ESTRADA, Juan de (O. Prem.)

Sermones para las ferias menores de Quaresma / por el... Padre Maestro Fray Iuan de Estrada Gijon, del Orden de San Norberto... -- En Madrid : Por Francisco Nieto y Salcedo : A costa de Gabriel de Leon..., 1670

[44], 499, [32] p., *-2*8, 3*4, 4*2, A-Z8, 2A-2K8, 2L2 ; 4º

Colofón. -- Port. con orla tip. -- Texto a dos col., con apostillas marginales

1. Cuaresma-Sermones 2. Garizuma -Sermoiak I. Título

R-6561

SERMONES

PARA LAS FERIAS MENORES

DE QVARESMA.

CONSAGRADOS

A LA PROTECCION DE Nuestro Reuerendissimo Padre Maestro D. Fr. Francisco Dubal, Lector jubilado, Maestro General: Abad del Conuento de Nuestro Padre San Norberto de Madrid, y Padre de la Religion, &c.

POR

EL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Fray Iuan de Estrada Gijon, del Orden de San Norberto, Predicador de las Magestades de Philipo Quarto (que este en gloria) y de Carlos Segundo, que Dios guarde, su Teologo en la Iunta de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora, y Maestro General de su Religion.

CON PRIVILEGIO. En Madrid, Por Francisco Nieto y Salcedo. Año de M. DC. LXX.

A costa de Gabriel de Leon Mercader de libros.

A NVESTRO REVERENDISSIMO

PADRE MAESTRO

DON FRAT FRANCISCO DVRAL;

Abad que fue del Colegio de San Norberto de Salamanca, del de Sancti Spiritus de Auila, del de nuestra Señora de la Vid, del de San Norberto de Valladolid, del de San Ioachin de Madrid: Difinidor: Abad de Retuerta, y General Reformador del Orden, y al presente Abad del Convento de S. Norberto de Madrid, Lector jubilado, y Maestr^o General, &c.

RMO PADRE NVESTRO.

EL Imperio de el entendimiento, con que se gouierna la voluntad en esta ocasion ha cedido, pues no ha dexado la voluntad que discurra mi entendimiento, caminando mi deseo a lograr el parrocinio en la persona de V. Reuerendissima, y no ha sido la menor veneracion este encogimiento; porque seria vanidad desalũbrada llegar con ademan de entendido a su presencia, quando como Sol resplandeciente la sabiduria de V.

Reuerendissima obligaria a que se recogiessen por Estrellas pequeñas mis discursos. Valgome pues del afecto pára no peligrar en este rumbo, confessando con ingenuidad notoria las grandes obligaciones en que están los doctos de España a sus estudiosos aciertos. Y esta Familia candida a los timbres con que la ha realzado su continua tarea de trabajos tan lucidos. Sean testigos las mismas obras, que con el prouecho de quiẽ las lee engrandecen el nombre ilustre de V. Reuerendissima. Fue la primera, la Suma de Sacramentis. Luz de las conciencias. norte del acierto en la nauegacion del confessonario: ramillete de frutos los mas saçonados del Vergel de la Sabiduria, que de flores suelẽ estar los ingenios de menor corpulencia para abultar estudios. Sucedieron los dos Tomos sobre la Rẽgla que el gran Doctór de la Iglesia Augustino dio a nuestro glorioso Padre San Norberto para el buen gouierno de sus hijos. Que ilustrada de tanta variedad de doctrina tan profunda, admiran los doctos, y siguen los perfectos Religiosos. Dexo de ponderar con la cortedad de mi eloquencia tanto assumpto, pero me aprouecharé de vnas palabras de nuestro Philipo Abad, que escriuiendolas en el prologo de la vida de Augustino, con el mismo derecho podia V. Reuerendissima assegurarlas de la explicacion que hizo a su Regla. *In hoc opusculo nihil falso excogitatum, nihil inuenietis adu-*

la-

latione fucatum: quia idem sanctus perfecte amicus veritatis, honorari non ambit laudibus falsitatis. En essas tablas diuidida la ley de Augustino ilustra los preceptos del gouierno del alma: de la politica de las comunidades; de los secretos mas sagrados. Que dudas con estos libros no sossiega el Religioso? Que aciertos no leen los Superiores? Y en fin, que modesta obediencia no aprenden los subditos?

Pero vn caudal grande no se gasta quando se comunica, si fecunda vena le inspira inagotables vertientes: Assi es el de V. Reuerendissima, pues de estos estudios passò al de la historia, escriuiendo con felicidad, y acierto la vida de nuestro Patriarca S. Norberto. Y si entre otras prerogatiuas que merecierõ a Moyssen el aplauso desu pueblo, no fue la menor el auer historiado sus principios: Que hijo del gran Norberto avrà, que no se confiesse obligado a su veneraciõ, quãdo descubriò su sabiduria tan antiguos timbres de la fundacion de este Orden? Alli se ven recopilados sus priuilegios, que esparcidos por Autores, y Archiuos recogiò su diligencia incansable, empleado todo el ingenio en el aprouechamiento comun, con pasmo de quien contempla tanta variedad de estudios, y ocupaciones tan bien logradas, como si en vna sola empleara el caudal todo. Y assi podré dezir lo que Lypsio encarecia en otro sugeto, Cent. 3. Epist. 86. *Hoc magis*

quod ate ſcripta. Ideſt viro loci generiſque dignitate inter Principes, in aſsiduis arduiſque occupationibus: aut concipere, vel conari talia, admirationem habet: ita facile agere, quaſi vnum hoc ageres, & ſemper egiſſes. Y porque al Aguila generoſa no faltan paxarillos, que entrauesura embidioſa perſigan las luzes de los ojos, no auiendo faltado quien a algunas ſeguras noticias de ſu hiſtoria picò, aunque con leue golpe; con quanta erudicion en ſu defenſa, con pequeño raſgo de ſu pluma ſatisfizo con la verdad, y admirò a todos V. Reuerendiſsima con ſu modeſtia! Eſcriuiò con todo el zelo del decoro debido a ſu venerable autoridad, enſeñando a los que hieren con ſus razones, que deben ſaber, que la razon nunca dà heridas ſino con los filos de la luz de la verdad.

Eſtos, y otros continuos eſcritos, aſsi de nueſtras Conſtituciones, como del decoroſo culto de la Igleſia han eleuado a V. Reuerendiſsima a tan alta eſtimacion, que ſiendo de aquellos admirables ingenios, que para labrar vno ſuele gaſtar el tiempo toda la tarea de vn ſiglo, apenas ay dificultad en que los deſeoſos del acierto no ſoliciten ſu parecer. Y que muchos Admiròle la Florentiſsima Vniuerſidad de Salamanca tantos años, leyendo Teologia, con general aprouechamiento de diſcipulos, y aplauſo decoroſo de ſus inſignes Maeſtros. Deſpues por varios ſiguos de Prelacias,

en

en que como Sol corriò la eclíptica del gouierno, y empleos los mas releuantes, fue electo por General Reformador de esta Familia candida Premonstratense, con satisfacion comun, y en esta parte no engañosa, pues con tanto acierto, y sossiego publico gouerno la Religion, y exornò los creditos de tan alta dignidad. Que aun por esso fue aduertencia de nuestro doctissimo Filipo, que a sus Apostoles hizo Christo sabios, porque no se deslustrasse en ellos la grandeza de superiores. De scient. Cleric. cap. 26. *Eos tamen idiotas noluit permanere; sed ad profunda secreta scientia processu temporis studuit promouere.* Si la sabiduria es tan essencial en el gouierno, que dirémos de V. Reuerendissima, si sobre tantos estudios acrecienta los dotes de su virtud rara, su modestia religiosa, su obseruancia prudente? Bien lo han experimentado los dos Conuẽtos de esta Corte, gouernados por V. Reuerendissima, con todas las prendas que Pablo instruia a su Discipulo Timoteo, para perficionar vn superior.

Y donde me lleua despeñado el afecto a riesgo de desayrar tan eminentes prerogatiuas con breues planas, con estilo menos valiente de el que requiere el assumpto? Callar serà mejor, por no ofender con lo corto quanto no cabe en muy dilatadas ponderaciones. Buen consejo! Como de S. Pedro Damian. lib. 2. epist. 19. *Quia tanta prudentia viro pauca sufficiunt, verba*

nitatem rusticitas non offendat. Hablen por mi las Escuelas noticiosas de su profunda Theologia: los confessonarios ilustrados de sus resoluciones: los Altares seruidos con decoro: Y suspendase mi cortedad en el silencio; porque *vrbanitatem rusticitas non offendat.*

A V. Reuerendissima pues, como a publico bienhechor ofrezco, ya que no estatuas a la posteridad, que divulguen sus meritos, y mis obligaciones, este tomo de sermones de las Ferias menores de Quaresma. Que siendo V. Reuerendissima tan exercitado en las fatigas de la Imprenta, ya que no merezcan sus discursos tanto Patron por agudos, los estimará por el perfecto conocimiento que tiene de los trabajos con que se logran semejantes ocupaciones. Sea su virtud nobleza, y doctrina, columnas, y lintel de su portada, sirviendola de timbre su nombre, a cuya proteccion el libro camina a seguro, y hallará fauorable puerto en su agrado el desvelo de su Autor.

Humilde siervo, y subdito de V. Reuerendissima.

q. s. m. b.

M. Fr. Iuan de Estrada.

APRO-

APROBÓ este libro por el Orden el R.P. Maestro Fray Tomàs de Auellaneda, vno de los quatro Maestros generales de la Religion de San Norberto; y Examinador Sinodal del Arçobispado de Toledo; y por el Ordinario, el Reuerendissimo Padre Fray Martin de Guevara, del Orden de San Francisco, Predicador de su Magestad; y por el Consejo el Padre Pedro de Quirós, Visitador general de la Sagrada Religion de los Clerigos menores. No se ponen aqui sus aprobaciones, por auerse impresso en el Arte de Predicar del mismo Autor.

Licencias, y suma del Privilegio.

DIÒ licencia por el Orden el Reuerendissimo Padre D. Fr. Antonio Bonifaz, General reformador suyo, en 12. de Agosto de 1666. Y el ordinario en 2. de Octubre del mismo año. Y tiene privilegio el Autor, para imprimir dos tomos de Quaresma, y la Semana Santa, y el Arte de Predicar, como consta mas largamente de su original, despachado en el oficio de Geronimo Moreno a 28. de Febrero de 1667.

Suma de la Tassa.

TAssaron los señores del Consejo Real este libro intitulado Sermones para las Ferias menores de Quaresma a seis marauedis cada pliego, como consta de la fee que dello dio Geronimo Moreno, Escriuano de Camara del Consejo, en 27. de Março de 1670.

ERRA-

ERRATAS.

PAG.3.en el titulo,Miercoles,lee Iueues,pag.10.col.2. lin. 20. agrauiaria,agrauaria,pag.43.lin.8.las buenas,los buenos,pag. 65.lin.31.petijs,petijt,pag.69.col.2.lin.37 Yo no, y no.pag.92. col.2.lin.12.digna,diga,pag.114.col.2.rezelo;rezejo , pag. 147. col.2.lin.31.ajusta,assusta,pag.255.col.1.lin.4.immensis,supplicassent,immeritis,supplicasse,pag.359.col.2.lin.1.ambitioso , ambitiosi.pag.283.col.2.lin.9.sanguinem.sanguinum , pag. 311.col.2. lin.18.compelento,corpulenro,pag.370.col.2.lin.40. no se conseruasse,se conseruasse,pag.380.col.2.lin.21.proporciones, proposiciones,pag.383.col.1.lin.30.no sè,no sè si;pag.443.col.1.lin. 21.ano,vno.

Este libto intitulado, *Segunda parte de la Quaresma del Padre Maestro Fray Iuan de Estrada*,con estas erratas corresponde a su original.Madrid,y Março 21.de 1670.

Lit.D.Francisco Forero de Torres.

APLI-

APLICACION DE LOS DISCVRSOS deſte libro, para los Sermones de Aduiento, y Quareſma.

Dominica 1. de Aduiento.

1. ERunt ſigna in Sole, & Luna, &c. En todas las lucidas antorchas ha de auer ſeñales para confuſion de los hombres? Si. Ninguna ſe ha de reſeruar, Brug. ad h. lo. *In maioribus, & in nocibus luminibus.* Baſtaua ſer luzes de el mundo, para que grandes, y pequeñas pronoſticaſſen nueſtra ruina: *Que los guſtos deſte mundo no ſon quien los poſſee ſino peligro, y muerte*, Serm. 14. S. 1. pag. 293.

2. *Virtutes cœlorum mouebuntur.* Los Angeles ſe entiende San Greg. hom. 11. in Euang. *Qui enim virtutes cœlorum nisi Angelos appellat?* Pues los Angeles no eſtan eſſentos de eſſe peligro? Porque tenen como culpados? Porque lo ſon los hombres, y andan entre ellos, y a todos toca el mal, dixo lo San Auguſt. in Cat. D. Th. *Nunc autem ista mala, quæ tanquam summa extrema quæque credun-*

tur vtrique Regno, Chriſti ſcilicet, & diaboli videmus eſſe communia. Pariter quippe bis boni affliguntur, & mali. Pues a los buenos, que daño les pueden hazer los malos? Mucho. *Que el pecado es mal de ojo contagioſo, que con el mirarſe pega*, Ser. 20. §. 4. p. 453.

3. *Venientem in nube.* Gran tormento de los pecadores, dize San Greg. hom. 1. in Euan. *In poteſtate enim, & maieſtate vifuri ſunt, quæ in humilitate poſitum audire noluerũt, & vt virtutem eius tanto tunc diuerſius ſentiant, quanto eum nunc cernuicem cordis ad eius patientiam non inclinãt.* Pues no ſera mejor explicar la pena de los pecadores por las llamas del infierno? O! Que es mayor el dolor de ver a Chriſto en Trono de nube mageſtuoſa. *Que el mas doloroſo tormento para el pecador, es ver al juſto en Supremo lugar*, Ser. 17. §. 3. p. 45.

4. *Venientem in nube.* Porque

no viene en el Sol? Porque el Sol viene de dia, y no de noche. Porque no en la Luna? Porq̃ esta viene de dia, y no de noche; y assi Dios viene en nube, q̃ a todos tiẽpos viene, Aug. in Cat. D. Th. *In Ecclesia sua tanquam in nube venientem, sicut non venire, non cessat.* Porque vea el pecador, que no tiene escusa para no llegarse a Dios. *Pues está a todas horas abierta la puerta de su misericordia para recibirle,* ser. 18. §. 1. p. 392.

5. *Cum potestate magna.* Lo que haze con esta magestad, es dar la gloria a los justos; y dà la razon en San Mateo, cap. 25. 35. *Esurivi enim & dedistis mihi manducare.* Pues no es Dios? Si, y cõ grã poder, pues diga que les dà esse premio por su poder. Esso no. Que no fuera magestad, sino mira ra a los meritos. Viene con magestad; y assi ha de dar razon, Brug. in Matth. *Manifeste docet eiusdem causam ex parte ipsorummet electorum esse bona opera ipsorum.* En esso muestra su poder: *Que los premios se han de traer por los meritos de los que los han de recibir,* serm. 6. §. 3. p. 121.

Dominica 2. de Aduiento.

1. *In vinculis.* Sim. de Cal. lib. 3. in Euang. cap. 3. dize, que en Iuan preso se entiende el pecador atado con la culpa; y explica el modo destas prisiones: *Certat cum omnibus, & in omnibus fallacis gloriæ Dæmon, & omnes quærit includere.* Repara el que dize, que con todos trae el Demonio pleyto, y en todas las cosas; porque veas: *Que el Demonio es cruel executor contra las almas, ni vn dia las dexa passar, sin q̃ paguen los reditos de la culpa,* ser. 3. §. 3. p. 100.

2. *Duos ex discipulis suis.* No basta vno? No; que si es symbolo Iuan de el pecador preso en la culpa ha de embiar a Christo el entendimiento, y la voluntad; y vno sin otro no aprouecha, y dize Sim. de Cal. lib. 3. cap. 3. *Proinde inclusus in carceribus peccatorum, bruscemodi Discipulos mittat ad Christum, ab ipso quid agendum, quid vero diligendum aperte cognoscitur.* El entendimiento sin amor, que vale? Sabed, *Que el coraçon es la raiz de la virtud en q̃ deposita Dios las demonstraciones de su agrado.* ser. 4. §. 4. p. 82.

Ta

3. *Tu es qui venturus es?* Y porq̃ no se lo dize Iuan a sus Discipulos pues lo sabe? Hazese ignorante de lo que no ignora, Greg. hom. 6. in Euan. *Tã quam sit ingratum quem ostendas.* Es gran destreza no dezir siempre su parecer. Al cõtrario de muchos, que no solo lo dizen, sino que hazen punto de honra, que otro les contradiga: *Que ay hombres tan cansados en su parecer, que tienen por afrenta el que otros sienta contra su dictamen.* S. 16. §. 4. p. 360.

4. *Euntes renuntiate Ioãni, &c.* Que le han de dezir? Lo que viere? Pues no les direis que vos sois el Mesias? Ya se lo digo con las obras, Chrys. hom. 37. in Matt. *Testimonium quod est a rebus credibilius est testimonio quod est a Verbis.* Que mayor argumento puedo yo hazer, que mi mismo obrar? *Que la virtud entõces con mas eloquencia persuade, quando obra con mayor afecto,* Ser. 21. §. 4. p. 472.

5. *Pauperes Euangelizantur.* Explicadmelo. Yo? Mejor será que lo explique S. Geron. ad h. lo. *Pauperes Euangelizatos intellige, vel pauperes Spiritu, vel certe opibus, pauperes. Vt nulla inter nobiles, & ignobiles, inter diuites, & egenos in prædicatione distantia sit.* Dezidle q̃ predico a los pobres, y no ando a buscar aplausos de los ricos, de ahi se conocerá, que soy palabra de Dios. *Que el Predicador no se ha de entregar a los aplausos de los hombres, tan del todo que disminuya de Dios,* S. 2. §. 1. p. 24.

Dominica 3. de Aduiento.

1. *Sacerdotes, & Leuitas.* Y porq̃ embian a estos? Porque los juzgauan dignos desta Embaxada, por la eleccion que en ellos hazian por diferẽtes en el estado, Orig. in Cat. D. Th. *Eos scilicet qui reputati sunt secundum electionem ab alijs differre.* Luego me pareció q̃ no eran a propósito? Porques Por auerlos ellos elegido. *Que en los juyzios humanos obra la passion, y en los de Dios la independencia,* ser. 3. §. 2. p. 51.

2. *Sacerdotes, & Leuitas.* Buscaron gente de mucha autoridad, para q̃ encubriessen su passion, Cayet. *Legati Sacerdotali, & Leuitica dignitate fulgentes describuntur.* Pareciòles q̃ honestauan sus culpas con

contener por encubridores a los Sacerdotes. Y aun por esso el Bautista les respondiò con tal desprecio, por *que quien trata de encubrir a otros, merece que todos le persigan.* Ser.4.§.2.p.73.

3. *Tu quis es?* Y que motiuo tuvieron para sospechar que era el Mesias? Verle predicar con tanto feruor? No. Por verle bautizar le creyeron Soberano, Aug.tract.4. in Ioann. *Non autem mitterent nisi moverentur excellentia auctoritatis eius, quia ausus baptizare.* No le dauan excelencia por lo que dezia, sino por lo que obraua: Por *que la virtud mas eloquente persuade quando obra con mayor afecto,* Ser.21.§.4.p.472.

4. *Quid ergo baptizas?* Aora proponeis essa duda como en razon de vuestro culpable atreuimiento? Caietan. *Cerne arrogantiam. Arguũt Ioannem, inferendo quod non debet baptizare ex quo non est Christus, neque Elias, neque ille Propheta.* Pues porque no dan essa razon antes? Porque no le dizen, porque bautizas que esso nos trae cuidadosos? Primero han de mostrarse atreuidos, y luego dar razon de su atreuimiento: *Que los pecadores al cometer la culpa aborrecen la razon, y despues se despeñan por buscar razon a su culpa,* Ser.19.§.1.pag.415.

5. *Dirigite viam Domini, &c.* Pues ellos buen camino lleuauan, si buscauan al Mesias, deseando saber si Iuan lo era. Que han de enmendar? Esse camino, que no era bueno. Porquè? Porque no nacia del coraçon esse deseo. Greg.hom.7. in Euang. *Via Domini ad cor dirigitur cum veritatis sermo humiliter auditur.* Que importa que vayan a buscar a Dios, si falta el coraçon? *Que quien camina a Dios, y no de coraçon, nada camina, pues solo el coraçon tiene alas para esse buelo.* Ser.1.§.1.p.5.

Dominica 4. de Aduiento.

1. *Factum est Verbum Domini, &c.* Palabra que se haze? Si, Esso compete a la obra. Assi es verdad. Pero el Bautista es voz que obra con lo que dize Amb. lib.2. in Luc. *Factum Verbũ, vox secuta est. Verbũ enim prius intus operatur sequitur nobis officiũ.* Ha de

de proseguir con la inspiracion el empleo: Y la voz ha de ir llena de obra; por *que desayra el credito de lo que dize, quien no obra lo mismo que propone*, Ser. 8. §. 2. p. 161.

2. *In omnem Regionem Iordanis.* Mucho caso haze Origenes de q̃ assistiesse el Bautista a las margenes del Iordã, y dize, q̃ este rio significa el rio de la Diuina gracia. In Cat. D. Th. *Iordanis idem est, quod descendens, descẽdit enim Dei fluvius aquæ salubris.* Y porq̃ con tanto cuidado se señala esse lugar en q̃ anda el Bautista? Porq̃ si andaua a las margenes de la gracia, por tanto debian sentir biẽ de lo q̃ predicaua, pues quien en buẽ lugar anda no obra mal. Y assi *es necessario grande cuidado con los lugares que frequentamos, porq̃ de ahi se discurre como procedemos*, S. 11. §. 2. p. 227

3. *Vox clamantis.* Es voz el Bautista: pero voz de Christo. A quien predica? A pecadores envejecidos en la culpa. Oid selo a S. Basilio in Cat. D. Th. *Viã quã præcedentes calcauerant, & quã priores homines corruperunt.* Pues porq̃ no los ha de sanar Iuã? No es Ministro, y voz de Dios? Si; pero èl no tenia mas poder, que para predicar, q̃ la salud auia de ser por mano del mismo Christo. Chrysost. in Cat. D. Th. *Clamare autẽ, parate viã Domini, nõ regis erat, sed præcursoris officiũ.* Hasta ahi podia llegar el empleo de Iuã. *Que para la enfermedad de costumbre solo ay medicina en la Omnipotencia*, S. 7. §. 1. p. 134.

4. *Omnis vallis implebitur.* Todo lo ha de llenar la gracia del Verbo Diuino? Si. No ha de auer valle que no trãsvierta resplandores. Y por q̃ valles? Porq̃ no tiene limite. Orig. in Cat. D. Th. *Quãdo enim venit Iesus, & spiritũ su à misit omnis vallis repleta est operibus bonis, & fructibus Spiritus Sãcti.* Y estoruã los empinados riscos essa corriente? No: q̃ *es indicio de soberana virtud no querer estrechar en Dios la liberalidad*, S. 1. §. 2. p. 9

5. *Omnis vallis implebitur, & omnis mõs, &c.* Viene el Verbo Diuino Soberano Iuez al mũdo, y los humildes crecerán cõ sus socorros. Y no basta esso? No; q̃ tãbiẽ los soberbios hã de disminuir su vanidad. Greg. ho. 20. in Euang. *Valli-*

mus

impleta crescit, mons autẽ, & collis humiliatur decrescit, quia in fide Christi, & gentilitas plenitudinẽ grãtiæ accepit, & Iudea per errorẽ perfidiæ hoc vnde tumebat perdidit. Los Iuezes del mundo no se atreuẽ contra los ricos poderosos, pero *Dios es Iuez perfecto, que quãdo se propone por pesadũbre de los malos, se acomoda por alivio de los buenos*, Ser. 3. §. 1. p. 45.

Miercoles, Ceniza.

1. *Cum ieiunatis, &c.* Acaba de tratar de la oracion. El mas alto empleo del Christiano. Y de alli no parece q̃ ay mas adonde ascender. Si ay. Qual virtud? La del ayuno, que sin este no tiene la oracion toda su belleza. Chrysost. hom. 15 imperf. *Oratio sine ieiunio gracilis est, & infirma. Vnde consequẽter Dominus post doctrinam de oratione subiungit doctrinam de ieiunio.* Siendo tã Soberana la oracion, requiere el adorno del ayuno; y este viene a ser el lleno de la oracion; de donde se vera, q̃ *la virtud del ayuno, enriquece al alma con titulos diuinos*, S. 9. §. 3. p. 189.

2. *Cum ieiunatis, &c.* Tambien fue reparo de el Brugense, q̃ auia tratado antes Christo de la limosna, y luego trató de la oracion, y despues del ayuno, poniendo a la oraciõ entre el ayuno, y la limosna; y dize que lo dispuso assi, para dar a entender, que la limosna, y el ayuno eran alas con que la oracion bolaua. *Apte autem medio loco de oratione tractauit, quod illa eleemosynam, & ieiunium socias desideret, eisque velut alis vtatur, quibus subvehatur in cœlum.* Hago este reparo; las alas no buelan; el aue buela con las alas. Luego la limosna, y el ayuno no buelan, que la oracion buela con ellas. Assi es verdad, que ellas vã por el passo ordinario: Por *que siendo para llegar a Dios el camino Real la mortificaciõ del cuerpo, la contemplacion es el atajo, pues en vn pensamiẽto llega al termino que desea*, Ser. 21. §. 3. p. 469.

3. *Tu autem cum ieiunas vnge, &c.* Vsauan los Fariseos no vngirse las cabeças, ni lauarse los rostros, quando ayunauan, en señal de tristeza. Lo contrario manda a sus Discipulos Christo,

Brug.

Brug. *Saluator ẽ contra iubet, ne idco quod iciunemus bis abſtineamus..... quin potius bis aut alijs pro more regionis de ea opera vtamur.* Pues no me parece a mi mal aquella exterior mortificaciõ. Si es buena, porque no la han de imitar? No veis que ſe mostrauã eſcrupuloſos en eſſas diligẽcias los Fariſeos? Affectauan en lo exterior todo cuidado, y en lo interior eran ſus ayunos por vanidad; pues no los imiteis: *Que el eſcrupuloſo quando gaſta todo ſu cuidado en lo que es menos, ſe oluida de lo q̃ es mas.* S. 20. §. 3. p. 449

4. *Vnge caput tuum.* Como ſi dixera, haz dia de fieſta el del ayuno. Ten por fieſta el ayunar, Hier. ad h. lo. *Loquitur in ritum prouinciæ Paleſtinæ, vbi diebus feſtis ſolent vngere capita.* Diſtinciõ aguda. Otros en las fieſtas ſe cõponen, y las profanan, vosotros componeos, y ayunad, para que la fieſta ſe trate con reſpecto, y no me ofendais, Por *que es nota de malicia deſeſperada no paſſar las fieſtas de Dios ſin ofenderle*, Ser. 16. §. 1. p. 345.

5. *Memẽto homo, &c.* En eſta ceniza và vn recuerdo de tu muerte. Pues como? q̃ pides hõbre? Honras, riquezas, dignidades. Y que te dan? Ceniza? Pues q̃ mas muerte? *Que tiene calidades de muerte para, y no que pide vna coſa, darle otra.* Ser. 16. §. 3. p. 335.

6. *Memento homo, &c.* Poluo eres, y te às de boluer en poluo. Quien me ha de reſoluer en ceniza? No lo dize la Igleſia: *In pulueré reuerteris.* Tu miſmo te vàs acabando con tu culpa, y caminando a diligenciar tu muerte; *Que el pecador es el primer blanco de las flechas de ſu culpa, y como enemigo ſuyo el que ſe caſtiga primero*, Ser. 14. §. 3. p. 305.

7. *Memento homo, &c.* Notable recuerdo! Para cumplir con ſus obligaciones el hombre, no fuera mas a propoſito acordarle ſu noble origen de las manos de Dios, &c. Es q̃ viuimos muy deſcuidados, y nueſtra floxedad no la auiuã comodidades, ſino memoria de dolores, como lo es el auer de ſer poluo: *que para los deſcuidos humanos ſe ſirue Dios de las tribulaciones por deſpertadores para los recuerdos diuinos.* Ser. 2. §. 2. p. 30.

Viernes, enemigos.

1. *Ego autem dico vobis, &c.* Que es lo que mandais señor, que es necessaria tanta preuencion de vuestra autoridad? Mando vna cosa muy contra el gusto de los hombres; y en que buscan siempre razones para no obedecer. Sim. de Cassia l. 10. c. 23. *Abhorret animus dictum si sibi imponitur quod diligat inimicum, & de impossibilitate sata sibi se tueri... rimas indagatione subtili causas odij non amoris.* El cuidado de los hombres, todo es buscar causas para aborrecer, no para amar: y assi, es necessario tanto esfuerço. *Que los hombres son inclinados a hazer mal, y assi estan como violentos, quando hazen algun bien*, S. 17. §. 3. p. 376.

2. *Bene facite his, &c.* Hallo Simon de Cassia grande peligro en este precepto de parte de nuestra obediencia, lib. 10. c. 23. *Verumtamen inimicum diligere alte pollet. Arduum est hunc virtutis gradum posuisse conscendere.* Y porque tanta dificultad? Pues no mãdan, que a vista de la ocasion de vengarme, haga yo vn beneficio? Que mayor embaraço? Porque *a vista de la ocasion de la ocasion de la colera se descubre mas la debilidad humana*, Ier. 21. §. 2. p. 464.

3. *Orate pro persequentibus, &c.* No basta, *diligite*? No basta *bene facite*? Si hemos de imitar a Dios en perdonar, es necessario que no quede medio que no se intente, pues el no le dexa para conuertirnos, gloss. in Cat. D. Th. *Qui sunt contra Ecclesiam tribus modis ei aduersantur, odio, verbis, cruciatu corporis. E contra diligit. Vnde sequitur: diligite. Vnde sequitur bene facite. Vnde sequitur, & orate, &c.* No dexemos, pues medio alguno, supuesto, que la piedad de Dios no dexa medios que no intente, para perdonar al pecador, Ier. 10. §. 2. p. 203.

4. *Vt sitis filij Patris vestri, &c.* Mayor prerrogatiua parece que es hazerse hijos de Dios que serlo, porque esto es natural, y aquello adquirido con la virtud. Y assi dixo August. in Caten. D. Th. *Vnus naturaliter filius est, nos autem potestate efficimur filij; in quantũ illa, quæ*

ab

nb eo præcipiuntur implemus. *Itaque non ait facite ista, quia estis filij, sed facite ista, vt sitis filij.* Cõ perdonar al enemigo, no siendo hijos de Dios, os hazeis hijos de Dios: *Que quien al enemigo perdona, tiene vnos resplandores de deidad.* Ser.12.§.1. pag. 245.

3. *Vt sitis filij patris vestri, &c.* Hijos de Dios? Luego dueños de todo? Si, y aun de sus enemigos mismos. Por*que el el no haze caso de las injurias, el ganar al mismo q̃ nos agrauia*, Ser.12.§.3.p.254.

Dominica 1. de Quaresma.

1. *Si Filius Dei es, &c.* Si es Hijo de Dios, para que le tientas? Si no puede hazer esse prodigio, para que juzgas, q̃ es Hijo de Dios? Hieron.ad h.loc. *Si ad imperium eius possunt lapides panes fieri ergo frustra tẽtas eum, qui tantæ potentiæ est: Si autem non potest facere, frustra Dei filium suspicaris.* No ves que procedes como necio? Pero es es llano, *Que delante de Dios el pecador enmudece, ò son ignorancias quantas dize.* Ser.14.§.4.p.310.

2. *Dic vt lapides isti, &c.* Examina si es Hijo de Dios, y tienta le, por descubrir, si en el ay algun achaque, ò defecto. Amb.l.in Luc. *Aliud explorantis, aliud tentantis est, & Deo se profitetur credere, & homini conatur illudere.* Entre las sospechas de que es Dios, busca razon como burlarle por hombre: *Que los pecadores todo su desvelo gastan en descubrir achaques de otros*, Ser.11.§.1.p.222.

3. *Et gloriã eorũ.* Y qual seria la gloria de los Reynos del mũdo? Rem.in Cat.D. Th. *Gloriam eorum appellat auram, argentum, & lapides pretiosos, & temporalia bona.* Y sospechando que era Dios, le parecieron bastantes armas las riquezas para hazerle caer. *Que las riquezas entorpecen los oidos para las buenas inspiraciones.* Ser.9.§.2. p.182. Pero que presto le castigo el Saluador, y le arrojò de si. Con esta tentacion acabò el demonio de dar motiuo para su pena, y castigo; q̃ mucho si armò de las riquezas? Y *Quien dellas se vale para el vicio en vn passo camina muchas leguas para el castigo:* Ser.15.§.1.p.318.

4. *Si cadens adoraueris me.* Echò todo el resto de su atreuimiẽto. Y como se atreue a tanto? Porq̃ vió, que aunque en las otras tentaciones no auia vẽcido, no le auian castigado, Cayet. *Considerans enim tẽtator priores conatus a suggestione fuisse vanos, cogitauit occultè idem explorare, tentãdo de supremo crimine, vt scilicet se adoraret.* Pareciòle que todo auia sido poco riesgo, y assi se empeñò adonde fue castigado. *Que quien rrezela el peligro por corto, en su confiança, da alientos a su peligro,* S. 1. §. 3. p. 15.

5. *Vade Satana.* Cayet. *ac si diuisset abi totaliter a me aduersarie.* Porque tanto rigor? Porque pecò sin respecto, ni temor; y merece esse castigo. Por el cõtrario, *Quiẽ pecarõ temor, y rezelo, con facilidad logra la enmienda de su delito,* S. 14. §. 2. p. 299.

Miercoles, Señales.

2. *Volumus a te signum, &c.* Seria para aprouecharse de el prodigio, y dar entera fee a q̃ Christo era el Mesias. No señor, dize Chrys. hom. 44. in Matt. *Vt eum capiant.* Antes diligenciauan esse milagro para prenderle. *Que ay hombres tan desesperados, que aborrecen la medicina, como si fuesse veneno,* Ser. 18. §. 4. p. 406.

2. *Si signum videre.* Esso querian; y de donde auia de venir esse milagro? De lo alto. Querian prodigios conformes a sus riquezas; y aũ dura este mal, dize Hug. Card. *Adhuc ante rem Scribæ, & Pharisæi nostri signum petunt de Cælo, id est signum sublimitatis volũt habere in se, & in alijs venãtur, sea signa paupertatis & humilitatis contẽnunt.* Pues si son ricos, porque piden? El rico de nada necessita. Es engaño. *Que es pension de los ricos viuir siempre necessitados, pidiendolo todo, como si no possederan nada,* Ser. 15. §. 2. p. 326.

3. *Generatio mala, & adultera, &c.* Aquiles dà en rostro cõ su ingratitud, q̃ de los beneficios le valian para agrauiar, a imitacion de las biboras, Chryl. hom. 44. in Mat. *Propterea vocat eos dicit generatio em malam quia ingrati semper facti sunt circa benefactores, & beneficijs deteriores fiunt quod est vltimæ malitiæ.* Pues castigue su ingrati-

tudi

tud cõ vna señal superior, vn rayo, &c. Ea que no. *Que es tan indigno el vicio de la ingratitud, que aun para condenarle hayen todos del ingrato*, ser. 17. §. 4. p. 381.

4. *Nisi signum Ionæ Prophetæ.* Señor, ellos piden señales de el Cielo, no de lo profundo. Aquellas son para mis Discipulos, y estas para los ingratos, Rab. adh. lo. *Respõdere incipit non eis signum de Cœlo, quod indigui erant videre, sed de profundo inferni tribuens. Discipulis autem suis signum de Cœlo dedit.* Y ellos siendo indignos, pedian que se hiziessen cõ ellos los prodigios q̃ con los justos? Si. *Que los pecadores se juzgan beneméritos de los fauores que haze Dios a los virtuosos*, S. 18. §. 2. p. 398.

5. *Et condemnabũt eam.* Pues los de Niniue son Iuezes en el juyzio vniuersal? No. Pues como han de condenar a estos Fariseos? Hug. Card. *Condemnabunt eam, comparatione.* Solo con cõparar se a ellos seran su condenacion. *Que vn pecador conuertido es cuchillo formidable contra el no enmendado.* Ser. 22. §. 2. p. 487.

Viernes, Piscina.

1. *Hunc cum vidisset Iesus, &c.* Aguardò a que alguno se lo dixesse? No. Brug. *Et nouisset, & sciret, ex seipso, non ex alio quopiam.* Pues porque no espera que le propongan el que remedie su mal? Esso fuera faltar a su nobleza virtuosa, pues todo el tiempo que tardarán en dezirselo, tardará en dar salud al enfermo, y fuera deslustre de su piedad. *Que vn animo noble no puede padecer mayor desayre a su credito, que faltar al remedio de los afligidos.* Ser. 22. §. 4. pag. 495.

2. *Vis sanus fieri.* Y porque no le dà luego salud, y acorta de essas preguntas? Y si dilata esse fauor, espere a que sea el enfermo el primero que proponga su enfermedad, y su deseo; que lo demàs antes parece que es mostrarse Christo como necesitado de esse pobre, pues le galantea para saber su voluntad, assi es, dize Chrys. hom. 36. in Ioa. *Non autem eum a principio sanauit, sed primum eum familiarem sibi facit per interrogationem.* O Medico prodigioso, q̃

solicita el ganar la voluntad del enfermo, con apacibles preguntas, sin esperar a que el le pida! *Que el mas lustroso timbre de la piedad, es no esperar a que el pobre se gaste con ruegos, sino que el rico le combide con su agrado?* Ser. 19. §. 4. p. 431.

3. *Vis sanus fieri?* Señor, para q̃ os deteneis en platicas con vn paralytico torpe de lengua, y impedido del cuerpo? Es que este era el mas necessitado de todo aquel concurso, y queria mostrar en el, no solo su poder, sino su misericordia, Brug. *Sed & misericordiam, quod is maxime egeret aliorum subsidio.* Pues gustais de la conuersacion de vn hombre tan menesteroso? Si. Que si me pide, me suspende: por *que siendo impiedad huir de ver las aflicciones de los pobres, son sus quexas armonia gustosa para quien puede remediarlas.* Serm. 13. §. 1. p. 269.

4. *Qui me sanum fecit, &c.* Auianle puesto por objecion, que en el Sabado lleuaua la cama en sus ombros, y no dize, segun repara Chrys. hom. 36. in Ioan. Si es mal hecho, yo no tengo culpa. Castigad al que me lo mandò, y yo dexarè la carga. Y con esso no tenia necessidad de dezir, q̃ le auia curado. Y responde el Santo: *Et enim sciebat non ita eos esse morsos ex Sabbathi solutione sicut infirmitatis sanatione.* No tratò de lo que tocaua al Sabado, porque via, que ellos no tenian en tanto essa ofensa, aunque cõtra Dios, como la de la salud por ser contra ellos: *Que los pecadores, por mayor tienen la culpa que es cõtra ellos, que la contra Dios.* Ser. 12. §. 2. pag. 250.

5. *Abijt ille homo, & nunciauit Iudæis, &c.* Vio a Christo entre los enfermos, symbolos de los pecadores, y no le conocio. Hallòle en el Templo, y conociole, Aug. tract. 17. in Ioan. *Ille autem languidus Iesum in turba non agnoscit, in Templo agnoscit, in loco sacrato.* Si la virtud de Christo couiene tan pura, no la conoce el paralytico por verle entre tantos enfermos, y en lugar tan peligroso, y en el Templo se da a conocer por ser sitio tan decente, bien deue aprender el hombre, *Que es ne-*

necessario grande cuidado con los lugares que frequentamos, porque de ahi se conoce como procedemos. S. 11. §. 2. pag. 227

Dominica 2. de Quaresma.

1. *Respondens autem Petrus,* &c. Hablò Pedro, y respondiò sin preguntarle, Cayet. *Respondet Petrus non loquenti secum.* Con esso no es de admirar, que diga vna necedad, pues hablaua sin reparo. *Nec mirũ quia nesciens, quid diceret loquebatur.* Hablar con Dios, sin registrar primero lo que hemos de dezir, es ponerse a peligro de errar: Porque *para tratar con Dios los remedios de nuestros achaques ha de preceder vn examen muy escrupuloso,* Ser. 13. §. 4. p. 285.

2. *Bonum est nos hic esse.* Estauan en el monte, symbolo de la virtud, y pareceme que dezia bien Pedro en desear estarse allà. No dezia bien; porque si en la virtud no se crece, y se adelanta el alma, se pone a grande peligro. Subir a mas alta perfeccion, no ay que dezir, bien estoy aqui, porque *las obras virtuosas no han de limitarse por numero señalado, pues donde las ponen termino se pierden,* Ser. 12. §. 4. p. 259.

3. *Bonum est nos hic esse.* Si fue desacierto de San Pedro, como refieren otros Euangelistas; en que estuuo el hierro? Dixera yo, que en disponer el modo de estarse con Christo, y querer arbitrar conforme su discurso, Rem. in Car. D. Th. *Errauit quia voluit vt Regnum electorum constitueretur in terra, quod Dominus promiserat dare in Cœlis.* El querer estar con Christo, no era necedad; pero lo fue querer estar con el en la tierra, y dar arbitrio en el modo; porque *basta proponer a Dios nuestros deseos, sin señalarle el remedio, porque sabe mejor quando se ha de aplicar,* Ser. 10. §. 3. p. 206.

4. *Bonum est non hic esse.* Temeroso de que Christo boluiesse a Ierusalen, segun la conuersacion que Pedro auia oido, dixo estas razones. Orig. ad h. lo. *Quia enim audiuit, quod oportet eum Hierosolymam ire, adhuc timet pro Christo.* Pues porque no se lo dize con las palabras que en

otra ocasiõ se lo auia dicho? Porq̃ le reprehendio su Maestro, y aduertido en la reprehension busca otra modo. *Sed post increpationem non audet dicere rursus, propitius esto tibi, sed idem occulte per alia significat.* Situiole de aduertencia el riesgo passado, y assi no hablò con el mismo modo: *Que los riesgos son luz del hombre: Y quien sobre riesgo experimentado tropieza, es ignorante.* Serm. 20. §. 2. pag. 443.

5. *Si vis, faciamus hic, &c.* q̃ dezis Pedro? A tan celestiales sugetos quereis acomodar en chozas de la tierra? Essa es demasiada ignorancia, Raban. in Cat. D. Th. *Errauit in eo quod cœlesti conuersationi tabernacula facienda putauit.* Luego me pareciò, que en queriendo meterse el hombre a acomodar a Dios, auia de prorrumpir en alguna ignorancia: Por *que en las grandezas diuinas, ni deletrear sabe la sabiduria humana*, Ser. 22. §. 1. p. 482.

Miercoles, Subida a Ierusalen.

1. *Dic vt sedeant, &c.* Y pregunto: han hecho cotejo de sus fuerças para la dignidad que piden? Si le han hecho, no deuian ser tan presumidos, que se juzgassen beneméritos de tan excessiuo fauor, Chrysostom. in Caten. D. Th. *Si nouissent quod petebant, non ausi fuissent tantum quid petere, quod superexcedit superiores virtutes.* Si no han hecho examen de lo poco que pueden, y lo mucho que piden, como se arriesgan a proponer a Christo su peticion? Saldràn mal despachados: *Que para tratar con Dios ha de preceder vn examen muy escrupuloso.* Ser. 13. §. 4. p. 285.

2. *Nescitis quid petatis.* Querer la gloria antes del trabajo, y sin auer derramado su sangre pretender la Corona es desalumbrada ignorancia; por esso el Saluador les propone la passion, y las penas, que sean despertadores de su valentia, Raban. ad h. lo. *Nesciebant quid peterent, qui sedem gloriæ a Domino quam nondum merebantur inquirunt, delectabat eos culmen honoris, sed prius habebant exercere viam laboris.* Por el pa-

padecer, auian de caminar para ir con acierto: *Que Dios se sirue de las tribulaciones para despertadores de nuestra voluntad.* Serm. 2. §. 2. p. 30.

3. *Potestis bibere Calicem, &c.* Esto fue tanto como hazer informe de el valor que tenian; y que era necessario esso quando Christo les podia hazer esse fauor por su liberalidad? Con todo esso se ha de saber, que proposito tenian. Simon de Cas. lib. 7. cap. 29. *Discipulis quærentibus in superna conscendere, ac per dextrum, & sinistrum in Supremo Regno a Domino situari, responsum est, si ad passionem parati erant.* Veamos vuestras fuerças, y conforme esso os señalarèmos el puesto: *Que los premios se han de tassar por los meritos de quien los ha de recibir,* Ser. 6. §. 3. p. 121.

4. *Calicem quidem meum bibetis, &c.* Que es esto Señor? Os piden Reyno, y les dais trabajos? Y no qualquier passion, sino que han de padecer a imitacion vuestra? Si. Chrysostom. hom. 35. imperf. *Quia nemo potest cum Christo regnare, nisi passionem Christi fuerit imitatus.* Y como padeciò Christo? Por los suyos. Pues aora entenderèmos la preñez de sus palabras. Padeced como yo, y reynareis conmigo. Seteis Reyes, si padeceis por vuestros subditos. Por *que no merece titulo de Superior quien por los suyos rehusa padecer,* Serm. 8. §. 3. p. 165.

5. *Non est meum dare vobis,* A vosotros, que con vana arrogancia presumis mayorias; que mi Reyno solo està preuenido para los humildes, Remig. in Caten. D. Th. *Id est superbis talibus, quales vos estis, sed humilibus corde, quibus paratum est a patre meo.* Assi con tanto rigor los tratais? Mirad Señor, que en essas palabras van flechas que hieran el coraçon de essos Discipulos. Esso quiero yo. *Que la palabra de Dios es remedio que ha de causar dolor en el enfermo, para que aproueche,* Serm. 16. §. 2. pag. 350.

Vier-

Viernes, Viña.

1. *Et sepim circumdedit ei.* Yo estraño mucho, que siendo esta viña el pueblo, diga Hug. Card. que las murallas son los Reyes, y Superiores. *Vel sepes fuerũt Regis qui eos defẽdebãt.* Porq̃ los Principes antes viuẽ retirados de los peligros, y los vassallos siruen de murallas a sus personas, y el muro es el mas expuesto a la bateria, y al peligro. Pues dixo bien este Autor, que si son Principes, han de ser muros que reciban en sitos golpes; porque no ofendan a los subditos: *Que no merece titulo de Superior, quien por los sugetos reusa padecer, y perder su comodidad*, Serm. 8. §. 3. pag. 165.

2. *Peregre profectus est.* Si fue este retiro castigo? Responde Chrisostom. hom. 69. in Mat. que no; porque antes fue piedad. *Peregre profectus est cum longanimitatem habuit, non semper eorum peccatis pœnas inducens.* Pues ay mayor pena que ausentarse Dios de vn alma? No. Pues como dize que se va por no castigar? Aũ por esso es el mayor castigo esse dissimulo. *Que el castigo que mas se deue temer es, que Dios tolere con paciencia los desaciertos del pecador*, S. 3. §. 4. p. 59.

3. *Cum autem tempus fructuum, &c.* Es muy de considerar, que a la primera paga faltaron, y no esperaron a que huuiesse passado algun tercio, y pagado. O valgame el Cielo! Que presto que oluidarõ el fauor, y la obligacion! No ay que admirar, *Que los hombres con facilidad oluidan el camino de ser agradecidos, haziendo vanidad de ser ingratos*, Ser. 20. §. 1. p. 439.

4. *Misit filium suum, &c.* Tened señor; que hazeis? No reparais en el estrago que han hecho en vuestros criados? No basta auer embiado vnos, y otros, sino que aora embies a vuestro hijo? No basta. Que no tengo de dexar medio que no pruebe, para ver si esta gente se enmienda. Ve lè si han escarmentado en lo que han hecho, Chrysostom. hom. 69. in Matth. *Quare autem non confestim misit?* Porque no embiò primero a su hijo? Porque si en el executeran primero el rigor, no

auria otro medio que esperar. *Vt ex his quæ ad alios fecerant, seipsos accusarent, & furorem dimittentes verecundarentur propter filium aduenientem.* Porque veamos; *Que por conuertir a vn pecador no dexa medios la diuina misericordia que no intente.* Ser. 10. §. 2. p. 203.

5. *Misit filium suum.* Con gran poder embiaria a su hijo; no; que antes le dieron muerte; pues no era poderoso el hijo? Si; pero en materias de castigar va con templado poder, Chrysost. homil. 40. imperfect. *Hunc autem misit non quasi ad obnoxios pœnæ sententiam baiulantem, sed pœnitentiæ veniam: misit eos confundere non punire.* Limitòle el poder, porque se conozca: *Que es Dios tan inclinado a la piedad, y misericordia, que recoge su Omnipotencia quando castiga*, Serm. 3. §. 3. pag. 56.

Dominica 3. de Quaresma.

1. *Erat Iesus eijciens Dæmoniũ, &c.* Da a entender el Euangelista, que Christo ponia todo su cuidado en remediar a este hombre. Con mucho espacio, y proposito se pone a lidiar con el Demonio por echarle del. Que Medico ay que con tanta assistencia acuda al enfermo? Mas ay, *Que ninguna criatura iguala para el bien de las almas a la fineza con que Dios las busca*, S. 17. §. 2. p. 273.

2. *Et illuderat mutum.* Tambié dizen que era ciego, y sordo. Notable destruicion haze el Demonio en vna alma, q̃ en tomãdo posseslion de vn sentido, passa a otros; y parece, que la culpa se comunica como peste, sin dexar parte q̃ no dañe. Librete Dios de ser mudo por el delito, que luego seras sordo, y ciego, *Que el pecado es contagio peligroso, y mal de ojo, que facilmente se pega, y comunica*, Ser. 20. §. 4. p. 453.

3. *Et admiratæ sunt turbæ.* Que admiraciones, y alabanças eran estas! Que? Dezir que era Dios Omnipotente, Cyril. in Cat. D. Th. *Hoc autem miraculo perfecto, extollebat cum multitudo præconijs, & gloria, quæ Deum decet.* Pues tantos, y tan excessiuos elogios, mas parece que se deuian

uian a l resucitar algun muerto ; pero que mas muerto, que quien està mudo para dezir su culpa. Y assi al remedio de este mal, se deuen los aplausos de la Resureccion. Por *que quien procede silencioso en confessar su culpa, bien se puede contar entre los muertos*, Serm. 10. §. 4. p. 209.

4. *In Beelzebub Principe Dæmoniorum, &c.* Que ansiados se muestran los Escribas, y Fariseos, porque este milagro le aya hecho el Demonio, y no Christo! Tanto, que no dexan interpretacion siniestra, para quitar a Christo la gloria de el. Beda lib. 4. in Luc. *Scribæ, & Pharisæi vel negare, vel sinistra interpretatione peruertere laborabant, quasi non diuinitatis, sed immundi spiritus opera faissent.* Pues en que les ofendia Christo, que assi le perseguian, y le desautorizauan? En que era bueno. *Que para el malo es graue delito, el que otro tenga diferente modo de vida*, Ser. 18. §. 3. p. 404.

5. *Si in digito Dei, &c.* Hombres, que estais mal con que yo en virtud de Dios aya echado de entre vosotros al Demonio? Tan mal os està ver engrandecida la naturaleza de el hombre, y ver entre vosotros el Reyno de Dios? Cyril. in Cat. D. Th. *Id est si ego homo existens in Spiritu diuino eijcio Dæmones ditata est humana natura in me, & aduenit Regnum Dei.* Siendo esto assi, pregunto: Quereis que el Demonio este entre vosotros? No Señor. Quereis que le eche? Tampoco. Pues que quereis? *Quisieran los pecadores remediar sus culpas, y quedarse con ellos*, Serm. 22. §. 3. pagin. 492.

Miercoles, Lauatorio.

2. *Quare Discipuli tui, &c.* Es pregunta, ò argumento? No es preguntar, que esso es dexar en duda su dictamen; y ellos le traian muy determinado, en que auian de probar, que eran culpados, no solo los Discipulos, sino el Maestro, Caye. *Non inquirendo, sed arguendo, non solum Discipulos, sed retorquendo in Iesum.* Y yo reparo en q̃ es mas agudo el argumento que la pregunta, pues por esso

esso ellos no preguntan, sino arguyen por mostrar su cuidadoso ingenio. *Que los pecadores todo su desvelo ocupã en descubrir achaques de otros* Ser. 11. §. 1. p. 222.

2. *Quare & vos transgredimini, &c.* Yo quisiera saber por que vosotros quebrantais la ley de Dios? Y parecemo q̃ es porque atendeis mucho a las tradiciones de vuestros Rabinos. Hier. ad h. lo. *Cum vos propter traditionem hominum præcepta Dei negligatis, quare discipulos meos arguendos creditis, quod ieiunorum ipsa paruipẽdat?* Luego si que os vimos escrupulosos, y lazañeros en essas exterioridades conoci, que en lo mas importante, que es la ley de Dios no auiais de poner cuidado; Porque *el escrupuloso suele gastar todo su cuidado en lo que es menos, con que se olvida de lo que es mas*, Ser. 20. §. 3. p. 449.

3. *Hypocritæ, bene prophetauit, &c.* No parece que eran hypocritas los que tan zelosos se mostrauan aun de la observancia de las ceremonias. O! Que minauan en esso a su interès, y con el pretexto de la virtud atendian a su comodidad, Rem. in Cat. D. Th. *Isti ergo bene hypocritæ dicuntur, quia sub honore Dei temporalia sibi lucra accumulare cupiebant.* Todo andava en su intencion, Dios, y su interès; pero lo primero su interès, y para esso se valian de Dios. *Que en la estimacion de el mundo van delante las comodidades, y en la de Dios las mortificaciones*, Serm. 21. §. 5. pag. 474.

4. *Hypocritæ bene prophetauit, &c.* Y porque la paciencia de Christo se encolorina con esta gente? Porque no solo eran malos en su codicia, sino que eran ocasion de que otros pecassen. Que bien lo dixo Caye. *Hinc apparet quod non ex ignorantia errabant, sed quod sub specie religionis docebant quæ in Sacerdotum vtilitatẽ redundabant, quamuis impia essent secundũ rem.* Pues con esso, que mucho q̃ anda la mansedũbre de Christo se enoge, si los vè ocasionando culpas en otros? q̃ es tã pernicioso el ser ocasion de la ruina de el proximo, que es la mayor

ofen-

seguridad pone en rezelos, y a la Omnipotencia en cuidados, ser.4.§.1.p.67.

5. *Et conuocatis ad se turbis, &c.* Porque dexa de predicar a los Fariseos, y llama al pueblo para que le oyga? Porque los vio tercos, y sin esperança de enmienda, Chrys. in Cat. D. Th. *Augmentata ergo accusatione Phariſæorum a teſtimonio Prophetæ, & illis non emendatis, iam eis non loquitur, ſed turbis.* Pues no fuera mejor castigar su terquedad? Ya les castiga. En que? En dexarlos. *Que en la sala de la justicia de Dios, el mas riguroso tormento es, por tarse con disimulo, tolerandõ a quien le ofende.* Serm.17.§.1.pag.370.

Viernes, Samaritana.

1. *Fatigatus ex itinere, &c.* Y no descansa Christo? Como ha de descansar si se vè en empeño de pedir? Espera quien venga a aquella fuente. Y a essa muger que viene, pide de beber: *Da mihi bibere.* Pues no puede descansar, que fatigado se esta, Sim. de Cas. lib.11. cap.1. *Fatigatus ſum ex itinere, qui eſco laſſus expectans ſi quis aquam ad hunc fontem hauriturus accederet.* Como se ha de acabar mi fatiga, si espero a quien pedir? Pues es cierto: *Que no ay mas penoso tormẽto, que la neceſsidad que obliga a pedir a otro el remedio,* Ser.9.§.1.p.177.

2. *Da mihi bibere.* Y con toda essa conuersacion bebiò Christo? No Señor. Sim. de Casia lib.11.cap.1. *Nec enim legimus ipſum poſt omnia etiam potum aquæ ab illa ſumpſiſſe, non ſibi curæ aqua illa erat, & fatigatus ex itinere refrigerabatur in animarum portu.* No queria el agua material, sino el alma; que importara que la Samaritana le diera agua, sino le daua su alma? *Que para Dios nada ha de auer reſeruado en nueſtra voluntad,* Serm.8.§.1.p.155.

3. *Qui bibit ex aqua ſitiet iterum.* Bebe su sed, y apenas bebe el alma la culpa, quando luego al punto se halla mas sedienta, Auguſt. tract.15. in Ioan. *Cum peruenerit quiſpe ad voluptatem ſæculi huius, numquid non iterum ſitiet? Ergo de hac aqua quibiberit ſitiet iterum.* Pues ni por vn cor-

corto espacio apaga la sed? No, que es agua de el vicio, que en todos tiempos desafossiega al alma, *Que el Demonio es cruel executor, si vn dia dexa passar al pecador sin que pague reditos de la culpa*, ser. 5. §. 3. p. 100.

4. *Sed aqua quam ego dabo, &c.* Hazed el cotejo entre los gustos del mundo, y los de Dios. Aquellos, que cortos, y miserables! Estos, que abūdantes, y dilatados! August. tract. 5. in Ioan. *Nam quomodo sitient qui inebriabuntur ab vbertate Domus Dei?* Del mundo toda el agua no basta para apagar la sed. De Dios el agua con muy poca cantidad satisface para siempre. *Que los gustos del mundo adolecen de cortos, y los de Dios son tan cumplidos, que valen mas sus desperdicios, q̄ todos los pronechos temporales.* Ser. 6. §. 1. p. 111.

5. *Non habeo virū.* Negaua su culpa, muy satisfecha de que no le podia saber. Y se engañaua, porque Christo bien la conocia. Chrys. homil. 31. in Ioan. *Hæc autem festinans accipere, & rei turpitudinem occultans, adhuc se æstimabat*

ad hominem loqui. Que proprio es en los pecadores procurar encubrir su malicia, quando ella misma está dando gritos para que se vea. Engañase el vicioso que presume estar muy encubierto su delito, que el mismo se publica. Pues, *Que el pecado siempre lleua la firma del que le comete, para que no se oculte*, S. 8. §. 4. p. 169.

Dominica 4. de Quaresma.

1. *Subijt ergo in montem, &c.* Es estraño mucho que diga Hugo Card. que el subir Christo a este monte, es vna representacion de su Ascension a los Cielos: *Quia post transitum huius maris subijt in cœlum in die Ascensionis.* La razon de mi duda es, que en el Cielo se oyen musicas de Angeles, y en este monte gemidos de hombres necessitados: Luego no tiene talle de Cielo! Si tiene: *Que es noble condicion atender a las aficciones de los pobres, y armonia celestial las quexas, para quiē puede remediarlas.* Ser. 13. §. 1. p. 269.

2. *Cum subleuasset ergo oculos, &c.* Pondera Beda in Car. D. Th. que en esto dio a en-

ten-

tender, que no vagaua con la vista mirando a diuersas partes: *Vt disceremus quod oculos ponderi gebat bucatque illic, sed publice sedebat attentus cum discipulis suis.* Es de ayre de vn animo prudente mesurar posturas con la vista; y quiso dezir el Autor, q̃ Christo estaua con toda gravedad, y mesura atento. A que: A la necessidad que padecia aquella gente; y con esso autorizeua el credito de su cordura, y liberalidad. *Que vn animo noble no puede padecer mayor desluzire que faltar al remedio de los afligidos*, Ser. 22. §. 4. p. 495.

3. *Quantum volebant.* Aqui se vera la diferencia que ay entre los milagros que hizieró los Prophetas Ministros de Dios a los que haze el mismo Dios; que aquellos tenía tassa, y medida, y estos no, Chrisostom. hom. 41. in Ioan. *Vide autem quanta est serui, & Domini differentia: nam Prophetæ quasi ex mensura habentes gratiam ita miracula faciebant, Christus autem absoluta virtute faciens cũ multa super abundantia omnia operabatur.* De ahi se conocera, que es Dios Omnipotente, de que ay mucha sobra en sus beneficios: *que en el mundo la mayor dicha adolece de cortedad las de Dios son tã cumplidas, que valen mas sus desperdicios, que los provechos temporales*, Ser. 6. §. 1. p. III.

4. *Colligite quæ superauerunt, &c.* Parece miserable diligencia; y si no es assi, parece vanagloria del milagro reservar essas sobras, ni es vno, ni otro, responde Hug. Card. sino prevenir que aquella gẽte no tenga por fantastico el milagro: *Hoc autem non ad ostentationem, & gloriam suam fecit, sed ad fidei confirmationem, vt fragmenta crediscant non fuisse phantasiam.* Pues ay razon para que juzguen fantastico el prodigio, quando han comido, y sossegado su hambre? Si. Señor. El no ha sido favor que les ha hecho. ? Pues se puede temer que lo tengan por fantastico: *Que los hombres con facilidad olvidan el deuino de ser agradecidos, haziendo vanidad de ser ingratos*. Ser. 20. §. 1. p. 439.

5. *Quæ superauerunt fragmẽta.*

Por

Porque sobraron? Porque ya no tenian hambre. Porque no creciò mas el pan? Porque dexaron ellos de comer; de modo, que en dõde ellos pararon se acabò el milagro, Aug. tract. 24. in Ioan. *Quæ sunt autem fragmenta nisi quæ populus non poterat manducare?* Prouechoso auiso para las almas; en materias de la virtud, no ay parar, Por*que las obras virtuosas no han de limitarse por numero señalado, pues donde las ponen termino se pierden*, S. 12. §. 4. p. 259.

Miercoles, Ciego.

1. *Cæcum a natiuitate.* En este caso es de parecer S. Iuan Chrys. hom. 55. in Ioan. que Christo declarò todo su poder; y yo dezia, que otros mayores prodigios no ocuparon toda su virtud. Pues como en dar vista a este ciego ostenta el esfuerço de su Omnipotencia? Porque no le curò de achaque incurrido de poco tiempo, sino de defectos que le auian seguido con la vida: de modo, que eran defectos de costũbre: *Dominus oculos clausos aperiens, & alia naturalis infirmitatis nocumenta corrigens, suam demonstrauit virtutem.* Dixo bien: *Que para la enfermedad de costumbre, solo ay medicina en la Omnipotencia de Dios*, S. 7. §. 1. p. 134.

2. *Exspuit in terram.* Porque con su saliua quiere que reciba vista esse hombre? Por ventura no podria aplicarle otro remedio, que no fuesse de si mismo? Es el caso, que auia dicho Christo de si, que era luz, y esto se quedaua en su palabra, pues quiso ponerlo por obra, y que viessen que era luz, pues su saliua daua luz a esse ciego, Chrysostom. apud Brugens. *Non abs re, quæ dixerat reddidit nobis in memoriam Euangelista, & subdidit exspuisse, sed vt verba sua operibus confirmasse ostenderet.* No quedaua bien auiendo dicho que era luz, sino lo ponia en efecto. Por *que desayra el credito de lo que dize quien no obra lo mismo que propone*, Serm. 8. §. 2. pag. 161.

3. *Exspuit in terram.* Y pregunto. Esta medicina que apli-

ca al ciego fue solicitada de el? No. Del mismo Christo. El fue quien primero, ò por si, ò por sus Discipulos le combidò con la salud, Brugēs. ad h. lo. *Non est tamen dubitandum quin prius ipse per se, aut potius per Discipulos suos rogauerit hunc cæcum, an cuperet visum.* Pues no era mas ajustado esperar a q̄ el pidiesse el beneficio? No. *Que el timbre de la piedad es no esperar a que el pobre se gaste con ruegos, sino que el rico le combide con su agrado*, Serm. 19. §. 4. pag. 431.

4. *Ego sum.* Hombre que dizes? Para que confiessas que fuiste ciego? No te causa verguença essa confession? No Señor: que ya veo, y estoy en otro estado, y tengo por credito aquel defecto quando me hallo mejorado, Chrysost. tom. homil. 56. in Ioann. *Non enim verecunda tus est de priori cæcitate*, Ceguedad que se mudo en luz, no es deshonra, sino elogio. *Que las culpas que obscurecian al alma, despues de lloradas dan mas vino a la gracia en sus resplandores.* Ser. 21. §. 1. p. 461.

35. *Tu ergo tu mihi possit.* &c. Grande herida para los Fariseos que buscauan el descredito de Christo, y vieron que este hombre le encarecia milagroso. Y quien ocasionò esta herida? Ellos con su pregunta, Chrysostom. hom. 56. in Ioann. *Contrarium passi sunt eius quod volebant. Dixerunt enim eum, vt negaturum, sed ab eo amplius didicerunt.* Quiē le mete al pecador en preguntar, si con la respuesta se ha de herir? Pero *es el blanco de sus flechas, y como enemigo de si mismo el que se castiga primero*, Ser. 14. §. 3. p. 305.

Viernes, Lazaro.

1. *Ecce quem amas*, &c. Que cortedad es esta? Son ignorantes, que no saben dezir mas? Antes son discretas, dize Cayetan. *Sciunt non oportere ab amante petere, sed significare sufficit necessitatem, & propterea non explicite petunt, sana eum, sed solum significant ægritudinem.* Fuera ignorancia dar arbitrios a Christo para lo que auia de hazer. *Que basta proponer a Dios nuestras penas, sin pedirle el alivio, porque sabe mejor quando se ha de aplicar.* Ser. 10. §. 3. p. 206.

Non

2. *Nonne dixi tibi, &c.* Parece q̃ se ha oluidado Marta del fauor que Dios la ha prometido. Assi es, dize Teophil. in Cat. D. Th. *Vt obliuiscenti loquitur.* Señor, que se oluide el hombre del beneficio que ha recibido, malo es; pero que aya quien se oluide el de el que ha de recibir? Si. *Que no contento el vicioso con la enfermedad presente de la culpa, procura pecar en el tiempo de por venir,* Ser. 13. §. 3. p. 281.

3. *Vt vidit eam plorantem, &c.* Porque no la consuela, ò la reprehende? Antes parece que se templaron sus lagrimas mostrarse humano, y dar vida al muerto, Chrysost. hom. 62. in Ioan. *Mariæ loquenti nihil Christus loquitur, neque ea dicit, quæ sorori dixerat.... Sed condescendit & humiliatur humanam naturam denudans.* Y porque tan templado? *Feruentior hæc sorore erat.* Era Magdalena mas amante, y aunque le pudiesse irritar la imagen de vn pecador se templa. *Que la diuina justicia se refresca en el recuerdo de los justos,* Ser. 11. §. 3. p. 233.

4. *Domine iam fœtet.* Auiendo visto que auia resucitado otros muertos, pone objeciones, como que no podria resucitarle. August. in Cat. D. Th. *Quæ Christum frequenter mortuos resuscitasse viderant, fratrem suum posse resuscitare penitus non credebant.* Como si estuuiera violenta en el suceſſo desconfiaua del milagro, y ponia estorbos: *Que los hombres son inclinados a hazer mal, y assi estàn como violentos quando hazen algun bien,* Ser. 17. §. 3. p. 376.

5. *Ligatus pedes, & manus, &c.* Y que son essas ligaduras? Las con que se ataua la mortaja, Cayet. *Profascijs sepulchralibus.* Y si ya està viuo, para que son las señales de muerto? Quiso dar a entender, que esse recuerdo era la certeza, y seguridad de su perfecta salud, pues hazian memoria de la muerte. *Que el mas poderoso remedio que Dios aplica a la enfermedad del pecador, son los recuerdos del morir, para que pueda sanar,* Ser. 7. §. 2. p. 140.

Dominica 5. de Quaresma.

1. *Quare non creditis, &c.* La razon de esta inredulidad esta incluſa en esta pregunta. Diòles a entender, que tenian por padre al Demonio. Brug. *Quæ causa est vt non credatis? Nempè quod ex Deo non sint: qua confirmatur prior illa, quod eos non haberent veritatem; ex patre diabolo nati.* Con mucha aspereza les trata. Es que les predica. *Y la palabra de Dios es remedio que ha de causar dolor para aprouechar*, Ser. 16. §. 2 p. 350.

2. *Quare non creditis mihi?* Aunque procedeis sin razon, vosotros la buscareis despues de cometida la sinrazon de no creerme. Sim. de Cas. lib. 11. cap. 40. *Veritati detrahũt qui non credunt, & vt non credant falso insimulant assertorem.* Primero es burlar de la verdad, y luego buscar la razon de esse delito: *Que el pecador quando comete la culpa aborrece la razon; y despues todo se gasta en buscar razon a su culpa*, Ser. 19. §. 1. p. 415.

3. *Qui ex Deo est verba Dei audit, &c.* Vnos ay que parece que oyen la palabra de Dios, y lloran, pero luego bueluen a su malicia, y estos no oyen a Dios, Greg. ho. 18 in Euang. *Sunt nonnulli qui libenter Verba Dei suscipiũt, ita vt etiam in fletibus compungantur, sed post lacrymarum tempus ad iniquitatem redeant. Hi profectò verba Dei non audiunt.* Tan presto se bueluen a su relaxacion antigua? Si: *Que es tanta la ceguedad del pecador, que no sabe viuir vna hora sin memorias de su pecado.* Serm. 5. §. 2. pag. 97.

4. *Propterea vos nõ auditis, &c.* Y porq̃ los dexais en la jurisdicion del demonio? No son vuestras criaturas? Porq̃ no las castigais vos? Pecan de ingratos, y assi los dexa en poder del demonio que los castigue. Sim. de Cas. lib. 11. cap. 40. *Malum vtique causa, quam vis vera, quia qui non ex Deo, ex diabolo est per malitiam, & ad eum spectat per pœnam.* Para que se vea, que es tan indigno vicio el de la ingratitud, que aun para condenarle huyen todos del ingrato. Ser. 17. §. 4. p. 381.

Su-

5. *Samaritanus es tu*, &c. Porq̃ se enojan tanto cõtra Christo? Porq̃ les ha dicho que es bueno, y que ellos no puedẽ probar que es malo, Aug. *Ita arguere significat, vt convincas argumentis, & rationibus.* Como? Que desprecia nuestro parecer, y le tiene por mentira? Pues digamosle vna afrenta en pago de la que nos ha dicho. Pues que es lo que nos ha dicho? Que no ligue nuestro parecer. Y esse es el mayor oprobrio. *Que ay hombres tan cansados con su sentir, que tienen por afrenta el que otros sientan contra su dictamen*, Ser. 16. §. 4. p. 360.

6. *Samaritanus es tu*, &c. Admirase Origen. Cat. D. Th. desta objecion. *Quomodo cum Samaritani secula futura denegent, nec aniæ durabilitatem acceptẽt, ausi sunt Samaritanum dicere Saluatorem, qui de resurrectione, & iudicio tot, & tanta edocuit?* Y viendo tã claro el desproposito, responde, que no le lo dixeron porque era Samaritano, sino por afrentarle. Y porque le quieren afrẽtar? Porque enseñaua diferente doctrina q̃ ellos? *Sed forsan velut imperantes illi hoc dicunt, dum quæ sentiunt ipsi non docent.* Esso tenian por grande agrauio: *q para el malo es grave delito el que otro tenga diferente modo de vida*, Serm. 18. §. 3. pag. 404.

7. *Abscondit se*, &c. Huyò de las piedras, no solo de las de las manos, sino de las de sus coraçones. Aug. tract. 43. in Ioan. *Tanquam homo à lapidibus fugit, sed vt illis à quorum lapideis cordibus Deus fugit.* Hombres, si vuestro daño esta en tener piedras en el coraçon, para que las tomais en las manos? No veis, *Que el pecador no repara en exponerse a mayores riesgos? Tiene por dulzura lo amargo de su peligro*, Serm. 10 §. 1. pag. 199.

Miercoles, Encenias.

1. *Et hyems erat.* Fue tanto como dezir, que aquella gente maliciosa estauan frios, como si estuuieran muertos. Hug. Card. *Id est gelicidium peccatorum.* Pues qual fue su enfermedad, que les puso en terminos de cadaueres? Venir al dia de fiesta cõ intencion deprauada. *Per*

quod

quod innuitur quare fieri debeant dedicationes, quia ad purificandam spiritum a sordibus hyemis, & calefaciendum. Y assi los que con tibieza maliciosa celebran las fiestas de Dios, se pueden tener por muertos; por *que es nota de malicia desesperada no passar las fiestas de Dios sin ofenderle*, S.16. §.1.p.345.

2. *Circumdederunt ergo eã*, &c. En ademan de guerra, como quien pone cerco a vna fortaleza; mas no veo que tengan armas con que combatirle. Si las tienen, dize San Aug. tract. 48. in Ioan. *Non veritatem desiderabant, sed calumniam præparabãt.* Que arma tan cruel puede auer como la calumnia, y el testimonio, y la ojeriza con que buscauã la ruina de Christo? Bien pues se dize q̃ le cercã, quando le buscan ocasiõ para q̃ tropiece: *Que quien es ocasion de la ruina del proximo, à la mayor seguridad pone en rezelos, y a la Omnipotẽcia en cuidados.* S.4. §.1. p.67

3. *Circumdederunt ergo eã*, &c. Donde? *In porticu Salomonis.* O ingratitud villana! que estè Christo de manifiesto para hazer bien, y se valgan ellos de essa llaneza para hazerle mal! No tiene excusas el hombre, pues Dios se le propone tan facil para mejorar de vida, y seruirle. Theophil. in Cat. D. Th. *Saragas tu quoque dum hyems imminet, id est vita præsens turbinibus iniquitatis concussa spirituales Encœnias tui Tẽpli celebrare semper renouando te ipsum, & ascensiones in corde tuo disponens.* Y si hazes esso, *Tunc Iesus erit præsto tibi in porticu Salomonis.* Con que sabrèmos, *Que Dios para todos se acomoda, y facilita los medios de su mejoria.* S.5. §.4.p.103.

4. *Quousque animam nostram tollis*, &c. Dizen que les dà muerte Christo con no hablarles claro. Hug. Card. *Id est, suspendis, dum incertos nos relinquis, nec palam dicis, vtrum tu sis Messias?* Pues Christo bien claro hablaua. Es verdad, pero no lo que ellos querian; y esso dizen que es tanto como quitarles la vida: Por *que tiene calidades de muerte para vno que pide vna cosa darle otra*, Ser.16. §.3.p.355.

Dic

5. *Dic nobis palam.* Ea Señor, condescended a sus ruegos. Mirad la intencion con que lo dezian, y no al sonido de las palabras, Alcuin. in Cat. Diu. Thom. *Cogitabant eum tradere potestati præsidis ad puniendum quasi contra Augustum Imperium vsurparet.* Si dezia que era el Mesias le querian acular como traidor al Emperador, pues quienes assi procedian no eran dignos de buen despacho: *Que el corazon es enquiē Dios depositasu agrado*, Ser. 4. §. 4. p. 82.

Viernes, Concilio.

1. *Quid facimus, &c.* Parecesme que esta gente discurria desatinada, como quien no acertaua que resolucion deuiã tomar. Assi lo dixo Chrysost. ho. 64. in Ioa. *Hæsitabãt, & in ordine consilij proponebant dicentes: quid facimus?* Andauan desvariados. De donde provendria este desòrden de su discurso? De q̃ no se juntauan a consejo con mira del seruicio de Dios, sino del daño del proximo. Y *en las obras humanas ha de ser el norte para el acierto la grandeza Diuina*, S. 6. §. 2. p. 116.

2. *Multa signa facit.* Y nosotros no tratamos de impedirle q̃ haga milagros, Brug. *Ipse nõ cessat signa facere, & maiores semper progressus, nos vero torpemus, nec impedimus.* Pues porq̃ le hã de estoruar, si sus milagros son curar enfermos, &c. por *q̃ ay hombres tan desesperados, que aborrecen la medicina como si fuesse veneno.* S. 8. §. 4. p. 406.

3. *Multa signa facit.* Y por esso trata de quitarle la vida? Estais ciegos? Si es tã poderoso como podreis lograr vuestra dañada intẽciõ? Orig. in Cat. D. Th. *Cæcitatis autẽ hoc ipsũ erat ad faciẽtẽ enim tot miracula pertinebat, vt seab eorũ insidijs eximeret.* Ciegos estã hõbres q̃ persiguẽ a quiẽ Dios fauorece; por *q̃ en vano el hõbre se enoja contra el a quien Dios defiẽde*, S. 13. §. 2. p. 277.

4. *Si dimittimus eũ sic.* No ponen toda la fuerça en dexarle, que esso ya lo harian, sino en dexarle assi como va. Y como va? haziẽdo milagros, y grãgeãdo estimaciones. Y esto es lo q̃ no pueden tolerar, Brug. *Sic facere facile & si gna vt cæpit, s. non impedimus editionem miraculorum*

qui-

quibus se commendat. Este creditò q̃ se recrecia a Iesu Christo cera el que no podiã sufrir. *Que el mas doloroso tormento para el pecador es ver al justo en elevado lugar*, Serm. 7. §. 3. p. 145.

5. *Abillo ergo die*, &c. Aqui no hizierõ nada de nueuo, q̃ mucho antes procurauan darle muerte. Pues que hizieron? Echar la firma a la Escritura de su crueldad, Chrysostom. hom. 64. in Ioan. *Quærebant quidem prius, & non interficere, & nunc sententiam firmauerunt.* Acabaron con esta firma de hazer publica su malicia, y que no la pudiessen negar: *Que el pecado siempre llena la firma del que le comete, para que no se ocalte.* Ser. 8. §. 4. pag. 169.

Domingo, Ramos.

1. *Soluite & adducite mihi.* Puedese reparar, si embiò Christo por estos bagages, como Señor de todo, y para quedarse con ellos? Responde Chrysost. in Cat. D. Th. que antes los pidiò como prestados, y acabado el triunfo, se los boluiò a embiar a sú dueño: *Intelligendum est quod animal postquam ingressum est in Hierusalem ad Dominum suum remissum esse a Christo.* Y para que tanta rectitud? Para enseñarnos a que no hemos de tomar la hazienda de el proximo, aunque sea para seruir a Dios; Por *que hurtar para dar a Dios, es a gravio de su paciencia, pues no se dà por seruido de hazienda hurtada auiendo a quien restituirla*, Ser. 4. §. 3. p. 78.

2. *Dominus his opus habet.* Remigio fue de sentir, que este modo de responder, tambien deuen obseruar los Predicadores, si alguno les contradixere, in Cat. D. Th. *Sicut autem tunc dictum est Apostolis, si quis vobis aliquid dixerit, dicite quia Dominus his opus habet, sic nunc prædicatoribus est præceptum vt si aliquid aduersitatis obstiterit, a prædicando non cessarent.* Con dezir, que assi conuiene al seruicio de Dios no avrá golpe, ni persecucrõ que les perturbe: *Que la fineza de Dios toma sobre si los golpes que apuntan a los justos*, Ser. 19. §. 2. p. 419.

3. *Vestimenta sua in via.* Estraño que diga Cayetano, que esta era demonstracion Real. *Officium*

ciũ turbæ multæ ſternẽtis pallia propria in via honore regio viã calcãdã præparantis. Pues las capas de gente ordinaria eran nota de mageſtad? Y aun mas dize eſte Autor. *Quod fuit valde mirabile. Nunquam Dauidi triumphanti, aut Salomoni talis honor exhibitus eſt.* Real oſtentacion los veſtidos de gente vulgar? Si; y mas ricos, que la purpura de los grãdes de Iſrael en los triunfos de Dauid, y Salomõ. Porques? Porque eſtos eran Reyes, y ricos, y Chriſto pobre; y aquellos pobres, que le ſeruian cõ ſus capas, eran de mayor eſtimacion, q̃ los mas ricos: *Que la limoſna es nobleza tan lucida, que deſcubre a todas atenciones los meritos del ſugeto,* Ser. 19. §. 3. p. 426.

4. *Cædebant ramos de arboribus.* Porque haziã eſto? Acaſo por que no tenian capas que atrojar al ſuelo; y no menos ſe agradò Dios de eſtos, que de los otros, Cayet. *Iſti forte non habebant pallia, & ſuplebant ramis arborum.* O buen Dios, q̃ para todos te acomodas, y del que no tiene capa recibes vn ramo de vn arbol; q̃ *Dios para todos ſe acomoda, y facili-*

ta los medios de ſu mejoria, S. 5. §. 4. p. 103.

Iueues, Mandato.

1. *In finem dilexit eos.* Si quiere dezir, que los amo haſta la muerte? Aug. tract. 55. in Ioã. *Video autem poſſe iſta verba quodam humano modo etiam ſic accipi tanquam vſque ad mortem Chriſtus dilexerit ſuos.* Pero ſolo eſſo ſe auia de dezir de Chriſto? Eſſo fuera deſluſtrar ſu grandeza. Que? Dezir que amaua como otros hõbres, los quales aman haſta el morir. *Sed abſit vt dilectionem morte finierit, qui non eſt mortę finitus.* Que no ſeñor: no ſe ha de comprar el amor de Chriſto con las almas, al que tienen los hombres entre ſi. *Que ninguna criatura iguala para el bien de las almas a la fineza con que Dios las buſca,* S. 17. §. 2. p. 373.

2. *Cæpit lauare pedes, &c.* Que hazeis Señor? Siendo la ſuma pureza, quereis tomar ſobre vos los defectos de los hombres? Si cargais cõ ſus culpas, atended a que aueis de ſer el que lleueis la pena; aſsi es, Orig. in Cat. D. Th. *Vt immunditiam pedum diſcipulorũ ſuſcipiat in propriam corpus per*

linteo quo solo præcinctus manebat. Ipse namque languores nostros portauit. Es el caso, q̃ auiendo los Discipulos, como virtuosos passado sus culpas por las aguas de la penitencia. Christo quiere tomar sobre si las penas de aquellas culpas; *q̃ la fineza de Dios toma sobre si los golpes que apuntan a los justos*, ser. 19. §. 2. p. 419.

3. *Si non lauero te non habebis partem mecum.* Pues son precisos, que vos le laueis, para que seais muy su amigos? Si. Que essos pies son symbolo de los afectos del alma, y si no se lauan muy bi̇ē, y de suerte, q̃ en ellos no quede, ni vn pequeño poluo del mundo, no los acetara Dios, Orig. in Cat. D. Th. *Præstandi sunt pedes, id est mentis affectus lauandi a Iesu, vt sint pedes nostri decori.* Cuidado; que vn pequeño poluo es grande embaraço, para que la piedad diuina se comunique. Por *que Dios no se acomoda a entrar en coraçon posseido de otro afecto, que no sea el mismo Dios*; ser. 15. §. 3. p. 330.

4. *Non habebis partē mecum.* Dos causas de errar en el servicio de Dios pone en este caso Simon de Cas. l. 13. de pas. *Vna est regulatio propriæ voluntatis.* Estar muy casado con su capricho el hombre, y no sugetarse a la volũtad de Dios: *Alia est reputatio propriæ mentis.* Presumir mucho de entendido, y esto vltimo pondero en Pedro. Persuadióse que era de agudo discurso, y penetraua lo interior de Christo; y engañauase; pues le auia dicho: *Quod ego facio tu nescis.* Este fue yerro de entendimiento presumido: *Que en las grandezas diuinas, ni deletrear sabe la sabiduria humana*, ser. 22. §. 1. p. 482.

5. *Domine non tantum pedes, &c.* Buen remedio hallò Pedro a su desacierto. Entregarse todo a Christo quando le pedia los pies. Sim. de Cas. l. 13. de pas. *Quid ergo faciet animus inter has angustias constitutus? In hoc faciat, quod fecit, & Petrus, qui Verbo, & actu se lauandum præbuit Saluatori, dicens, Domine, non tantum pedes, &c.* Con esso agradarà a Dios, q̃ para Dios nada ha de auer reseruado en nuestra voluntad, ser. 8. §. 1. p. 155.

Lunes, Resurreccion.

1. *Tu solus peregrinus, &c.* Si se enga-

engañauã en juagarle peregrino, y forastero: Segun la letra se engañauan, pero en sentido alegorico, bien dezian, Hug. Card. *Quod eũ peregrinum putant, ad literam fallũtur: mystice verum dicũt, quia vere peregrinus erat a mentibus eorum, qui in fide eius dubitabant.* Si mirauan a su poca fee, bien dezian, q̃ era peregrino para ellos, pues sus coraçones no iban con el; *Que quien camina a Dios, y no de coraçõ, nada camina.* S. 1. §. 1. p. 5.

2. *Nonne oportebat Christum pati, &c.* Este es el conocimiento del Christiano, saber, que por las penas se camina a las glorias, Beda in Car. D. Th. *Quomodo gloriatur se esse Christianum, qui neque ad gloriam quam cũ Christo habere cupit, per passionem attingere desidet?* Deuiẽdo saber: *q̃ los gustos del mũdo destruyen la quietud del alma, y las penas, y disgustos la conseruan.* Ser. 2. §. 3. p. 34.

3 *Tenebãtur ne eũ agnoscerẽt.* Pues antes no le conocian? Si; pero aora està en otro estado, Teophil. ad h. lo. *Vt cognoscerent quod quãuis corpus ipsum quod passum fuerat resurrexerit, nõ tamen amplius tale erat vt esset omnibus visibile, sed tantũ ab his a quibus vellet videri:* para enseñarnos en su Resurreccion el modo que ha de tener el alma que resucita de la culpa: *Que ha de ser tan diferente del todo, que aborrezca quanto puede ser recuerdo de su antiguo ser,* ser. 5. §. 1. p. 90.

4. *Et aperti sunt oculi eorum.* Y como no abrieron los ojos a la luz de las Escrituras que Christo les explicaua, sino al partir del pan, Hug. Carden. *Quẽ non cognouerunt in expositione scripturarum, cognouerunt opere ipso, id est in fractione panis.* Lo vno era dezir, y lo otro obrar; y esto les abriò los ojos; *q̃ la virtud entõces cõ nas eloquẽcia persuade, quãdo obra cõ mayor afecto,* s. 21. §. 4. p. 472

5. *In fractione panis.* No se hizierõ tã dignos de conocer le quãdo le oiã, como quãdo le cõbidauã, y como a pobre le socorriã, Gre. ho. 23. in Euang. *Ecce Dñs non est cognitus dũ loqueretur, & dignatus est cognosci dũ pascitur.* Luego q̃ dierõ limosna al pobre, crecierõ en meritos, y alcãçarõ conocer a su Maestro: *q̃ la limosna es noblez tã lucida, q̃ descubre a todas las atẽciones los meritos del sugeto,* S. 19. §. 3. p. 426.

AL QVE LEYERE.

ESte ſegundo tomo, que la comodidad para el vſo diuidiò de el primero, por no hazerle en tomo tan grande, que embaraçaſſaſſe al que del ſe huuieſſe de ſeruir, como hijo menor, ſale menos corpulento en los Sermones, por ſer mayor el numero deſtos en el, que en ſu primogenito; pero no por eſſo deſconfio de que en las materias que en el ſe tocan, y en los diſcurſos que trata n ſea igual, como lo aſſegurara la experiencia del curioſo, ſi a mi no me deslumbra el amor a eſte ſegundo parto de mi ingenio corto. Preuengo tãbien, que en el indice de las materias notables, aſsi deſte, como de los otros tomos no ſe ponen los penſamientos, que por ocurrencia, ò exornacion acompañan, ò a otros diſcurſos, ò a las ſalutaciones, porque ſeria eſſo crecer cõ demaſia el volumen, a lo qual he atendido, para no abultar de papel eſtos trabajos; podrà el Lector con alguna paciencia reconocerlos, y exornarlos, ſi los juzgare dignos de ſu aprobacion. Vale.

SERMON PRIMERO.

PARA EL IVEVES

DESPVES DE CENIZA.

THEMA.

Cum introisset Iesu Capharnaum, accessit ad eum Centurio rogans eum, &c. Matth. 8.

SALVTACION.

ENTRE Los ceños de la tempestad, gran marauilla será que el Sol resplandezca con agrado: Siendo sus alegres resplandores aliuio de los mortales, quãdo sucede vna desecha tormenta, como si fuesse miedo de el vracan proceloso, escondido retira sus luzes entre las enemigas tinieblas. Oy vemos entre lo estruendoso de las armas, resplãdecer la piedad. Y quãdo la guerra inspira ferocidad, y rigores al ruido de las batallas, se juntã los cariños. Nada ay en los soldados, desde el liston pendiente hasta el penacho volante, q̃ no pronostique destrocos: cõ todo esso huuo vno en la Ciudad de Cafarnaun q̃ supo mezclar cõ lo feroz del empleo, los agrados de piadoso. Tenia vn criado de quien se deuia hallar bien seruido: Assi lo mostrò el dolor con que procuraua su salud viendole enfermo. No es pequeño prodigio que aya

quien se conduela de vn caido. Pues en este trato los hombres tienen por grangeria gastar desprecios con los que ven menesterosos. Tuvo noticia de que Christo auia entrado en la Ciudad, y queriendo aprouecharse de su poder mi agroso, dispuso que se empleasse en aquel sieruo suyo, que padezia. Gallarda virtud la que no estança en su prouecho los beneficios de Dios, sino que desea ver a otros fauorecidos de su piedad. Llegòse a el (dize el Euangelista Matheo) Y esto no se ha de entender que el fue en persona a buscar a Christo. Por ventura la assistencia de el enfermo le escusò de esse viage: Lo que no pudo ser desagrado para Dios, que no se aleja de su Magestad quien se ocupa en acudir a vn enfermo. Embiò como dixo San Lucas quien representasse su deseo: Y esto se dize que fue llegar à Christo, que para con Dios no se miden las distancias por los lugares, sino por los coraçones. Contenia el memorial, que su criado estaua enfermo. Y no mas? No. Señor. Que a los oidos de este amoroso Dios sirue la relacion de el aprieto por suplica para el aliuio: Gastad con Dios mucho afecto, con los hombres podreis aprouecharos de las palabras, que aun muy facil, y clara vna peticion se les haze muy dificil de entender. Respondiò el Saluador, que el le vendria a curar. Mas le promete de lo que le pudo pedir. Con la salud de su criado quedara el Centurion muy contento. Quiso Christo, no solo darle salud, sino fauorecer su casa con su presencia. Y oyendolo el valiente Soldado le embiò a dezir aquellas palabras tan llenas de Fé, tan finas en la humildad, y tan humildes en el reconocimiento, que a los mas Christianos siruen de forma para quando reciben el Augustissimo Sacramento de el Altar: Señor yo no soy digno de que vos entreis en mi casa, estrecho aluergue a vuestra grandeza, desaliñada habitacion a tanto decoro: Con sola vna palabra vuestra tendrà salud mi criado. Valiente fee de vn Gentil! Nunca mas brioso en la Campaña este Capitan peleò, triunfando, que aqui dende en confession marauillosa pudo assombrar, no solo a los hombres, y a los Angeles, sino aun al mismo Dios humana-

nado q̃ al golpe de tan ilustre virtud prorrumpiò en extraordinarios encarecimiento. No he hallado tanta fee en Israel como en este Gentil. Y luego hizo vistosa ostentacion de las victorias de la Iglesia, y perdidas de la Synagoga. Esta desbaratada entre el oluido, y aquella celebre en las eternas memorias. Y con esto siguiò el parecer de el Centurion, y con su palabra consiguiò la salud el siruo que padecia.

2 A grande altura llegò la fee de este Capitan, y si queremos aueriguar qual fue la circunstancia mas glorioſa para tantos elogios, juzgara yo, que si el merito se ha de regular por el premio, el mas estimable fauor que le hizo Christo no fue la salud de su criado, ni las alabanças de su fee, sino ofrecerse a entrar en su casa Medico de su siruo. Ea que no, dize San Augustin, si quieres saber quanto fue su merecer, mira qual fue el fauor que le hizo Iesu-Christo: Esse no fue apetecer por hospedaje su casa, sino habitar en su coraçon: *Neque hoc diceret cum tanta fide, & humilitate nisi illum quem timebat intrare Domum suam, corde gestaret. Nam non erat magna fœlicitas si Iesus intraret in parietes eius, & non esset in pectore eius.* No fue desvio en Christo condecender con el ruego de el Centurion, y no entrar en su casa. Para que? Si ya tenia hospedage en su coraçon, que mayor felicidad? Que se pudo añadir a quien dentro de si lo tiene todo que es Dios? Que fue lo que dixo el Saluador en ocasion que auia vna feruorosa muger publicado alabanças de Maria su Madre: por auerle dado alimento de sus pechos, que fue tanto como engrandecer los meritos de esta Aurora, que a tanto auian llegado, que merecieron tener al Sol por Hijo: *Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* A que respondiò Christo: *Quinimmo beati qui audiunt Verbum Dei. & custodiunt illud* No consiste la felicidad en ser mi Madre, sino en oir con humildad mi palabra: Que lo humilde assegura el mayor merecimiento: *Non fuit hoc responsum* (dixo Chrysostomo) *Repudiantis Matrem, sed ostendentis quod nihil ei partus profuisset, nisi valde bona, & fidelis fuisset.* No niega el Hijo los meritos glorioſos

In Cat. D. Th.

Luc. 11. 17. 28.

In Cat. D. Th.

de su madre: pero no los aplica al ser madre, que essa dignidad no fuera suficiente a faltarla lo humilde. Esta virtud es la nobleza de el alma: Y quien por ella hospeda a Dios en su coraçon se grangea los mayores aplausos, y las mas crecidas estimaciones. Parece que la fee, y humildad de el Centurion, tuuo por idea a Maria, pues si esta Señora con la palabra de Dios creyò que auia de obrarse la Encarnacion milagrosa para nuestra salud: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Luc. 1. 38. Este Soldado que ya sienta plaça en el exercito de Christo, tambien creyò que sola su palabra podia dar salud a su criado. Pues la Omnipotencia no esta ligada a depender de Ministros. Dicha no pequeña en quien puede ser Señor independente de agenos descuidos. Y assi lleno de fee exclama el Centurion, que solo con su palabra es suficiente seguridad de conseguir la salud el que la necessita: *Dic verbo, & sanabitur puer meus.* Con que siendo Maria el exemplo de su virtud, para que a todos sea provechoso su exemplo, nos assistirà con su intercession, y nos facilitarà de Dios la gracia, y el Angel gouernarà nuestra oracion en su agradecimiento: *Aue Maria.*

SERMON.

3 QVEXOSO Podia estar el hombre de la prouidente liberalidad de Dios, auiendole criado para Ciudadano de los Cielos, peregrino en los desiertos de la tierra, al aue concediò las alas, con que en ligero buelo cortando el ayre se acercasse a essos orbes Supremos, y a el le dexò sin medios para intentar esse viage. Fuera mas conueniente al parecer que al hombre se le dessen alas con que acercarse a la region que le señalan por fin. Y no le martirizarà el deseo que Dauid por estas palabras proponia: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam?* Quien me darà las alas de paloma, con que surcando el ayre, pueda volar a conseguir mi deseada quietud? Ea que no procediò corta la diuina prouidencia con el hombre, alas le diò con que se acercasse a los cielos? Alas. Si. Dòde? En el *Ps.* 54. 7

coraçon. Aun por esso los anotomicos con elegante alusion comparan entre si el coraçon del hombre, y el Sol. Pues siendo el Sol coraçon del Cielo, es el coraçon el Sol del hombre. Assi lo afirma el doctor Andres Laurencio: *Vt enim in Cœlesti illa præest Sol, cuius motu, radijs, & lumine illustrantur omnia, ita in medio thorace situm est cor, cuius tanta est cum sole analogia, vt solem non dubitarent antiqui cor mundi, & cor solem hominis apellare.* Y que al Sol le sirvan de alas sus resplandores, lo afirma el Profeta Malachias: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitiæ, & sanitas in pēnis eius.* Son sus alas de posito de la salud. Esse coraçon de los cielos buela con sus rayos, y el Sol de el hombre, aun con alas respira. Con que entenderèmos que no nos faltan medios con que acercarnos al Cielo. Pero estos no son los passos apressurados, veloz carrera de el cuerpo, sino los buelos de el coraçon, que en su ligereza consigue penetrar la dessemejurada distancia que ay entre el cielo, y la tierra. Para acercarnos a Dios es el coraçon quien tiene alas: por donde se vé,

In hist. anat. l. 1. c. 2.

Malch. 4.

§. I.

Que quien camina a Dios, y no de coraçon, nada camina: porque solo el coraçon tiene alas para llegar a essa dicha.

AVn de los fingidos simulacros reconociò esta calidad la agudeza de nuestro Español Seneca. Que le parecia desproporcionado deseo acercarse al idolo, solicitar con ansia el tocar las aras, quando dentro de si tenia el hombre a la deidad que festejava: pues mas breuemente llegaria con el coraçon a Dios que con los passos. *Non sunt ad Cœlum eleuandæ manus, nec exorandus ædituus, vt nos ad aures simulachri, quasi magis exaudiri possimus, admittat. Propè est a te Deus, tecum est, intus est.* No es diligencia decente a lo diuino la exterioridad, ni se acerca el hombre a los Cielos por leuantar a ellos las manos, ni estàs mas junto al Altar, el que con solo el cuerpo se llega, si dentro de su coraçon tiene a Dios, en alas de sus afectos, feruorizado en buelos, camina abreuiando lo distante de el viage.

Epist. 41.

Sirua de exemplo el Centurion. Cuya piedad refiere San Lucas, diziendo que compadecido de ver tã peligrosa la salud de su criado, embiò mensageros que suplicassen a Christo de su parte remediasse su peligro. Y dize San Matheo, que el mismo llegò al Saluador: *Accessit ad eum Centurio.* Pues como si el otro texto afirma que embiò los principales del pueblo, y que viniendo con ellos, le embiò vnos amigos que le dixessen. *Luc. 7. 6.* *Iesus autem ibat cum illis, & cũ iã non longe esset a domo misit ad eum Centurio amicos dicens: Domine noli vexari: non enim sum dignus vt sub tectũ meum intres.* Si embiò a otros, luego el no vino. Si el no saliò de su casa, como se acercò a Christo? Los mensageros iban con el: *Iesus autem ibat cum illis.* Estos eran los que iban cerca de el Saluador. Pues como dize San Mateo, que el Centurion se acercò a su presencia? *Accessit ad eum.* Muy bien, dize la delgadeza de Augustino: *Porrò autem Lucas, ideò totũ quemadmodum gestum esset aperuit, vt ex hoc intelligeremur cogeremur quemadmodum eũ accessisse dixerit alius qui mentiri non potuit.* No vino el Centurion, porque embiò a otros segun dize San Lucas. Pero no fueron ellos los que llegaron a Christo, sino el, como dize San Matheo. Como? Porque los que iban con Christo, caminaron cõ los pies, y el otro estandose en su casa, caminaua en apresurados buelos de su coraçon, y ay tanta diferencia de bolar con el afecto, a caminar con los pies, que los otros vienen: pero no llegan, y este aunque no camina se acerca: *Accessit ad eum.* Que el que camina para seruir a Dios, y no de coraçon, no se acerca; pues solo el coraçon sabe los atajos por donde se llega a conseguir essa felicidad. *Li. 2. de conſ. Euã gel c. 40*

5 Quien viera a Christo con admiracion seuera entre la muchedumbre del Pueblo que le seguia; pregũtar en ademan melindroso quien le auia tocado? *Quis est me tetigit?* No fue melindre, no, sino enseñança. Auiale tocado vna muger achacosa, que abrasandose en incendios de Fé mas que en sus dolores, creyò que si llegaua a tocar su vestido conseguiria la salud que deseaua. Y si la suma pureza no sugeta al desman del apetito, assi estraña el que vna muger toque a sus ropas *Luc. 9. 45.*

pas, que deue temer el hombre inclinado al engaño del deleyte? El caso, q̃ fue los Discipulos estrañaron la queixa de su Maestro. Bueno es, le dixeron, q̃ te rodee tanta gẽte, que apenas puede dar vn passo sin embaraço, y aora preguntes quien te toca? *Vides turbam comprimentem te, & dicis quis me tetigit?* No les faltaua razon a los Discipulos. Pues veis Señor tanta gente que os oprime, y se os haze nouedad que aya quien a vos se acerque? Ea que no tienen razon, dize Chrysologo. Ellos juzgauan que el acercarse a Dios cõsistia en estar con el cuerpo muy cercanos. Es ignorancia. Veis todos estos que se atropellan por llegar a Christo? Pues ninguno le toca. Y assi quando afligida la muger se acerca, reconoce la nouedad: porque ella se valiò de los afectos de su coraçon, y con esta diligencia se acercò mas que todos: *Discipulis videbatur, quod omnes tangerent Dominum solo corpore comprimentes.... Similiter ille qui aliter senserat, & aliter inquirebat, peruenisse mulierem ad maiestatem suam, ad suam penetrasse virtutem mentem, non corpore, non communi tactu, sed fide, ista sciebat* Bien via Christo quantos le cercauan: pero no sentia que alguno se acercasse, que como para llegar a Dios, solo el coraçon ministra buelos, la cercania de el cuerpo es vna distancia muy grande, y solo el afecto feruoroso de essa muger le toca, que los demàs estàn muy lexos.

Marc. 5 32.

Ser. 110.

Esto es lo que sucediò al Centurion, dize Augustino: Que importa que esté en su casa, si entre la quietud de el cuerpo menudea prisas el coraçon? Si ninguno, por mas que se estreche en la apariencia con Christo, se acerca a tocarle, sino es la muger que necessitada le implora, y con feruorosa fee le confiessa, que mucho que tantos como embiò el Centurion, aunque iban con Christo, no llegassen a el? Faltauales el buelo que dà el coraçon en alas de sus afectos: El Centurion si, que sin ir con el cuerpo caminaua con su coraçon, y acertò con el atajo de su felicidad: *Sic enim, & illa mulier quæ fluxum sanguinis patiebatur, quamvis fimbriam vestimenti eius tenuerit magis tamen tetigit Dominum quam ii e turbæ ex quibus premebatur: vt enim hæc quo magis credidit eo magis tetigit Dominum, ita & Centurio quo magis credidit eo magis accepit* Tibias son las dili-

Vbi sup.

gencias que el coraçon no enciende: perezosos passos los que la fee no feruoriza: ni la muchedumbre que rodeaua a Christo, ni los criados del Centurion, ni sus amigos que venian con el estauan tan cerca: solo la muger diligente, y el Centurion vigilante, lograron su cercania, supuesto que para llegarse a Dios no ay tal medio como los afectos de el coraçon.

6 Despues de varias calamidades con que el pueblo de Dios se vio afligido, llegò tiempo en que serenado el turbion de peligros, con algun sossiego pudiessen respirar de sus trabajos. Determinò, pues Ionatàs de renouar los edificios de Ierusalem, y a los que trataua de reedificarla, ordenò que las piedras de sus muros se labrassen en quadro. Y dize el texto, que fue esta disposicion con mira de que fuesse la fabrica mas valiente, para quando pudiessen suceder ocasiones de su defensa: *Et dixit facientibus opera, ut extruerent muros, & montem Sion in circuitu lapidibus quadris ad munitionem; & ita fecerunt.* Y examinada esta disposicion, no parece que las piedras quadradas son tan firmes para la resistencia: Mas facilmente se desportilla vn muro obrado de silleria al golpe de vna vala: Y en aquel tiempo los arietes con mas facilidad derribarian vn lienço de essas piedras, que no si fuessen las paredes de mampostería. Y la razon es, que el quadrado no tiene los encages tan vnidos, con que se persuaden los Expositores, que quando dize el texto que mandò Ionatàs labrar las piedras en quadro para la defensa, *ad munitionem*. Haze alusion, al *in circuitu*. Como si dixera: Essa labor era muy conueniente para que con breuedad se perficionasse la circunvalacion de la muralla, y subiessen a lo alto las paredes. Porque si se pusiessen las piedras esquinadas, primero que los oficiales las ajustan se gasta mucho tiempo: pero labradas en quadro con facilidad se acomodan, pues en qualquier postura se fixan. Ahora oygamos lo que dize en este caso la glosa: *Quadratum namque omne quocumque vertitur fixum stare consuevit, cui ni-*

1. Mac. 10. 11.

mirum figuræ corda assimilantur electorum. Essas piedras quadadas simbolizan los coraçones de los justos. Y dixo bien. Que el coraçon de el pecador està siempre en vn puntillo, y primero que se ajusta para creer en el oficio de la virtud, se tarda mucho: El coraçon de el justo si que sube al cielo con breuedad, y en buelos apresurados se acerca a la diuina grandeza.

Dichoso el Centurion penetrò la suauidad de esta doctrina. A los rayos de la Fé, reconocido de la conueniencia que tendria para acercarse a Dios si se valia de la fineza de su coraçon, caminò con el afecto en apresuracion tan ligera, que con dexarse en su casa todo el cuerpo, publicò el Euangelista que se auia acercado al Saluador, aun mas que todos los que de su parte le acompañauan: *Accessit ad eum Centurio.* Y con manifiesta probança asseguròlo altissimo de su buelo en las razones que propuso para detener a Christo. Oyò que venia a visitarle, y no soy digno, dize de tan generoso, y Soberano Huesped: *Non sum dignus, &c.* Y esto me dezis, que fue volar a los Cielos? Antes parece que fue abatirse a los abismos. No de solios Supremos se halla digno, humildes protestas haze de su merecimiento corto. Esto no es auer bolado a lo alto, sino auerse arrastrado a lo profundo. Pero si el que camina a Dios con el coraçon mas se acerca a sus Diuinos cariños, quien mejor se encumbra a essos fauores que el que humilde se confiesa indigno de tanta dicha? Y con esta humildad ilustre asseguròla altura de perfeccion a que auia llegado: Por

§. II.

Que es indicio de Soberana virtud, no querer estrechar en Dios la liberalidad.

7 HOmbres no os porteis con Dios encogidos, ni hagais estanco de su grandeza miserables. No es la deidad de casta de los bienes de el mundo, que quanto mas se gastan, resta menos. Cõ las riquezas del siglo o

estraño essa cortedad auarienta Pero en Dios ay tanto mas de lo que vemos que seria agrauio de sus infinitos tesoros recelar el consumo, y estrechar su gasto. Veis aqui la causa porque este soldado se mereciò elogios de su grande fee: A que iba Christo a su casa? A curar vn seruo suyo. Pues dixo el Centurion: serà bien que tanta salud que a todo el mundo es suficiente, y sobra con infinito tesoro se estreche por mi occasion a medicinar a solo vno? No Señor. Mejor estais en lo publico, adonde puedan llegar todos, y conseguir remedio, que no encerraros en mi corto aluergue para sanar a mi criado. No se diga de mi, que puse estanco a la luz: Que fue tal mi vanidad que presumi recoger, el inmenso Occeano a la breuedad de mi casa. Si que os bastò, Señor, venir del Cielo a la tierra por la salud de todos los hombres, corto empleo de vuestra omnipotencia si se mira a lo excessiuo de tan soberano poder, no seré yo tan grosero que os haga mayor agrauio, qual seria pretender que toda essa medicina se ocupasse en la salud de mi criado, para todos los quiero, no estrechen mis paredes vuestra liberalidad. Con grande agudeza lo discurria el Autor del imperfecto. *Quod autẽ in hunc mundũ veniſti iniuriam paſſu es, ſed tolerali is, quoniam pateris illâ propter omnium hominum cõmunem ſalutem, vt quid & alteram iniuriam patiaris, intro eundo in domum meam propter ſerui vnius ſalutem.* Todo el mundo enfermò por la culpa, no fue desahogo suficiente al saber, y poder de tan gran Medico: Pero en fin no auia mas enfermos que curar, esto pudo seruir de consuelo a vuestro poder; pero yo agrauiaria la injuria, si toda essa inmensa sabiduria la estrechasse a la salud de vno solo. Curadle desde allà, no en entreis en mi casa: *Domine non ſum dignus.* Que ya he llegado a conocer que tan infinita luz se desayra si la estrechã, y la desahogan si la comunican. Y assi pues mi seruo està encerrado en mi casa: *Puer meus iacet in domo* No serà razon que yo solicite recoger todo el Sol a tan pequeño espacio. *Ho. 22.*

8 Quien avrà, dezia Christo, de tan desaprouechado gusto, que los resplãdores de la luz los põga debaxo de vna medida? No,

no,

no. Los prudentes que solicitan lograr los intereſſes de eſſos lucimientos, ſobre el candelero ponen la vela para que a todos iluminen ſus rayos: *Neque accendunt* Matt. 5. *lucernam, & ponunt eam ſub* 15. *modio, ſed ſuper candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo ſunt.* Aqui eſtà expreſſada, dize San Hylario, la Sinagoga, y la Igleſia. Aquella Vaſi deſpreciada entre el oluido, de uida pena a ſu groſeria, y eſtà la eſcogida Eſther, benemerita de los fauores de ſu Eſpoſo. Mira a la Sinagoga oluidada de Dios, y con el libelo del repudio, introducida a nueuas, y eternas bodas a la Igleſia. Que eſto quiſo dar a entender el Redemptor, quando dixo que eran imprudentes los que encubrian la luz, y diſcretos los que la comunicauã. Que fue dezir: Los Hebreos todo ſu cuidado ponian en eſtrechar los reſplandores brillantes de Dios, los Chriſtianos ſon los que ponen eſſa luz en parte que ilumine a todos. Aora reparémos en q̃ la Sinagoga cubre a Dios debaxo de vna medida: *Sub modio.* Si el delito es querer eſtrechar ſus brilladores rayos, lo miſmo ſeria cubrirla cõ velos, eſcõderla cõ cortinas. Aſsi es. Pero quiſo explicar la groſeria de la miſerable Sinagoga, q̃ como ſi Dios no fuera inmenſo, queria aprouechar ſus luzes con taſa, y medida. Ea, que es flaqueza codiciosa poner con medida lo infinito. El que tiene limitado caudal gaſta con prolixa quenta, ſe vale de menudiſsimas medidas, pero ſiendo Dios teſoro inagotable, le agrauia quien le mide, y le ofende quien le taſſa. Veis ahi perdida a la Sinagoga por recoger a Dios y medirle ſus riquezas, y la Igleſia hermoſeada por explayarle a todo el mundo: *Lucerna Chriſti non recondenda eſt ſub modio, nec operimento occultanda Synagogæ. Synagogam digne Dominus modio comparat, quæ ſuſceptus fructus intra ſe. Tantum receptans, certum modum dimenſæ obſeruantiæ continebat.* Es deſayre de luz eſtrechar ſus rayos a la corta medida de el humano antojo. Que ſerà del hõbre que forceja a recoger la grandeza de Dios a termi nos pequeños? La Sinagoga ſe portò de eſte modo. En ſu proceder comprobò ſu ignorante codicia, y aun ſu merecido caſtigo. La Igleſia nueua Eſpoſa en dulce Epitalamio celebra la liberalidad infinita de ſu Eſpoſo Dios, pues pone ſus reſplan- Can. 4 in Matth.

dores, donde quantos quisieren aprouecharse de su luz puedan lograr esse bien, sin rezelo de que por mucho que gaste le puede faltar el lucir a todos.

Este delito tiene mucho de la embidia. Feo borron de la nobleza de el alma es este vicio. Aun mirandole con respecto solo a los bienes caducos de el siglo, que serà si se empeña en escasear agenas dichas que reparte Dios en sus fauores? Mira con sobrecejo el pecador la conciencia quieta del justo, el animo agradable en varios combates que pudieran alterar el mas reportado sufrimiento. Vé su casa abundante, y si ay necessidad en ella misma tanto gusto como si nada le faltara. O Sãto Dios! Para aquel guardadeis tantos fauores, tanta resignacion, y yo con tan cercenados socorros de vuestra mano? Alli lo gastais todo. Ea embidioso, no pongas la luz con medida, que por mucho que Dios gaste con el otro, le queda mas que gastar contigo. El caso es, que como tu desconfiança le estrecha, antes apagas la luz que mides que te dispones para gozarle.

2 Que serà, que Pedro sobre las ondas del mar estampa como pudiera en la tierra firme sus huellas? Caso raro! Que humana planta domine la instabilidad de las aguas, y encojan los cristales el mouimiento, y se endurezca su blandura? Que ha de ser? Que estaua Christo en medio del golfo, y despedia rayos de seguridad a tan extraordinario viage. Sin leuar la mira en Dios ay en la tierra tormentas: Con la atencion en seruirle las espumas quaxan sus rizos, y labran dulcissimos cristales. Camina valiente Apostol, que en nauegacion tan desuiada dexarás eterna a los siglos la memoria de tu fee, y los fauores de tu Maestro. Mas ay, señores, que se và a pique el Apostol! Que fluctua entre las aguas. O mar engañoso, que àssi con sabroso engaño vas introduciendo el peligro. No fue nube la que pronosticò su tormenta; su temor fue el primer iudicio de su riesgo: Temiò Pedro: Que auia de hazer si vn vendabal furioso le combate? Valiòse de las vozes: proprio socorro de vn daño ineuitable: Ay Señor, dize, que me ahogo. Socorred mi Dios a vuestro siervo, que en la tabla de la fee, con el norte de vuestro fa-

fauor se alargò al golfo: *Videns verò ventum validum timuit: Et cum cœpisset mergi clamauit dicens: Domine saluum me fac.* Que es esto mi Dios? Assi permitis que Pedro zozobre, y que a vista de los que notaron su fee de intrepida fluctue como si fuera delito su ardidoso empeño? Merecido se lo tuuo. Pues yo no hallo defecto en la accion del Apostol. Fue el amor quien encendiò su afecto. Quando el amar mucho a Dios pudo tener ayre de agrauio? Reconociò a su Maestro en que campeò su memoria. Quando el recuerdo de Dios en el hombre se pone en la partida de el enojo. Arrojòse al mar, que no podia apagar el fuego de su fee con todas sus ondas. Todo suena a virtud: pues porque mereciò Pedro el delayre de su peligro, y el susto de anegarse? Yo lo diré. Quando los Discipulos que en el barco remauan vieron a su Maestro que andaua sobre las aguas, entre las tinieblas de la noche, perturbada la noticia juzgaron que seria alguna sombra, que espantosa añadia mas riesgos a la tormenta. Pero hablàdoles el Saluador, acudiò Pedro con mas apresurada fineza, y dixo: Señor, si vos sois, permitid q̃ yo sobre las ondas camine a vuestras plãtas. *Domine si tu es, iube me ad te venire super aquas.* De suerte Pedro que todo esse norte diuino de Christo q̃ proponeis por mira de vuestra nauegaciõ le estrechais a vuestro viage solo? Que vos no mas aueis de ser quien experimẽte el prodigio, y logre essa dicha? Pues muy biẽ merecèis que se perturben las aguas, y que en medio de la seguridad zozobreis con el peligro. No fuerais vos tan corto de aprouechado, que quisiesseis medir al Sol inmenso sus rayos, y no padecierais el delman que os aflige. Gozar deuian todos vuestros compañeros essa felicidad, si que para todos auia caudal en el poder de Christo, juzgasteis que seria bien que todo se gastasse con vos, y assi muy bien està que os assuste el peligro: pues toda vuestra fee, todo vuestro amor, y en fin vuestra virtud toda se delayra con estrechar la liberalidad Omnipotente de tan Soberano Maestro. Muy de espacio lo discurria Theophilato: *Cum cœpisset mergi clamauit, in profunda descendere timens. Hoc autem fecit re-*

Mat. 14. 30.

Matth. 14. 28.

Ad h. l.

ille

illi superbire. Antojos de vanidad alteraua al Apostol: Si viesse que todos los otros se quedauan sin Christo, y el solo le conseguia. Assi, que para el solo le quiere? Pues padezca el naufragio para desengaño de su codiciosa diligencia. Que no và muy seguro a Dios, quien quiere a Dios solo para si.

10 Quanto sea mayor el poder de la gracia que el de la malicia, al parecer se prueba del otro que por virtud de Christo libre de el Demonio, le pedia con ansias afectuosas permitiesse que se le acompañasse: *Cumque ascenderet nauim, cœpit illum deprecari, qui a Demonio vexatus fuerat vt esset cum illo* Tanto aborrecimiento cobrò a la mala compañia, que procurana armarse de la presencia del Saluador para viuir seguro. Yo calificara de cordura agradecida esta pericion: Y veis aqui que el mismo Christo la reprueba: *Et non admisit eum, sed ait illi: vade in domum tuã ad tuos, & annuncia illis quãta tibi Dominus fecerit, & misertus sit tui* No te empeñes en seguirme; lo que mas te cõuiene es boluer a tu casa, donde los tuyos te vean, y escuchen de ti mismo el fauor que de Dios has recibido. Notable descariño. Señor esse hombre quiere viuir seguro de aquel su antiguo enemigo, donde mejor que a vuestros ojos? Aũ por esso le embie a que publique su salud, y que todos conozcan la diuina piedad. Para que esté seguro? Si. Reparémos, que él por sossegar sus riesgos pretendia assistir a Iesu Christo con que el beneficio que auia recibido, le estanca en si mismo. Pues dizele el Saluador. Si procuras caminar seguro, y lograr el fauor que yo te he hecho, no ay mejor medio que comunicarle a otros, que si tu me quieres para ti solo, no gozarás mis cariños, y assi para que logres la salud, trata de no estrecharla, sino de repartirla, que entonces será tu virtud firme quando no acortes mis infinitos tesoros. Con breuedad profunda lo aduirtiò Theophilato: *Vt alios lucraretur, qui ipsum visuri essent.* Acà los gastos menguan el caudal: En Dios lo assegura, y si se puede dezir, lo aumenta. No le faltarà mi fauor, porque otros le participen, antes bien si le estrechas cõ codicia miserable, arriesgas tu seguridad; aquella es fina virtud q̃ no limita en Dios la liberalidad.

Marc 5. 18. 19.

Ad h. l.

Con

Con admirable politica se portò en este caso el Centurion. Oye que Christo determina entrar en su casa: No Señor, dize. Yo auia de ser tan grosero, q̃ todos los rayos del Sol auia de cõsentir que se estrechassen entre quatro paredes. No es decente a vuestra liberalidad esse encogimiento. Para mi criado basta que con vna palabra imperiosa remedieis su peligro, y con esso saldré yo de la cõgoxa que padezco: Quando oygo a este virtuoso Capitan con tanta afliccion de ver en su casa vn enfermo, no puedo menos de encarecer su piedad atenta, y cuidadosa. Vn criado con achaque assi atormenta a su dueño? Hombre de grande aliento que no sufre dentro de su casa la enfermedad: Quando ay tantos que viuen bien hallados con las indisposiciones de el vicio. Estos en su misma confiança atesoran su peligro, aquel en su cuidado assegura su remedio, pues del menor achaque haze tanto caso que no oluida diligencia, para que en su presencia no aya quien adolezca.

§. III.

Que quien no rezela el peligro por corto, en su confiança dà alientos a su peligro.

11 QVe mucho es que yo comiesse del fruto prohibido, y que ciego a la Diuina ley atropellasse los fueros dignos de estimaciõ, dezia Adan, si vos Señor me distеis por compañera a la muger, cuyos alhagos mezclados con su hermosura batieron la fortaleza de mi voluntad, y de lo alto de el cielo, donde tocauan por la contemplacion sus omenages cayò destrozado su edificio a la tierra, donde aunque gimo el estruendoso golpe, reconozco la valentia de aquel enemigo, que sobre la belleza pintò los cariños? Vos Señor fuisteis quien me la diò: *Mulier quã dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi* ẽ q̃ fue tãto como cargar a Dios la culpa de su caida. Propia ocupacion de pecadores ciegos, buscar otros sugetos en quien poder encabeçar su delito. Assi lo dan a entender las razones de Adã: Y assi lo han discurrido cas- *Gen. 3. 12.*

los

si los Padres todos. Pero el Chrysostomo con mas piedad explica estas escusas. No le parece que fue intẽto de el primer hombre achacar a Dios su culpa, sino hazer cargo de ella a su misma confiança. Ponderémos con atencion sus palabras: *Quando enim spectassem ut tanta confusione me respergeret, quæ ideo condita, ut mihi solatio esset?* Y o Señor, como si dixera, no puedo dexar de reconocer el agrauio que he hecho a vuestro precepto. Mas vos me disteis a essa muger para mi consuelo, y ella fue la que persuadiò con caricias à mi resistencia. No por esso digo que vos teneis deste delito la culpa, que bien veo que pudo mi valor no consentir en sus alhagos, sino que fue tan ignorante mi confiança, que no llegue a pensar que la que vos me auiades dado para mi aliuio, auia de ser el incentiuo de mi tormento. Quien auia de rezelarse de vna muger? Que dize Adan? Que nada rezela? Que no temiò peligro? Pues essa confiança fue su ruina.

In Cat. Syr.

Quantos se pierdẽ por no caurelar pequeños inconuenientes? Dize el otro, quien juzgara que en la modestia de aquella muger, podia ocultarse el fuego abrasador de mi alma? Al que se le reprehende la codicia, que con la demasia en la riqueza se và sumergiendo en el vicio, que responde? Señor quien auia de creer que en la abundancia de los bienes de el mundo venian como entre flores la vibora contra mi alma? Quien auia de rezelar esse inconueniente sin nota de melindroso? Assi? Que nada temeis? Que importa que el hijo esté enfermo, que el criado peligre? Pues en essa confiança se funda el mayor peligro.

12 Que afanados que andauan los Magos allà en Egypto por hazer mosquitos, y no podian. Cubierto el ayre de essas importunas auecillas, escrupulos enfadosos que atormentan con inperceptible herida, por mano de Dios, pretendian los Magos aumentar essa plaga. Pudierõ obrar otros prodigios. Ay que no pueden hazer cinifes. Forcejad con valentia soberuios de Faraon. No es posible. No: *Fecerunt quesimiliter malefici incantationibus suis, vt educerent scinifes, & non potuerunt.* *Exod. 8. 18.*

mas. Valgate Dios por secreto tã difícil de descifrar! Los que en otros mayores empeños pusieron el cõtar su poder, y salir ayrosos en su obstinada porfia, en este tan pequeño peligran, y su credito se malogra? Vna inuisible, casi trauesura del ayre oprime sus esfuerços? Vn mosquito les ocasiona sudor al rostro: colores a las mexillas? Ea que si. No deuieron de temer que en cosa tan menuda podia peligrar su valor. Y quien desprecia la ocasion de vn empeño, aunq̃ no sea mayor q̃ vn mosquito, en essa misma confiança gemirà su cõfusion, y llorarà su peligro.

12 Muchos vemos atropellados en grandes precipicios, por despreciar pequeños riesgos Que importara ver? Que daño se puede seguir de hablar? Que inconueniente tiene vna leue diuersion? No es de animos esforçados embaraçarse en vn mosquito. Y lo que veo es, q̃ para dar vna mala noche sobra esse pequeño embaraço, y assi para perturbar la quietud del alma es suficiente la cõfiança del peligro. Christiano mira q̃ en el sossiego interior todo importa, y no se ha de despreciar nada, q̃ por vna leue tentella se enciende el fuego q̃ abrasa todo vn edificio. Por vn despreciar el Piloto el mouimiẽto del timon en mar sereno, suele el navio irse a orza con peligro de sumergirse en las aguas. Pero con todas estas experiencias q̃ de continuo se ven, y se lloran ay hõbres tan confiados, que todo lo que no es hazer pedaços la ley, y quebrantar a golpe lleno el precepto lo desestimã como si no se escõdiesse en esta confiança el peligro.

13 Tratava Dios de las circunstancias que auia de tener el Altar que su pueblo le auia de erigir, que como lugar donde auia de resplandecer el agradecimiento a sus beneficios, era justo que se fabricasse con aseada policia: y dexando en su arbitrio que pudiesse labrarse de grosera tierra, ò de firmissimas piedras, dize estas palabras: *Quod si altare lapideum feceris mihi non ædificabis illud de sectis lapidibus: si enim leuaueris culeum super eos, polluetur.* Si fuere de piedra el Altar no se han de labrar las piedras. Acaso no gustaua Dios de q̃ en el ornato exterior gastassen todo el cuidado. Y assi dezia, que si a la piedra tocasse el hierro, se tuuiesse por *Exo. 20. 25.*

profana, é indigna de ser-uir a tan ilustre ministerio. Lo que al parecer tiene vn ayre de modestia. Y que importa Señor, q̃ el escoplo, ò el sincel toque a la piedra para su pulimiẽto? Mucho. Esse altar es symbolo de la virtud: Ahi brilla la luz de la Santidad, y ay quien le parece que no ay riesgo en el menor toque del hierro, si no es que parta por medio la piedra, y quebrante la virtud de parte a parte. Pues sea aduertencia preuenida, que quien no rezela el primero, y mas pequeño golpe está cerca de quebrar toda la piedra. Fue discurso de el docto Lypomano: *Quod si ferreum quodcumque instrumentum lapidibus ante incidendis admoueris, iam lapidem contaminasti.* No juzgues que si con la piqueta no hazes pedaços essa piedra de la virtud q̃ no arriesgas tu seguridad, que el mas leue cincel con que se descantilla le arriesga. Que buen documento para los ayunos desta Quaresma. Si q̃ el otro de tal modo quiere cumplir con el precepto, que fiado en que del todo no quebranta el ayuno, procura sobrelleuarle con el chocolate, y a poco espacio con algun sayno. Ver-

In Cat.

dad sea Fieles, que la parui-dad de materia escusa de el pecado: pero quisiera que no abusasseis tanto de essas oposiones, q̃ sino quebrais la piedra del ayuno cõ vna comida abundante os parezca q̃ no se desluztra mucho del merito. No quisiera tratar con escrupulosos, pero tengo grande lastima de los que en nada reparã. Que importa que llegue el escoplo a vna esquina del ayuno? q̃ importa? Exponerse a q̃ por alli se quebrante. Enojado estoy (dize Dios por Isaias) con mi pueblo: haré demonstraciõ de mi poder en su castigo. Seruiréme por Ministro de mi ira de el Rey de los Assyrios, y dispondré que con todo su esfuerço, y sus exercitos carguen de opresiõ a esta rebelde gẽte. Ay Dios mio, y que delito fue tan grande el suyo que merece tan exorbitante rigor? Tãtos esquadrones victoriosos han de triunfar de esse pobre pueblo? Rey tan poderoso, y cruel ha de menudear el azote en sus ombros? En q̃ ha pecado Señor? En que os ha ofendido q̃ tan seuero medio elegis para corregirle? Acaso ha blasfemado vuestro Nombre, y la dcidad Sagrada ha

con-

cõuertido en idolos indignos de veneracion, y respeto? Ay que no. Sino que hã dexado las aguas de Siloa, que corren con agradable silencio, y ha buscado otras ruidosas, y por esso les he de verter sobre ellos todo el golfo de la potencia de los Asyrios: *Pro eo quod abiecit populus iste aquas Siloe quæ vadunt cũ silentio, & assumpsit magis Rasin, & filium Romeliæ: propterea ecce Dominus adducet aquas fluminis fortes & multas, Regem Assyriorum, & omnem gloriam eius.* Tẽplad mi Dios el enojo, q̃ para tanto castigo parece poco el delito: No fue mas su culpa, q̃ despreciar los pequeños golpes de vuestra ira. Y q̃ mas? Pues esso no es bastãte para q̃ desembracemi rigor? Si, que no ha de aguar siẽpre Dios a que se quebrante el precepto, y se haga pedaços su ley de medio a medio. Tal vez merece gran castigo el que no haze caso de pequeños delitos, porq̃ no se enseñe mi pueblo a exponerse al riesgo de quebrar la piedra de la virtud, en confiança de q̃ no la quiebra por medio, sino por vn lado. Que sutil lo dixo Oleastro. *Optime hic admonemur non abijcere leuia flagella Domini ne contingat eũ granioribus nos flagelare... puta esse aquas Siloach, puta silentij, estima gaudiũ, ne aquas patiaris fluminis magni.* Cõ no pequeño dolor explicaré esta sentẽcia. Poco delito es parlar en la Missa, como se atiẽda a lo mas essẽcial, dize el nada escrupuloso. No me cõdenaré por no observar cõ entera rectitud el ayuno. De pecados veniales no ay q̃ hazer caso, q̃ es tã pequeña la pena q̃ Dios dà por essas culpas leues, que no por esso padeceré el infierno: Pero temo, y no sin razon, q̃ quiẽ de cortos castigos no viue temeroso, ocasiona a los mas seueros. No soy yo Señor el enfermo, dixo el Centurion. Pero lo es mi siervo, y esso me desasosiega, porq̃ auer en mi casa algun achaque, aun que parezca q̃ no me toca, si le despreciasse me põdria en manifiesto peligro. Y aũ por esse cuidado mereciò su fee la salud q̃ pedia. Y el Saluador mostrò su poder cariñoso en acudir a la necessidad de aquel siervo. Vos Dios mio, a quiẽ la fee deste varõ justo fue motiuo de vuestra piedad, atended a la Fé de vuestra Iglesia, y tantos gloriosos Ciudadanos de la Celestial, tantos virtuosos de la Militãte Ieru-

Isai. 8. 6. 7.

Ad h. lo.

salen sean intercessores para q̃ nosotros a sus ruegos logremos la salud del alma en vuestra gracia, y los descansos eternos en vuestra gloria. *Ad quam, &c.*

SERMOM SEGVNDO.

PARA EL SABADO DESPVES de Ceniza.

THEMA.

Cum sero esset erat navis in medio mari, &c. Marc. 6.

SALVTACION.

DONDE Auia de estar el baxel (llamemos le assi) donde mas seguro es en medio del mar? No sacudido de las ondas de la orilla donde baten las aguas con mas blandura, sino en lo alto del peligro, sirviendo de centro a los embates del golfo, si Christo estaua en la tierra? Engolfarse sin Dios en navegares manifiesto deseo de perecer. Los Discipulos sin Christo, a lo alto les lleua el ayre de su peligro. Que Dignidades, y alturas sin Dios, son el zezeo de las calamidades. Causame estrañeza el ver que este Señor assi se aparte de los suyos. Si seria en el descariño? No. Si en ellos seria confiança: De aqui pudo originarse aquel riesgo. Que al hõbre ningun enemigo es mas terrible q̃ la vanidad propia. Persuadirse a mas de lo que vno puede, es empeñarse al desayre de que se reconozca su flaqueza. Mirualos el Saluador desde la orilla. Que forcejauan contra las ondas afligidos. En fin los mirana. Era Dios. Porque los hõbres no miran al que padece. No ficis de socorros humanos, ni de correspõdencias del mũdo, q̃ en auto q̃ con felicidad, y sin esto nuo caminais lauorecidos,

de

de todos ſereis mirados. Pero en deſcomponiendoſe el valimiento, no ay quien no afecte el oluido. Fabrica hermoſa de vn Palacio: cuyos viſtoſos lienços embargan la atencion de quantos le miran: Si deſmoronadas las paredes, ya no ſon mas que deſgreñado monton de piedras, quien avrà que ſe detenga a mirarle? Remauan, pues, los Diſcipulos, procurando con ſu trabajo vencer la oposicion de los vientos. En que moſtrauan la bizarria de ſus alientos. Que ſuele auer hombres tan cortos de animo, que a la menor oposicion ſe rinden acobardados. Ya era cerca de la quarta vigilia de la noche, quando el Saluador caminando ſobre las aguas ſe acercò al Nauio. Y hizo ademan de que paſſaua de largo. Que para hazerſe eſtimar vn beneficio, no ha de juzgar el que ſe recibe, que es conueniencia de quien le haze. Ellos que vieron vn prodigio tan deſuſado, y que le mouia vn bulto en las ondas, luego ſe perſuadieron a que ſeria alguna iluſion, òſombra que ſe repreſentaua a ſus fantaſias. Con que facilidad ſe inclinan nueſtros juyzios a lo peor! Que juzguen a Chriſto por fantaſma. Y eſſo es mucho? Pues quantos ay que las obras de virtud las ponen en el grado de delirio? Dieron vozes con el ſuſto: Y ſus ecos tocaron al coraçon de ſu amoroſo Maeſtro. Que ſufrido es Dios! Solo no ſufre ver a los ſuyos entre las penas ſin acudir con el aliuio. Y para que le tuuieſſen perfecto hizo dos coſas La vna, dezirles quien era. La otra meterſe en la embarcacion con ellos miſmos. O exemplo de Principe perfecto! Nada aliuia al ſubdito como ver intereſſado en ſus fatigas al Superior. Y aſsi ſucediò, que con eſta diligencia quieto el ayre ſe aplacò la tormenta. Entre los alborotos de vna comunidad, entre los deſabrimientos de vna Republica, la mas cierta ſalud es que el Superior ſe entre por eſſas miſmas fatigas. Con todo eſſo, dize el Euangeliſta, que no acabauan de ſoſſegarſe ſus coraçones. Que ay humores tan mal contentadizos que ninguna demonſtracion les ſatisface. La cauſa fue, que tenian ciegos los coraçones Que? Luego el coraçon tiene oïos? Alas ſi. Con aprefuracion le pintamos el ſueues paſſado, pero con viſta no. Ea q̃ ſi. Que ver las ma-

marauillas de Dios, y no atenderlas el coraçon es tanto como no estar ciegos. De alli vinieron a tomar puerto en la playa de Genesareth : Y luego que saltaron en tierra conocieron a Iesu Christo. Donde verémos que contrarios son a los prouechos de las almas los cuidados, y tormentas del mar del mundo: Pues quando se aflige el animo con las ansias de conseguir sus intentos, de nieblas escuris simas se rodea con que no descubre los resplandores de la virtud. Concluye el Euangelio con los milagros del Redemptor en dar salud a innumerables enfermos. Feliz achaque el que logra tal Medico. Que los pecadores no se curã, sino quien les empeora: Y hazen punto de habilidad escoger la medicina que mas les estraga su quietud.

2 Veis aqui que fluctua el nauichuelo, que los Discipulos forcejan afanados, que Christo acude a socorrerlos, y que le tienen por ilusion, y fantasma. A no estar ciegos entre las obscuridades de la ignorancia, no cayeran en tal imaginacion. Yo dezia que se podia disculpar su medroso discurso. No vian mas que ceños del cielo, estruendos del ayre, combates del agua, tinieblas, y horror todo, y sobre las ondas vn bulto que se mouia. Que mucho se persuadiessen a que era alguna tentaciõ del enemigo? Ea que no pueden tener disculpa. Ciegos estauã, porq̃ a aquella hora se persuadian q̃ el Demonio andaua sobre las aguas. Y la razon es, que el tiempo en que esto sucedio era ya cerca de la quarta vigilia de la noche: cuyo punto fixo explica Simon de Casia: *Quarta vigilia non habet in successu aliam noctis partem, sed Auroram, & luminis claritatem.* Esse era el tiempo en que se concebia la Aurora: Y persuadirse que en ocasion semejante podia andar alguna fantasma, ò sombra, symbolo del pecado, claro está que es discurrir muy a ciegas, y tener el coraçon entre las obscuridades de la ignorancia. Que alegoria tan del credito de la Concepcion de Maria! Al punto que se cõcibe esta Aurora, no pueden andar sombras que la manchen, y juzgar que huuo sombras al tiẽpo que se concebia es de ciegos, y de coraçones escurecidos. Con que nosotros que en las ondas de esta vida fluctuamos si al combate de sus peligros nos ocurriere

Li 5. in Euang. c. 24.

la

ocasion en que esta Aurora resplandece, mejoraremos discurso, sino juzgamos sombras en su origen, sino luzes de su Redemptor Christo, que preseruandola de la culpa, la llenò de la gracia de que yo necessito por su intercession, y espero conseguirla con la oracion del Angel: *Aue Maria.*

SERMON.

QVando nos acabarémos de desengañar, que no merecen los vanos aplausos desta vida los empleos de nuestros cuidados? Que sean los hombres por su natural presumidos, y por sus exercicios se infamen? Todos anhelan al credito de bizarros, y todos bastardean a la nota de indecentes ocupaciones. Si quieres ser calificado de generosos alientos porque te arrastras con indignos deseos? Nada obras que no sea cõ mira de agradar al mundo, y con esta baxeza quieres componer lo altiuo de tu presuncion, y no reparas que el buelo de tu bizaria se abate a lo que no merece, que con ello te gastes todo, deuiendo atẽder a que ay mas noble ocupacion en que gastarte, que es el seruir a Dios? Oye con quãta eloquencia lo dio a entender vn Gentil. Pesa con balança igual los desabrimientos de quien todo se entrega a conseguir el agrado de los hombres, y halla que son molesta pension de la quietud, y que escusa innumerables pesadũbres el que se retira de los aplausos del vulgo, donde la pestilente embidia gouierna, y el fragil fauor engaña, y dize quanto mas dichoso es que se retira de essos hechizos peligrosos que desacreditan la bizarria de vn animo generoso.

.....Etherea aduocem petit,
Et teste cælo viuit. Hoc e-
quidem reor, *Seneca in Hyp. §22.*
vixisse ritu prima quos mi-
stos Deis
profudit ætas.

Este si que noblemente se empeña, pues haze al cielo testigo solo de sus cuidados, y imita a aquellos que la antiguedad celebra por ilustres heroés, que despreciando las ciuiles aclamaciones del vulgo ponian la mira en los celestiales resplandores. Aunque en este

baxio encallan tantos, es ordinario riesgo de los Predicadores. Estos cosfosamente se malogran, quãdo por los aplausos comunes pesan la estimacion de sus estudios. Quiero que en este Sermon la doctrina comience por mi: Y ponerme la regla de mi fatiga. Que trabajar en las ondas del mar por conseguir vna fantasma, ò sombra vana que tales la argenteria de los elogios del siglo, seria lastimable ocupacion, y indigna de tan alto empleo. Dios solo ha de ser el norte de este viage: Y assi conuiene.

§. I.

Que el Predicador no se entregue tan del todo al aplauso de los hombres que diste mucho de Dios.

4. Y Porque Christo se retira oy de sus Discipulos, y dexa que por su cortedad se gouiernen, quando tanta borrasca se quaxa, tanta tormenta se preuiene? Señor, apartèse a lo intrincado de vn monte a rezar. Auia predicado. Y esso puede ser escuela suficiente a tan peligroso retiro? Si, dize con agudeza el Brugense. Porque quiso enseñar a los Predicadores de su Euangelio que no auian de estar tan asidos a las alabanças de los hombres, que se apartassen mucho de Dios. Auia predicado. Despues del Sermon irse con ellos, mas pareciera sed ansiosa de oir sus elogios, y de recibir parabienes: pues veis ahi porque se retira, porque procura dar a entender que el Predicador no ha de saber otro camino que de el Pulpito a la oracion: Y ha de portarse tan despegado a los elogios humanos, que inmeditamente ha de consagrarse al tratar con Dios: *Docuit autem exemplo suo a predicatione ad captandam gloriam vanam secedendum esse Doctori, & colligendam in Deum mentem, neque semper multitudini adhærendum.* Desautoriza su estudio, y malogra su fatiga Predicador que no sale de entre las conuersaciones del mundo: Predicar, y retirarse viene a ser aprouechar el logro de su doctrina. Seria bueno que Christo auiẽdo predicado se anduuiesse entre los Discipulos? A su grandeza no seria embaraço: pero a nuestra enseñanca si. Del pulpito al retiro: Del Sermõ a la oracion: De la publidad al re-

In Matt. 14. 23.

cogimiento. Que no ha de auer distancia en el Predicador Euangelico del concurso de los hombres a la comunicacion cõ su Dios.

Succedió que Ana la Esposa de Elcana, afligida se recogió al Templo, lugar del Refugio para todos los afligidos. Lloraua su esterilidad, sin saber si el hijo que tuuiesse podria ser de aliuio, ò de congoxa: Pero en esta vida todo se desea, conforme al gusto aunq̃ se ignore su peligro. Bien es verdad que a esta virtuosa Matrona le sucedió con felicidad su deseo, pues tuuo a Samuel por hijo. Llegò, pues, al Templo, y hallò al Sacerdote Heli, que estaua sentado a la puerta: *Surrexit autem Anna postquam comederat, & biberat in Silo.* 1. Reg. 1. 19. *Et Heli Sacerdote sedente super sellam ante postes Templi Domini.* Con demasiada llaneza se portaua el Sacerdote, si ya no con menos recogimiento del q̃ debia, pues no auia mas decente retiro a la grauedad de su oficio, y a lo decoroso de su estado? En el vmbral del Templo pone la silla? Que desestimable sitio! Mas si queria estar patente a quantos llegassen, y le quisiessen comunicar, no ay causa para reprehender su llaneza. Antes merece toda veneracion. Que los superiores no han de viuir tan retirados de seueros, ò tan escondidos de acomodados, q̃ no les encuentren con facilidad los q̃ afligidos les buscã. Assi lo creo yo de Heli. Pero podia elegir otro sitio mas a proposito para los que le necessitassen, y menos indecente para el Templo. Pues vnos vendrian llorosos; otros impertinentes, y seria profanar lo Sagrado, permitir en esse puesto los gritos, y los sollozos. No pudo, dize la Glossa interlineal, escoger Heli otra parte mas acomodada a su òbligacion? Como? A el no le tocaua predicar a los q̃ alli acudian? Si. En el Templo no estaua el arca del Señor, y por esso con singularidad alli no assistia su sobesana grandeza? Quien lo duda? Pues pongase el Sacerdote a predicar a la puerta de esse Templo, para q̃ por muy atento que esté a los que vienen, a poca diligencia assista a los que salen: mire a los que le oyen: Pero en tal disposicion que con facilidad buelua a mirar a Dios, que en esse Templo habita, porque assi enseña, que su doctrina no està tan em-

empleada en los aplausos del vulgo, que no esté ladeándose a la cõtẽplaciõ de su Dios. *Vt ingredientibus, & egredientibus Tẽplũ Verbũ Domini ministraret.* Si que todos han de participar de esa luz. Ninguno ha de quedar quexoso de la equidad con que reparte su doctrina: Los que vienen a Dios: Y los que vienen de Dios. A todos mira el prudente Predicador, porque no parando su fin en los aplausos de los que vienen, con solo ladearse mira a los q̃ salen, y pone la mira en Dios, sin fixarse solamente en los comunes elogios de los hombres, sino en la contemplacion de los misterios diuinos.

5 En la dichosa noche que vio el mundo al Señor de los cielos, emboçado en trage humano, amor diuino, que en ternuras de su voluntad galanteaua las almas, haziendo teatro lo humilde de vn pesebre, fue vn Angel quien de tan extraordinaria representaciõ dixo la loa. Apareciòse bañado de luzes a vnos pastores, y anunciòles la venida del diuino Verbo, y dio las señas para que le hallassen. Y viendo San Pedro Damiano, que descubria este Angel la palabra de Dios le graduò de Predicador de essa palabra. Mira despues aquella estrella, que en luminosos resplandores guia a los Magos de el Oriente hasta que encuentren con el recien nacido Dios, y tãbien la califica por Predicador de la diuina palabra. Angel, y estrella publican las grandezas del que nace, y guian el vno con razones, y la otra con lucimientos al lugar en que esse hermoso Niño riene su oriente. Oygamos con quanta eloquencia coteja los empleos destos dos Predicadores: *Hoc ipsum siquidem stella splendore suo Magis innotuit, quod lingua loquens Angelus pastoribus nuntiauit.* Lo que Predica el Angel con su voz, Predica la estrella con su luz. Dos grandes oradores que esfuerçan, y aun aventajan el arte de el dezir: Pues si el Angel en las clausulas lucidas habla, la estrella predica en los rayos con que brilla. Assi, que tan acertados Predicadores son de la palabra de Dios? Si. Como escogidos por la prouidencia Soberana. Pues no es digno de reparo, que apenas acaba su Sermon el Angel, quando dize el Euangelista que se re-

Lib. 8. Epist. 1.

retirò al Cielo: *Et factum est, vt discesserunt ab eis Angeli in Cœlum: pastores loquebantur ad inuicem: Transeamus vsque Bethlehem, & videamus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis.* Viendo los oyentes que se auia ausentado el Predicador cõ todos los otros que le acompañauan, entraron en consulta, sobre buscar a Dios. Pues no fuera bien que el Angel no tan apresurado afectara el retiro? Por que no se và con ellos? Ea que ya les ha predicado, y orador tan perfecto enseñò a los que en este ministerio trabajamos, que no hemos de estar asidos a los aplausos de los oyentes, ni a las llanezas del vulgo. Este predica como vn Angel, que desde el Pulpito se và al Cielo de la contemplacion, y al retiro de su celda. Y la estrella que hizo? No fue notable caso, que fixa sobre el porral sirua de indice que les enseñe a Dios, y los Magos se aprouechan de sus lucimientos eloquẽtes, y luego desaparece? *Qui cum audissent regem abierunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, vsque dum veniens staret supra, vbi erat puer.* Descoje luzes que los ilumine, ardores que los inflame, noticias que les enseñe, para que no desacierten el rumbo de su viage: Hasta donde? *Vsque dum veniens staret supra.* Hasta que llegò a enseñarles a Dios. Pues no fuera bien que diesse la buelta con ellos, y si auian de caminar por otra senda les siruiesse de guia, y de consuelo? Ea que no. Si predicaua con sus resplandores, acabado el Sermon, retirese dellos, Porque no parezca que busca sus aplausos, sino el cumplimiento de su ocupacion. Quien Predica, y se recoge, Predica como vn Angel: Quien predica, y se retira es vna estrella resplandeciente. Y dize Damiano, ya que el Orador Euangelico no alcance a igualar la eloquencia de Angel, imite los resplandores de estrella. *Quod si non potest esse Angelus qui per linguam Predicatoris officiũ, nauiter impleat, fit saltem stella, quæ radios Sanctæ conuersationis emittat.* Mirad: El Angel desde el Sermon se fue al Cielo: La estrella se desvaneciò entre las nubes. Ya que el Predicador no pueda como el Angel recogerse a los cielos, sea estrella que se oculte entre las nubes de su retiro. Porque no malogren

Luc. 2. 15.

Vbi sup.

Matt. 2. 9.

ci-

ciuiles encarecimientos de el pueblo tan heroyco exercicio: ni tenga lugar la vanagloria de infamar tan noble, y diuino cuidado.

6 Esta vulgaridad indecente es el mas ordinario estorno a que los resplandores de la palabra de Dios no autoricē a los Predicadores: Y por donde se persuaden que adelantan su credito incurren las desestimaciones. Ya sabemos que el rostro de Moysen se bañò de luzes, que la familiar conuersacion cō Dios adornò de lucimientos al Profeta. Y podia quexarse su hermano Aaron, viendo al otro iluminado, y fauorecido, y hallandose el con el mismo exercicio tā poco adelantado. Pues Señor, si vos escogisteis a mi hermano para Capitan de este Pueblo, a mi no me destinasteis a la dignidad de su Profeta? Si, que en las marauillosas demonstraciones con que humillaisteis la presuncion tirana de Faraon, tanta parte tuuo mi diligencia como la suya. Tambien yo andaua con la vara exercitando prodigios, y fui Ministro de vuestra Omnipotēcia. Si el fue Predicador de vuestra palabra, y con sus exhortaciones tēplaua los pechos del pueblo, yo tambien Predicaua vuestro poder, y me empleaua en essa fatiga. Ambos hemos sido Predicadores, el se adorna de luzes, y yo me quedo sin essos lucimientos? Donde està la suma equidad con que repartis premios a las fatigas, si siendo vnas mismas las fatigas, son tan desiguales los premios? No tiene justicia Aaron en su quexa: No? Porque? Veamos como se ocupaua en su ministerio. Dixoselo Dios a Moysen, quando le mandò que se valiesse de la assistencia de su hermano: *Ipse loquetur pro te ad populum, & erit os tuum: tu autem eris in his quæ ad Deum pertinent.* Ex. 4. 16 Mira, tu eres poco eloquēte, y tu hermano Aaron es muy retorico, el tratarà mucho cō el pueblo, y predicarà por ti, y tu tratarās cōmigo. La diferēcia pues de los dos Predicadores es muy clara. Aaron siempre con el Pueblo: Symbolo de los Oradores Euangelicos, entregados a la conuersacion del vulgo, ansados por la vana ostentacion de los humanos elogios. Moysen tal vez predica al Pueblo: pero luego trata con Dios, imagen de los Predicadores, que del Sermon se re-

co-

cogen al retiro. Pues aunque es menos eloquente Moysen que Aaron, no luze Aaron, y luze Moysen, porque no puede luzir el el Predicador que solicita las vanas aclamaciones de la gente. Profundo discurso como de el yá citado Damiano: *Hinc est quod Moysi qui de semetipso colloquenti Domino dixerat, obsecro Domine, non sum eloquens, &c. Adeo postmodum facies clarificata resplenduit, vt filiorum Israël visus obtunderet, & in eam præsplendoris magnitudine respicere non valerent. Aaron vero, de quo illi diuina voce responsum est: Aaron frater tuus leuites, scio quod eloquens sit: Nullas superna claritatis splendor accessit.* Y luego pone la diferencia con que vno, y otro se portaua en su ministerio. Valgame Dios quantos veo eloquentes como Aaron, y poco lucidos! Quantos admiro menos elegantes, y con mas lucimientos como Moysen! Ea! Que estos no andan a contemporizar con el vulgo, siempre entretexidos en conuersaciones humanas, y quando se persuaden que han de alcançar el lucir, se quedan entre las sombras de el olvido, y aquellos en predicando a los hombres se retiran con Dios, huyendo essas vanas aclamaciones de las gentes, y assi luzen, y resplandecen con admirable respeto de quantos los oyen: que el orador Euangelico no se ha de entregar tanto a la vulgar estimacion, que no esté muy cerca de la familiaridad cõ su Dios. Y esta es la doctrina que oy enseña el mejor Maestro: Del Sermon que ha predicado, al monte donde esté recogido: Desde la enseñança de los hombres a la contemplacion de la diuina grandeza: *Et ipse solus in terra.* Solo Christo, y retirado: Si. Que por esso ha dicho el Euangelista la ocupacion que ha tenido: *Et cum dimisisset eos, abijt in montem orare.* Marc. 6. 46.

Vbi sup.

Y pues yo me he predicado a mi, razon sea que tambien predique a mis oyentes, entre los embates de las ondas vagana facudida la embarcacion de los Discipulos. El ayre golpeaua furioso sin dexar libre el vso de los remos: *Erat enim ventus contrarius eis.* Mas si la constelacion de el tiempo era por entonces al propesito para tempestades? No: dize el Brugense. Pues quien causò

esse

esse vendaual porfiado: Iesu Christo? Ay mi Dios: Y como? Pues vos aueis de dar a vuestros Discipulos essa ocasion de tormenta? Los cariños de vuestro pecho con los que bien quereis, assi se visten de ceños, y de nublados? Si, Fieles. Que como estaua ausente el Saluador, pudo ser que se descuidassen los nauegantes de su Maestro: Assi? Pues permita essa tribulacion, porque en ella estudien recuerdos de su grandeza: Si en quieto marse dà el hombre todo a la seguridad, y por tanto no se acuerda de Dios, venga el estruendoso peligro de la tormẽta, porque se auiuen las memorias diuinas: *Quem Iesus ipse suscitaret illorum fidem, & inaduersis constantiam, suique desiderium excitaret.*

Ad h. lo.

§. II.

Que para los descuidos humanos se sirue Dios de las tribulaciones por despertadores para los recuerdos diuinos.

7 IOVE Afligido se viò Elias! Pudo la turbacion del peligro ofuscar los aciertos del discurso de vn hombre prudente, destruir el esfuerço de vn animo brioso, y suspender las resoluciones de vn Profeta constante: Que mucho? Llegò a su noticia la amenaza de Iezabel. O! Que cordura no rezela incurrir la ira de vna muger? De quienes dixo el Poeta.

Quoties facit ira nocentem
Hunc sexum, & rabie iecur incendente feruntur.
Præcipites, vt saxa ingis abrupta, quibus mons.
Subtrahitur, clinoque latus pendente recedit.

Iuuenal. Satyr. 6.

Libreos Dios de que oseencuentre vn peñasco que se desprende de vna eminente cumbre, que tales es el enojo de vna muger que todo lo atropella. Y mas si con la ira se junta el poder. Como le via en Iezabel, Reyna, y desecosa de vengarse, qual se hallaria Elias? Determinò pelear huyendo, que no ay otra victoria en estos casos como la fuga. Y bien, donde huye? Pues sabelo él: Sin tener fin determinado a su camino se entrega a la senda mas a mano, siendo essa ignorancia no pequeño torcedor en tanto trabajo: *Timuit ergo Elias, & surgens abijt quocumque cum fe-*

3. Reg. 19. 3.

re-

rebat voluntas. Desdichado hombre, que ni aun le permite la tribulacion certidumbre en sus diligencias. Y que esto permita Dios cõ vn sieruo suyo? Pues Señor, si es conueniente arbitrio el huir: porque vos no le enseñais la parte mas acomodada a su sossiego? Ha de vagar el Profeta, y sobre los sustos que el coraçon padece le ha de martirizar la suspension del viage? Si, dize con gran discrecion San Pedro Damiano, Queria Dios que Elias aun en essa cobarde fuga se ostentasse, assistido de su diuina mano milagroso ministro de su poder, y que reconocielle el mundo el feruor con que su Profeta le seruia, y el cuidado con que se portaua, teniendo siempre a Dios en su memoria, y para esso dexale en el tormento de no saber a que parte huir, porque viendole todos tan atribulado, no se les haria dificil el creer que tenia a Dios consigo, q̃ si le vieran muy quieto, y sin algun peligro podriã sospechar que en esso tenia descuido. Que es facil astrologia pronosticar recuerdos de Dios, en quien se hallan por despertadores del humano olui do las tribulaciones, y trabajos: *In miraculis Elias mostrabatur in infirmitatibus serbabatur.* Como auia de brillar milagroso, sino padeciesse desabrido? No tienen los humanos razon para quexarse de que Dios permita los vientos encontrados que los fatiguen, las descomodidades del mundo que los congoxen. Si Dios no se valiera de esse artificio, quantos no se acordaràn de Dios? Pues que haze? Poner el despertador para que despierten los hõbres. Duermen en tanto que sus deseos se acomodan con su gusto. Llega la hora. El disparador salta. Conmueuense las ruedas. Comiença el ruido de la pesadumbre, de la perdida de la hazienda, de la falta de salud, del peligro de la reputacion, y despierta llamando a Dios el que antes dormia descuidado en el sossiego de sus comodidades. Ser. 18.

8 Para que diria la Esposa que tenia entre sus bracos a su querido Esposo en ademan de vn azecillo de myrrha? *Fasciculus myrrhæ dilectus mihi: inter vbera mea commorabitur.* Iuntò a sus pechos el desabrimiẽto de la myrrha? Si es la Iglesia N. Madre que nos eli- Cant. 1, 13.

alimenta con el dulcissimo manjar que es Christo, porque este Esposo ha de tener desazones, y desabrimientos, quando el nectar de su gracia suauiza los coraçones? Mirad lo que dize Bernardo, que esso simboliza la Passion, los tormentos, y la Cruz: *Non requiro vbi pascat in meridie quem intueor saluatorem in Cruce.* No busco yo esse sustento en las explayadas luzes del medio dia con que Sol hermoso baña de resplandores el vniuerso. En la Cruz le buscò donde ay penalidad, y trabajo: Hiel, y tormentos En esta consideracion reparo el encuentro dificil desta inteligẽcia. Si, que al tierno infante para que tome el pecho se endulzan los pezones con q̃ chupe el alimento que en prouechoso destello comunica la madre. Y si se pretende que le dexe, se siruen del azinar desabrido para que le aborrezca. Que quiere nuestra Madre la Iglesia? Que nos sustentemos de Christo, ò que nos diuirtamos a otra comida? Sin duda pretende que dexemos esse suauissimo nectar, pues con myrrha nos le propone? Ay que no, pues auia de presumirse de su amor, que

Adh. lo.

assi nos auia de priuar de esse regalo? Pues ponga dulçuras, y no desabrimientos. Sea como vna miel el Esposo que fertiliza sus pechos. Y no myrrha amarga. No lo entendeis, dize el mismo San Bernardo. Si el Niño no se acuerda del pecho, ò disgustado le huye, dulçuras le pone la madre para aniuar su tibieza: Pues la Esposa Santa pone en sus pechos a Christo: Pero como myrrha: porque sabe que las tribulaciones desabridas son el despertador del hombre, para que busque a Christo, y assi en lugar de ponerle como agradable, y cariñoso entre los resplandores de comodidad alhagueña, le ofrece entre amarguras, y tormentos: porque quien gusta de los tormentos, y de las amarguras apetece los regalos de Christo. *Hoc lac hoc visce re reficit parvulorum hoc replet vbera matrum.* Esta myrrha es el sustento de los hijos, y la fecundidad de la Madre. No estrañe el Christiano que le combide la Iglesia nuestra Madre con sus pechos cubiertos de amargura, y de tribulaciones, que como solicita que ansiado busque a Christo por sustento, no ay mas sa-

brosa

broso incentiuo, ni sayne-
te mas acomodado, que
mezclar los trabajos, y pe-
nalidades, que entonces
despierta nuestro descui-
do, y se auiua nuestro de-
seo.

9 En aquel mysterio-
so combite que hizo Chris-
to a tanta gente necesita-
da, aunque muchos ayan
encarecido los doze canas-
tillos de sustento que sobra-
ron: *Collegerunt ergo, & im-*
Ioan. 6. 13. *pleuerunt duodecim cophinos*
fragmentorum ex quinque pa-
nibus hordeaceis, quæ super-
fuerunt his qui manducauer-
ãt. Lo que mas me admi-
ra Theophilato es, que los
lleuassen sobre sus ombros:
Y lo que yo admiro en este
Expositor es la causa que
dà para que cargassen con
ellos, y no euitassen el peso:
porque dize que fue para
que sirviessen de desperta-
dores de la liberalidad de
Christo, y de su omnipoten-
cia *Resi dui sunt duodecim co-*
In Mar. 6. *phini: vt suis quisque humeris*
vnum gestantes memoria rem
seruarent Vengo en que so-
bre sus ombros cargas-
sen los canastillos, pero es-
traño el que essa fuesse di-
ligencia para el recuerdo
de el milagro. Si dixera
que el modo de portear-
los auia sido para mas ali-
uio de el peso, tenia gran-
de probabilidad la razon.
O si discurriera que el to-
car a cada vno el suyo,
fue porque assi todos lle-
uassen memorias de el pro-
digio, parecia discurso a-
comodado. Pero inferir
que del lleuarlos en los
ombros grangeauan re-
cuerdos de Dios, no pare-
ce de el caso. Porque no
se descubre la congruen-
cia, ni depende el auiuar
su cuidado de que estos
canastillos les sirvan de
pesadumbre, pudiendo
lleuarlos con mas facili-
dad en las manos. Ea que
si. Essa carga no sirue, del
despertador por si hubie-
re algun descuido? Si la in-
gratitud enemiga de el re-
cuerdo de el beneficio in-
troduxere el olvido de el
bien-hechor, esso que ha
sobrado no ha de ser lo
que despierte la memoria?
Si. Pues lleuenlos sobre
los ombros Señor, que es-
so es molestia, y pesadum-
bre. Aun por esso auiua-
rà mejor el cuidado de los
hombres, que si se dispo-
ne el que no se descuiden
de Dios, con el peso, y el tra-
bajo procederàn atentos, y
cuidadosos: pues son las fa-
tigas humanas despertador
de las memorias diuinas.

Brame,pues,el mar encreſpado a los embates de el viento:Embiſta el viento los coſtados de la embarcacion. Suden,y congoxenſe los Diſcipulos combatidos de la tribulacion,y no ſe deſconſuelen que eſſe viento le embia ſu Maeſtro amoroſo, porque eſtando de ellos diſtante, puede introducirſe ſu oluido,y para que del ſe acuerden no ay tal deſpertador como vna tempeſtad, y vna fatiga: *Erat enim ventus contrarius eis. Que Ieſus ſuſcitarat, vt ſui deſiderium excitaret.* De donde ſe infiere.

§. III.

Que los guſtos del mundo deſtruyen la quietud de el alma: Y las penas,y diſguſtos la conſeruan.

10 ESTO Quiſo dar a entender el Saluador en el modo de venir a viſitar a los Diſcipulos. No auia circunſtãcia que no amenaçaſſe peligroſos eſtoruos Ceñido el ciclo entre horroroſas tinieblas embaraçaua los animos,y con la falta de luz hazia mas pauoroſo el peligro. El ay ſilua,las velas cruxen, los remos blandean, los animos desfallecen,los baibenes ſe repiten,y al menor balanço temen todos irſe a pique. Y Chriſto en eſta ocaſiõ caminaua por las aguas con quietud Que quereis? Venia a obrar vn milagro, tal como ſoſſegar tantos contrarios,que en formidable conjuracion conſpiraran contra el nauichuelo. Auia de ſuceder la tranquilidad,y ſoſsiego. Pues camine entre tantos remolinos, y vean los Diſcipulos, que por la ſenda de los diſguſtos,y opoſiciones ſe llega a la quietud,y al deſcanſo. Aſſi ſi proſigue el Brugenſe a la autoridad que de el hemos citado: *Ad euidentiorem quoque miraculi, quod mox conſecutum eſt, demonſtrationem, non parum facie-* *In M.2* *bat, quod ventis contrariis* 14. *flantibus, fluctibuſque ſecundum ventorum flatus ſeſe erigentibus, ipſe nihilo ſecius quam a nullo impeditis, libere per aquas incideret, & ambularet.* Para facilitar el credito de el milagro, no pudo ſer mas prouechoſa diligencia que darſe a ver el Saluador en medio de las aguas alborotadas caminando con ſerenidad: porque ſi deſpues auian de ex-

pe-

perimentar la quietud, no dudallen, que quien se portaua sossegado en medio de la tormenta, podia hazer milagros, y ser Autor de su sossiego. Doctrina de grande estimacion lee el Soberano Maestro. No me veis, entre los estruendosos vracanes, proceder cõ quietud? Pues aprended humanos, que los inconuenientes del mundo tan lexos han de estar de perturbar vuestro sossiego, que antes os han de seruir de mayor serenidad. Quantos enemigos preuiene la tentacion para alborotar vn alma, si llega Dios, se desvanecen, y deshazen. Si deseais milagrosas serenidades, no deueis temer las oposiciones, que al parecer os estoruan. Que quien por ellas camina, assegura en su esforçada virtud, descanso, y tranquilidad.

No siempre ha de correr mal temporal: No ay tempestad tan desecha que no se rinda a lo sereno del tiempo. Las tinieblas de la noche, desembarcan en las luzes de la Aurora. Las fatigas de el trabajo se reclinan en lo apacible de el sueño Sucede a lo riguroso de el Inuierno, la agradable Primauera. Assi la Passion de Christo tempestuosa estacion, vino a parar en las flores vitoreas de la Resurreccion Sucedió a la melancolia del Orbe, el contẽto. Y a la tristeza de los Discipulos la alegria, pues tal vez les enseñó el Redemptor despues de el triumpho las heridas de la batalla: *Et cũ hoc dixis-* *Ioan. 20*
set ostẽdit eis manus, & latus. 20.
Ya resucitado les propone recuerdos de su Passion. Mirad estas manos, y pies que taladraron duros clauos, y este pecho, que bruñida lança se afilò en mi sangre, y porque no se embotassen sus filos, preuino el agua mi prouidencia. Señor, vos venis a darles contento, ò pesadumbre? Parece que afectais el deseo de verlos en nueuas congoxas. Vertientes de luzes alhagueñas deuiais comunicar a sus ojos, Magestad gloriosa a su noticia, Angeles festiuos a su consuelo: pero las heridas que recibisteis les mostr is? Esso tiene talle de embaraçar el passo a la alegria, y de afirmarlos mas en su tristeza. Porque quando quieran entregarse todos al gusto de veros resucitado encuentran con el desabrimiento de vuestra passiõ.

Vos bien veo que venis a consolar sus penas: Pero si antes las acrecentaren, en vos está el motiuo que traeis tan a la vista el que lo fue de vuestros tormentos, y lo puede ser de sus congoxas. Si se entristecieren, no os quexeis. No, no se entristecierõ, antes se bañaron de alegria: *Gauisi sunt ergo Discipuli uiso Domino.* Donde se ha de reparar la palabra latiua: *Ergo.* Que fue dezir. Vierõ las heridas en Christo, luego con esso q̃ mucho que se alegrassen. De modo que fundaron su cõtento en aquellas penas? Si. Queria el Saluador desmedrar sus ansias; introducir sossiegos: rẽplar las penas, y preuenir los gustos: Y sabiendo q̃ la quietud de las almas, nunca mejor se afiança q̃ con los desabrimientos, en medio de tãta dicha como es que le veã resucitado, se vale de el recuerdo de sus penas, para q̃ con essas se asségure de el todo su alegria. *Gauisi sũt ergo.* Agudeza del discurso delgado de Cirilo Alexandrino: *Necessarie ergo Dominus noster Iesus Christus latus nudauit, & vulnera liuoresque carnis ostẽdit, vt Discipulos cõfirmaret.* Si pretẽdia su quietud, si solicitaua su sossiego, precisamente se huuo de aprouechar de sus heridas, porque no ay otro camino para afiançar gustos, y alegrias en vn alma, como los recuerdos de las penas, y dolores.

Lib. 12. in Ioa. c. 59.

11 Ya cõ la dudosa luz que amanecia se podiã ver los Israelitas en nouedad desusada nauegando la tierra entre los montes del agua. Huiã de los Gitanos ỹ codiciosos sobre crueles cõ sus vidas procurauã lograr las muchas riquezas con que iban. Pasmòse la naturaleza al prodigio de ver estables las ondas, y que de lo profundo de el pielago fabricò la Omnipotencia jardines para el recreo. Seruian de paredes los cristales quaxados al ardor de la obediencia, mejor que los que de ordinario fabrica el hielo. Mas si correràn riesgo essos fugitiuos, que por tan extraordinaria senda se engolfan? Si la tierra reseruò cabernas para su esforco, y el agua tormentas para su viage? No: Antes bien surcaron el mar sin riesgo, y vadearon la tierra sin peligro: *Ingressi sunt filij Israel per medium sicci maris: Erat enim aqua quasi murus a dextra eorum, & læua.* Dichosa

Ex. 14. 22.

gen

gente que consiguiò hollar con sus plantas los defendidos abismos del mar: Y que pudo hazer su nauegacion tan fuera de todo riesgo. Mas ay desdicha? Que los que en las aguas hallaron passo sin arar, en la tierra naufragaron. En la tierra? Pues que se admiran? No passaron al mar por tierra? Luego bien pudieron en la tierra sentir los naufragios de el mar. Y quando se viò esse portento? Allà en las laderas de el monte, viendo que Moysen estaua ausente, dieron en aquel estraño, y pernicioso capricho de pedir Dioses, que los guiassen, y
Exo. 32. 1. assi dezian a Aaron: *Surge, fac nobis Deos, qui nos præcedant.* No solo corriò tormenta este pueblo engolfado en tan miserable desatino, y tan exorbitante despeño, sino que chocaron en el escollo de la ingratitud, con que incurrieron los desassossiegos de la culpa, y los efectos de la pena de vn Dios enojado de su villania. Infeliz naufragio de sus almas! Que es esto? En medio de el mar seguros, y en medio de la tierra naufragantes? Alli en las ondas quietos, y aqui en la tierra se ahogan? Si. Que al nauegar el mar con el pie enjuto tenian a la vista el enemigo, iban temerosos de su rigor, o do era penas, y fatigas. Acà en la tierra nadie les ofendia, ni amenazaua: Y assi alli hallaron quietud en medio de las desazones, y acà los gustos, y las comodidades les quitaron el sossiego. La aflicion hizo firme, y seguro el mar, la felicidad trasegò los efectos de el mar a la tierra, y assi padecieron tormenta desecha en lo mas firme. Que bien el Peluſiota: *Videtur vt plurimum humana natura in aduersis quidem rebus modestiam colere, in secundis autem petulantem se præbere, transierunt enim Hæbrei mare rubrum, nec periculi quicquam subierunt, cum autem in terram venerunt naufragium fecrunt* Que vulgar noticia, aunque tenga vislumbres de paradoxa. Nuestra humana naturaleza con quanta facilidad se ajusta en tiempo de la aduersidad! Con que modestia que procede el pobre! No ay mas que ver la quietud de el otro que padece vn trabajo. Pero entre los aplausos del siglo, comodidades *Lib. 3. Ep. 213.*

de la vida, riquezas, y festejos, que desnivelada anda la razon! Que perturbado el juyzio! Que inquieta el alma! A vista de de tantos ahogos como a los Hebreos amenazauan cõ que quietud nauegan el mar! Como por la tierra camina. Quando se hallan gustosos, y acomodados se ahogan en la tierra, y pierdẽ la quietud de sus almas. La modestia es hija de la aficion. A vn hombre que todo le sucede bien quien le puede sufrir! Hasta con el mismo Dios quiere pleytear.

12 Era estril la hermosissima Raquel No ay belleza sin pension. Ni prẽda sin oferiza. Su hermana Lya menos fauorecida en el garbo de la belleza, lo fue mas en la fecundidad de los hijos. Que menguados son los contentos de la vida: Si a la hermosura se hecha de pension la esterilidad, y a lo fecundo se le carga la pesadumbre de feo. Que quereis? Con esse contrapeso se igualan los humanos; porque ni todos viuan vanos, ni todos se melancolicen quexosos. Que esta es la causa porque de ordinario a la beldad sigue la ignorancia, y a la que no es hermosa assiste la agudeza. El rico padece de ignorante, y al entendido martiriza el ser pobre. Diò, pues, Raquel en el arbitrio de tener hijos, por adopcion de su Esposo en vna esclaua suya. Y al niño que naciò del segundo parto, puso por nombre Neptali, que significa igualdad, ò contrapeso, como quien blasonaua de que ya igualaua, y aun vencia a su hermana en el pleyto de la fecundidad, sobre que contendian: *Comparauit me Deus cum sorore mea, & inualui: vocauitque eum Nephtali.* Ea que Dios se ha secuido de igualarme a mi competidora, y assi he vencido en lo que cõ ella pleyteaua *Et inualui.* Estraño dezir. Y que este sea su sentido, se infiere manifiestamente del texto Hebreo, segun le trae Cayetano: *Colluctationibus Elohim colluctata sum cum sorore mea & inualui.* Que quiere dezir. Entre en batalla con mi hermana: Y valime de las armas con que Dios peleaua conmigo, y essas mismas esgrimi contra ella, y he logrado el triunfo. Ella ya tiene el hijo: pero sus palabras estã preñadas de dificultades. Dezid señora, como puede ajustarse el que si Dios os ha

Gen. 30, 8.

Adh. lo.

ha igualado con Lya, vos ayais conseguido la victoria? El vencedor no ha de quedar mejor puesto que el vencido? Entre iguales, aun dura la competencia, y no ay razon para adjudicarse al vno la victoria. Assi es verdad, dixò Raquel. Pero en essa igualdad tengo yo vna ventaja. Qual? Que he peleado, no con mis armas, sino con las que Dios me afligia. No lo entiendo. Pues dirélo claro. Yo estaua herida de Dios con el azero de la esterilidad, hallé modo para ser fecunda, quedandome esteril, y esto ha sido de tãto precio, q̃ me puedo laurear de victoriosa. Porque si al mayor sossiego, y quietud se ha de estimar por vencedor, mayor es la quietud de mi alma q̃ la de mi hermana. Que ella tiene el consuelo de fecunda, sin la pena de esteril, y yo con la pension de esteril tẽgo la alegria de fecunda. Y es mas cierta mi dicha, pues se viene con la pena, que la suya: porque no tiene la pension de la esterilidad. Y assi por mi ha quedado la victoria.

En el mundo anda muy emboçada la doctrina. No se persuaden los hombres a que tienen comodidad, ò gusto, aũque de varios gustos, y comodidades gozen, si en algun caso les sucede el desabrimiento. Que inquieto viue el poderoso por conseguir mayor grandeza. El rico por acaudalar mas tesoro: Hombres quãdo tendreis quietud? Como la han de tener en medio de la prosperidad? Sucedà la tormenta, y la tribulacion, y con esso lograrán el gusto cõ sossiego, que por esso Christo surca el mar en tempestuosos remolinos, y le ven los Discipulos quieto en medio de tan perturbada borrasca, porque conozcan que por essa senda se consigue la trãquilidad que necesitan, y la quietud que desean.

Pero ellos se persuadieron a que era alguna sombra, ò ilusion peligrosa, y arrebatados del temor gritaron *Exclamauerunt*. Buen pronostico: Facil es de adiuinar que recibirán a Christo consigo, y que la tempestad cesara. Porque? Miren: Ellos estauan sin su Maestro: Symbolo por este lado de los pecadores que se hallan sin Dios. Se hallan dixe? Mejor pudiera dezir, se pierden. Publican el estado en que se afligen? Pues bien se colige que lograrán

su mejoria. Hombres, que en el mar del vicio, expuestos a las rafagas soberuias del viento viuis naufragos, y sin Dios, y con sossiego, q̃ medicina a vrà à vuestro achaque? Qual tabla a vuestra seguridad preuiene la confiança necia? Indicio peligroso del vltimo suspiro. Que letargo tan pesado en ocasion que se atrauiessa el viuir, y no vida qualquiera, sino la eterna es desestimacion del achaque, ò desprecio de lo que pide. Y vno, y otro arguye frenesi desesperado. Quando no siente el enfermo quien no le dà por sin remedio? Que no bastan cauterios para auiuar algun dolor? Que el trabajo, y descomodidad no engendra recuerdos? Que antes se viua con la enfermedad como pudiera con la salud? O dolor! Que aya quien al riesgo de la tormenta de la culpa duerma con sossiego? Los Discipulos en fin con el cuidado de verse sin su Maestro, mas que a las ondas temian su ausencia. Y auiendo al principio entre las sombras presumido que era fantasma que vagaua por el mar, ya le reconocen de interiores afectos iluminados. Y en su embarcacion le reciben. Alma feliz, que auiendo vencido la tempestad de la culpa por la penitencia, sossegando encrespados riscos de agua, con lagrimas, ya que mereciste dar hospedage a Dios, no le despidas de ti, ni con ingrato oluido malogres sus beneficios. Sigue sus inspiraciones, que verás, como los Discipulos, milagros que repite su poder; y executan por nuestra admiracion. En los sossiegos del mundo encontrarás la tormento, y el desaliuio. En seruicio deste Señor, el mar borrascoso calma en quietudes. Si buscas tus comodidades, ninguno tiene la llaue de esse thesorro, sino es la omnipotencia, que franquea en esta vida descansos, y recreos. Y lo que mas nos importa la gracia, prendas para que le gozemos en la gloria: *Ad quam &c.*

SERMON TERCERO.

PARA EL LVNES

DESPVES DEL DOMIMGO PRIMERO de Quaresma.

THEMA.

Cum venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli cum eo, &c. Matth. 25.

SALVTACION.

QVE Dia aquel! Que dia! Tristissima noche la podemos llamar, donde la confusion entorpecerà las atenciones humanas, y desengañarà los desvanecidos intentos de los pecadores. Dia de juyzio, y dia de juyzio de Dios, en q̃ todas las circunstancias cõspiran a ser verdugos de los reos. Ceñudo el cielo, la tierra desmelenada en dolores, y las criaturas en el vltimo suspiro: *Tunc enim terra concutitur* (dixo San Pedro Damiano) *aer repentina tempestate turbatur, toni trua perstrepunt turbationes, & fulgura humana pectora terrore confundunt.* Escurecido el Sol, destemplada la armonia de los Cielos, desplomada la esfera de el fuego se vendrà abaxo en vertientes de llamas: La tierra combatida padece, el ayre con repentina tempestad alterado se turba: Resuenan los gemidos de las nubes en truenos, y rayos: Y todo este tropel de dolores, de ansias, de suspiros vienen a parar en los coraçones humanos. Si el se fin ha de tener este siglo, con que razon bara el hombre que el siglo sea su fin? Con este ruidoso estruendo resucitaràn los cuerpos otra vez vnidos a sus almas. Y se dispondrà el juyzio de el mas poderoso, y sabio Iuez: En cu-

Lib. 4. epi. 5. t. 1.

cuya Audiencia no valerá fauor, ni solicitud; que en aquel vltimo trance cada vno se ha de pesar en el contraste de su justicia con las obras que tuuiere. Vendrá el Hijo de Dios: pero como hijo de hombre: no se quaze ños mayores afecta lo diuino en los desabrimientos humanos, que assi se ostenta en nostra naturaleza, para mayor confusion de los impios, y mas consuelo de los justos. No aueis visto al Pastor, que en sus rebaños diuide los corderos de los cabritillos. Pues assi Christo apartará los buenos de los malos. Ay de mi, si en aquel trance llego con nota villana de ingrato, que quien me aparta es mi Pastor, Y avrá sido tan torpe mi ceguedad, que en oje a quien como Pastor me alimentaua? Vnos, y otros tendrán el sitio señalado. Los admitidos a la gloria a la mano derecha: Y los condenados al infierno ocuparán la siniestra. Que amor es tan cariñoso el de aquel poderoso Iuez, que no le parece que obra a derechas, sino añadó premia: Y forceja el pecador por obligarle a que tuerça su condicion, y le condene! El primer pleyto que sentenciará ha de ser el de los buenos: que procura llegar lo mas tarde a todo lo que sue nà castigo. Volotros, dirà, fauorecidos de mi Padre, venid a poseer la Magestad de mi Reyno. Quien a vista de tal premio empereza la mortificacion, y descoge el apetito muy malquisto viue con su comodidad propria. La piedad que huuieren mostrado cõ los pobres, serà el titulo q̃ les justifique merecedores del Solio. O valgame Dios! Que barato se dà el Reyno de los Cielos, pues vna limosna es precio de sus eternas quietudes. Despues los malos oirán aquella, temerosa, horrible, triste, como lo diré yo: Aquella voz ayrada de vn Dios ofendido. Apartaos de mi vista, canalla ingrata, y maldita, al fuego eterno donde hareis compañia a los Demonios: Y porque mi Dios? Porque vieron el pobre, y no le sustentaron a este discurrir, mal pleyto tendrán los que han vsurpado la hazienda agena. Que bien lo ponderaua el Emiseno: *Sed quæ tormenta patiuntur*

Fer. 3. post Dz. Quad. *qui Deum rapiunt, quam ibi alia patiuntur quia sua non tribuunt?* Si los que no reparten lo que poseen con el pobre sufren condenados a eterno fuego, mal pleyto tendrán los que roban las haziendas a otros. Y concluye este juy-

zio

zio con la execucion de la sentencia: *Et ibunt hi in supplicium æternum: Justi autem in vitam æternam.* En aquel miserable, y desdichado punto no ay apelacion que embarace el que la sentencia se execute. Despeñaràn se los condenados a eternas llamas, donde sin remission padezcan. No ay termino a su dolor. Su medida se toma por la eternidad. Alli gemiràn desesperados mientras Dios fuere Dios. Quando las buenas sin tassa en su gloria le gozaràn en vida eterna. Fieles, si la memoria deste trance no corrige las passiones freneticas del apetito, enagenados vitis al discurso. Aora ay tiempo de aprouechar las lagrimas, de lograr las intercessiones, de grangear el cielo: Que ya concluso la causa al echar el fallo el Iuez, si eskais culpado no ha de auer criatura que no os fiscalice. Si querémos ponderar lo vltimo de este dolor, y con circunstancia tal, que no aya coraçon que al oirlo no se anegue en suspiros, hemos de suponer, que con estar en aquel lance todo lo criado contra los pecadores, el mayor contrario suyo, qual pensais que serà? Quien dize, los elementos: Otros: los Santos: Ay quien se persuada que los Demonios: Y no falta quien juzgue que la misma humanidad del Saluador, serà el mas seuero Fiscal. Aora yo hallo otro, que es cõpassion el referirlo. Qual? Maria Santissima. Que? La Madre de misericordia? La estrella que nos guia? El refugio de los pecadores? Si. Y quien avrà que no trate de enmendar su vida, si quiera por no tener a esta Señora por enemiga? Ninguno me parece que elegirà el tener tal Fiscal. Solo me falta probarlo. Pues ahi lo hallarémos en el principio del Euangelio. Vendrà, dize este Iuez riguroso, assistido de Magestad porque obedezcan los rebeldes pecadores a su Imperio: rodeado de Angeles por Ministros, que sean executores de su justicia. Si con tanta Magestad viene, vendrà como Hijo de Dios. No sino como hijo del hombre: *Cum venerit filius hominis.* Es noticia muy vulgar que siempre que Christo se llama hijo del hombre, estando como dezis hijo de la Virgen. Pues que misterio tiene que al plantar el desel de su judicatura se haga requerido de Maria? No veis que viene con todas las señas de riguroso, pues no fuera tanto el daño, si ella Señora en aquella

lla ocasion pudiera seruir de medianera. Y porque se desengañen los hombres de que no ay circunstancia que pueda entonces seruir para templar el rigor merecido, lo primero que se aduierte en esse Iuez enojado es, que trae por de su parte a Maria, que ya será Fiscal si en esta vida se empleò en ser Abogado. Hombres, que vendrà Christo a juzgar. Que vendrà riguroso. Que vendrà como hijo de Maria: Si este desquiño no os templa, ò lastima! O desdicha! El remedio deste peligro es valerse del Consejo de San Pablo: *Ergo dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes.* Antes que passe el tiempo en que podemos agradar a Dios, y no malograr la intercesion de esta Aurora: Antes que essa Luna hermosa se tiña en sangre de rigor, solicitemos con las buenas obras no destemplar sus cariños. Y con essa diligencia no será Fiscal para la pena sino Abogada para la gracia. Que aora tambiẽ su intercesion la facilite a mi empeño, en aprouechamiento de las almas. Y sea nuestra suplica con las palabras de Gabriel: *Aue Maria.*

SERMON.

¡O Vẽgatiuo, cruel, miserable, horrible punto! Que estrago mas lastimoso experimentò la mas encendida guerra en dilaciones de años? Porque parte entraré a descubrir este dolor? Allà por la muerte de dos inocẽtes juuentudes assi retorizaua vn poeta humano.

Senec. in Troad. 1054.

O dira fata, scena miseranda horrida,
Quid tam ferum, tam triste ois quinis scelus
Mens vidit annis? Quod prius referens gemam?

Si no halla la eloquencia lastimada por donde dar principio a los gemidos, à la vista de vna hermosura muerta, qual serà el principio de mi Sermõ al recuerdo de tanta beldad marchita, tanto florido macilento, tantas luzes arrebujadas en tinieblas? En aquel dia del enojo de Dios todo respira temblores, que labio no tropezarà balbuciente? Los cielos melancolicos, la tierra abrasada, suputado el mar, engreido el fuego, los Angeles puntuales executores del casti-

tigo, los Demonios, diligentes Fiscales de los reos, toda la succesion de los siglos en los hombres, reducida a aquel punto, pues alli se verán todos: Y el Iuez con poder, y desinteresado, que no ha de mirar a mas q̃ a las obras de cada vno. Terrible trance para la relaxaciõ humana, que quisiera siempre ser dependiente de Iuezes, con quienes valiesse la diligencia, y la negociacion. Pero es Magestad Soberana la que ha de venir a juzgar, y en su Tribunal no se mira a las lagrimas intempestiuas, ni se atiende a si vienen los reos con las manos ocupadas de el agasajo, a las obras solas se tiene alli respecto. Por donde con razon dezia Casiodoro: *Regnantis sententia indicium de solis actibus sumit, nec blandiri dignatur animus dominij potestate munitus* Es mengua de el Iuez ser de el clauo de las dadiuas del reo. Y assi quien juzga como Rey, solo en las obras pone los ojos, que acà en el mundo suele firmarse cõ prisa apassionada la sentẽcia para desembaraçar la mano de la pluma, por no perder el interés de su delito. Dios vendrà a juzgar, y con Magestad! Si. *Immanifestare sum.* Bues quien duda, q̃ solo el obrar del reo haze caso? *Iudicium de solis actibus sumit.* Y como el delinquente llevarà grauada la sentencia en su culpa, el que no la tuuiere lograrà la absolucion en su inocencia.

Lib. 1. ver. 3.

§. I.

Que Dios es Iuez perfecto, pues quando se propone por pesadumbre de los malos, se acomoda por alivio de los buenos.

3 NO gima el hombre que sea Dios quien le juzgue. Mayor peligro tẽdria si le juzgasse otro hombre. Porque los ceños de la afectada severidad en los humanos, suelen no contentarse con empeorarle en los delinquẽtes, sino que aun se alargan a ser de molestia a los justos. No ay mas que ver que a vn Ministro muy preciado de severo tã rigido con el buen ciudadano, como con el ladron. Y ya que el inocente no salga condenado en la pena de la ley, suele salir condenado en la pena de su desabrido ceño. Dios no es assi. Vendrà a juzgar: Y cõ milagrosa enseñança vn mismo rostro ofrecerà severo y agradable, Rojo, y cariñoso.

bē como la luz qūe al que adolece de los ojos le firme de tormento, y al que tiene buena vista de alivio. A este propósito hizo reparo el docto Lyra, en que al venir el Redemptor del mundo a la visita general de el vniuerso se llame hijo del hōbre: *Cum venerit filius hominis.* Y dize que quiso dar a entender que no auia de venir como Dios solo: sino como Dios en trage humano: *Eo quod veniet ad iudiciū in forma humana* Y ha de venir con autoridad diuina? Si. Que por esso dize *in maiestate sua* De modo que viene con los resplandores de Dios, y con las humildades de hombre. Y yo me persuadia a que para juyzio tā solemne solo auia de brillar lo diuino. Para q̄ se pone al talle de humano? es q̄en este vulgo de gente innumerable ha de auer justos, y pecadores: Culpados, é inocentes: Y ya que vibre rayos su omnipotencia contra los que han delinquido, quiere mostrarse humano, para los que estuuieren sin culpa. No seria razō q̄ de vn mismo modo le halle el relaxado que el modesto. Aquel verà vna diuinidad encēdida en iras, y este vna humanidad bañada de agra-

Adh, lo.

dos: *Veniet ad iudicium in forma humana.*

4 Venia el hijo prodigo, con ansias de ponerse a los pies de su padre: La hambre, el trabajo, la desnudez, la enfermedad le tenian tan debil, que con grā de cuidado miraua como podria ponerse en pie, pues tantos enemigos de su salud le auian desmedrado lo robusto, y debilitado el vigor de sus fuerças: *Et surgens venit ad patrem suum, cum autem adhuc longe esset, vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius & osculatus est eum* Ya que estaua en el camino, el Padre fue quien primero le viò. Muchos hā dicho que fue fineza de su piedad auiuar la vista, y preuenir al hijo arrepentido, porq̄ vean los hombres el cuidado con que Dios està en espera de nuestra penitencia. Yo me persuado a q̄ no solo fue viueza del amor del padre, sino que fue tambiē torpe embaraço de la vista del hijo. Venia el pecador recien conuertido, flaco, y debilitado, que mucho que no alcançasse a ver tan lexos? En fin el venia, segun desta circunstancia se infiere muy desmedrado en sus

Luc. 15. 20.

po-

potencias. Y lo que me causa admiracion es, que viniẽdo tan flaco, diga el texto que su anciano Padre con aprẽsuracion cuidadosa se adelantò a recibirle, y se echò sobre su cuello: *Et accurrens cecidit super collum eius.* Tened Señor, que hazeis? Viene vuestro hijo tan flaco, que aun le falta la vista: Y todo vos os cargais sobre sus ombros? Quando el se fue de vuestra casa estaua bien tratado, y robusto, y al fin se fue por no poderos sufrir, aora que viene debil, y macilento, como podrà tolerar tanto peso? No lo entendeis, dize el Cluniacẽse Raulino. Si, que el irse el prodigo de la casa de su padre fue ofensa conocida. El boluer viene a ser declararse por penitente, y arrepentido. Consideradle alli pecador, y aqui justo: Y luego mirad, q̃ aunq̃ Dios es el mismo quãdo ofendido, que quando buscado, es tan diferente el peso que el pecador no le puede tolerar, q̃ue muestre mas brios: Y el justo le puede sufrir, aunque esté tan debil que no le pueda mouer. No tiene alientos el que se aparta de Dios para sufrir sus Consejos: Y el que le busca le halla tã proporcionado de apacible, que con pocas fuerças le tiene sobre sus ombros: *Non oppressit eum cadendo iniungendo pœnitentiam, quia iugum illud suaue est.* Vn mismo Dios, Iuez de buenos, y malos, de tal modo se porta con ellos, que para los vnos es aliuio, y para los otros pesadumbre. O lo que pesa vn Dios ofendido! En tratando de agrauiarle no podia el prodigo sufrirle. O q̃ ligero se muestra con los que se arrepienten de sn culpa! Viene el pecador, que apenas tiene fuerças para ver, y no le bruma todo vn Dios, que carga sobre su cuello, es yugo suaue al penitente, el que es molesta pesadumbre a los desesperados. *Ser. 61. in Quad.*

5. Tratemos de aplicar esta doctrina. Y para esso es de considerar que ay vnos tan del vando de la misericordia de Dios, que casi desprecian su justicia. No castigarà, dizen, quien es tan misericordioso. Bien podemos alargar el passo del apetito en fee de la piedad con que nos tolera. Otros por el contrario siguen cõ tanta eficacia la justicia de Dios que se ponen a peligro de desesperar de su misericordia. Estes todo lo temen,

men, y desconfian. Aquellos de nada rezelan, y se arriesgan de muy confiados. Lo que ha de hazer el prudente Confessor con vn penitente, que en fee de la misericordia de Dios desprecia la grauedad de sus culpas, es cargar la ponderacion en lo riguroso de este juyzio: En la seueridad justiciera con que castiga: que es pesada mole eterna que bruma, y oprime a los que le ofenden. Pero si por otro lado flaquea, y de temeroso peligra en la desesperacio, considerando lo terrible deste Señor, que nos ha de juzgar, entonces vsa de la apacibilidad, y misericordia suya. De modo que al confirdo se le ha de curar con memorias de el rigor, y al muy escrupuloso con recuerdos de la piedad. Que todo cabe en Dios para nuestro remedio. Y este es el consejo que dana el Autor de la Glossa, explicando aquel lugar dificil de el Deuteronomio: *Non accipies loco pignoris inferiorem, & superiorem molam: quia animam suam apposuit tibi.* En que prohibia Dios que ninguno tomasse en empeño las dos piedras del molino. Euitando con esto el que se quedasse sin medios para sustentar la vida el molinero. Y se declara mas en el Hebreo: *Nam is vitam oppignorauit.* Que no quiere permitir q ninguno sea tan cruel que obligue a su proximo a priuarse de los medios para conseruar la vida. Pero la glossa en sendido alegorico lo explica de el temor, y la esperança: Y assi dize: *Qui praedicat peccatori tanta dispensatione praedicare debet, vt non relicta spe timorem subtrahat, nec subtracta spe timorem relinquat.* Son las dos piedras que sirue de sustento al alma la esperança, y el temor: Ninguno las empeñe ambas: Y assi el Predicador de tal modo ha de persuadir el temor de Dios que no destruya la esperança: Y con tal arte ha de predicar la esperança que no desprecie el temor: Y con esto al muy confiado le aprouecha la consideracio de que es Dios muy seuero, y terrible: Al muy medroso que es Dios muy agradable: El prodigo pecador no basta a sufrir la mesura riguroso de su Padre. Quien ha de tolerar, dize, tan melindroso juyzio? Hõbre, que es Dios tan piadoso, que si le buscas aun sin fuerças podrà sufrirle. Viene el prodigo en buscа

Deu. 24. 6.

Ad h. l.

ca de su Dios: que poco pesado es! Aun no puedo persuadirme a tanear de flaco, y soy suficiente para cargar con todo esse Dios. Hombre, repara, que es tan escrupuloso, que antes no podias sufrir su rigor. Esso es lo que sucede en el dia de juyzio. Que viene muy humano: *Filius hominis.* No te fies de esso, que viene con magestad, y poder excessivo: *In maiestate sua.* O Señor quien podrà parecer delante de vuestro Solio, donde todo es decoro, respeto, y magestad. *In maiestate sua.* Buen aliento que viene muy humano: *Cū venerit filius hominis.* Que en el pielago de su Omnipotencia se halla lo riguroso para los impios, y lo apacible para los justos, para que ni los justos se confien con demasia, ni los pecadores desesperen en tāto que pueden lograr su misericordia.

6 Hagamos cotejo de el fuego q̄ precederà a este dia con aquel montante de llamas q̄ delante de la puerta del Paraysо resplādecia, y amedrentaua. Ofendido Dios de la facilidad inobediente del primer hombre, entre otras penas le condenò a destierro de aquel deleytoso sitio. Que no se ha de persuadir el pecador q̄ la divina justicia, jolè estiende su jurisdicion a la otra vida, que tambien puede en ella tomar satisfaciō de los que delinquen. Sean testigos tāntos viciosos mancillados en la honra, destruidos en la hazienda, menoscabados en la salud: Que pensaua? Que solo en el infierno se pagan los delitos? Ea, que ay delitos que merecen mas pena que la de el infierno. En fin Adā, no solo perdiò la vida del alma, sino la comodidad del Paraysо. Y porque no se atreuiesse otra vez a pisar sus floridas estancias vn Cherubin dispuso Dios por centinela: Y vna espada de azero? No; de fuego: *Eiecit; Adam, & collocauit ante paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vitæ.* Puso el fuego, dize, para guardar el camino que iba al arbol de la vida. Señor, que essas voraces llamas defendan la entrada de esse sitio, no lo estraño: Pero q̄ juntamēte guarden la senda q̄ se encamina al arbol de la vida, no lo entiendo. La razō de mi duda es. Porq̄ en el Paraysо no podia auer traço vacio de floridas ostētaciones donde todo seria pulidos

quadros, y agradables rosas. Luego no podia ser el fuego custodia, y defensa de esse camino, por quanto sus ardores antes consumirian las flores, y secarian los arboles. Poned vna hoguera, que indispensable en su fuego toque su calor en la planta mas robusta, y vereis que si no la resuelue en cenizas, la destroza sus verdores. Pues que talle tiene de guardar el Paraiso esse fuego? Antes parece que es medio para agostarle. Pues en esso conocerà qual es el ardiente juyzio de Dios, que siendo vn fuego que abrasa al atreuido, es vn calor que viuifica al moderado: El mismo ardor que resoluerà en cenizas al hombre pecador, sirue de florecer al virtuoso. Que en el Tribunal de su justicia con vnas mismas llamas se queman los malos, y se alumbran los buenos, segun que discurria Cayetano: *Ideo gladius appellatur quia velut gladius est diuinæ potestatis, & incidentis officium exercet, tanquam incidendo ad hortum viam mediante flamma.* Esse fogoso incendio que es es el vltimo estrago de el pecador, es el alivio de el virtuoso. Su llama abrasa al atreuido, y fecunda al modesto. Por esso es fuego la materia de essa espada, porque consume, y fertiliza. Y aun por essa razon precede el fuego al dia de el juyzio, para que conozcan los hombres, que el Juez vniuersal viene humano con los buenos, y riguroso con los malos: y que en vn mismo talle encuentran los vnos con el cariño, y los otros con la pena.

Apud Lypp. in Cat.

7 De aqui se infiere el dolor de los condenados, y el contento de los escogidos. Que siendo para estos suaue, es con aquellos Dios vna pesadumbre eterna. Ya sabemos que al ascẽder Christo a los cielos pasmaron en admirable suspension los Apostoles, y baxaron dos Angeles a sossegar su turbacion, diziendoles, que del modo que subia aquel Dios hombre a la Magestad de la gloria, baxaria a sentenciar el vniuerso: Y la causa de esta correspondencia en estas dos funciones, dize Eusebio Emiseno, que fue para declarar la alegria de los Santos, y la tristeza de los pecadores: *Sic enim descendet Dominus quemadmodum ascendit Quis autem dicere & cogitare valeat, quæ tunc lætitia bonis, &*

In Dom. 2. adu.

que

tunc erit tristitia malis. Con que ha de corresponder el modo de la ascension, al del dia juyzio; será preciso que sean vnas mismas las circunstancias. Y yo hallo vna muy diuersa. Porque en la ascension siruiò vna nube de carroça a la humanidad en cuyo buelo penetrò los Alcaçares celestiales: *Et cum hæc dixisset, videntibus illis, eleuatus est: & nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Y al tiempo de el venir a juzgar, dize San Matheo, que de muchas nubes se quaxará la carroça en que Christo venga: *Et tunc parebit signum filij hominis in cœlo, & tunc plangent omnes tribus terræ: & videbunt filium hominis venientem in nubibus Cœli cum virtute multa, & maiestate.* Luego ya en esta circunstancia no corren iguales la ascension, y el juyzio: Aqui muchas nubes se juntan, alli vna sola es suficiente: El caso es, que quando asciende a los Cielos, solo se descubre el premio, y quãdo baxa a juzgar el premio, y el castigo. Pues en la ascension vna nube es suficiente para seruir de carroça a Christo: pero en el juyzio viene tan pesado para los malos que se juntan muchas nubes a sufrir tanto peso. Por la parte que viene a premiar los justos, tã suaue, y ligero se porta, que vna leue nube le sustenta. Por el lado que trata con los ingratos, y pecadores, no basta vna, que muchas nubes se han de vnir para dar a entender el peso, y de sabrimiento con que los ha de tratar. Quien, pues, podrà dezir, ni imaginar la alegria de los vnos: la tristeza de los otros?

Act. 1. 9

Mat. 24 30.

Y que serà si consideramos lo independente deste Iuez? O Santo Dios! Acà en el mundo los que juzgan queden adoleeer de algunas passiones, y dependencias, por donde presuma el reo perturbar la justicia: En el Tribunal de Dios no ay essa esperança. Por

§. II.

Que en los juyzios humanos suele torcerse la sentencia por la passion: Pero en el juyzio diuino, siempre es justa por ser independente.

8 ES La ley vn Iuez que sin hablar sentencia, y es el Iuez vna ley que con palabras difine la justicia. No ay que enmarañarle el que tiene el puesto de superior en varias

rias intercesiones, que por esse lado se descamina de el ser ley que habla, y aũ de ser Iuez que sentencie. En el mundo son tantos los enemigos de la verdad, que se puede prometer el delinquente vitoria por su mentira. Si se ha de temer algun juyzio es el de Dios, donde la suprema grandeza de su ser, la equidad de su justicia, el conocimiento tan exacto de las causas, no dexan lugar al pecador para trampear el castigo. Caso raro es, que quando ya este Señor al juyzio del vniuerso, dize que viene como hombre: Y despues que ya trata de mirar los processos, y hechar el fallo, no se llama hijo de el hombre, sino Rey. *Tunc dicet Rex his qui a dexteris eius erunt.* Pues ũ antes confiesa ser vno con nosotros por la naturaleza humana, como tan luego oluida esse parentesco, y se nombra con titulo de Rey? La razon es, que viene a juzgar: Y quando viene poco importa que tenga dependencias, y parentescos: Pero en sentandose en el Tribunal, ya no ay memoria de essos estoruos, ya no se llama hijo del hombre, sino Rey, porque los Reyes son independentes, y solo tienen parentesco con la razon, y la justicia.

Es muy de ponderar la sentencia de vn Rey Gentil. Era Antigono, Soberano Principe, y como los tales no se puedan sacudir de los aduladores que minan la Magestad con imperceptibles desprecios, dexãdo en lo exterior lo lustroso con q̃ adulan, tal vez vno destos le persuadia a algun desvio de la justicia, y para hazer mas suaue su engaño, valiòse de encarecer su grandeza, significandole que a su poder todo estaua rendido, que a Rey tan grande todo era licito, y no culpable, pues su gusto, y disposicion podia ser la ley de sus aciertos. Y respondiò con seueridad estas palabras: *Ita per iouem sed barbaris: Nobis vero ea modo, honesta, quæ honesta, & iusta quæ iusta.* Es cierto (dixo) que a los Reyes puede seruir su gusto por ley, y gouernarse en sus juyzios por el capricho propio Pero se entiende de los Barbaros: que a mi solo me parece biẽ lo que es bueno, y tengo por acierto lo q̃ no excede los limites de lo justo: q̃ fue darle a entender al adulador q̃ era Rey, a quien se auia de venerar cõmiedo, y seruir cõ temor, pues

Rod. l. 25 lect. ant. c. 14.

ro dependiendo de humanos intereses, solo se confessaua dependiente de la razon, y de la justicia: Rey pues se asienta a juzgar el hijo de el hombre: Que el Solio de su Magestad no se infama con dependencias humanas, por donde se tuerça la verdad, y la razon.

9 Christo, que en aquel dia serà Iuez vniuersal de todos, en esta vida fue como reo propuesto en el Tribunal de Pilatos. Queria este dar libertad al inocente, y viendose cargado de dependencias, y que por todas partes le congoxauan riesgos, huyò de la *justicia*, y apelò a la misericordia; por no hechar el fallo, y declarar al Saluador por justo, le puso a la eleccion de sus enemigos, y le diò opcion para que eligiessen si querian dar libertad a vn facineroso homicida, ò a le su Christo? No sé donde fue mayor la crueldad, si en ellos en pedir tal desvario. O si en el Iuez en permitir declaracion tan iniqua. Pidieron al ladron para darle libertad: Y Pilatos diòles tãbien a Christo para q̃ le pusiessen en vna Cruz: Que quando vn mal Iuez tropieza, no pone limite en sus desaciertos. Libreos Dios de que se empeñe en vn auto interlocutorio, que alli comiença el despeño para la difinitiua: *Tunc dimisit illis Barrabãm, Iesum autem flagellatum tradidit eis, vt crucifigeretur.* Salio libre el delinquẽte, y crucificado el justo. *Mat. 27. 26.*

Otro juyzio se puede cotejar en este: El de la hermosa Susanna: En cuya belleza la honestidad auia sembrado admiraciones, y cogido respectos decorosos. Pero dos ancianos del pueblo passaron la linea de la veneracion, frenèticos de torpe amor, se concertaron de infamar la modestia. Sobre la nieue de sus canas llouiò el apetito incendios, y arrojos. Ni los resplandores del Sol se escusan a los atreuimientos de el Aguila: Pisa la mas bruñida nieue la tosca planta: La mano grosera profana la purpura de la rosa. Que importa que se eleue lo grande en su estimacion, si el apetito ciego no repara en la altura, aunque se arriesgue al despeño. Entrò Susanna al baño donde los dos la esperauan de concierto. Quando no ay zelos, ni competencias en los viciosos, muy quieto està el imperio de

la culpa. Solicitan los dos a la beldad honesta, y hallandola cõstante en su virtud, apelan a la sala de la mentira. Sabido es el testimonio, y que condenada a muerte por los mismos ancianos se viò la inociencia con talle de pecadora. Dõde el Iuez, y el testigo se labran de vna pieza, que mucho que suceda vna monstruosidad semejãte. Ya la llevan al suplicio, y sus hermosos ojos, origen son de dos vertientes de langre, que destila el fuego de su congoxa, y no tendran fin, sino es en la perdida de la vida, ò en la restitucion de la fama. Pero llegò Daniel, y dixo, Barbaros que hazeis? Es posible que esta humildad honesta no contradice a quien la ha infamado de liuiana. Aora: Essos que han sido Iuezes para su muerte, no son los testigos q̃ deponẽ de su culpa? Si Señor, pues para ver si han sido buenos Iuezes, examinemos si hã sido buenos testigos. Apartòlos, y tomò su deposicion, y hallòlos encontrados en sus dichos, que aunque la mentira se vista el trage de la verdad, nunca le ajusta de modo que no dexe parte por donde se descubra el engaño. Librose con esto la inocente Susana, y pagaron ellos cõ la vida el desalumbramiento de su apetito: Y el pueblo celebrò con alabanças de la grandeza de Dios, que no desampara a la inocencia: *Exclamauit ita que omnis cœtus voce magna, & benedixerunt Deum qui saluat sperantes in se.* Dan. 13. 60.

Estos dos pleytos de Christo, y Susana corexa entre si con largas ponderaciones San Maximo: Halla los processos muy semejantes: testigos falsos: Sacerdotes fiscalizando, y siẽdo Iuezes: Y condenada la inocẽcia en los dos a padecer la muerte: Luego vé que la execucion es muy distante: Pues Susana se libra, y Christo muere. Señor, si la inociencia en essa matrona logra las essenciones de libertad, y los fueros de no ser condenada, no es menor la inocencia de vuestro hijo. Si no merece la pena porque no se revoca aquel juycio de Pilatos? Ea, dize el mismo San Maximo, que pues Dios disponia que en su Hijo padeciesse la inociencia, y en Susana no lograsse el tiro la malicia, previno que Susana encontrasse con Iuez mejor, y mas Santo, y Christo cõ vn Iuez tan lleno de pendencias, y

de

de intereſſes. Vno, y otro eran inocentes: pero el Saluador cayò en manos de vn Iuez que no miraua, ſino a los hombres, y Suſana encontrò con vn Iuez que tenia Eſpiritu de Dios. Mirad que tal es el juyzio deſtos, que como Pilatos viuen contemplando conueniencias, pues aun la miſma virtud no ſale libre de ſu ſentencia. Y en el juyzio de Daniel halla defenſa la modeſtia, y caſtigo el atreuimiẽto: *Similis erat in vtriſque cauſa iudicij, niſi quod meliore vſa eſt iudice Suſanna, quam Deminus. Hunc enim præſes iudicat, hanc Propheta.* Lo que fue en ſi diſpoſicion diuina, tiene color de mal guſto en el Saluador. Que permitieſſe que Suſana tuuieſſe mejor Iuez que no el? Que a ſu inociencia juzgue vn Preſidente todo tẽporal, y colgado (Que linda voz!) de ſus dependencias? Pues con eſſo que nos admiramos de que vaya deſde el Tribunal a la Cruz? Que es la mayor opreſsion de la inocencia caer en manos de vn Iuez, que mira a ſus comodidades, que deſte ſaldra libre, y ſin coſtas vn ladron, y cõdenado a muerte vn inocente.

Hom. 2. de Dom. accuſat.

No ſe puede imaginar mejor Iuez que Ieſu Chriſto. Tan independente ocupa el doſel de ſu judicatura, que con ſer hijo del hõbre, *filius hominis*. En llegando a pronunciar la ſentencia ſe llama Rey por lo eſſento, y Soberano: *Tunc dicet Rex*. Con que no tiene que eſperar el ladron ſer libre, ni el vſurero perdonado, ni el laſciuo admitido, ni las canas abraſadas en deſordenes de el apetito, pueden confiar que han de huir la pena de ſu culpa: Por los Tribunales del mũdo, que eſtriuan en las colunas de la propria comodidad tiene muchos recurſos el reo para trampear el caſtigo: Y aun la inocencia no halla entrada viendoſe deſvalida, porque ay Iuezes que en ſus miſmas reſoluciones prueban con claridad que eſtan agenos de toda juſticia.

10 Librò vn Angel de la carcel a San Pedro: Al impulſo de ſu poder rendidos los peſtillos de las puertas, y los candados de las cadenas, dexò burladas las guardas que dormian, en fee de la ſeguridad con que le tenian aherrojado. O como ſe enciende en abraſada coleraHerodes! Viò deſvanecido ſu deſeo, y que el

darle muerte, que tanto procuraua, se auia frustrado con caso tan repentino. Y dize el Sagrado texto, que su primer cuidado fue buscar al fugitiuo, y no auiendole hallado trato de examinar las guardas, y auiendo tomado sus declaraciones, mandòles quitar la vida: que todo esto se dà a entender en esta clausula: *Herodes autem cum requisisset eum, & non inuenisset, inquisitione facta de custodibus, iussit eos duci.* Y dize con grande admiracion San Iuan Chrysostomo: *Nisi illos examinasset poterat excusari.* Si este hombre queria proceder sin razon, para que hizo el examen? Que ficiò tomar la deposicion si tenia ya determinada la sentencia? Pero ay Iuezes tan agenos de proceder con justicia, que en sus mismos procederes descubren, que desde el principio de la causa estàn ya resueltos a condenar al reo: Y quantas diligencias se interponen, son testigos de el ánimo injusto con que proceden.

Act. 12. 19.

Hom. 8. ad Eph.

O *Iuyzio* de Dios! Iuyzio Perfecto? Tribunal de vn Rey Soberano, sacudido de todas las dependencias que pueden torcer la verdad: Ageno de toda passion: Y assi el que vendrà como hombre, sentenciarà como Rey: *Tunc dicet Rex.* Pero quando llega a sentenciar a los pecadores, y a condenarlos a las eternas penas, no se llama Rey: *Tunc dicet, & his qui a sinistris erunt* Pues como en esta ocasion se passa en silencio la Magestad, y la grandeza? Es que en aquel doloroso trance vibra rayos su enojo, desembraça el azero de el rigor, y no gusta de que en esse punto le intitulen Rey.

§. III.

Que es Dios tan inclinado a la piedad, y misericordia que recoge su Omnipotencia quando castiga.

11 PEstañeaua el Aguila de los Euangelistas San Iuan los rayos de el Sol en los secretos mas profundos de sus resplandores, quando se le propuso a la vista vna Imagen de el hijo de el hombre, entre siete candeleros que iluminauan el sitio, siruiendo

Christ.

Christo de luz en el centro a toda la circunferencia. Y dize que le viò ceñido por los pechos con vna banda de oro: *Et in medio*
Apoc. 1. 13. *septem candelabrorum aureorum similem filio hominis, vestitum podere, & precinctum ad mamillas zona aurea.* Que dezis Sagrado Apostol? Mirad bien esse prodigio, que no parece posible que se ciña, y estreche su grandeza. Si, que esse varon que se os ofrece a la vista, aunque es hombre, tambien es Dios: Y la diuinidad ninguna medida la comprehende. Lo infinito no cabe en alguna capacidad que no sea en si mismo. Si lo inmenso lo pudiera otro recoger, y ceñir, ya perdiera los creditos de inmenso. Luego no puede auer oro que baste a estrechar a Dios. Que digo oro? Ni todo lo criado es suficiente a tanto empeño, sino es que a lo limitado se le dè ensanches de infinito, ò a lo infinito se le ponga limite de imensurable. Pues esto vltimo es Luego Dios no es infinito: Si es. Pero el talle con que se propone, es como de quien depone parte de su grandeza, y se estrecha a menores titulos. De modo, que siendo Dios inmenso en esta ocasion le mida, y recoge vna cinta En que ocasion? Pues no se repara, que traia vna espada, cuyos filos cortadores, saliendo de sus labios publicauan castigos? *Habebat in dextera sua stellas septem: Et de ore eius*
Apoc. 1. 16. *gladius vtraque parte acutus exibat.* El ademan de riguroso le propone estrechada su omnipotẽcia: Verdad sea que es inmenso, que es Rey eterno: Pero su piedad es tan de su cariño, q̃ al obligarle mis culpas à sugar el azero de su cuello le recoge esta vanda, porque depone los titulos de su grandeza. Y assi en el dia de el juyzio para tratar con los que premia, se llama Rey, y esta misma dignidad la suprime, quando trata con los que castiga. Y assi Ricardo Victorino. Viendo a Dios estrechado, y ceñido, y con señales de riguroso, dixo que aludia a este dia lastimoso para los condenados: *Oculi ergo eius velut flamma ignis sunt,*
Ad hb. *quia electos respiciens illustrat eos luce sapientiæ, calefacit amore iustitiæ, & respiciens reprobos terret ferociente comminationis, & incorreptus exurit incendio damnationis.* Quien se atreverà a mi-

a mirar a Dios ofendido; cuyos ojos son incendios que refucluē en cenizas los marmoles mas duros? Quien podrà oir aquella terrible voz. *Ite maledicti?* Si viene brotando llamas eternas? Si es tanto el esfuerço de su rigor, que podemos dezir, que aun su misma Omnipotencia se ciñe a vista de su enojo? Acà dezimos, que fue tan grande la colera de vno, que quien estaua en su presencia se puso tamañito. Perdonad la voz que el vso la autoriza, y es la vnica para explicacion de mi concepto. Quales se pondran en aquel trance de Dios los condenados? Si aũ el mismo Dios viendose enojado se pone tan pequeño que vna cinta le ciñe.

Los labios de la Esposa, que es la sabiduria diuina, dixo el Esposo que erã como vn liston de nacar: *Sicut vitta coccinea labia tua* Y hallo la misma dificultad que en el lugar superior. Porque siendo diuina essa Esposa, ha de tener los creditos de inmensa. No estrañe, pues, que lo encarnado sea color que se aplique a sus labios, que alude a la humana naturaleza de que se vistiò para medicinar al hõbre. Pero que aya liston, ò cinta que sea tan arga, que alcance a medir la boca de lo inmenso, a quien no causa estrañeza? El caso es, que essa cinta no fuera suficiente a seruir de medida a los labios de Dios hombre, si essos labios no tuuierã el color de nacar. Porque siendo esse el color de la sangre descubre a Dios enojado, y que trata del castigo: Y dadme vos a Dios sangriento, y terrible, y luego se podrà ajustar a medida: porq̃ es tã terrible vn Dios ayrado, que aũ el mismo se encoge entre si proprio, y procura minorarse en su grãdeza. Por dõde dixo Cãtacuzeno, q̃ aqui se entiende la cinta del Carpintero, ò cordel, que teñido en carmin, ò en azarcon, señala por medida la linea que pretende. En dandomele con esse color, el mismo se estrecha a que le midan: *Veluti linea fabri coccinea labia. Hoc est nõ per intẽperantiam, sine mensura.* Templado se porta: Y quando hecha mano del color de su ira, tal se mira al espejo de su diuinidad, que parece que el mismo se encoge! O Santo Dios! Si vos mismo aun no os sufris enojado contra mi, como os podré yo tole-

Can. 4. 3

Ad h. lo.

jerar estando contra vos? Pero los hombres desconcertados en su vanidad necia, y en su persuasion perniciosa no se acaban de cõuencer a que en Dios ha de ser tanto el rigor, viendole tan sufrido, y abusan de su paciencia, y se confian en que siempre ha de ser vna misma su tolerancia. O que engaño! Piensas que solo en el dia del juyzio avrà la pena? Te persuades a que aora no te juzga, porque no te castiga? Notable error! Por

§. IV.

Que el castigo que mas se deue temer, es que Dios tolere con dissimulo, y paciencia los desaciertos del pecador.

13 POrtase la prouidencia diuina cõ los hombres, como suele el Maestro con sus Discipulos. Almas agudo, y de mayor capacidad le dà mas larga leccion: Y es el trabajo indicio de su grãde ingenio, y de la satisfacion con q̃ le estima quien le enseña. Por ventura quãdo los Lacedemonios castigauan a sus hijos, para que assi se ajustassen a la enseñança, diremos que no los querian con paternal afecto? Aun los mismos mãcebos reconocian ser efecto del amor aquella pena, pues pedian a sus padres, que con esfuerço executassen los golpes, y no templasse el cariño, ò la piedad la fuerça del azote, sino que sucediessen mas heridas, y dolores a los ya recibidos. Toda esta es consideracion de Seneca. Gentil fue el Filosofo: pero aduirtamos si podia mejor concluir esta doctrina vn Catolico. *Quid mirum si dure generosos spiritus Deus tentat? Numquam virtutis molle documentum est. Verberat nos & laceratfortuna. Patiamur. Non est sauitia certamen est* Que ay de estrañeza, dize, en ver q̃ Dios haze experiencia con los trabajos, y dolores de los espiritus, y alientos generosos? La virtud no se prueba con la blandura. Padece el justo los desayres de la fortuna, y es blanco de los tiros que flechan las pesadũbres. No es crueldad esta: No. Sino batalla. De modo, que vn Gentil conoce que no es crueldad el que Dios llueua trabajos? Luego el Christiano deue conocer, que quando retira la pena, y dexa al hombre vi-

Lib. cur bono viro c. 4.

viuir sin la pension de co-
regido, ò castigado, es por
tarse con el muy seuera la
diuina paciencia, siendo el
mas crudo rigor su disimu-
lo. Persuadese el pecador,
viendo a Dios tan sufrido,
que en persona del pobre
es despreciado de su vani-
dad, que no ay que temer.
Que necio engaño! Allà
preguntaua Agamenon.
Soberuio por hallarse po-
deroso, y feliz con los triũ-
fos de vencedor, que qual
podria ser la causa que le
diesse temor? No hallaua al-
guna: *Victor timere quid po-*
test? Y respondiòle Casan-
dra. *Quod non timet.* Essa fe-
licidad quando assegura, a-
menaça. Que, puedes te-
mer? Lo mismo que no te-
mes. Que ocasion puedo te
ner de susto, dize el peca-
dor rico, y acomodado? En
mi grãdeza no halla resqui-
cio el sobresalto. Mi poder
alarga los limites a mi apeti
to. Dios no me dà desabri-
miento alguno, antes todo
lo permite para mi regalo.
Pues lo que has de temer es
lo mismo que no temes.
Quod non times. Esse disimu
lo, y paciencia con que ao-
ra tolera tus desatẽciones,
sirue despues en el juyzio
suyo de materia al castigo
doloroso.

Senec. in agam. 793.

Que modesto silencio
fue el de Christo delante
de Caiphas, siendo la pala-
bra eterna de Dios, afecta
el no hablar palabra: *Iesus autem tacebat.* A los ecos de tantos agrauios no resuena su voz? Para quando Señor son los rigores, si a vista de tan torpes afrentas afectais el disimulo? Mirad que se arriesga el credito de Omnipotente, pues juzgarà essa gente, que es en vos cortedad, y que os dais por vẽcido de sus ofensas. Si ya no es que se persuadan a que calificais sus desaciertos por justos, y sus atreuimien tos por decorosos. Ea que siaora calla, presto hablarà. Y esse disimulo vendrà a tomar puerto en la mayor demonstracion de su eno-jo En qual? En hazer re-cuerdo del dia terrible de su juyzio. Oygamos lo que despues dixo al Pontifice: *Tu dixisti verumtamen dico vobis, a modo videbitis filium hominis sedentem a dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus Cœli.* Tanto silẽcio parecia flaqueza, y fue des-pues ostentacion de su ira. No tanto riesgo oculta la rapida corriente de el rio, quanto la apacible quietud con que disimula los ba-xos, y oculta los peligros.

Mat. 26 63.

Mat. 26 64.

No

no se fie el humano pecador en que Dios calla, y le sufre, que en essa tolerancia se dispone para el juyzio Esto mismo no declara el Euangelio? Quexase el Supremo Iuez de los ingratos, y crueles que hizieron donayre de las angustias de el pobre, y pudiendo con su limosna empeñar al mismo Dios en su beneficio, sacudieron de sus animos la piedad. *Esurivi, & non dedistis mihi.* Pues señor, si vos llegais en persona de el pobre a los vmbrales de el rico, y viendo su rebelde crueldad no le castigais pudiendo, que mucho que el desestime vuestro poder? Ay que es engaño. No veis que reserno el hablar para otra ocasion mas seuera? A la puerta de el desvanecido me porto con silencio. Esso es porque en el juyzio hablare con enojo: *Ite maledicti.* Con que si quieren euitar la voz de esta sentencia, será gran preuencion no fiarse de mi disimulo, pues en el se quexa lo mas terrible de el castigo.

14 En el juyzio de Adan, reo de notorio crimẽ, con grande piedad se porrò la diuina Iusticia. Siendo el hombre el culpado, cargò la pena sobre la tierra. Y quando a la sinrazon de su culpa, se deuian demonstraciones de seuero, quantas circunstancias tuuo la sentencia, son pruebas de su misericordia. No lo veis? Peca Adan, y la tierra recibe el golpe, y trabajo. Regalase el hombre con la fruta prohibida, y suda la tierra maltratada del arado, y de las espinas: *Adæ verò dixit: Quia audisti vocem vxoris tuæ, & comedisti de ligno, ex quo præceperam tibi ne comederes, maledicta terra in opere tuo* Quien podrà justificar esta sentencia. Porque tu fuiste desobediente, sea maldita la tierra. Que? Pues en el Tribunal de Dios pagan los justos por los pecadores? Acà en el mundo corren essas pasiones ciuiles que arrastran a semejantes desaciertos. Que si pleytea el pobre con razon, no le vale, porque le falta la introduccion, y valimiento de rico: Y aunque este merezca la pena por su culpa: Lleua el pobre, como si hubiesse cometido la culpa rodala pena. Pero en el juyzio de Dios, quien no admira que la tierra vaya al suplicio, siendo el hombre el culpado? Assi se dexa su castigo el delinquente? Que

Gen. 3. 17

Dirà alguno: fue piedad de Dios: No quiso tu poder afligir a Adan tan riguroso: Y yo digo. No es piedad la que dà por libre al reo. Mezclase con admirable vnion lo piadoso, y lo justiciero. El que oluida lo justo, no se adquiere el titulo de misericordioso. Tan mal Iuez será el que no castiga al publico ladron, como el que cõdena al que no tiene culpa. Pues como Dios dexa sin pena al hombre que cometiò la culpa: La dificultad resuelue el Autor de la glossa con vnas profundissimas palabras: *Terra maledicitur non Adam, vt cũcti propter quos hæc scripta sunt terrerentur, ne similia facientes simili pœna plecterentur.* Castiga Dios a la tierra, y no a Adan, porque al exẽplo deste caso atemorizados todos no se atrevan a semejantes delitos. Notable razon! Y al parecer contraria del intento: Està en la escalera en publico malhechor, paga con la vida su culpa. Esto no ay duda que sirue de escarmiento a otros Pero si huuiesse Iuez que dexasse libre al reo, no se podria dezir que otros viciosos tenian que temer. Pues como dize este Autor que castigando Dios a la tierra, y no a Adam, era vn exemplo para corregir a todos los humanos: *Vt cũcti propter quos hæc scripta sunt terrerentur.* Fa que sis Porque no le castiga: Y es tan peligroso para nosotros el disimulo de Dios que qualquier hõbre cuerdo mas deue temer a Dios quando calla que quando castiga. Y assi no ay que fiar de que en esta vida quando le arrojais de vuestra puerta no tome satisfacion del desaire: *Esuriuit enim & nõ dedistis mihi.* Porque en esta tolerancia se quaya aquella lastimosa voz que os condenarà a los dolores eternos: *Ite maledicti.*

In Can. 2. 39.

Ninguno, pues, descuidado oluide la estrechez de aquel trance: Alli todo serà desconsuelo. El mundo talado en llamas: El cielo desquadernado en temblores: El Sol ceñudo: La Luna sangrienta: Las estrellas vacilantes: Los Angeles diligentes: Los Demonios solicitos contra nosotros. Los Santos de parte de la justicia. La misericordia de Dios entre los velos de su ira. Y sobre todo Dios enojado, a cuya contemplaciõ no avrà valor que no se perturbe. Que bien dixo Nise-no! Serà al juyzio de Dios co-

como vn espejo. Y siempre comparacion, siempre en el cristal de la verdad descubren, las imperfecciones del rostro, ò mancha: Assi nosotros ponemos el colerico à la luz del espejo alli vemos los rigores de su ceño: El apacible se mirarà con el agrado de su condicio. Serà, pues, Dios espejo de los justos, y de los pecadores, y cõcluye con estas palabras: *Ita ut lumen iudicium vestris affectibus assimilatum, qualiacunque in nobis conspicit fuerint, talem nobis de suis prebeat retributionem.* Allien el cristal de la justicia resplandecerán las obras del misericordioso, las oraciones del justo, los dolores del mortificado. Y allí le descubrirán los lunares torpes del lascivo: Los rigidos de vanagos de la vengança: La hypocresia del codiciolo. Y cõ esto recibirán su pena: *Ite maledicti* ò maldiciones, dre al fuego eterno, durarà sin fin. Pero ¿quien Dios fuere Dios O lastima! O dolor! Y los otros serán admitidos a los eternos descansos de la gloria: *Ad quam &c.*

Orat. 5 de bea.

SERMON QVARTO.

PARA EL MARTES

DESPVES DEL DOMIMGO PRIMERO de Quaresma.

THEMA.

Cum intrasset Iesus Ierosolymam, commota est vniuersa ciuitas, &c. Matth. 21.

SALVTACION.

NO se vè cosa en el mundo que pobres afligidos, inocentes atropellados: La verdad trata

da

da con desprecio, la buena intencion salpicada del veneno de la embidia: Y assi es materia de grande admiració, y que suspende los animos Cortesanos, ver que vn pobre triunfe, que vn inocente se estime, que quien dize verdad logre publicos aplausos, y que quien con sencilla intencion procede, consiga la aprobacion de su proceder. Vna vez que se viò en Ierusalen, Corte de Iudea, aplaudido Christo se conmouieron todos. Que es prodigio pocas vezes visto que el pobre se merezca algun decoro. Yo vi estruendoso numero de gente, que apenas cabian en las calles. Donde tanto concurso? A ver vn elefante, que de la india Oriental auian traido. Tienen disculpa. Que esse bruto es tan raro en nuestras Prouincias que honesta qualquiera curiosidad que le examine. Sucede nacer vn monstruo: Traenle a la Corte, y no ay persona que no quiera verle. Que es todo esso? Ser vna materia rara, vna monstruosidad inaudita, con que no ay que admirar tanto alboroto. Pues Fieles, commouiòse la Ciudad de Ierusalẽ, q̃ prodigio se descubre? Que mõstruo ha parecido? Que Iesu Christo ha entrado en ella, aclamado de la plebe, y en ademan de triunfador: Y no sé que pueda auer mayor monstruosidad, ni prodigio de mas admiracion que ver a vn pobre premiado en la Corte, donde no se vé otro merito que el poder, si los triunfos de los Romanos parauan en el Capitolio, dieron a entender, aunque Gentiles, que las glorias deste mundo se auian de dirigir al culto de Dios. Y esto enseñò Christo, caminando al Templo para enseñança de los Fieles. Grandezas que solo miran a la vanidad del aplauso caduco de las gentes, como descaminadas van perdidas, y son glorias de contrauando. Hallò el Saluador, que su Templo mas era lõja de vsureros que lugar de oracion, y de silencio. Notable es el imperio de la codicia, que ni a lo mas sagrado perdona! Si que en la casa de contratacion todo es ruido, y confusiõ, y griteria. Bueno estaua el Templo de Dios, ocupado de logreros. Arrojolos de alli Iesu Christo, y como estos tales no sientan otro castigo, sino es el de su dinero, trastornò las mesas, y el dinero, porque fuesse mas sensible su castigo. Y luego vinieron ciegos, y cojos al Templo, y les diò salud. Reparad, que hasta que echaron de alli a essos interes-

ſados vſureros no vinieron los enfermos, é impedidos. Y con razon. Porque eſſa gente aun a los mas ſanos daña, y a los de mejor viſta los buelue ciegos. Que talle para que vieſſe el ciego, ſi auia alli tantos, que ſolo trataua de ſacar los ojos al neceſsitado! Ojeron eſtos prodigios los Eſcribas, y Fariſeos, y las vozes con que los inocentes niños celebrauan la virtud de el Saluador, y dize el Euangelista, que ſe indignaron. Valgate Dios por gente! Que daño ſe os ſigue de que los ciegos vean, y los tullidos anden? Mas ſi en que ni vnos anden, ni otros vean, tenian ellos la ſeguridad de ſu dominio? Pudo ſer que ſintieſſen aquel deſtroço de los vſureros: Que ſi por ventura ellos eran intereſſados en la ganancia, no es mucho que perdieſſen la paciencia a viſta de el malogro de ſus intereſſes. Pero juzguemos con mas madura de eſtos Miniſtros. Pues ſiendo los que auian de cuidar de el buen gouierno de el pueblo no nos hemos de perſuadir menos que con clariſsima probança a que ellos entrauan a la parte en la vileza de las vſuras. Lo que yo sé es, que el Saluador los dexò, y ſe fue a Bethania. Delito que obliga a la paciencia, y ſufrimiento de Chriſto a boluer las eſpaldas, y deſemboçar el enojo en ſu retiro; de buen tamaño ſeuia de ſer: Y por tanto no muy facil de medir. Mucho me dà que penſar.

Pero cerrémos la ſalutacion con vna duda que ſe ofrece: Y es, que el triumpho de Chriſto tuuo ſu remate en el Templo: Y le parece al Brugenſe que eſto fue diligenciar el moſtrarſe Hijo de Dios: Y aſsi fue a ofrecer a ſu Padre Eterno aquel aplauſo: *Pouo non arcem Sion aut Domum Regiam petijs Ieſus..... Sed Templum Dei, vt gneſius Filius Dei Domum Patris.* Si fuera Principe de el mundo ſe recogiera al Alcaçar, ò al Palacio: Pero como Principe de el Cielo, fueſſe a la caſa de ſu Padre, que era el Templo. Bien! Lo que yo ſobre eſto dificulto es, que ſe pudo ir a la caſa de ſu Madre Maria. Eſſo no: Porque? Pues no veis que ſe auia de moſtrar riguroſo con aquella logrera canalla, que los auia de caſtigar con ſeuera demonſtracion? Pues ſi paſſara por donde eſtaua Maria, fuera tan

Ad h. loc.

templado su enojo que no encontrara con el castigo. Quiere castigarlos? Pues no vaya a ver a Maria, porque a la vista de esta Señora se deshizieran las nubes de su ira, y todo se bañara de resplandores de agrado.

2 Es muy de este caso el sucesso de las otras Virgenes que esperauan al Esposo, y a la Esposa con sus luzes, para celebrar el Hymineo espiritual, y casto Epitalamio. Agonizauan las de las necias, que poco preuenidas sintieron su desayrado descuido, y caminaron a comprar con que socorrer sus resplandores, y en tanto vino el Esposo, y entròse con las prudentes: *Dum autem irent irent, venit sponsus, & quæ parate erant intrauerunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua?* Quien vino? El Esposo. Pues no esperauan tambien a la Esposa? Si. Pues como no se haze memoria de essa belleza? Por ventura sin ella se podia celebrar el desposorio? No. Luego alli iba. Es verdad. Pues porque no se nombra? Porque no era decente hazer recuerdo de la Esposa, respecto de lo que se preuenia. No veis que luego que llegaron las otras imprudentes a golpear a la puerta, las arrojò de si el Esposo con ira, y con enojo: *Amen dico vobis. Nescio vos.* Pues si ha de valerse de lo riguroso no se nombre la Esposa, que es tanto el cariño que induce en Christo Maria, que solo nombrarla le quita los enojos, y si conuiene que se enoje es preciso que se oculte su nombre entre el silencio. Assi que en este dia que ha de castigar los vsureros profanos, y mostrar la ira de su rigor, no và a buscar a su madre: Pues Señor, si hemos de procurar que vuestra colera se modere, para hallaros con gracia; pondrémos en vuestros oidos el nombre de Maria, diziendo con Gabriel: *Aue Maria.*

Mat. 25 10.

Mat. 25 12.

SERMON.

3 LArga tela es la de la malicia: Apenas dexa lugar en el mundo que no infame con su veneno. Donde me iré yo que no encuentre ocasiones de mi peligro? Si en las conuersaciones me diuierto alli respira la murmuracion sus humos abomi-

minables. Si en los Tribunales las trampas, las injusticias. En la guerra los robos, y las muertes En la paz la emulacion, y la embidia. En los Palacios el engaño, y la alcuosia. En los Templos? Ahi no avrà ocasion de riesgo. Como que no? Pues la vsura, y el logro ilicito, el ruido, y el estruendo del que compra con el que vende, de el que engaña con el que se quexa, que otra cosa es que vna ocasion de perturbarse la quietud del animo? Valgame Dios! Que todo lo manche, y profane la desatencion humana! Con quã ra razon se quexaua Seneca: *Nulla ad aures nostras vox impune perfertur. Nocent qui optant: nocent qui execrantur. Nam & horum imprecatio falsos nobis metus inserit, & illorum amor male docet bene optando.* Infeliz comercio es la conuersacion de este mũdo, pues no llegarà voz a vuestro oido que no te queme vuestra paciencia. Los mismos que os solicitan aumentos, y comodidades martirizan vuestro sossiego: que serà los que aborrecen vuestros consuelos? Estos con sus amenaças llenan de sustos, y de miedos, aquellos con sus adulaciones enredan vuestros aciertos: Que vida es esta, dõde el q̃ me aflige, y q̃ me alaga, me soborna para la inquietud, y el peligro? Que sitio serà el refugio deste cuidado? Si deseo que no me engañe el codicioso, y me retiro al Templo, alli ha de auer tãbien tratantes, y logreros, y gente preuenida para mi tropieço? Que sea tan socorrida de Ministros la culpa que nunca la falte quien aviue su riesgo? Que avrà hõbre cargado de hijos, y sin medio para sustentarlos, y no hallarà quien le socorra, ni le preste: Y que el otro para el juego, ò para el empeño lasciuo, con tanta facilidad encuentra quien no solo le presta, sino que aun le induce a la culpa? Donde mejor se emplea la ira de Dios, que en estos sugetos! Pues

Epi. 94.

§. I.

Que es tan pernicioso el daño que haze quien es ocasion de la ruina de el proximo, que a la mayor seguridad ponen rezelos, ya la Omnipotencia en cuidados

4 TRes generos de gente encontrò Christo en el atrio del Templo Vnos q̃ tenian

preuenidas las aues para los que viniessen al sacrificio: Otros que las comprauan: y los terceros que trocauan la moneda porque no se desconcertassen en la vẽta: Y contra estos vltimos hizo mayor demonstracion de su enojo, pues viẽdolos sentados a las mesas, no solo los desterrò de aquel sitio, sino que las derribò: Y aun tambien los puestos de los que vendiã las palomas: Yo dixera que los que alli assistian para el trueque de las monedas eran los menos culpados, que en fin no era tanto su culpa, como de los otros que a subidos precios vendian las auecillas, y engañauan a los que sacrificauan. Porque no parecen merecedores del mismo rigor los que solo seruian de contar el dinero, ajustar las monedas. Es que si. Y muy dignos son de qualquier demonstracion de aspereza: Si, que el que engañaua al otro no lograra el engaño, si no se hallara con tanta facilidad al que ofrecia el ajuste de la partida. Estos no vendian las palmas, y en esso no engañauan al proximo: pero este no las comprara si ellos no le trocaran la moneda. Y assi en este trato ve-

nian a ser ocasion del engaño, y medio para que se lograsse aquel hurto dissimulado. Por donde dixo Beda: *Nummularij ad hoc sedebant ad mensam, vt inter emptores venditoresque hostiarũ prompta esset pecunia.* Alli los logreros cometian la culpa de su codicia, y los otros que estauan con el dinero de prõpto eran ocasion de que no se desconcertasse el contrato. Este quiere engañar cõ la paloma, aquel le ofrece ocasion para que logre su engaño, tã colerico se mostrò Iesu Christo con los que hurtauan, y vendian, como con los que lo ocasionauã. *In Cat. D. Th.*

5 Que oferiza no merece aũ del agrado de Dios el q̃ fue ocasion de la ruina, y perdidida de vn alma? Ni q̃ estado avrà seguro si tratar con estos Ministros de la culpa no rezela? Ya nos enseña la Fé q̃ Christo por su naturaleza fue impecable. De modo q̃ si biẽ se pudierõ vnir en su amor el ser vida eterna, y padecer muerte temporal, con todo esso la suma santidad de la persona diuina que terminaua la naturaleza humana, no podia juntar consigo los defectos del pecado: Y con todo esso en los estados q̃ se hallò de viuo, y resucitado mas

de-

declarauа la incompossibilidad de estos dos extremos, gracia, y culpa: por quanto aun los justos que en esta vida fuerõ capaces de pecar, auiendo ya muerto llegarõ al termino de su obrar, y assi los q̃ estàn en la gloria viuen negados a las ofensas de Dios: por quãto en aquel fin en que se gozan no tiene la voluntad otro deseo q̃ el de la conformidad con su Criador: Y assi aunque nunca Christo pudo pecar, auiendo resucitado glorioso, con mas claridad se descubria lo seguro de su virtud, y santidad. Pues a quiẽ no admira que tal vez para prueba de su verdadera resurreceion se obligasse a comer en presencia de sus Discipulos, porque se certificassen ser cuerpo verdadero el suyo, y no fantastico? En fin probaua que no era fantastico si comia: Porque en el mundo ay muchos fantasticos que no comen. Y qual fue el manjar que preuino su prouidẽcia? Vn troço de vn pez assado, y vn panal de miel: *At illi obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis. Et cum manducasset coram eis, sumẽs reliquias dedit eis.* No faltò algun curioso Expositor que hizo gran reparo, en q̃ no fuesse de otra especie el plato de esse combite. Pues quando en la tierra se crian tantos irracionales q̃ sirven de alimẽto a los humanos, disponer que se truxesse vn pez de las aguas, pudiendo ser la comida vn sabroso conejo del mõte, parece que encierra algun misterio. Y si los conejos, y liebres por prohibidos en la ley a los Indios tenian inconueniente por la cortedad de los circunstantes, otros mantenimiẽtos auia, y otros platos sin irse a buscarlos en las aguas. Assi es verdad: pero ya sabemos q̃ quãdo el primer hõbre desobligado cayò en el profundo de su desobediencia, la materia de su culpa no fue el fruto de las aguas, sino de la tierra. Y aun por esso Dios a la tierra maldixo, y no a las aguas, porq̃ fue vn arbol la ocasiõ de su tropiezo, y no algũ pez q̃ se le sirviesse por saynete, ò algũ vaso de agua que refrescasse sus sedientas ansias: *Quia audisti vocẽ vxoris tuo, & comedisti de ligno, ex quo præceperã tibi ne comederes, maledicta terra in opere tuo* Y viẽdo Alcuino q̃ la pena auia cargado sobre la tierra, y no sobre las aguas, fue de parecer que Dios auia declarado que la ocasion de la

Luc. 24. 42. 43.

Ge. 3. 17.

culpa no estuuo en los frutos de las aguas, sino en los de la tierra: *Terræ maledicitur non aquis quia homo de fructu terræ contra vetitum manducauit, non de aquis bibit.* Pues deste reparo aduertido sabremos la causa porque el Saluador despues de resucitado, no quiso que otres frutas se le propusiessen por comida, sino los frutos de las aguas en los tarazones de vn pez. Como quien tenia ojeriza cõ los frutos de la tierra, por auer sido ocasion de la ruina del hombre. Fue aduertencia del mismo Alcuino: *Animalia terrestria plus maledictionis habent quam aquatilia, quæ plus viuunt de maledicta terra. Vnde Christus post resurrectionem suam de pisce manducauit non de terrestri animali.* Pero dixera yo, que por dos causas no podia embaraçar a Christo el que fuesse su sustento de otro manjar de la tierra: La vna por su naturaleza, a cuya essencial santidad no podia inficionar alguna maldicion: La otra, por el estado de resucitado, a cuyo noble ser no podia ofender algun defecto. Es verdad. Pero quiso enseñar a los suyos quanto peligro emboça el que ha sido ocasion de que otro peque: Pues ni la mas alta virtud: ni el estado mas seguro quiere exponerse a essa nota: Si Christo impecable por su ser: Si Christo ya resucitado preuiene pezes de las aguas, por no tratar con frutos de la tierra que auia sido ocasion de la ruina de el primer hombre, quien avrà que no llegue medroso a tratar con los que de otra cosa no tratan, que de que no falte el contrato de la culpa?

Apud Lypp. in Cat.

6 Y no ay que estrañar que con tan escrupuloso rezelo se porte Christo con este genero de pecadores, q̃ si permitiera a la cortedad humana, pesar la costa que le tuuo la Redempcion por los los diuersos generos de pecados, hallariamos que hizo particular empeño de su poder, para redimir al pecador que auia sido ocasion de la ruina de otro. Ya por las roturas de tan innumerables heridas, sangrado al caudaloso rio del amor, aun no agotado su brio, en ondas de su sangre, dexò al cadauer de Christo sin vida, pero no sin sangre: que el cuidadoso desvelo de su prouidencia, reseruò vna porcion en su pecho, que al golpe de vna lança corriò a la tierra

con

con admirable prodigio: Pues fue el defacierto de vn Soldado, dichoso enquẽtro de aquel reseruado, tesoro: *Vnus militum lancea latus* Ioan. 19 34. *eius aperuit, & continuo exiit sanguis & aqua.* Arco variado de colores, que a los rayos del Sol en su Poniente situlò de cristal sangriento, espejo tambien purpureo, donde se viesse no menor la grandeza del que ya auia espirado. De modo, que tan lexos estuuo de mẽguar la luz amortiguada de el Redemptor, que antes en esse espejo reverberò mas explayada Que es lo que dixo Seneca desse arco de el Sol, que en lo natural represenfenta mayor el circulo del Planeta: Y le haze mas corpulento el iris, bien como acaece en muchos espejos que forman las imagenes L. 1. nat. q. c. 6. mayores: *At maior est aliquãdo arcus, quam Sol. Dixi modo, fieri specula, quæ multiplicent omne corpus, quod imitantur.* Crecer no pudo Christo, mayor pudo parecer, en el espejo del iris que formò la sangre, y agua, reverberò la imagẽ cõ mayor corpulẽcia. Y todo esto fue conueniente, para dar a entender lo grande del empeño en que se ocupaua vna accion tan milagrosa, como era auer reseruado por cien alguna de sangre, quien con tanta liberalidad auia abierto tantas puertas para verterla. El caso es, que como el bote de la lança fue en el costado, hizo recuerdo de el pecado de Eua: Eua la que del costado del primer hombre fue edificada, con tan peligroso pronostico de la ruina del lince humano, que por aquel costado combatido de la tentacion fue presa del enemigo: *Et ædificauit Dominus Deus costam quam tulerat de Adam in mulierem.* Pues veis ahi, dize Venancio, porque auiendo espirado Christo, quiso dar a entender la fuerça de el pecado, que era ruina de el proximo. Pues auiendo vertido casi su sangre toda por las culpas de los hombres, reseruò esta sangre en su pecho como para particular empeño, y porque se descubriesse quan terrible enfermedad era el ser ruina de otros, en el arco de su sangre se propone mayor, y se ostenta mas corpulento, quanto và de redimir a los pecadores que cometen por si la culpa propria, a remediar a Eua y a otros tales, que son causa, y ocasion de que otros pequen. Son muy profundas Gen. 2. 22.

las palabras de el Autor referido: *In costa Christus percutitur vt vulnus nobis infixum per Euam, quæ de costa viri formata fuerat, amputaret.* Medico grande fue Christo que se propuso mayor que si mismo en la herida de su costado: En cuya sangre reseruada a grauissima enfermedad particularizaua la medicina, y echaua el resto de su poder. Que enseñança! Tanto tiene de graue el ser ocasion de la ruina de otro, que por ser el costado symbolo de la herida que ocasionò Eua en Adan, conuinieron estas demonstraciones cuidadosas, porque vean los humanos el peligro desta culpa. *Ad h. lo.*

7 Y aun por esso Tertuliano se persuadiò a que dar a otro ocasion de caer es tanto como si se le quitasse la vida. Y para esta persuasion considera las galas afectadas de vna belleza, los adornos excessiuos de vna dama: Y que viendolos el otro poco aduertido por las ventanas de la vista diò entrada al apetito. Y creciendo a deseo llegò al coraçon de el todo consentido. Y dize, este hombre murió. De que achaque? Muerte fue violenta la suya. Vn azero le passò el pecho, ò los filos de vn cuchillo desfrrozaron su cabeça Que? Pues yo no veo ahi armas, ni estruendos: Lo que se ha ponderado es vna dama muy curiosa en el aliño. Este siruiò de ocasion al desliz de esse hombre. Es verdad, responde Tertuliano. Pero si todo esse adorno fue ocasion de que el tropeçasse, no ay cuchillo mas agudo que la ocasion de caer: Y assi quien dà ocasion es tanto como si quitasse la vida. *Perit enim ille simul in tua forma si concupierit, & admissit iam in animo quod concupiuit, & facto es tu gladius illi.* Ay que en estas disposiciones al parecer alhagueñas và cubierto el puñal que atrauiesta el coraçon: Azero es penetrante que martiriza. Y esto es lo que dezia el otro Poeta de la enamorada Dido. *De cult. fœm. c. 2*

——— *Hærent infixi pectore vultus*
Verbaque: Nec placidam membris dat cura quietem. *Lib. 4 Æneid.*

El ayre de la bizarria, el donayre de las palabras, por lo que tienen de ocasionar agenos daños, son saetas que se fixan en lo mas sentido de el pecho. Si tanto delito es, si tan nociuo, como ay quien estudie en pulir

las

las ocasiones, en afear los peligros, en facilitar los contratos? Aguardad los que teneis puestas mesas publicas, para que se logre vna culpa, que tambien os ha de llegar el castigo, como a los de oy, que no les valiò el pretexto de tener alli preuenida la moneda para los trueques, porque no se deshiziessen las ventas, porque essa preuencion era ocasion de que se efectuassen los conciertos. Y porque las palabras de Beda miran a este proposito, tambien quiero repetirlas. *Vt inter emptores venditoresque hostiarum prompta esset pecunia.* Que os parece? Quiere el lasciuo comprar la honestidad, el pretendiente la ocupacion, el pleyteante la sentencia, y no faltan medianeros para que la pureza se infame, la ocupacion se pregone, y la sentencia se tuerça. Y mas sensible viene a ser que estos tales procuran honestar los delaciertos, y encubrir los peligros, obligando a la misericordia diuina a encenderse en desvsados enojos? Por

(.??.)

§. II.

Que quien trata de encubrir a otros, merece que todos le persigan, y ninguno le apadrine.

8 CErca de el camino que venia de Betania se via vna higuera tan pompossa de hojas, como desmedrada de frutos. Venia Christo con sus Discipulos, y quiso buscar en el arbol fruto para su alimento. Si bien que su sabiduria no ignorana, que no era tiempo de que huuiesse fruto sazonado en la higuera, por ser este sucesso por el mes de Março, con todo esso se mostrò desabrido, y enojado. Mira con cuidadoso examen las ramas, aparta los embaraços de las hojas Nada halla de fruto en esse arbol: *Et respondens dixit ei. Iam non amplius in aternum ex te fructum quisquam manducet.* Maldiciones de rigor, y de tan justissima luez sentẽcia tan terrible, quando por otra parte no parece que ay culpa en esse arbol, a todos admira, y dà q̃ sospechar algũ misterio, y para descubrir le cõ singularidad hago reparo en q̃ Christo buscãdo fru-

Marc. 11. 14.

fruta en el arbol, y no la hallando, dize el Euangelista, que respondiendo dixo a la higuera: *Et respondens dixit ei*: Bien veo que es frasis Hebrea, porque en nuestro vulgar no se responde, sino a quien pregunta: Y el arbol no tiene voz para hablar, con que no se compadece en rigor que se le pueda responder. Pero con elegãte metafora los Hebreos dizen, que aquel responde que habla con ocasiõ, porque quien dà ocasion de hablar es lo mismo que si preguntasse. Y assi, quien habla con el, es tanto como si respondiesse. Con que dezir el Euangelista que Christo respondiò a esse arbol, fue dezir que hablò con él, por la ocasion que le dio, pues le hallò muy lleno de hojas, y muy falto de fruto. Y assi lo entiende el Brugense, *Respondens, id est hac occasione locutus.* Y qual seria la ocasiò que pudo dar esse arbol, para demonstracion tan rigurosa? Que no tenia frutos? No Señor, que no era tiempo en que se le podia executar por el fruto. La ocasion fue verle tã rozagante de hojas, y con essa ocasion se le representò al Saluador aquel sucesso de nuestros primeros padres. Succdiò aquel malogro de la gràcia en el Parayso. Desobedientes al diuino decreto assentaron plaça de pecadores en la compañia de la culpa. Y dize el texto que abrieron los ojos. Que ay muchos que para pecar auiuan los sentidos. Y viendose desnudos trataron de encubrirse, siruiendose de las hojas de la higuera por telas de su ropage: *Et aperti sunt oculi amborum: Cumque cognouissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Que mas propio exẽplar de encubridores de la culpa que las hojas de la higuera? Pues ver Iesu Christo aquel arbol tan pomposo de hojas, le representò los que siruen da encubrir a los pecadores, y al recuerdo de tan enorme delito, prorrumpiò en seueras malditiones. Como? Que essas hojas fueron las que siruieron de velo, y de capa a Adan para su pecado? Y no ay en esse arbol mas que encubridores de la culpa, pues maldito sea tal arbol: Y pague cõ esterilidad eterna los atreuimientos de su diligente malicia. Fue discurso de los insignes que hizo Isidoro Peluseota: *Hæc transgressionis arbor fuit, cuius*

Ad h. lo. Ge. 3. 7

L. 1. Ep. 51.

ius

ius etiam foliis ad corpus tegendum ij qui mandatum violarunt vsi sunt, ac proinde Christus humano ac misericordi animo hoc ei imprecatus est, vt no posthac fructum peccati causam ferret. Si fueron las hojas de este arbol la tela con que se disimulan los pecadores, que mucho que Christo con enojo piadoso le castigue para exemplo de quanto aborrece su justicia este delito. Y quiero aduertir que no sin gran misterio dize el Santo, que se portò el Saluador con animo misericordioso en el rigor de la sentencia: *Humano ac misericordi animo hoc ei imprecatus est.* Porque assi como no ay mayor crueldad para vna Republica que permitir este genero de encubridores, assi es grã misericordia para todos el castigarlos. La sentencia criminal de estos Ministros de el Demonio asegura el honor de la doncella recogida, afiança el credito de la casada: Y con la maldicion de su castigo se ataxan las ofensas de Dios que no se efectuaràn si faltassen estas hojas abominables, y que tal vez con la aspereza hypocrita de el vestido disimulan mejor, y aun autorizan la ocasion de pecar.

Mas ay dolor! Que como son tantos los pecadores en lugar de maldecir estas higueras, las tratan con mayores estimaciones: Y acuerdome de aquella higuera ruminal que assi la llamauan los Romanos, que tenian por tradicion auer Romulo, y Remo criadose a su sombra: Y ya fuesse por esto, ò por otra causa tenia por superticiosa presuncion muy creido, que en secandose aquel arbol se perderia Roma. Y aun creen algunos que los juegos lupercales se consagraron a su deuocion. Y parecemeque ha llegado ya la relaxacion deste siglo a tanto desvario, que en lugar de pretender destruir estas higueras, arboles perniciosos, a cuya sombra se crian los vicios, al modo de Barbaros Gentiles solicitan los pecadores el que se defiendan, y amparen, porque no les toque el rigor merecido de la justicia.

9 A este podemos aplicar vna quexa de la Esposa, que en los Cantares propone con sentimiento extraordinario. Entre las obscuridades de la noche, sin mas luz que la de sus deseos, buscaua a su querido Esposo. Y en esta parte sym-

bo-

bolo de vn alma, que se halla sin Dios. Referia los desfabrimientos de su camino, y dezia: *Inuenerunt me custodes qui circumeunt ciuitatem: percusserunt me, & vulnerauerunt me. Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Cant. 5.7 No pude escusarme a la diligencia cuidadosa de las centinelas que rondauan la Ciudad. Llegaron a reconocerme, y auiendome maltrado, y aun herido, me quitaron el cendal, ò manto que me seruia de cerencro para cubrirme. Y reparémos con quanta ponderacion refiere su sentimiento. *Pallium meum mihi.* A mi? A persona de mi calidad? A muger de tantas prendas? Y mi manto? O que melindre! No parece que duelen los golpes con que la hieren, las palabras con que la maltratan, y solo de va tafetan hazer tanta ponderacion? Ella se quexa como quien simboliza vn alma pecadora, y las guardas la quitan esse manto como aquellos que desean que encuentre con su Esposo Dios, y viua con toda perfeccion virtuosa. Sirue esse manto de encubrir su persona, y dar ocasion a que desautorice su decoro, y con libres passos pueda fiarse en su disimulo: Sucedela lo que al pecador que apadrina al que le encubre: La justicia le castiga, y prueba la justicia su rectitud, y el pecador su necedad. Pues quien sirue de encubrir al que peca no merece que alguno le patrocine, siendo descredito de el delinquente tener por estimable lo mismo que le desdora. Con grande elegancia lo explica mi docto Philipo: *Quæ enim corporeis, vel lege mortalium, vel amore carnalium est inserta, quoddam quasi pallio laboriosius, est operta, vnde si vel effectu penitus, vel affectu deuoti spiritus fit exerta, gaudet sponso aperire, & apertius in hærere facie de operta.* Ad h.l. Mucho se aflige la Esposa de que la priuen de esse velo que la disimula: Y no acaba de conocer que es lo que mas la desdora: En su adorno que la encubre, tiene vn enemigo que la afea: para que no peligre en algun torpe desliz su hermosura, la hazen esse agasajo las guardas; que castigando lo que la oculta, la empeñan en que no se arriesgue. Y no tiene razõ de sentir, que todo el rigor se empleen esse manto que la puede hazer mas licenciosa, porque si se persuade que estos que encuben agenos de-

delitos los conseruan con mas secreto, engañada discurre, porque son los primeros que los publican.

Con muy discreta enseñança reprehende San Clemente Alexandrino la demasia de los galas en las mugeres. Y en aquel tiempo las telas mas sutiles que algunos las permitian por lo delicado de su natural, fueron la mira de su reprehension. Ponderaba, pues, el origen de la seda, primero vil gusano, despues disforme, ya hilando sus entrañas, como la venenosa araña, por ver si con esta vileza del origen, podia templar los excessos de su adorno: Y concluye con dezir: Quando no sea por tantos inconuenientes deuian las mugeres aborrecer la seda. Porque tiene vna falta muy indigna contra el honesto decoro: Y quales? Que siendo el vestido para cubrir el cuerpo, la seda quando le cubre le publica, pues lo delicado de su tela sirue de vidriera transparente, para que se vea lo mismo que oculta: *Mulieris* L. 2. pæd. *typum ita exprimit, vt vel non videnti manifesta fit tota constitutio corporis.* No entro en el escrupulo de aquellos tiempos: Veo los nuestros sin fatiga en estos reparos. Quien aora reprehenderà las telas ricas sin nota de menudencia hazañeada? Lo que digo es, que en sentido alegorico este vestido, que al parecer oculta, es transparente velo, que a la verdad publica lo mismo que esconde. Y que assi son los que encubren a los pecadores, pues apenas se verà desdicha en la honra que no tenga por principio estos velos, que prometiendo secreto, son clarines roncos, que resuenan exequias del credito mas en inocente. Luego son enemigos comunes. Y como tales indignos de que aya quien los defienda, ni apadrine.

Con esto se exime a la censura el agrado de Christo: Y comprueba de justissimo su enojo, quando viendo en su Templo vnos que pecauan, engañando en los precios, a los que tambien comprauan la necessidad, y otros que los seruian de padrinos, para q̃ no se dexasse la venta sin execucion, haze con riguroso ademan, y estruendo valiente demostracion en su ira de lo execrable de su culpa. Y siendo cierto, q̃ brilla el natural generoso en su primer

bgl-

ldones prorrumpe en las mayores afrentas su man sedumbre. Pues como, dize? Mi casa no es sitio de oracion? Para que se destinò la fabrica hermosa, y rica de este sumptuoso edificio, sinò para venir los humanos a Dios con sus suplicas, y peticiones? Mirad esse corpulento milagro de la arquitectura. Desde el chapitel en que remata, hasta la baldosa de marmol que se pisa, està con veneracion graue, exortando a q̃ ninguno venga al Templo, sino es a rezar. Y que? Vosotros aueis hecho este lugar Sagrado, cueba de ladrones, afrenta grande! Pues Señor no reparareis en que todo esse legro en que se ocupan es para los sacrificios? Que importa el engaño con que venden, si al fin se consigue el que vuestras aras se frequenten? Mucho.

§. III.

Que hurtar al proximo para dar a Dios, es agrauio de su paciencia, pues no se dà por seruido con la hazienda hurtada auiendo a quien restituirla.

10 ES muy singular a este proposito la ponderacion de aquella barbara Corona que labrò la impiedad para faxar las sienes del Redemptor. Texiò de espinas la tela de la venda, que no encontrò la malicia otro honor que hazerle, sino herirle. La tierra de sus corçones fertil de este genero de aplausos diò sabor a la embidia, y desahogo a su rabia: *Et induunt eum purpura, & imponunt ei plectentes spineam coronam* No ay quien dexe de encarecer este rigor. Vestirle de purpura, aunque fuesse por desprecio no tocaua a lo doloroso. Bastante herida es para vn coraçon noble la irrision, y sobra la sangre quando padece el animo generoso vna afrenta. Pero sobre el desprecio cargar las espinas penetrantes fue vltimo exceso de su furor rabioso. Y assi la Corona tuuo el primer lugar entre sus afrentosos tormentos. Por donde dixo Tertuliano, que significando las espinas la culpa, materia tan delicada, y tan indigna de la pureza de Christo, passò tan adelante la crueldad de aquella gente, q̃ en essa diadema bronca texiò quantos linages de oprobrio pudo imaginar la malicia: *Certe præter figuram contumeliæ in promptu* *Mar. 15. 17.*

De Cor. Militis cap. 14.

ueſt, & turpido, & dedecorario, & his implexa ſeuitia, quæ tunc Domini tempora, & fedauerunt, & lancinauerunt. Buſcad nombres para explicar eſſe agrauio, que todos caben en eſſa Corona. Afrenta, deſprecio, deslustre, crueldad. Que me canſo. En eſſa que tenia el talle de guirnalda no auia flor q̃ pudieſſe acariciar el alhago. Ni metal q̃ mereciera eſtimaciones. Ni arbol q̃ indiciaſſe triunfos. Todo era deshonra de Chriſto, dolor, y peſadũbre. Aora pregunto: qual ſeria la razon formal de que eſtas eſpinas fueſſen tan afrentoſas a Chriſto? Si dixere alguno: que las heridas que cauſauan Yo reſpondo, que ſus dolores tenia eſte amante dueño por aliuio. Si reſpondiere que la baxeza del eſpino, arbol inculto, y deſpreciado. Yo digo que las Coronas de los Romanos de otros arboles ſe texian, y tal vez de la grama inutil. Pues que ſerà? Yo lo diré. Reſponde con agudeza Drogon Hoſtienſe. Entre todos los arboles que produce la tierra ninguno ay mas pobre, y menos ſocorrido de frutos, y de hojas, que es eſpino. Ya veis los otros arboles ricos, y abundantes: pues el Demonio perſuadiò a aquella gente, que de el arbol mas pobre arrancaſſen las ramas para coronar a Chriſto: Y como a eſte Señor deſagrade tanto el que ſe menoſcabe al pobre aunque ſea con pretexto de coronarle, veis ahi porque le fue tan deſagradable eſſa diadema. No tanto por el dolor, que no ay Corona de Mageſtad que no hiera, no por ſer materia abatida que otras celebrauan los Romanos de menor punto. Pues por que? Porque vean todos, que hurtar al pobre para Coronar a Dios, antes tira a afrentarle que a ſeruirle. Eſpino pobre; mendigo a quien repela el malicioſo la hazienda para labrar vn Templo, fundar vna Capellania, erigir los marmoles de ſu Sepulcro, no aprouecha a Chriſto de credito, ſino de infamia. Son eſtas las palabras de Drogon: *Plectẽtes coronã de ſpinis ponunt ſuper caput eius, cũde rapinã pauperũ ſpineas ei diuitias conſecruãtes caput eius adregnũ elationis eſſerũt.* Labrais coronas a Dios, y ſi ſon hurtadas mas le hiere la afrenta q̃ el tormento, pues con eſſe genero de obſequio, mas que las eſpinas a las ſienes, tala-

De paſ

dra

dra el agrauio de vuestro atrenimiento.

Haze el otro vna fiesta en el Templo, brillan las luzes numerosas, las flores, y la musica. Y bien, quien haze la costa Señor, todo esto es hazienda de pobres que mendigan con necessidad por auerles el vsurpado sus haziendas: pues las luzes no son de fiesta, sino de exequias, las flores son espinas, y la musica clamores. Y en fin no es Corona que honra a Dios, antes le afrenta. Que importa que el otro fabrique la Capilla, y de variados marmoles la ilustre, de bronces dorados la hermosee, si están sudando sus piedras sangre de pobres, y haziendas hurtadas?

11 A esto miraua Iacob. Vió que Laban su suegro se quexaua con ternura de que le huuiessen hurtado sus idolos, y su noble condicion no pudo tolerar tal delito entre los que le acompañauan, y assi dió la sentencia rigurosa de muerte a qualquiera que huuiesse cometido crimen tan indigno. *Quod autem furti me arguis: Apud quemcumque inueneris Deos tuos, necetur coram fratribus nostris.* No Señor: No auia vo de cometer, ni permitir essa bixeza, de que os quitassen vuestros idolos: Y porq̃ se vea en essa parte la sinceridad con q̃ lo asiuro, yo cõfiesso que si alguno de los que conmigo vienen ha infamado mi desinteres con su vileza, luego le quiten la vida en presencia de todos. Lo que haze dificultad en este caso es, que podia no ser hurto de la codicia, sino de la deuocion. Y por esso no digno de tan riguroso castigo. Explicome. No falta quien diga que Rachel robò los Dioses de su Padre, por llenar consigo su Patrocinio. Y assi en ella no fue codicia, sino deuocion, y a esse modo pudo otro qualquiera incurrir en esse defecto. Y segun esso no auia de ser el castigo tã terrible. Ay que si, dize Ruperto. Pues que queria el ladron hurtar al otro el idolo de oro, en confiança de que por ser robo con mira de deuocion se auia de dexar sin castigo? No Señor. Que es agrauio grande que se haze a Dios quitar al otro la hazienda para sustentar vuestras deuociones: *Iniqua quidem sententia, nam si morte dignus est qui idola colit quanto magis qui pro amore idolatriæ furtum facit?* Aũque fal-

Gen. 31. 32.

Ad h.lo.

sos

fos idolos, si el otro que los hurtasse como Gentil, los veneraſſe por verdaderos, parece que le auia de eſcuſar ſu deuocion de la pena del hurto. Y no es aſsi, antes bien con mayor caſtigo ſe previene esta juſticia cõtra el q̃ en fee de q̃es para Dios roba las haziendas agenas.

12 Con eſte delirio podria ſer q̃ los vſureros deſte dia pretendieſſen calificar ſu codicia: Con que era ſu trato para el ſeruicio de el Tẽplo: como ſi por eſſe camino ſu culpa no los lleuaſſe al infierno. Por el Tẽplo? Si. La experiencia lo comprueba en el ſuceſſo deſdichado de Iudas. Que auiendo vendido a ſu Maeſtro, hizo grãde eſcrupulo de poſſeer el precio de la venta, y cõ dolor indigno arrebatò el dinero, y puesto delante de los Sacerdotes ſe le arrojò en el Templo. Y de alli caminа a ſer fruto de vn arbol infecundo, ſi ya no rama que ſe injirio en ſu tronco para ſeruir de leña a las llamas inextinguibles de el infierno: *Et proiectis argenteis, in Templo receſsit: Et abiens laqueo ſe ſuſpendit.* Eſtraño ſuceſſo, y encontrado con la imaginacion de qualquier juyzio prudente. Porque ſi vierais al vno que traia ſu hazienda a la Igleſia, era para preſumir que ſu deuocion le auia de poner en grande, y no peligroſa altura: Quiẽ no ſe perſuadiera a que eſte hombre me reciá con ſu deuocion? O! Pues contemplad el fin de ſu jornada. Deſeſperado ſe quitò la vida, y embarcado en el arbol nauegò al infierno. Porque veamos todos q̃ ſiendo hurtado lo que ſe ofrece a Dios mas le irrita q̃ le agrada, mas le enoja que le templa. Era ladron Iudas? y perſuadeſe el ladron, que auiendo a quien reſtituir ſu hurto ſatisface con el velo de la hypocreſia? Ea, que eſtos tales por el camino de eſſa deuota vanidad ſe van a los caſtigos eternos. Fue tambien diſcurſo de Drogon. *Denarius Templo proiecit, ſe ipſum laqueo addixit.* Muchos Diſcipulos tiene Iudas: Quiera Dios que en todo no le imiten. Pues no es menos q̃ Iudas el vſurero que ſobre auer engroſadoſe cõ la hazienda de los pobres, y robado grandiſsimas cantidades, con dar de lo hurtado treinta Reales al Tẽplo ſe perſuade a que ha dado ſatisfacion por entero. Y incurre el enojo de Dios: Biẽ como los q̃ tratauan en palomas, y los que trocauan

De poſſ.

Mat. 27 5.

las monedas, ò Señor, que esto lo hazemos para los sacrificios, y porque Dios sea mas seruido. Aguardad, dize Christo, que yo os daré a entender lo que merece vuestra codicia, salid de mi Templo, y no quede mesa en pie, que ha sido instrumento de vuestros hurtos, en achaque de que era para mi seruicio. Vosotros no sois deuotos, sino ladrones. *Speluncam latronum* Pero assi como huuo castigo para los atreuidos, tambiẽ se hallò en su piedad el remedio de los menesterosos. Alli en el Templo sanò a muchos enfermos. Y oyendo los Sacerdotes tã admirables prodigios, y que los niños inocentes celebrauan con tiernos simisteriosos elogios la virtud de Christo, en lugar de venerar su grandeza, se indignaron con embidia. Grande caso hizo esta gente de que los niños gritassen las glorias desse Señor: pero aun mayor le hizo el mismo Señor en la estimacion de los elogios que le cantauan essos niños, pues dixo: *Vtiq; Nunquam legistis, quia ex ore infantium, & lactentium perfeciſti laudem.* Acordaos de lo que dixo Dauid, que las vozes de los tiernos infantes, y de aquellos que aun no apartauan los labios de los pechos de sus madres eran las mas perfectas, y seguras alabanças. Pues Señor no serian mas fundados los elogios que pudieran publicar los varones ya doctos, y experimentados? Que los niños siruan de alabança, sea: pero que su alabança sea la perfeccion de vuestras honras, porque? No veis que la ternura de essa edad no sabe fingir, y quanto siente publica con sencillez amable? Pues como Dios no se paga de obsequios fingidos, ni de perfecciones afectadas, sino de aquellas que en el coraçon fundan su verdad, por esso dize que los aplausos de los niños son la perfeccion de sus alabanças, por la sinceridad con que los manifiestan.

§. IV.

Que el coraçon es la raiz de la virtud en que deposita Dios las demostraciones de su agrado.

13 QVe haze con ademan de ocioso el Saluador en lo mas riguroso del dia? Auia vna fuente en la campaña de Samaria, y can-

sa-

sado del camino ocupa las margenes del agua: *Erat autem ibi fons Iacob Iesus ergo* Ioa 4 6. *fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem* Parece que desea refrescar su incendio, y refrigerar su sed. Mas los cristales de la fuente no erã la materia de su alivio. Està descansando de la fatiga de su viage Ea que no. Dizen algunos Expositores. Que fatigado llega, y con el mismo cansancio se està sentado, pues que sossiego con gojoso es esse? Si amor de las almas le abrasa, quando el amor no se calça plumas para bolar diligente? Enamorado, y quieto? Que prodigio serà ver a la quietud en el regaço de vna fina voluntad! Es la causa de esse descanso, no el descansar, sino ponerse a espera para caçar las almas No aueis visto al Sacre, ò al Aguila emboçarse entre las espesuras de vn arbol, y estar alli con quietud afectada sin hazer algũ ruido? Que pensais? Que està ocioso el paxaro? Que no. Està esperando que atrauiesse la palomilla para arrojarse disparado rayo de pluma de la nube que le oculta a hazer presa en la auecilla sincera. Pues assi està Christo como Aguila Real en espera de la Samaritana. Fue compáracion de el ingenioso Simon de Casia. *Sedebat super fontem vel- Ad h. l.* *ut auceps aues rationales aucupaturus in retibus verbi sui.* Notes ociosidad la del Aguila, ni es sossiego el de Christo. Y assi como aquella pretende con su quietud lograr el golpe, assi el Saluador solicita cõ su descanso conseguir la presa de las almas, siruiẽdole sus palabras de garras en que se prendã. Yo assiento a esta compara cion. Y quisiera aueriguar porque este Señor enamorado se ha de proponer como paxaro de esse genero? Sabeis porque? Pues reparad que estos paxaros se sustentan de coraçones Que es ver en essos ayres al Aguila con la presa del paxarillo entre las vñas, y que con el corvo pico le hiere el pecho, y haze plato a su gusto del coraçon? Pues dize (este docto Padre. Los regalos de Dios son la virtud de las almas: pero por quanto ay muchas fingidas, conozcã todos que es paxaro que de los coraçones se ... ta, y virtud que se funda en el coraçon es su regalo.

14 Que trae Moysen que baxa de aquel monte? Las dos tablas de la ley. Quien escriuiò en ella los

preceptos? El mismo Dios. Y como? Por vna, y otra parte: *Et reuersus ex Moyses de monte, portans duas tabulas testimonij in manu sua, scriptas ex vtraque parte.* A Rabi Salomon, segun que lo refiere el Abulense, le pareciò que esto no se auia de entender de modo, que por las dos partes viniessen escritas. Sino que la piedra era de tal calidad, que por vna, y por otra parte se descubria lo que en ella estaua escrito: *Dicit Rabbi Salamon quod tabulæ erant sculptæ ex vtraque parte non quidem quod in vtraque parte Deus scripsisset, sed quia scriptura, quæ erat ex vna parte apparebat ex altera.* Y esto podia suceder en dos modos. O por ser la piedra tan diafana, y transparente que escritas, ò grauadas las letras por el vn plano passassen sus imagenes, ò caracteres al otro. O porque estuuiessen de tal suerte cinceladas, que por los dos lados passassen la piedra, quedando las letras huecas, y con dos frentes. Y este vltimo parece me mas ajustado al texto. Por donde en el sentir deste Rabino la piedra comunicaua al vn lado lo que tenia grauado en el otro. Y esto fue gran milagro, dize el Abulense, *Quia corpus lapidis, quod erat ita grossum, & densum monstraret litteras, quæ erant in vna parte factas esse in altera.* Pues vna piedra tan gruessa parecia imposible que participasse las letras a la parte contraria. Pero si Dios hizo esta marauilla, qual seria el intento? Enseñar a los hombres como auian de obrar en la virtud. Si que alli estaua la ley. Pues repare se que el hombre es vna piedra en quien escriue Dios los altissimos decretos de su Prouidencia. Pues será bien que solo en el rostro aparezca esta ley, y esta virtud? No Señor. Passe el coraçon de la piedra, y aprenda el preceder a reformar su vida, no por cumplimiento exterior, sino por intimos afectos. Piedra que tiene la ley, y no passa la ley con su caracter por el coraçon, no es de el gusto de Dios, que solo en las virtudes de coraçon deposita sus agrados, y ostenta sus cariños.

Ex. 32. 15.

Ad h.lo.

Aun por esto haze tanto aprecio de los elogios que le cantan este dia los infantes tiernos: Y aunque balbucientes son a sus oidos mas sonoros. Porque la ternura de su edad no

no sabe encubrir lo que le sirue de despique a essos siente su coraçon. Y si vos mi Dios procurais en nosotros esta prouechosa enseñança, razon será que los mas prouectos seamos Discipulos de los mas sencillos infantes. Ahi en el Templo se oyen vozes de tratantes que os ofenden: murmuraciones de Sacerdotes, y Escribas que os agrauian: Reprobrios las alabanças de coraçon que os dan con sincero afecto los niños. Con que estudiando nosotros esta doctrina os seruirémos con el animo, con las potencias, y con el coraçon, para assegurarnos de vuestra gracia en esta vida, y en la otra de vuestra gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON QVINTO.

PARA EL IVEVES

DESPVES DEL DOMIMGO PRIMERO de Quaresma.

THEMA.

Egressus Iesus, secessit in partes Tyri, & Sidonis, &c. Matth. 15.

SALVTACION.

NO ay esclauitud mas penosa, que la de vn Superior. Sirue el esclauo a vn dueño, y aquel a tantos como gouierna. Viue desacomodada su grandeza, y en sugecion vulgar expuesto a que todos sean interesados en desvelarle. No ay retiro que le oculte a la molesta pesadumbre de los afligidos, y tal vez ha de ser blanco de las impertinencias de todos. Fingiò la antiguedad que el Sol en el

Poniente se recogia al sossiego, haziendo lecho el Oceano, y pauellon de sus ondas. Descubrió despues la verdad que el Sol no dormia, sino que siempre caminaua, rodeando los Antipodas. Que como es el mayor Planeta, ni aun dormir cõ sossiego le dexaron. En fee de su Imperio està sugeto a q̃ no aya acciõ q̃ le noren, ni passo q̃ no le cuenten: Y quãdo parece q̃ descansa, entõces le estàn midiendo sus rayos, y procurando sus desvelos. Assi oy el Sol de justicia Christo se retirò a las partes de Tyro, y de Sidonia? Y a que? A tomar algun alivio: A tener alguna quietud, dize el Brugense: *Secessit latendi non nihil, & quiescendi gratia.* Y aun alli le encontrò vna muger, que con porfiados ruegos, y suplicas repetidas, ni sossegar le dexaua. Si es superior, como le han de permitir descãsar? Si es Principe, como no ha de ser esclauo de sus despachos? Saliò, pues, la Chananea, como dize San Matheo, Syrophenisa como la llama San Marcos, todo es vno, de los terminos de su tierra en busca del remedio que confiaua conseguir en Christo. Y este es otro martirio de los superiores, que no ay subdito que no presuma ser solamente para el quien le gouierna. Salir de sus terminos vna muger no se puede honestar, sino con las dos causas que mouieron a esta a dexar su recogimiento. La vna huir de vn Demonio que estaua en su casa, la otra buscara Christo para su consuelo. Que huir de vn Demonio por buscar otro, mas seria remudar peligros, que euitar desaciertos. A vezes, y de lexos propuso su peticiõ. Que vn daño grande no sabe contenerse, ni sufre disimularse. Deziale, pues, que se compadeciesse de vna hija suya, a quien maltratava el Demonio. Muger que no pedia otras comodidades temporales, sino que miraua al biẽ de vn alma, rara muger! Pero Christo no la respondiò palabra. Y no fue descariño aunque lo parecia. Sobre ser deseo de que resplãdeciesse mas la luz de la fee con que venia bañada la Syrophenisa, pudo ser reparo de su modestia. Que no porque el subdito dé vozes ha de responder el superior con gritos. Los Discipulos molestados de sus ansias fueron esta vez de Cõsejeros. Señor despachadla, dizen, que viene siguiendo nuestros passos, y mortificando nuestros oidos. Y no eran buenos Consejeros. Porque si bien consultauan el despacho

Ad h. lò.

cho del pobre: pero era su comodidad, y descanso. Respondiòles el Saluador que el no auia sido embiado, sino es para los Israelitas. Y ofrecese vna duda: que para todo el linage humano vino este Señor. Es verdad. A todos vino a redimir. Pero ser embiado, y con singular promessa solo fue para el Pueblo de Israel, a quien primero que a los Gentiles auia de comunicar los milagros de su poder. Pero la muger portòse como diestro pretendiente, que no porque vn dia se le niegue lo que solicita, desmaya en su pretension. Y sò que por intercessiones agenas iba muy a la larga su despacho, y arrojase a los pies de Christo, y dizele que la socorra. Breue memorial. Y discreto. Que quando se hizen muchas razones, no parece que ay razon. Pero oigamos lo que responde el Saluador, que ya comiença a brillar la fee desta muger afligida. Serà bien, la dixo, que yo tome el pan que tengo para mis hijos, y se le eche a los perros? Esto fue no solo despedirla, sino desayrarla: pues tuuo talle de afrentalla llamarla perro. Y quãdo ella podia retirarse corrida, con marauillosa agudeza de sus mismas palabras hizo argumento con que conuencer a su sabiduria: Señor, le dixo, yo no pretendo con tanta vanidad, ni deseo esse desperdicio. Coman muy en buena hora a los hijos el pan de vuestra mesa: pero no por esso las migajas de pan que caen en el suelo se niegan a los perrillos, que andan en su casa. Vos me aueis dado esse titulo, y lo que yo os pido con ser milagro tan prodigioso, respecto de vuestro poder se ha de considerar como vna migaja q̃ se cae de la mesa de vuestra Omnipotencia. No tuuo que replicar Iesu Christo. Encareciò la fee ardiente con que pedia, y decretò la peticion como ella deseaua, y sanò la hija desde aquel instante: que los beneficios de Dios no dilatan su execucion como los de los hombres que se logran a dilaciones, y plaços. Este es el admirable sucesso del Euangelio. En donde veo, que lidiando a razones la suma sabiduria con esta muger, conuenciò la muger a la suma sabiduria. Empeñase Christo al parecer en negar, y arguye la Sirophenisa con tanto feruor, que le obliga a conceder. Que quereis? Concluyòle con sus palabras. Y no solo esto dize el Euangelista, sino que le atò con ellas, y le aprisionò de modo, que no auia que responder,

sino venir en lo que pedia: *Insuperabilis itaque animi huius mulieris magnitudo, id quo videbatur omninino repulsa vertit in argumentum impetrandi, tanquam capiens ipsam Dei sapientiam laqueo suioris verborum.* No pudo alargarse a mas la valentia de vn animo, que en la resolucion de esta muger, pues hizo lazos con que aprisionò al saber diuino de sus palabras mismas. Y parecemè que es lo que en la Esposa santa encarece el Esposo quando compara sus labios a vna cinta de nacar: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Con mucha propriedad esse encendido color luze en los labios: pero porque ha de ser en vna cinta? Yo se lo diré, responde Giliberto, Porque alude a las palabras que pronuncia essa dama, y como son tan resplandecientes por el afecto con que se feruorizan, de tal modo rinden al Esposo que las oye, que mas parecen lazos que le aprisionan: Y por esso los labios son como vna cinta, que sirue de agradable prision con que enlazada su voluntad le obligan a conceder sus peticiones: *Labio inflammatur, etiam, & ligatur: Ideo vitta comparatur.* O muger heroyca, que los lazos de los cabellos con mayor cordura los trasladas a tus labios. Aprisionas a la sabiduria de Dios con tus palabras, y son tus ruegos lazadas que le obligan a conceder lo que deseas. Y de donde tuuo principio este acertado logro? De que las primeras palabras que dixo a Christo fue llamarle hijo de Dauid: *Miserere mei fili Dauid.* Que en opinion del docto Sylueira, fue llamarle Hijo de de Maria: *Cum haec mulier Christum filium Dauid dixit, filium Virginis Mariae appellat.* Y fundase en vna autoridad de San Remigio. Si aunque por rodeos haze memoria de Maria, que mucho, pues, que acierte con el modo de obligar al Saluador a que le conceda quanto pide? Y si tan dichosa en tuuo su pericia, yo por no perder esse arbitrio tan de la seguridad como de la deuocion, quiero valerme de inuocando a Maria, para empeñar a su Hijo, en que me dè su gracia: *Aue Maria.*

Ad h.lo.

Can. 4. 3.

Ad h.lo.

In cap. 9 Matt. de duobus caecis.

SERMON.

HOmbres ay que degeneran de esse titulo noble. Dezia Filon. Y dexando los alientos de racionales se trasladan a la ignominia de brutos. Diuidamos las almas en dos clases, segun sus ocupaciones. Vereis vnos discursos, todos sacudidos de la vanidad de el mundo, los quales merecen elogios dignos de vna racional criatura: *Animæ enim carnis experters, & corporis, desidentes totos dies in hoc amplissimo vniuersitatis theatro, videndo audendoque res diuinas, quas insatiabiliter expetunt, fruuntur voluptate interpellata a nemine.* Agilas remontadas de la baxeza de la tierra a las esferas purissimas del ayre pestañean los rayos del Sol en diuinas noticias, y hallan en su contemplacion el solsiego, y alegria que ningun grosero accidente, vapor atreuido podrà ponerle estoruo. Estos hombres son hombres, dize Filõ. Luego ay hombres que no lo sean? Si. Los que por el contrario no saben, ò no gustan desasirse de la tierra, quiere dezir de los afectos irracionales, por lo qual se ponen al andar de los brutos: *Quæ vero grauantur carminum farcinis, deprimi ab his nequeunt es ad cœlestes cursus attollere, sed cernice demissa, more quadrupedum prone ad terram affiguntur.* Estos son los que a imitacion de los irracionales no acaban de dexar los despreciables empleos de la tierra, todos entregados a la contẽplacion del deleyte, de la codicia, de la vengança, y con esto no miran al cielo como los hombres sino a la tierra con los brutos. Luego ay hõbres que no lo parecen en su proceder. Y aun peores dixera yo, son que las bestias. Sigue el irracional mas tarde, y de mas torpe instinto si encuentra en vna parte con su peligro, si con tropezon doloroso se resintiò herido, huye de aquel lugar, y forceja aunque mas le castiguen a no tocar en el riesgo. Pues si vn bruto sabe no repetir su daño, el hombre que no quiere salir de el, peor viene a ser que el bruto. Y que seria si galanteasse sus mismos riesgos? No ay que fiar en que passò el achaque, porque siempre amenaça a repetirse: Por lo qual dezia Seneca

L. de gigant.

que

que no se asseguraua de sus propositos en tãto que podia temer la reincidencia:
Epist. 7 *Ego certe confiteor imbecillitatem meam. Numquam mores quos extuli refero. Aliquid ex eo quod compositi turbatur: Aliquid ex his quæ fugaui, redit.* Yo confiesso la flaqueza de mi natural. Y aun no me fio de lo que obro: Pues tal vez lo que es loable se perturba con los accidentes improuisos. Y tal vez lo que dexé por indigno de mi empleo repite contra mí los peligros. Las tempestades que amenaçan a las almas, nunca serenan tãdel todo que no dexen alguna nubecilla, por donde suceda otra nueba tormenta. Y assi se ha de preuenir aduertido el Christiano para eximirse a los peligros de reincidir en la culpa: Por

§. I.

Que quien de veras trata de conuertirse a Dios ha de aborrecer todo quanto puede ser recuerdo de su pecado.

3 COnsidera Simon de Casia el glorioso empeño de esta muger Syrophenisa, en dexar su patria, salir de los terminos de su Prouincia, y venir en busca de Christo a poner a pleyto la salud de su hija. Y dize. No fuera bié que ya que se nos refiere la patria, y calidad de esta muger, se nos declarasse su nõbre? *Ex patria & ex sexu describitur, ex nomine subticetur.* La prouincia que habitaua era de Gentiles, el ser idolatra no podia conducir a su credito, sino a su desdoro. Ya que su nombre se oculta en el silencio, porque se ha de publicar el que es Gentil? Porque ya no ay peligro en referir su antigua culpa, la hora que ha dexado su casa donde andaua el Demonio. Y no contenta con huir de su casa, aũ de los terminos de toda aquella prouincia se alexa *Egressa de finibus suis.* Y quien tan cuidadosa procede en euitar recuerdos del Demonio, y acercarse con tanta fee al Dios verdadero, en essos peligros que huye, assegura que nada puede disminuir la su credito. *Sed neque demerita precedentium*, dize el referido Expositor: *Subsequentibus derogant, si ex toto corde conuertantur ad Dominum.* Alma conuertida a Dios de todo su coraçon ya no dexa lugar a los recuerdos antiguos para que la embaracen

L. 5. in Luc. 24.

cen sus ferucorizados afectos Quieres saber si de todo coraçon has dexado la culpa? Si el Demonio que en la habitacion de tu alma tuuo dominio le aborreces? Pues mira si te portas como esta conuertida dichosa. *Egressa de finibus suis:* Tan lexos està del peligro, que no la parece se asegura, en tanto que solo dexa su casa: su Ciudad. Sino que aun toda aquella Prouincia la parece que respira sus riesgos, y porque no bastardee su conuersion con noble retiro de el Demonio la asegura, y a Dios con todo su coraçon se acerca.

4 Por muy turbada que se viò la muger de Putifar, quando con despecho la dexò el castissimo Ioseph, la capa en prendas de su furor, reconocia esta doctrina. Hallòla su Esposo, encendida en femenil enojo, que suele exceder los esfuerços de las mas voraces llamas. Descabellada con indecente desaliño, tiernos con seueridad los ojos, purpureando con la cetera sus mexillas, tremulo el labio, aun no suficiente a formar palabra que no fuesse con vn suspiro. Pisada vibora no assi vibra por flecha tuerta vna sañosa lengua, como ella sacudia en sus mal articuladas razones las señas de su delirio. Y cargando su culpa al inocente Ioseph, persuadia a su Esposo a que creyesse que en ella auia todos los indicios de honesta, assi como en el todas las demonstraciones de lasciuo. Y porque lo creais, Señor, mirad que testigo lo afirma: Ahi esta su capa, que por huir mas desembaraçado, dexò para probança de su atreuimiento: *Cumque audisset me clamare reliquit pallium quod tenebam: & fugit foras.* Pregunto: està muger tenia en sus manos la capa de Ioseph? Parece que si. Pues el ademan de ofendida, y el deseo de verse vengada, pudo obligarla a no dexarla de la mano. Pero del texto Hebreo se colige, que ella no quiso confessar que la capa de Ioseph la auia tocado ella, sino que alli se la dexò el fugitiuo esclauo, por no poder con improuisa fuga llenarsela consigo. *Et reliquit vestimentum suum apud me & fugit foras.* De modo, que en este sentido quiso esta muger acreditar su opinion, y la castidad que fingia; porque no quedasse el mas leue escrupulo a su engañoso descargo. Pues si dixesse que auia

Gen. 39. 18.

ella tocado la capa de Ioseph, podia discurrir que no la auian de creer que se auia portado con el honor que deuia. Y este fue el parecer de Cayetano: *Reliquit pallium penes me. Non fatetur mulier in manibus tenere pallium, ne contra se ipsam iudicium proferret, sed penes se reliquisse Ioseph.* Es muy digno de ponderacion este discurso. No era essa muger, dize el docto Cardenal, tan falta de razon, que no discurriesse el que tener ella en sus manos la capa de Ioseph, era condenarse por rea en el delito. Y assi nunca confessò que la auia tocado, sino que Ioseph la dexò caida. Pues valgame Dios, que inconueniente podia auer en que dixesse: Señor, esse esclauo vil, cuyos fauores recibidos de vuestro poder le llegaron a engreir con tan precipitado furor, que aun a mi persona fue osado de atreuerse, dexòse aqui la capa, que con mis vozes alterados los criados acudian en mi defensa, y su castigo: Y veis aqui porque no lo niegue su capa entre mis manos. Esso no diria ella, dize Cayetano. Y porque? Pues no veis, que assienta por cierto que Ioseph es lasciuo, y pecador? Luego si ella tocara la vestidura de este lasciuo daua ocasion a que su Esposo presumiesse que tambien incurria en essa culpa. Muger que no reusa tocar la capa del que conoce deshonesto, qualquiera la presumirà por mala. Si supone que su esclauo no procede con la modestia deuida, no digna que ha tocado a su vestido, porque esso serà tanto enmo cõdenarse a si misma, pues no es de el todo buena quien tiene en las manos el recuerdo de su peligro: *Ne contra se ipsam iudicium proferret.*

Ad h. lo.

Y procurarà el otro persuadirme a que de verdad ha dexado la ocasion de su pecado, quando no solo toca los vestidos, y las prendas que siruen de despertadores nociuos a la memoria, sino que no se le caen de las manos los instrumentos que pueden repetir su caida? Vna sortija que atormenta el dedo, y fue figuro so fauor del apetito, basta por indicio para presumir que no estais de todo coracon conuertido. Aun no ha llegado al puerto de la seguridad quien padece el trasiego de las ondas. No està del todo sano el enfermo, que aun siente en si mismo

mo las reliquias de su achaque.

5 En fin, dezia Dios a Moysen, q̃ me pedis señas por donde vengã en conocimiento de que yo os embio con poder bastante a libertar mi Pueblo? No ay que admirar en que dudeis hallar credito en los hombres a los preceptos, y disposiciones mias, porque soy Dios justo, y ellos viuen muy hechizados de la malicia. Yo pues condeciendo a vuestra peticion. Y no quiero valerme de otros medios que de los mismos que teneis en vuestro poder. Dezidme, que lleuais en essa mano? Señor, vna vara. Pues essa vara serà la mayor probança de mi voluntad, y de el poder que en vuestra persona sostituyo. Arrojadla en la tierra. Que dezis, mi Dios? Pues vara arrojada, justicia caida, quien no la desprecia? Ea, arrojadla. Que en esse abatimiento campearà mi valentia. Yo quando quiero que se mude vn alma, siempre atiendo a que lo merezca por humilde. Conmigo no grangean mejorias los soberuios. Pues Señor, humillele la vara, veisla ahi en la tierra. Y luego al punto las cortezas se transformaron en la vistosa piel, y fue la vara vna viuiente culebra, de tal modo se executò el prodigio, que desalentado Moysen a la nouedad, y y al peligro en fugirino ademan diò claras muestras de su temor: *Proijce eam in terram Proiecit, & versa est in colubrum, ita vt fugeret Moyses.* O, que notable desayre haze a su brio el valiente Israelita! Que quereis? A quien no causa horror la vista de vna escamada sierpe, que con sus silvos amenaça estragos, segũ que allà describiò elegantissimos versos el Poeta. *Ex. 4. 3.*

Iamque arua tenebant.
Ardentesque oculos suffecti sanguine & igni.
Sibila lumbebant linguis vibrantibus ora. *Lib. 2. Æneid.*

No ay que estrañar en objeto tan horrible que ocupe el pauor las venas; Pero Moysen podia muy bien discurrir, que aquella sierpe era su misma vara, y assi pudo muy bien deponer el temor. Mas en esso procediera muy arriesgado. Bueno fuera, que aunq̃ considerara que auia sido vara suya, si la vè culebra la tratasse con el mismo cariño. Esso no. Yo la veo mudada en imagen que representa culpa, y amenaça mi riesgo, seria

leria bien que me acordaſſe de que auia merecido mis alhagos? Grã desacierto fuera. Como el pecador repite la calle de ſu peligro; auiẽdo reconocido los daños q̃ ſe ha ſolicitado? Es q̃ no le eſpãta la ſierpe, y haze grãde cõfiança en q̃ fue empleo ſuyo en otra forma. Sucede en la caſa del juego la tormenta de tu alma, allí con la perdida de la hazienda ſe traça el hurto, ſe ocaſiona el homicidio, ſe repite el juramento, ſe abandona el pundonor, y no rezelas el boluer a ella? Es que no tienes por tan fiero, y aminable a tu pecado, y en fee de que tal vez te ſirviò de guſto, no preuienes que ya te combida al deſpeño. O diſcreto Moyſen! Con gride enſeñança alumbras nueſtra ceguedad. Para dar a entender que tenia por fiera la culpa que podia deſpedaçarle, ya no ſe acuerda de que auia ſido ſu vara, que a viſta de vn animo dedicado a Dios con toda ſu voluntad no ha de auer, ni el menor recuerdo de los cariños paſſados con que alhagueño el vicio ſe apoderò del alma. Eſſo fue, dize Lypomano, dar a entender que era verdadero el prodigio, y ſeguro el milagro: *Quod fugerit Moyſes a facie ſerpentis indicat veritatem miraculi* Es el mas portentoſo milagro de Dios la conuerſion de vn pecador. Y quando es verdadero milagro? Quando fuere verdadera la conuerſion. Y quando ſerà verdadera, quando huya el hombre de la fiereza de la culpa, ſin que aya recuerdo que pueda ſuauizar ſu retiro, ni memória q̃ procure alhagar ſu rieſgo. *In Cat.*

6 No podemos en eſta materia dexar la mas iluſtre idea de conuerſion. Como tratariamos con perfeccion eſte punto ſin ponderar la valentia de Magdalena? Aquella muger hermoſa, que ſiendo en Ieruſalen eſcandalo ruidoſo con ſu belleza, fue deſpues en la Igleſia antorcha reſplandeciente de ſu cielo. Humillò Luzbello orgulloſo de ſu tyrania, quebrantado a golpes de lagrimas que llouieron los ojos de aquella conuertida ſobre los pies de el Saluador. Y anegòſe el ſoberuio en el Oceano de ſu llanto, como allà Faraon, deſvanecido en las ondas del mar Bermejo. Logramos en eſta contricion de Magdalena todos los pecadores vn aliento para com-

ba-

batir las puertas de la justicia diuina, y dar lugar a la misericordia: Que desmayado brio no se reuoriza, viendo a los pies de Christo a Magdalena, resuelta en lagrimas que originaua el incendio de su coraçon arrepentido? Y luego haziendo toalla de la madexa copiosa del cabello, para limpiar los pies a quien bordaron de perlas sus ojos: *Et* *Lu.7.38* *ans retro secus pedes eius, lacrymis cœpit rigare pedes eius & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius, & vnguento vngebat.* Qual pudo ser el motiuo en Magdalena para borrar con tanta apresuracion sus lagrimas, que apenas las depositaua en los pies de Christo, quando ambiciosa las enjuga con su cabello? Sospecho que las mirò por lo que significauan: Y qual era su significacion: Responda a esta dificultad San Bernardo: *Ad pedes Christi Sancta peccatrix* *Ser. 3. in Cant.* *peccata deposui.* Eran essas lagrimas imagen de sus culpas. Y aun por esso dixera yo que no las auia de limpiar: pues donde mejor podian estar sus defectos, que a los pies de vn Dios hombre que se los perdonaua. Llore en buen hora. Mas no borre essas señales de sus delitos, que antes la pueden seruir de seguridad en el Tribunal de quien ya la dà por libre. Ay que no. Põga sus lagrimas, en cuyo cristal reverberan sus antiguos desaciertos en los pies de su querido dueño: pero limpielas al instante. Y porque no han de quedar grauadas en essos pies? Yo lo diré. No veis que la Magdalena siempre auia de andar a los pies de Iesu-Christo? Miremosla quando hospedò su hermana al Saluador: Marta muy solicita en diligenciar su regalo, y Maria? *Huic erat Soror* *Luc. 10. 39.* *nomine Mariæ, quæ etiam sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius* Estaua, dize el Euangelista, sentada tambien a los pies de Christo: *Etiam sedens*: Si dixera que en aquella postura estaua tambien su hermana, ò alguna otra persona, parece que se ajustaua el dezir q̃ tãbiẽ la Magdalena estaua de esse modo. Pero si no ay otra que esté a los pies de el Saluador, como dize que ella tambien? Voy persuadido a que esta vez aqui significa la repeticion de la misma postura. Como si dixessemos. Oy tambien vino a la Iglesia. Es lo mismo que suponer auer venido otro

dia

dia. Pues S. Lucas hizo mucho caso de q̃ repitiesse Maria el arrojarse a los pies de Christo, como si aduirtiesse que aquel era el centro de sus deseos. Y quando vino este Señora resucitar a Lazaro se aduierte que esta humilde muger se postrò a sus pies. *Maria ergo cum venisset vbi erat Iesus, videns eum, cecidit ad pedes eius.* Y quando antes de padecer le vngiò con olorosas aromas repitiò la ceremonia de abatirse a sus plãtas: *Maria ergo accepit libram vnguenti nardi pistici, pretiosi, & vnxit pedes Iesu, & extersit pedes eius capillis suis.* Hasta al espirar este Sol diuino, a sus pies se recogiá Magdalena: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleophæ, & Maria Magdalene.* De modo, que en los pies de Christo tenia su consuelo. Alli buscaua su regalo. Como podia su amor viuir sin mirar los pies de el Saluador? Pues que dixo Bernardo? Que sus lagrimas eran recuerdo de sus culpas: *Ad pedes Christi Sancta peccatrix peccata deposuit.* Pues limpie con sus cabellos esta Imagẽ de sus culpas: porque como perfectamente cõuertida rehusa todo quanto pueda despertar la memoria de sus delitos. Y huyera de essos pies por no ver otra vez la fealdad de sus desaciertos: Y por esso los limpia, porque se vea quanto aborrece los recuerdos de sus defectos.

Ioa. 11. 32.

Ioa. 12. 3

En esta doctrina estudia la Cananea. Y qualquier alma que teniendo en el retrete de su coraçon la culpa, y en alguna parte el Demonio huye tan lexos que no pueda tocarle el vapor indigno de la culpa. No solo dexa su casa, donde andaua el Demonio, ni se contenta con quedarse en la Ciudad, al campo sale, y aun no assegurada del peligro se alexa tanto, que passa los terminos de aquel Pais, y se retira del riesgo, y aun de su memoria, con que prueba que està de verdad conuertida a la virtud: *Egressa de finibus suis.* Pero el Demonio de tal modo avassalla al pecador que le oprime cõ la continua consideracion de sus culpas, dorando sus hierros para que con engañoso hechizo no sossiegue su aperito, sino es en el desasossiego de su achaque. Y assi se vé.

Que

§. II.

Que llega a tanta ceguedad el que se rinde a la tiranía de la culpa, que no sabe viuir vna hora sin memorias de su pecado.

13 ESta anſiada muger prorumpia en vozes, y todo ſu dolor le ocaſionaua la enfermedad de ſu hija poſſeida de el Demonio: *Filia mea male a Demonio vexatur.* Señor, el enemigo ha tomado poſſeſsion de aquella fortaleza, y la martiriza mal: Que dezis Señora? Sin duda que la congoxa os ha perturbado el diſcurſo: Si la atormenta, claro eſtà que ſerà mal. Bien podia, reſponderà, afligirla, y no tan mal. Como? Quando el Demonio logra el dominio en vna alma: pero la dexa luego, aun no es de tanto peligro el achaque. Mas ay dolor. Que mi hija es ſymbolo de vnos pecadores, que a todas horas eſtàn con ſu culpa, y es tan continuo el Demonio en ſu tirano Imperio, que no ay punto que la permita al deſcanſo. Y eſto es lo ſumo de ſu rigor. Dixolo Emiſeno: *Illa enim anima vexatur a Demonio, quæ peccare non ceſſat, & in crimine perſeuerat.* Deſdichado pecador, quando has de apartar de ti el Demonio que te martiriza? Hydropico de la culpa aun ceſſar no puedes de dar materia a tu ſed para mayor tormento. De noche, de dia, deſvelado, y aũ dormido, nunca dexas la ocaſion de tu peligro. O enfermedad terrible. Siempre con el Demonio? Con los recuerdos alhagueños del pecado ſiempre? Ni vn paſſo puedes dar ſin eſſe deſpertador de tu aperito?

Mom. de bac fer.

8 Determinòſe Iacob a dexar la caſa de ſu ſuegro Laban: Y buſcò ocaſion en que pudieſſe facilitar ſu fuga. Era el tiempo en que ſe auia ido a eſquilmar ſus ganados, y Rachel robò los Idolos de ſu padre: *Eo tempore ierat Laban ad tondendas oues, & Rachel furata eſt Idola Patris ſui.* Como el Sagrado texto no explica el intento deſte hurto, han ſido varios los pareceres de los Expoſitores. Si fue por codicia de muger? Que como eran de oro, ſuele eſte metal perturbar la mas acreditada modeſtia. Si ſeria zelo de quitar la ocaſion de la idolatria, pues, inſtruida de Iacob en el Culto de el

Gen. 31. 19.

verdadero Dios pudo pretender el euitar esse delito? Estas, y otras varias causas han discurrido para esta accion de Raquel: Pero San Iuan Chrysostomo fue de parecer que lo hizo por no dexar la costumbre que tenia, y que auia aprendido de su Padre, que era la adoracion de aquellos falsos Dioses. Lleuòlos, pues, consigo: porque no acertaria a dar passo sin ellos. Que ay pecadores tan aficionados al Idolo de su culpa, que nada obran que no sea assistidos de la memoria de su pecado. Y estos se representan en Raquel: Que dixa. Yo he de hazer este viage con mi Esposo, pues no podré sin los Idolos: no acertaré a dar passo, sino và conmigo la ocasion en que idolatro. *Videamus* (dixo el Chrisostomo) *quomodo adhuc paternam habentes consuetudinem Idolorum culti addictæ erant.* Si quisieremos ver el duro yugo que padecia Raquel, y el continuado martyrio en que se atormenta el pecador, no ay mas que considerar, que a todas horas quisiera idolatrar en su culpa, y tratar de su Idolo, ò enfermedad peligrosa. Que llegue el que ofende à Dios a no dar passo sin el Demonio que le atormenta!

In Cat. Lyp.

9 Que cierto desengaño fue para los valimientos de el mundo el tragico fin de Aman Grangeò el agrado de su Rey, y al arbitrio de su voluntad se gouernauan tan dilatadas Prouincias. No pudo cõseruar en punto fixo el aumento de su fortuna; Boltèò su rueda con escarmiento desdichado, de modo que de la grandeza en que brillaua, le lleuaron a la horca que merecia. Fad en dignidades conseguidas por ruines medios, que siruen de escalones al suplicio. Toda la ruina de su poder procuino de que adorandole quantos vassallos tenia el Rey, solo Mardoqueo rehusò esse genero de lisonja: *Cunctiq; seruiebant Regis qui in foribus Palatij versabantur, flectebant genua, & adorabant Aman: Solus Mardochæus non flectebat genu, neque adorabat eum.* Este fue el punto que fixò de centro a tãtos desacuerdos crueles como fabricò Aman en odio de los Hebreos Y que fueron despues la causa de su muerte. Lo que en este caso comunmente se duda es, que moti-

Esth. 3. 2.

uo

uo podia tener Mardoqueo para no hazer cortesia a quien el Rey mandaua, y es muy vulgar la respuesta del Brugense: *Aman portabat ad collum quoddam idolum, & ex hoc Mardochæus renuebat adorare Aman, ne videretur idolum adorare.* No fue vanidad en el Hebreo el no adorar al valido de su Rey, fue zelo de la hõra de Dios. Porque Aman traia pendiente al cuello vn Idolo, y podria ser que se juzgasse que su humillacion era idolatrar, y su obsequio era al Idolo, y por esso nunca quiso doblar la rodilla a Aman. En esta disposicion discurro assi. Este hombre en tantas consultas como hizo sobre la entereza de Mardoqueo, claro està que procuraria aueriguar en que se fundaua aquella demonstracion, y poca reuerencia. Es posible, que sabiendo que era Hebreo, no discurriò en lo que podia ser impedimento de aquel obsequio que tanto deseaua. Muy segun la razon deuiò entender que el idolo que traia consigo era el embaraço. Porque no le dexa? Esso no harà el: que es pecador, que ni vn passo sabe dar sin el idolo de su culpa. Pues muy bien merece la pena que le martiriza. Muera despreciado hombre, que a todas horas quiere jũto a si la ocasion de su pecado, y sea este el origen de todo su peligro. *Ad h.lo.*

Que estimacion podrà tener el noble por mas que su sangre le grangee aplausos; el Ministro, aunque su sabiduria admire a los mas doctos, el poderoso, aunq̃ su riqueza solicite las dependencias, y el obsequio, si no dan passo sin nota, ni jamàs dexan el idolo indigno de su culpa? Quien no los trata con interior desprecio? Tiene principio su descredito en la murmuraciõ, passa al corrillo, publicasse por las calles, y en el concepto de todos quedan maltratadas las otras buenas prẽdas con la continuacion escandalosa de sus desaciertos.

10 Dezia Dauid hablãdo con el Demonio, segun la explicacion del docto Arnobio: *Propterea Deus destruat te in finem: Euellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo.* La omnipotencia de Dios te castigarà por desvanecido. Arrãcarate bien como chopo inutil arbol seco, y te arrojarà de tu habitaciõ. Es lo que sucede en la conuersiõ de vna alma, en quiẽ ha fixado el Demonio el *Psal. 51. 7.*

barbaro dosel de su tyrano dominio. Es lo que oy predicamos a la letra, puesto en el sentido alegorico. Pues vemos al enemigo apoderado de la hija de la Syrofenisa, y el poder de Dios la redime del misero cautiuerio que padece. Y es de aduertir, que dize el Profeta Rey, que Dios arrancarà de raiz el imperio del Demonio de aquellos que se conuierten a su piedad. Fue este el sentir de Arnobio, ya citado: *Ad hlo.* *Id est de corpore vi..entiũ Deo.* De modo que ay pecadores que tienen al Demonio por raiz de sus ocupaciones. Y esto lo explicaré con la metafora del arbol a q̃ alude el Profeta. Vereis vn arbol que le adornan hojas, y le fertilizan frutos, y le rodean ramas. Esto serà en los meses mas floridos: pero tal tiempo sucede con lo caluroso del Verano, q̃ dexa caer sus frutos: Con la sequedad del Otoño se và despojando de las hojas, con los ceñudos ayres del Inuierno se troncban sus ramas. En fin ramas, hojas, y frutos faltar pueden al arbol. Pero la raiz? Essa siempre està arraygada en la tierra. Pues aduertid que ay almas en quien està el Demonio tan de rayz, que no ay tiempo, ni hora que del se aparten. Passa la Primauera en hojas, y flores de el apetito, llega el Verano en frutos de la culpa, el Inuierno de las ocupaciones pudo templar verdores tan nociuos, frutos tan escandalosos: pero siempre se tienen la raiz de su idolo, porque tiene el Demonio prolixo, y repetido imperio en sus deseos. Essas continuadas delicias, estos perpetuos recuerdos procura Dios arrancar de las almas. Y este era el lastimoso martyrio que padecia la hija de la Cananea: *Male a Demonio vexatur.* Por

§. III.

Que el Demonio es cruel Executor contra las almas, ni vn dia las dexa passar sin que paguen los veditos de la culpa.

11 SIn esperança de la Victoria quien se expone al riesgo de la batalla? Seruir sin premio es materia muy sobre los humanos discursos. Para que ha de fatigarse el labrador en los surcos, arrojar como perdida la sementera, escardar los tri-

trigos, segar las cañas, trillar las espigas, sino huuiesse de recoger el grano dentro de sus troges? Deste argumento se valiò San Pablo para probar, que auiamos de resucitar. Que como al principio de la Iglesia fue tan dificil de persuadir este articulo a los Gentiles, y aun a muchos de los Hebreos, valiòse destacasera en señança. Pues si no huuiessemos de tener otra eterna vida, para que seruiràn los desabrimientos que padecemos en esta: *Vt quid, & nos periclitamur omni hora?* *Quotidie morior.* No ay hora en esta vida sin peligro, ni dia en q̃ yo no muera: *Quasi dicat* (dize Cayetano) *Frustrà mortui non resurgunt.* Todas estas pensiones fueran inutiles sino huuiessen de resucitar los que mueren. Y el Apostol afirma de si que muere cada dia: *Quotidie morior per vestram gloriam.* No quiere dezir q̃ muere por la gloria de los Corinthios a quien escriue. Sino que es forma de *juramento*, con que afirma ser verdad el que todos los dias padece los sustos de la muerte. Como si dixesse: Assi Dios os dé su gloria, como es continuo en mi el morir. Y dize Cayetano. Si para esta muerte que padece se vale de esse *juramento*, porque no tambien para los peligros en que anda? Y responde: Los peligros eran exteriores, no necessitauan de otra prueba que la vista: pero como el morir de que habla el Apostol era interior, en los combates de las tentaciones huuo de afirmarlo con este juramento para que lo creyessen: *Quum dixit quod periclitamur omni hora, non adhibuit iuramentum, quia pericula exterius cognosci poterant: Quum autem adiungit quod quotidie moritur interna passione, quæ exterius non apparet, quæ potest fingi, cuius solus Deus est testis, adhibet iuramentum* Son tan repetidas las batallas interiores en que ni alma se exercita, que no ay dia sin essos exercicios. Pues para q̃ se crea lo ha de jurar? Si señor: q̃ no acaban los hõbres de persuadirse a la crueldad tenacissima del Demonio. Parecele q̃ ay dias en q̃ les permite el descanso, pues assi Dios os dé su gloria, como no se passa dia en q̃ este executor no busque por dõde trabar pleito, y oprimir las almas: *Quotidie morior per gloriam vestram.* Y aun por esso dixo Iob:

Ad hoc.

1. Cor. 15. 30. 31.

Et quondam victi pariter sine molestia non audierunt vocem exactoris. Por buen partido podia tomar el hõbre el morirse por no lidiar cõ vn executor. Y quien es esse? La glossa: *Exactor diabolus qui semel nummum deceptionis homini contulit, & quotidie debitum mortis exigit.* El Demonio es el que executa, que ni aun respirar dexa a las almas. Ni vn dia las perdona. O executor como vn Demonio! Ha Demonio, que es como vn executor.

Iob. 3. 18

Ad hlo.

12 Christo en el poço de Samaria publicò su sed a vna muger, que en el ardor del dia baxaua por agua. Quiso con su peticion introducirla a mejor empleo, y dixola que el tenia otras mejores aguas que apagauan la sed sin tanto trabajo, y descomodidad. Y ella le dize: *Domine dà mihi hanc aquam: vt non sitiam neque veniam huc haurire.* Pues Señor si teneis bebida tan descansada, participadla conmigo Seré dichosa si de vna vez concluyo con mi sed: Avra mayor felicidad para mi que escusar la molestia de venir por agua a aquel sitio? Es muy de reparar lo que siente el venir por agua a la fuente. Y parece melindre. Que importa que vna vez a la semana haga esse camino, y tome esse trabajo? El caso es (dize mi Augustino) que es el Demonio su Executor: Y queriais que este enemigo la dexasse vn dia con sossiego? Esso no hará el. Con que viẽdo ella lo repetido de su tormento, no se la puede notar de melindrosa, sino de prudente, porque reconociò que era suma necedad seruir a la culpa, ser esclaua del Demonio, con quiẽ ni vn solo dia tenia tenia de descanso: Assi el grã Doctor: *Quotidianus ei fuit iste labor quia indigẽtia illa reficiebatur, nõ extinguebatur.* Era continua su tarea: Repetido su trabajo. Siempre con el cantaro, cõ la soga, desacomodandose a todas horas: Valgate Dios por muger: que no avrà dia en que descãse? No Señor: *Quotidianus ei fuit iste labor.* Esta sujeta por sus culpas al Demonio, y este enemigo cruel todos los dias quiere que pague los reditos del pecar.

Ioã. 4. 15

Tract. 5. In Ioã.

Veis aqui la afliccion de la Cananea por los afanes de su hija: *Malè a Damonio vexatur.* Siempre atormentando la culpa: No ay hora de sossiego? No. Quien no tendrà lastima de esta esclavi-

uitud ignominiosa? Por lo menos con grande facilidad se acomoda a remediar sus desconsuelos. Para enseñarnos,

§. IV.

Que no puede pretender escusas el pecador para seguir la virtud pues que Dios para todos se acomoda y facilita los medios de su mejoria.

13 COntra esto podia alegar la Cananea. Porque llegando a conferir con Christo el remedio de su hija respondio que no seria justo quitar el pan de los hijos, para darsele a los perros: *Non est bonum sumere panem filiorum, &c.* Que fue dezir, tu me pides vn milagro para tu hija, y sois Gentiles, y los Israelitas son mis hijos, y assi no serà bien que se quiten los milagros a los hijos, por obrarlos con los estraños. A lo qual podia dezir esta muger. Pues Señor los Gentiles no han de hallar en vos salud? Si solo os acomodais a los de Israel, nosotros quedarémos excluidos de vuestro amor. Essa fuera buena ilacion, dize el Chrysologo, si Christo dixera, no es bien el hazer milagros con los Gentiles. Pues que dize? Que no es justo quitar los milagros al Israelita, para fauorecer al Gentil: Con que viene a probar, que se acomoda a remediar al Gentil, como no sea con daño del Israelita. Porque su sabiduria para todos facilita los medios de su conuersion: *Non dixit non est bonum mittere canibus, sed non est bonum tollere filijs, & mittere canibus.* No cõuiene a la piedad de Dios con que procura la salud de las almas, el fauorecer tanto a vnas, que se niegue a otras. No pida el pecador que dexe de comunicar Dios su gracia a otros, que esso no es decente a su Magestad Pero que de la fuente de los resplandores con que beneficia a las criaturas participen todos, desde el Cherub Supremo al infimo gusanillo, desde el coposo cedro, al hyssopo humilde, desde el Hebreo al Gentil, essa es diligẽcia que pone su liberalidad, porque vea la Cananea, que el pan de la gracia no le quiere Christo quitar a los de Israel: pero que no ha de faltar para ella salud, y misericordia. *Ser.* 100

14 Este modo de faci-

cilitar Dios sus auxilios quiere Ricardo que se symbolice en este Planeta lucido de los cielos, que en continuo rodeo de esferas, y mansiones de signos, en vn mismo dia nace coronado de rayos, y con la guirnalda de sus resplandores festiua ostentacion haze de su virtud. Assi es la liberalidad de Dios, Sol que no por ponerse entre las nubes del ocaso dexa de repetir nueuo Oriẽte. No porque a vn alma se le aya ausentado por su culpa, descõfie de hallarle, que entre los rosicleres de la penitencia, repite el boluer a luzir por la gracia. El lugar de la Escritura sobre q̃ funda Ricardo su discurso es del Ecclesiastes: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum re-*
Eccl. 1. 5 *uertitur.* Y este Sol material le aplica al Supremo Sol de Iusticia, que cõ las luzes de sus inspiraciones ilumina para el conocimiẽto de la verdad. Y en recogiendo sus lucimientos, queda el hombre en las tinieblas de la ig-
Ad h. lo. norancia: *Sol oritur quando veritatis intelligẽtia cordi inspiratur: idemque occidit cum intelligẽtiæ radius obscuratur.* En este sentido parecerà à primera luz ser muy ajustada la comparacion para declarar la liberalidad de Dios con que a todas las almas comunica sus fauores. Porque para buenos, y malos amanece el Sol: Y tanto puede participar de sus rayos el pobre como el rico. Es pues Dios vn Sol, que a todos facilita los medios de su salud. Mas hallo vna circunstancia que contradice manifiestamente a este discurso. Porque los ciegos no ven esse sol material. Luego si los ciegos no gozã de la hermosura de sus luzes, no se acomoda a todos el Planeta, y assi no se compara Dios en su liberalidad al resplandor del Sol. Es q̃ si. Que si el ciego no vé el golfo de rayos, que en admirable manantial brota de su globo, por esso el Sol no solamente luze, sino que calienta. Para que con esso no se escuse el hombre de aprouecharse del Sol, pues por ciego que esté si se pone a sus rayos se enciende, y se mejora. Por esta doctrina hemos de discurrir de el amor de Dios con las almas. El sol, y como no faltan ciegos, que por la culpa se enreden en las tinieblas profundas de la ignorancia, no digan estos que les falta medio para participar su influencia, que por esso no se le luze, sino calienta, y assi

aunque ciego el pecador idolatre como la Cananea, no por esso se niegan los rayos del fauor de Christo a sus suplicas. Cõ q̃ se ilumine a nueua luz, y se fermotice en logros de su mejoria; porq̃ a ninguno estàn negados los beneficios de Dios.

14 Auia en Ierusalen vn estanque, cuyas aguas a tiẽpo señalado se infundian con virtud superior para remediar qualquier enfermedad: Y aunque no todos gozauan desse remedio, sino el que mas diligente entrasse primero en el baño, ninguno estaua sin confiança de lograr essa antelacion. Que en materias de adelantarse a otros, ninguno se quiere confessar por vencido. Que seria ver tãta muchedumbre de enfermos, y de tan varios accidentes? Lo mismo que ver vn numero grãde de pecadores. Vnos ciegos de su apetito, tropeçando cõ indignidad en las indecencias de sus deseos: Otros con las manos secas por no dar limosna al pobre: otros impedidos los pies, sin acertar a dar passo que no sea con vn desayre, con vna caida. Y otros sordos a las inspiraciones diuinas, en cuyos oidos se malogran las palabras del Predicador. Pero en fin todos esperauan su salud: Que ay enfermos en la culpa tan bien hallados con la enfermedad, que no solo esperauan su mejoria: pero ni aun la desean. La seña de que entrassen al baño, que ya las aguas estauan sazonadas para el remedio, era sobra estraña, demasiada. Baxaua vn Angel, y en aquella ocasion remolinandose las aguas en ondas hazian vn estruendoso ruido con su alterado mouimiento: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in piscinam, & mouebatur aqua.* A mi ver sobraua vna destas dos diligencias. Bastaria que este espiritu celestial baxasse brillando luzes, y comunicãdo resplandores; para que se auian de cõmouer, y alterar las aguas de esse estãque? Y si las aguas se hã de mouer, no tenia necessidad de venir el Angel. Todo es precisso, dize Hugo Cardenal, para q̃ ninguno de essos achacosos pueda tener queixa de q̃ le faltarõ los medios de su mejoria. Porque alli auia muchos ciegos, y por otro lado los que tenian ojos enfermauan de otros accidentes, y auia algunos sordos. Pues si viniera el

Ioã. 5. 4.

An-

Angel comunicando luzes solamente, dixera el ciego que no auia para el medio de su salud. Pues faltandole los ojos de que le seruia la luz. Alterense las aguas, y hagan ruido, y con esso suplirà el oido la falta de su vista. Por otra parte si solamente las ondas se golpeassen con estruendo, y no viniesse el Angel, diria el sordo, que estaua priuado de su remedio. Pues venga el Angel para los sordos, y hagan ruido las aguas para los ciegos, y sepan todos, que a ninguno niega Dios los medios de su salud: *Motus autem aquæ* (dixo el Cardenal ya citado) *accipitur pro motu cum strepitu magno ita ut omnes infirmi perpendere nt etiam cæci qui videre non poterant.* Bendito sea tan amoroso dueño, sol tan liberal, que ni a ciegos, ni a sordos, a Israelitas, ni Gentiles se niegan sus resplandores, porque no tengan los hombres escusa para no valerse de sus beneficios.

Ad hlo.

Si pues la seguridad de nuestra gloria està en Dios cuyo poder, y liberalidad se junta con su misericordia. Sigamos el exemplo desta muger prodigiosa. Que hizo? Pedir, y porfiar: Sin que la dilaciõ deslucisse sus ternores. Y pedia por la salud de su hija. Nosotros por nuestras almas. Diga el lasciuo: *Anima mea male a Dæmonio vexatur.* Que dura seruidumbre la de mi apetito! El codicioso, tormento tan prolixo el de mi hydropesia interesable! El murmurador, que indigna nota incurro con mis penetrãtes palabras! El vengatiuo. Es verdad que me veo afligido, y agrauiado, y q̃ el Demonio solicita que me vengue: pero que importa que inocẽte padezca, si Dios vsa de mi enemigo como instrumento de mi paciencia? Y todos confiessen sus culpas, con que merezcan oir de Dios: *Fiat tibi sicut vis:* Y que huya el vicio, y venga la gracia, prendas de la gloria, *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON SEXTO.

PARA EL SABADO

DESPVES DEL DOMINGO PRIMERO de Quaresma.

THEMA.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c. Matth. 17.

SALVTACION.

IVE Fragil, que debil es la naturaleça humana! Quantos sayneres necesita para que no le causen hastio los trabajos de esta vida! Tan convaleciente se porta, que a la menor destemplança de la fortuna desfallece oprimida. Todo fue efecto de el pecado. Y assi qualquier peligro la assusta, y el menor, ò mas leue ayre de tribulacion la derriba. Viò el Saluador del mundo, que sus Discipulos se affligian a la memoria de su muerte. Quiso darles a entender, que auiendo todos de morir, auian tambien de resucitar a otra vida eterna, y gloriosa. Todos digo, los que se ajustassen a su ley, que los relaxados aunque resuciten hechan por otro camino. Y para que vea el Christiano qual es la condicion de Dios, y con quanta certedad se porte en las penas, y con que liberalidad comunica sus glorias, hizo cotejo San Hilario de quando les propuso el morir, a este prodigio en que transfigurado les dio a entender que auian de resucitar. La muerte explicò por estas palabras: *Sunt de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant filium hominis venientem in Regno suo.* Algunos *Mat.* 16 28.

ay

ay en mi compañia que no gustaràn la muerte en tanto que no vean al hijo del hombre, coronado en la Magestad de su gloria. De modo que llama al morir gustar, ò probar de la muerte. Bien como quien prueba, ò gusta la sazon de vn manjar, que apenas le llega a los labios. Pues mirad la gloria porque medios la explica? En el Tabor a vista de tus tres Discipulos mas confidentes haze ô vn Sol sea corta esfera de rayos, comparado a los resplandores de su rostro. Las vestiduras, ni el mas cuydado vellon del armiño, ni la mas pura, y bruñida nieue de la mas retirada cumbre igualauan lo candido, y lo terso. O amoroso Dios, dize Hylario. La muerte porque es pena andais tan escaso, que solo dezis que la han de gustar; y la transfiguracion porque es gusto se ha de gastar la luz, y la nieue con tan grande exceso? Almas porque no seruis a este Señor q apunta las prisa hombres, yeà tan abũçantes los regalos? *Ex conditione autem gustatus, tenuem quandam fidelibus libationem mortis ostendit* La muerte sola gusten. La transfiguracion todo le gaste en resplandores: *ipsis inspectantibus Dominus transfiguratur & toto claritatis suæ habitu circumsplendet*, Moyses, y Elias fueron assistentes deste prodigio. Que las ilustres acciones las creen con tãta dificultad los humanos, que es necessario las assegaren testigos. Otro Euangelista explicò la materia de la conuersacion que tenian con Christo, y era acerca de su muerte. Y a mi ño me causa estrañeza. Que en esta vida no ay mas prouechosa memoria para portarnos, ya en los peligros con esfuerço, ya en los gustos con templança, que la del morir. El Apostol San Pedro bebiendo por los ojos tanto Occeano de resplandores, no cargò la consideracion en la platica de la muerte, que llegaua a los oidos. Si ya no fue deseo de euitar este escollo, y con quedarse alli nauegar sin riesgo por las ondas de la luz. Dixo que aquel monte con tan tas circunstancias de amable, era digno sitio de que no repitiessen nueuos peligros en Ierusalen. Y porque no se diuidiesse tan noble compañia se obligaua con la assistencia de sus compañeros a fabricar tres mansiones, ò choças para Christo, Moysen, y Elias Que corta es nuestra liberalidad! Quando mucho promete, no se alarga a mas que a vna estrecha, y desacomodada choça. No sé si por

In Mat. Can. 18.

es-

esto, ò por otra causa le notò el Euangelista de poco cuerdo. No seria por esso. Que las promessas se han de niuelar con grande tiento, y proceder en ellas con gran cordura. Si el poder de el Apostol era corto, para que auia de prometer Palacios? Quaxòse a esta sazon vna Nube de los Cielos, de cuyo hueco resonò la voz de el Eterno Padre, en que publicaua ser Christo su hijo. Y al sonido desvsado de tan soberano accento cayeron en tierra los Discipulos. Si assi debilitan los fauores de Dios por excessiuos al hombre, que haràn sus castigos? Ni de aquella postura se mudaran, si el mismo Saluador no les dixera que se leuantassen. Miran, pues, los Apostoles la circunferencia de el sitio, y solo vieron a su Maestro, ya la nube se retirò a sus ojos, la voz de el Eterno Padre ya no resonaua a sus oides, Moyses, y Elias no parecian por aquel contorno, Christo solo se dexò ver, aunque auiendo recogido los resplandores que vertiò el alma a las dimensiones de el cuerpo. Y con encargarles el secreto de este prodigio, hasta que el huuiesse resucitado se puso fin a la apariencia mayor que en cuerpo humano vieron los siglos. Todo esto quieren muchos Expositores que aya sido en el Thabor, aunque sé que algunos por otro lado discurren. Por lo menos el nombre de este monte muy al proposito es para semejante triunfo. Thabor, dize el Venerable Beda significa lo mismo que *Veniat lux*. Venga la luz. Y decia yo: Si tantos resplandores assisten al Saluador, que aun esse Sol material no puede competir lucimientos, para que en este monte se ha de pedir que venga la luz quando en él ay tanta? Si fuesse en vna parte sombria, donde los rayos de el Planeta por mas que forcejassen sutiles, no pudiessen penetrar la estrechura de las ramas, ahi venga la luz, que para tanta obscuridad es buen remedio. Pero en el Thabor sobran rayos que brillan, luzes que resplandecen. Es que con todo esso falta vna luz a este monte, vn resplandor a este prodigio: Que sin la intercession de su fauor, mal se podrà examinar esse Sol que resplandece Diuino, explicar essa voz de el Padre Soberano, y todas las otras circunstancias que hazen admirable esta marauilla.

S. de int. no. Heb.

Ven-

Venga, pues, en essa luz, porque sin ella, aunque con tanto Sol no tropecemos, como si estuuieramos en tinieblas: *Veniat lux*: Y esta qual ha de ser? Maria Santissima, Aurora Soberana de la gracia, que con su intercession nos la consiga, y nosotros con Gabriel, inuoquemos su nombre: *Aue Maria.*

SERMON.

COrtar de la tela de vn tormento la ropa rozagante de vn triunfo, viene a ser artificio mas que humano. Que los hombres aun los mismos gustos suelen salpicar de pesares. Pero la grandeza de Dios de las mismas noticias de su passion dolorosa se vale para que sea el milagro de su transfiguracion mas lucido. Las amargas ondas de sus dolores en el Thabor se encrespan, y son materia de su conuersacion, tan sin escrupulo de que mancille esse desabrimiento su gloria, que antes sirue de hazer gustoso a quantos le assisten el recuerdo de lo que ha de padecer. Era Christo en esta ocasion vn Sol, y los que alli le acompañauan estrellas eran que participauan sus resplandores. Y bañandose en la amargura de su passion salpicaua de dulcura, y lucimiento a los circunstantes. Assi fingieron los antiguos, que el Luzero saliendo del Occeano amargo, sacudiendo la melena de sus rayos, rociaua con aquella azedia de luzes a las estrellas. Que fue lo que dixo el tragico.

Qualis est primas, veferens tenebras *In Hip. ver. 746*
Nuncius noctis, modo lotus vndis
Hesperus, pulsis iterum tenebris
Lucifer idem.

Donde notò vn Comentador suyo: *Exire enim Occeano videtur. Cuius humore irrigata sydera pasci, magisque splendere credebantur* Causar resplandor las aguas amargas del Occeano, efecto es de vn poderoso luzero. Que la platica de Christo, desabrida por ser de su muerte salpique de lucimientos el monte, viene a ser obra de su Omnipotencia. Porque en el mundo los mismos gustos se traen consigo la mezcla de los pesares. Ni ay sossiego sin

Farn. 6.

la

la azedia del dolor. Y esto prouiene de ser en materia de los contentos muy corto su caudal. Pero la grandeza de Dios tan sin tassa procede en los bienes que comunica, q̃añ los sinbores sazona con saynete de gusto, y los pesares siruen de materia al contento. Almas seruida Dios, que es grande, y liberal Señor. Pues

§. I.

Que no ay alegria perfecta del mundo, pues la mayor dicha adolece de corta. Las de Dios son tan cumplidas que valen mas sus deperdicios que los prouechos temporales.

3. PAra que se transfigura el Saluador, y en cambiantes de extraordinarias luzes esẽtalo esforçado de su poder? Que agudamente que respondió Bernardo fue, dize, vn valiente exemplar que instruyesse las almas, que en esta militante Ierusalen deuen seguirle, a que viuiessen con cierta confiança de la gloria eterna, y no desmayassen a tantos embaraços como se fraguan en la oficina del mundo, sino que antes con alentado brio se portassen en el camino de la virtud, en fee de aquella Suprema felicidad que se les asseguraua, viendo a Christo bañado de tantos resplandores: *Vt quid enim ascendit, vt transfiguraretur, nisi vt doceret nos cogitatione ascendere ad futuram illam gloriam quæ reuelabitur in nobis?* Ser. 4 in die Asc. Ves todo esse aparato lucido, essa demonstracion prodigiosa? No fue otro su fin, sino acariciar nuestros desuios, auiuar nuestra floxedad para que feruorosos pusiessemos la consideracion en aquellos bienes eternos, que son digno empleo de vn animo virtuoso. Y digo yo: Para esso no bastaua que el rostro del Saluador brillasse en rayos? Que necessidad auia de que tambien sus sagradas vestiduras imitassen la nieue en su blanqueo? Parece que ninguna. Porque en aquel Soberano rostro auia suficiente materia a nuestra esperança: No passe, pues, el resplandor al vestido. Esso no, dize Bernardo. Ha de transverterla luz, bien como el cristal del vaso al recibir en si vna copiosa fuente. Porque si quiere Dios dar a entender que sus glorias son perfectas, y sus dichas dignas

nas de nuestros afectos, no no las h ade tassar con mendiguez: Esso quedese para el mundo, que no sabe comunicar gusto que no sea menguado: No tẽgan, pues los hombres escusa, viendo que la gloria de Dios es tela tan cumplida, que sobra con que guarnecer de luzes a los vestidos: *Refulsit facies eius vt Sol, & vestimenta eius facta sunt alba sicut nix. Resurrectionis gloria ita est,* Vb. sup. *quam in monte spei contemplamur.* Si pretẽde adornar nuestras esperanças, no solo la luz adorne al rostro, passen sus reflexos lucidos a la vestidura, que aunque importaria poco para el milagro que los resplandores no blanqueassen las ropas: pero para nosotros era de grã de aprouechamiento: Pues ninguno ha de ser tan poco entendido, que ponga su confiança en beneficios que se estancan en la corte que se estancan en la cortedad: Y viendo que los de Dios son tan excessiuos, no avrà quien con razon se escuse a su desco, y se niegue a su seruicio.

4 Que no es por esso lado digno el mundo de nuestras estimaciones lo comprueba Daniel. Quando ofreciendole el Rey por la declaracion de su sueño largos, y cumplidissimos fauores, y muy opulentas riquezas respondiò con algun despego: *Munera tua tua sint tibi, & dona domus tue alteri da.* Dan. 5. 17. Mirad Señor. Yo no hago precio de vuestras promessas, ni soy tan ciuil que se abata el generoso buelo de mi animo a essas menudencias, quedaos con vuestros dones, y dadlos a otro, que harà mas estimaciõ de essa liberalidad, y os grangeará al precio de su lisonja la paga de su aprouechamiento, y antes de llegar al punto que vamos ponderando, quiero detenerme a vn ingenioso reparo. No quiere Daniel recibir nada de esse Rey en pago de su seruicio. Esso muy bien me parece. Que Ministro desinteresado acredita de acertadas sus resoluciones. Pero que juntamente con no admitir el ofrecimiento quiera Daniel metele a Consejero de Haziẽda, y perscribirle modo de gastarla, esso es muy de estrañar en su cordura Bastaua dezir, Señor, quedaos con quanto me ofreceis. Porque se adelanta a aconsejarle que lo dé a otro? Aun en esta consulta descubriò su desinteres. Mirad. Si quanto

to el Rey le auia prometido no lo admitiendo Daniel se quedasse en poder del Rey, se podia presumir que en aquella ocasiõ no recibia lo que en otra podria admitir con mayor logro. Y que dexar el Profeta las dadiuas Reales, no era negarse a ellas, sino ponerlas en deposito para mejor lance. Pues no Señor. Porque veais la pureza de mi animo, no solo me niego a essos beneficios, sino que os acõsejo los gasteis con otro, y assi se verà, que no tengo que esperar esse mismo fauor. Aora a nuestro proposito. Que importara que el Rey hiziera essas mercedes a otro sugeto, por ventura en tan soberano poder, en tan crecidas riquezas, faltarian otros beneficios con que pagar a Daniel? Si no han de faltar, luego no se niega de el todo a la esperança de essos fauores? Si niega Porque reconoce el Profeta, que todos essos ofrecimientos son de vn hombre, y sabe, que los fauores de el mundo son muy cortos, por mucho que los encarezca nuestra ambicion codiciosa: Y assi gastelos con otro, que con esso no avrà para el, y con esso descubre, que no pone su esperança en bienes, que solo en vn sugeto se estancan. Y solo Dios por mas que gaste cõ vno, le queda mucho q̃ gastar con otros. Reparo fue del doctissimo Concilio: *Ita Sancti munera & omnia terre na contẽpserant, vt offenderẽt se non nisi Deũ & diuina spectare.* Quien tiene conocimiento de la liberalidad de Dios, y de la largueza de sus beneficios, como podrà poner su confiança en los escassos bienes de la tierra De el Rey a otro essos puestos, y dignidades, essas riquezas, y fauores, que con esso probaré yo, dezia Daniel, q̃ ni aũ el mas leue deseo no me deuen, pues solicito verlos empleados en otros sugetos. *Ad h. lo.*

Que pocos Daniles curlan las cortes, y frequentan los Palacios! Pocos ay que rehusen los oficios Pero q̃ deseẽ verlos en otros, ninguno. Como ignorã la mezquindad humana gastan sus ansias en lo mismo q̃ aun conseguido no les satisface. Apenas hallarémos quien esté contento con su dignidad: Quiẽ se dé por pagado con la renta: quiẽ sossiegue en el oficio Pues Señor, no lo pretendisteis cõ tanto desvelo, y con fatiga tan prolixa, que pareciais bronce a las inclemẽcias de

vuestra pretensiõn? Y respõde. Yo crei que esta dignidad era de mas honra, y hallo por mi experiencia que tiene muchos contrapesos. Yo juzgué que con esta renta bien pagada podia vivir con lucimiento, y descanso: pero ella es menos de lo que yo juzgaua; y es tan tan mala la finca que mas q̃ el principal me cuesta su cobrança. Yo me persuadi a q̃ cõ este oficio avria para sustentar mi casa con decoro, y apenas alcançan sus salarios a lo preciso: Pues pecador de mi, aora sabeis que todos estos sõ bienes del mundo que no llegan a satisfacer el menor deseo? Pusierais vos la confiança en Dios que de su mano proceden tã cumplidos los beneficios que sobra de su tela para ilustrar a otros.

5 Enfermò Ezechias. Era Rey. Tãbien los Reyes enferman. Que las põsiones humanas no respetan a las mas supremas Coronas: Aũ que ay poderosos en el mũdo tan instruidos de su vanidad, que burlan de los achaques, y a costa de su vida desprecian a los ministros de la muerte. Instaua ya el vltimo aprieto, quando en aquel riguroso trance se le entrò por las puertas Isaias. Que auiẽdo sido el Ministro que de parte de Dios le notificò la muerte, el mismo bolniò a ser quiẽ le tria nueuas de su mejoria. En esto se cõprobaua ser el Rey justo, y de condicion noble, y generosa, pues no reusaua que le bolnieſſe a ver quiẽ le auia notificado el morir. Que ay algunos tan hechizados de su pasion que del que vna vez oyeron algun desabrimiento, por no verle se dexaran perecer: Ea, le dize, buen animo Rey poderoso, que en tu humildad zanjaste tu salud, y has empeñado a Dios en que remedie tu enfermedad, y te alargue la vida: milagro muy digno de tu fee. Y porque mas cõfies en su palabra, serà testigo el sol que cejarà su curso diez lineas en el Relox de Achaz: *Hoc autem tibi erit signum a Domino.* Y para que auia necessidad de esse rezelo del Sol? Si era milagrosa la salud de Ezechias sobraua que el milagro le reconociesse en el alivio de su peligro. Pero añadir otro prodigio, y de mayor porte para hazer lo menos empeñarse en lo mas, cierto que parecia escusado. Pues cotejando entre sí estos dos milagros, no ay duda q̃ e mas admirable era retroceder

Isai 38. 7.

el

Sol, que dar salud a vn enfermo. Pues para lo que es menos, como gasta Dios vna marauilla tan extraordinaria? Es que quiso cõprobar que la mejoria del Principe era beneficio de la diuina mano. Y cõmo los q̃ Dios haze son tan cumplidos de la tela de su omnipotencia, de donde se cortò la salud de Ezechias sobrò tãto prodigio, que huuo tambiẽ para que el Sol cojasse, y con esso se conociesse que era fauor diuino, aquel que despues de beneficiar al afligido sobra para hazer otro milagro. Esta es la condiciõ de Dios. Y assi se porta su liberalidad con los que le siruen. Dixolo con grande ingenio el doctissimo Oleastro: *Mirabilius est solem ad decem lineas regredi, quam regem ab incurabili morbo sanari: & tamen non dedignatur Deus facere maiora, vt minora confirmet.* Todo el gasto del prodigio se auia de emplear en la salud de Ezechias, y saliendo del tesoro de Dios essa marauilla fue con tanta liberalidad, que sobrò para otro mayor milagro, qual fue el mouimiento retrogado del Sol. O magnificencia diuina, tan cumplida en sus fauores, que siempre sobra tela para otros mayores beneficios!

Ad h. l.

6 Prepara vn grande libro. Le dixo Dios, tal vez al mismo Profeta Isaias. Mira que sea muy corpulento de hojas, no recates con escasez su tamaño. Y escriue en el con el instrumento, ò estilo que suelen escriuir los hombres: *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis*: Ea Señor. Ya està executado vuestro decreto, y preuenido esse libro grande, y espera mi obediencia que me digais lo que en tan gran volumen he de escribir. Assi? Pues escriue estas palabras: *Velociter spolia detrahe, cito prædare.* Con velocidad recoje los despojos, y con presteza executa la presa. Y que mas? No mas. Pues para tan pocos palabras ordenais que se disponga tan grãde volumen? Y o juzgara q̃ querrais en tãto numero de hojas escriuir las marauillas de vuestro poder, ò las leyes de vuestro pueblo. O algunas proezas de los varones justos. Y para vn medio renglon tan excessiuo aparato. Mirad Señor que sobraràn muchas hojas de esse libro. Esso quiero yo, porque si ahi se han de escri-

Isai. 8. 3.

criuir lás miserias de los hombres, sus enfermedades, y afliccione s, son tantas, que es preciso vn grande tomo para que se refieran. Y si atiende a que mi piadosa liberalidad las remedia, y borra de essa escritura, dexad que sobre mucho blanco, para que vea el mundo la poca razon con que procede en no leerme, pues con tanta magnificencia corrè los beneficios, que es necessario queden muchas hoias, donde se escriuan los que sobran. Fue de el mismo Oleastro el pensamiento: *Vt ostendat quot sunt mala nostra, & quàm magno egeant volumine vt scribantur præcipit accipi volumen grande. Vt vero ostendat quod ex sua pietate deleantur, vult in volumine grandi scribi tam pauca.* Trata vn alma de seruir al mundo, gasta en vanas prerensiones la vida, y despues de varias fatigas, y desazones, ponese a hazer quenta, y halla en el libro muy dilatado largas escrituras de penas, desvelos, desabrimientos, y pesares. Y apenas encuentra vna partida de gusto, ni aprouechamiento. Quanto mas seguro es el seruir a Dios, en cuyo libro ay escrito pocos sinsabores, y mucho volumen para assentar los beneficios de su liberalidad. Por donde se reconoce cotejando estos diuersos empleos.

Idola.

§. II.

Que en las obras humanas ha de ser el norte fixo la grandeza diuina.

7 NO sé si por no auerseguiado por esta luz fue cẽsurado el Apostol S. Pedro de poco aduertido. Parece que si. Viò a su Maestro, brillando resplãdores, y a sus lados Moysen, y Elias. Y bueno sera Señor, dixo, que elijamos este sitio por perpetua habitacion, donde tanto resplandece vuestro poder. Y porque no esteis desacomodado, vos niessos que Ministros assisten a tan gloriosa ostentacion, aqui nosotros harémos tres cabañas para los tres. Y no hablaua Pedro como entendido. Como no? Porq̃ viniendo Moysen del limbo, ò seno de Abrahã, y Elias de el Paraylo, siẽdo criaturas las puso tãbiẽ a igual del Criador. Para todos queria fabricar habitaciõ. Cõsiderad Apostol Santo q̃ solo Dios

ha

ha de ser el fin de vuestra ocupacion, y en barexando su grandeza con la corredad de los hombres, haze repugnancia a su calidad, y a vuestro acierto. Lo qual dió a entender Simon de Casia en estas palabras: *Repugnat tamen paradisi societas, & de limbo vonientis aspectus & Petri desiderium cum tabernaculo disposuit, & ibi vult esse.* Si el bordon de vna harpa le alçasseis tanto de tono que se pusiesse en el de la prima, ò si el triple la rebaxasseis al sonido del baxo, ya se conoce quanto repugnaria a las consonancias. Pues Pedro puso en igual estimacion a Dios, y a los hombres. Con que auia de ser forçoso que el baxo humilde de la criatura se pusiesse en el tono de el Criador, ò que el Criador se humillasse al tono de la criatura. No tenéis razõ Pedro. Si solo a Dios se dirigiessen essos obsequios, y no los mezclarais con atenciones a las criaturas, no dudo de que fuera acertado vuestro deseo. Pues no ha de auer accion humana, que no tẽga por norte a Dios solo, sin que se entrometan dependencias de otros hombres.

L. 4. in Exa. c. 5.

3 En aquellas siete luzes que ardian en las cañas del candelero hallarémos vna valiente prueba desta doctrina. *Faciet, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, vt luceant ex aduerso.* Pero no todas igualmente ardian: porque como nota el Abulẽse, por el dia, solas quatro estauan encendidas, y por la noche todas. Lo qual parece que auia de ser al contrario, porque de dia era la frequencia de la gente, y en essa ocasion auia de luzir todo el aparato de resplandores. De noche pocas luzes bastauan, que el Templo estaria solo. Con todo esso, por el dia lucian quatro, y por la noche todas: *Septem illæ illæ lucernæ quæ erant in candelabro ardebant iugiter die ac nocte, sed non omnes, nam septem per noctem per diem autem quatuor.* Por el dia la mayor parte de luzes, pero no todas; y de noche no aya lãpara que no brille. Y porque? Porque de dia aunque essas antorchas se encienden para Dios, alumbran tambien a los hombres, y se podia juzgar q̃ sus resplandores a vn mismo tiempo acudian a Dios, y a las criaturas, y porque se vea q̃ gusta Dios de ser el solo a quien siruan las almas, de dia apaguense las vna, y ardan las

Exo. 25. 37.

Q. 1. in 1. Reg. 2

orras, no entre Dios a la parte en los humanos. De noche, que solo para Dios resplandecen, que no ay ojos que las registren, no aya luz que no esparça rayos: porque se vea, que todos los lucimientos de nuestras obras han de mirar a la Magestad diuina, por norte seguro, y empleo de todas las atenciones.

9 Suele ser esto la desazon de el merito. Porque ay personas que afectando el seruicio de Dios, lo mismo que obran lo dirigen tambien al aplauso de los hombres. Con el trabajo de la virtud pretendẽ el premio de la comodidad. Y todo el golpe de su cuidado le emplean en que brillen sus virtudes a la vista de el mundo: siendo assi que es desdoro de la grandeza diuina entretegerla con la estimacion humana. Quando mejorò Ezechias, deshizo el Sol diez lineas que auia deuanado su luz en el Relox de Achaz. *Ecce ego reuertí faciam vmbram linearum, & per quas descenderat in horologio Achaz in sole, retrorsum decem lineis. Et reuersus est Sol decem lineis per gradus quos descenderat.* Fue el Principe de los astros el indice de aquella marauilla, y tocò a los cielos mismos parte de aquel milagro. Y este mismo Sol, que en esta ocasion retrocede, quando espira Christo en la Cruz, enturbia la madexa de sus rayos, y con cendales tristes, y tenebrosos arrebuxa sus resplãdores. Denida demonstracion a tan lastimosa tragedia, como se representaua en el Caluario. *Et obscuratus est Sol, & velũ Tẽpli scissũ est mediũ.* Planeta hermoso, q̃ en obsequio del Criador clamoreas lamẽtaciones entre capaz de tu luto, como en esta ocasion no huyes, y te retiras, como quando seruiste de prenda a la salud de Ezechias? Si respondiesse que aqui todo era melancolia que pide el emboçarse entre las sombras, y allà promptia dichas, dixera yo que podia el Sol quando Christo padecia en el Caluario teñirse en sangre, cuyo horror sirviesse de pasmo a las criaturas? Pero dexar de lucir? Y lo que mas se ha de estrañar, que diga Cyrilo Ierosolymitano, q̃ en esso descubriò la diferencia q̃ auia entre Ezechias, y Iesu Christo: *Propter Ezechiam Sol reuersus est propter Christum vero Solum obscuratus est, non retrocedens, sed deficiens, atque per hoc vtrisque differentiam,*

Luc. 23. 45.

Isai. 38 8.

Cateches. 2.

& Ezechiæ, & Iesu dem onstrauit Ves cesar al Sol, y retroceder su curso en la saluz de Ezechias? Pues fue tanto como dezir esse Planeta con mudas vozes que Ezechias era solamente hombre. Ves en el Caluario que se recoje en el silencio de las tinieblas, y que a ninguna criatura comunica sus resplándores? Pues fue lo mismo que publicar que esse prodigioso varon que moria, era hombre, y y Dios. Y con el modo de portarse, probò el Sol la diferencia que auia entre Ezechias, y Christo, entre la criatura, y el Criador. Y esto como se ha de entéder? Es facil de explicar. Alli se emplea en obrar en fauor de vn hombre, pues no se retire de los otros hombres. Aqui se empeña en mostrar su obsequio a Dios, pues no aya hombre que le mire, ni criatura que le descubra. Que quando las acciones son tan heroycas, y en seruicio de Dios, solo a el se han de dirigir, y no ha de auer ojos humanos que los registren.

Gime el Sol, y sus lastimosos suspiros los recoge a las atenciones de el mundo. Bien diferente de algunas personas que hazen artificioso alarde de sus lagrimas, y los suspiros, que solo han de mirar a Dios, procuran partirlos con los oidos de los hombres. Quieren hazer grãgeria de sus mortificaciones, para conseguir tambien la vanagloria del siglo. Que lo primero a que se ha de consagrar nuestro afecto es aq̃ Dios sea él solo, norte de nuestros deseos.

10 Que hombre es aquel que por las calles de la populosa Niniue grita con descabellados acentos el fatal estrago de quantos aquella Ciudad habitan? Ionàs era, que Profeta de Dios embiado para esse ministerio, aunque primero inobediente reusò el encargo; ya mudando de embarcacion, trasladado del nauio al secreto de vn pez, vomitado despues en la arena, con todas las demonstraciones de penitente, publica el vando que Dios ha hechado contra tantos viciosos como descomponian aquella Corte. Ea Niniuitas, que ya ha llegado el seuero castigo de Dios. Dẽtro de quarenta dias llorareis el vltimo trance, y toda esta hermosa Ciudad quedarà destroçada al poder diuino, y serán sus ruinas

nas padron infame de tanta pertinacia. Este era el auto que notificaua, y con todo esso no se lleuò a deuida execucion, porque viò Dios la penitencia de el Rey, y sus vassallos, y fueron sus mortificaciones inhibicion de la misma Omnipotencia. Que no destruyò Dios a los Niniuitas? Jonæ. 3. 10. No: *Et vidit Deus opera eorum, quia conuersi sunt de via sua mala: Et misertus est Deus super malitiam, quam locutus fuerat, vt faceret eis, & non fecit.* Tan presto se serenò el nublado? Tan rigurosa, y executiua amenaça se suspendiò en el Tribunal diuino? Si. Que se portaron en su penitencia muy atentos al decoro de Dios. Que hizieron? Jon. 3. 5. *Et credidérunt viri Niuitæ in Deum: Et prædicauerunt ieiunium, & vestiti sunt saccis a maiori vsque ad minorem.* Lo primero no pusieron en duda el castigo de Dios, y su merecido enojo, que ay hombres, que por más que les prediquen las penas que merecen sus culpas, las tienen por amenaças de cumplimiento. Luego trataron de dos mortificaciones. La vna fue ayunar: La otra vestirse de silicios. Y preparacion grande erudicion San Geronimo, que primero fuesse el ayuno, y despues el silicio. Y dize, ahi vereis con la atencion que se portaron, el tosco saco sea auiendo antes tratado de la abstinencia. Y porque? Mirad. El ayuno vuestro nadie le vé, sino solo Dios. El cilicio, y las mortificaciones exteriores, aunque las vé Dios, tambien se dexan registrar de los hombres. Pues los de Niniue decretaron con grande acierto: Sea lo primero ayunar, porque assi probamos que nuestro primero fin, es Dios solo: Y despues venga el silicio para el buen exemplo: Que agudo lo discurria el gran Doctor *Prædicant ieiunium viri de Niniue, & vestiuntur saccis. Ante ieiunium, & sic saccus. Ante quod occultum est, & postea quod palam.* Como no auian de templar la seueridad diuina, si en su arrepentimiento lo primero que miran es el ayuno, que a solo Dios se dirige? Sobre esta atencion se ajusta bien el silicio: Y concluye el Santo: *Si e duobus necessarijs vnum est substrahendum, magis ieiunium absque sacco, quam saccum eligam absque ieiunio.* Si por algun accidente huuiesse de Ad hoc.

de elegirse vno de essos dos medios, yo primero escogeria el ayuno sin cilicio, que el cilicio sin ayuno. Y que bien! Porque algunos en sus virtudes mas miran a los aplausos de los hombres, y como dadores de el cuerpo. Que importa vestirse vn saco, si dessso se haze para grangear el regalo, y quebrantar la abstinencia? El verdadero penitente a solo Dios desea tener agradado: Este es su primer empleo. Con que los Niniuitas soslegaron la diuina justicia, poniendo antes que el saco que pedia ser vida de los hombres, el ayuno, que solo passa ante su Tribunal Supremo.

Y assi el Apostol San Pedro no procedia con acierto en ofrecer su persona, y las de sus compañeros al seruicio de Christo, y de Moysen, y Elias: porque mezclaua el fin de su accion, y le componia de Dios, y hombres, de Criador, y criaturas. Si ya no es que edificando tres choças de vn mismo tamaño igualaua las calidades de los tres, sin differenciar en los meritos. Y esso venia a ser vn desalumbrado error.

Por

§. III.

Que los premios se han de tassar por los meritos de los que los han de recibir.

11 YAuia de ser cabeça de la Iglesia San Pedro, y a Christo le daua tan poco como a Moysen, y Elias; y a Elias, y a Moysen tanto como a Christo. Esso es gran falta en vn Superior. Y que apenas hallarà quien no se la censure. Y assi dixo San Iuan Chrysostomo que no se auia de tener por mejor, al mas alto en la dignidad, sino que la dignidad se auia de poner en el mejor: *Non ideo sit melior quia maior, sed ideo maior quia melior.* Porque sobre el debil ombro de vn tierno niño, quien sino es a peligro de ser notado de necio, cargara el peso de vn Gigante: no tantear las fuerças para la ocupacion, ò esquetter dar en tierra con quien la recibe, ò que la dexe caer con desprecio desabrido. *In Luc. 10.*

Queria el Profeta Rey descubrir al mundo el modo con que Dios se porta, ya se sienta, dize, y le siruen los Cherubines de silla a su grandeza: *Dominus* *Ps. 96.*

regnauit, irascantur populi: qui sedet super Cherubim moueatur terra. Que importa que se alboroten los pueblos, y conspiren con imprudentes iras contra Dios, que los gouierna? De que sirue estremecerse la tierra, si su Magestad fixa su assiento en las plumas rozagantes de los Cherubines. Y si se mueue Dios, dexa el assiento. No que essos mismos velocissimos Ministros le sirue de carroça a su buelo: *Et ascendit super Cherubim, & volauit.* De modo que el peso de tanta grandeza carga siempre sobre los Cherubines. Y viene se a los ojos le dificultad: porque mas al proposito parecen los Serafines: Que si bien Cherubines, Serafines, y Tronos cõstituian vna Hierarchia de Angeles: pero en los Serafines brilla el amor, y en su natural se imita al fuego, como dixo San Dionisio Areopagita, *Ineenssores, vel calefacientes.* Con todo esso eligo Dios a los Cherubines para cargarles el dulce peso de su Magestad: Porque? Por lo que dize el mismo Dionisio: *Cherubim autem, scientiæ cognitionisque copiam, vel sapientiæ diffusionem.* Aora miremos como en el mundo reparten sus fauores los Soberanos. De ordinario al que mas ama: Rara vez al que mas sabe. Pues Dios enseña que los meritos para el peso de el fauor, para sufrir la pesadumbre de vna dignidad no cõsisten en que el vassallo quiera mas al Principe, sino en que tenga mas saber para obrar. Bueno seria que se arrojasse Dios a las plumas de los amantes, y dexasse los inteligentes. Esso no. Que estos en las prendas de sus noticias afiançan, que ni desayraràn al superior, ni ellos se dexarã caer: Y assi lo llegò a discurrir el referido Dionisio: *Cherubim autem nomen, vim, & scientiæ, & contemplationis diuinæ, quæ in eis inest, & facultatem recipiendi atque influendi suprema lucis impertionem ..... Vimque large communicandi inferioribus sapientiæ quæ concessa fuerat effusione.* Tiene el Cherubin facultad para recibir essos diuinos resplandores, porque assistido de Soberana ciencia se haze capaz de tan grande peso, no solo para sostenerle, sino para comunicarle. La fuerça para la dignidad no la dà el amor, sino el entender. No la voluntad, sino la sabiduria, y por esso Dios descansa, y bue-

Psal. 17. 11.

2. de cœlest. hier. c. 7.

buela en alas de Cherubines, a quien no arraſtra el peſo de eſte fauor.

12 En el mundo no ſe vé otra coſa que Serafines cargados de dignidades que oprimen, ſiendo la voluntad el miuel de eſte repartimiento. Y aun por eſſo menoſcabado el acierto de las elecciones, en confuſion de los miſmos fauorecidos. Que cargar el arbolillo tierno de muchedumbre, de fruto, ſolo ſirue para que deſgaxadas ſus ramas, quede por irriſion de los otros arboles. Y aun en el camino de la virtud quieren los hombres cargar ſin meritos de mortificaciones de los fauores de Dios: Y ay preſuncion que anhela a hazer milagros, ſi ya no a fingirlos, no auiendo apenas guſtado de mortificar ſus apetitos. Aquel Serafin que fue Miniſtro de purificar los labios de Iſaias nos enſeña el cuidado con qque ſe han de taſſar los empleos, ſegun la calidad, y fuerça del que los recibe: Vió el Profeta a Dios en ſu trono mageſtuoſo, donde en pielagos de luzes, bien como Chriſto en el Tabor, oſtentaua los exceſſos de ſu gloria, de cuyas centellas iluminados los Orbes, baxauan a la tierra ſus reſplandores. Que no parece gloria cabal la que no participan los humildes. Aſſiſtia al doſel mageſtuoſo de Serafines, que en continuo buelo batian las alas de ſus afectos, diſpueſtos en ademan de obedecer a tan gran Señor. Vno dellos tomò el buelo, y en ſus manos vnas tenaças con vna braſa, que en el braſero del Altar ſe conſeruaua con ſagrados lucimientos: *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari.* Para purificar los labios del Profeta auia de ſer aquel carbon encendido. Y parece poco fuego para tanto miniſterio: Que los labios de vn hombre, la hora que ſe han manchado, neceſsitan de cauterios repetidos. No lleue, pues, eſſe Miniſtro de Dios tan poco aparato, ni vaya expueſto a que vna aſqua ſola ſe apague, ò con el ayre de ſu buelo ſe conſuma en cenizas, y quando llegue al Profeta aya ſido ſin fruto ſu camino. Lleue dos, ò tres aſquas, que eſſo ſe podrà diſcurrir por prouidencia, y llenar vna ſola por corta diſpoſicion, y arriſgado trabajo. No ha de llenar el Serafin mas que vna la- Iſai. 6. 6

aliqua, dize San Basilio: Porque? Porque las tenazas no son capaces de mas. Y no ha de ser tan desconsiderado que quiera cargar esse instrumento de mas brasas que el puede recibir. Que pensais que significa essas tenaças? La capacidad de las almas para los fauores de Dios. Pues por dar a entender que alli todo se regula con proporcion prudente, donde no cabe mas que vna brasa, no se han de poner muchas, porque se ha de tassar el peso con las fuerças, y el beneficio con la capacidad: *Forceps fossam infunuat habitudinem, & naturæ dexteritatem quæ vnicuique in est ad susceptionem bonorum à Deo nobis indultorum secundam proportionem propriæ habitudinis.* En los temporales premios no faltan tenaças que assen las dignidades, y los fauores: pero cargan tanto de lucimientos, que excediẽdo a su propia capacidad deslucen los empleos: allà en el gouierno de Dios, sino cabe mas que vna brasa, no se carga mas al sugeto, que seria agrauio de su prouidencia comunicar tanto peso a quien no tiene fuerças para llenarle.

Ad hb. lo.

Fingiò la antiguedad profana, que Atlante sostenia el mundo todo. Pero con quanto trabajo sostenia tan inmensa pesadumbre! Siendo tan valeroso, y corpulento con todo esso gemia al peso de tanto edificio.

——— Atlas en ipse labo-
rat. Ouid. me-
Vix que suis humeris cæ- tam. l. 2.
lestem sustinet axem.

Y siendo assi que bramaua el mundo la espalda de Atlante, ay quien sobre vn Pigmeo quiere cargar todo el mundo. No estraño yo de la ambiciosa vanidad de Faeton que anhelasse desvanecido a regir los caualos del Sol. Que en fin es achaque de nuestra naturaleza essa presuncion desmesurada: Lo que se pudiera estrañar que el Sol se los diesse con buen gusto, en atender al riesgo a que exponia la vida propria de aquel indiscreto mancebo, y el desgouierno del mundo con el desconcierto de los rayos. Y assi los que fian a capacidades cortas muy superiores ocupaciones, ocasionan que se desempeñe la armonia politica del acierto. Como ha de acertar el que no vé? Como ha de adelantarse el que tropieça? Segun el esfuerço ha de ser el ofi-

oficio, y segun el merito la dignidad.

13 Fue Moysen imagen del Saluador, del mundo en varias circunstancias de su vida. Pero en lo que mas campeò esta similitud, fue en libertar Moysen al Pueblo Hebreo de la dura seruidumbre de Faraon: Assi como Christo redimiò al mundo de la barbara tyrania de el Demonio. Con que segun este cotejo se deuian igualar en los prodigios. Compareme dos principales milagros entre si. El vno fue quando Moysen al golpe de la vara despedillò vn peñasco, y brotaron copiosos raudales de agua, con que remediò todo aquel pueblo la sed que padecia: *En ego stabo ibi coram te,* (le dixo Dios) *super petram Horeb: percutiesque petram, & exibit ex ea aqua, vt bibat populus: fecit Moyses ita coram senioribus Israel.* Grande prodigio seria el ver vna bronca, y desgreñada peña al toque de vna leue vara fecundarse en arroyos cristalinos. Con todo esso halla en este caso San Maximo otro mas Soberano misterio. Pues dize, que aqui se representò el Sacramento Augustissimo de la Eucharistia: Que estas aguas fueron la dulcura con que preuino Dios por medio de Moysen esse regalo fabroso de las almas. Y como el Profeta era Imagen de Christo, tambien el Saluador hizo otro milagro que fuesse symbolo de esse mismo Venerable Sacramento. Esto fue en las bodas de Canà, quando a su Imperio obediente el agua, se conuirtiò en vino, que fue dize el Euangelista, el principio de los prodigios marauillosos de Christo: *Hoc fecit initium signorum Iesus in Canà Galilææ.* Y si en vna, y otra parte se halla representada la Sagrada Eucharistia, no ay duda de que con mayor propriedad en las bodas que en el desierto. Porque en este no huuo conuersion de vna substancia en otra, que es lo fino del milagro del Sacramento, lo qual se viò en el combite donde Christo conuirtiò las aguas en substancia de vino. Y dize San Maximo: Porque si estos dos sucessos son imagen de vn misterio, alla en Moysen anda menoscabada la imagen, y en Christo se mira tan cumplida? Porque el caudillo de el Pueblo de Dios no muda vna substancia en otra, que

Ex. 17. 6.

Ioan. 2. 11.

con

con esso fuera mas ajustado el caso a lo que representaua? Yo lo diré. Porque entre Moysen, y Christo auia gran distancia. La que ay de vn hombre puro, a vn hombre Dios: Lo que và de ser criatura limitada en la capacidad, a ser el Criador sin limite en su virtud. Pues que riais vos que cargasse Dios sobre los ombros flacos de Moisen, el peso mismo que a Christo? Tassense las fuerças, cotegense las calidades, examinense los meritos, y si Moysen no tiene tanta virtud como Christo, no se empareje con el en sus obras, porque assi se vea, que en el gouierno de Dios miran los premios a la capacidad, y no se dà a vno mas de lo que sufre su esfuerço. Assi con grande erudicion lo dixo el ya citado Maximo: *Per Moysen aqua procedit ex saxo vbi adhuc figura spiritualis est populi. His vero per Christum efficitur vinum, vbi iam vera est libentium salus.* No seria acertado que el de cortas prendas le igualassen con el ingenio mas capaz. Querer que Moysen ande al igual con Christo, fuera del gouierno perniciosso. Y en esta parte por agora no trato de los pretendientes, que

Hom. 2. de Epiph.

ellos por si para todo se juzgan benemeritos. No aplico medicina a su ambicion: pero estraño en los superiores, que pudiendo tassar las fuerças de los sugetos, hagan la mira por el antojo de su capricho, y no por la capacidad de quien ha de recibir el beneficio. Pedro, pues, que auia de ser cabeça de la Iglesia, diuidir los premios, se puso con la turbacion a igualar a Christo con Moysen, y con Elias, y no preuiniendo que las criaturas no se han de emparejar con su Criador, sin hazer reparo en los inconuenientes que de ahi se podian seguir, con vna misma medida tassana a todos. Y aun por esso dixo otro Euangelista: *Non enim sciebat quid diceret.* No sabia lo que se decretaua, porque confundiendo los premios igualaua la balança de los merecientos, y es gran desvario que corran iguales el ignorante, y el entendido.

Marc. 9.

14 Si ya no fue que con el repentino gozo destemplado el discurso, se arrojò a esta promessa sin reparo de que hablaua con Christo. Siendo assi, que para tratar vn alma de lo que importa a su salud ha de procurar proceder con

gran-

grande preuencion. Que arrojarse sin mucha consideracion a tan peligroso viage, suele ocasionar el lastimoso choque en el peñasco de la ignorancia. Y yo veo poco recato en esta diligencia. Con la misma satisfacion que si fuesse Dios vuestro fiador, ò algũ hombre igual en discurso a vuestra cortedad, os entrais, fieles, con esa conuersacion, como si no fuera desatencion graue ésta confiança presumida. Desayre de lo diuino querer igualarle a los ingenios humanos. Que reis que la oracion os aproueche? Que la confesion sea con acierto? Que vuestras peticiones se logren? Pues no os apresureis inconsiderados. Entrad primero en quenta con vuestras conciencias. Apartad los afectos defectuosos que os hazen indignos de tan pura conuersacion, y entrepe en la luz de el entendimiento. No seais como Pedro, que sin algun reparo, diuertido en aquellos penachos de luzes, que rizaua el rostro de Christo, se entra hablar con el, y dixo vna necedad: *Non enim sciebat quid diceret.* Y aun por esso no mereciò respuesta a su arbitrio. Antes bien los Discipulos cayeron en tierra a los golpes de la luz heridos los ojos, y al embate de vna resplandeciente nube que los rodeò, desmadexado su esfuerço, y boluiendo en si no vieron mas que a Christo: *Leuãtes autem oculos suos neminem viderunt nisi solum Iesum.* Que ya Moysen, y Elias auian desaparecido. Y es muy digno de reparo q̃ Pedro no prosiguiesse con su deseo de fabricar las choças, ò tabernaculos. Porque no es muy facil cejar vn hombre que se tiene por entendido de el dictamen, ò parece, que en vna vez ha dado. Y aunq̃ otros le censuren por desacierto haze punto de estimacion el defender su capricho. Vemos a Pedro en el golfo de luzes hazer agua el baxel de su discurso, quando enredado en humanas dependencias a Moysen, y a Elias tambien quiria fabricar choças, donde cõ Christo descansassen. Buelue sobre si el Principe de la Iglesia, y mirando aquel mente, que auia sido teatro de inefables marauillas, solo mira a Christo. Ya no vé a Moysen, ya Elias Pues ya no prosigue en su inaduertido dictamen. Ya no pretende fabricar choças, ni dessea ver-

se

le entre aquellos desgreñados riscos. Que ha sucedido, fieles, que ha mejorado el Apostol? Antes deslumbrado entre los resplandores ciego se arroja, y en ostentaciones de su habilidad, aun mas de lo que puede promete. Ya con sumo tiento procede. Que novedad ha auido? Que mudar de parecer, y reformar su empeño, y aun olvidarle tan del todo, que ya le entregue al silencio, es materia muy digna de admiracion. Que ha de ser. Antes via a Christo con Moysen, y Elias, a Dios con los hombres, a la salud del alma, cõ las conueniencias del cuerpo, ya no vé mas que à Christo, *nisi solum Iesum*. Y con esso tuuo buena vista, y corrigiò con la reforma de su capricho despacs, el hierro de poco discreto en que auia incurrido antes. Y assi sucederà a las almas, que si quitando la mira de los humanos intereses, caducos engaños de nuestras atenciones, y de la hydropesia sedienta con que se endulça la enfermedad, y pesadũbre de las dignidades la haziẽda, y las comodidades deste siglo, pusieremos el cuidado en mirar a solo Dios, y que el sea el norte fixo de nuestras resoluciones, ni avrà desaciertos del discurso, despeños de la voluntad, confusion de la memoria, antes bien templada la armonia de las potencias, haràn dulcissimas consonancias de aciertos en la virtud: para conseguir la gracia, prendas de gloria: *Ad quam, &c.*

SER.

SERMON SEPTIMO.

PARA EL LVNES

DESPVES DEL DOMINGO SEGVNdo de Quaresma.

THEMA.

Ego vado, & quæretis me, & in peccato vestro moriemini, &c. Ioan. 8.

SALVTACION.

SON Tan fuera de la razon los caprichos de algunos hombres, que faltan a sus deuaries las mas cumplidas admiraciones. Tan imprudentes tuercen el niuel de sus discursos, que menos que con la experiencia no se podian creer los arrojos de sus devaneos. Pues quien avrà que se persuada a que ay entendimiento tan ciego de su satisfacion, que con los medios opuestos quiera acercarse al fin que intenta? Avrà necio que con vna sierra de madera esté porfiando con vn marmol sobre partirle? Avrà quien siembre espinas, y està muy en confiança de que ha de recoger purpureas rosas, y sabrosos frutos? Parece que no es posible. Con todo esso el Saluador del mundo lo afirma en este dia, pues tratando con los Fariseos les desengaña de que adonde el camina, no podràn llegar ellos: porque moriràn en su pecado. Esta sentencia se puede entender en dos modos O que la muerte seria pena de sus culpas. O que moririan en sus culpas para eterna muerte: Y esto vltimo es lo mas ajustado al contexto. Aora no veis, que dize Christo, que le buscan

y le buscarán, y que con esso descubren vn deseo de ir donde el fuere? Y que les corrige el Saluador su desvario con dezirles que moriràn como viuen, pues enmarañados entre los laços de sus delitos, van caminando al suplicio eterno, como reos de la seuera justicia? Pues mi Dios esso les proponeis? Materia tan sin duda, quien la puede reducir a question. Vos aueis de subir a la gloria, esta no se consigue sino por la virtud, pues sabiendo ellos que son pecadores, ye deben suponer que no han de ir con vos, sino al infierno. Esso no quieren ellos persuadirse. Que ay hombres tan locos, que poseidos de su frenesi ardiente, juzgan que con los pecados han de grangear la compañia de Dios. Desvariado capricho. Pero a la verdad ay quien de estos humos desatinados se tiña, y a fuerça de espinas de culpas se empeñe en conseguir la gloria. Desatencion tan indigna de el discurso, que a no censurarla oy el Saluador, apenas se podria creer que auia en los hombres tal genero de locura. Yo pues (dize Christo) camino, vosotros me buscais, mas ay que vuestros delitos no contentos con la jurisdicion de la vida llegaràn a los limites de la muerte. Y assi no estareis conmigo, que la senda que llevais por la malicia, es totalmente opuesta a mi gloria. Persuadieronse los Fariseos a que trataua de matarse. Yo no sé de donde lo colegian? Solo sé que eran Fariseos, y esso les bastaua para juzgar mal de quanto oian. Y haga el curioso vn reparo Que Christo dixo que ellos auian de morir, y juzgaron que el se queria matar. Que es muy solicito el pecador en cargar a otros las penas que esse merece. Que auiamos de morir, dixo? Ea, el se quiere quitar la vida: Desdichados, que os entorpece el entendimiento los cariños de la voluntad, y mudais el sugeto por no daros por entendidos de la pena que merecen vuestros pecados. Esto es muy ordinario en los que oyen los sermones. Apenas avrà pecador que entienda ser para el lo que el Predicador reprehende: Todos dizen entre si. No lo dize por mi. Por el otro lo pondera: Y quando no hallan entre los oyentes a quien cargar el peso de la reprehension, suelen con mucha satisfacion aplicarsela al mismo que predica. Dize

que

que si yo perseuero en mi pecado me he de condenar, de-
ue de dezirlo por si que el se deue de querer condenar.
Que solemne desvario! Respondióles el Saluador, que
su Soberania era muy eminente respecto de la baxeza de
sus pensamientos. Y con todo esso ay hombres tan des-
vanecidos, que a pesar de sus ruines obras quieren igua-
larse con los mas perfectos. Bien como el enfermo que
apenas puede articular palabra por la suma flaqueza. Y
presume orgulloso que puede rendir al mas robusto. Pe-
cador desvanecido, no consideras que debil soplo te ocа-
siona la caida: Y presumes de valeroso, y de constante. Yo
os dixe, prosigue Christo, que auiais de morir en vues-
tros pecados, porque os veo faltos de Fé. Y sin esta vir-
tud no ay obra con gracia. Los Christianos por la mise-
ricordia de Dios todos dezimos que tenemos fee: Quien
ay que no crea en Iesu Christo? Pero los procedimientos
viciosos, dan muerte a essa fee, y la dexan como vn cada-
uer sin vida. Preguntaronle entonces que quien era? Y en
esto no iban descaminados, que para creer a otro es ne-
cessario muy solicito examen. Satisfizo el Saluador, aun-
que no muy al descubierto, que el era el Mesias, dixo: Y
que su Padre no le auia dexado solo. Que fue vna tacita
satisfacion para templar la vanidad de los Fariseos. A-
uiales dicho que ellos no auian de ir con el. Y luego
se persuadieron a que se iria solo: Porque no les parecio
que auia otros que le acompañassen. Y en estas palabras
será razon que hagamos alto, y examinemos vna duda.
Parece que este Señor hablaua de la hora en que auia de
padecer en la Cruz, por la razon que luego dixo *Cum exal-*
taueritis filium hominis tunc cognoscetis quia ego sum. Y en
aquel riguroso trance dize que su Eterno Padre no le
dexò solo? Pues no resuenan aquellas amorosas, si dolo-
ridas quexas, que sobre tantos martirios encrudelе-
cian sus tormentos? Aquel desamparo que gemia, bien co
mo el naufrago, fiado a vna fragil tabla, sin que aya quien
atienda a sus gritos: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti* Mat. 27.
me? Estas vozes suenan a quexa, y tienen ayre de pregun 46.
ta. Y porque me aueis dexado solo, Dios mio? Que dezis
Señor? Pues en este Euangelio que oy predicamos no de-
zis que no os faltò compañia? *Non reliquit me solum.*

Pues si teneis quien os acompañe, porque con quexa la estimada suponeis, y vuestra soledad? Mirad Pieles, Christo en la Cruz pendiente no estuuo solo, que tenia consigo a Maria Santissima su Madre, con cuyo arrimo parece, que todo aquel turbion de dolores se le hazia facil de tolerar: Pero siendo su amor tan grande con esta Señora, podiamos piadosamente discurrir, que la soledad de que se quexa en la Cruz, no es tanto la suya, como la de Maria. Que ya sabe el amor ajustar al talle de el coraçon de el amante los desabrimientos, y penas de el amado. Ea pecadores, que llama Christo a la penitencia, y propone el viage de su vida por exemplo, y los sinsabores de su Pasion por regla que nos gouierne. Y como en su piedad bullan las ansias de que le hallemos, entre los nublados de sus tormentos enciende vna luz que nos sirua de guia. No estoy solo, dize. Si me buscas, hombre no falta quien me acompañe, porque ahi està mi Madre, con que si venis sedientos en busca de los Sagrados cristales de mi gracia, valeos de su intercession, que con esso no desacertareis el camino. Este no es buen consejo? Si. Como de Christo. Pues pongamosle en execucion: *Aue Maria.*

SERMON.

2 VEs los gustos, y contentos del pecador? Aquel desahogo en sus acciones, la satisfacion en sus empeños? Parece q̃ con donayre desprecia a quantos siguẽ la vereda de la virtud. No ay fiesta que no goze, holgura que no aprouecche, alegria q̃ no logre. Pues no le embidio sus gustos, ni yo quisiera tener sus contentos, dezia vn Gẽtil que fue Seneca, que diria vn Christiano: *Sed Animus quoque, inquit, voluptates habebit suas. Habeat sane, fateor quæ luxuria, & voluptatum arbiter impleat se omnibus eis, quæ oblectare sensus solent.* Alà se posseа el impio sobre el credito de su devaneo todo el imperio del logro de su apetito, sea arbitro superior de los deleites, y cargue de estas vanidades engañosas quanto la sinrazon le dictare, y quanto sus sentidos le pidieren, que yo en fee de no querer entrar

De vita Beata c. 6.

en

en la linea de los necios no he de azechar su empleo indigno, ni permitir en mi afecto sus cuidados. Y porque? Oid vn valiente discurso. Pongamos caso, dize, que vno se halla cõ todos los gustos que trae consigo el deleyte, que el desseo nestõ consiga su deseo, el codicioso la hazienda, el pretendiente la dignidad, y en fin qualquier deslumbrado de su razon llegue al punto de su cuidado. Pregũto: Este tal descansa aun en lo mismo q̃ indecente desea? No Señor. Antes bien se enciende en nuevas ansias, y como abrasado en fiebre continua, con el regalo aumenta su achaque, y solicita su crecimiẽto. Pues puede auer hombre mas desdichado que aquel que desea conseguir lo que despues de cõseguido no le ha de sosegar la esperança cõ la possession, sino antes la misma possession ser nuevo incentiuo de vna malquista esperança? Este tal no me le conteis entre los cuerdos, sino entre los mas desvariados locos: *Hoc mihi videtur miserior, quoniam mala pro bonis legere dementia est.* Andarse a buscar agua que dé mas sed, y solicitar el fuego que enfrie quando se desea que caliente, es tropeçar cõtra las leyes de mediano discurso. Loco rematado es quien viue en ofensas de Dios. Y gastar la luz de la vida en iluminar baxezas del apetito es mengua total del entendimiento. Pues si viuir en pecados es desvario, morir en ellos que serà? Que aya logrero rico de hazeudas agenas que el engaño sea su mejor modo de proceder, y que le engañe el Demonio, persuadiendole a que por no descaecer de su credito no restituya, gran lastima es: Pero que le persuada que con quatro Missas a arbitrio de sus testamentarios, sanea todo lo que ha hurtado, y que con esso se puede morir sin riesgo en su delito, esto viene a ser el vltimo desperdicio de la razon. Mirad Fieles: Vnos mueren en la cama como Dauid. Que despues de tantos peligros, y sobre tantas batallas Rey poderoso de Ierusalen, cargado de dias, y de triunfos al filo de la vejez entregò su vida. Otros mueren en el campo. Buen exemplo. Absalon moço rebuelto, que engreido con demasia se acercò por su mismo impetuoso despeño al arbol, que sirviò de instrumento a su

muerte en la flor de su juuentud. En el fuego murieron otros: Bien como Core, y Abiud, cuyo descuido torpe infamò con brasas profanas la pureza del Santuario. Tambien ha auido en las Sagradas letras, quien muriò en las aguas: Porque el diluuio fue la red que pescò los viuientes todos, sin q̃ se le escapassen, sino es aquellos pocos q̃ Noe reseruò consigo. Y en el ayre muriò Iudas. Apostol ingrato, que labr de los beneficios moneda para su ingratitud De modo, que no ay genero de muerte que no aya experimentado la naturaleza. Pero morir en su pecado, quien lo ha visto? Qualquiera que considerare al pecador muy arraygado en su vicio, y haziendo naturaleza su costũbre: porq̃ assi como para la vida humana ay enfermedades, y peligros, azeros, y assipara la vida espiritual ay venenos al parecer irremediables, y estos son, q̃ no cõsentros los hombres, con viuir en sus culpas, quieran viuir hasta morir en ellas:

Por

§ I.

Que para la enfermedad de costumbre, solo ay medicina en la Omnipotencia de Dios.

3 CEssaron las aguas del diluuio. Eran efectos de los enojos de la diuina justicia. Dicho se està que auian de cessar. Que en el mundo los hombres si dan principio a vn enfado antes que el se les acabara la vida. Bien conociò Noe, que en vna vrca sur caua el golfo que auian cessado las aguas, y la tierra ya seca permitia tomar puerto a nauegacion tan arriesgada. Con todo esso no se atreuiò a salir de el vaso, sin que Dios se lo mandasse: Bueno fuera que se fiasse de su deseo quien podia tener por acierto la disposicion diuina. Es muy peligroso el sendero de el proprio capricho: Y son necessarias muchas prendas de seguridad, para que el mundo no introduzga sus engaños. En fin la misericordia de Dios hizo seña para que surto aquel baxel admirable saliessen del quitos alli se auian recogido, y dize el texto la forma que pa-

publicò para que deſembarcaſſen. Ea Noe, dexad eſſe aluergue penoſo, y ſalid a la campaña de el mundo con vueſtra muger, y hijos, y con ſus mugeres: *Cun-*
Ge.8.17 *cta animantia quæ ſunt apud te, ex omnicarne tam in volatilibus, quàm in beſtijs, & vniuerſis reptilibus, quæ reptant ſuper terram educ tecum.* Y ſacaràs contigo eſſa varia muchedumbre de irracionales que ha reſeruado, ni prouidencia para nueua multiplicacion, y como ſemilla de los viuientes. No dexes terreſtre bruto, ni paxaro volante que no ſalga contigo de eſſa arca. Señor, mirad que eſſo es dar a Noe vn embaraço muy peſado. Si tanto numero de diuerſas eſpecies, como ha fletado ſu vaſo ha de ſalir a diligencia ſuya, ſerà muy prolixa ſu detencion. El ha de conducir al peſado elefante, al oſſo torpe, al Leon eſpacioſo, y a tanta ſabandija como en aquel recogimiento ſe halla? Quando darà fin a eſſa moleſta ocupacion? Ellos ſaldràn luego que vean que Noe los deſampara. Que no es el hoſpedage tan guſtoſo, ni para ellos tan poco apetecible la libertad, que en viendo abierta la puerta, hechado el puente, y la tierra habitable, dexen de ſalir a gozar de lo eſpacioſo del campo. Y lo mejor es que mandeis que ſaque conſigo las aues. Pues ellas no ſacudiràn ſus plumas, y al batir de las alas formaràn buelo, y ocuparàn el ayre? Que paxarillo en la reclusion de la jaula deſcanſa? Todo ſu aliuio de poſita en la fatiga de tentar con el pico los hierros por ver ſi blandean a ſu fuerça, ò ſi algun deſcuido le ha facilitado ſu libertad, que por ſalir de la priſion aun quando quiebra el granillo para el ſuſtento, examina los eſpacios de ſu priſion. Tanto reyna en ſu deſeo la anſia de verſe libre, que ni aun comer ſabe ſin tentar ſu fuga. Pues con eſſo no tendrà neceſsidad Noe de ſacar conſigo las aues, ellas ſe ſaldràn luego que les dexe franqueada la ſalida. No le ocupeis mi Dios en eſſos embaraços. Mandad que eſſe varon juſto ſalga ſin el contrapeſo de eſſa moleſtia, quando parece de poco fruto ſu canſancio. No ſalga, dize Dios, ſi conſigo no lleua los brutos, y las aues. Pues ellos no ſaldràn? Acaſo no. Pues tan guſtoſo es el ſitio, ni tan agradable la priſion que ſe puede temer que guſten eſ-

los irracionales de no desamparar la descomodidad, y recogimiento del arca, no es por lo gustoso de aquella habitacion, dize con grande agudeza el Abulēse, sino porque ha dias que ocupan aquella estancia, y aunque es para ellos tormento su reclusion: pero han hecho costumbre de su tormento, y es tan dificil dexar vna costumbre, y salir de ella, que es preciso que lo mande Dios, y que Noe no salga sin que todos le acompañen, porque estragado el gusto con tanto tiempo se puede temer que no quieran salir a ver el Sol hermoso, como ya habituados a la estacion lobrega de aquella prision escura: *Iuber Deus* (dixo el Abulense) *Noe vt animalia ex arca educat, quia iam domestica fortè exire nolent.* No puede llegar a mas el encarecimiento que sea necessaria la violencia para que salga libre vn cautiuo? Que dexando abierta la salida al que està en vn miserable calaboço se halle tambien con aquella desdichada estancia que no acierte a salir de ella? El caso es, que se ha dexado siervo vil a su costumbre: Y con la mengua de el discurso se puede cotar entre los irracionales. Ea pecadores a salir de la prision de el vicio. Leon sangriento en la vanidad afectada, Lobo despedaçador en trinchar la vida, y la honra de tu proximo muy diestro, trigre veloz manchado en varias colores de la adulacion sospechosa, Aguila remontada sobre las agudezas de tu ingenio; ea todos salid de essa tenebrosa estancia en que viuis muriēdo. No salen? No Señor. Porque? Hà hecho costumbre de su vicio, y aborrecen la luz, y el desahogo, y quieren mas viuir atados a la infame cadena de su culpa, que gozar la pureza de los Cielos, la espaciosidad de los campos. Pues no salga Noe, varon justo del arca, sin que le acōpañen todos, que es tan peligroso tropieço la costūbre, que son precisas todas essas diligencias, para que oluiden el ruin empleo de su ocupacion.

Q. 14.

4. Frenetico està el enfermo, que todas las diligencias haze para dificultar su mejoria. Es posible que conociēdo el hombre que gasta todo el poder de Dios en su remedio, si solicita el dexarse vencer de la costūbre, quiera mortificar al

Iuez

medico en que consuma todo su desvelo para sacarle de su peligro? Luego cuesta mucho a Dios el conuertir vn pecador acostumbrado en su vicio? Esso dudamos? Pues bien claramente lo ponderaua Dauid encareciendo el poder diuino en la obra mas ordinaria, y menos aduertida de los humanos. Pero quantas son las marauillas de Dios, que continuamente experimentamos los hombres, sin hazer caudal dellas en nuestra estimacion! Pues sin ponderar essa compostura hermosa de los cielos, grauada de lucientes astros, y con mouimientos tan puntuales obsequiosos a la disposicion diuina, siruen al sinage humano: ay mas que ver para milagro raro de su poder, que el granillo de trigo arrojado al surco por la mano del Labrador, que cubriendole la tierra, allà en su seno oculto quando parece que ha sido desperdiciado malogro, imperceptiblemente se consume desabrochando su tela a fuerça de la humedad, y quaxa, ò multiplica vn tesoro con crecidas mejoras, siendo la caña que despunta por el terron grosero presada de vn sazimo de espigas? Pues entre estos prodigios, y otros muchos q̃ gasta con nosotros la Omnipotẽcia, ponderara con graue consideracion el Profeta la fecũdidad con que las nubes se texẽ de hilos de cristal por donde se fertiliza la tierra, se purifica el ayre, y se templan los rigores del fuego: *Qui operit cœlum nubibus: & parat terræ pluuiam.* Quãdo tantos efectos se ven del poder diuino merecedores de la admiracion humana solo la lluuia se ha de ponderar efecto digno de su Omnipotencia? Si, dize Theodoreto. Porque para quaxarse la nube, siruen de materia las aguas, que en la tierra con su pesado sossiego descansan. Y auiendo hecho costumbre las aguas de estar en lo profundo, leuantarlas a essos ayres, es todo el resto del poder de Dios, el qual campea en reducir al Soberano estado de la gracia al pecador, que està acostumbrado a viuir oprimido de la culpa: *Vt omnia potens aquarum naturam in sublimem ferat.* En otras obras procede Dios como Sabio, como amante, y sin gu na vez se porta como poderoso no hecha todas las veriones de su poder: pero en

Psal. 146. 8.

Ad Ide.

le.

quantar las aguas, vt omnipotens. Haze manifiesta probança de su Omnipotencia, porque su natural costumbre es de estar en lo baxo, y es tan grande esfuerço el sacar a vno de su costumbre, que todo el poder de Dios se ocupa en ello.

Y en fin ay enfermos que ponen impedimentos al Medico para su salud? Este frenetico desvario quien podia creerle. Si la misma experiencia no le esse lastimoso desengaño? Peca el hombre como fragil. Incurre la enfermedad de la culpa: pero si cõ repetidos excessos fabrica el habito de su mala costumbre, este que quiere? Que le sane Dios? Pues para que le empeña en que haga demonstracion de todo su poder? El Christiano deue considerar, que si bien la sabiduria deste Medico Soberano no se mengua porque se gaste, por ser infinita: pero que ia ingratitud con que abusa del tiempo, y la pertinacia con que repite en sus delitos hecha la llaue a las ordinarias diligencias. Pues que? He de presumir yo, que para mi ha de abrir todo su tesoro este Señor? Demasiada seria mi vanidad. Si no lo presumo porque auiendo caldo como flaco, no me resisto despues como valiente? Sea exemplar de este desalumbramiento de los hombres lo que le sucedió al Saluador con aquel ciego tan singularmẽte dichoso, que seria mas ciego el q̃ presumiesse que ha de ser tan singular en el remedio.

5 Encontrò Iesu Christo con vn mancebo, que auia nacido sin vista. De donde tomaron ocasion los Discipulos, para preguntarle por culpa de quien le auia sucedido aquel impedimento tan sensible. El ciego pecador como no vé no haze juyzio de que el otro le repara, y todos son fiscales de su defecto. Satisfizo por el nuestro Saluador. Dichoso el ciego que halla coraçon tan caritatiuo que le disculpe. Que de ordinario los humanos todos se emplean en aplicarse a lo peor. En fin le diò salud con aquel misterioso barro que amasò de su saliua, y de la tierra. Y veis aqui que el vulgo todo se diuidiò en varias opiniones. Mas si este es el ciego? No. Como puede auer poder que a tanto llegue, que dé ojos a vn hombre. Otros dezian: Si. Eres. Porque su talle,

talle, y rostro es el mismo. No es pequeña mortificacion de los humanos, que solo nos ayamos de conocer por lo exterior. Otros replicauan. Muy parecido es al ciego: pero no es el mismo. Valgate Dios por hombre. Antes con tu desconsuelo eras oluidado de todos. Ya que tienes vista todos te examinan, y te notan: Esso tiene vna dicha que al punto despierta las ojerizas del sueño fingido de la embidia. Hunieron de hazer informacion de que via Gracioso desatino! No la hazen del que ciego peca, y todo se disimula, y luego se gasta el tiempo, y las diligencias en aueriguar lo que reza el justo. Que peligroso es para el mundo el tener vista. Entre otras razones dixo a los que melindrosos le preguntauan: *Æ*

Ioan. 9 32. *ſæculo non eſt auditum quia quis aperuit oculos cæci nati.* Quien ha oido dezir que huuo poder para dar vista a vn ciego que se nació sin luz? Fue tanto como acreditar al Saluador de Omnipotente. Pero no parece que concluye el argumento, dize Chrisostomo, por quanto muchos ha auido, que con la noticia de varias calidades de la naturaleza hã aplicado medicinas con que los ciegos han cobrado vista. Que a Tobias la hiel de vn pez fue colirio de luz. Es verdad. Dize el doctissimo Griego. Pero el ciego no arguia que Christo era Omnipotente, por dar vista a vn ciego, sino por darla al que lo auia estado siẽpre. Y fue dezir: Aqui puede llegar el tiro del sumo poder a remediar la ceguedad que se nace con la vida, y se repite con los años: *Fortaſſe quiſpiã oculos aperuit, ſed cæci ædhuc natiui-* *Hom. 55.* *mo* Medicos avrà q̃ curen à *in Ioan.* vn ciego: pero a quien nació ciego darle vista, esso no ha entrado en la experiencia humana, Mirad fieles. El pecador es ciego: los tropiezos de el apetito le deslumbran a ceguedades indecentes. Y si bien que ordinariamente por la misericordia de Dios reciban vista: pero si ha muchos años que con la costumbre han hecho naturaleza su penosa ceguedad, es necessaria toda la omnipotencia de Dios para su remedio. El mas valiente argumento de que es Dios todo poderoso está en considerar que a vn ciego de muchos tiempos, a vn pecador de muchos años le dé luz para que

que le sirua. Tan tenaz embaraço viene a ser la mala costumbre que desembaraça este Señor para remediar la todo el valor de su Omnipotencia.

Veis ahi los a Fariseos amenaçados de Christo: relaxados por el braço de su misericordia al Tribunal seuero de su justicia. No les basta viuir en su culpa, que enagenados del engañoso hechizo de su pecado, aun morir en el desean: *In peccato vestro moriemini.* Lastimoso delirio. Pues se empeñan en apurar la Omnipotencia de Dios. Y aun el Saluador lo dà a entender en la medicina que aplica, por donde se conozca lo peligroso, y arriesgado de el achaque. Por esta razon les rezera memorias de el morir. Mirad, como si dixera, qual es el riesgo de culpas afiançadas en la costumbre, que es preciso aplicar tan fuerte remedio, como es el de auer de morir: *In peccato vestro moriemini.* Y con recuerdos de la muerte aun no se desembaraçã de los lasos de su culpa? Sin duda estàn en el vltimo suspiro.

Por

§. II.

Que el mas poderoso remedio que Dios aplica a la enfermedad del pecador es el recuerdo del morir, para que pueda mejorar.

6 FAlsea el juyzio cor to de los hombres, y abuta de las medicinas poniendolas en el numero de los venenos. No ay escollo mas temido del marinero, que la muerte es aborrecida de los humanos. Y no penetran la calidad prouechosa con que sirue a la libertad del alma, que por encuentra la puerta de su libertad con que se vé libre de los grillos pesados del cuerpo. Ni discurren que el auer de morir es el mas claro desengaño para no pecar. La culpa no puede adelantarse a la vida. Con esta espira el poder pecar. De que sirue introducir peligros eternos por gustos tan breues? Tan valiente es el argumento que del se vale la sabiduria diuina, como por vltimo remedio del pecador, a cuya peligrosa enfermedad aplica por medicina las memorias del morir: *In peccato vestro moriemini.*

Pre-

Preguntaron a Christo sus Discipulos en vna ocasion, si el auer nacido ciego vn mancebo que encontraron en el camino, fue culpa suya, ò acaso de sus Padres. Que es nuestra condicion tan amiga de sueriguar agenos defectos, que aun los de la naturaleza los quiere prohijar a desmanes del aluedrio. Responde el Saluador aun a mas de lo que se alargaua la pregunta. Pues no solo les dixo que no era culpa de los padres, ni de el hijo: pero aun les declarò el altissimo fin de su prouidencia, permitiendo la ceguedad en aquel jouen, para que se descubriesse el poder de Dios en su remedio: *Neque* *Ioan. 9, 3.* *hic peccauit, neque parentes eius sed vt manifestentur opera Dei in illo.* Hizo alusion sin duda a la traça con que le diò vista: Por quanto fue admirable de parte de los medios que aplicò para este fin. Porque con el barro que amasò de su saliua, le vngiò los ojos, con cuya medicina cobrò la luz de que auia nacido priuado. Y preguntan los Expositores si este barro le diò vista, ò si fue materia de que se fabricassen los ojos: Y algunos sienten que los ojos (de que no es facil dezir) se labraron de este barro: segun que refiere Theophilaro: *Quidam tamen dicunt quod lutum non fuit depositum, sed in oculos est conuersum.* De modo, que en este parecer no se cayò aquella humedecida tierra, no. Que antes se le fixò en materia de luz, sirviendo de ojos. Y aun por esso dezia Christo, que la ceguedad deste mancebo era para que por su medio cargo peasse la Omnipotencia de Dios. Porque siendo la tierra symbolo de la muerte, el vltimo esfuerço de su poder, para que cobre vista el pecador, es aplicarle los recuerdos de el morir: porque en accidentes tan desesperados de vulgares medicinas, receta Dios a los ciegos en sus culpas, memorias de el barro, auisos de su fin, como el mas eficaz remedio de su peligro. *In Cat. D. Th.*

7 A este punto de saber no alcança por mas que se esfuerce la humana ciencia. Camina la enfermedad a las sombras de la muerte. Hazer que las sombras de la muerte sean alivio de la enfermedad, es efecto de Soberana virtud. Por mucho q̃ se empeñaron los Magos de Faraon en preuenir medios con que se burlassen, no pudieron

Los vanos suelen tropeçar en lo mas llano, y nace de su confiança este tropiepieço. Por la fragosa senda no ay quien no cuide en que parte asienta el pie. En lo mas seguro de vn prado dà de ojos el desvanecido. Auian imitado otros prodigios, y al parecer de mas monta. Tropeçarõ en vnos mosquitos. Notable desengaño de la locura del hombre, que no teniendo poder para nada, quiere persuadirse a que lo puede todo: Por esso permite Dios, que quien tal vez destroça vn Leon, se despeñe siguiẽdo vna timida corcilla. Veis aqui los sabios del Egypto, los Consejeros del Reyno embaraçados en vnas sutilesauecillas, que apenas son atomos que trauiesan en el ayre heridos de los rayos del Sol: *Fecerunt que similiter malefici incantationibus suis, vt educerent Scinifes, & non potuerunt* Que toda essa desvanecida sabiduria se estraga en tan menudo empeño? Si, que con ser tanta su presuncion, no dexaron de confessar que en essos atomos viuientes resplandecia todo el poder de Dios. Y con esta declaracion ambiciosos de su autoridad procurauan honestar su corto saber. Lo que se deue notar, es que en las marauillas precedentes no cãpeò tan desembocada la Omnipotencia. Y en essos mosquitos corriò el velo para que brillassen sus rayos. Y que circunstancia huuo por donde se pudiesse inferir, que tal obra no era permitida a los hombres, sino que Dios solo podia hazerla? El caso es. Que essas volatiles sabandijas con la ternura de sus delicados picos molestauan a los Gitanos sirulendo sus heridas enfadosas de despertador que los auisasse la conueniencia que tendrian en obedecer a los diuinos preceptos. Este desassosiego era medicina que se aplicaua al doliente. Y de donde tuuieron principio? De el poluo. Este no es symbolo de la muerte? Si. Pues remediar con el recuerdo de el morir al pecador, es obra tan del poder de Dios, que solo se permite a la Omnipotencia Sacar despertadores del poluo, hazer medicina la muerte, es efecto de soberano Imperio, adõde no llegan los esfuerços humanos. Delgado discurrir de Lypomano: *Supra malefici Pharaonis mutauerunt virgas suas in serpentes, quemadmo-*

Exod. 8. 18.

In Cat.

mo-

modũ Moyses, sed virga Moysi deuorauit virgas maleficorum. Hoc autem loco conantur quidem educere Cyniphes e pulnere, sed non possunt. Podrà la humana sabiduria imitar otros prodigios, aunque siempre los de Dios aventagen sus marauillas: pero producir del poluo los cinifes, de la muerte la vida, de los recuerdos del fin, y de las sombras, lucientes resplandores, por mas que forcejen se fatigan en vano. Que curar nuestra vida con ingredientes de muerte, es poderoso medicamento de Dios, y como tal, solo le receta su Omnipotencia.

8 Por donde se vé quãto diste de mejorar el pecador, que a vista de el morir no corrige el ardiente frenesi que le perturba. Parece me que estos viuen disgustados con su entendimiento. Porque no le dexan correr a mas de lo que llegan los limites del viuir. No quieren darse por entendidos de que se acercan a su fin, y qualquier breue punto de tiempo es executor que và assentãdo las costas para el remate. Si el pecar se acaba con la vida, y aun es el pecado su mayor enemigo, ni viuir pretende, el que en pecar se ocupa. De la enfermedad de Lazaro, que fue la playa de su fin la muerte, dezia el Saluador del mundo a sus Discipulos, que no era tanto aparato de parasismos para llegar a morir, sino para el Hijo de Dios se glorificasse por lo milagroso de su remedio: *Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, vt glorificetur Filius Dei per eam.* La gloria de Dios se traçaua en la resurreccion de Lazaro. Y de los lobregos calaboços de la muerte auia de resplandecer la Magestad diuina con glorioso Imperio. Dichoso quien peligra en tales manos, donde son seguridades los peligros. Dexad humanos los fauores del mũdo, ya que no por molestos, por arriesgados. Pues no ay rosa de vano empleo que no se corone de espinas que penetran la mano que los alhaga. Las enfermedades de Dios son glorias: La salud del mundo viene muy aderezada de penas. Pero este desempeño de el poder diuino estaua, no solo en la resurreccion de el difunto, sino en el modo y circunstancias de ella. Por quanto las obras de Dios no ay lado por donde se re- Ioan. 11. 4.

gistren que no esté publicā-
do el esforçado poder que
las executa. Veamos, pues,
el modo con que salió del
sepulchro, como pudiera
del Oriente, viuificado el
cadauer. Diole vozes Iesu-
Christo, que ay subditos re-
beldes que no se rinden cō
la blandura, y necesitan de
gritos, si bien, que tal vez el
estruendo de la voz mas es
de sdoro del que la forma,
que gouierno de quien la
oye. Salió en fin resucitado,
y aun con los cordeles que
le impedian los pies, y ma-
nos: *Et statim prodiit qui fue-*
rat mortuus, ligatus pedes, &
manus infitis, & facies illius su-
dario erat ligata. A quien no
causa admiracion que pue-
da andar vn hombre con
los pies atados? Este se gun-
do milagro es, ya que con-
temos al resucitar por pri-
mero. Y todo se dirigia a
mostrar la gloria de Dios.
Assi es verdad, dize el Chry
sostomo, y tan prodigioso
parece moverse con esse
impedimento, como resu-
rrecer de los gusanos a lo
gallardo de la vida. Ponedl
en pugna la resurreccion cō
essas ligaduras. Este andar
libre con tan prolixo em-
baraço, y aquel transito ad-
mirable de las sombras a la
luz del sepulchro al Orien-
te, y vereis que tanto pue-
ba Dios su Omnipotencia
en vna como en otro mila-
gro. Digalo el dorado Grie
go: *Exijit autem ligatus, ut* *In Cat.*
non putaretur esse phantasma. *D. Th.*
Sed & hoc quod exibat liga-
tus non minus videbantur esse
quam resuscitare. Este es el
sentir de Chrisostomo. Igua
lar en el peso de la Omnipo
tencia la resurreccion con
el salir atado. Y yo no veo
puedan cotejarse entre si.
Porque resucitar vn cada-
uer, ya se conoce quanto
dista del mayor humano po
der. Atados los pies mouer
se, ya avrà fuerça que lo cō-
figa. Que no està en esso el
prodigio. No. Pues en que?
En que saliendo viuo arras-
trarse los vinculos de la
muerte. Porque poner re-
cuerdos de morir, para que
el pecador llegue a resu-
citar es la ostentacion de la
gloria de Dios, y compite
con los mayores tiros de su
braço Omnipotente.

Ioan. 11. 44.

Y aun a pesar de tan po
deroso antidoto, se arroja
el pecador al desalumbra-
miento de la culpa con tan
tos recuerdos de la muer-
te? Que otra cosa se vé en la
vida, sino el morir. Desde el
ataud de el humano cada-
uer, hasta el hoyo profun-
do en que se entierra el ar-
bol

Sol, todo es auiso preseruatiuo del sepulchro. El fuego con que respira el hombre, camino và de reselauerse en ceniza. Dessa al parecer tristissima memoria haze la Omnipotẽcia de Dios confeccion valiente para que el impio se temple en su denuedo. Con que incurre el mayor peligro quien oye las palidas señas de el morir, y no corrije el apetito de sus passiones. Tales debian de ser los Fariseos de oy, a quien el Medico Soberano receta los recuerdos de la muerte: *In peccato vestro moriemini.* Pero malquistos con su vida la sugetan al vil cautiuerio de la culpa, malogrando tan prouechosa medicina, pecan en vanidad desalumbrada, y aun en ingratitud desconocida, por lo qual como a quien abusa de los fauores, sucede la amenaça del castigo. Pues torpes los entendimientos no penetrauan el sentido de sus palabras. Y assi les dixo el Saluador: *Vos de deorsum estis, ego desupernis sum.* Que fue torcedor muy digno de su delito. Yo dize, soy de calidad suprema, vosotros viuis arrastrados de vuestros viles deseos. Merecido baldon, y pesadumbre muy sensible a sus oides. Porq̃ quando ellos se desuanecen con baxezas, vea aiusto a quiẽ aborrecen superior en mas lucida esfera. Y assegurо,

§. II.

Que el mas doloroso tormento para el pecador, es ver al justo en supremo y elegado lugar.

GEmia el otro rico soberuio en los sobregos calaboços de las llamas, donde su presuncion le puso, y su auaricia. No le siruieron tantas comodidades de el siglo para otro aluergue: porque sito do lo queria gastar cõsigo, en su afliccion se hallò desamparado de todo: Viò en lugar distante, y eminente a Abraham, y mortificando su desuanecimiento se castiga a si proprio con pedirle algun refrelco a sus ardores. Que no ay cordel que mas martirize a la varìdad que auer de confessarse necessitado. Agua le pide, y vna sola gota de agua: porque vea a que breue aliuio se ha zeñido tanto numero de regalos. Y queria el necio que baxasse Lazaro a seruirle. Lazaro aquel mendigo, que a los vmbrales de su puerta

se sustentaua de la abstinencia, y ayuno: *Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Quien le diria a este barbaro miserable, que en aquella Region Suprema estaua Lazaro? Ni que circunstancia le persuadia a que se hallaua tan acomodado para su alivio que podia templar su fuego? Por donde discurriò que el mendigo tenia descombaraçadas las manos, y el passo libre, y el mouimiento ligero, para abatirse de tan alto trono a lugar tan infimo? Quien se lo auia de dezir, dize Simon de Cassia? Su misma consideracion: que para subir de punto sus penas, para dar mas incendio a las llamas, se le representò la comodidad agena, y via al justo entre los descansos, para que con esso se acrecentassen sus tormentos, pues no ay mas duro infierno para el pecador que ver al justo en Supremo lugar. Son muy de ponderar las palabras de el Autor referido: *Ad exaggerationem tormentorum, quem se inferiorem in hac vita persensit, scit in alto consistere, atque quiescere.* Sobre las penas de vn condenado, no parece que ay tormentos que añadir, quando el mismo sitio produce dolores, llamas, y desesperacion, ya menos sensible si se pudiesse abrir senda a la esperança. Pues q̃si se pone el discurso de parte de el otro mayor tormento, qual es el de no ver a Dios, negado el infeliz a tan glorioso bien Y para siẽpre? Esque no ay mas que ponderar, ni encarecer. Si ay, dize Simon de Cassia. Que sobre todos estos tormentos que afligen a vn alma ay otro que puede servir de exageracion. Qual? Que vea el condenado las comodidades del justo: que mire el rico entre sus cõgoxas los sossiegos de Lazaro, y estan intolerable a la vanidad de el pecador esta consideracion, q̃ es el lleno de todos los desabrimiẽtos.

Luc. 16 24.

I. 6. in Euan. cap. 12.

Por esso el impio mordido en esta vida de la embidia, y la soberuia, que entre si tienen parentesco abominable, quando ve en la dignidad al benemerito se adelanta el infierno, y le padece en su consideracion desesperada. Que no sin misterio el primer desvanecido embidioso, Luzbel digo, baxò del Cielo abrasandose en llamas, pues con no auer

en aquel ſitio eſſos tormentos le los traçò ſu delito, y viẽdo los batallones de Angeles victoriosos en ſuprema quietud, ſe encendiò en ardores, hallando en el miſmo Cielo, el infierno de ſu pena que le encendiò a ſoplos de vanidad la diligẽcia perniciosa de ſu embidia.

10 No ay otra mayor deſdicha de la criatura q̃ tener enoj̃ado a ſu Criador. Las congoxas que cauſa a vn alma la ira de ſu Dios, sõ de tan dolorosa calidad, q̃ acuian padecerſe quantos tormẽtos ſon imaginables, por euitar eſſe que es tan ſuperior, y tan digno de ſentir. Pues cuidado: Que yo vengo perſuadido a que es tan fuerte torcedor para el malo, ver premiado al bueno, que en comparacion de eſſe dolor, no ſiente el que Dios ſe enoje con el. Que deſvario! Pero muy antiguo en el deſvanecido. Y ſino, veamos por donde pretendia Cain templar la pena de ſu delito. Dio muerte a ſu hermano Abel. Fabricò de ſu oj̃eriza ocaſion al fatricidio, y la lluuia de ſangre inocente fertilizò la tierra en lẽguas que pidieſſen vengança en el Tribunal diuino. Ningun poderoſo ſe fie en que ſu grãdeza cubrirà cõ el velo del diſsimulo el agrauio, que contra la ſin razon ſe arman los elementos. Enoj̃ado Dios cõ Cain le carga ſu maldicion y blãco afaentoſo de las iras diuinas es condenado a que vague por la tierra peregrino. Y oid con atencion lo que el reſponde: *Ecce eiẽcis me hodie a facie terræ, & a facie tua abſcõdar, & ero vagus & profugus in terra.* Aunque ſon intrincadas las palabras es muy conocida la ſentencia. Vos Señor me arroj̃ais oy de la tierra, que dezir, vos me condenais a que ande peregrino, y por el conſiguiẽte me prohibis que no trabaje como labrador la tierra, pues yo me eſconderé de vueſtra preſencia, por que quien eſto ha de ſufrir? Mejor ſerà la muerte. Pues qual es el dolor que le aflige? Que le aparten de la tierra: *Ecce eiẽcis me hodie a facie terræ* Pues no ha de andar por la tierra? Si. Pero lo que le ajuſta ſobre todo encarecimiento es, que no le permiten trabajar con el arado los ſurcos, ò con el azadon los cãpos. Sino me dexan boltear la tierra para que quiero vida? En cõparacion de eſſa pena, aũ no ſiento el enoj̃o de todo vn Dios ayrado. Aſsi lo entendiò Gen. 4. 14.

dió Ruperto: *Non ergo Deum sibi iratũ grauẽ putat, sed timet ne agricolari sibi nõ liceat.* Que se enoje Dios conmigo, dezia el barbaro, no me causa tanto tormento: Lo q̃ mas me aflige es, que yo no pueda cabar la tierra. Y porque tan sentido se muestra? Yo lo diré. Via que la sangre de Abel estimada en el Tribunal de Dios era oida con agrado, fauorecida con cariño, y que esta auia caido en la tierra, con que siempre que mirasse a la tierra auia de ver la sangre, y en essa purpura la Magestad de el inocente Abel, pues dezia, siempre he de tener a los ojos la sangre de mi hermano estimada de Dios? Esso quien lo ha de sufrir? Podré tolerar el que Dios no me vea: pero no podré padecer la estimacion del *justo*, ò dexenme cabar, arar, y cubrir essa sangre, ò quitenme la vida quien quisiere.

In Cat. Lyp.

11 Assi martiriza la embidia sediciosa, desesperando en motin rebelde la consonancia de las potencias: Y crece el veneno que la atosiga, la contemplacion de agenas dichas. No ay para esta iniquidad delinquente otro despecho de mayor, sentir que el ver a otro en mas alto lugar. En mucho desvelo ha puesto a los Expositores Sagrados el auerigũar la razon porque de el arbol de la Genealogia de Christo no se haze mencion de Esau. Siendo assi, que en el està Zarà mellizo de Parés *Iudas autem genuit Phares & Zaram de Thamar.* Matt. 1. 3. Las causas de poner a Zarà son varias, segun se pueden ver en los Autores. Lo que yo estraño es, que no dé razon para excluir a Esau. Porque si su natural escandaloso le derriba de esse arbol, podia explicarse su delito: porque no se tuuiesse por injusto su olvido. Que para honrar a Zarà no es necessario dar razon, quando los fauores se fixan en la gracia Pero para excluir a Esau deuia ponerse su culpa, y declarar su pena, siendo materia que passara en la sala de la *justicia* Pues assi lo haze el Euangelista, responde con agudeza Cayetano Pues yo no leo en el texto Sagrado alguna pena de Esau, por dõde pueda rastrear su culpa. Yo si, dize el Eminentissimo Expositor No veis que Zarà fue justo, y Esau pecador? Esverdad Pues poniẽdo en lugar emirente al *justo*, es lo mismo q̃ abatir al pecador, y preuiẽdo a Zarà, es atormẽtar a Esau,

Esau, pues no ay pena para el injusto, como ver bañado de creditos al inocente: *Describendo fratrem Phares, reddit rationem quare exclusit fratrem Iacob.* Haziendo el fauor, y honra a Fares, de nombrarle en esta genealogia, es lo mismo que dar la razon porque se excluye de ella el hermano de Iacob, que fue Esau. Que para condenar a perpetuo oluido a vn natural sedicioso, no ay mas de hazer memoria de los aumentos de vn pacifico.

Ad h.lo.

Mas discurria yo, acerca de esta materia, ponderando a otra luz las palabras de Cayetano. Porque de ellas se colige, quanto mas siente el pecador los lustres agenos, que aun le duelen las iras de Dios. Dezia, pues, este docto ingenio, que nombrando a Fares entre essos progenitores de Christo, fue tanto como poner la causa de auer excluido a Esau: Y con esso solo? Si. Porque templada la pluma del Euangelista por minorar la pena de Esau le arrojò del arbol: Que es de condicion noble disminuir las pesadumbres. Y si me dixeren que no la podia auer mayor que ser desterrado de aquel arbol, que era tanto como apartarle de Dios, y notarle por digno de su ira, respondo que mayor la sentiria Esau en ser puesta entre sus ramas, si a su misma vista auia de estar Zaran con premio de su virtud. Y assi dixo Cayetano. Poniendo el Euangelista a Zaran dio la razon de no poner a Esau. Porq̃ poniendo a vn justo premiado fuera tan gran tormẽto de la vanidad de Esau, que por euitarle San Matheo tan costosa pesadumbre, quiso mas entregarle al olui do, y apartarle del arbol de Christo. Con que se verà, q̃ para el malo no ay torcedor como ver al justo en supremo lugar.

12 Este es el vicio mas desaprouechado de quantos imperan a la voluntad: Pues de los gustos agenos fabrica grillos, y cadenas q̃ la martiricẽ. Puede ser mas infeliz el ahogo que afilar las rosas en ademan de espinas, y atosigarse con la triaca? Pues a esse dolor condena oy Christo a los Fariseos: *Vos deorsum estis, ego de supernis sum.* Hazed corejo de vuestra miseria, embidiosos de los aumentos de el justo: Miradle en la cũbre de la estimaciõ, y cõ esso os arrastrareis por lo profundo de

vuestra vileza. Vereis amparados de la proteccion diuina aquellos a quien flechais persecuciones. Que importa que el sangriento lobo afile sus deseos en la presa del Aguila generosa, si esta Reyna de las aues surca las esferas de el viento quando se arrastra por la tierra? El justo buela en alas de la proteccion diuina. Quantas calumnias arma la malicia contra su quietud las malogra, por no serle permitido el tiro a tan generosa proteccion. Por lo qual dezia Seneca, que al varon fuerte, ninguna contradicion alteraua, pues eleuado su animo en su misma fortaleza fabricaua su seguridad en medio de los mayores infortunios: *Nihil accidere bono viro mali potest. Nõ miscentur contraria.* Fundase en la razon que vamos ponderando. A quien es bueno como le puede tocar el mal? Vemos que no se mezclan entre si dos condiciones contrarias. Curssa la virtud eminentes cumbres, el vicio anda entre baxezas indignas. No es posible, que toque la malicia estando tan baxa, a la inocencia que buela por las esferas mas Supremas. Este deue ser el consuelo de los perseguidos del mundo q̃ al abrigo de Dios escusan los enojos, y burlan las pesadumbres. Y el temor de los pecadores, que no lleguen a morir en su pecado, segun que oy Christo les amenaça a los Fariseos. Que desdicha seria! No lo permitais mi Dios, sino antes, que arrepentidos mejoren de vida os situan, no os persigã, os adoren, no os desprecien, y por la penitencia logren vuestra gracia, y os gozen en la gloria:

Ad quam,
&c.

Lib. cur. bon. vir. cap. 2.

SERMON OCTAVO.

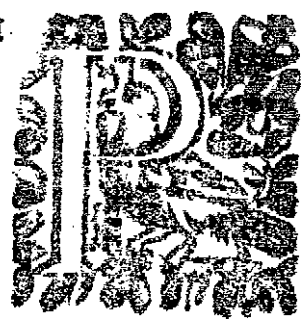
PARA EL MARTES

DESPVES DEL DOMINGO SEGVNdo de Quaresma.

THEMA.

Super Cathedram Moysi sederunt Scribæ, & Phariſæi, &c. Matth. 23.

SALVTACION.



I Eligroſo trato es el de los humanos, quando apenas ay en el mundo otra coſa, que engaños donde tropiecen la ſimulacion perniciosa, no ay accion que no maltrate. Y que ſerà quando el engaño ſe autoriza con la dignidad de la perſona? Que vn hombre ordinario gaſte la hypocreſia engañoſa, no es tanto de ſentir: pero que los mas eminentes en el puesto, los mas obligados en ſu empleo infamen ſus exercicios con mentidas intenciones, viene a ſer el daño mayor de vna Republica. Porque autorizado el engaño con la eminencia de el ſugeto obra en los ſubditos, ò que les imiten en lo malo, ò que les deſprecien en lo bueno. Para atajar eſtos inconvenientes, dezia Chriſto, que los Eſcribas, y Fariſeos tenian la dignidad, y prehe-minencia de explicar la ley de Moyſen. Maeſtros de la ley: pero indignos de tanto magiſterio. Por eſſo les aduierte que los ſigan en quanto acerca de la ley dixeren: pero que no los imiten en lo que obraren. Y dà la razon. Porque ſon muy diuerſas ſus obras, y ſus palabras, Dezir que el otro ſe corrija en ſus paſsiones, ſe modere en ſus apeti-

tos, materia facil serà, corregirlas, y moderarse el que esto Predica no suele ser tan facil. Y de estos Medicos enfermos, que curan agenos achaques, ay gran cantidad en el mundo. Estos, dize, son muy estrechos de opinion para otros, y muy relaxados para si. Con diferente medida se portan: No veis al mar, que para dar las aguas otra vez a la tierra, y comunicarla por sus escondidas venas que sutilmente las reparte, y para recibirlas despues en golfos de caudalosos rios atesora sus cristales? Tales son estos Theologos de la ley, que por recogidas sendas quieren que los otros caminen, quando ellos para si se valen de las opiniones mas espacioſas. Cargan en los inferiores todo el peso de los preceptos, y quando gimen con la peladumbre molesta, ellos apenas con el dedo quieren tocarlos. Y aduierto, que dize Christo, que ponen sobre los ombros de los hombres todo el peso: *Imponunt in humeros hominum.* Porque se vea la malicioſa hypocresia de algunos que cargan a los hombres como a brutos, y ellos procuran ir descansados, y ligeros, como suele el paxaro por las Regiones de el viento. Mas todo esto es vanidad engañosa. La luz de la verdad alumbra para la noticia de su afectada mentira, y se conoce, que quanto en lo exterior obran estos Maestros de el disfimulo es por grangear aplausos de los hombres. Digno premio de su vileza. Que no merece mas altos premios quien haze tan baxo el tiro. Ciñen sus cabeças de los preceptos escritos, y al braço siniestro pendientes las tiras de el pergamino con letras doradas, y hermosas escriuen los preceptos de Dios. Mas con deseo de atraer curiosidades humanas, que de cumplir con los empleos diuinos. De que situen los Rosarios ricos, y extraordinarios a lo fervoroso de las oraciones? Mas si serà deuocion que los admiren, ò embidien Y aun de que se note la relaxacion ambiciosa, y desvanecida. A este modo se portauan los Fariseos, quando su mayor cuidado era no ceder el lugar a ninguno en los concursos. Como en tanta vanidad podria auer sospecha de virtud. Soberuios, y presumidos miraua con sobrecejo a quien no les hazia prince-

ro la cortesía ; y les tratáua con titulos honoríficos de Maestro. Vosotros, dezia Christo, no os entregueis a semejantes vanidades. Y para que pretendeis titulos de Maestros, quando solo soy el que os enseño, y assi conseruad vuestra comunicacion como iguales. Bien ! Que si queremos abrir el pecho a la discordia, no ay sino correr el pestillo de la mayoria. Y porque el accidente de la presuncion se corrija con remedio eficaz, aueis de saber, que la senda para llegar a ser grande, no es la vanidad, sino el rendimiento. Y esto que dize el Saluador, lo manifiesta la experiencia. Rindense los coraçones al agrado cariñoso, y forcejan contra da soberuia malquista. Mas Coronas ha desbaratado el entono, que las armas de los enemigos. La apacibilidad modesta, es dulce prisiõ de los afectos. Que el Imperio es mal sufrido de los hombres : siempre ansiosos de su libertad : Y para ponerla grillos perpetuos, no ha de aprouechar la violencia, pues de esta se origina el desabrimiento, y de ahi nace la ojeriza, y despues se cria, y crece el aborrecimiento. Si quereis ser grandes, tratad de ser humildes, y tratables. Porque qualquiera que soberuio se engrie, abatido se arrastra, y quantos se moderan con humildad, son eleuados a la mayor altura. Esta importante clausula con que cierra el Euangelio, es tan digna de grauarse en nuestros afectos, como de quien la asegura que es Christo : Que exhorta a la humildad por conueniencias de el hombre, enseñandole el camino de crecer por el medio de abatirse. Y esta doctrina se verifica exemplicada en Maria : Aquella Soberana criatura, que eleuò la Diuina Omnipotencia a la mayor cumbre de perfeccion criada : Y sin duda que fue por su humildad profunda. Que si quien se humilla crece, quien tanto creciò a Supremos triumphos, mucha humildad tuuo. Aora me desembaraço de vnas enredosas palabras de Amedeo. Daua la razon porque Maria no ascendiò con Christo a los Cielos, pues parecia conueniente que no quedasse en la tierra la Madre, sino que assistiesse a las glorias de su Hijo : Y dize assi : *Ignitus in cœnæ præsens fuit.*

Serm. de Assumpt. B. Mar.

futuri Regni primitias prælibabat. Fue conueniente, dize, que se quedasse el mundo para brindar en el con las primicias del Cielo. A mi me causa gran dificultad esta razon. Con el vaso en la mano se brinda. Si Maria combida con el Cielo, en el Cielo ha de estar. Si no està en el, como le ofrece? Que Christo le facilite, que alciende a essos Palacios Soberanos, no ay que estrañar? Pero Maria? Y estando en la tierra? Si No veis que dize oy Christo: *Qui se humiliat exaltabitur?* Que al passo que vno se humilla se auentaja? Pues si Maria queda por humilde en la tierra, ya la tierra es Cielo donde està Señora, con que como quien le tiene en su poder nos le puede franquear, pues su humildad es prueba de su mayor altura. Y si la materia deste Euangelio es virtud tan executoriada en esta Señora, ni faltarà su intercesion, ni dudaré lograr la gracia... *Ave Maria.*

SERMON.

2 VVlgarmente se dize que el agradecimiento se tassa por el beneficio. Y segun la calidad de la deuda se ha de contar la paga. Y yo vengo persuadido a que el agradecer excede mucho al recibir. Fundome en vna doctrina de Seneca, grande Maestro de documentar correspõdencias liberales. *Gratum hominem semper beneficium delectat, ingratum semel.* Entre el ingrato, y el agradecido se halla esta considerable diferencia. Que el ingrato solo aplaude el fauor quando lo recibe: Y el agradecido conserua con perpetua memoria sus obligaciones. De donde infiero, que mas haze el que agradece, que el que beneficia. Suponiendo, que este siembra en vna hora el fauor, y aquel le repite reconocido por toda su vida. Muy liberal se muestra quiẽ fauorece: pero con mayor gallardia se deue portar el q̃ recibe el beneficio. Que no es precio de vn aliuio la cortedad del tiempo: Abreuiar la memoria de la obligacion es tiranizar el dominio de la correspondencia. Vna vez muriò por nosotros Iesu Christo: No sin misterio lo repite assi San Pablo: Y nos lo dixo S. Pedro: *Christus semel pro peccatis*

l. 3. de benef. c. 17.

1. Petr. 3 18.

tis noſtris mortuus eſt, iuſtus pro iniuſtis, vt nos offerret Deo. Y nos aduirtiò en la inſtitucion del Sacramento de la Euchariſtia la regla que auiamos de ſeguir para agradecer eſte fauor: *Hoc facite quotieſcumque bibetis in meam cõmemorationem. Quotieſcumque enim manducabitis panem hunc, & Calicem bibetis: Mortem Domini annunciabitis donec veniat.* Siempre aueis de repetir memorias de mi muerte: Beneficio liberal, que de mi mano recibiſteis. Pues Señor ſi vna vez ſucediò eſſe fauor, ha de durar todos los ſiglos? Si. Que el agradecimiento en la taſſa del tiempo deue exceder al beneficio. Luego de eſſe modo el agradecido excede al biẽ hechor. Eſſo no ay que dudar. Y no ſolo en perpetuar la memoria, deuia procurar el hombre que ſe adelantaſſe ſu afecto reconocido: pero aſſi en la cantidad de la paga. Que es muy de animos viles andarſe a peſar la eſtimacion del recibido bien. De aqui nace que los hombres achacoſos de ordinario en la villana ingratitud, proceden con Dios tan eſcaſos de reconocimiento, que aun no ſe alargan a igualar el peſo del empeño en que

1. Corin. 11. 25. 26.

les pone ſu magnificencia. Dios dà la vida al hombre. Y parecele al hombre que cumple con dar a Dios parte de ſu vida. Nada ay en noſotros que no ſea dadiua de Dios, y con todo eſſo algo reſeruamos ſiempre para nueſtros aperitos, que a golpes de tenebroſa obſcuridad manchan la luz del verdadero conocimiento; pues ſi todo es efecto de la liberalidad diuina, deſengañemonos.

§. I.

Que para Dios nada ha de auer reſeruado en nueſtra voluntad.

3 ORdena Chriſto a los que deſearen ſeruirle, que ſi oyen a los Fariſeos, ſigan con promptitud quanto les dixeren, aunque ſean ſus obras diferentes de lo q̃ predicaren: *Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, ſeruate & facite.* Lo qual ſe ha de entẽder de lo que fuere conforme a la miſma ley que explican. Y lo que yo eſtraño es, que ſiendo Dios tan ſuaue con los ſiervos, y que ſu yugo ſe propone apacible por la facilidad diſcreta cõ que ſe propone, aqui proce

de

de cõ demaſiado rigor. Todo Señor? Todo lo han de obedecer? Eſſo quien lo ha de ſufrir? No avrà algũ permiſſo que alhague tanto rigor? No. Que ſiendo el hõbre de Dios todo, para Dios no ha de reſeruar el hombre nada.

Quiſo el Bautiſta difinir quien era, dar noticia de ſu perſona? Peligro grande. Quando el informe ſe reduce al miſmo interreſſado. Y dixo que era voz de aquel que gritaua en el deſierto: *Ego vox clamantis in deſerto.* Ioa. 1. 23 Buena doctrina contra los deſvanecidos del ſiglo. Podia dezir que era hijo de Zacharias, deſcendiente de iluſtres progenitores. Ea que no. Que la nobleza fixa es ſer voz de Dios, la virtud es la purpura que reſplandece, que la proſapia iluſtre ſin ella antes deſautoriza. Pero ya que el Bautiſta no quiera valerſe de ſu nobleza, no diga que es voz. No, Que eſſo no es creible. Diga que tiene voz, con la qual Predica al verdadero Meſias, y Precurſor de tanta luz preuiene viage mas apacible al golfo de tantos reſplandores. Lo miſmo que yo dudaua Gislando: *Ioannes melius dixiſſet habeo vocem, quam ego ſum vox:* Ad h lo Dub. 13. Y la razon es clara: porque la voz es porcion ſingular del alma, comunicada por el entendimiento, a vn ſolo ſentido del cuerpo. Si la lengua habla, ſi eſſa voz, los ojos no entran a eſſe partido. Ni los oidos, ni lo reſtãte del cuerpo. Ea que ſi, luã dixo bien. Toda ſu perſona es voz, y no ay otra coſa que voz en ſu perſona. Porque ſi eſſo es para ſeruir a Dios agradecido, no fuera bien notado que dixeſſe q̃ tenia voz para ſeruir a Dios que de eſſe modo lo reſtante de ſu cuerpo ſe quedaria excluido de la linea de el agradecimiento. Diga que es todo es voz, como ſi aſſegurаſſe que para la correſpondencia de ſus fauores, los ojos, los oidos, y las manos, y quanto era ſe podia conſiderar como voz, pues cõ toda ſu perſona queria hablar, para agradecer, de modo, que con Dios no reſeruaſſe nada. De autoridad de San Vicente Ferrer dà aſsi la reſpueſta el referido Gislando: *Quaſi diceret: quicquid in me eſt totum eſt vox, quia totum prædicat.* Noble genero de confeſſarſe obligado, iluſtre correſpondencia de ſer agradecido: Si rue a Chriſto el Precurſor enſer voz ſuya: No diga, pues, q̃ tie-

tiene voz para esse ministerio. Ni estrecha a sola la lengua esta ocupacion. Diga que es voz todo el: que nada ay en su persona que no sea voz, porque se vea, que en obsequios de Dios ninguna parte reserua, que no la consagre a su deuocion.

4 Que dirè de los miserables en este contrato? Que proceden algunos cõ tanta escasez con Dios, que lo menos; aun lo mas despreciable le ofrecen, y para las vanidades del siglo resguardan los mayores gastos con que dificultad dan vna corta limosna! El peso de vna sutil moneda brumà la naco, quando en los descuencos por conseguir aplausos de los hombres no reparã en desperdicios excessiuos. Pues lo mismo sucede en la diuision del tiempo. El dia todo en recreos, y diuersiones: El breue rato de la Missa se les haze mas sensible. Y a este modo tambien se portã en las potencias del alma, y aun en los sentidos del cuerpo. Si dan el entendimiẽto a Dios en la continua tarea de los estudios, retiran la voluntad al deseo de su apetito. Si la voluntad se dedica a vna buena obra, recoje la memoria para gastarla en dasl ciuos, y desordenados deseos. Si el otro mira a Dios con los ojos; abre los oidos con gusto para la murmuracion. Si escucha la voz del que predica, vagan los ojos en la prosanidad de la gala, y corre tormenta el animo entre las ondas de la desenboltura, perdida toda la ciencia de la marineria Christiana. Esta no es virtud: *Ex quo ego virtutem intelleximus?* Dezia Seneca. De donde se conoce à la verdadera perfeccion? Oid su respuesta: *Ostendit illi mihi ordo eius, & decor, & constantia, & omnium inter se actionum concordia.* La virtud se prueba de su procedimiento ordenado, que no sea con el desgreño confuso, y barbaro desaliño. Hermosa a la consideracion de quantos examinaren sus resplandores, en cuyo lucido aseo no halle borrõ que desautorice su belleza. Constante ha de ser, que virtud al quitar es perfeccion posiza que antes hazе desapreciable al sugeto. Y en fin ha de ser concorde en todas sus acciones, de modo que todas se encaminen a vn fin. Bien. Y digo yo, serà concordia la que tiene el hombre quando diuide en partes sus empleos, y Y- Ep. 120.

gasta

gando con Dios la voz, dexa para el vicio las obras? Que armonia reluta rà de quien deuiendo seruir a tu Criador con todo le defrauda lo que en el mundo consume? Dios quiere que las almas nada le reseruen, ni quiten de si mismas.

5 Esto ha de ser, Abraham, le dezia este Señor. Este tierno niño me le has de ofrecer en sacrificio: Brille tu obediencia lustrosos agradecimientos a tantas obligaciones como he depositado en tu pecho. Y aunque la naturaleza repugne cobarde tu has de sugetarla valiente. Aũque el amor temple tus brios, mi precepto ha de ser el taller de tus alientos. Aunque tu edad retarde los passos, tu feruor ha de prorumpir en ligerezas, y sobre vn alto mõte que te enseñarà mi cuidado les has de quitar la vida, y ofrecermele en holocausto: *Tolle filium tuum quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Y es de reparar que venia a ser mas lastimoso dolor el de el holocausto que el del sacrificio. Porque en este con degollar la victima se cumplia pero en aquel despues de muerta se entregaua al fuego para que se resoluiesse en cenizas. Y parece que la piedad de Dios arbitraua los mayores abogos de Abrahan, pues no contento con que fuesse el Ministro de dar muerte a su querido Isaac, queria que su cadauer le entregasse a las llamas, y viesse el triste anciano a diligencias suyas, cenizas aquel cuerpo de quien tanto ama ua. Ea Señor, que es muy excessiuo, y muy riguroso mãdato. Contentaos cõ que tiña en aquella sangre el azezero, no passe a los incendios la pena. Dexadle por consuelo esse cadauer hierto que le sirua de aliuio, que es demasiado apretar el cordel no permitirle que lleue vn hueso de aquel cuerpo. Esso no llenarà, dize Lyponano. Porque si dize Dios que se le ofrezca, nada ha de reseruar para si: Todo se le ha de ofrecer a Dios. Que no serà agradable correspondencia, que si todo le ha recibido de su mano se quede con alguna parte. Y assi supurele la flor de su juuentud en el ardor de las llamas, y nada quede en quien es verdadero agradecido, que no se ofrezca a los diuinos obsequios: *Voluit enim Deus sibi filium totum*

Gen. 22. 2.

tum

tum offerri a patre. En materias de seruir a Dios, es agraviar su grandeza diuidir en porciones los afectos. Si para demonstracion de que Abraham le venera, ha de ofrecer a su hijo, no reserue para si parte alguna, voraz el fuego le reduelua en cenizas, y de esta preuencio reconozca nuestra cortedad, que en orden a cumplir agradecidos con los diuinos fauores, pues todo lo recibimos de su mano, nada hemos de defraudar a nuestro reconocimiento.

In Cat.

Siendo Dios tan sumamente liberal en esta materia, procede con grande menudencia: Pues no ay partida por pequeña que sea, que la dexe de notar en el libro de sus quentas, ni se dà por pagado si con ella no se cumple. Herido se quexa. Quien? El mismo Dios. Hirióle el alma: pero con dulce herida. Sus quexas no son de lastima, sino de gusto. Segun que suelen los amantes festejar con suspiros ardientes la alegria de su coraçon. Golpes del amor correspondido, antes son despertadores del afecto que auiuan las sazones de su empleo. Y assi dezia en los Cantares: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Can. 4. 9

No detengamos la consideracion en los ojos, sirue a nuestro discurso el cabello. Es la madexa hermosa de rizos la variedad de pensamientos del alma. Estos hechan gustosas heridas al amante pecho, siruiendo el de blanco a sus tiros. Porque vean los que tratan de seruir a Dios, quanto logro tienen los afectos, los suspiros, las ansias, y las elevaciones. Dize, pues, el Esposo, que se confiessa herido de los pensamientos del alma, pues quantas trenças recoge a vnicn el contemplativo en muchedumbre de afectos son otros tantos despertadores de su cariño. Pero mi reparo se funda en que no dize que sus cabellos le hieren, que sus deseos le enamoran, sino que vn pequeño pelo del cabello, vn sutil deseo del alma, le rinde con amoroso imperio los fueros essentos de su coraçon amante: *In vno crine colli tui.* O valgame Dios! Tanto golpe a tan tierna flecha? Los mas explayados cabellos no alcançan esse tiro? Si alcançan. Pues que será, que el mas corto se aplauda por mas brioso? Yo lo diré. Essa herida que el Es-

po-

poso confiessa en su coraçon, no es la que mas valiente le rinde? Si. Los cabellos no son los pensamientos de su querida? Quien lo duda? Pues aduirtamos el misterio. Con el menor de todos dize que le auassalla, y que le rinde, porque si los otros se dirigieran a su coraçon, y esse solo faltara, no se confessara herido de enamorado: Venciste Esposa roia, venciste, pues nada reseruaste en tu afecto, que no dirigiesse a mi deuociõ: ni vn pelo faltò, ni vn pensamiento leue; y pues no reseruaste nada, esso mismo me rindiò del todo: *In vno crine cellitui.*

Ea Fieles, que serà nota indigna de escasez villana recatear agradecimientos a vista de tantos beneficios. No ay que buscar los arbitrios para escusaros de seruir a Dios en lo que mãda, que quando se pesan sus fauores con nuestros deseos, vereis que nada ay que reserue a nuestro aprouechamiento. Pues que razon avrà para que no le. sruamos en todo? *Omnia ergo quæcumque dixerint vobis, seruate, & facite.*

Bien sea verdad que los Predicadores desautorizã con su exemplo tal vez lo mismo que predican: Porque es grande incentiuo el verebrar lo mismo que se dize: Pero aduierto, que los que vienen al Sermon, se llaman oyentes, y no Iuezes. Sabeis porque? Porque vienen a oir, y no a juzgar. Y si lo que oyen es bueno, aquello deuen seguir, si el Predicador obra mal, no por esso tienen poder para juzgar. Dexen el daño en el mismo sugeto: Que no es pequeña lastima de vn sugeto verle disonante en las obras de lo que afirman sus palabras. Que importa que sonora la voz en la musica forme los mas dulces, y armoniosos quiebros, si destemplado el instrumento haze disonancia a lo que acompaña? En fin es cierto que ay hombres tan malquistos con su estimacion que afectan el desprecio comun, *dicunt enim, & non faciunt.* Pues en la vanagloria del dezir fixan toda la substancia de su proceder. Salud enferma son las razones que articula la lengua, disonantes del coraçon en que se fraguan. Aborto indigno que representa todas las facciones de la bondad, y es cada-uer sin vida:

Por

Que

§. II.

Que desayra el credito de lo que dize quien no obra lo mismo que propone.

6 MIsteriosos passos los de aquella escala q̃ se le ofreciò a Iacob vna noche. Vnia dos estremos tan distantes como eran el Cielo, y la tierra Obra propia de Dios vnir diuersos dictamenes, quando en el mundo todos se ingenian en viuir opuestos. Angeles Soberanos Ministros ascendian, y baxauan, que es graue eruditon para los que andan en la maroma de los puestos, y en el engaño de las pretẽsiones, si aun los Angeles que llegan a la altura bueluen a baxar, bien pueden temer los hombres que ascienden a la cumbre de la dignidad su despeño. Fortalecia Dios aquel edificio, y aun con todo esso auia crecer, y menguar: que serà donde Dios no assiste? Y todo este vistoso aparato se enderezaua a colmar de bẽdiciones, y de promessas a Iacob: *Et Dominum innixum scalæ dicentem sibi, ego sum Dominus Deus Abraham patris tui, & Deus* Gen. 28. 13.

Isaac: Terram in qua dormis, tibi dabo & semini tuo. Estriuaua Dios en la escala en ademan de quien trabaja: Y para dezirle a Iacob que aquella prouincia auia de ser sugeta a su Imperio, y al de sus successores, poca necessidad auia de tan fatigada diligencia. Porq̃ pues no dexa de la mano essa escala? Y responde con mucha profundidad Lypomano. El cõtexto de las palabras de Dios en sentido mistico significauan el mandato diuino, acerca de la humanidad de Christo. Que fue tanto como declarar por precepto la promessa de que el Hijo de Dios se vestiria de la tela de nuestra naturaleza: *Quod autem locutus est Dominus ad Iacob innixus scalæ dicens ei: ego sum Dominus Deus tuus Abrahã, & quæ sequuntur, mystice designat mandatũ diuinitatis ad humanitatem Christi directũ.* Mas no sossiega mi duda con essa razon. Pudo Dios publicar el precepto, y prenenir la promessa de su liberalidad misericordiosa, sin estar asido a la escala: Que para hablar, no era circunstancia essa diligencia. Si era, si con cuidado se examina. Porque si essas palabras sonauan *In Cat.*

a precepto, y tenian ayre de mandato fuera bien que no paſſeſſe la mano a la eſcala en ademan de quien obra, ſino que dexadas las obras ſe gaſtaſſe todo en palabras? No. Que quien promulga mandatos, quiẽ exhorta a confianças virtuoſas, ſe empeña a trabajar con la mano, y no darſe ſolamente a las razones. Enſeñança ſuperior, y donde el ſuperior puede aprouechar la enſeñança. Que exhortar a que el ſubdito ſe modere, viuiendo en relaxacion deſpreciable, es ſolicitar el menoſprecio de lo que dize con la diuerſidad de lo que haze.

7 Comptaua yo eſte genero de gente engañada de la ſatisfacion propria de ſus palabras, a los que entre ſueños padecen ideas diſformes que figura la fantaſia. Perſuadeſe a que quanto ſueña es cierto, haſta que reconocido el engaño, viò que quanto auia conſiderado en la fantaſtica repreſentacion era vn deſatino del ſueño. Iuzga el otro q̃ con hablar de Dios haze gran fruto en las almas, y aun grangea eſtimaciones de ſuperſona: Que quando ſus obras desdigan de lo que dize, ſirue de velo el diſsimulo. Y es ſoñar eſtando deſpierto, porque no ay fantaſia mas deſvaratada que la perſuaſion indiſcreta de que pueden aprouechar las palabras ſin las obras. En el hurto eſtà Chriſto, y retirado de ſus tres Diſcipulos. En la ocupacion de tratar con Dios, ſiempre nos hemos de alexar de los hombres Rezaua el Saluador, y dormian ellos: Que ay hombres que ſe aprouechan del canſancio ageno para entregarſe a la comodidad propria. Llegò Chriſto a deſvelarlos de ſu deſcuido, accion muy digna de ſuperior, deſeoſo de cumplir cõ la obligacion de ſu oficio. No entregarſe tanto al retiro, que no viſite a los ſubditos: *Et venit ad Diſcipulos ſuos, & inuenit eos dormientes, & dicit Petro ſic non potuiſtis vna hora vigilare mecum?* Al Apoſtol San Pedro hizo cargo del ſueño de todos. Que deſtinado ya por Principe de la Igleſia los deſcuidos del inferior ſe ponẽ en la plana de los cargos de el Principe. Que es eſto Pedro? En ocaſion tan arrieſgada, quando nos amenaça el peligro, afectais el ſoſſiego? Aſsi ſe duerme a viſta de mis ahegos? Eraisvos el valiente, que con eſforça

Mat. 26. 40.

do

do brio prometiais perder la vida en mi defensa, y que por mas enemigos que me cercassen intrepido auias de intentar mi socorro? Esse es valor? Esse el pelear? Si Señor, responde por el Apostol Simon de Cassia. *Multi probiter militant sine bello.* Que ay muchos que pelean sin entrar en la batalla. Y assi San Pedro peleaua durmiendo. Esso es lo mismo (dixera yo) que batallár en sueños, donde la guerra solo serà vna fantasia. Pues lo mismo dize Simon de Cassia, le sucedia al Apostol. Porque blasonar cõ palabras de empeñarse a los riegos, y quando auian de suceder las obras en testimonio de su brio, entregarse al sueño, es lo propio que soñar batallas en la fantasia: *Æstimata probitas transiuit in somnium, sicut qui vigilat nõ habet quod somniat.* Aquel valor ardiente cõ que bizarreaua de palabra, desembarcò en los bofeteos del descuido: faltò la obra, y assi fue la lid soñada, fantastica la defensa, porque hablar, y no hazer, es cosa de sueño, en que no se puede fixar la confiança.

L. 13. in Euang. cap. 34.

8 Sin salir del huerto hallarémos que Christo enseñò la contraria diligencia para mostrar lo esmerado de su dezir por la puntualidad de su obrar. Despues que los Ministros de impiedad, nubes obscuras que pretendian aprisionar los rayos del Sol, tuuieron licencia para prenderle, cargaron con desmesura sobre el Inocente Cordero. Mas que lobos hambrientos a la presa, hydropicos de su sangre, festexando su barbara victoria, desayrando la mansedumbre, no turbandola, grosero turbion de atreuidos, rodearon al Saluador. Y Pedro entonces, ya no dormido, antes bien desvelado en su empeño, viendo a vno que con mas descomedimiento maltrataua a su Maestro, esgrimiendo el azero, le cortò vna oreja. Noble desquite de su precedente descuido. Pero el Saluador mandò que con presteza le acercassen el herido, y vniendo la parte que auia sido cortada, le diò salud con manifiesto milagro: *Sinite vsque huc. Et cum tetigisset auriculam eius, sanauit eum.* Suspendanse las criaturas todas al golpe de esta paciencia. Y admiren la valentia de mansedumbre tan pacifica. Y en tanto nosotros auerigüemos

Luc. 22. 51.

vna duda, que fue del ingenio remontado de Augustino: *Percussit ergo Petrus auem pueri Principis.* En fin Pedro fue el Ministro de essa herida. Y Christo quien dió el remedio. Pedro destroca, y Christo fortalece: *Quare Petrus? Quia ipse accepit Regni Cœlorum claues, & soluendi ligandique ipse adeptus est potestatem.* La razon de herir el Apostol al siervo del Pontifice; fue corresponder a la autoridad Suprema de ligar, y de absolver. De modo, que aqui puso en execucion aquel Imperio? No lo entiendo yo assi, que el azero no es la llaue de la Iglesia. Quiso dezir San Augustin, que Pedro como mas empeñado en auer recibido el fauor mas relenante, no le pareció cumplia con menos que con exponerse a todo riesgo. Lo que yo dificulto es, que parecia conueniente, que ya que Pedro auia dado la herida, fuesse el mismo quien hiziesse el milagro. La misma mano que lastimò a esse hombre, deuia ser el instrumento de su remedio. Pues porque Christo no le dize a el que se les sane? Y Christo que auia de hazer entretanto? Mandar con palabras, y oluidarse de las obras, esso no era decente a su grandeza. Auia de dezirse del Saluador que tenia lengua para mandar, y no tenia manos para hazer? Perdone, pues, Pedro, que no serà digno exemplo de su Maestro el gastarse todo en palabras. Pudo remitirle el remedio: pero mas quiso ponerle con sus manos, porque se viesse que lo que dezia iba acompañado de las obras. Y concluyò con estas palabras mi Augustino: *Iubere potuit, operari maluit.* Pudo valerse Christo de el Imperio, y delegar al Apostol esse trabajo. Pero desayre fuera de su virtud prudente que oyessen las palabras del mandato, y no viessen en ellas obras que le autorizassen.

Ser. 117. de temp.

Daños lastimosos se miran en las Republicas de el mundo: gimen heridos los subditos, ansiados por el remedio. O, ésse las vozes tristes de la afliccion, y tarda, y aun se desaparece el aliuio. Pues digo yo, no ay quien mande, y gouierne en desconcierto tan peligroso? Si: pero quando el superior remite todas sus obras a otros, y el se contenta cō las palabras, se pone a gran di-

dificultad la mejoria, ya excessiuo desayre su persona. Pues en el gouierno de el alma, no sucede lo mismo? Herida de la culpa, se arrastra con la opresion violenta de tan graue pesadumbre. Gouierna sus potencias el entendimiento, Principe de todas las operaciones suyas. Este discurre, que serà bien atajar tanta obscura niebla como entorpece la luz de su imperio. Los desabrimientos q̃ afligen por el pecado son muchos, y son penosos. Quien ha de sufrir las cadenas viles que amarran al alma, y la condenan a vn mi-sero calaboço. Mejor serà encender a suspiros de la penitencia la luz de la gracia. En donde se halla el sossiego, la tranquilidad, y el descanso. Y bien, de todas estas consideraciones que fruto se consigue? Mucho, si las acompañan las obras. Pero si todo se resuelue en palabras, ni ay mejoria, ni pundonor, supuesto que la reputacion de quien dize, y no haze, està expuesta a la censura de todos; como lo estauan los Fariseos, que por mas que predicassen virtud, y obseruancia de la ley, viuian desautorizados en sus personas: *Dicunt enim, & non faciunt.* Sentenciandose ellos mismos a indignos de la misma dignidad que possian.

§. III.

Que no merece titulo superior quien por los suyos rehusa padecer, y perder su comodidad.

9 NO suelen ser los inferiores tan escrupulosos, que deseen obligar al Principe a que no descanse de su tarea. O ya sea reuerente culto a su imperio, ò diligencia de trabajar mas para merecer los premios. Con poca fatiga del que gouierna suele contentarse el vassallo. Pero quando el Superior, ni aun en leue desvelo quiere mortificar su comodidad, haze en el subdito mas robusta la quexa, y el se priua de las estimaciones consagradas a su Imperio. He aqui a los Fariseos muy seueros en cargar a otros de preceptos, de cuidados, de fatigas, y viendo a los tristes tropeçando con el peso, ni aun con solo vn dedo quieren seruirles de aliuio: *Digito autem suo nolunt ea mouere.* Valgame Dios! Que tan corto aliuio

pueda ser satisfacion de el que tanto padece, y ande tan corta la misericordia de quien manda que se niegue a esse aliuio? No estimeis sus personas (dize Christo) que en el modo de portarse descubren la indignidad con que gouiernan: pues quando deuian por suauizar con su exemplo el trabajo de sus subditos cargar tambien con el peso, y la fatiga, ni aun se acomodan a tocar con vn dedo la carga, dexando a los inferiores tristes el martirio, y la pesadumbre: Y aũ por esto dixo el Brugense: *Ipsi noli solum humeris suis portare ea nolunt, vt suo exemplo promptiores illos reddant quorum humeris ea ferenda imponunt, sed ne digitum quidem adhibere dignantur.* Con poco se contenta el triste labrador, el mísero plebeyo: paguemas, lleue el peso del tributo: pero los poderosos, los ricos, los mismos que influyen a essas cargas, nada han de pagar? Ni con vn dedo no hã de tocar al comun aliuio? Gran desdicha!

Ad hib.

He obseruado con curiosidad, que en aquellas tormentas en que fluctuaua el Reyno de Egypto por la terquedad de su Principe en desobedecer los ordenes de Dios en tantas miseras molestias como padecian castigados de la seuera justicia, tal vez se llama Rey, y Faraon de ordinario. Quando Dios alistò exercitos de moscas penosas, y terribles con esse nombre le llama, y el de la Magestad oluida: *Et venit musca grauissima in domos Pharaonis, & seruorum eius, & in omnem terram Ægypti, corruptaque est terra ab huiusce modi musca.* Que dirémos? Tenia su gusto en apremiar detenidos a los Hebreos. Y por su tenacidad desobediente padecian los Gitanos vassallos suyos, tan repetidas calamidades. Pues no tiene muy fixo el titulo de superior, quien por los suyos no tuerce de su comodidad, ni dexa de hazer su gusto.

Exod. 8. 24.

10 En esta consideracion se descubre por argumẽto contrario ser muy digno de la Magestad, y el Imperio, quien se compadece de las aflicciones de a los que gouierna, y se expone al trabaxo, y desvelo por conseruar su quietud. Prouemoslo del Apostol San Pablo, que refiere las palabras de Christo, quando instituyò el admirable Sa-

cra-

cramento de la Eucharistia, en esta forma: *Gratias agens fregit, & dixit: Accipite, & manducate. hoc est corpus meũ; quod pro vobis tradetur, hoc facite in meam commemorationem.* Este es mi cuerpo, que por vosotros ha de padecer en vna Cruz. Y esto vltimo parece que sobra. Si, que el Saluador de el mundo no tenia mas de vn cuerpo: si esse estaua en la Hostia, esse auia de ser el que despues escarpiado en la Cruz, seria fruto de aquel arbol de vida. Suficiẽte fuera el dezir, este es mi cuerpo, si no auia de padecer en otro. Para que, pues, con cuidadosa enseñança preuino Christo esta noticia? No sin misterio dize Iuan Vienense. Porque quiso con esto assegurar a todos de que era verdadero Superior del linage humano. Y auia de suceder en la Iglesia la heregia del Manicheo escandaloso, que afirmaua, que el Verbo diuino no auia tomado verdadero cuerpo, sino fantastico, por dõde se auia de inferir, ẽra vn superior fantasma, pues como no padecia por los suyos, se probaua indigno de los titulos de Principe. Pues dize Christo, este es mi cuerpo, no fantastico, sino verdadero, y como tal ha de padecer los tormentos. En que quiso dezir. Si algũ arreuãido quisiere persuadiros a que yo tuue cuerpo de fantasma, no lo creais, que solo es fantasma el Superior que no padece por los suyos. Assi lo discurria el Autor referido: *Non autem fuit phantasticum; & omnino spirituale corpus traditum.* La prueba Real de Principe verdadero, es ver que le afligen las descomodidades de los suyos. Que aquellos que ven gemir a los que le siruen, y obedecen, y no gustan de descomodarse de sus gustos, tienen ayre de Fariseos: *Digito autem suo, &c.*

1. Cor. 11. 24.

Ser. 4.

11 Por este mismo discurso hallarémos satisfacion a vna notable prouidencia de Dios. Condolido de las aflicciones de los Hebreos, determina que salgan de aquella barbara, é intolerable seruidumbre, que padecian en Egypto. Y sobre tantos prodigios como obrò empeñada la Omnipotẽcia, sobre tantas preuenciones como dispuso para el viage, ni los socorriò de armas, ni los inspirò alientos valerosos, antes bien permitiò que se mostrassen cobardes: Y assi viẽ-

do que les daua alcance el exercito enemigo, ni se pusieron en ordenança, ni decretaron hazer alguna resistencia. De modo, que solo Dios fue el que peleò con los Gitanos, que los Hebreos estauan posseidos de la cobardia, y del miedo. Por lo qual cantaron, auiendo passado el mar bermejo: *Fortitudo mea, & laus mea* Ex. 15.2 *Dominus, & factus est mihi in salutem.* Dios fue nuestra valentia, el peleò por nosotros Pues Señor, no fuera mas decente que ellos fuessen valientes, y peleassen con los Gitanos, y los venciessen? Si, que en el poder, y querer nuestro, estaua el darles esfuerço, y disponerles la victoria. Assi es. Pero quiso hazer manifiesta ostentacion de que el era su Dios, y su Rey. Pues para esso que inconueniente podia ser el que ellos se portassen como esforçados? Mucho. Que de esse modo no pelearia Dios, y no poniendose al trance de la batalla por los suyos dudàran si era su Rey, y su Dios. Permira, pues, en ellos la cobardia, porque cõ esso prueba la verdad de su Imperio. Que si ven que el Superior pelea, y trabaxa por los suyos, ninguno podrà poner en duda la seguridad de su dominio. Fue ponderacion del doctissimo Oleastro: *Ista est causa quare populus iste licet fuerit numerosus, fuit tamen imbellis, & ineptus ad arma, quia Dominus voluit esse fortitudo eius.* Si los Hebreos tuuieran brios de soldados animosos, no auia necessidad de que Dios embraçasse el escudo, y esgrimiesse el azero. Pelearian ellos, y se cororaran de laureles victoriosos. Pero Dios permitiò sus miedos cobardes por entrar al empeño de la batalla, y exercitar su fortaleza, porque con esso conociessen que el era su verdadero Señor, y Principe, que trabajaua por los que le obedecian, y en ademan de guerrero se exponia a los riesgos. Bien al contrario de los Fariseos, que afectando las dignidades supremas dexauan todo el peso a los inferiores, y aunque los viessen gemir, ni aũ con el dedo les querian aliuiar: *Digito autem suo nolunt ea mouere* Indignos del solio, y la grandeza, pues la misma comodidad propria que solicitan, les ofende en la reputacion, y en el credito, de modo que sean despreciados, y aun aborrecidos de todos. *Ad h. loc.*

Y no solo desvarian en essa vanidad con que se portan. Que quando el apetito se arroja a desvanecerse soberuio, no se satisface con vn singular desman. Repite los hierros, y menudea los desaciertos. Estos, dize Christo, quanto hazen es con mira de grangear aplausos humanos: *Omnia vero opera sua faciunt, vt videantur ab hominibus.* Querian agradar a los hombres, y escusauan el aliuiar sus ahogos. Primer defatino. Y ya queda bien ponderado. Querian que quanto obrauan fuesse bien notado de todos Segunda locura. Pues los Fariseos no eran en sus obras Sãtos. Que quiera el hypocrita representar la virtud, y encubrir la comodidad, y el vicio, es muy conforme a su desnivelado intento. Pero que quiera el Fariseo obrar mal, y que todos lo noten, es muy de considerar. Mas lo que yo en este caso discurro es, que ellos no tenian este deseo, antes procurauã, q̃ no saliessen a luz sus obras, y lo que dize el Saluador es, que por mas que las oculten ellas mismas se publican, y obran de modo para que todos las conozcan.

§. IV.

Que el pecado siempre lleua la firma del que le comete, para que no se oculte.

12 EN los juyzios humanos, de ordinario falsean los testigos, y exgañado el Iuez por su deposicion, suele dar la sentencia. Esto prouiene, ò de la malicia del que depone, ò de la ignorancia de el que juzga. Que en fin es hombre, sugeto a los enredosos laberintos del engaño. Pero en el Tribunal de Dios muy diferente es el proceder: porque su sabiduria eterna no flaquea a cõbates de nuestras cauilaciones. Y su poder inmenso no sufre la doblez, y falsedad. Si esto es assi, y que en su juyzio son los testigos ciertos, y verdaderos, valgame el Cielo, que testigo pudo ser la sangre vertida de Abel, para inferir con seguro juyzio: luego le diò la muerte Cain? Oid lo que dixo Dios al fratricida: *Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Señor, este testigo a lo sumo prueba que muriò Abel. Pero que aya sido el reo Cain, no parece que consta. Gen. 4. 10. 11.

La

Es que si. No veis que la culpa trae la firma de quien la comete? Oid lo que luego refiere: *Nunc igitur maledictus eris super terram quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris tui de manu tua.* La tierra fue el depósito de la sangre del inocente que la recibiò de tu mano. Es muy de reparar la circunstancia. Porque de ahi pende la certeza de este testigo. Cain diò muerte a Abel: su mano se tiñò de su purpura caliente, y el malhechor limpiando la mano en la tierra, dexò en ella la sangre, y la medida de su mano. Ves, dize Dios, ò fratricida injusto, como no puedes negar la alevosia? Mide tu mano en la imagen que imprimiste en la tierra Tuya es Tu fuiste el delinquente: Y conoce, y conozcan todos, que el pecado lleua señas grauadas, para que quien le comete no se encubra sino que antes se publique.

13 De Absalon refiere el Sagrado texto, que auia erigido vn arco, ò padrõ a su memoria: que su ambiciosa condicion aun en piedras, queria perpetuar su vanidad. Son de gran dificultad las circunstancias con que esta fabrica se refiere: *Porro Absalon erexerat sibi cum adhuc viueret, titulum qui est in valle Regis: dixerat enim: non habeo filium. Et hoc erit monimentum nominis mei. Vocauitque titulum nomine suo, & appellatur manus Absalon, vsque ad præsentẽ diem.* 2. Reg 18. 18. Lo primero q̃ en este caso martiriza los ingeniosos, q̃ diga Absalon, q̃ no tenia hijos, pues consta de lo contrario. Y aunque es muy facil en vn ambicioso pretendiente el no hablar con verdad, como se experimenta en la ocasion que informa de sus meritos, dõde se alarga a lo mas, y quando pondera las cortas prendas de sus competidores, en que se estiende a lo menos, pero siendo hijo de Rey, notable agrauio se haria a su nobleza, si huuiessemos de cargarle vna mentira. No mintiò Absalon, dize San Geronimo. Porque no quiso dezir que no tenia hijos, sino que no le auian de heredar, y assi refiere el Santo, que pendiente de la encina, quando ya le amenazaua la muerte por mano de Ioab, le pidiò, que aquel padron que auia fabricado fuesse el heredero de sus bienes, queriendo con este arbitrio deshe-

In qq. Hebr.

re-

redar a sus hijos. Y aun a esto parece que alude Hugo Cardenal, quando dize. *Putabat enim filios suos sibi succedere in Regno, & ideo noluit relinquere nomen, id est memoriam sui.* Aqui yà vemos otro enquentro a sus designios Porque si aquella obra era en memoria de su persona, como dize que afectaua el que no quedasse la memoria de su nombre? Sin duda que el delito rebel de que fraguaua le indecia a procurar andar de reboço en los venideros siglos. Es muy proprio del pecador el desear ocultarse. Y si esto es assi, porq̃ llama a esse timbre que erige, a esse padrõ que fabrica, a esse arco que leuãta mano de Absalon? No sin causa, dize el mismo Cardenal. Porque alli puso la imagẽ de su mano: *Hunc titulum putant quidam fuisse arcum triumphalem, qui dicitur fornix, in qua sculpta Manus Absalon.* Pues si excusaua dexar memoria de si, para que pone alli su mano? Yo os lo diré. Porque essa auia sido la que leuantò contra su Rey, y Padre, y como instrumento de su culpa, el mismo graua la firma de ser quien la comete, siendo el mismo quien publica su delito. El peregrino que passasse por aquel sitio, viẽdo aquel arco sumptuoso, si de el todo no era negado a la curiosidad, preguntaria. Quien hizo este edificio? Y a que fin? Este es le auian de respõder, la mano de Absalon, obra que fabricò aquel hijo de Dauid, que tuuo esse nombre. Y porque se llamò mano suya? O! Esso es muy largo de referir. Y aunque fuesse en breue le avrian de contar su rebeldia artificiosa, su traycion publica, el conmouer los Israelitas contra su Padre la fuga del Rey, desamparando la Corte, y en fin la vltima batalla en que perdiò la vida el desvanecido moço. O valgame Dios! Si esto se pudiesse ocultar. No seria mejor? Si. Pues para que anhela esse infeliz, porque se eternize publica su infamia? Porque lo firma su mano? Es, que el pecador es el mismo que dà noticias de su delito.

Ad h.lo.

14 Aprisa, dezian los Angeles a Lot. huid, no ay que detenerse: huid desta Ciudad, que ya la amenaça el rigor diuino. Ninguno de los que fueren cõtigo, buelua a mirar el estrago, que no se permite en este castigo el que sirua de diuertimiento a otros. Caminavã-

gues,

pues con estas saludables aduertencias, quando començaron a oirse los chasquidos de los edificios desplomados, el estruendo de los rayos, y el alboroto de los elementos. La esposa de Loth poco receloſa de la amenaça buelue a examinar lo que sucedia en Sodoma: y veis aquì, que en aquella postura la cogiò el castigo, y conuertida en estatua de Sal, quedò alli para padron de su culpa desvanecida: *Respiciensque uxor eius post se, versa est in statuam salis* Aunque en el Hebreo la voz *Netsib* significa cumulo, ò monton, tambien significa estatua. Y assi esta muger quedò como vna imagen de talla, siendo la Sal materia de su cuerpo. La diferencia que ay entre la estatua, y el cumulo pone el Abulense: *Cumulus dicit multitudinem solis aggregatã sine aliqua certa figura, & lineamentes, statua dicit molem corporis lineamentis determinatis lineatam* No quedò conuertida en vn monton de sal, porq esto no es mas que vn agregado de materia, sin otras lineas, ni imagen. Mudòse en estatua, que fue lo mismo que dexar vn retrato de su persona. De aquel modo se publicarà la culpa. Desse conoce quien fue el pecador. Y ella misma se daua a conocer delinquente.

Gen. 19. 26.

Ad h. lo.

Obrauan mal los Fariseos en el interior, y bien en la exterioridad, y vno, y otro lo quetian poner al registro de todos. *Omnia opera sua faciunt, vt videantur ab hominibus.* Hombres aprended a temer el publicar vuestras culpas, sino que reis entrar en la sala de los incurables. Que tiene la culpa de gala, que assi gustais de sacarla a vistas? Que artes se buscan para encubrir los defectos del cuerpo? Y los del alma con quãta facilidad se comunican! Y pues los Fariseos son capitulados de Christo por esta demasiada satisfaciõ, mejor luz assista a nuestras acciones. Porque ya que por nuestros delitos, como por escalones al suplicio, subimos a las penas, se templen con el temor humilde, con el recato modesto, para que assi facilitemos en Dios su misericordia, con que nos hallemos dignos de su gracia, para gozarle en los eternos descansos de su gloria, *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON NONO.

PARA EL IVEVES

DESPVES DEL DOMINGO SEGVNdo de Quaresma.

THEMA.

Homo quidam erat dives qui induebatur purpura, & byſſo, &c. Luc. 16.

SALVTACION.

VEnid los ricos, que en el galanteo de las comodidades siempre estais requebrãdo las riquezas, venid al mayor desengaño, en que se hallarà el fruto miserable de tanta codiciosa hydropesia. Necesitados de los humanos alivios, venid a oir el consuelo que se deposita en el desamparo. Aquellos verán en vn rico lo que piensan ver en los pobres. Sed, abatimiento, castigo. Y estos en vn pobre lo que les parece que gozan los ricos. Gusto, quietud, abundancia. El historiador es Christo: que por historia la tienen casi todos los Santos. Huuo vn hombre rico. Y no sin misterio le llama hombre, porque a no ser tan clara su naturaleza, de fiera se podia presumir que tenia el proceder. Pero no dexa lo fiero quien es hombre, pues no ay mayor enemigo que vn hombre de otro. Dios os libre de que se entregue a la impia crueldad, que no ay tigre tan ferez, que assi despedace al que aborrece. Este para su regalado aseo gastaua los mas subtiles cambrayes, y para su vanidad la purpura mas flamante; y todos los dias seruia a su gula esplendidos banquetes. Tan frequentes

eran

eran los regalos que se pudo bien colegir que viuia para su apetito, y de su vida no tenia parte la razon. Auia tambien vn pobre mendigo, llamado Lazaro, cuyo vestido era la purpura de su sangre, pues llagado el cuerpo, y enflaquecido con la necesidad, eran su gala las heridas, y su regalo la hambre. Yacia a la puerta del rico, tan miserable en su estado, que aun no se alargaua en sus deseos, pues solo con los desperdicios de la mesa se daria por cõtenta su voluntad. Mas ay dolor! Ninguno de la casa queria aprouechar la ocasion, aunque con tan corto gasto. No ay que admirar. Que donde la auaricia reyna, no ay Ministro que no afecte mezquindades. Mas humanos los perros que los hombres lamian al mísero las llagas. Donde se verà, que ay vicios q̃ aũ los irracionales los huyen, y los hombres los siguen. Murieron vno, y otro. El rico, y el pobre. Porque no se persuada la riqueza a inmortalidad sin fundamento. Moriria el pobre de sus heridas, como el rico de sus banquetes. Que la abundancia del regalo, tambien hiere la salud a golpes de la apoplexia. Iguales fueron en la muerte: pero no en el sepulchro. Que el pobre fue lleuado al seno de Abrahan, y el rico sepultado en los infiernos. Si este puerto tiene el mar anchuroso de la auaricia, quien es tan loco que surque su golfo? Y aduierto, que dize Christo que muriò el rico. Que hasta en el morir no quiso ser pobre. Parecemeque aun al espirar se portò como miserable, sin repartir con otros sus riquezas. Que este hechizo pernicioso, aun mas allà de la vida passa en algunos. El auaro ya que no puede en el afecto, en el efecto quisiera enterrarse con quanto posee. En medio de sus tormentos leuantò los ojos, que en medio de sus delicias los traia muy arrastrados. Vòa Abrahan, y a Lazaro en otro Pais muy diferente. Auiuò la vista para su mayor martirio. Y de lexos miraua a Lazaro el que nunca le mirò teniendole tan cerca. Començò a dar vozes. Trocaronse las suertes. Ya el rico es mendigo del pobre: pero con peticion desalumbrada. Que le embiasse a Lazaro, pedia a Abrahan. Que hasta en el infierno està el rico, y quiere seruirse del pobre para su gusto, queria, que con la extremidad de su dedo humedecida en el agua refrigerasse su lengua. No pedia de toda la mano los

fres-

frescores. Dixo vn agudo ingenio. Que fue alco en el rico. Porque auiendo con la mano curado sus llagas, aun entre el fuego de sus tormentos, alqueaua por essa mano el beneficio. Yo tambien creo que fue vanidad presuntuosa, que como el soberuio siente tanto, descubrir sus menguas, siempre cautela el no confessarlas todas. Bastarà, dize, el estremo de su dedo: q̃ no soy hõbre yo q̃ necessito para mas desse pobre, q̃ para vna cosa tan leue Negòle el efecto de su peticion Abrahã: y negòsele dando la razon. Que es muy de animos justos dar satisfacion a lo que no conceden. Ay gran distancia, dixo, entre esse profundo sitio de penas, a este elenado Pais de quietudes. Pues buen remedio (dixo el rico) si por lo distante no es permitido que venga, embiadle, ò Padre mio, a cinco hermanos que tengo para que los predique, y escarmentados en lo que padezco escusen el ser compañeros de mis dolores. Ya descubre en este arbitrio, que el intento principal de su peticion era desacomodar a Lazaro, y apartarle de aquel sossiego que gozaua? No te bastaua? Sobre tantos vicios te publicas embidioso? Allà tienen libros de la ley, y Predicadores (dixo Abraham) aprouechense de sus aduertencias Fue con discreta mesura infamar su misma rebeldia: pues quando viuo nunca el rico estimò tantos auisos. Pero el aun no se queria dar por conuencido. Respondiò que lo mejor seria que vn resucitado les predicasse, que fue dezir: Vos Señor con essa razon me dais a entender que yo procedi desalumbradamente en no seguir a tantos como me predicauan la verdad, pues aduerted, que no era esse el medio mas eficaz, si yo viesse a vn muerto resucitado, y me auisasse lo que passaua en la otra vida, yo me huuiera aprouechado: Quitaos de ahi, dixo Abrahan, que quienes no atienden a la ley de Dios, ni a los Predicadores, aunque resuciten los muertos, y les predique̅, no daràn credito a sus razones. He aqui dibuxada la historia en breue lamina: que pide dilatadas tablas, segun està llena de prouechosas doctrinas. Y quando considero lo poco que le le pedia a este rico para el alliuio del pobre, las migajas de su mesa, y las negaua, no admiro, que por todos lados se halle con confusion, y verguença. Que pide poco Dios, y se lo niegue el hombre? Aqui el desseo

crece por la cortedad del empeño. Que puede responder vn alma a quien tan poca costa la ofusca? Christo en el huerto oraua, y los Discipulos dormian. Reprehendelos con mesura, y a Pedro dirige la reprehension como a cabeça. No pudisteis, dixo, estar desvelados vna hora. Y boluiendo a su oracion, ellos boluieron al sueño. Repitiò el Saluador la diligencia de visitarlos, y con las mismas razones afear su descuido. Y dize el Euangelista que no sabian que responderle: *Et ignorabant quid responderent ei.* Pues no se podian escusar? Que auian de dezir a quien sola vna hora se les mandaua velar? Quien en tan corto empeño tropieça, que mucho que le falten las palabras? Que bien Simon de Casia! *Alte promittens, & in promissione succubens legitima, & ex parsa nõ habet, maxime si facilis est promissio, aut si ei quod exquiritur ab amico.* Vna hora de desvelo pide Christo a sus Apostoles, si en materia tan facil son descuidados, que han de responder, ni que tendràn que dezir? Vna migaja de pan pide el pobre, y sino se la dà que responderà el rico? Yo con essa misma razon me parece que he de obligar a Dios en este lance. Aunque los auxilios suyos son para nosotros de tanto aliuio, para su poder es muy facil el comunicarnos su gracia. Y que tan facil? En vn *Aue Maria*.

Mar. 14. 40.

L. 13. *in Euang.*

SERMON.

NO es lo mismo ser pobre que ser necessitado. Como mi ser rico, y poseer muchos tesoros. Esto se vé en que si la codicia se contenta no se satisface con los bienes que goza, tan mísero constituye al rico como al mas despreciado mendigo. Aquello se prueba: Porque el pobre puede contentarse en el animo con las migajas del rico: pero el necessitado es mas que pobre, pues le falta lo preciso que necessita. De aqui es, que siendo la pobreza vn taller de las virtudes, suele la necessidad ser el aparador de los vicios. Quantos se dexan persuadir al delito por remediar su desnudez, ò su hambre? Al pobre, que aũque todo le falte, de nada necessita, quien destemplarà su modestia? Por esso aun que la pobreza merezca es-

ti-

timaciones, la neceſsidad es aborrecida, como riesgo manifiesto de resoluciones indignas. Y assi dezia Atalarico en Cassiodoro, que auia moderado los tributos, porque no gimiessen, oprimidos dela neceſsidad, los vassallos, y con essa diligencia se euitassen las culpas, que con facilidad cometen los neceſsitados: *Vt dū mater criminum neceſsitas tollitur, peccati ambitus auferatur.* Es la madre de los indignos delitos esta misera condicion. A lo qual me parece que mirò Tertuliano, quando dixo, que la flaqueza humana perdia el respecto en todo proceder honroso: *Impudens infirmitas carnis.* Y aun por esto los varones justos, que sacudidos viuen de las ansias de las comodidades del mundo, y contentos en el circulo breue dela mendiguez, lo que mas suelen sentir, es el hazer peticiones a los ricos, no por escusarse a lo humilde, q̄ bien conocē, que en esta virtud se depositan los mas nobles exercicios de la paciencia, sino por el peligro que amenaza, de que en pago de su remedio no pidan los poderosos, como suelen, algun precio que desdiga de su pureza. Y por esta causa se prueba,

Lib. 9. var. 13.

Lib. de Monop. cap. 3.

§. I.

Que no ay mas penoso tormento que la neceſsidad, que obliga a pedir a otro el remedio.

3 O! Qual estaua Lazaro a los vmbrales del rico auariento! Fixo centro donde concurrian varias, é innumerables lineas de dolores. Son tantos, y tales los desabrimientos que padece, que puede suspenderse la consideracion en tassar el peso de sus pesadumbres. Graue molestia la desnudez, a vista del bien vestido: La hambre a los ojos del regalado: El mal tratamiento de los criados ofendidos de su misma paciencia. Que los impios, aun de la modestia de los justos hazen materia de su martirio. Y sobre tantas aflicciones, falto de salud, abundante de incurables llagas, fiadas solo a la medicina de vnos perros. O valgame el cielo! que teatro tan lastimoso seria su coraçō, en donde tantos motiuos se fraguauan

al sentimiento! Lo que sin duda quiso dar a entender nuestro Salvador, quando dixo, que estaua lleno de llagas, *Vlceribus plenus*. Y no solo en el cuerpo lastimosamente miserable gime, que tambien el animo dolorido se quexa. Todo es heridas, en lo interior, y en lo exterior. Y bien? Qual seria la mas penetrante? Qual la de mayor cuidado? Adonde tantos enemigos se juntan a perseguir a vn desualido, mal se podrà tassar qual sea el mayor. Con todo esso el Chrysostomo fue de parecer, que la hambre era lo q̃ mas sentia. Y sin duda se fundò el Santo, en que no buscaua remedio a sus achaques, sino sustento a su vida. Los desperdicios de la mesa pedia con los deseos para su aliuio, no la medicina para sus llagas. Luego infierese por buena consequencia, que entre sus penas la mas sensible era el hãbre: *Quanta ergo in isto pœna est, in quo inter tanta vulnera non meminit dolores plagarum, sed famem.* Qual deuia de ser el dolor que sentia en la falta del sustento, quien a vista de tantos males solo pedia algun remedio a su hambre! Pues vn animo valiente a... se que-

In Cat. D. Th.

xa por la comida, quando tolera con paciencia tantas llagas? Si el no comer le puede quitar la vida, essas heridas no curadas tambien le darán la muerte. Es verdad. Pero no se aflige de la hambre que padece por el riesgo del morir, que a ser esso assi, tambien solicitara la medicina. La hambre le atormenta, y esse es su mas intolerable martirio, porque le obliga a pedir al rico algun sustento; y es tan terrible tormento la necessidad, que empeña en pedir, que a vista de las heridas mas crueles, aquel se tiene por el mas riguroso.

4 En el cerco de Cariath Sepher, que quiere dezir Ciudad, ò Vniuersidad de las letras, publicò vn vando Caleb, que qualquiera que con esforçado aliento la ganasse, tendria a su hija por Esposa. Premio debido a quien facilitaua las letras. Quando de ordinario no se agradecen los estudios, sino las diligencias, y aprouecha mas el fauor disimulado, que el merito manifiesto. Fue Otoniel quien dichoso logrò el Laurel del triunfo, y la mano de la prometida Esposa. Y dispuesto

ell

el viage para bolverse con ella a su casa, al despedirse, por consejo de Otoniel quiso introducir con su Padre la peticion de algunas tierras. Y sucedió, que entre los vltimos tiernos cariños de la ausencia suspirò la recien casada con tanta melancolia, que obligò a Caleb a preguntar la causa de tal suspiro: *Quam pergentem in itinere monuit vir suus, vt peteret a patre suo agrum. Quæ cum suspirasset, sedens in asino, dixit ei Caleb: Quid habes?* Que demonstracion de tanto dolor es el que te obliga, hija mia, a suspiros tan ardientes? Si ausentarte de mi es lo que martyriza tu coraçon, refresque tu incendio el cariño de tu Esposo: ademàs de que en mi voluntad quedas, y de mi memoria no te apartas. No se ausentan dos afectos vnidos en estrecho vinculo de correspondencia gustosa. Y por esso vengo a sospechar, si fuesse algun defecto en la prevencion de tu viage? Ay falta alguna? Bien la puedes publicar sin embaraço, que mi animo liberal a todo quanto fuere de comodidad tuya, acudirà con prõptitud diligente. Que nada de esso es, dize el Abulense. Otro mayor martyrio la aflige: Mayor que ausentarse de su Padre? Si señor. Porque su Esposo la obligò a que os pida vna possession de vna tierra, y quantas penas siente en su partida no le han costado suspiro; pero viendose en necessidad de pedir, aunque sea a su Padre, es tan costoso dolor, que arranca los suspiros en señal de sus dolores: *Ipsa ibat equitans per viam, & quia volebat petere suspirauit.* Hasta ahi pudo llegar el encarecimiento, hija tan querida de su Padre, entre los festejos de su casamiento, y con las comodidades prevenidas quantas el amor, y el poder supieron executar, y encenderse en suspiros, como pudiera en la pesadumbre mas terrible, fue dar a entender, que la empeñauan en pedir: Pues la peticion no era a su Padre? No sé que os diga. Pedir a otro hombre, aunque aya la mas estrecha dependencia, es tan costoso tormento, que aun llega a suspirar la Hija, viendose en necessidad de pedir essa possession a su padre.

Iudic 1. 34.

Ad hunc

Fieles mios, si esta doctrina sirviesse de prouechoso desengaño, seria bien lograda mi fatiga. Pedid à Dios, que no ay riesgo en las peticiones, ni os ha de costar peligro descubrir vuestros defectos. Pero quien podrà tolerar las pensiones del que de otro hombre necesita? Ambiciosos pretendientes del mundo, que hazeis teatros de las antesalas de el Principe, donde sois mirados de todos con desprecio, murmurados con embidia, despachados con desayres, no perdais el tiempo, y la comodidad, y abandoneis vuestra estimacion; que quando bien le considera la costa que tiene el pedir, no puedo hallar razon à tal devaneo, sino es la sinrazon de la soberbia. Este vicio tanto enagena al hombre del discurso, que no carga el juyzio en lo mismo que haze. Hechizado de su deseo, no vé las despreciables ocasiones en que se pone. Sucede salir desayrado, sin el logro de su pretension. Entonces, como si abriera los ojos à nueua luz, repara en las indignidades à que se obligò imprudente. O loco que sueña el pedir! O como se afligе el coraçon en suspiros. Dependencias humanas, que han de fructificar sino es desabrimientos, y congojas?

5 Dauid, aquel esforçado Rey de Israel, cuyo brioso aliento se conferuò entre los mayores peligros, el destrozador de fieras, el vencedor de Gigantes, el assombro de los enemigos, suspirò tal vez con ansias afligidas por el agua del Algibe de Belen: *Desiderauit ergo Dauid, & dixit: O si quis mihi daret potum aquæ de Cisterna, quæ est in Bethlehem iuxta portam* Vn pecho tan exercitado en peligros, tan constante en los riesgos, y tan severo en las calamidades, assi perturbado gime? Que mucho, si la sed le aquexa, y le affige? Mas era antojo, dize el Abulense; que los Principes son estremados en sus deseos: Y o sea por ostentacion del poder, ò por capricho del gusto, suelen por materia cierta descomponer el sossiego de sus potencias, y aun empeñarse en lo q̃ desean à todos quantos le assisten. Fundase el Abulense en que precuene la Escritura, q̃ estaua en el esstrillo *Et Dauid erat in præsidio.* Que con su opinion era

2. Re. 23. 15.

Ad hl.

2. Reg. 23. 14.

lo inuisimo que Ierusalem. Y assi no fue necessidad de agua precisa, sino deseo que despertò el antojo de beber del agua de Belen. Y por esso suspira vn valiente Capitan? Supo vencer a tantos enemigos, y no acierta a sugetar su apetito en tan liuiana circunstancia? El melenudo Leon, el desmesurado Iayan, no pudieron alterar su valor, y vn vidrio de agua assi le perturba en demonstraciones quexosas? Si, que no es tan poco vaso motiuo de sus ardientes suspiros. No veis que dize: *O si quis mihi daret.* Ay si alguno me hiziesse este beneficio. Pues a quien los mayores riesgos hallaron cõstante, a quien vn Gigante no hizo suspirar, lo consiguiò la necessidad de verse obligado a pedir.

6 Y siendo tan doloroso este tormento, quãdo la humildad se exercita, serà muy excessiuo el merito. Grandes eran las penalidades del mendigo Lazaro: Sus heridas muy sensibles: pero ninguna mayor que su hambre: no por la molestia del cuerpo, sino por la obligacion de tendir el Espiritu a vna peticion presentada en el Tribunal de vn poderoso, negado a todo buen proceder. Que suspiros no le auia de causar al pobre, ver hecho el gasto de su peticion modesta, y que se despachaua por el auariento con el desprecio? De tanto como se desperdiciaua en su mesa, aun no le era concedido aprouecharse de lo que se perdia sin prouecho. Y lo mas sensible seria ver, que todos quantos Ministros assistian al rico, inspirados de vna misma crueldad, no se compadecian de su mistero dolor: *Et nemo illi dabat.* Que entre tantos no se halle vno en quien obre la misericordia? Mas si el rico los buscaua crueles: Porque no se dà por bien seruido de el liberal el Auariento. Mas si el con su barbaro exemplo los introducia en essa barbara doctrina? Que no ay mobil tan poderoso como el gusto de el Superior para arrastrar los afectos de los subditos. Y en fin diria yo, que esto nacia de que el rico no oia las vozes de el mendigo. Pues de creer es, que su necessidad haria corpulenta la voz. Buen grito daria Lazaro. Ea, que no le oye el rico, que como el viue acomodado, y sin essas desazones.

tã alto le eleua la vanidad, que por mas alto que grite el necesitado, no llegan las lastimas a sus oidos. Dixolo con su continua agudeza el Chrysologo: *Dives qui participem pauperem in bonis præsentibus audire contempsit in futuris malis compatientem pauperum non meruit invenire.* Las vozes del pobre rehusaua oir el soberuio. Bien merecido castigo, que no halle despues atencion en el pobre, quando necesita de su intercession. Y para esto, aunque se adelante a la materia el discurso, es muy de reparar, que quando este miserable padecia en los infiernos, y vio a Abrahan, y a Lazaro, con solo aquel habla, y solo aquel responde. Y Lazaro? No dize palabra. Que quereis? A càen el mundo no le respondia el rico, porque no le escucha ua: que importa que dé vozes, si las deposita en vn sordo? Assi? Pues en essa ocasion, por mas que grite el rico atormentado, no le responde el pobre dichoso, porque permite Dios, que no le escuche, para que proceda correspondiente el castigo. No solo en fin el rico no le oia, pero ninguno de quantos le miraua,

Ser. 66.

Esse es el ordinario achaque de los bien acomodados, no dignarse de oir la voz del afligido.

§. II.

Que la riqueza y poder del siglo entorpece los oidos, para atender a las buenas inspiraciones.

7 HAsta aqui puede llegar el engaño de los hombres, que enamorados de las comodidades de el cuerpo, quieren para ellas las riquezas, siendo estas los mayores enemigos de los sentidos. Arman peligros a lo mismo que adoran: y con la abundancia que poseen, a los ojos priuan de la vista, pues no la tienen para mirar al humilde, y assi de los otros restantes. Y lo que mas se debe sentir, passan estos inconvenientes al alma, que oprimida de tan enfadosa molestia, no acierta a desembaraçarse de essos impedimẽtos, conque tambien ensordece a las diuinas inspiraciones. Efecto es de la apoplexia el desconcertarse la armonia de los sentidos del cuerpo. Y a esse modo el exceso de las riquezas

destemplan el concierto de las potencias del alma: y esta comunica su achaque a los sentides. Quereislo ver? Pues reparad, que mal oido tienen los ricos para la reprehension: que corta vista para condolerse del pobre: que impedidas las manos para las obras virtuosas. Que me canso? A un los milagros mas publicos de la omnipotẽcia de Dios, no tienen ojos para verlos Poco sufrido el Apostol San Pedro en la ocasiõ que los ministros de la embidia, y crueldad tratauan en el Huerto de la prision de Christo, enfadado de la demasia de vno, que deuia de andar entre todos mas solicito le castigò de vn golpe, cortandole vna oreja. Quiso arajar el Maestro inocente el empeño ayroso, y aytado del Discipulo, y a vista de toda aquella muchedumbre de esquadron ignominioso, con solo tocarle a la oreja se la restituyò liberal, y omnipotente: *Luc. 22. 51.* *Respondens autem eius ait: Sinite vsque huc, & cum tetigisset auriculam eius, sanauit eum.* Admirable mansedumbre! Incitado de agrauios produce beneficios. Prodigioso poder. Vnir porcion cortada del cuerpo con sola su voluntad declarada en el tacto, fue milagro euidente de que no se estrechaua en la esfera de hombre puro, que a no ser Dios tambien, no pudiera obrar tan estraño efecto. La naturaleza obediente se le rinde. De modo, que su paciencia fue como Diuina, y el milagro del todo soberano, y digno de nuestras admiraciones. Pero yo otro milagro mayor hallo en este caso, y es, que de tantos como assistieron a este prodigio, no huuiesse vno que creyesse el poder marauilloso de Christo? Quando todos reconocidos de su atreuimiento debieran cejar del empeño, y rendirse a tan Diuino esfuerço, no digo todos, pero ni aun solo vno se aprouechò de aquel estraño beneficio. Qual serà la causa? Que aunque el Salvador obrò el milagro a vista de ellos, ninguno tenia ojos para ver el milagro Y con esso malograron la dicha, que con su fee podian merecerse. Pues esta gente estaua ciega? Si señor. Que enfermedad les perturbò la vista? El poder, y el mandar. Ya sabemos que les dixo Christo: Esta es

vuestra hora, y teneis permisso para obrar con imperio. Assi? Que poderosos son en essa hora? Pues que poderoso no està sordo à las inspiraciones Diuinas, y ciego a los milagros soberanos? Ea, que el rico, el acomodado, tiene en confusion lastimosa los sentidos. Que bien el docto Salmeron! *Ad h. l. Minus apti erant ad credendum, quibus dictum erat, hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Si la fee se ha de motiuar de esse prodigio, no estaua essa gente desembaraçada para verle, ni contemplarle; porque si se vian con poder, no tenian ojos para mirar el milagro, ni assi oidos para escuchar las diuinas inspiraciones. Proprio achaque de las comodidades del siglo, entorpecer los sentidos, porque no logren los medios de su desengaño.

Repetida es la experiencia; pues siendo las marauillas de Dios tan frequentes, las tratan con desprecio vanagloriosso los ricos. Hazen punto de vanidad no atender a lo que Dios obra. Dime tu qualquiera que en la riqueza fundas esse devaneo, no te parece milagro de la providencia, que siendo el pobre nacido como tu, aya Dios llouido sobre ti comodidades, y permitido al otro que mendigue tus desperdicios? No consideras, que si los campos te tributan en doradas espigas copiosas mieses, fue la fertilidad efecto de la suprema virtud? Como pues cruel te niegas a lo que quien te enriquece te manda? Impedido en apoplexia dorada, entregado al desacuerdo de todo quanto no fuere tu codicia, aun lo inutil de tus riquezas no aprovechas? Ciego à las marauillas de Dios, y sordo a las inspiraciones virtuosas dulçeces de peligroso accidente. Y assi, como suele ser raro el que poseido de la apoplexia recobra su salud, assi se puede tener por milagro, que vn rico atienda a lo que Dios le manda.

8 Valiente discurso del Chrysologo. No con tanta admiracion festejan todos los Gentiles el Oriente del Sol, suspendidos entre los zelages de las nubes, que sirven de cortinas a sus luzes, como debiò el mundo venerar prodigioso el

Nacimiento de el Verbo Diuino en Belen, de vna purissima Virgen. Y parecele el milagro por todas circunstancias digno de nuestras estimaciones: Ser. 103 *Quia nascentis Christi venit tempus, & miraculum cœleste iam radiat parturæ virginitas; atque ortum diuini regis nobis non stella iam nunciat, sed ipse solis ascensus, adoraturi occurramus omnes.* Ningano se puede negar a la celebridad de tal prodigio: Acercase el tiempo de nacer Christo, y como Sol hermoso amanece de vna Virginidad fecunda, siendo su Oriente vn Celestial milagro. El argumento se funda, en que a milagro tan excessiuo debe corresponder el mundo con admiraciones. Y quisiera yo saber, qual fue el milagro? Fueron tantos, que no avrà eloquencia que los ponderè, numero que los ciña. Pero supuesto, que San Pedro Chrysologo de vno solo haze mencion, como suficiente a pasmar las atenciones de todos, diganos el, qual será prodigio de tanto porte? Dexando por excessiuo el misterio de ser Dios hombre, y de ser vna Virgen Madre, las señales milagrosas que concurrieron al nacer Christo, fueron varias, y admirables. Seria el milagro tanto esquadrõ de Serafines alados, que en armonia suaue prevenian a la tierra paz, y al cielo gloria. O aquel Angel, que a los Pastores anunciò la dicha del mundo en tener a Dios hombre para su remedio. En fin el Chrysologo fue de sentir, q̃ el milagro de mayor tamaño fue la venida de los Magos, que primicias de la Gentilidad concurrieron en alas de su deuocion a tributar a Christo recien nacido el vassallage, segun que ellos mismos confessauan por S. Mateo: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum? Vidimus enim stellã eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Matt. 2. Aqui està el prodigio que suspende los discursos humanos. Y quales? Que se apareciesse vna Estrella? Que no. Mayor assombro se ofrece. Y esse es, que los Reyes sabios, que del Oriente vienen, eran ricos, y acomodados, y venian cargados de riquezas: es su viage para seruir a Dios. Y dize Chrysologo: Este si que es milagro mayor q̃ quantos puede ponderar la consideracion humana:

que

que cargados de oro estos Reyes, se ocupen en corresponder a las inspiraciones diuinas. Porque las comodidades del mundo entibiã los sentidos de quiẽ los posee. Hombres, no ay razon para no acudir a adorar a Christo recien nacido, que haze tal milagro, como es que vn rico le siga, y obediente a sus luzes, corresponda a sus inspiraciones, porque es el mayor prodigio de su Omnipotencia. No parezca encarecimiento mio, sino claro discurso del Santo: *Hoc probat Magus, qui onustus auro, succensus thure, sacratus myrrha Christi cunabulis inclinatur.* Si se haze cotejo de los portentos milagrosos que cõcurrieron en el Oriente del Sol de justicia, no ostentò el Cielo, ni viò el mundo otro mas digno de admiracion que ver a vnos hombres ricos cargados de teloros, y que con presto, y veloz buelo, con obediente promptitud viniessen a los pies del Saluador. Tan dificil se haze a la experiencia, que los poderosos correspondan a las diuinas inspiraciones, y procedan con el acierto, y prudencia conueniente a la virtud, de cuyo obsequio les aparta esse resplandor de la grandeza, y essa abundancia de las comodidades.

9 Ahora penetro la cauilacion ingeniosa de Pyrrho Rey de los Epirotas: de quien refiere Eutropio, que siendo enemigo de el Pueblo Romano, con sus valientes esquadras puso en vltimo peligro aquel desmesurado Imperio. Fue estoruo de sus victorias, y atajo de su corriente impetuoso Fabricio, brioso, y prudẽte Capitan. Y discurriendo el Rey, que si descomponia este valor, desplomaua la fabrica del Imperio, diò en vn arbitrio extraordinario, q refiere San Pedro Damiano, por autoridad de Eutropio: *Dum esse pauperem comperisset, sollicitare cœpit, quartamque Regni sui partem sibi, si ad se transfugere compromisit.* Tentacion cauilosa. Tuuo informe de que Fabricio era pobre, considerauа las prendas de su valor, y prudencia, pues en sus resoluciones era acertado, en sus batallas dichoso: Que todo lo disponia con acierto: Pues q̃ remedio para q̃ este hõbre no acierte cõ nada, tratar que de pobre passe a las comodidades de rico: porque luego que sea rico se entorpecerà la viue

L. 2. hist. Rom.

Oppus. 31 cap. 5.

za

za de sus discursos, y aun la consonancia de sus sentidos.

10 Era Zaqueo vn hombre rico, y bien acomodado, y gustò de ver a Iesu-Christo, lleuado de la curiosidad, proprio achaque de los poderosos. Era pequeño de cuerpo, y buscò vn medio con que crecer. Ansia comun de los humanos, anhelar por aumentos, que si fuessen para el seruicio de Dios, loable seria el empeño. En fin escogiò vn arbol, y pusose entre sus ramas, fruto tan estraño que le lleuò los ojos a Iesu-Christo. Y no qualquier arbol no, que con grãde misterio el Euangelista aduierte, que era vna higuera inutil, cuya vana pompa de hojas no lleuaua fruto alguno de prouecho: *Et præcurrens ascendit in arborem sycomorum, vt videret eum, quia inde erat transiturus.* Pues no auia otros arboles por aquellos campos? Si. Pero de ninguno veria a Christo, sino de el q̃ escogiò Zaqueo. Assi lo siente Simon de Cassia: *Nec ex omni arbore Iesum vicinum, & conspicabilem transitum facit, sed hæc quam præcateris Zachæus ascensurus elegit, scilicet arborem Sycomorum.* Auiendo por alli otros arboles de igual tamaño, y acaso de mayor altura, hemos de recurrir al misterio, por el qual esta higuera inutil fuesse la sola en esta prerogatiua de ser medio suficiente para ver al Saluador. El misterio es, que siendo arbol inutil era symbolo de la Cruz, despreciada en el mundo, a la qual ascendiò Christo para ser visto de todos. Segun explica el mismo Expositor: *Crucem ex typo habemus sanguineam, in quam fidem celebratus ascensus monstrat quis sit ipse Deus quia Deus, & homo verus.* De modo, que por ser Imagen de la Cruz, fue muy a proposito para que de el se viesse Iesu Christo: Y tiene mas profundidad el pensamiento. Que si el Redemptor de el mundo quando ascendiò a la Cruz, fue desnudo de todas las alhajas de la tierra, Zaqueo era hombre rico, y si queria ver a Dios auia de escoger vn arbol, donde al trepar por sus ramas, se fuesse desnudando de las riquezas, por quanto rico, y con buenas correspondencias en la virtud, es muy raro, y singular. En otros arboles que no sean la Cruz, se puede subir con las riquezas, de ahi no se alcança de vis-

Luc. 19. 4.

L. 9 in Euang. c. 48.

ta a Dios, es necessario que sea arbol que desnude al hombre de sus comodidades, porque responda a las diuinas inspiraciones. Cierro el discurso cõ vnas doradas palabras de Chrysologo: *Quibus putas iste gradibus altissime arboris peruenit ad ramos? Iste calcauit terram, superascendit aurum transcendit auaritiam, & totam diuitiarum supergressus est molem, vt prosiliens in arborem veniæ misericordiæ comprehenderet fructum.* Si quereis saber los grados por donde se llega a la cumbre de esse arbol, y por donde ascendiò Zaqueo, aduertid que es por el desprecio de el mundo, por la desestimacion del oro, oluido de la auaricia, y sacudimiento de la molesta pesadumbre de las riquezas. O! Pues si con essas circunstancias se asciende, que mucho que diga Simon de Casia. Que solo esse arbol aprouecha para ver a Christo: Porque si en los otros no es necessario dexar las comodidades abundantes, los regalos, y los tesoros, como quereis que desu copa se diuise Christo, si quien la ocupa tiene perturbados los sentidos de achaque de ser rico? Los muy acomodados de ordinario se niegan a las diuinas inspiraciones. Sci. 54.

En la casa del auariento resuenan las vozes de el misero mendigo: Oyense los tristes gemidos con que el pobre pide vn corto alliuio a su hambre. Y el, y todo se portan como sordos: *Et nemo illi dabat.* Pues essas vozes van encẽdidas de vn auxilio de Dios, q̃ cõ la ocasion de la limosna se la ofrece al rico, para que corresponda a tan prouechoso beneficio. No oir al pobre, es tãto como no oir a Dios. Lastimable desemplança de sentidos, y potencias! Y sucediò el castigo quando le ofrecian el premio. Porque murieron los dos: El rico, y el pobre: Y aquel de sus cambrayes fue trasladado a las llamas, que en perpetuo desesperado incendio corrigiessen su vanidad en el tormento. Y este otro al seno de Abrahan por Ministerio de Angeles: *Et portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.* Siempre necesitado, siempre con hambre como no auia de hallar el puerto tan apacible? Muriò el regalado como hombre a quien la crueldad le puso en el andar de bruto: Muriò el pobre, y le siruen Angeles, como si fuera de natu-

turaleza superior, y mas q̃ humana: Por donde se vé,

§. III.

Que la virtud del ayuno enriquece al alma con titulos diuinos.

1 ESte fue el titulo que hallò San Basilio a las felicidades de Lazaro. Examina la soberania del puesto, y buscando entre tantas vna razon de tan suprema gloria, le pareciò que solamente le desempeñaua el ayuno: *An non vides quomodo Lazarus per ieiunij ingressus est paradisum?* Si por la puerta se entra en el Palacio, el ayuno es la puerta del Paraysо, pues por el entrò el mendigo tan acompañado de Ministros superiores: Angeles siruen a la deidad: Angeles se sientan al que ayuna; que el merito de la abstinencia crece hasta los timbres diuinos. *Hom. de laud. ieiun.*

Entre lo enmarañado del desierto, retirado Christo, quiso con su exemplo desengañar a los deseosos, y regalados, pues ilustraua en su persona el ayuno, y hazia facil a los hombres a vista de su Redemptor la abstinencia de los sumptuosos conbites donde es ferida la gula de los sayones del apetito. Y fue el termino de su ayuno quarenta dias: *Et cum ieiunasset quadraginta diebus & quadraginta noctibus, postea esuriit.* No parece tiro tan grande de su virtud que merezca celebrarse por singular su esfuerço. Pues no fue muy digno de admiracion el ayuno por tantos dias: Si. Pero en esso no se aventajò a Moyses, y a Elias. Que vno, y otro ayunaron esse mismo tiempo, y igualarse los terminos del Criador con los de la criatura, no es mucha hazaña del Criador. Quisiera yo que se alargasse a mas para desempeño de su Omnipotencia. No conuino, dize con agudeza Cayetano: Que si bien a su poder no; y lo fue limite diuino de ponerle en este caso su prouidencia, por que procuraua ser tenido por hombre verdadero, y assi puso tasa a su ayuno, que si excediera de quarenta dias se probara del todo tan diuino, que se dudaria de su naturaleza humana: *Noluit extendere plus ieiunium, ne in dubium verteret veram se habere carnem.* Por el ayuno el hombre se acerca a los titulos de Dios: *Mat. 4. 2.* *Ad Hebr.*

dios

de los hombres, aunque probasse su diuinidad, pondria en pleyto su Encarnacion. Que remedio? Corregir el termino, limitar el poder, ayunar los mismos dias que otros hombres ayunaron; porque abstinencia tan dilatada, esforçaria tanto la probança de diuino, que dexaria en duda el si tenia verdadera naturaleza humana.

Y por este lado entrò el Demonio en sospechas de que era Hijo de Dios. No le empeñaua en esta duda tanto la continuacion de milagros, la pureza de su vida, quanto aquel mortificado ayuno. Y assi por verla abstinente entrò en duda de que tenia titulos de diuino, reconociendo quan estrecho sea el parentesco de la diuinidad, y el ayuno. Y por esso dize el Euangelista, que de esta continencia en el sustento, tomò el Demonio motiuo para auerigual el profundo secreto de su naturaleza: *Et accedens tentator dixit ei si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* Porque segun aduierte San Hilario, lo que mas rezelaua era el ayuno. Y dà otra razon muy de nuestro assumpto, para que se ayunassen a quarenta los dias que Christo ayuna: *Licet esurientem videret quadraginta tamen dierum in eo ieiunium pertimescebat. Quia rerum ratione indicat, post quadraginta dierum conuersationem quibus post passionem in sæculo erat commoraturus, esuritionem se humanæ salutis habiturum.* Estraña preñez de palabras. Ayunò el Saluador antes de morir quarenta dias, porque despues de resucitado auia de estar con los hombres quarenta dias. Parece que a las glorias de la Resurreccion no quiso que faltasse la gala de la abstinencia. Y estar con hambre vn cuerpo glorioso, fuera implicacion en tal estado. Ea pues, valgase de esse arbitrio. Adelante el ayuno essos quarenta dias, porque correspondâ a los mismos que estuuo en el mundo glorioso, y resucitado, que con esso conocerã los hombres, que son muy cercanos parientes la gloria, y el ayuno.

Mat. 4. 3.

Cant. 3. in Mat.

12 Y aun como la gloria es vn estado sin peligro, puerte sin temor de borrascas, pues los bienauenturados gozan de aquellos bienes eternos sin la zozobra de perderlos, ni ay enemigo que azeche, ni tiempo que consuma, ni pesar que afli-

aflija, assi tambien la abstinencia en esta vida mortal, parece que assegura al alma contra todos los riesgos que pueden amenaçar su ruina, ò destruir su firmeça: lo qual se prueba con singular discurso de que essos quarenta dias que Christo resucitado anduuo entre sus Discipulos vinieron a parar en que al vltimo comiò en su presencia, y les preuino, que como valientes lidiadores no huyessen el rostro a las batallas, que en Ierusalen les estauan preuenidas, y con esta diligente aduertẽcia se subiò a los Cielos: *Et conuescens præcepit eis ab Ierosolymis ne discederent, sed expectarent promissionem Patris* Para penetrar el misterio de estas palabras se ha de aduertir, que todos essos dias que le comunicaron resucitado, los gastò Christo con ellos en fortalecerles en la Fé, esperando la ocasion en que robustos a qualquier encuentro de los perseguidores de su Iglesia pudiessen combatir con esforçados alientos, sin temor de desfallecer en los continuos combates que les auia de preparar la maliciosa ojeriza de sus contrarios. Y aora quedan fuertes? Viuirán seguros? Si. Pues, y que indicio vé de essa constancia? Yo lo diré. Que come Christo a vista de sus Discipulos, y los Discipulos se abstienen, y ayunan a vista de Christo No ayunan? Si. Pues no ay aqui mas que hazer, dize el Saluador, que si el ayuno, y la gloria se parecen en la seguridad con que no tienen que temer los peligros, luego que en ellos hizo experiencia de esta virtud, alço al Cielo: Bolò en alas de los Cherubines, que ya no ay mas que hazer para dexarlos con alientos tan seguros, como si los viera ya en estado sin peligro, a imitacion de glorioses, quando los experimenta abstinentes. Fue discurso de Ricardo Victorino: *Attende quid dicitur, quomodò ibi legitur; & cõuescens præcepit eis ab Ierosolymis ne discederent: Et paucis interiectis additur, videntibus illis eleuatus est. Ecce quia comedit, & ascendit.* Cargad la consideracion en que come el Maestro, y ayunan los Discipulos. Y de ahi vereis con quanta satisfacion de su constante fee se ausenta de ellos, pues dà por causal de su ausencia comer a su vista, y verlos abstidentes. Que si los procura valientes sin rezelo de-

Act. 1.4

Li 1. de Eman. c. 16.

go-

cobardia medrosa, no ay mayor seguridad de la virtud en esta vida que el ayuno, y assi tiene vn ayre de la gloria, a cuyo estado no se atreue el peligro.

13 Si pues la moderacion en los regalos arguye tan firme valentia, que mucho dixesse San Basilio, que por ella se entrò Lazaro en el Paraysо? Dichoso marinero, feliz hambre, que assi fortalece las almas, y la traslada a titulo glorioso, y diuinos. Bien diferente del fin que tuuo el auariento entregado a la glotoneria perniciosa, entre cuyos sayncetes se siruen los desacierros por regalo, y se afila como azero destroçador de toda buena obra la gula. Allà el pobre camina al Paraiso: Quieta mansion, y fortalecida de toda quietud, fue su viage por la senda de la abstinencia. El rico se despeñò en buelcos lastimosos a los eternos incẽdios. Que mucho si fue caminando por los regalos excessiuos, y en su misma abundancia arma na enemigos para su tormento, encendia las llamas con que en inextingaible ardor auia de gemir perpetuamente? Poderoso desengaño de las prosperidades acomodadas del siglo. Si estas flores rematan en tan dolorosas espinas, si estos regalos tienen su fin en tan miserable necessidad, si los gustos desembarcan en tan continuos tormẽtos, qual es el inconsiderado que se dexa lleuar a tan afligido desconsuelo? No ay que dudar en esta doctrina. Desengañemonos, que es trayccion sin duda la de estas ondas que surca el poderoso cruel: Que mar ay que no se asiegure en la playa? Este vicio, Fieles, tiene con mentida apariencia el riesgo en su nauegacion, y el tormento en el fin. Desdichado nauegante, que quando juzgas surcar el golfo en quieta apacibilidad de los vientos, a quien parece que las aguas arrullan, y agradables mecen el barco, y le vãgaiando al puerto, no del descanso, sino del eterno marirrio. Que padeces donde auias de presumir tu quietud. Que corres borrasca donde creiste encontrar el puerto: Y por el rumbo de tu regalo desembarcas en vna perpetua tormenta. Miradlos en el rico. Que sossegado nauega las ondas de la comodidad en la tabla de su mesa, que poco le afligen las vozes del pobre, que naufrago entre la mi-

miseria pide socorro: Y dõde và a parar todo esse aparato de gustos, con que se regala el apetito? *Sepultus est in inferno.* Que puerto tan borrascoso fue el fin de su nauegacion acomodada! Si tanto peligro ay en la playa para quien con tal desatencion surca esse golfo, mejor serà la penalidad en el golfo, por donde se llegue a mas sossegada playa, y a mas quietud, y descanso.

14 Son muy frequentes los exemplos de esta verdad. Tiene dicha el tratãte. En pocos años aumenta su hazienda en desmedidos tesoros: habilidad arriesgada la que se sustenta de agenos trabajos. Como se considere sobrado de bienes, y todo se le figura estrellas propicias, felicidades, y abundãcias, trata de portarse como gran señor, y assi en su mesa no ay saynete que falte, exquisito plato que no sobre; en su casa alhajas son todas de vn Principe Soberano. Y tanto mira por la vanidad, y regalo, que se tẽpla descuidado en la assistẽcia, y manejo de su trato, y se entrega a los mayores festejos. Con esta flox edad perniciosa viene luego a sentir la falta de su hazienda, y de su juyzio. Pero es ya tan tarde, que no encuentra modo para disminuir tanta ostentacion, ni se acomoda a mortificar su apetito, enseñado a la variedad apetitosa de los manjares. Ni quiere apearse de aquel porte donde le eleuò su imprudencia. Con esto gasta como antes, y como le falta el recibo quiebra en el credito empeñado con mil trãpas, y perseguido de los acreedores, y escarnecido de todos viene a parar en vn hospital, puerto de tan inconsiderada nauegacion. La hermosura entre los alagos de la deshonestidad se entrega incauta a las cadenas del vicio. Donde vendrà a dar tanta gala? Essa beldad donde? En vna molesta enfermedad que desfigurãdo essa belleza, la priua de la madeja de su pelo, de la color de sus mexillas, de lo ayroso del talle: Y en el desprecio de todos desembarca el baxel pomposo, que seruia de escandalo admirable en el Occeano de la liuiandad. Pues que diremos del Iuez, que a la orilla de las leyes pesca con la vara, sin estar a derecho, tanta hazienda, que puede fundar mayorazgos, labrar casas, cuya cal, y arena se amassa de la sangre de los pobres?

bres? Llega la residencia: sobresalen los gemidos de los que xoſos, condénanle a priuacion de oficio, a destierro: y veisle ahi sin casa, sin hazienda, sin comodidad, y sin honra. Estos, y otros muchos son discipulos del rico de oy: siguen la vanidad codiciosa de las riquezas, y todos van a tomar puerto en las penalidades, y peligros: *Sepultus est in inferno.* Gime entre los tormentos y pide necessi do. No fue rico, pero tuuo riquezas. Tenerlas, y no gastarlas cõ el pobre, mas es atesorar llamas eternas, que oro. Valgame Dios, que con tan poca costa pudiesse hazer vn beneficio al necesitado, y vn seruicio a Dios, y dexasse perder lance donde se atrauesaua su saluacion! Poderosos del mundo, sirua este desdichado al escarmiento. Y avrà seruido en alguna cosa el avaro. Los que afligidos, y desacomodados padecen de gloriosas memorias, que firuan a su esperança, se inspiren, pues oyen, que por la desnudez, y desamparo llegò Lazaro a la quietud eterna. Mas atesorò el pobre con su paciencia, que el rico con su codicia Los gemidos de este cõdenado cantelen nuestro camino: Y lo que ponderamos indigno de vn pecho Christiano, temple el afecto a las comodidades del siglo. Prouidente serà quien hiziere de posito en manos del pobre, pues asegura el logro de lo que quando se gasta se posee. Y si a él le parecia ser el mayor predicador de los viuos vn muerto, en este dia no quiero ser yo el predicador. Sea lo esse rico, pues aun muerto habla, y entre las llamas grita. Gran medio para corregir nuestras vanidades: Sea tambien predicador esse mendigo, seruirà de aliento a nuestros desaliuios. Con que en las sombras ardientes del vno evitarémos la pena, y en las luzes templadas del otro hallarémos impulsiuos para la gracia, por cuyo fauor gozemos de las riquezas eternas de la gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON DECIMO.

PARA EL SABADO

DESPVES DEL DOMINGO SEGVNdo de Quaresma.

THEMA.

Homo quidam habuit duos filios, &c. Luc. 15.

SALVTACION.

YO que nos enseña la experiencias, que los frutos correlponden a la naturaleza de los arboles, y seria mõstruõsidad, que se pervirtiesse tal orden, por el qual se perturbasse la armonia de la propagacion. Y de aqui proviene, que los hijos sean parecidos en las inclinaciones a sus padres. Con esto se queria disculpar la otra, que amaua a Hypolito, siempre ocupado en caçar fieras por las selvas.

Fatale miseræ matris agnosco malum,
peccare noster nouit in syluis amor.
Genitrix tui me miseret: infando malo
correpta, pecoris efferi sæuum ducem
audax amasti.

Senec in Hyppol. vers. 12.

Ninguno estrañe melindroso mi amor, que me viene heredado este peligro. Que mucho que yo adore a vn cazador vagante entre las selvas, si soy hija de Pasife, que en vna fiera puso sus cariños? Sea disculpa de mi doliente passion auerla heredado de mi madre. Fruto de aquel arbol quien se puede admirar que corresponda a sus incli-

naciones? Grande auiso a los padres para doctrinar sus hijos: que a villa de su exemplo quieren honestar sus desaciertos. Pero el Euangelio de este dia se halla el prodigio de vn arbol fructifero, que produxo espinas. De vn padre virtuoso que tuuo dos hijos, prodigo el vno, y embidioso el otro. Pesad allà estos delitos, que yo no podré con facilidad hazer el cotejo. El menor afecto la mayoria en el atreuimiento. Siempre la mocedad desestima los arrojos. Pidiò a su Padre que le diesse la parte que le tocaua de su herencia: y alcançò el delahogo lo que no el derecho. No sé yo que le tocasse nada viuiendo el padre: pero el apetito afecta el tener accion a todo. Diuidiò el padre la hazienda entre los hijos. Vno solo pide, y entre los dos haze las particiones. Prudente resolucion! Que si sentia la desatencion en el vno, fuera poca cordura exponerse a que tambien se le atreuiesse el otro. Recogiò el mancebo en buena moneda sus possessiones: Y pareciòle que no podria viuir a la medida de su gusto a vista de padre tan modesto. Ausentòse a otro Pais distante. Donde vàs pecador? Que delirio te enagena el discurso? Donde has de elegir retiro que Dios no te vea? Alli gastò quanto llenaua en licenciosa vida. Y sucediò vna carestia tan miserable que le metiò por las puertas de la necessidad vergoncosa. En que han de parar gastos indecentes, sino en los Hospitales? Pareciòle preciso el seruir para poderse sustentar. Y aquel lustroso pundonor de su nobleza, le aprisionò en seruidumbre vil. Acomodòse con vn hombre, tratante deuia de ser, pues le ocupò en que fuesse guarda de vnos inmundos brutos. Mirad donde queria hallar comodidad el desdichado? Con tratantes logreros ninguno medra, que para si quieren todos los logros. Deseaua satisfacer su hambre aunque fuesse del plato de los irracionales: pero no hallaua medio a su deseo: que la miseria de su dueño deuia de ser tan desuelada, que no se le podia esconder la menor partida. En la consideracion destos desayres entrò su discurso, y pareciòle mas conueniente humillarse a su padre liberal, que aun estrañò mezquino. O valgame el Cielo! dezia. Que assi padezca yo por mis deuaneos, quando en casa de mi padre los mas ordinarios seruos

tienen abundante sustento? En que baxio encalló la Nave de mi estimacion? Leuantaréme. Bien! Que considerar la baxeza de la culpa es gran despertador para salir de su cautiuerio. Boluereé a mi padre, y diréle, que pues mis obras me han hecho indigno de sus caricias, a lo menos merezca ser puesto en el numero de sus criados. Con que poco se contenta en la necesidad, el que con todo no se satisfacia en la abundancia! Puso por obra la conferencia que auia hecho consigo mesmo. Nunca mas acertado que quando entre los pecadores que viuia, se resoluiò sin Consejeros. Al acercarse a las casas de su Padre, este viò primero al hijo que venia. Y entre el impedimento de la vejez en vno, y de la flaqueza en otro, triunfò el amor del anciano en anticipar las diligencias. O que alegre le recibe! Que cariñoso le abraça! Y viendole tan desnudo, por escusar su afrenta, manda con prisa a sus criados, que de rozagantes ropas le vistan, de joyas ricas le adornen: Y porque venia falto de sustento, que se preuenga vn combite muy cumplido. Resonaua todo el sitio en alegrias, era comun en todos el contento. Quando el hijo mayor vino de el campo, y estrañando la nouedad de aquellas festiuas demonstraciones, preguntò a vno de los criados la ocasion de tan extraordinarios alboroços. Y quando le informan de la causa, se dexa posseer de la embidia: Grosero vicio, que como sombra asspira a manchar con su veneno los resplandores de la felicidad agena. Y sin poder disimular su enojo, aun no queria entrar al combite. A los ruegos amorosos de su Padre, responde con ingratos cargos que haze a su prouidencia, y el que tan dueño viuia en su casa, forma quexa de que nunca con el se auian hecho tales demonstraciones. Y con su hermano se portaua tan liberal Con su hermano, que en vicios torpes auia consumido su hazienda. Veis aqui el estudio de la embidia: No lee otro libro que el en que se asientan los defectos agenos. Hijo mio, le dixo el anciano. Vos siempre auejs estado en mi casa, donde erais dueño de todo, pareciòme lance preciso el festejar este sucesso, pues vuestro hermano, y mi hijo auia muerto con la enfermedad de el vicio, y le veo resucitado por medio de la virtud. Yo le auia perdido, y

en el parabien de su hallazgo no ay que admirar estas cõtentos y alegrias. Hasta aqui el Euangelio. No sabemos si se satisfizo el embidioso: lo que sabemos es, que fue cierta la dicha del pecador arrepentido. La qual parece que confirmò su Padre, quando entre los abraços con que le recibe, con dulcissimos besos le acaricia: *Cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Porque en opinion de Simon de Cassia, fue dar a entender Dios, que la Encarnacion de su Hijo era el prognostico de la conversion de los pecadores. Y fundase en aquellas palabras, que dan principio a los Cantares, en que la Esposa Santa pedia, que Dios la tocasse con sus labios: *Osculetur me osculo oris sui.* La boca de Dios (dize este Autor) es su Hijo, que acercandose en estrecho vinculo a nuestra naturaleza, desviò las tinieblas de le culpa: y assi en auiendo circunstancia de este misterio, se puede asegurar la mejoria del pecador: *Cui ore comperit pacis osculum, vt peccator ex vera confessione se Deo recõciliatum agnoscat. Os vero quo a se auersos osculatur cum reuertuntur Verbum est eius, vnde in Cantieis dicitur: Osculetur me osculo oris sui.* Si es indicio de la gracia que Dios se humane, quien tan humano le vé con el pecador, bien la puede asegurar. Y si este misterio se obrò en Maria, que mejor prognostico que esta Señora para la gracia que necessitor. *Aue Maria.*

Cit. l. 1. in Euang. cap. 16.

SERMON.

DEsengañese el pecador, que es redito de la culpa la ignominia, y la afrenta. Y siendo el hombre tan amigo de su estimaciõ, debiera no pecar, quando le faltara otra razon, solo por el descredito indigno con que se infama por el vicio. Morir se dexa el Castor, entregandose en las manos del que le sigue, por no manchar la candida piel q̃ le adorna. Mas estima verse sin la nota de manchado, que rezela los riesgos del cuchillo. Y los hombres mas sanos, son reparados menos. Proviene esto, dize el Chrysostomo, de que los viciosos todos son frenericos. No ay culpa que no vẽga acompañada de la locura. Y assi, como el loco oyẽdo las afrentas, y valdones

se

ſe rie, aſsi el pecador ſe burla de las iniurias, y deſcreditos que padece. Vn cuerdo llorara de lo que vn freneti co ſe alegra. Pero el caſo es, que no ſe ha de juzgar eſte delirio por otros locos, ſino por los muy diſcretos: *Quod ne ipſi quidem norint quibus, quantiſque in malis verſentur miſeri, nec enim ab egrorum, ſed à ſanorum calculo ſententiam ferre nos oportet.* Gran dicha ſeria del deshoneſto, que ſintiera como en ſi es la falta de ſu opinion, el ſoberuio, que conſiderara el deſprecio cõ que todos le miran, el codicioſo quantos deſayres le ſuceden. Mas perturbado el juyzio con la paſsion atropella ſin reparo las afrentas, y no vê las ignominias, aunque ſean de gran tamaño. Ay vnos, que ſon viles por cortedad de animo, otros por grangear provecho de la vileza; pero el pecador lo es por falta de conocimiento. Y es mas incurable ſu achaque. Eſta perturbacion del juyzio es el mas dañoſo accidente, en que el enfermo pierde el ſentido, y ſe haze inutil a los remedios, por

Hom. 4. in epiſt. ad Rom.

§. I.

Que entregado el pecador a la vanidad del deleyte, no repara en exponerſe a mayores riesgos, pues tiene por dulzura lo amargo de ſu peligro.

3 AL borde de vna fuente ſe oye junto a la Ciudad de Siquen vna diſcreta converſacion. Chriſto es el vno, que por templar los ardores del Sol, y la moleſtia del viage eſperaua alli a ſus diſcipulos, que auiã entrado en la poblaciõ por ſuſtento. Vna muger Samaritana es la otra, que cõ tanta incomodidad, y a tal hora venia por agua a aquella fuente. La platica llegò a eſtado en que el Saluador la prometiò mas prouechoſos liquidos criſtales, que aquellos porque tanto ſe fatigaua. Cotejaua entendido alegorico lo que iba de las ocupaciones del vicio, ſignificadas en aquella fuente, a los empleos de la gracia conſtituidos en el agua que la prometia. Parecìòle a la muger, que podia faltar en cumplir quien tanto ſe empeñaua a prometer: y con agudeza profunda ſe lo qui-

so manifestar, y assi le dize: *Numquid tu maior es patre nostro Iacob qui dedit nobis puteum, & ipse exe bibit, & filij eius, & pecora eius?* Eres tu por ventura mayor que nuestro Padre Iacob, cuyo poder labrò esta fuente, y cuyo gusto aprobò saludables sus cristales, y estan provechosa la vida, que de ella bebiò el, y sus hijos, y ganados? Atended con quanto afecto encarece las aguas. Supone que eran dulcissimas, y sabrosas, pues hombres de tan buen gusto las escogieron para su regalo. Assi lo dize el diocto Oriuna: *Ad dulcedinem aquæ, namque dulcis erat quod ipse & filij eius biberunt ex ea.* Pues consideremos las faltas que tenia la fuente: En el campo sugeta a los turbiones del cielo, y aun a las ignominias de los brutos. Lexos del poblado, con que se via obligada a venir con descomodidad, y poco decoro. Y con todo esso la agrada su dulçura, y la encarece? Si, que entorpecida la razon del pecador, no vé los desaciertos que grangea, las afrentas que se le siguen; y esso porque tiene por dulces sus descomodidades y por sabrosos los desabrimientos.

Ioan. 4. 12

P. Occid. ser. 43.

Que ser à ver al otro persuadir al vicio? Pongamos por exemplo al lascivo; con quanta aprobacion califica los gustos, pondera los deleytes! y no refiere su credito, aventurado por tantos lances como le suceden de empeño? La murmuracion publica de su relaxada vida? El sobrecejo con que le miran los modestos? Que no lo vé? Si. No. Porqué? Porque el deleyte le priva del discurso, y ama lo que le lleva al peligro, sin reparo de los inconvenientes que padece. Ay accion mas ayrosa, dize el otro dueliista, que salir bien de vn desafio, y tomar satisfacion de vn grosero? Y el frenetico no vé a los riesgos que se arroja, y a la opinion de Christiano, que informa con su venganza? *Ad dulcedinem aquæ.* O lastimoso delirio! tener por dulce lo amargo, y por honrosa la afrenta.

Que hombre es aquel, que se entra por el Templo con el talego en las manos, en forma de trafagante? No debe de venir a hazer oracion, sino a tratar de alguna logreria. Iudas es. Iudas? Si. El que

mas

mas Discipulo de la codicia que de Christo vendiò a este por poder sin este estoruo tener a su codicia por Maestro. Y a que viene? A protestar delante de los Sacerdotes, y Fariseos que por su parte queria rescindir el contrato, y arrepentido de la venta bulliueres el precio que auia recibido. Y con efecto arrojò el dinero: *Et proiectis argenteis in Templo recessit: & abiens laqueo se suspendit.* Estraña resolucion de vn animo codiciosso. Saber dudar los intereses, y despreciar los estoruos? Materia es de qualquiera ponderacion. Pues otra mas para sucedió en este caso. Que los Iudios alharon dinero, y le hizieron dueños del, y començaron a tratar de emplearlo: *Principes autem Sacerdotum, acceptis argenteis, dixerunt: Non licet eos mittere in corbonam: Quia pretium sanguinis est.* No estanto de marauillar, que si Iudas và determinado a quitarse la vida arroje de si el dinero, que sino ha de vsar, para que le ha de aprouechar? Pero que essos sean enemigos de Iesu Christo le tomen, sin librarle de la muerte, en que media no discurso cabe tal sinrazon? Pregunto: Ellos no pagaron por Christo essa cantidad? Si. Pues si les bueluen la cantidad restituyan a Christo, ò sino dexen de hazerse dueños de essa cantidad: Porque sobre auer procedido tan injustos en la primera culpa, aora se arrojan a agrauarla? Yo lo dirè. En el delito de comprar al Saluador, hallò su crueldad fabroso fayne a su deseo: Y ciegos ya a todo respecto dixeron: No es nuestro este dinero: Mas quien ya se ha empeñado en vn arrojo, no ay que reparar en el credito, ni buscar estimaciones a la opinion. Si nos hemos de condenar por nuestra culpa, poco importan essas tan reales mas. Vengan luego? *Accepris argenteis.* Que no hemos de sentir, que sobre crueles nosotros de codiciosos, quando ya effrenesi de el pecado nos ha prohibido las luzes de la razon? A este intento parece que mira el Doctor Maximo de la Iglesia mi Augustino, quando dixo:

Mat. 27 5,6.

Pero

Pertinacibus studijs funestam sibi vendicant sanguinis au-
Ser. 117 *ctionem cum refunderet ven-*
de temp. *ditor sacrilegij quantitatem.*

Lib. 1. nos Dios de llegar en las enfermedades del alma, a vna pertinacia rebelde cõ que se desprecia el acha que, y no se repara en añadir mas accidentes, y mas delitos. Poco les parece a los Iudios esse injusto dominio, porque acariciados de la dulçura que sentian en auer crucificado a Iesu Christo, ya que se auian despeñado crueles, riẽse de que los afrenten con la ignominia de codiciosos.

5 No es de menor porte el sucesso de el prodigo. Mancebo, a quien ni la instruccion, ni el exemplo pudieron hecharse menos en su criança: pero es el natural vna violencia engañosa, que sin hazer obligaciõ el despeño, el mismo se violenta al precipicio. Que importa al jardinero que force el tronco de vna higuera a que se crezca en piramidal rectitud como el cipres, si todo su trabajo es infructuoso? Los mas hijos traen su desalumbramiento de la poca enseñança, y tal vez del cariño demasiado de los padres. Pero no es regla tan vniuersal q̃ no aya algunos en quiẽ Dios permite que prouenga su perdicion de la libertad de su apetito, porque se vea libre en los hombres el aluedrio. Este pues, no quiso vinir con sugecion. Que aunque fuesse a su Padre la tenia por especie de odiosa seruidumbre. Entra en el dominio de su hazienda, y sale la hazienda de la jurisdiciõ de su dominio. Si queria ser rico para dar en pobre, a menos costa podia conseguir sus intentos. Ausente, pues, de quien le podia corregir, alargò las riẽdas a su desvocado apetito. Que galas no fueron admiracion a los ojos? Que cõbites no siruieron a la gula? Que deleytes no quebrantaron su salud, y por estas sendas vino a dar en la desnudez, y el desamparo. Exquisito viene a ser el bien correspondido si le falta el poder para el beneficio. Tantos enemigos tuuo, quantos amigos le solemnizauan sus desaciertos. En fin pobre, y sin aliuio, sin salud, y sin credito se acomodò a la baxeza de guardar vnos brutos. Que indignidad! Pues todo lo llenaua el triste con paciencia, y en la tolerancia de aquellos descreditos, daua a entender

der quan no se auia arrepẽtido de sus gustos. Aora mirad en que ponia todo su deseo. Risa causara lastimosa: *Cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant: & nemo illi dabat.* El grosero tosco manjar de aquellos brutos era la piedra iman de los hierros de su deseo. O valgame Dios! Que vn hombre de tan altas prendas se arrastre con baxeza tan indecente. Ya que le falta el alimento, no estraño que supla qualquier manjar a su hambre. Pero el deseo bien podia ser a mas alta mira. No Señor, ya no hace punto nor de su nobleza, ni aũ aliento tiene para mas que desear essa comida, y con ella estuuiera muy contento, y la juzgara dulce sabroso plato a su regalo, que auiendose entregado a la vanidad del deleyte, ya la vida relaxada auentura su calidad, y expone a todo riesgo su estimacion: tan ciego que no dé los indecentes medios de que se vale, tan desabrido que tiene perdido el gusto lo amargo del mismo vicio. Y que dichoso fue! *Nemo illi dabat.* Ninguno le socorria. ¡Miserable en contentarse con poco, y mas miserable el dueño a quien seruia, que en tã corto socorro no templaua las ansias de aquel deseo. Pero liberal se muestra Dios con este pecador, quando permite falta tan sensible, porque despierte en el otros mas nobles, y fernorosos deseos. Y assi sucedió, que iluminado de superior luz trató de leuantarse penitente, ya que auia caido escandaloso. Permitió la prouidencia cuidadosa de su Padre tanto turbion de penalidades, y desabrimientos, para despertar su descuido. Que diligente se porta Dios cõ las almas! Qual medio no tienta? Que ocasiones no busca? Y sordos en la malicia con ingratitud ignominiosa se dexan perecer, sabiendo,

§. II.

Que por conuertir a vn pecador no dexa medios la misericordia diuina, que no intente en prueba de lo que estima su conuersion.

6 REtirase el prodigo de su padre, que es lo mismo que huir el alma de Dios. Y siendo el poder diuino tan inclinado a la piedad, me parece que se porta cõ de-

demasiado rigor. Permite que desperdicios de su imprudencia consuma lo que posee, y quede miserable mendigue. Sucede la carestia de el Pais, para que le sea mas dificultoso el remedio a su hambre. De alli se resuelue a seruir. Y porque con la salud se templan las otras calamidades, añu tener salud no le dexa. Enferma en el cuerpo por los incendios del espiritu. Y aun por esso en su determinacion la primera diligencia que proponia era leuantarse: *Surgam, & ibo.* Como si la enfermedad huuiera postrado sus brios. Grandes, y repetidos son estos desabrimientos. Y todos los permite el padre, que aũque ofendido se precia de piadoso? Templad señor los ahogos: Que si es pecador es hijo. Ya que pierde la hazienda, permitid que halle amigos que le socorran. Ya que los amigos le faltan, no tanta carestia de mantenimientos suceda en aquella Prouincia. Y si la hay ya que se determina a seruir no encuentre con tan miserable dueño. Y si ha de padecer menudencias de la codicia, dexadle con salud, porque pueda tolerar tantos pesares. Que si bien declarais la rectitud de vuestra justicia, poneis a riesgo la fabrica de vuestra misericordia. En que no? Todos esos trabajos que permite Dios, son arbitrios que dispone su prouidencia, para que se arrepienta. Que haze este Soberano Padre con el prodigo? Lo que de ordinario con todos los pecadores. Vé al enfermo estragado en las costumbres, y poseido de culpas. Quitemosle la hazienda: Acaso sin tanto explendor, y regalo, sacudirá de su coraçon el yugo ingrato q̃ le oprime. No basta a su enfermedad esta medicina? Pues pierda la opinion, y infamado por su proceder, sirua de despertador el desprecio. Aun no responde? Pues quitemosle la salud, y gima en el duro lecho, como pudiera en el potro de el tormẽto, hasta q̃ diga: *Surgã, & ibo.* Que no aya arbitrio q̃ no execute, medio de que se valga la diuina piedad para llamar al pecador.

Siempre Saul, segun nota el Abulense, andaua con su lança. Si dormia la auia de tener a la cabecera. Sentado en su solio no auia de faltarle la lança: Oyendo la musica de Dauid, aun no la dexaua de la mano: En la guerra podia ser su defensa;

la; pareceme que en la paz podriamos dezir que era su arrimo. Pues con esta noticia se ha de aduertir, que en dos ocasiones pudo Dauid quitar la vida a Saul. La primera quando en la gruta tenebrosa, donde estaua aquel escondido con su gẽte entrò el Rey, descuidado del peligro. Que no tienen los Principes que assegurarse confiados, pues los riesgos suelen amenaçar quando menos prevenidos. Cõtentose Dauid con cortarle vn giron de la purpura de su ropa: *Surrexit ergo Dauid, & præcidit oram Clamydis Saul* Pero no le quitò la lança. Esso guardolo para el segundo lance, quando en la campaña aquartelado Saul con su exercito se entrò David, intrepido por los soñolientos esquadrones, hasta llegar a la Real tienda, y viendo a Saul dormido le quitò la lança, y vn vaso de agua, que a la cabecera tenia, y salió a lo raso: *Tulit igitur Dauid hastam, & sciphum aquæ, qui erat ad caput Saul.* Si en el primer lance fue suficiente probança el giron de su vestido, parecemeque en el segundo bastaria el barro de agua por señas de que auia estado en su voluntad la vida de Saul. Y pues? Porque le lleua juntamente la lança? Yo lo diré. Alli le desacomodò de vestido: Viò que no por esso templaua los ardientes furores de su ira, que aun se abrasaua en deseos de vengança, pues quitale la bebida en el agua, y en la lança el arrimo, porque assi conozca quantos medios vsa esse leal vassallo, para corregir los desaciertos del Real enojo. A este modo Dios con el prodigo pecador se porta. Vé que ciego se despeña al peligro. Permite la necessidad en la hazienda: Aun dura el furor de su torpeza: Quitemosle el sustento, y los amigos: Gima desamparado sin alivio, que todas estas son diligencias de su piedad, para que el enfermo cõsiga su salud: *Surgam, & ibo.*

1. Reg. 24. 5.

1. Reg. 26. 12.

7. Esta condicion diuina, y prouechosa se comprueba de vn lugar de los Cantares, en que la esposa amante feruorizada en ansias de su querido, pedia vnirse con estrecho vinculo en la voluntad inseparable. Y facilitaua este fauor con proponer que sus pechos respiravan vnguentos olorosos. *Osculetur me osculo oris sui:*

sui: quia meliora sunt vbera tua vino, fragrantia vnguentis optimis. Cant. 1. 1-2. Hizo reparo, con la agudeza que suele mi doctissimo Philipo, en que estas confecciones saludables, y fragrantes fuessen muchas en numero, quando parece que vna sola seria desempeño de su poder, y remedio de nuestra salud. Si, que mayor destreza del medico serà confeccionar vn medicamento que sirua todos los males, y pues el diuino Esposo no se atajа con limitada ciencia podia escusar la variedad de vnguentos, y disponer vno que aprouechasse a todos los achaques. No pongo en esso duda. Respõde este ingenio. Pero como son tan varias las enfermedades de que adolecen los pecadores, si todas las curara este Medico Soberano con vn mismo remedio, fuera declarar su poder: pero no su cuidado. Mas diligente se muestra en preuenir muchas receras para curar, porque vea el hombre con quanta vigilancia mira Dios por su salud, que por si no aprouecha vn remedio, acude con otro, y tiene muchos modos con que solicitar su mejoria. *Quod autem vnguenta dicit pluraliter, non vnguentum, innuit quod in nobis non vnum genus mali singulariter est inuentum, sed languores multos, multas infirmitates nostra sibi miseria comparauit, quas medicus aduenies vnguentis medicinalibus absportauit.* Esta es la fineza amorosa de nuestro Dios, digna de reuerentes obsequios, no de indignas ingratitudes con que se infama nuestra correspondencia. No le parece que vn medicamento solo serà desempeño de las ansias con que desea la salud del pecador. Muchos preuiene su sabiduria, porque vea el hõbre, que por varios modos, y diferentes arbitrios, pretende Dios la mejoria de su enfermedad, tan facilmente inclinado a nuestro remedio. Ad h.l.

§. III.

Que basta proponer a Dios nuestras penas, sin pedirle el aliuio porque sabe mejor quando se ha de aplicar.

8 MAlgastò su hazienda toda este moço inaduertido, que por viuir en la respaciosa prision del vicio, dexò las estrechezes anchuro-

sas

fas de la gracia, y oluidò los cariños de su padre. Fue la necessidad despertador de su sueño. Abriò los ojos a golpes de sus trabajos, y dezia a sus solas: *Surgam, & ibo ad patrem meum, & dicam ei Pater peccaui in Cœlum, & coram te.* Que palabras tan dulces! Bien pueden seruir de enseñança a vn pecador arrepentido. Que vida es la mia? Que mi-sero estado? Que inquietud la que me aflige? O malogrado sossiego el que tenia en casa de mi Padre. Boluerè a sus ojos: postraréme a sus pies, bañarélos en lagrimas, que en socorridos raudales me darà mi arrepentimiento. Diréle: Padre mio, en auerte ofendido agraué al Cielo, mi pecado no se escusa a tu noticia: *Iam non sum dignus vocari filius tuus* No merezco con razon digno de aquel titulo generoso de hijo tuyo. Mi desacierto ha desfigurado mi talle: No me ajusta la nobleza de tu calidad, con el vil abatimiento en que me arrastro. Pero lo que yo te pido para mi consuelo, es que permitas ser contado en el numero de aquellos, que como siernos tuyos se sustentan de tu salario. *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuus.* Bien me parece esta humildad, y reparo, que como licion que le importaua tanto llenarla en la memoria la repite cuidadoso este mancebo. Pues tened cuidado, que quando llegò a la vista de su padre se le oluidò la mitad de lo que auia estudiado: *Pater peccaui in Cœlum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus* Solo le propuso su culpa, y le pidiò misericordia, confessando la baxeza en que se auia precipitado. Y aquel arbitrio que traia preuenido, y estudiado de pedirle que le hiziesse vno de sus siernos como le oluida? No fue oluido a mi parecer, sino vigilante cuidado, y discreta reforma de el informe que auia trazado. Este discurso es manifiesto. Porque diziendo el hijo a su padre, *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Era lo mismo que dezirle que le señalasse racion entre sus criados. Y era claro que le perscribia a Dios el modo que auia de tomar para su remedio: Y como a su prouidente piedad sea inutil fatiga ponerle reglas en la comunicacion de sus beneficios, con mesurada, y prudente aduertencia puso en oluido el modo que tenia es-

studiado para su consuelo. Como si dixera: Pecador gemi, que iatèto es el mio? Si en Dios busco el remedio, ignorancia serà tassarle yo los arbitrios. Dexemoslo a su voluntad, que alcança mejor el aliuio que necesito, y el modo de sossegar mis desabrimientos, é inquietudes.

9 Si tu fueras quien notara el memorial de Marta, y Maria para la salud de su hermano, claro està que dirias de que genero de enfermedad adolecia: En que terminos se hallaua: Y los medicamentos que sin vtil alguno se le auian aplicado, y aun yo tãbien a esse parecer me inclinara: porque es condicion precisa para que el Medico obre en beneficio de la salud, descubrirle la enfermedad. Con todo esso no lo hazen las hermanas de Lazaro, antes con breuedad humilde, que està enfermo ponen: pero que ni venga le ruegan, ni singularizan la caridad del achaque: *Miserunt ergo sorores eius ad eum, dicentes: Domine, ecce quem amas infirmatur.* Vrbana cortedad, pero arriesgada: que si desean la salud de su hermano, porque auian de cercenar a tan precisas palabras la suplica? Bien proceden (dize el docto Oliuna) que siendo Dios tan inclinado a la salud de los hõbres, y de tan inmensa, y soberana sabiduria basta proponerle el aprieto sin prescribirle el tiempo, ni declararle el estado de la dolencia, porque sabe mejor quãdo se ha de aplicar la medicina: Dixolo assi Oliuna: *Ideo non fecerunt infirmitatis peculiarem rationem, vti corporali medico fieri solet, scientes quod Christus diuinitatis oculo cerneret omnia membra infirmi, & causas morbi.* Para con medicos de limitada ciencia, para con hombres que con dificultad hazen el beneficio, podrà ser conueniente, y aun necessario manifestar lo que deseamos: pero con Dios escusada diligencia serà, pues no ay tal arbitrio como proponer nuestro dolor, que el sabe el modo, y tiempo en que le ha de remediar.

P. Occid. Ser. de Lazaro.

Ioa. 11. 3.

10 Predicaua Zacharias contra la desemboltura del pueblo, tan encendido de feruor brioso contra los agrauios con que Dios era ofendido, que abrasados en ira vengatiua los circunstantes del Rey Ioas le quitaron la vida a pedradas:

Qui

2. Paral. 24. 21. 22. *Qui congregati aduersus eũ, miserunt lapides iuxta Regis imperium in atrio domus Domini.* No es nuevo de los que dize verdades, ser blanco de las piedras del reprehendido, ni será el vltimo poderoso que castigue como injuria la razon y haga duelo de ser corregido, aunque sea publico su pecado. Lo que me admira es lo que prosigue en el Sagrado Texto: *Et non est recordatus Ioas Rex misericordiæ, quam fecerat Ioiadæ pater illius secum, sed interfecit filium eius. Qui cum moreretur ait: videat Dominus, & requirat.* Dos cosas vne este verso: La ingratitud del Rey, y la modestia del Profeta. Aquello no es marauilla, que los poderosos tan lexos de si se desvanecen, que tienen por menoscabo de su vanidad entrar en la linea de agradecer. Esta pacifica quietud con que muere Zacharias, y sus vltimas palabras, suspenden, y con razon, mi discurso. Que dixo al morir? *Videat Dominus, & requirat.* Que parece oracion imperfecta, y sin sentido. Y sino pongamosla en nuestro Romance. Vea el señor, é informese. Que ha de ver? De que se ha de informar? Si pretende calificar su innocencia, porque no dize: Vea Dios mi zelo, é informese de esta injusticia. No veis que habla con Dios? Pues siempre fue excusado aduertirle lo que auia de ver, y lo de que se auia de informar. Basta que le propongamos nuestra pena, que por su quenta corre el modo, y la calidad del alivio.

Discreto el prodigo, y reconocido de que quanto podia arbitrar para su remedio seria inutil cortedad, se fia todo a la disposicion Diuina de su Padre, que es temerario quien se atreue a dar consejos a Dios, y prescribirle el modo con que se ha de gouernar. Sola vna materia es la en que el pecador ha de hablar claro, y es en la confesion de sus delitos. Por

§. IV.

Que quien procede silencioso en confessar su culpa, bien se puede contar entre los muertos.

11 SAñudo Dios cõtra el rebelde Gitano, haze que las aguas del Nilo bermejeen sangrientas al golpe de la vara. Prodigio tan digno de temerse, como de

admirarse, si ay en el temer habilidad para algun discurso. Y assi son todas sangre sus ondas, y en la corriente apresura suceden vnas a otras las amenazas cõtra los pecadores. Y aduierte el Sagrado Texto que los pezes que viuian las aguas con la mudança, perdieron la vida: *Et pisces qui erant in flumine mortui sunt.* Conuertirse los cristales puros en turbulenta sangre, simbolo es muy llano de transito de la gracia a la culpa de la pureza de vida al horror del pecado. Murieron en fin los pezes. Y es misteriosa la alegoria, porque solos ellos entre todos los viuientes carecen de voz. Ruge el Leõ: brama el toro: bufa el caualo: canta los pajaros: silva la culebra: habla el hombre: y solos callan los pezes. Y donde estàn? Entre las ondas sangrientas de la culpa. Pues los que en esse estado no forman voz, dadlos por muertos: *Mortui sunt.* *Exod. 7. 21.*

12 Oid fieles vna marauillosa apariencia, que a la consideracion del Euangelista San Iuan se representò en el espacioso Teatro de los Cielos. Vio, que partidos sus Orbes, dexauan ver a vn gallardo Caualleiro, en cuya piel se nouò la blancura, y quaxaron en ambos purissimos el aliento encendido de su boca: que como no era nieue de la naturaleza, no se quaxò cõ el yelo, sino con los ardores. Brioso garçon ocupaua la silla, cuyo nombre era fiel y verdadero. No es para oluidar el reparo. Caualiero, y que tratana verdad, bien està en los cielos, que por acà se haze punto de nobleza la doblez, y el engaño. Eran sus ojos incendios fogosos, llamas eran los rayos de su vista. Y en su cabeça variedad de coronas, y vn timbre grauado en ella, que a ninguno fue permitido acertar su significado. Esto conuiene mucho a los Reyes, y superiores. Que aya en ellos algunos discursos, que se nieguen a la noticia de los vassallos, y subditos. Malograse el poder, si lo vltimo de sus secretos se puede penetrar. El vestido salpicado de sangre, indicio de auer entrado en alguna peligrosa batalla. Y su nombre era, palabra de Dios. Y luego dize: *Et exercitus qui sunt in cœlo sequebantur eum in equis albis, vestiti bissino albo, & mundo.* Y los numerosos Esquadrones de la Celestial Milicia le seguian, vestidos de cambray, candi- *Apoc. 19. 14.*

do,

do, y limpio. No eſtraño, que Capitan de tanto brio, y deſeñas tan vizarras tenga tantos ſoldados que ſe aliſten en ſus vanderas. Lo que no acabo de entender es, que ſe viſtan de telas delicioſas, y delicadas Duda que ſe le ofreciò a vn docto Expoſitor de los Cantares: *At cur veſtis de byſſo?* Y con razon eſtraña eſſe adorno proprio de los Cortelanos entre el deleyte laſciuo, no de quien anda en las campañas experimentando peligros. En lugar del peto dobie, la zelada al temple, los brazaletes, y grevas faciles al manejo, ſe viſten de cambray vnos ſoldados que ſiguen el Eſtandarte de vn Capitan rubricado en ſangre? Y él como permite eſſa tela ſutil? Aora expliquemos cõ curioſidad prouechoſa eſte miſterio. Es Chriſto General de los Iuſtos, que por medio de ſu paſſion triunfò de la muerte, y fue ſu ſangre el precio de nueſtra ſalud, y de los Sacramentos. Y como deſpues de perdida la gracia por el Bautiſmo quedò ſegunda puerta en la confeſſion, la mas prouechoſa diligencia que hazen eſſos ſoldados para aprouecharſe de la ſangre de ſu Capitan, y recibir el fruto de ſu paſſion, es confeſſar ſus culpas. Pues para eſſo no ſe preuengan de armas, que cubren el cuerpo todo, ſino de cambrayes ſutiles, por donde ſe regiſtre lo interior de ſus pechos, que entonces viuirán de aquella ſangre, quando no retiren ſecreto de ſu coraçon al examen de ſu penitencia. Y aſsi dixo el Autor citado: *Sane eius modi genus lini tenuiſſimum eſt ſubtile diaphanum, itaque ſubterpoſita vniuerſa apparent.* Sino quieren quedarſe muertos en la culpa, ſino viuir por medio de los Sacramentos, no ſe viſtan de armas, que oculten ſus interiores penſamientos, tan ſutil ha de ſer el cendal que rodea al penitente, que ſe pueda tranſparentar lo intimo de ſu pecho, y aſsi ſerà digno ſoldado, que perciba los gages de la Milicia de Chriſto. Saldrà victorioſo, ſi de eſſe medio ſe vale. Si para ocultar ſus defectos ſe arma, a peligro lleua la vida, y aun le podemos numerar entre los muertos.

Serlog. to. 1. veſtig. 1. ſect. 8.

13 Los defectos de la confeſsion, que pudieran ſer materia a todo vn ſermon, refiere con elegantiſsimas palabras San Pedro

Damiano. Y yo aqui para aprouechamiento de las almas por ser tan de importancia la doctrina. No es confesion, dize el Santo, la que nace de temor seruil, y violentado el coraçon haze que sea confusion del penitente. *A vestibulo igitur huius sacratissime virtutis omnes illos excludimus, quos ad confessionem vel timor cogit, quia extorta confessio, non est confessio, sed confusio.* Otros ay q̃ mas confiessan los pecados del proximo q̃ los suyos, y escusando sus propias culpas acusan las agenas. Y esta mas es ofensa q̃ confession; agrauio q̃ arrepentimiento: *Vel aliorũ accusatio trahit, quia non est cõfessio, sed offensio.* Ay algunos q̃ hypocritas de la virtud hasta en el Sacramento hazen vano alarde de sus mortificaciones, y esta no es confession, dize el Sãto, sino engaño: *Vel inanis iactantia rapit, quæ nõ est confessio sed illusio.* Pues qual serà la confesiõ perfecta? Y responde: *Cor in semetipso, & ex semetipso contritum, & humiliatum ad huius purificationis potest ascendere puritatẽ.* El coraçõ es la raiz deste arbol q̃ sazona los frutos de la penitencia, y purifica las almas de las sombras tenebrosas de la culpa, por donde se vẽ q̃ las palabras que pide este Sacramento han de correspondet al sentimiento interior: pues como dixo Ruperto: *Nõ enim satis est cuiq; dixisse peccaui.* Pero aquel q̃ silencioso calla sus culpas, ò parte de ellas ya se vé el manifiesto delito q̃ comete: Y quan poco dista de vn cadáuer: *Pure facienda est* (dixo el ya citado Damiano (*Quia non est pars peccatorum dicenda, & altera retinenda.* Quiere Dios que las palabras declaren todo quanto el coraçon reserua, y no aya porcion que no se manifieste.

In Exod. 10.

Vbi sup.

Tom. 2. Serm. 58

14. Curiosa prueba de esta doctrina, hallarémos en la pasion del Saluador. Ya auia esperado aquel valiente Capitan, que en la batalla de sus tormentos, primero perdiò la vida que la constancia. De dolorosa admiracion instruidas las criaturas todas concurrieron con demonstraciones lamentables al pesame funesto, pagando el Sol el gasto de los lutos con el retiro de sus resplandores. Con todas estas circunstancias de certeza, aun no se persuadian que auia espirado. Que ay enemigos tan crueles, que desean la vida al mismo que dan la muerte, porque sienta

mas

mas el dolor en tanto que no muere. Hizose la diligencia de que vn soldado averiguasse si aun auia aliento vital en aquel desangrado cuerpo: Y fue la diligencia tan cosossa, como segura: pues atrauesandole con vna lança el pecho, si le hallara viuo le diera muerte; y si auia espirado asseguraua con manifiesta probança el que no tenia vida. Pero son muy de notar las palabras con que el Sagrado Euangelista lo refiere: *Vnus militum lancea latus aperuit, & continuo exiuit sanguis & aqua.* Nunca produxo hermosa mata de claueles varios, mas purpureos los vnos, mas candidos los otros, quanto de aquel fecundo pecho brotaron en sangre, y agua, Cristales liquidos, Rubies desleidos al fuego de su amor. Puente, que de lo alto de su cielo arrojò a la tierra, para facilitar a los hombres el passo. Que de esta herida salieron como las aguas en bullicios de las arenas, los Sacramentos de la Iglesia en variedad de colores, como de efectos, es constante opinion entre los Santos. Y assi, como en materia vulgar no ay que suspender el

Ioan. 19 34.

auditorio. El reparo, que aunque vulgar quisiera proponer singularizado, es de mi gran Padre San Augustin: *Aperuit*, dize el Euangelista. Abrió el pecho de Christo con vna lança? Esso mas es herida. Pero huuo de vsar de esta palabra, dize este releuado ingenio, porque de este golpe brotaron los Sacramentos: *Vigilanti Verbo Euangelista vsus est, vt non diceret latus eius percussit, aut vulneruit, sed aperuit: vt illic quodammodo vitæ ostium pandi deretur vnde Sacramenta Ecclesiæ manauerunt.* No sin profundo misterio se puso palabra, que significa abrir como con llaue, y no herir con lança, porque de alli en manantial copioso se comunicaron los Sacramentos a la Iglesia: Y fue conueniente, que no se dixesse herida del azero, sino buelta de llaue para correr el pestillo. Esta razon, que tantos han procurado declarar con varios discursos, daré yo para el presente con nouedad explicada. De alli salieron los Sacramentos, y con mas clara significacion el Bautismo, y la Penitencia. Como aquellos que son los primeros en la vida del

Tract. 120. in Ioan.

alma. Primeros digo en quãto al ordẽ de recibirse, que en lo demàs ya se vé, que la Eucharistia es la primera, como la que en si contiene al Autor de todos los Sacramentos. Pues aora reparemos la diferencia que ay de abrir con llaue la puerta de vna sala, ò romper con vna piqueta el tabique, ò cõ vn hacha las tablas. Vereis, que esta herida no alcãça a mas que a descubrir alguna pequeña parte de lo q̃ està dentro. Vn golpe rompera vn ladrillo, no derriba vna pared; pero llaue siendo tan pequeña, con solo correr vn pestillo sutil abre toda vna puerta tan espaciosa, que por ella se manifiesta quanto la sala oculta. Esta observacion es luz de las palabras de Augustino. Trataua el Euangelista de los Sacramentos, y en essa sangre que el costado vierte se representa el de la penitencia, pues no se diga, que es herida de lança, que es poco descubrir del pecho; sea llaue la lança, y puerta la herida, porque assi aprenda el Christiano a que en el Sacramento de la Penitencia no se han de abrir los labios con menudos golpes, sino que ha de ser la boca del penitente puerta que todo el coraçon manifieste.

15 No hallò todo el estudio del demonio, y el desvelo traidor con q̃ procura combatia las almas, otra municion mas poderosa, que el pesado silencio, mas pesado que el plomo, con que se resuelven en ruinas las mas corpulentas torres. Conoce este enemigo el provecho saludable, que el pecador consigue de cõfessar su culpa, y el mortal peligro que padece en callarla; y por tanto lo solicita con todo su esfuerço. Es de aduertir, que en esta parabola del hijo prodigo, todo el tiempo que anduuo entre los deleytes engañosos, no se dize que hablasse vna palabra: y entre lo que hablò, fue, *Surgam*; que suena a resurreccion; como si hasta alli huuiesse viuido cõ calidades de muerto. Y no os parecerà exageracio̅ encarecida, que aun a mas se alarga el Chrysologo, pues le pone ya en el lugar de los condenados: *Surrexit iste mentis, & corporis de ruina: surrexit de profundo inferni.* Talle de resucitado tiene este prodigo, que si el que resucita passa de la muerte a la vida, quien calla su culpa es vn cadauer lastimoso, y quiẽ la- Ser. 3.

la confiessa buelve a nuevas respiraciones, y alientos. Y con que satisfacion anima su desconsuelo, con quãta seguridad se confirma en la esperança de hallar en su padre piadoso cariños de amante, y olvidos de sus travesuras! Bien puede el pecador confessar en fee de piedad tan amorosa. los braços tiene abiertos para recibirle, y aun juzgo, que en que salga de sus fatigas, y trabajos, se muestra interessado. Mirad fieles como ya camina el prodigo, y en la senda del arrepentimiento se pone en el andar de convaleciente: Ya aborrece los engaños indecentes de la culpa, y en incendios de amor de su querido padre se abrasa. Y veis aqui, que quando llega a su presencia, dize, q̃ se cayò el padre sobre los ombros del hijo: *Cecidit super collum eius.* Seria efecto de la vejez essa debilidad? No. Seria flaqueza. Pues el Prodigo auia de caerse, que padece de flaco. Es verdad. Pero su padre amoroso luego que le vio convertido, y mejorado, y le mirò cõ preuenciones de justo, recogiò en si mismo la flaqueza del hijo, y se arroja a abracarle, como quien cae de flaco, porque vea el hombre los consuelos que trae el seruir a Dios, pues toma su poder sobre si los afanes que afligen nuestras almas, por desembaraçarlas a que se despendan del cariño villano que pusieron en la culpa.

16 Y viendo el pecador esta fineza en tan soberano dueño, ya que imito al prodigo en lo relaxado, no serà bien imitarle en lo agradecido? Dios cõ alas para buscarme, y yo con grillos para no moverme? Que fuesse el padre quien viesse primero al hijo! que se apressuraße a recibirle antes que todos sus criados! que los dà prisa para que le vistan, y adornen, no tratandole ya como debil, y flaco: *Cito proferte stolam primam.* Y siempre ha de ser pereçoso el hõbre para su bien, quando el Medico Soberano es tan veloz en acudir al aliuio, q̃ por mas embaraços que se le opongan llega primero Dios al hombre, que el hõbre a Dios! Qual camina mas, vn navio con viento en popa, ò quando se le oponen por la proa, ò los coßados los vientos que le detienen? Pregunta parecerà, q̃ por clara aun no merece respuesta. Y no lo digo sin misterio; que Dios quando

en el Parayso buscaua a Adã contra el viento nauegaua: Gen.3.8 *Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradyso ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & vxor eius a facie Domini Dei in medio ligni paradysi.* Y essos encontrados vientos, contra quien al parecer forcejaua Dios, le originaron de la culpa de Adan, y en Dios encendian el enojo, segun dixo S. Bruno: *Vnde datur intelligi, quod primi hominis peccatum Deum iram commouerat.* Y assi como el nauio por ganar el viento quando le es contrario, toma diuersos rumbos, y alturas, assi Dios andaua rodeando para vencer la oposicion de la culpa: que fue reparo de la curiosidad de Hugo Victorino: *Non ambulauit, sed deambulauit, huc & illuc quasi errabundus, & vagus in directũ non vadens.* Y no caminando por senda derecha, sino por rodeos, con todo esso llegò primero Dios a Adan, y Adan no daba passo para acercarse a Dios, con tener todo el viento de su parte. Pero era assi el estorbo su culpa. Ingratitud desaprouechada, pues desestimando el beneficio, y la fineza, aun la vtilidad propria abandonamos ciegos; y a vista de tanta aprefuracion viuimes pereçosos en la culpa, remolinando en su laberinto, sin adelantar el viage.

Apud Tilm.

Ad h. lo.

Mas ya que el prodigo resintiò lo inutil de su proceder, y se expuso a caminar, que adelãtado se muestra su padre en todas las diligencia de su comodidad, y sossiego! O soberano amante, en cuya fineza se confunden nuestras ingratitudes, ya que preuenis ligerezas al bucio de la misericordia, aplicad a las almas la velocidad de vuestros auxilios, para que desembaraçadas lacudan las pesadas cadenas de la culpa, y le gocen por el arrepentimiento verdadero la cadena que enriquece, y hermosea, y no oprime, ni embaraça, esta se forme de los eslabones de virtudes, y tenga por pendiente el joyalin estimable de la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON VNDECIMO.

PARA EL LVNES

DESPVES DEL DOMINGO TERCERO de Quaresma.

THEMA.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem medice cura te ipsum, &c. Luc. 4.

SALVTACION.

CVANDO La inocencia se vé obligada a adelantar las satisfaciones a los cargos, muy declarada es la malicia de los que la persiguen. Sin que a Christo le opongan objecion los de Nazareth su Patria, el mismo se haze contra fiscal en nombre de ellos Qual seria la ojeriza de aquella gente contra el Saluador, pues por mas facil tiene que se publique lo que le murmuran, que no dexarlo en silencio. Estauan quexosos. Ay grande, y fertilissima cosecha de estos delabridos. No hallò a alguno contento Por los meritos no tassan sus desazones Quien dize: Porque a mi no han de premiarme con el puesto quando le dan a otro. Siempre se desvanece engreido, y al dichoso le nota de inhabil. Y ya yo no estraño, que quando son hombres los que reparten los premios cosé vno tan de su parte misma que los capitule de injustos. No lo estraño digo, porque veo que ay tambien quexosos de Dios, en cuya Suprema rectitud no puede auer desman que altere la justicia, y la equidad. Estos acusan la Diuina

Pro-

prouidencia,y haziendo quexa la deuocion , arguyen a Dios del modo con que se porta-, dandole sus quexas. Que dé Dios al pobre tantos hijos,dize el poderoso del mundo,que apenas tiene para el preciso sustento , y yo con tan florido mayorazgo,no configa succesion para mi casa? No fuera mejor darme a mi aquellos hijos que los deseo , y puedo sustentarlos , que a aquel miserable qué todos los dias passa en trabajos , y descomodidades? Veis ahi introducida la quexa por el camino de proponer la suplica.Bien fuera qme diesse Dios riquezas , dize el pobre,que tengo animo liberal para gastarlas,y no cargar de tesoros a quien de sedienta codicia achacoso no se alarga a dar vna limosna al necesitado.Si Dios me diera la comodidad para recojerme , nunca me vieran distraida,dize la muger escandalosa.Que milagro es que las muy acomodadas sean recogidas? Y a este modo son sin numero los pecadores que andan poniendo pleytos a Dios sobre los repartimientos de sus dones. Este delito siempre viene acompañado de algun desprecio de la prouidencia soberana.Ello se conoce: que quien pretende mejorar el gouierno diuino,le tiene en menos por el lado que le censura.En este delirio vergonçoso dieron los de Nazareth,que oyendo los prodigios,y marauillas que auia obrado en Cafarnaum,y por otro lado despreciando la persona de Christo por su modestia humilde,dudauan de sus milagros.Yo os asseguro,que si fueran defectos hallaran facil el credito en sus coraçones.Y antes que ellos le hiziessen la demanda,les quiso preuenir el Saluador con satisfacer a sus mal fundadas quexas. Vosotros, claro está que pondreis por objecion aquel prouerbio vulgar si eres Medico,porqué no te curas a ti mismo? Y querreis inferir de aqui,que pues yo he dado salud a tantos enfermos en Cafarnaun,porque no hago estos prodigios en Nazareth patria mia , donde parece que fuera hazerlos en mi proprio,por la estrecha vnion de mis parientes,y de mis compatriotas? Estas no son vuestras quexas preuenidas contra mi inocencia? Pues oid la satisfacion:y tened por cierto , que está en vosotros la culpa: porque ningun Profeta es reuerenciado en su patria.Y si yo como Profeta hago marauillas,ministro de Dios soy,

quien

quien desprecia a los Ministros de Dios quiere merecer que Dios con el haga milagros? Ni es razon que me alegueis cercanias de parentesco, ni obligacion a la patria, que los fauores diuinos no se regulan por essas circunstancias, sino por la fee de los que los reciben. Serán dos exemplos prueba de lo que os predico. Quando en tiempo de Elias huuo aquella caresstia de frutos, en que no se hallaua sustento, y perecian todos al destemplado filo del hambre, embiò Dios al Profeta a que socorriesse con milagrosa liberalidad su afliccion a alguna de las viudas de Israel? No. Y muchas auia. Y con todo esso vna viuda de Sarepta, Ciudad de los Gentiles mereciò esse beneficio: manifiesta señal de que en la caridad excedia a las otras. Mas. En tiempo de Eliseo muchos leprosos auria en Israel, y con todo esso no diò salud, sino a Naaman, que vino de Syria en busca suya. Seria bien que los enfermos Israelitas que despreciauan al Profeta, y no se dignauan de ponerse en su presencia, en fee de ser de vna patria justificassen su queja? Los de Nazareth que oyeron estas razones, y sintieron la reprehension aspera que incluia, encendidos en colera, prorumpieron en demonstraciones de vengança. Valgame el cielo! Que no tenga el pecador por afrenta el ser malo, y se agraue de que se lo digan? Sacaronle fuera de la Ciudad, como condenado a muerte dize el Brugense. Y assi lo declararon en sus diligencias: pero no leo cargos contra Christo, ya que le lleuan a morir como reo, ni parece sentencia de Iuez que tal disponga. Esso no les sirue de embaraço, que quando se despeña la ira, en solo su antojo tiene los cargos, y la sentencia el Iuez, y el verdugo. Lleuauanle a la cumbre de vn monte, en cuyo repecho estaua la Ciudad fundada, para despeñarle de su altura: pero el Saluador con modestos, y sossegados passos por en medio de ellos se ausentò, dexandolos burlados en sus intentos. Lo que yo colijo de aqui, que no supieron tomar el medio para que Dios no huyesse de sus manos. Ciegos de furor embidioso, que medio auian de hallar que templasse la colera de este Señor ofendido? Ora Fieles, porque no tropecemos en este mismo desalumbramiento, quiero descubrir vn medio por donde el pecador entre a lograr su salud, y no ofenda

al

al Medico Soberano que le assiste. Diréle para consuelo de todos. En el libro de la sabiduria se dize de Dios, que todas sus obras con medida, numero, y peso: *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti.* Y Adan de Perseuil, explicando estas palabras, dize, que en ellas se exorta a los hombres, que pues Dios procede con tanta igualdad, siempre en vn medio la balança, por la parte que toca a su justicia, si queremos que nuestras culpas no tuerçan este peso, no alteren essa medida, ni descompongan el numero perfecto, nos valgamos de vn medio, que es Maria Santissima, por cuyo fauor se conserua la virtud, y se destierran los vicios: *Si mediatori vis amicitias, si digne vis mysterio mediatricis assistere vide ne discedas a medio.* El arbitrio es no dexar medio para cõseguir la amistad de Christo, que es el que media entre nosotros, y su Eterno Padre: Y para assistir a la deuocion feruorosa de Maria, no se ha de oluidar arbitrio, pues su pureza, y sus meritos la han constituido medianera, tambien entre Dios enojado, y los pecadores. Yo assi en la ocasion presente aprouechãdo la licion del escarmiento, pues veo a los de Nazareth sin Dios, y con su vengança, con su enojo delinquente, y Christo burlando con secreta huida los vanos intentos de su precipitada colera, si quiero conseguir que Dios propicio me assista, y feruorice mis palabras, para que inflamados los coraçones de los oyentes logren el aprouechamiento que deseo, buscaré por medianera a Maria, porque con su intercession me facilite la gracia: *Ave Maria.*

Sap. 11 21.

Ad h.lo.

SERMON.

2 YO vengo bien, y no lo contradigo, en que el sano dé consejos al enfermo Segun el prouerbio vulgar: *Nos cum valemus facile ægrotis consilia damus.* Pero que el enfermo quiera aconsejar al sano, es materia para destemplar la mas modesta paciencia. Hazerse consejero el distraido del que viue moderado, y gouernarle las acciones con necia presuncion de mejorarlas, mucho sossiego pide en quien le oye para que con desprecio no le sacuda

de

de si como enfadosa congoja. Porque siempre se ha de suponer, que quien viue mal, no aconseja bien, en materias de virtud. Dígalo el Espiritu Santo: *Cogitationes iustorum iudicia: & consilia impiorum fraudulenta.* El aconsejar a otro se origina del entendimiento: el qual, si perturbado con el vicio discurre entre las tinieblas de voluntad anochecida, que luz podrà encender para el acierto? Dize pues el Texto: Los discursos de los virtuosos salen tan acertados; como si se huuieran dado en sentencia muy estudiada; pero los impios en quanto aconsejan rebozan el engaño. Y lo que mas puede lastimar el sufrimiento es, que mueren por aconsejar a otros, y rehusan el darse consejo a si mismos. Nace esto del amor proprio, que produce vna vanidad essenta, con que alagandose en lo que obran, no les parece que ay defecto en sus procedimientos. Por esto dezia Seneca, que enfermauamos mas de nuestro descuido en no aconsejarnos, y gastar cada vno consigo los consejos, que de otros varios accidentes, que ocasionan los precipicios humanos. Pues no ay quien quiera ser consejero de si mismo, y dezir la verdad a su coraçon: *Non est enim quod nos magis alienæ iudices adulatione perimat, quàm animi nostri. Quis sibi verum dicere ausus est?* Andamos a fundar quexas de los aduladores, que con sus engaños suspenden nuestros aciertos, y no aduerrimos, que no ay adulador mas pernicioso, que cada vno para si mismo. Quien se atreviò a hablarse claro? Acà el que adula, ò el interés le tuerce, ò el respecto le oprime; pero el hombre de si mismo que interés pretende? Que respecto puede fundar de su persona para consigo? Pues si la adulacion es tan dentro del hombre, porque se malquista con el otro que le engaña, quando es el primero que se engaña a si mismo? De esta satisfacion peligrosa, con que qualquiera asienta por buenas sus resoluciones, nace mirar con sobrecejo las agenas. Y deseoso de justificar sus defectos, pone la malicia todo su cuidado en ponderar los agenos. Juzgan, que en tanto que el virtuoso se emplea en defender las calumnias que le oponen, passan sus desaciertos plaza de perfecciones: Y assi vemos,

Prou. 12 *16.*

De trãq. cap. 14.

S.

§. I.

Que los pecadores todo su desvelo ocupan en descubrir achaques de otros.

3 LO que dize Christo a los de Nazareth era lo mismo que ellos discurrian en su coraçon, y trazauan dezirle para deslustrar el credito de sus prodigios. Y oid lo que estudiauan en su interior, y lo que le querian dezir: *Medice cura te ipsum.* Pues eres Medico, porque no aprouechas contigo tu ciencia? Porque no te curas a ti mismo? Reparo manifiesto es, que quien necessita de remedio, adolece de algun achaque. Y assi diziendole que se curasse, fue tanto como dezirle que estaua enfermo. Quando deuian pedir para si mismos la medicina, con adulacion mentida se fingen sanos, y a Christo que era la suma salud cargan los desabrimientos de la enfermedad. Es muy ordinario de el que se mira a vn espejo si vé alli el rostro de otra persona dexar de mirar la suya, y examinarla agena: y a este modo los de Nazareth se gastauan todos en examinar la salud de Christo, y les parecia que no estaua muy sano, quando ellos viuian tan enfermos. Siempre cuidando en descubrir achaques agenos.

4 Ya sabemos que de orden de Ioseph se escondiò su copa en el saço de trigo que lleuaua Benjamin. Que apenas se auian puesto en viage los hijos de Iacob, quando el reposte-ro, por cuya quenta corria dar razon de la plata embiado de su señor, lo alcançò en el camino Y ea, haced alto, les dixo. Ingratos, que con vileza aueis abusado de el fauor que os ha hecho el Virrey de Egipto, pues en lugar de ir publicando su liberalidad, y llaneza, vais infamando sus beneficios con el agradecimiento villano. El vaso en que mi señor bebia le aueis robado. El vaso? No hallò vuestra codicia comodidad para mas delito, que a buen seguro, si pudieras, tambien auriais robado su baxilla. Aqui no ay que negar que se ha de ver quanto lleuais para probança de la q̃ digo, Començan a desvalijar sus cargas, y llegando a la de Benjamin aparecio el vaso: *Ita, quæ festinatò deponentes in terram* Gen. 44. 11. 12.

rram saccos apperuerunt singuli, quos scrutatos, incipiens a maiore vsque ad minimum, inuenit scyphum in sacco Beniamin. De aqui no parece que consta si este Ministro tuuo necessidad de secar el trigo para encontrar el vaso, ò si le descubriò el vaso de modo que no fuesse necessario vaciar el trigo. Esto vltimo auia de ser lo mas verisimil. Y con todo esso de la leccion que sigue el Chrysostomo se colige lo contrario: *Et illius apperto sacculo inuenta poculum.* Que solo con abrir el saco se viò la copa de oro. Dos cosas auia alli. El trigo, y el vaso. Pues no es bueno que el Ministro luego diesse con el vaso, y no le dize que mirasse el trigo? Esla razon: que aquellos granos eran comprados, y el justo precio de la venta honestauan la possession de quien los lleuaua. El vaso era ageno, y se oponia que era hurtado, pues este hombre entre tanto bueno, descubriò luego lo malo. Por el trigo no podia injuriar a Benjamin, por la copa de oro si, pues no vé lo que le justifica, si no el vaso que le condena. Porque es muy de hombres atinar con lo que pueden reprehender.

Ad h. lo.

5 Y son tan agiles, y despiertos en esta ocupacion indigna, que no ay impedimento que les embarace, ni estoruo que les impida, que por ver el defecto en otros auiuan la vista, y la sutilizan de suerte, que aun las paredes mas gruessas con ojos de linces penetra su curiosidad maliciosa. Tan cierta es la doctrina que predico, que la afiança la autoridad del mismo Christo. Reprehendia en los Escribas, y Fariseos la demasiada menudencia con que escrupulizauan los defectos veniales de otros, quando en relaxacion despeñada no hazian reparo en las grauissimas culpas que cometian, y dixoles assi: *Quid autem vides festucam in oculi fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides?* De modo que sois tan sutiles en explorar los deslices de el proximo, que destinguis vna pequeña arista en sus ojos, quando vosotros tenéis vna viga sobre los vuestros? Aqui yo no admito que sean tan perspicaces que vean tan sutil embaraço. Lo que me causa estrañeza es, que teniendo vna viga por impedimento estén tan lexos de no ver, que antes parece que esse estorno les agilita.

Matt. 7. 3.

Con

Con mucha luz, y atencio cuidadosa, no fuera maravilla que tuuiessen la vista sutil, y perspicaz: Pero que con todo vn tronco impedidos no se embaracen? No señor, que en materia de examinar faltas agenas, no ay viga que no penetren, pared que no passen, reti-te que no contemplen, ni retiro que no alueriguen, siendo este el mas vergonçoso genero de gente que hazen antoje de sus grandes delitos, para poder distinguir mejor los pequeños defectos de sus proximos. Assi dio la censura de su malicia el Brugense: *Describit vnum seuerorum iudicum cum primis impudens genus, qui cum grauissimis ipsi sceleribus teneantur, delicta aliorum minima notant, miuisque modis frequenter amplificant.* No puede ser mas calificado atreuimiento, ni se puede ponderar mas desahogo q̃ haga hazañerias de la cinta de vna honesta doncella, quié escandaliza a todo el publo con sus galanteos: que haga melindres el que muchos dias procura vengarse de su enemigo, de el otro que se encoloriza con su criado. Este es el exẽplo que pone el mismo Autor de la paja sutil a la viga corpulenta: *Ira festuca est, odium, quæ est ira inueterata, trabs, tanquam quæ vetustate excreuerit in trabem.* Y siendo assi, que es tan delicada la vista, que qualquier atomo la embaraça, estos con todo quanto les impide el ver a otros, pues aun a si mismos no se miran, dexando de mirarse a si por los mismos estornos perciben los defectos agenos. Y muy celosos quieren que el sano se cure, y ellos estando tan enfermos, passar con la opinion de que estan sanos.

Ad Hebr.

6 La causa de su persuasion presumida, y embidiosa nace de que por la viga de sus delitos miran los del proximo, y como los que ven por vn vidro verde, ò azul, todo quanto se les representa, les parece azul, ò verde, assi ellos que tienen en sus ojos sus culpas escandalosas, quando por ellas miran las agenas, todas las juzgan del color, y aun del tamaño de las suyas. Y sin atender a lo que puede ser de merito ilustre en el sugeto, el leue escrupulo de que pueden hazer materia a su ponderada hypocresia le encarecen con fea demasia. Hombre como te atreues a violar el sagrado

grado precepto de la ley? Dezian los Iudios al ciego que auia curado Iesu Christo. No sabes que en el Sabado no es licito el trabajo? Pues como te vienes cargado de tu cama? Esse es vn gran delito, y digno de grãde pena. Mirad si andauan escrupulosos, pues poner en cobro su cama aun se le tassana por pecado muy crecido. Señores, respõdiò el mãcebo. Yo me he guiado en esta accion por consejo del medico que cõ milagro inaudito me diò vista, el me dixo, que recogiesse estas mis pobres alhajas:

Ioan. 5. 11, 12. *Qui me sanum fecit illemihi dixit: tolle grabatum tuum & ambula.* Entonçes ellos le hizieron vna pregũta: *Quis est ille homo qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, & ambula?* Pues, y quien es el que a ti te aconsejò desalumbrado, ò te mandò imperioso que trabaxasses en dia tan festiuo? Declara luego quien es Autor de tan perniciosa doctrina. Aqui se descubre la malicia con que se portauan, y que fraguauan algun pesar a Iesu Christo, ò al ciego. Dize Cayetano. Y de donde lo colige? No veis que el les dixo en su respuesta dos cosas. La vna, que le auia curado, y la otra, que le auia aduertido, que cargasse con su cama? Pues ellos no preguntauan: quiẽ es el hombre que iluminò tus ojos, y los bañò de luzes? Porque esto era preguntar por lo que merecia aplausos, y estimaciones. Solo desean saber, quien fue el que le aconsejò que trabajasse en el Sabado. Porque de aqui sacauan materia al desprecio, y al castigo. Hypocritas embidiosos, no veis la obra de caridad, no aduertis lo admirable de la virtud, y andais a buscar la parte por donde pueda cebarse la calumnia, y lo que tiene alguna apariencia de defecto? Vista de enfermos, que juzgandose sanos examinan en otros los achaques, y passan en olvido las perfecciones: *Hinc apparet* (dize el Cardenal erudito) *Malignitas horum Iudæorum, nam quum sanatus dixisset duo (scilicet, & quod se sanum fecit, & quod dixit: Tolle grabatum tuum, & ambula) non interrogant isti Iudæi, quis est ille homo, qui te sanum fecit: sed tantummodo, quis est ille homo qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, & ambula: Hinc apparet quod* Ad h. l.

machinabantur ad malum. Desvelados los impios en hallar defectos en los justos que encarecer, no atienden a las obras heroycas en que se emplean, ni a las ocupaciones lustrosas con que militan en el campo de la virtud, y todo su afan es descubrir algun leue descuido de que puedan morder. Que importa que Christo pruebe ser Dios en dar los ojos al Cielo, no pesa tanto esto en desnivelada balança, como el escrupulo de que el ciego lleue sus alhajillas en el dia del Sabado. Esto quieren curar, que no daña a la salud del alma, y sus culpas, que tienen a las suyas en vltimos peligrosos parasismos, no las juzgan por achaque de importancia.

7. Estauan los de Nazareth anegados en delitos, a cuya causa el Medico Soberano Christo, viendo su pertinacia perversa, niega hazer en su Patria algun prodigio, y lo que trazauan dezirle, aunque le viã tan humilde, y modesto, y en todas sus obras tan medido, que no hallaua su embidia parte por donde arrojar la calumnia, que se curasse a si proprio: *Medice cura te ipsum.* Barbara satisfacion de sus fuercas. Estando enfermos dezir que se cure el sano, pero tienenle por enfermo, que en buscar agenos achaques ocupã todos sus desvelos. El modo que le querian proponer para curarse era, que hiziesse alli, pues era su patria, los milagros que auia hecho en la Ciudad de Capharnaum: *Quanta audiuimus facta in Capharnaum fac, & hic in patria tua.* Y teneis la misma fee que los otros? No señor. Pues como quereis que sean vnos mismos los fauores al leal, que al traydor? Pareceme que no pretendian justificarse de meritos, que bien conocian que les faltauan prendas en sus personas, que obligassen al Saluador a essos cariños. Pero juntamente les parecia, que no seria mucho, que viniendo de otra Ciudad, donde no eran sus habitadores Israelitas, sino Gentiles, obrasse con ellos lo que no se dedignaua de obrar con los estraños. Pero a la verdad, toda esta maquina fraguaua vna calumnia en que pretendian mostrar, que quantos milagros suyos diuulgaua la fama, eran engaños. Y assi les

dis-

dizen, que se cure de esta objecion, porque ellos no dauan credito a lo que oiã. Dixolo el Autor de la Glosa: *Quasi dicant: Non credimus quod in certa fama vulgauit, eam apud nos nihil tale feceris, quibus conuenientius talia impendenda erant beneficia.* Donde implicitamente dan por excusa de su incredulidad, que aquellos prodigios se obren entre idolatras: Como si dixeran: Nos quieres persuadir, que entre essa gente sin Dios obras lo que celebra la fama, quando fuera mas decente, que entre los Israelitas se gastaran essas marauillas? Muy achacosos andan tus milagros, bien puedes ponerlos en cura: *Medice cura te ipsum.* Y esto ha de ser para nuestra satisfacion, haziendo en Nazareth lo que dizen que hazias en Capharnaum. Que en tal lugar se haze sospechosa la virtud. Por lo qual debe aduertir el prudente,

Ad h.lo.

§ II.

Que es necessario grande cuidado con los lugares que frequentamos, porque de ahi se discurre como procedemos.

PRuebelo Dauid Penitente en aquel celebre Psalmo que cantò con lagrimas armoniosas, para sossegar el enojo de Dios contra sus culpas: Alli todas las palabras en humilde arrepentimiento, son flechas, que al coraçon Diuino se dirigen, para vencerle de colerico al cariño de misericordioso. Y avrà quien haga punto de vanidad llorar sus culpas, pareciendole, que essas lagrimas son deslustre de su estimacion, quando el mas celebre, y poderoso Rey con ellas exaltò lo explendido de su purpura. Y entre otros motiuos que propone a la sequeridad del Iuez Supremo, para inclinarle a templanças de su ira, vno es el que siendo hombre fragil, que desde su concepcion fue esclauo de la culpa, pues primero sintiò el yerro de tan cruel enemigo, comunicado en la misma

generacion de sus padres, que tuuiesse vida, dize estas palabras: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum & in peccatis concepit me mater mea.* Piedad mi Dios, piedad querido dueño: Y aunque no sea suficiente tiene apariencia de disculpa a mi desacierto el que mi origen fue en pecado, y que me concibiò mi madre en el delito. Donde segun explica el grande Arçobispo de Toledo San Ildefonso, recurre Dauid a la naturaleza viciada con que los padres aunque en legitimo matrimonio engendran al hijo con la delectacion defectuosa. En Latin se dirà con mas decencia: *De munditia nuptiarum mundus homo non nascitur, quia interueniente sordida libidine iniquitas seminatur. Hinc & B. Dauid, qui se nouerat de legitimo connubio generatum, huius tantum rei conscius maculam carnalis generationis, non sine graui gemitu deplorabat, dicens: Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* En esta suposicion va que de sus padres, dize Dauid que traia la inclinacion a la culpa, me haze dificultad que con singular circunstancia diga que su madre la concibiò en ella, quando tambien su padre le engendrò con essos resabios del deleyte. Parece que disculpa a este quando solo haze memoria de aquella. Y es el caso que como en la madre està la criatura hospedada algunos meses, y se ha de atender mucho al lugar de donde vno viene, para juzgar de el modo con que se porta, diziendo el penitente Rey, que su madre le concibiò en pecado, fue representar a Dios el hospedaje que auia tenido, porque fuesse mas facil de perdonar la culpa de quien venia de vn lugar donde no auia sino resabios de humano deleyte. Esto pudo proponer David por disculpa, porque no estuuo en su arbitrio escoger lugar al nacer: pero los que eligen lugares sospechosos a la modestia, y al exemplo, ningun escape pueden discurrir a su proceder.

Psl. 50. 7

Ser. de Purific.

9 Pidiò el pueblo desalumbrado que les fabricasse Dios es Aarõ que los guiasse. En ausencia de Moysen incurrierõ en tã peligroso delirio. Rõpierõ los fueros de la obediẽcia, y deseãdo sacudir el yugo apacible de

Dios

Dios, querian Idolos que les hizieſſen peſo, y moleſtia al caminar cõ ellos, propio del pecador guſtar de ſus miſmos afanes, y no ſentir la graue peſadumbre de el vicio pronetridas ſus potencias de la tirania de el apetito. Querian en fin vnos Dioſes que les coſtaſſe trabajo el llenarlos, quando con el Dios que tenian marchauan deſcanſados. Reparo muy digno de conſideracion. Pues aun con ſu comodidad ſe malquiſta el vicioſo. Aaron les pidiò los joyas por materia de el Idolo. Y los que con miſerable cortedad no gaſtarian con el Dios verdadero la menor de ſus preſeas, con la mentida deidad proceden tan prodigos, que las ofrecen todas. Eſſo ſi pecadores. Gaſtar con lo profano del mundo las haziendas, y recatear con menudencia las limoſnas diſpuſo Aaron los moldes, vaciò el metal, y quaxòſe el idolo en imagẽ de vn bezerro: *Quas cum ille accepiſſet formauit opere ſuſorio, & fecit ex eis vitulum conflatilem. Dixeruntque: Hi ſunt dij tui Iſrael, qui te eduxerunt de terra Egypti.* Entre tanta variedad de irracionales, como podian elegir-

Ex. 32. 4

ſa para idea del idolo, no dexa de ſer muy de notar que Aaron elija al bezerro mas que otro alguno. Pues nadie duda que eſtando en el arbitrio de vno el eſcoger, ſiempre ſe aplica a lo mas iluſtre. Y quando la vanidad era tan propria de aquel pueblo, mas a propoſito fuera vn leon generoſo Rey de los brutos, y aun inſignia del Tribu de Iudà, eſtimado tanto entre los Iſraelitas, ò la Mageſtad de el Aguila reyna de las aues, en cuya veneracion ſuſpenden todas ſu buelo, y cuya viſta penetra los mas retirados lucimientos del Sol? No Señor. Nada de eſſo ha de ſer, dize Aaron. Eſta gente quiere vn Idolo a quien feſtexar, y el feſtexo es muy facil ſi ſe conforma el ſugeto con la inclinacion. Yo quiero ſaber lo que deſean, y obrando a ſu deſeo los dexare contentos. Pues hagales vna pregunta. Para que? No ay que dudar de a lo que ſe inclinan. Ellos no vienen de Egipto? Si. Allà no ſe adorauaa Apis en el buey? Pues labrémos vn nouillo, que no les dexarà de ſer muy a ſu guſto, porque de el lugar que ellos han frequentado ſe colige la inclinacion

a que se dedicen. A este propósito es la Glossa Interlineal: *Fecit eis vitulum conflatilem; quia bouem adorauerunt in Ægypto.* Si es tan cierto argumento de nuestros deseos los lugares en que andamos, como quereis que agrade al lasciuo la assistencia al Templo, si viene de adorar el idolo de su apetito? De ahi proviene ser mas de su gusto la gala escandalosa, que la atencion modesta: Porque del sitio en que anda se inspira de semejantes desconciertos. Como escuchará con deuocion el Sermon que exhorta a la virtud, quien tiene por casa de aposento los vicios? Las mismas frutas en su color, y gusto saben a la tierra donde se producen: y son mas saludables las de arboles plantados en vna parte mas que en otra. Que fruto podrá esperarse sazonado de quien alla en el Egypto consagrava adoraciones a vn idolo sin discurso? Y querrá persuadir el otro, que de la Comedia profana sale mas edificado, y aduertido, que de el Sermon, igualando el Teatro con la Iglesia. Lo que nos enseña la razon es, que segun los lugares que frequentamos, de esse modo procedemos. Ad hlo.

10 Dos hombres possedidos del Demonio se encontraron con Christo, y aduierte el Euangelista, que andauan por los Sepulcros. Mirad el ruin gusto del enemigo nuestro. Andarse a auerigua huessos de muertos, que el Español dize desenterrar linages, solo el Diablo lo exercita, o quien está rendido a su tyrano imperio: *Et cum veniissent trans fretum in regionem Gerasenorum occurrerunt ei duo habentes Dæmonia, de monumentis exeuntes.* Matt. 8. 28. 31. No se lee que el Saluador manifiestamente mandasse a aquellos espiritus saliessen de los cuerpos que ocupauan; pero leemos, que ellos se preuinieron pidiendo partido, y assi querian pactar, que si los obligaua a salir de alli, los dexasse entrar en vna piara de immundos brutos, que alli cerca pastauan: *Dæmones autem rogabant eum, dicentes: Si eijcis nos hinc mitte nos in gregem porcorum.* Que medroso es el delito, pues antes de la sentencia el mismo pecador se condena! Pero ya que proponen condiciones para salir de aquellos hombres, no

dan-

dexan de descubrir la vileza de su inclinacion, pues a tan indignos aposentos quieren ser condenados. Y esto es mas de admirar, si reparamos en el desvanecimiento engreido del Demonio. Pues no eras tu el que dezias ansiado por mas resplandeciente sitio, por mas soberano solio: *In cœlum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum*? Tu a quien no qualquiera parte de el Cielo, por eminente que seria, pudo satisfacer el desvanecimiento de tu loca presuncion, y no te hallauas acomodado, si el Trono mismo de Dios no era tu assiento aora con abatido deseo te contentas de entrar en vnos inmundos brutos? Mas si será humildad, que ocasiona tu conocimiento? No. Que aun entre los incendios eternos que te abrasan, permanece la vanidad frenetica de tu presuncion. Pues presumido, y contentarse con lugar tan despreciable, no sé a que atribuirlo. Yo si (dize San Pedro Chrysologo) porque no ay mas que ver el lugar de donde vienen, y de ahi se puede colegir la baxeza a que se inclinan. Ellos andauan entre los horrores de los sepulcros, donde no se via sino tierra asquerosa, huessos podridos, gusanos immundos; pues con esso que marauilla es, que por mas que se desuanezcan se inclinen a otros lugares viles, y despreciables? *De monumentis Ser. 16.*

Isai. 14. 13. *mitti se præcatur in porcos nequitia, quia fœtores amittere nescit, sed mutare.* No acierta el vicioso a mejorar de sitio: Aplicase al lugar que pisa con tanto afecto, que aunque sea vituperable, y asqueroso, se conaturaliza con él de modo, que no sabe dexarle por otro que sea agradable. Aun el Demonio se auia hallado entre el horror de los cadaueres tan acomodado, que lo impuro de aquellos brutos no le causa ascos, sino deseos.

11 Quando al hombre noble, cuyo lustroso porte pide autorizada estimacion, le viereis obrar con indignidad de su nobleza, y en ciuiles empleos ocupados, discurrid de donde viene, y que lugares frequenta: Que si entre los escandalosos del pueblo se entretexe, sino sale de la

casa del juego, si jamàs le veis en la Iglesia, de ahi se colegirà, que nace la nota infame con que procede. Si el otro todo el dia, y noche passa en la conversacion donde se atrauiessan las haziendas, se arriesgan las honras, se jura, y se engaña, que ha de hazer despues en otras dependencias, sino proseguir en semejantes desatinos? O lugares a quien dedica la malicia para el deleyte torpe con el velo de el festejo, quantas modestias aueis relaxado!! Muy gran desvelo ha de poner el hombre en atender a los lugares que pisa, las casas que frequenta, las conversaciones que admite, porque de ahi se haze el juyzio de sus procedimientos. Lo que por ventura moviò a los Iudios a tener los milagros de Christo por fingidos, por verlo venir de vna Ciudad donde no se adoraua el verdadero Dios, sino los idolos de la Gentilidad desalumbrada. Estos eran los discursos que hazian contra el Saluador. Oigamos la satisfacion de su paciencia. Con exemplos procura satisfacer, y acuerdase de Elias, y de Eliseo. Modesto les sossiega donde ha de aprender el Christinno a templar su ira a vista de las sinrazones, y agrauios. No podia ser mayor a la verdad de su doctrina, que embaraçarla incredulos, y mas quando tomauan por motiuo el desprecio de su misma persona. En este sentido lo propone el Brugense: *Offensi enim vilitate personæ (quod vidimus versu superiore) proximum fuit vt de doctrinæ veritate addubitarent.* Ad h. l. Ni despreciado en si mismo, ni en su doctrina se altera. Y aduierto, que no sin misterio, en ocasion que ellos le irritan, para templarse vsa del arbitrio de hazer honrosa memoria de Elias, y Eliseo, Varones justos, Profetas celebrados, por enseñarnos la estimacion que haze Dios de los virtuosos; pues

(?)

§. III.

Que la Diuina Iusticia se regala en el recuerdo de los Iustos, y refresca los incendios de su ira.

12 ESTO aprouecha para la deuocion que debe tener el Christiano con los Santos, y amigos de Dios. Si enojado le perturban nuestras culpas, y desaciertos, quien no se aprouecha de la intercession de sus validos? A quantos ha excusado el castigo auerse interpuesto la Virgen a los rigores del Sol feruiente en rayos, nube que templa los ardores peligrosos de su Iustissima vengança! Si en el siglo se desvela el prerendiente por tener alguna entrada con quien comunica el Principe, quien avrà, que sin algun Santo por Abogado se atreua a ponerse en presencia de vn Dios ayrado? El caso es, que los solicita nuestra necessidad, y no nuestra deuocion. Y sino contemplemos en vna tormenta deshecha al navegante, quando embraueciido el golfo, no solo sorber el vaso, pero aun pretende sacudir de hondas a las Estrellas. El Cielo se retira en obscuras nubes reboçado, que siruen mas de parapetos para disparar rayos, que de aliuio a su congoja. No ay Imagen que no invoque: Santo a quien no se encomiende: voto que le venga a la imaginacion a que no se obligue. Mudòse el viento, sossegòse el Mar, serenòse el Cielo, y acabòse con la tempestad la deuocion, y fue el grosero olvido desayre de sus promessas. Assi burlan los humanos la autoridad de los amigos de Dios, y dan mas ocasion a su enojo. Pues no ay ayre fresco que assi le temple, como la memoria de sus siervos.

Oid aquel rigor sañudo con que se portò la Iusticia Diuina con la Ciudad de Sodoma: La muchedumbre de viciosos, y la grauedad de los vicios apuraron la suma, è inmensa paciencia. Contra el fuego de su aperitio ardiente rayos vibrò su justicia. Cruxian en estallidos formidables los edificios, y del profundo se quaxaua vn lago para los cimientos, donde sorbidos todos, hombres, y brutos, y casas, pagaron con eterno castigo, y perpetua infamia la

grauedad de sus delitos: y el sagrado texto dà a entender, que quando a nuestro modo de discurrir andaua Dios ocupado en esta seuera demonstracion de su enojo, cuidaua tambien de que Loth no peligrasse en aquel toruellino lastimoso: y dizelo por estas palabras: *Cum enim subuerteret Deus* Gen. 19. 29. *ciuitatis regiones illius, recordatus Abrahæ, liberauit Loth de subuersione vrbium in quibus habitauerat.* En medio de aquel terrible destroço, de aquel miserable estrago con que Dios destruia las Ciudades de aquel Pais, se acordò de Abrahan, y librò a Loth que no pereciesse entre las ruinas. Y a que proposito viene aora la memoria de aquel Patriarca? Si el està seguro, y fuera de essas Ciudades, que necessidad auia de el recuerdo de su persona? Ni para destruir a Sodoma, ni para libertar a Loth parece que aprouecha essa memoria. Si haze, dize Lypomano. Porque al In Cat. modo que vn hombre colerico, y enojado, quando desembraça el castigo, suele con el enojo tocar tambien al inocente, hemos de considerar a Dios tan ayrado contra los pecadores que se pudo recelar no entrasse tambien Loth en la pena. Que remedio para templar su ira, y corregir su rigor? Acordarse de la virtud de Abrahan, y a vista de su santidad refrescar los incendios de la ira, y por su interceision dar la vida a Loth en medio de aquel estrago. De modo, que los vicios de aquella gente ocasionauan tal furor en Dios que se podia temer no dexasse persona viua. Los pecados de los Sodomitas encendian el enojo: Aora venga la memoria de Abrahan, la interceision de sus ruegos, y en medio del mayor castigo se templara la diuina justicia. Mirad si importa el fauor de los seruos de Dios, pues solo su recuerdo suauiza sus enojos. Digalo el ya citado Lypomano: *Vt videatur, quam pretiosi sint in conspectu Dei viri fideles.* Quien por mas ajustado que viua, por mas virtuoso que proceda, oluida el fauor de los Santos, pues siendo Loth varon justo, le aprouechò que Dios se acordasse de Abrahan al tiempo de su enojo? Que preuendiente no solicita vn Patron que por el ruegue? Que Christiano viue sin algun especial Santo que ruegue a

Dios

Dios por el en los aprietos de su ira, en los lances de su enojo? O es descuido torpe, ò desprecio de su vida, y alma, ò falta de fee. Quiera Dios no sea todo.

23 Ya llegarà tiempo (dezia el Profeta) en que Dios se compadezca de Israel. No siempre le ocasionarà rigores su ingratitud (habla de la Iglesia que auia de suceder en las prerogatiuas de la Synagoga) y darà descanso à sus fatigas, sin que los desabrimientos trabajosos priman su esfuerço. A vista de tantas comodidades vendràn los estrangeros, y solicitaràn su compañia, y daràn por bien empleadas sus diligencias si cõsiguen ser admitidos en la casa de Iacob: *Miserebitur* Isaii 14. 1. *Dominus Iacob & eliget adhuc de Israel, & requiescere eos faciet super humum suam: adiungetur aduena ad eos, & adhærebit Domui Iacob.* A tanta felicidad llegarà Israel que tendràn por dicha los estraños el ser sus siervos. Este es el sentido deste lugar. Y no sé yo que se pueda poner en el numero de las comodidades la seruidumbre. Que gusto puede tener quien viue preso en la carcel de agena voluntad, y sugetas sus potencias a otro imperio? Deque le sirue al paxarillo la abundancia del sustento, la preuencion de la bebida, la limpieça, y aseo de la jaula, si en fin sus alambres le son prisiones a su buelo? No satisface el regalo a la ánsia con que se fatiga, examinãdo con el piquillo tierno la dureza de aquel hilado hierro. Luego si los que estrangeros han de venir a Israel han de ser siervos, y prisioneros suyos, no avrà razon para encarecerles el cautiuerio por felicidad. Si avrà, respõde Oleastro, porque entendiendose por los Israelitas los siervos de Dios, los Santos de su Iglesia, no puede ser mayor aumento del pecador, que assistir a sus obsequios, y grãgear en ellos patrones que les defendã, y fauores que les aseguren a Dios templado en medio del furor de sus enojos: *Quantum impijs valeat bonis adhærere, etiam ad ministerium, pulchre ad manet locus iste si ergo alicuius iusti seruus sis, si captiuus, non sit tibi curæ. Melius est enim bonis seruire quam malis dominari.* El prouecho que se sigue de tener agradados a los Santos para las ocasiones de mayor

Ad hl. loc.

agrie-

aprieto, suaviza la humildad obsequiosa de seruirlos. Quanto mas decente, y vtil es la amistad de los seruos de Dios? O engaño de los hombres! Con quantas diligencias el pecador sirue al otro señor escandaloso, y se persuade a que en sus fauores fundarà con firmeza sus aumentos. Sufre la seruidumbre vil, y el hierro roque le infama tiene por lustroso desempeño de su abatimiento. Y la deuociõ a los Santos, el seruirles cõ humildes obsequios tiene por desdoro de su vanidad. No os parezca encarecimiento, que ay desvanecidos, que ni aun a los Santos hazen cortesia, tienen por mengua de su descargo doblar ambas rodillas en la Iglesia. Hombres frenericos de vuestra passion engreida, aduertid que no ay tal imperio como seruir a los seruos de Dios.

14 Si no se creen estas verdades por ser yo quien las digo, veamos si se creen diziendolas vn Angel. Sara esposa de Abrahan, tropeçò en los zelos, y haziendo punto de calidad no sufrir los engreimiẽtos de Agar, rãtoia mortificò, que vsando del poder de señora la obligò a que reconociesse los sinsabores de esclaua. Estraviendose perseguida, y despechada, se encomendò a la fuga, y pareciòle que no auia otro remedio a sus tormentos, que probar si con el huir euitaua sus desazones. Sale de su casa, cõ esperança de conseguir de el rodeo la libertad, y sacudir de si el yugo intolerable desa esclauitud: Y veis aqui que en el camino se la aparece vn Angel, que vendria a consolarla, y a dar aliuio a su cansancio. Pues Ministro tal siempre se ocupa en hazer bien: Y pues Agar, dize el Angel, esclaua de Sara, de donde vienes, y adonde caminas? *Agar ancilla Sarai, vnde venis, & quo vadis?* Gen. 16. 8. Buen modo de alentar su descaecimiento, es dezirla vna tã fuerte pesadumbre. Viene Agar huyendo de Sara, por escusarse a las pensiones de ser su esclaua, y a la mortificacion de llamarla señora, y no sufrir las impertinẽcias de su empeño, y llamala el Angel esclaua de Sara? *Agar ancilla Sarai.* Acà en el mundo ya saben los hombres haziendo vn agasajo dar vn pesar. Es baxeza de nuestra inclinacion: pero los Angeles, nobles Ministros de Dios no saben doctrina tan per-

nici

ricioſa: como pues el Angel quando trata de aliuiar a eſta fugitiua la dize vna afrenta? No es afrenta, dize Oleaſtro, que tan generoſo eſpiritu no vſa dezir palabras que ofenden, pues dezirla, ò acordarla que es eſclaua de Agar, no es darla en roſtro con el miſero eſtado que tenia? No Señor: q̃ ſiẽdo Sara ſierua de Dios, y procurando el Angel razones para atajar la fuga, dezirla q̃ era eſclaua de vna virtuoſa muger, y que viuia a ſu amparo, y proteccion, fue declararla, que quãtos buenos ſucceſſos auia tenido, ſe auian fraguado por la interceſſion de ſu ſeñora: y aſsi eſtaua tan lexos de ſer agrauio en Agar eſſa de nota ſeruidumbre, que antes era lo que mas la acreditaua, y lo que en ella mas reſplandecia. Pues no ay dicha mayor que tener a los ſieruos de Dios por medianeros para q̃ ſu liberalidad templando enojos, comunique fauores, y felicidades: *Vnde tibi Agar* (dize el ya citado Expoſitor) *quod Dominus tibi appareret, triſtem leuiret, opem in anguſtia ferret, innumeram ac præclaram prolem promitteret; & daret, niſi quia ancilla Sarai? Vt enim ſcires omnia tibi ſeruitutis bonæ gratia contigiſſe a verbo ſeruitutis Angelus in tua conſolatione incepit.* Ya eſtà entendido el diſcurſo. Recibirà mas prouechoſo adorno con vna ampliacion. Tu pecador a quien Dios con ſufrimiento reportado tolera, y con auxilios te auiſa a que mejores de vida, de donde juzgas que te viene eſta dicha, ſino de los Santos que tienes por Abogados, y que ſirues con alguna demonſtracion deuota, quando triſtegimes: tus infelizes ſucceſſos eſtán delãte de Dios rogando porq̃ ſe tẽplẽ tus calamidades, y ſuceda gueſtoſas, y decentes alegrias: Quantos hijos dio a tu deſeo no fueron por interceſſion de ſus virtudes? Si tu no ſirueras a quien aſsi cuida de remunerar obſequios, que fuera de ti? Si huyes como Agar de ſer humilde ſieruo de los Santos, que ſon continuos medianeros cõ Dios, contempla que de mayor hierro te ſeñalas por eſclauo. Pues ſeruir a los ſieruos de Dios, imperioſo dominio ſe deue publicar: que ſon con ſu virtud templanca de los rigores, y ſolicitan con agradecimiento juſto la abundancia de ſus beneficios.

Vbi ſup.

15 O Christo, viendo la maliciosa injuria con que los de Nazareth provocauan su ira para templarse el enojo, haze memoria de Elias, y de Eliseo, que estos recuerdos de sus siervos refrescan los ardores de su colera. Con esta prevencion veamos el modo con que satisface el Saluador a los que pedian que hiziesse los beneficios a los de Nazareth que hazia cõ los estraños. Venid acà, dize, no sabeis que en tiempo de Elias quando era la carestia tã sin remedio, fue embiado el Profeta a vna viuda de Sarepta, a quien socorriò con milagro siendo Gentil? Pues muchas viudas auria a quien podria hazer esse socorro en Israel. Veis como los fauores no miran al nacimiento, sino a la disposicion de quien los recibe? Esta viuda era pobre, y tanto que se disponia ya a morir de hambre con vn hijo suyo: Segũ se refiere en el libro de los Reyes. pues dixo estas palabras al Profeta: *Viuit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinæ in hidria, & paululum olei in lecythо: En colligo duo ligna, vt ingrediar, & faciam illum mihi, & filio meo, vt comedamus, & moriamur.* Y dando a entender Christo que esta muger pobre mereciò los fauores de Elias, parece que haze calidad para la virtud el ser pobre. Luego los pobres no son pecadores? Si son, Pero yo juzgo que pecadores pobres, ò ricos, todos van camino del infierno: pero estos como con mas peso cargados, y oprimidos caen mas aprisa, y van por el atajo de su poder ambicioso, de sus comodidades excessiuas, y con todo esso quierẽ milagros de la grandeza de Dios como si fuessen justos, por esso la necessidad anda con mas tiento en las culpas, y con mas facilidad templada en sus passiones merece los socorros diuinos Està desembaraçado el animo de los groseros afectos del caduco poder, y assi dà lugar a Dios para que comunique sus fauores: y a su contemplacion corrige los incendios de su enojo. Que fuera de los ricos escandalosos de Nazareth si no mirara Dios a los justos necessitados? La viuda, a que oy dize Christo que fue: Jesus en el tiempo de la hambre, era pobre, y aun por esso mereciò

3. Reg. 17. 12.

que

que la socorriesse el Profeta, y el Saluador hiziesse memoria de su virtud. Hallauasse libre, y no sierua de sus riquezas, dize Gislādo, y con esso sin algun impedimento que la pusiesse estoruo en estrecharse con Dios por amistad eminente: *Quia illa vidua erat libera, & nulli subiecta, & Dei amica.* Dub. 42. Quereis que Dios obre con vosotros marauillas? Desembaraçad el afecto del amor con que galanteais las vanidades del siglo, que si muchos examinaran lo secreto de sus pechos con aquella luz que dize San Pablo ser Dios que ilumina los coraçones: *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris.* 2 Cor. 4. 6. Quantos inutiles estoruos hallarian en su examen! Que ansioso el deleyte procura conseruarse en su tirano imperio! La vengança quando se temple por conueniencia, dexa encendida la colera para ocasion mas segura. La vanidad pretende la mayoria. La codicia atraßra a su ciego empleo las potencias. Y que dichoso serà quien a la luz de Dios vieren los embarços que ocupan su coraçon. Y no juzgueis que las materiales riquezas son las que impiden a Dios, no. Los deseos ambiciosos, si: quetal vez el pobre se abraça en mas codicia que el rico, y el rico sacude de su coraçon el amoroso hechizo de los tesoros, y en medio de ellos se porta como pobre, y como justo que puede templar en ojos a Dios, y aun executalle por milagros. Para vno, y otro trae Christo exemplo. De los pobres en la viuda de Sarepta: de los ricos, en Naaman potentado de la Syria. Por lo qual se verifica lo que dixo el Espiritu Santo: *Divitis, & pauperis cor bonum, in omni tempore vultus illorum hilaris* Eccl 26. 4. Tā desembaraçado puede estar el coraçon del rico de todas sus possessiones, como el del pobre en medio de sus angustias, y desamparo. Dadme que el pobre, y el rico sean virtuosos, y con esso los vereis alegres, y contentos. La pobre de Sarepta, y el rico de Syria bien merites los hallò Dios de hazer con ellos milagros, y aun dignos de que su memoria fuesse regalo de su gusto, y templança del enojo con que merecian ser tratados los presumidos de Nazareth. Que-rian desalumbrados que hi-

zies-

zieſe por ellos marauillas, y prodigios, muy ſatisfechos de que no auia neceſſidad de mas virtud en ſus obras, que auer nacido en Nazareth. No os parece Gētil deſembaraço de preſuncion? Mirad en lo que pararon ſus deſvanecidos deſeos. En querer le quitar la vida. Y en fin en hallarſe ſin Dios, y con ſus delitos. Cierro fin de la propria ſatisfacion: que la vanidad quando imagina lograr ſu locura, como ſombra ſe le deſvanece el objeto, y burla de ſus diligencias ſoſpechoſas: Ellos nos ſirvan de eſcarmiento, para que deſembraçando noſotros las almas de los apetitos de el cuerpo, ſean digno templo de las marauillas de la diuina gracia, por donde lleguemos a gozar de Dios en ſu gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DVODECIMO.

PARA EL MARTES

DESPVES DEL DOMINGO TERCERO de Quareſma.

THEMA.

Si peccauerit in te frater tuus; vade, & corripe eum inter te, & ipſum ſolum, &c. Matth. 18.

SALVTACION.

DE Modo que ſiempre ha de auer pleyto entre Dios, y el mundo? Y eſte ha de ſalir vēdor? No ſerà por la juſticia que le aſsiſte; porque no la tiene ſu ſinrazon para atropellar a la verdad. Pues en que conſiſtirà eſte deſvariado juyzio?

juyzio? Yo lo diré En que son Iuezes los hombres, y pocas ve de parte de los engañosos albagos del mundo, y dan la sentencia contra Dios. En la materia que oy trata Christo en su Euangelio, la misma experiencia enseña, que es condenado a oluido su precepto, y amparado el mundo en su pernicioso, y medido derecho. La correccion fraterna con que està obligado el Christiano a preuenir a su proximo con secreto para que corrija sus faltas, y que en esto proceda con tan cuidadosa mesura, que ni falte a euitar las ofensas de Dios, ni se alargue a infamar las honras agenas: ay por ventura alguno que lo platique? No se vè, sino ciegos arrojamientos para deslustrar los creditos de otros Y si por aqui no se tropieça, no se vé sino essimulos de las faltas, por grangear con torpes medios los amigos, que siruan a nuestra perdicion. Y esto es en tanto grado, que no auiendo mayor saynete de los gustos humanos, y estragados, que el dezir al otro vna falta, aun de este gusto se priuan, porque lo manda Dios, y passa el gusto a ser virtud obediente. Con todo esso no hemos de dexar la exhortacion a esta caridad heroyca. Obren los humanos conforme a sus caprichos. Y nosotros expliquemos lo que el Saluador enseña. Si pecare contra ti tu proximo, trata de corregirle, sin que otro oiga lo que tu le adviertes. Por dos caminos es dificil executar esta correccion. El primero, porque somos tales, que en sabiendo el defecto ageno, llamamos a publico examen testigos que lo conozcan. El segundo, porque ay tantos curiosos de saber secretos, que apenas puede hablar vno con otro, que no aya muchos que procuren oirlos, y saber lo que entre si discurren. Dize Christo, que si con esta diligencia el pecador se corrige, avrà el que le advierte ganado su salud. Pone el premio à vista del trabajo, porque son los hombres tan prolixos de interesados, que solo por la virtud no harán obra de prouecho. Quedara, como si dixesse, esclauo tuyo el arrepentido; esto es si se arrepiente, que si con la correccion se empeora, suele grangearse vna ojeriza perpetua. Si pues resistiere a las virtuosas exhortaciones, y permaneciere en su cul-

culpa, ya podràs convocar dos, òtres, que sean testigos de su mal proceder, y delante de ellos le puedes corregir. Mas si con esta segunda correccion no se templa, bien puedes dezirlo delante de todos al superior para que le castigue. Y si al superior desobedece, le puedes tener por apartado de la Iglesia, y huir su comunicacion, como de hombre que trae en su rebelde inobediencia el ayre inficionado, con que todo lo apesta, y escandaliza. Esto principalmente mira a los superiores Eclesiasticos, y a la pena de excomunion, que pronuncian contra los contumaces. Pero ay dolor! Ya llega el desprecio de las censuras en algunos a tan baxo aprecio, que antes parece burlar de ellas, que tenerlas temor. Oid que palabras de vn condenado en vida: Descomulgado estoy, pero tan bien me sabe la comida, como antes. Y ay quien esto diga? Eno ay quien lo oiga, mirad si es prueba suficiente. Y preuiniendo el Saluador este arrojado desprecio con que se suelen tratar los preceptos de la Iglesia, dize, que quanto condenaren en la tierra, serà condenado en el cielo, y lo que absoluieren, tambien serà absuelto. Y a seguralo, porque si donde dos, òtres se juntàn en el nombre de Iesu Christo, tienen el mismo poder que el Saluador, con quanta mas razon la Iglesia vnida en su sangre, y en su virtud tendrà poder para efectuar el castigo. Viendo yo tan cierta esta verdad, y que los pecadores tan lexos estàn de aremorizarse, y estremecerse al rigor de las censuras, vengo a persuadirme, ò a que faltan a la Fé, ò a que no cuidan de otra vida. Pareciòle pues a Pedro, que la doctrina de Christo era muy absoluta, y deseoso de saber hasta que termino auia de perdonarse al ofensor, sin valerse de la vengança, preguntò a su Maestro. Quantas vezes auia de sufrir la injuria? Si bastarian siete repetidos agrauios para cerrar los ojos a la correccion, y echar mano del azero? Y aunque en las Sagradas letras el numero de siete se suele tener por infinito, aqui San Pedro no le señalò fino por lo preciso del numero. Acaso le mouiò a juzgar, que siete ofensas serian suficiente materia en que ostentar el perdon, por ser tan sagrado este numero entre los Hebreos. Pero el Saluador hizo vna misteriosa multiplicacion, y sin salir

dee

de el numero de siete, le alargò a termino innumerable. Pedro, el perdonar al enemigo no tiene tassa: que pregũtas? Si bastara perdonarle siete vezes, pues no estrechò a tan corto espacio esta doctrina: Digote que le perdones setenta y siete vezes, si otras tantas te ofendiere. Y si llega otro agrauio mas? No por esso dé licencia Christo a la venganca, aquello dixo, y calló la otra parte. No prescribió lance en que nos dexassemos vencer del enojo. Porque veamos, que en esta materia no ay termino que ponga tassa a la caridad del Christiano. Vn riesgo solo padece la tranquilidad de el animo, y por él suele faltar la correccion amorosa, y aun la enmienda del pecador, que es el engaño, y dissimulo con que algunos se portan en esta materia. A los pechos virtuosos no es decente la doblez, mas se debe estimar la enemistad declarada con el vicio, que el dissimulo. Pues quando parece, que este con tolerarle se encubre, antes se le dà mayores esfuerços. Por esso mirando el Soberano Criador a los creditos de Maria, dixo por ella a la serpiente, allà en la sentencia de la primera culpa: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem.* Yo pondré, dize Dios, enemistad entre el Demonio, y Maria. Pues señor, esta enemistad ya la auia antes, supuesto que este enemigo combatiò con la muger en peligroso duelo. Que no auia enemistad (dize Ruperto) sino engaño, y malicia, dissimulo, y fingimiento. El Demonio con fraude peruirtiò a Eua; esso es de raines. Pues yo, dize Dios, haré, que si contra la muger se esgrimiò el engaño ciuil, la muger contra la serpiente vibre enemistad declarada, y ojeriza virtuosa a su proceder fementido: *Hoc a fraudibus inimicitiæ differunt,* (dize Ruperto) *quod fraudis pactam sermonis, vel cuiuslibet rei prætendunt superficiem, inimicitiæ verò manifestam contrarietatis habent intentionem.* Y assi contra vn engaño se opone vna ojeriza valiente: *Quod diabolum qui vicerat fraude mulierem, mulier quandoque debeat fortitudine vincere.* Tratò el Demonio fingido en el dissimulo contra la muger: pues no ha de vencerle Maria con engaño, ni con doblez, sino con valentia virtuosa. Esto es lo que mas pide la correccion de el proximo,

Gen. 3. 5

Ad h. lo.

huir de los fingimientos, y reprehender como enemigo del vicio lo que necessita de enmienda. Y pues en eſto Señora se vé el exemplo del esforçado brio, y quanto aprouecha huir del dissimulo cobarde para nuestra enseñança; assista con su intercessión, para que yo consiga la gracia: *Aue Maria.*

SERMON.

2 HEroyca prueba de la paciẽcia es sufrir cõ tolerancia el agrauio, y cerrarle con los velos del silencio, sin que ninguna quexa menor pueda dar a entender alguna alteracion en el pecho. Con todo esso no se contenta Christo con este sufrimiento, pues manda, que el ofendido corrija con caridad al que le agrauiare. Lo qual aduirtiò San Pedro Damiano con muy ingeniosas palabras: *Non dicit Dominus, si peccauerit in te frater tuus, tace; sed si peccauerit in te, inquit, frater tuus, vade, & corripe eum; vt videlicet correptus ad cor redeat, & corrigens quod erraui, ad eius, vnde pessimus datus fuerat, rursus charitatis celsitudinem conualescat.* No dixo el Salvador, que si alguno te ofendiesse padecieras la ofensa, y la dissimulasses: a mas alto genero de virtud hizo la mira. Quisò, que sobre ser agrauiado, pagasses el agrauio en feruorosos deseos de la salud espiritual del que te ofende. Accion tan illustre, que eleua al hombre a los titulos de Diuino. Muchos santos ay, que lo podian confirmar. Con todo esso me valdré de vn profano. Seneca, que tratando de la clemencia de Augusto, refiere muy a lo largo lo q̃ le sucedió con Cina, briosso, y rico mancebo, que cõspirò contra su vida: Sentia el Cesar mostrar su crueldad en el castigo: y por otra parte le embaraçaua el dexar viuo a quien le deseaua ver muerto. Y traer assustada la quietud al rezelo de la execucion del amago. Aconsejòle su muger que le llamasse, y antes le tratasse con cariño, que con aspereza. Que le corrigiesse a solas de su desalumbrado error, y auiendolo hecho Augusto, dize Seneca: *Deum esse non tanquã iussi credimus bonum Principem Augustum, & clemens, bene illi cõuenisse pareitis nomẽ* Lib. de c. 10.

Opus. 51 in initio.

fatemur ab nullam aliam causam, quam quod contumelias quoque suas..... Nulla crudelitate exequebatur No era necessaria ley del Senado, dize Seneca, para tener por deidad a Augusto: porque viendole tan amigo de quien le agrauiaua que solicitaua su quietud, y enmienda, la misma accion le probaua diuino. Tal es la Magestad de quien no se altera con la ofensa,

§. I.

Que quien al enemigo trata con agrado, y deseo de su mejoria ilustra tanto su virtud, que tiene vnos resplandores de deidad.

3 EN el pecado considera la Theologia dos respectos, el vno comun en todos, y el otro particular de cada vno. Aquel consiste en la auersion de Dios, vltimo bien, por la qual el pecador se aparta de Dios desobedeciendo su ley. Y este se funda en la conuersion a la criatura, con desorden de la voluntad. En quanto a la auersion de Dios son todos los delitos iguales, pues se priuan de aquel bien infinito. Y en quanto a la conuersion a las criaturas crece, ò decrece su malicia, segun la enormidad de el mismo acto pecaminoso: Y por esso es mayor culpa el homicidio que el hurto. De esta doctrina se conoce que no ay culpa aunque sea contra otro hombre, que el primer tiro no sea contra Dios, bien como contra el Legislador, cuya ley se quebranta. Y en este sentido auiendo Dauid pecado en ser adultero, y homicida, no dixo que auia sido su culpa contra Bersabé, ni contra Vrias, sino contra solo Dios, porque esta es la principal grauedad de el delito: *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci.* Con esta suposicion no puedo dexar de admirarme que diga Christo, que si alguno pecare contra ti, procures corregirle, y enmendarle: *Si peccauerit in te frater tuus* Porq̃ este q̃ peca contra el proximo principalmente peca cõtra Dios, de quien se aparta por su culpa: Y assi me parece que auia de dezir. Si alguno pecare contra Dios. Ea que si lo dize, pues en esso que previene incluye titulos de deidad en el hombre. No dize que perdones al q̃ te agra-

Ps. 50. 6

agrauia? Si. Pues quien trata con agrado a su enemigo, tiene algun timbre de Deidad; de modo, que es tanto dezir, que a él le ofenden, como que al mismo Dios agrauian.

Este es el principio de el Euangelio, y con el fin le prueba San Pedro Damiano; porque respondiendo Christo a Pedro, que setenta y siete vezes auia de perdonar al que le ofendiesse: hizo reparo en que el Euangelista San Lucas refiriendo los progenitores de Christo paso otros tantos, y el vltimo fue Dios: *Qui fuit Adam qui fuit Dei.* En el qual numero dize, que se significa la remission de los pecados: *Expiationem omnium nostrorum criminum indicat: quam Lucas exprimit cum ascendendo septuaginta septem generationes describit.* Todo esse Catalogo de personas haze el numero de setenta y siete, que es el que Christo dize a San Pedro, que guarde en el perdonar las injurias. Y aquel viene a parar en Dios? Si: *In Dei Patris persona finitur.* Pues tambien el que se porta con agrado, y caridad con el proximo que le ofende, viene a parar en Dios, pues participa titulos de Diuino.

Luc. 3. 38.

Ser. 46. qui est de Nat. Virgin.

4 Prescribe el Saluador el modo de nuestra oracion, que aun para pedir no suelen tener modo los hombres; y vna de las peticiones es la siguiente: *Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.* Perdonad mi Dios nuestros defectos, assi como nosotros los de nuestros proximos. Estrecho parece el termino de esta accion para vn poder infinito. Dixera yo, que tiene ayre de cortedad tassar en Dios el perdon por la medida corta de los hombres: No seria mejor; que nos perdonasse como Dios, sin termino en su fauor inmenso en el perdonar? Por lo menos David con essa liberalidad pedia la misericordia: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Esplayad mi Dios los piadosos cariños, segun lo inmenso de vuestra Omnipotencia. No pongais tassa al fauor, alargad el golpe a quanto llega lo grande de vuestra misericordia. Quien no dirà, que este memorial es mas conforme al decoro de la Magestad Diuina? Y que lo que Christo ordena no es tan decente a vn animo liberal, y magnifico, que se le pone tassa, y tal,

Matt. 6. 12.

Ps. 50. 3

que

que se aya de ajustar el Criador a lo limitado de las criaturas? Ea señor, dexadnos pedir que nos perdone vuestro Padre, segun el inmenso caudal de su poder: no querais vos, que le estrechemos nosotros a humanas cortedades. Ea, que no lo entendemos. Esso mismo dize el Saluador, que nos perdone Dios como tan gran Señor, y como Dios. Pues no dize, que nos perdone como nosotros perdonamos? Si: *Sicut & nos dimittimus*. Pero ahi està el misterio. Que si Dios perdona como los hombres que a otros perdonan, estos tales en esse agrado con que proceden cõ quien les injuria, ascienden a tan eminente virtud, que tienen titulos de Diuinos Y assi no dize Christo, que Dios nos perdone como los hombres obran, sino como los que perdonan: que hombres que se templan en los agrauios, y no desnivelan la regla de la caridad, son mas que hombres: *Qui enim non absolutè, sed sicut ipsi dimittimus, ita nobis a Deo dimitti peccata rogamus, dum nos cum relaxatione peccati Dei quoque gratiam quærimus, dignum est, vt nos etiam inimicos nostros post offensionis ve-*

Lib 6. epist. 5.

niam, in pristinæ prorsus amicitiæ plenitudene referamus. Sicut enim obliuio mandatorum Dei procul dubio vitium est sic illatæ calamitatis obliuio non parva virtus est. Aguila remontada entre las aues es este genero de caridad entre las virtudes Con sagrado buelo se remonta, y trancendiendo el ser humano, tanto se acerca a lo Diuino, que no se desdeña el mismo Dios de obrar cõ todo su poder, teniendola por exemplar, y modelo. Y assi quando pedimos que perdone, assi como el hombre perdona al que le ofende, no rebaxa de su grandeza, ni por tassa humana estrecha la Magestad Diuina, porque quien con caridad trata al que le ofende, se grangea estimaciones soberanas

5 Ilustres fueron las acciones de Ioseph, aquel castissimo Varon, q̃ combatido de contrario fuerte, y en la ocasion mas poderosa, atropellò los fueros de la hermosura, indecentes alhagos de su Señora Reselucion tan desusada de nuestra fragil naturaleza: q̃ pudo por lo extraordinario suspẽder los mas elevados Serafines en gustosas admiraciones, y rendir a todos los humanos

con imperio agradable a sus obsequios. Y siendo assi, que por las virtudes imitamos a Dios, quanto mas relevante fuere la virtud, serà mas excelente la imitaciõ. Con que siendo esta castidad de Ioseph de tanto assombro, por ella se diria en la escritura, que era imagen de Christo. El lugar donde esto se descubre, es quando en el Sagrado Texto, para tratar de aquel amoroso delirio de su Señora, previene que Ioseph era de vizarro talle, y de bellissimo rostro; circunstancias, que perturbaron la honestidad, y mesura de vna mager de tantas obligaciones: *Nec quidquam aliud noverat, nisi panem quo vescebatur. Erat autem Ioseph pulchra facie, & decorus aspectu.* Gen. 39. 6. Donde no es razon omitir vn desengaño, dize el Texto, que Ioseph, con ser dueño de quanto auia en casa de su Señor, no gastaua en profanidades su hazienda, solo vn moderado sustento eran los gages de su excelsiuo trabajo: Y comiendo con tanta templanza, dize que estaua de hermoso rostro. Porque vea el Christiano, que la abstinencia no demedra las fuerças, ni arrebata los colores, antes bien los excessos en las comidas traen palidos los rostros. Esta pues hermosura de Ioseph, dize la Glossa, q̃ era vn retrato de Christo: *Christus speciosus forma præ filijs hominũ.* Ad h. l. Y si esta imagen resulta de la mayor virtud, sin duda q̃ la castidad fue en Ioseph la q̃ le dio, essos Diuinos realces, y ser copia del mismo Dios hombre. Con todo esso hallò S. Augustin otra mas insigne calidad en Ioseph, pues la auentajò a tan rara continencia. Sabido es, que sus hermanos le persiguieron con tan fiero encono, q̃ desearon tẽñir en su sangre los azeros, quitandole la vida. Y ya que no lo pusieron en execuciõ, le vendieron por esclauo. Sucediò despues aquella mudança de fortuna, en q̃ viendose Virrey de Egypto tuuo a sus hermanos en su poder, donde podia tomar satisfacion de los no merecidos agrauios. Y con todo esso se portò con ellos tan amoroso, que pagò en cariños las ofensas: *Osculatusque est Ioseph omnes fratres suos, & plorauit super singulos: post quæ ausi sunt loqui ad eum.* Gen. 45. 15. Vna, y otra accion considera San Augustin. A Ioseph, soldado valiente de la castidad, mantieniendo el fuerte de su pureza, y

quan-

quando le puso sitio con alagos, y caricias su Señora; y a esse mismo quando olvidado de las ofensas recibidas, agasaja a los que contra él se portaron mortales enemigos: y dize estas palabras breues, pero sentenciosas: *Mirari estis castitatem Ioseph, aspicite nunc benignitatem.* Si admirasteis la castidad de este Varon excelente, contemplad su mansedumbre. Fue dezir: Si se haze el cotejo entre estas dos obras virtuosas, la primera cupo en la admiracion de los humanos entendimientos: La segunda excede a la admiracion, pues solo se dexa contẽplar. Que todas las virtudes se puedẽ alabar, y encarecer, pero este de tratar con amor al que me ofende, es de tan excessiuo tamaño, que passa los limites de la admiracion. Y siendo la mas relevante virtud la que mas se acerca a ser Imagen de Dios, por estos cariños con que Ioseph trató a sus hermanos, representò mas al vivo los creditos ilustrosos de Diuino.

Ser 83. de temp.

Hombres desconocidos; si encarecer ponderar el cuidado, porque malograis tan ocasion de tan soberanos aumentos? Que te os facilita lo supremo de la Deidad, y forcejeais la naturaleza mal inclinada a infamarse con la torpe venganza? En esto solo no teneis vanidad, porq̃ es vanidad virtuosa, y en todo lo restante os desvanezcais sin limite en desvaneos? Veis aqui, que el mismo Christo auiendo de poner primero a Dios por ofendido, pone primero al que agraviado perdona, porq̃ le parece, que no rebaxa lo Diuino, pues hombre que mira por el bien de que le ofende, titulos merece soberanos: *Si peccauerit in te frater tuus.*

Si ya no es que lo pone por mas agrio de sufrir: y para examinar la paciencia, haze prueba en lo que mas se siente. Pues no fuera mas sensible para el hombre considerar, que en su agravio es Dios el ofendido? Para el, no: Que el amor, y proprio interés vẽce todas las otras consideraciones. Quantas vezes disimula el otro la ofensa de Dios, y no puede tolerar la suya? Esta razon discurriò el Brugense: *Quia præ ea qua laboramus philautia, grauissimam semper habemus offensam, quam contigerit in nos admitti.* ..... *Adeuo illorum nos præcipuos.* Esta chizorã

Ad h. l.

gan-

guiloso el de la amor propio que arraſtra todo el afecto, y le gaſta ſu conſeruacion, tanto ſe quiere el hõbre a ſi miſmo, que no mira otros reſpectos en la culpa agena, ſino aquellos que deſcomponen eſſa propria eſtimacion: por

§. II.

Que los pecadores enamorados de ſi miſmos por mayor tienen la culpa q es contra ellos, que la que es contra Dios.

PReguntaua Caifas a Ieſu Chriſto acerca de ſus Diſcipulos, y de ſu doctrina, deſeoſo de hallar algun crimen que pudieſſe deſpues alegarſe a Pilatos para que le condenaſſe a muerte. Y auiendo reſpondido con manſedumbre modeſta; q̃ quanto predicaua era notorio, y publico, pues jamàs auiá retirado la noticia de ſu enſeñança. Vno de los que alli aſsiſtian Miniſtros del mal Iuez, le pareciò deſatencion groſera, y poco reſpecto aquel modo de reſpuesta, y que ſe deslucia la autoridad, y la perſona de Caifas, y quiſo tomar tã de ſu mano la ſatisfacion que con barbaro golpe la imprimiò en la mexilla de Chriſto: *Hæc autem cum dixiſſet, vnus aſsiſtens miniſtrorum dedit alapam Ieſu dicens: Sic reſpondens Pontifici?* Eſcandaloſa vengança! En la miſma conuerſacion le preguntò el Pontifice debaxo de juramento le dixeſſe ſi el era Hijo de Dios. Y auiẽdo reſpondido el Saluador, que ello dezia: Pero que el hijo del hombre vẽdria entre nubes lleno de Mageſtad diuina, luego el Iuez ſe rompiò la veſtidura en ſeñal de la culpa tan exceſsiua, y manifieſta, calificandola por blasfemia declarada: *Tunc Princeps Sacerdotum ſcidit veſtimenta ſua, dicens: Blaſphemauit.* Y no veo que Miniſtro alguno ofenda con afrenteſo golpe al Saluador Y quando el Iuez le declara por blasfemo, aunque injuſtamente pareciame a mi que pues no reſperauan ſu venerable roſtro mejor eſtaua en eſte caſo la bofetada que quando ſe la diò aquel barbaro: Porque alli ſolo ſe le le arguyò de que auia reſpondido con deſpejo al Pontifice, y con entereça. Pero aqui de que auia dicho vna blasfemia que propriamente es delito contra Dios:

Ioan. 18. 22.

Mat. 26. 65.

Dios: Y aun por esso no le afrentan quando dizen que contra Dios blasfema, y le deshonran con doloridogolpe quando les parece que ofende al Juez: porque esta era ofensa hecha a vn hombre, y aquella blasfemia contra Dios, y los pecadores no sienten por agrauio el que Dios sea ofendido, y quãdo ellos lo son, no ay demostracion fuera de vengança que no executen.

Quantos superiores disfimulan pecados, y suauizan culpas en que se atraviessa la honra diuina, haziẽdo punto politico el disfimulo pernicioso para ser tenidos por afables! Con que facilidad honestan delitos, y a imitacion del buytre digieren los hierros de sus subditos! Pero si a su persona toca la murmuracion rebienta la mina de el enojo, y acaban con el que se arreuiò a censurar la menor de sus acciones. Estos no miranan por la honra de Dios, sino por su amor proprio, y pesa mas para con ellos vna leue murmuracion de su persona, que vna blasfemia contra Dios. Veo al adultero disculparen si, y en otros los torpes galanteos, y que ni el menor cuidado muestra de censurar la culpa, quando vna pequeña cortesia hecha a su casa le enferma de zelos, le desaucia de ponderaciones, y le sepulta en la vengança, con que respeto, y mesura afectada quiere el gran Señor que todos estén en su antesala, diuinizando su casa con vanidad demasiada, y este mismo celebra en el Templo con indecentes corrillos, y vozes desatentas la gala, y bizarria. No lo veis, Christianos? Que poco caso hazemos de que Dios sea ofendido? Y con quanto empeño nos duelen nuestras ofensas.

7 Vos Señor estais obligado (dezian los Iudios a Pilatos acusando a Iesu-Christo) a cõdenar a muerte a este hombre. Si quereis que vuestra rectitud en las sentencias sea venerada de todo este pueblo, no ay razon por donde se libre de pagar con la vida sus insultos: *Coperunt illum accusare, dicentes.* Pues que delito ha cometido? Que no serà biẽ que sin noticia de la culpa yo le condene. Señor nosotros le hemos visto sembrar alborotos sediciosos entre la gente con animo de inducirla a rebelion contra [illegible] Luc. 23. 2.

bitcit: *Hunc inuenimus subuertentem gentem nostram.* No parece que se mouia Pilatos por este cargo a quitar la vida al reo. A caso reconocio en su modestia, y en su poco ser falsedad la que le imponian. En fin que no os mueue este delito a que sentencieis contra el, y a nuestro gasto? Pues otro mayor ha cometido. Qual? Que prohibia se pagasen los tributos al Cesar: *Et prohibentem tributa dare Cesari.* Este que importa. Que vn hombre humilde reuse la carga de los tributos, mas seria necesidad que se bolsia. Que si esto os conuence? Pues sabed que se ha querido hazer Rey: *Et dicentem se Christum Regem esse.* No ay que hazer caso de essos deuaneos. Mejor será librarle, que todas essas culpas que le imponeis no tienen substancia. Pues Señor, nosotros tenemos ley de que muera, porque se ha fingido Hijo de Dios: *Nos legem habemus, & secundum legem debet mori, quia filium Dei se fecit.* A esta acusacion no podeis huir el rostro. La ley es clara, y Dios el ofendido, pues vn hombre desta calidad se atreue a llamarse hijo suyo. Y pues no el sedicioso os altera, ni el quitar al Cesar los tributos os mueue, ni el auerse llamado Rey os alboroto, a lo menos, no podeis dexar de boluer por la hõra de nuestro Dios. Pues tan lexos estuuo Pilatos de condenar a Christo por esta culpa que le imponian, que antes dize el Euangelista, que desde aquel punto hizo fixa resolucion de darle por libre: *Et exinde quærebat Pilatus dimittere eum.* Ahora que aueis de hazer por sus Indios? Todas vuestras trazas, y calumnias se han desuanecido, supuesto que el Iuez les ha desestimado. Que hemos hazer? Oponer otro mayor delito. Mayor que la traycion, y el hazerse Hijo de Dios? Si. Pues yo no lo discurro: porque en lo humano el mas digno de castigo es la Magestad lesa. Y en lo diuino, presumir titulos de deidad. Si con estas culpas que aueis alegado no aueis conseguido vuestro intento, no se que arbitrio discurra vuestra malicia. Nosotros le ditémos: *Iudæi autem clamabant dicentes: Si hunc dimittis non es amicus Cæsaris. Omnis enim qui se regem facit, contradicit Cæsari.* Pues si das por libre a este hombre, no eres ami-

Ioan. 19. 7.

Ioan. 19. 12.

go del Cesar; que fue amenaçarle con que à él le auiã de acusar tambien de traidor. Como, dixo Pilatos, esso ya es tocar en mi persona. Puede tolerar otros delitos, aunque fuessen cõtra el mismo Dios; pero en atrauesandose mi crediro, en mas le estimo, que quantos crimenes aueis relatado. Ea lleuadle, y crucificadle; que quanto me dezias que se oponia al imperio, pude disimularlo. Quando opusisteis que se oponia a Dios, pude sufrirlo; pero quando me dezis, que su libertad es contra mi persona, no ay paciencia que lo tolere; pues por mayor tengo la culpa que es contra mi, que la que es contra el Cesar, y contra Dios. Bien probado queda el amor proprio de los hõbres, que todo lo disimulan, sino es sus proprias ofensas. Y mejor lo quedarà con vnas palabras del Brugense: *Cum nihil apud Pilatum valerent ea omnia de quibus accusauerant Iesum, vsque a Deo, vt non tantum non condemnare, verum è diuerso absoluere Iesum decreuisset ille... non iam tam Iesum accusant, quam Pilatum ipsum.* Buen modo de Tribunal. Notable paciencia de Juez. Todo lo disimula, todo lo facilita, aunque sea contra Dios. Pero en ofendo contra él, acabòse el disimulo. No pudieron los Iudios assestar mas peligroso tiro, que mover contra su persona la acusacion, y el que pudo sufrir, que el Cesar fuesse desestimado, que Dios fuesse ofendido, y contra todo se hallaua con serenidad de animo, en viendo que le tocauan a su proceder echò el fallo contra el innocente, y dio la sentencia contra su vida. Como? Que este hombre sirue de motiuo para mi daño? Pues en tocando a mi persona, fuerça serà que le condene.

Ad loc Ioann.

Conociendo esta inclinacion Christo en los hombres, quando trata de la correccion, q̃ con caridad debe hazer el Christiano al proximo que delinque, pone el delito en cabeça del mismo, que aunque las ofensas de Dios por el lado que agrauian la Magestad Soberana, nos deben mover a corregirlas, y euitarlas, es tanto nuestro amor proprio, que mas que las de Dios sentimos nuestras ofensas. Y por esso no dize, si pecare tu proximo contra Dios, sino cõtra ti: *Si peccauerit in te frater tuus.*

Vere-

Verdad sea, que serenar el rostro a vista de la ofensa, y que hablar con cariño al delinquente es obra muy costosa a nuestra naturaleza: Pero a vista del premio se facilita. Quiẽ no se arriesga a los mayores peligros quando se le prometen excessiuos aumentos? El que propone el Saluador es muy de estimar. Deues corregir en secreto (dize) a a tu proximo: Y si te parece aspero empleo, considera la ganancia que interessas: porque si con tu correccion aduertido se enmienda: *Lucratus eris fratrem tuum* Avràs ganado la salud de aquel que corregiste. Y siẽdo assi, que el mejorar de vida al pecador es a quien le importa, dize Christo, que tambien es interessado el que lo acõseja. Y aunque todos los pecados por ser ofensa de Dios, y correr por quẽta del Christiano sus ofensas, sea necessaria la correccion, y logrado el fin a que esta caridad se dirige, se gane vn alma: pero con mas singularidad se practica esto con los proprios enemigos: que como el Saluador deseò tanto establecer la vnion de su Iglesia, y desterrar los odios de sus fieles, hazia el primer blanco de su doctrina esta enseñança: Y assi se infiere:

§. III.

Que el no hazer caso de las injurias, es ganar al mismo que nos agrauia.

8 DVlces son las memorias de las penas en el amante, pues aun antes de llegar el tiempo de padecerlas se regala con los deseos de sentirlas. Por esta razon Christo bien nuestro, antes de llegar a la Cruz, hazia el recuerdo de sus tormentos, y el grande fruto que auia de conseguir con su muerte, diziendo por San Iuan: *Et ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad meipsum.* Ioan. 12. 32. Que tiempo aquel para mi amor sabroso! Quando escarpiado a vn arbol, sea blanco de ojerizas, y dolores: Y sangriento blanco: pues la purpura de mis venes regaran mi cuerpo con nota de Magestad en su color resplandeciente. Alli pues brillarà mi imperio, y el poder de mi diestra anasallarà a todos, grangeando el dominio de el vniuerso. Quisiera yo, Señor, con vuestra licencia, haceros vna pregunta. Que circunstan-

tancia de tantas como en la Cruz concurrieron, fue la que os dio essle derecho? Y antes que me deis la respuesta: juzgara yo, que en aquel titulo que os declara Rey estaua el fundamento de la Magestad. Esso no, dize Philipo Nobertino: que el imperio de Christo no se fundaua en titulos exteriores, sino en obras heroycas, dignas de que rendidos todos se ofreciessen vassallos de su grandeza. Pues y que obra de tantas como el Saluador executò en la Cruz, fue indicio de que todo lo auia de atraer, y ganar para sì? O! Pues no leeis que quando le injuriauan aleuosos sus enemigos, este apacible Cordero, no haziendo caso de los agrauios, se ocupaua en rogar por ellos a su Padre? Oidselo por San Lucas: *Pater dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt.* Como? Que procura la salud de los que le ofenden? Pues quantos logran la salud son ya de Christo, porque grangea el ofendido todos los que por su intercession se ven mejorados. Con grande eloquencia lo dixo mi Philipo: *Quorum nonnulli quidem spectaculum malenolo affectu conuenerunt huius mo-*

Luc. 23. 34.

di beneficium cum tanta gratia susceperunt, vt pro eo post modum non recusarent mori, quem pro ipsis immensis supplicassent nouerant creatori. Auia alli algunos, que cõ malicioſa ojeriza assistian a los tormentos de el Redemptor: Algunos auria tambiẽ que condolidos se apiadassen. Pues todos los gana para sì amigos, y enemigos. Aquellos por su obligacion, y estos por su caridad: Porque qual serà el hombre tan negado a la razon que no se rinda en obsequios, quando vé que el mismo a quien agrauia, es quien mas solicita sus aumentos? El ver que cuidaua de la salud de sus enemigos, hizo glorioso su imperio. Que para ganar voluntades, no ay punto mayor que el de olvidar las injurias *Lucratus eris fratrem tuum.*

De silent. Cleric. cap. 61.

9 Es muy proprio de quien desea ganar la voluntad del Principe, alegar heroycas obras, y señalados sucessos, conseguidos felizmente por su mano. Y siendo esto assi, y que Dauid tenia tantos desempeños de su lealtad, y tan glorioſas victorias en prueba manifiesta de su esfuerço, leo en el Sagrado texto, q̃ quando salìo Saul de aquella gru-

ta donde estuuo en poder de Dauid, siguiendole este, y proponiendole quan sin razon le perseguia, quando deuiera honrarle con estimaciones dignas de sus ilustres proezas, le dixo aquestas palabras: *Ecce hodie viderunt oculi tui, quod tradiderit te Dominus in manu mea in spelunca, & cogitaui vt occiderem te, sed pepercit tibi oculus meus.* Rey, y Señor mio, no podeis negaros a vsar de piedad con vuestro siervo Dauid. No podeis negar lo que en vuestra presencia Real ha sucedido. Y que os puso Dios en mis manos, facilitandome los medios para satisfacerme de tantos agrauios como me aueis hecho. Y aunque es verdad que tal vez me inclinaua a quitaros la vida: pero pudo conmigo mas el amor que os tengo, y el respecto que os deuo, y assi os he dexado salir libre. Mirad si accion tal merece, que en vinculos de obligado os confeseis mio, y mio por la ley de agradecido. Oyeeis estas razones el Abulense, y con admiracion pregunta: *Quare Dauid non induxit alia bona quæ fecerat Sauli vt cessaret ab eius persecutione, nisi hanc misericordiam?* Y porque pues todos encarecen sus meritos en ocasion de ganar la voluntad del Principe, y no dexan obra heroyca que no ponderè, Dauid que tan ilustres, y notorios hechos en seruicio de Saul pudiera alegar, solo se contenta con hazerle recuerdo de que le auia tenido en la cueba donde podia darle muerte, y le dexò con vida? Ya que las otras obras no fuessen de igual tamaño, no podia dañar su memoria. Refiera, pues, quanto ha trabajado por Saul. Para que? Para ganarle la voluntad; para hazerle esclauo de sus beneficios. Esso no. Que si el hiziesse largo Catalogo de sus ilustres acciones, daria a entender, que procurana sus alabancas proprias, y el no queria sino ganar a Saul: Y para ganar a vn enemigo quando interuiene el perdonarle, todo lo demàs viene a ser superfluo: Yo os he perdonado: Luego sois mio. No quiero encarecer mis passadas valentias, que estas para rendiros no montan lo que sola esta remplança merece: Assi responde a su duda el Abulense: *Quod Dauid noluit proponere ista, quia erant ad magnam laudem eius.* Otras acciones generosas redundaràn en elogios de su per-

1. Reg. 24. 11.

Abb. lo.

persona: Y Dauid no buscaua sus elogios, sino grangear la voluntad de Saul, pues para ganar a vn enemigo, no ay mas fuerte razon que perdonarle: *Lucrasus eris fratrem tuum.*

10 Esta diligencia caritatiua de corregir al pecador tiene dos polos sobre que se mueue, para que proceda con la atencion debida, que son: la enmienda de su culpa, y la conseruacion de su fama. De lo qual se infiere, que si la tenacidad del pecador es tan manifesta, que deshaze la esperança de que se corrija, se ha de omitir el aviso secreto, y acudir a que lo remedie el superior. Y en quanto al credito del delinquente, quando del se espera la enmienda, ha de procederse con secreto; que en achaque del zelo de la virtud, y del seruicio de Dios ay algunos hypocritas en el zelo, que tienen por ocupacion dezir sus faltas al proximo en presencia de otros, delinquiendo ellos en la vanidad de ser tenidos por justos, y en mancillar la honra agena, y empeorar al mismo que corrigen: Por lo qual dixo Eusebio Emiseno: *Paucos ad hoc feria hunc Dominus adhibere iubet, ne ille qui corrigitur, multorum redargutione scandalizatus, deterior fiat.* Mirad la tēplança con que se porta Christo en permitir testigos de agenos defectos: Pues auisado el proximo de su culpa, si perseuera en ella, no dize que hagais corrillos donde se platique su pecado, sino que delante de dos, ò tres le haga la misma amonestacion. Y que dirémos de aquellos, que apenas saben el desliz del otro, quando se multiplican en lenguas, y lo publican por las plazas? Y sucede, que el delinquente que acaso con reprehension aduertida, y amorosa se enmendarà, con saber que es publico su delito se empeora. Aprended hombres esta doctrina, y no de mi, sino del mismo Christo. Bien sabia este Señor el trato en que andaua Iudas, y no auiendo ocasion, ni tiempo para corregirle en secreto, en medio de todos los Discipulos le aduirtiò su culpa, sin que alguno lo entendiesse: *Et post buccellam, introiuit in eum Satanas: & dixit ei Iesus: quod facis, facitius.* Dexo aora el sentido de esta exhortacion: lo que pondero es, que alli le dio a entender su delito, y que lo dixo entre tantos, sin q̄ lo entēdiesse alguno, ni aū el

Ioan. 13. 27.

el mismo Euangelista San Iuan, que participaua mas los secretos del Saluador, penetrò este enigma. Fue reparo del docto Cayetano: *Etiam ipse Ioannes interAdh. lo nescientes quorsum tenderent. hæc verba supputatur* Ni el mas amigo ha de saber de vos el delito del proximo. Que no ay vinculo tan estrecho, que honeste el descredito ageno. Bien pudiera Christo, como Señor Supremo, no atender a este secreto, pues no ay ley que obligue a Dios, sino es la de su misma verdad; pero con tal recato procede, y con tal disimulacion corrige, que otro alguno, por amigo que sea, no venga en conocimiento del pecador. Y por eso dixo Silvestro en *Verb.* la suma: *Christus cum peccatũ Correc- Iudæ prodere posset, hoc non fe-ctio. cit; sed verbis obscuris admonuit;* Pero ay hombres que desean tener que corregir en otros, no por tener que enmendar, sino por disponer materia a su murmuracion. Estragado su gusto cõ seruan los enemigos en la ofenza, por dar a entender la ofẽza con el desprecio de los enemigos. Ofende Iudas a Christo: que mas cruel contrario pudo oponerse al innocentissimo Cordero? Vendiòle a quiẽ le auia de quitar la vida. De la raiz de esta venta se produxerõ las ramas escabrosas de su muerte, su deshonor, su abatimiento. No ignoraua el crimen: podia sin ser culpado publicarle a los suyos. Esso no: que el credito del enemigo no se ha de abandonar con tanta facilidad. Y mejor se auia de ganar aquel delincuente con esta atencion modesta, que es lo que oy dize el Saluador: *Si te audierit lucratus eris fratrẽ tuum.* Si tu proximo obedeciere a tus advertencias, podràs dezir que le has ganado. Pero si él no te oye? Podràs dezir que èl se ha perdido: que lo mismo le sucedièra Iudas, porque a quien no le obliga el disimulo del agrauiado, fuera và de toda esperança de remedio: siendo el mas exquisito medio para ganar a vn enemigo, el no hazer caso de los agrauios que flechan contra nosotros.

Pareciòle al Apostol San Pedro, que dando forma Christo de portarse con los que le agrauiassen seria biẽ que pusiesse tassa en quãtas ocasiones auia de perdonar los, hizo esta pregunta, que aunq̃ es al fin del Euangelio, se vne con su principio:

Dezo-

Domine quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei? Vſque ſepties? Señor, y que regla nos dais en quanto a las vezes que hemos de tolerar las injurias? Pareceme q̃ ſeria conveniente, que en eſta materia ſe pudieſſe limite: que no ſerà razon, que repitiendo el otro las ofenſas, aya de eſtar el animo negado a que en algun tiempo ſe pueda ſatisfacer de la afrenta. No os parece que ſerà ſuficiente prueba de la paciencia, que ſiete vezes le perdone? Fue dezir; y que a la octaua me vengue? Y reſponde Chriſto: *Non dico tibi vſque ſepties, ſed vſque ſeptuagies ſepties.* Pues dezidme Pedro, ſi yo no he puesto taſſa, para que la poneis vos? Eſta materia no ſe ha de limitar. No os digo que ſiete, ſino que ſetenta y ſiete vezes le perdoneis Bien! Luego a la ſetenta y ocho ſerà licita la venganza Que no. Eſſe numero es como infinito, no tiene fin. Y aſsi, quãtas vezes te agrauiare, ha de brillar el perdon del agrauio: *Sensus igitur eſt* (dixo el Brugenſe) *toties quoties in te peccabit.* Bueno fuera, que ſe vanagloriaſſe el enemigo de que podia apurar nueſtra paciencia, tantas quantas vezes te ofenda le has de perdonar. Y eſto no ſolo en la preſente, ſino en todo genero de virtud ſe ha de pretender. Generoſo aliento pide el obrar bien, no ſe ha de eſtrechar en cortedades, ſino alargarſe a terminos ſin fin; Por

Ad h. lo.

§. IV.

Que las obras virtuoſas no han de limitarſe por numero ſeñalado, pues donde les ponen termino ſe pierden.

11 NO es Magdalena aquella la que a los pies de Chriſto eſtà con demoſtracion humilde en caſa del Fariſeo? Si. Magdalena es la que en Ieruſalẽ era celebrada de los deſeos, y embidiada de las hermoſuras. Pues que novedad ha ſucedido, que tan deſcabellada ſe muestra, deslucendo el aliño de ſus trenças, y el laberinto de ſus rizos? Amaneciòla el Sol de la gracia entre las ſombras de la profana vanidad. O que diferente le parece el mundo, deſpues que flechò diuinas inſpiraciones el cielo! Ya las galas no la adornan, la martirizan. El cuidado de ſu talle ya le depoſi-

sitè en la casa de la locura. Ay llores gastadas en el cabello, que heridas penetrantes estan del alma! Mejorò de la ceguedad con que mirauasu belleza, y ciega con mejor vista a los pies del Sol Christo se arroja, nube preñada de lagrimas, haze holocausto de ellas en el fuego de su amor, siruiendo la templança de sus ondas para que no se resoluiesse en su incendio. Y porque no pareciesse que a los pies de quien adora se viene sin alguna dadiua que ofrecerle, con preciosos aromas de oloroso nardo le vnge, y con su llantò le laua, y en fin con la madeja de su pelo, que texiò el desaliño, le limpia, como si fuera toalla: que ya que le faltò esta preuencion, no le faltò arbitrio para suplirla, que es el amor fino arbitrista en los descuidos, porque se remedien con mas glorioso cuidado: *Et stans retro secus pedes eius lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes eius, & vnguento vngebat.* Y considerando San Efren la dadiua que Magdalena ofreciò a Christo en aquella confeccion olorosa con que le vngiò los pies, halla, que no fue menor la paga que recibiò de su liberalidad Soberana. Fieles, no recateeis los gastos con Dios, que es poner a logro vuestro caudal. Gastò Magdalena lo que pudo comprar con precio limitado, y pagòselo Christo con la gracia, que no tiene limite en su precio: *Obtulit dilla vnguentum bonum cum charitate: & debitorum, atque peccatorum veniam accepit.* Ya estaràs contenta muger dichosa, ya puedes sossegar tus ansias, y templar tus abrasados deseos. Mereciste vngir los pies del Saluador, y hallar en pago de tan corta demonstracion el perdon de tus culpas; descansa, no te fatigues a mas.

Serm. in mul peccatricem.

Luc. 7. 38.

Pero que leo en el Euangelio? Que estando el Saluador en Bethania, veis aqui que entra Maria, y vierte sobre su cabeça otros preciosos aromas: *Accessit ad eum mulier habens alabastrum vnguenti pretiosi, & effudit super caput ipsius recumbentis.* O vaigame Dios! No bastaua el primer rogasto en obsequio de Christo? Bien podia sossegarse Magdalena, y darse por contenta de auer vngido a este Señor los pies. Esso no hará ella. Porque? No veis q̃ es perfecta su

Matth. 26. 7.

virtud? Y quando tan noble generoso afecto la inspira, no por auer hecho vna buena obra se puso tassa a su amor. Repite la vncion: y si antes los pies le vnge, ya a la cabeça se arroja. Virtud excelente, no tiene limite en vna accion, ni se quiere negar a poderla repetir, y aun a crecer a pira briosa, como lo ponderò con breuedad Simon de Casia: *Effundit super caput Ie-*
Lib. 9. su mulier hæc vnguentum. In
in Euāg. sublime fœmina ista subvecta est, quia a pedibus ascendit
c. 54. in caput. Dichosa muger, que llegaste a la cumbre de esse empinado risco de santidad. No ya a los pies postrada yazes, que Aguila generosa remontas el buelo hasta la eminencia de esse Sol, y de pies a cabeça le señalas como por padron de tu afecto. Ya no tiene adon de volar mas tu amor, bien puedes sossegar.

12 Que es sossegar, dize Magdalena? Aun no pausa mi feruorizada caridad. No cumpliria yo con la verdadera virtud, si tasasse por essas acciones mis empleos. Que aveis de hazer? Que? Yo os lo diré. Quando muera mi querido dueño, y Sol hermoso entre los zelages sangrientos de su Ocaso, nubes de tormentos me le priuen de vida, y tenga yo noticia del sepulcro de mi amado, cadauer ya le buscaré afligida, y prevendré cantidad de aromas olorosas. Para qué? Para vngir su cuerpo, Assi lo puso por obra: *Et cum transisset* *Mar. 16.*
Sabbatum Maria Magdalene, & Maria Iacobi & Salome emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum. Dos razones hallaua yo porque la Magdalena podia escusarse a esse trabajo. La vna, que ya le auia vngido pies, y cabeça quando viuo. La otra, q̄ estando ya muerto no era tan precisa essa diligencia, pues sabia, que los que le sepultaron le vngieron. Nada de esso embaraça a su fineza. Passa mas allà de la vida su amor, y sobre auerle vngido cabeça, y pies quando viuo, procura repetir essa demonstracion, y aun darla mayores aumentos: que no se cōtenta su virtud, si aun despues de muerto no repite la vncion, y a todo el cuerpo la dilata. Oid a San Bernardo, cuyo ha sido todo este dilatado, si gustoso pensamiento: *Introducitur mulier* *Serm. 12.*
vno quidem loco osculans pedes *in Cant.*

& vngentio vngens, in altero vero habens alabastrum vnguenti, & illud mittens in caput, cæterum nunc emit aromata, vt veniens vngat Iesum. Vnctio nova conficitur, neque ad vngendam tantum aliquam corporis partem, verbi gratia, pedes, aut caput, sed Iesum, quod est totius complexio. No se contenta con vna obra de virtud el alma justa, sino la repite, y sino la adelanta. Ni sosiega porque la repita, y adelante, sino alarga a todo lo posible. Como auia de tener quietud amante la Magdalena, si huuiesse estancado las demonstraciones de su amor? Las obras virtuosas en el numero no han de tener limite señalado. Entrissandolas el numero, es dar arriesgar el merito de todas.

Veo con gran dolor a muchos perdidos por esta satisfacion indiscreta. Ya dixe mi culpa, para que la tengo de boluer a dar? Ya comulgué por la Pascua, cumpli con mi obligacion, esso es suficiente: De ahi no ay que passar. Basta que vna vez aya perdonado a mi enemigo. Que mal discurso, fiel! *Vsque septungies septies*, dize Christo: Setenta y siete veces le has de perdonar, y no cansarte en repetir obra tan generosa: *Toties quoties*, que dezia el Brugense. Obras de virtud estàn malquistas con la tassa que se les pone. El numero que se les señala por termino, es donde tienen su fin. Quanto mas se alarga el aliento del justo a no estrechar sus obras, descubre mayores secretos de la virtud.

13 No sé si acertaré a dezir con claridad, y llaneza vn extraordinario discurso. Dios me dé palabras con que me explique: Sabida es aquella vision prodigiosa de Isaias, quando vio a Dios en aquel Trono eminente, y eleuado que en dosel de resplandores, y silla de Magestad a todo el Orbe inundaua en golfos de luzes. Assi lo refiere el Profeta: *In anno quo mortuus est Rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.* Succediò, que en el año de la muerte del Rey Ozias se me representò Dios sentado en el Solio de su Magestad, y Soberania. Y bien: que circunstancia es la muerte del Rey para señalar el año en que Isaias vio a Dios, en tanta ostentacion de su gran- Isai. 6.1

grandeza? Parece que es inutil essa aduertencia. No se busca en estas visiones el tiempo, sino la enseñança. Fuera de que en medio de tanto resplandor de vida, hazer memoria de la muerte de el Rey: no sé que pueda conuenir esta tristeza con aquel gustoso fauor. Y hallo, que dixo Orígenes vnas palabras, que pueden dar luz a esta dificultad: *Nõ omnis qui videt Deum, videt eum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.* Muchos ven a Dios, pero no todos le ven sentado en esse Trono de inmensos resplandores. Esto es dezir: Ay algunos que tienen tassa en el ver a Dios, y esta se la ponen a si mismos con sus impedimentos. Otros ay tan desembaraçados, que sin algun estorbo alcançan a ver la Magestad Diuina en solio excelso, y bañado de resplandores sin numero. Pues como el Profeta era de estos, con grande aduertencia preuino, que este fauor se le comunicò en el año que auia muerto su Rey; como si dixera: Facil serà de creer que via a Dios sin tassa en sus luzes, la hora que supongo, que auia muerto Ozias. Pues si este Rey viuiera, podia impedir esse fauor? Acaso si. Mirad, en el mundo los mas preciados de modestos suelen contentarse de hazer vna obra de virtud, y en seruicio de Dios, y con esso se entran en los Palacios, en las pretensiones, en las dependencias. No ay que hazer mas en todo el dia: Ya ha oido Missa el otro, pone tassa a la virtud, entregase lo restante del tiempo a la vanidad: No quiere ver a Dios inmenso, sino estrechado. Pues diziendo Isaias, que le viò inmenso, y sin limite, hizo muy bien en dezir, que auia muerto el Rey, con que seria facil de creer tan esplayado fauor. Como si dixera: Viuiendo Ozias, podria juzgarse que yo procedia con tassa en la virtud, por acudir a mi Rey, pues murió mi Rey, y quedé tan desembaraçado en las acciones virtuosas, que no huuo razon para cessar en ellas, y con esso Dios se me propuso sin tassa, inmenso, eleuado, y vi, que los desperdicios de sus luzes bañauan el vniuerso. Fieles, si quereis ver a Dios sin tassa, no la pongais en las obras de virtud. Prosigue

Ad h.lo.

Origenes: *Si video Deum in his, quæ hic sunt regnantem non eum video super Throum excelsum, & eleuatum.* El que mira a Dios limitando su grandeza por las menudencias del mundo, le pone tassa, y le estrecha, porque él mismo se estrecha, y se contenta con vna obra en seruicio de Dios, y las restantes en conveniencias del mundo. Pues murieron con el Rey mis conveniencias humanas, dize Isaias, y assi libre de esse embaraço, repetia las obras de virtud. Con esto qualquiera creerà, que he visto a Dios sin limite en su gloria, pues yo no he puesto tassa a mi atencion virtuosa.

Con esta doctrina se conoce, que la perfeccion Christiana no es para animos apocados, sino para alientos generosos. El hombre de corto espiritu con que facilidad se contenta! Que presto halla el sossiego. La virtud no quiere essas estrechezes limitadas. Ni porque vna, ò muchas vezes ayas perdonado al enemigo, ò exercitado otras obras en agrado de Dios, te debes dar por contento: Y poner alli la señal para no passar a mas altura, sino que con feruoroso cuidado repitas sin numero las razones del merito: Porque si hazes alto en el camino de la perfeccion, adonde te pones el fin, es el fin que acaba con la perfeccion. Y assi conviene exercitar la caridad con repetidos feruores, para que digno de la gracia de Dios, le gozes en su gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DECIMOTERCIO.

PARA EL IVEVES

DESPVES DEL DOMINGO TERCE-ro de Quaresma.

THEMA.

Surgens Iesus de Synagoga, introiuit in domum Simonis, &c. Luc. 4.

SALVTACION.

IESVS Los Medicos humanos, que tantas vezes desaciertan en curar al enfermo, son tan deseados del que padece, que con su vista suele aliuiarse el achaque, y templarse la calentura por la aprehension del enfermo; qual serà el consuelo de vn alma, que achacosa se abrasa en excesiuos ardores, si vé a Dios, Medico de sumo acierto, que viene a remediarla? O amor imperioso, que assi humanas la soberania de la diuinidad, que la empeñas en assistir a los accidentes del hombre! Saliò Christo de la Sinagoga, y entrò en casa de Simõ, cuya suegra padecia vnas calenturas ardientes. Y es de reparar, q̃ buscaua el Saluador casas de pobres para hazer milagros. Contra vna semilla de bien acomodadas mortificaciones que se van a tener oracion, y a obrar maravillas en casas de los ricos. El caso es, que Christo no queria paga de sus milagros. Con esto lo dixe todo. Interecedieron por la enferma los Discipulos, y como las suplicas de los justos sean executiuas en su piedad, cõmo

ena

en darla salud: Y causame admiracion que no mandasse a la enferma que se leuantasse, sino a la calẽtura puso precepto para que se fuesse. Tan desobedientes suelen ser los pecadores, que en esta enferma se simbolizan, que se hallarà mas facil la obediencia en la misma enfermedad, que no en quien la padece: Yo solia discurrir, que estas grandes calenturas con que se afligia esta muger, eran de aquellas continuas, que vn crecimiento alcança a otro. Lastimosa desdicha de quien adolece de la culpa, si es tan ardiente su apetito, que no dexa sossegar al alma, sino que vn pecado tiene fin, donde otro principio. Y estos son los pecadores de mas peligro, pues aun no dà lugar la continuacion de sus excessos a que se les puedan aplicar las medicinas: Notable ansia tienen de pecar algunos, que aun les parece que les ha de faltar tiempo para condenarse. Logrò la salud esta muger al Imperio de Christo, y fue salud tan cumplida que pudo luego seruir a la mesa: que las fuerças que dà Dios, no son para que se malgasten en la ociosidad perniciosa. Ya se auia puesto el Sol quando todos los que tenian enfermos se los traian a Iesu Christo. Misterio deue de tener el señalar el Euangelista que auia anochecido quando hazian estas diligencias: *Cum autem sol occidisset.* Y en el descubro vna muy vtil moralidad, contra aquellos que ponen todo su estudio en publicar agenos defectos. Bien podian estos traer los enfermos con el dia: pero aguardaron a que anocheciesse. Y para que? Pues si los achacosos viniessen con la luz no los verian todos? Si. Y notarian sus achaques: Por euitar este inconueniente aguardaron a que se pusiesse el Sol, porque no se dixesse de ellos, que traian los enfermos por las calles para que fuessen vistos de todos, sino que con secreto procurauan su salud: porque no importaua el que sanassen de sus enfermedades, si los enfermauan en las honras. Poniendo Christo en ellos sus manos sanauan todos, la mano de Dios todo lo remedia: Las de los hombres todo lo empeoran: Poner Dios la mano es fauor, y medicina: ponerla vn hombre es bofetada, y afrenta. Entre tantos que achacosos venian, no faltauan muchos endemoniados. Y los espiritus perrinaces saliendo de aquellos miserables cuerpos, a grandes

vo-

vozes publicauan que Christo era Hijo de Dios. Quando el Demonio dize verdades, solicita el q̃ sea mayor el cargo de quien las oye, y no las cree: Pero el Saluador les impuso silencio, porque no se juzgasse que buscaua el passo del beneficio en sus elogios proprios. Al dia siguiẽte se fue al desierto, y el pueblo le seguia, suplicandole no se apartasse de ellos. De su propria comodidad hazian fineza: y querian gouernar a Dios muy a su prouecho, no conociendo, que Magestad tan suprema no se ha de acomodar a nuestro gusto, sino a su disposicion Soberana. Respondiòles Christo, que conuenia participar sus fauores, y doctrina a otras Ciudades Que la fuente represada a vn sutil surtidero, rebienta por otro lado: Y querer detener el corriente de vn rio, es inundar los cãpos, y anegar las mieses. En estrechando el Sol a vn pequeño viril, enciende con sus rayos lo que encuentra. Y assi fue poca discrecion querer que tanta luz se recogiesse a tã corto espacio, y por esso comunicò sus replandores en toda la prouincia de Galilea.

2 Y o luego que vi esta milagrosa salud en vna muger, me pareciò que auia de hallar algun misterio de la preseruaciòn de Maria: por lo ménos en la suegra de Pedro se representò por ser muger Eua: Aquella prin era muger que induxo Adan a que desobediente infamasse la nobleza de agradecido con la villania de ingrato. Y Simon de Casa fue deste sentir, ponderando, que viniendo Christo a curar a esta muger, acabaua de curar a vn hombre que estaua endemoniado: Y dize assi *Igitur Eua non peperisti, sed sibi periculo fuit. Homo autem Adam sibi & cunctæ propagationi sequenti traducem maculam propinauit. Proinde Adam cunctorum hominum genearcha existens, proditionis prima fuit occasio.* El delito de Eua no se comunicò a sus descendientes, fue pecado actual: pero no original. El de Adan si, que como cabeça influyò en sus hijos la culpa: *Quamobrem prius in viro, deinde in fœmina generis humani est curatio celebrata, cum post expulsionem immundi spiritus a viro de Synagoga consurgens, pro sanando accessit ad fœminam* Veis ahi vn symbolo del poder que tiene Dios para curar nuestra naturaleza achacosa de la culpa. Y digo, podrà mas la naturaleza que la gracia? Avrà ocasion en

Lī. 5. in Euang. c. 9.

en que la gracia prevalezca contra la naturaleza? Pues no està claro, dize el mismo Autor? En esta muger misma no se vè que la sana Christo, y luego assiste a la mesa? Si el remedio huuiesse sido de medico humano, passara por muchos dias de conualeciente: pero siendo por Medico diuino, se conoce que es mas poderosa la gracia, y que puede vencer a la naturaleza: *Et in hoc quædã miraculorum est claritas, quod repente fuerit, quod melius quam habuerat natura, tribuitur. Potior est in omnibus Spiritus Sancti potentia, quam natura.* Prueba este milagro, que la gracia de Dios puede no mirar al tiẽpo, y en vn punto dar salud. En vn instante. Y siendo tan poderosa su grandeza con el primero como con el segundo, que inconueniente avrà, que en el primer instante obrasse la gracia con Maria Sãtissima, y que no la tocasse la enfermedad comun? De este parecer fue mi [illegible]an Premonstratense: Explica aquel doloroso azero que dixo Simeon auia de herir a esta Señora: *Et tuam ipsius animam pertransiit gladius?* Y dize: Yo hallo en las Sagradas letras, que ay cuchillo que significa lo malo: Y tambien que significa lo bueno: Aquel le afila el Demonio: este le templa el poder diuino. Y qual destos serà de quien dize Simon q̃ ha de herir a Maria? Oid la respuesta con la deuocion que se requiere. El no toca a esta Señora? Si. Luego no es malo: porque no se ha de dezir, que nada de mal tocò a la Reyna de los Angeles, y Madre de Dios: *Inuenio, & malum* (dize este docto Padre) *ac proinde ad Iesum non pertinet, & ideo consequens est vt animam Mariæ non attingat.* Tan assegurada està la nobleza de Maria, y tan preuenida su salud antes de la enfermedad, que es consequencia llana: tocò esse azero a esta Señora, luego esse azero no es malo: porque nada de mal auia de tocar a su pureza? Y si en aumentos de su gloria de ligeras plumas se valiò la gracia, atropellando los fuegos tyranos de la culpa, en ocasion que hemos de tratar de pecadores enfermos, y de sus remedios, facilmente lograrémos su intercession, para celebrar este milagro:

Aue Maria.

Luc. 2. 35.

Z. 1. Ser. 37. §. 12.

SER-

SERMON.

3 PVes al enfermo de que le sirue que el Medico sea muy docto sino le cura? Al pobre, q̃ le aprouechan los tesoros del rico, sino dà limosna? Al vassallo, que interés se le sigue de la grandeza de el Principe, si el viue en continua miseria? En fin no se estima el poder qse se gasta dentro de si. Con que no sabré con facilidad resoluerme qual puede tener mas gusto, ò el enfermo que recibe la salud, ò el Medico que se la dà. Pues si aquel mejora, este se ilustra: Y como dezia Seneca, ninguno estima los creditos de otro, sino se gastan en su prouecho. Y tener poder, como no sea para algun beneficio del proximo, es pestilente valentia: *Virtutes magnis viris decori, quæ sunt si illis salutaris potentia est. Nam pernifera vis est, valere ad nocendum.* El Medico dà salud al enfermo. Y el enfermo dà honra al Medico. Hazed el cotejo entre ambos de pundonor, y vizarros, y vereis quanto mas passa la honra que la salud. De aqui proviene, que los poderosos bien inclinados no se desdeñan de las ocasiones en que puedan remediar afligidos. Antes las celebran por desahogo de su grandeza: Pocos ay entre los hombres que sigan esta doctrina, auiendo el ciuil interes proprio tiranizado el dominio de las voluntades: Pero es degenerar del lustroso timbre con que se adornan, siempre que se niegan a fauorecer al miserable, y aliuiar al afligido, pues aun el Gentil Seneca dezia, que no auia honra en el poderoso, sino era de prouecho: *Si illis salutaris potentia est.* Con

Ex. 1. de gloria cap. 3. Clement.

§. I.

Que siendo impiedad el huir de ver las aflicciones de los pobres, es noble condicion atender a sus desconsuelos y armonia gustosa las quexas, para quien puede remediarlas.

4 BVen descanso elige Christo, despues de auer dado salud a vn endemoniado, y despues de la fatiga de sus sermones, irse a recoger

ger a la casa de su Discipulo San Pedro; no lo estrañò porque fuesse hospedage tan pobre, pudiendo tener otros de mayor comodidad, y aparato, como lo reparò el Brugense: *In domum Simonis, non in alicuius clarorum aut divitum quorum sibi facile favorem conciliare potuisset.* Pero donde auia vna enferma, que con las calenturas ardientes todo auia de ser quexas, y lastimas? Donde auian de concurrir tantos afligidos? Y a que no mire por su regalo, no desprecie su quietud, y sossiego. Ea, que es Principe noble, natural tan agradable, que pudiendo remediarlos desconsuelos de tantos, tã lexos esta de huir, que antes los viene a buscar, y tiene por alivio de su cansancio la musica de las peticiones: *Plus namque amat* (prosigue el referido Expositor) *pauperes ægrotos, lugentes.* Los gritos de los pobres, las quexas de los enfermos, las lagrimas de los afligidos busca con tierno amor para descansar. Y los esclauos de la vanidad del siglo, huyen del que llora, asquean al enfermo, y desprecian al pobre. Tiene su recreo el Saluador, y el alivio de su fatiga en buscar desconsuelos que remedie con su piedad, y enfermos que reciban salud.

Ad hlo.

Herian las vozes ansiadas de la Cananea a los oidos de los Discipulos de Christo, y queriendo sacudir de si la importunacion molesta de sus gritos, pidieron a su Maestro que diesse alivio a su pena, y dan la razon: *Dimitte eam quia clamat post nos* Señor, acabad de cõdecender con lo q̃ pide que nos embaraça con sus lastimosas vozes. Que dezis? A vosotros llega solos la molestia de sus ruegos? No llegan a los oidos de vuestro Maestro? Si. Que el texto dize: *Et ecce mulier Chananea a finibus illis egressa clamauit, dicens ei.* Luego si con Christo habla, el tambien la oye. Pues como vosotros sentis tanto sus quexas? Porque como ellos no podian dar la salud a su hija que solicitaua con tantas ansias, tenian por afrenta, y embaraço oir peticiones de necessitados, no teniendo poder para el remedio. Y assi dixo el Brugense: *Molestia simul, & dedecore nos afficit: molestia enim clamor, latere præsertim cum hic velis, dedecus, clamitantis mulieris consequutionibus parit.* Embaraço, y descredito nos cau-

Mat. 15 23.

Mat. 15 22.

Ad hlo.

causan sus vozes: Embaraço, porque con esso publica vuestra persona quando intentais andar dissimulado: Y descredito, porque ver vna muger afligida, y que no acudimos a su consuelo, ò nos han de tener por crueles, ò por pocos poderosos; y vno, y otro es desdoro de los que os seguimos: Y preguntò a Christo eran desabridos, ò embaraçosos los gritos que ella daua? No Señor. De dò de lo probarémos? De que oyendo sus quexas no la respondiò palabra. Pues como sufre vuestra piedad essa silencio a vista de tantas lastimas? Sol hermoso, que en lucit consuelos gasta sin disminuir los rayos de su salud, como embeca su deseo, y dilata el de la Cananea con el silencio? No aueis visto al que oyendo la musica sonora, de tal modo eleuado la escucha, que aun respirar no quiere por no perder lo dulce de sus quiebros, lo agudo de sus trinados, lo cientifico de las fegas, el concierto de los cõpasses? Pues a esse modo Christo tiene las quexas de quien le suplica por tan suaue musica, q̃ no quiere con sus palabras interrũpir tan gustosas consonancias. Poderoso es para remediar luego al que pide, pero resuena con tal dulçura essa peticion, que no habla por no embaraçarle esse buen rato.

5 Rezeloso Iacob del enojado Esau, que en fee del agrauio recibido en la vsurpacion del mayorazgo, añadia a su natural razones para la vengança, puso en orden su gente, no para la batalla, sino para contratar las pazes con su ofendido hermano. A los golpes del temor, alterado el aliento, no permitia que sossegasse la noche, y assi a la mitad de ella se puso en camino, que esso dà a entender el texto, quando dize: *Cum que mature surrexisset, tulit duas vxores suas, &c.* A Ruperto le pareciò que esso hazia alusion al cantar alabanças a Dios, como suelen los Eclesiasticos a la media noche en los Maytines: *Id est, matutinas sacras celebraret excubias.* Pues que Musica era la de Iacob en aquel trance? Pedir a Dios que le socorriesse en su peligro. Y esso llama cantar, como pudiera el Religioso en el Coro? Si señor. Que si quanto pronuncia es peticiones a Dios, esse Señor tiene por musica essas peticiones. Le-

Gen. 32. 22.

Ad h. lo.

uam-

nã a e Iacob a pedir, lo mis mo es que cantar: *Iuxta illud. Si memor fui tui super stratum meum, in matutinis meditabor in te quia fuisti adiutor meus.* No ay paxarillo que assi celebre en dulces quiebros al reir del Alua la venida de el Sol, ni musico que en el Coro suspenda en su armonia a quantos le oyen, como Iacob resonaua en los diuinos oidos. Pues cantò? No Señor: pero pide; y es para Dios tan agradable consonãcia que el hombre le pida, q̃ quien le ruega le dà musica con sus peticiones.

6 Y porque este caso sucediò en aquel paraje q̃ fiatiò Iacob en su socorro los Angeles, y los llamò esquadrones de Dios: *Quos cum vidisset, ait: Castra Dei sunt hæc.* Le pareciò a mi Philipo Abad, que aquel lugar de los Cantares, en que se dize que a la Esposa assistẽn Coros de exercitos: *Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum?* Se entendia de los Angeles que hazian escolta, y guarda a su virtud, y siendo soldados escauan como en el Coro pidieran los Religiosos. Estraños terminos se vnen, la campaña, y el Coro? El ruido de las batallas estruendoso, y la dulce armonia de la musica? Si. Que quando los Angeles pelean, es dulcissima armonia tu cõbate. No hago violencia al Autor, son sus palabras claras: *Qui appellari etiam non incongrue possunt chori, eo quod & concordes affectibus, & indefessis laudibus sunt canori, quorum tanta in auribus præsidentes consonat melodia, vt non Cæli, non stellarum, non etiam Planetarum se illi comparet harmonia.* Que mucho se suspendan las estrellas a la melodia de los Angeles, y que se llamen musicos, quando parecen esquadrones, si el mismo Dios se regala en los dulcissimos quiebros? Pues que hazen los Angeles? Presentar a Dios las peticiones de los hombres, y esto le es tan gustoso a sus oidos, q̃ aunque andan en forma de batalla, los recibe como musicos que alegran.

Gen. 32. 2.

Can. 7. 1

Adloc. Cant.

7 No puede auer mayor encarecimento que el que diré. Si el que pide dà musica a Dios, quien le pide mal, tendrà voz desagradable. Pues mirad qual es el anssia que tiene de que los hombres le pidan, que aun pidiendole mal los atiende, porque de ahi conozcan quanto es inclinado a esta mu-

musica, que aun la bronca voz le suspende, que hará la del que pide bien? Murmurò ingrato el Pueblo de Israel con deseo de las comidas groseras del Egipto: *Et murmurauit omnis cõgregatio filiorũ Israel contra Moysen & Aaron in solitudine.* Y consta que los oyò Dios, y condescendiò a sus ruegos, llouiẽdo prouision a sus ansias Y dize Lypomano. Señor, q̃ si os piden con raçon, acudais al aliuio, es muy justo: pero que aya quiẽ guste de oir vna mala voz? Y no la puede auer peor q̃ la de vn ingrato: Mirad: No està el ser so en la voz, sino en la letra q̃ se canta, yo gusto tãto de la letra porq̃ piden, que passo por la mala voz cõ q̃ lo cãtan, y de ahi sabràn quã to me agradan los hõbres q̃ me ruegan, pues si cõ los q̃ estàn roncos por la murmuracion assi me porto, q̃ haré con los que piden con fee viua? *Exaudiuit Deus murmurationes Israelitarum, vt cõmendet nobis preces ex fide, & inuiter nos ad frequentiam precum: Nã si Deus tantæ est clementiæ vt in afflictis etiam murmurationes exaudiat, quãto magis exaudiet preces ex fide viua?* No ay mas que ponderas para el gusto que este Señor tiene de q̃ le pidan,

Ex. 16.2

In Cat.

Ay malogradas peticiones en los ordos de los hõbres Suena lo voz del afligido a enfado, y desabrimiento. No hallarémos en los poderosos del siglo, sino el sobrecejo, y mal despacho: q̃ como no tienen por musica las quexas del necesitado sacuden cõ aspereza sus peticiones, y las tienen por impertinencias desabridas, y porfiadas Fatiguese el pretendiente, engañese el pobre, cõsumase el que pide a los q̃ no entiendẽ desta musica, como tendrã buen despacho con estos, q̃ como otro Midas llenos de riquezas las dulces consonãcias de vna armonia apacible, les parece enfadosa impertinẽcia, y molesto cãsancio. Sabida es la fabula. Tenia mucho oro Midas, y con su poder quiso encarecer la ronca, y desabrida voz del rustico pã en la mayor altura: Y por esto dio la sentẽcia contra la suauidad de la musica de Apolo. Necio a quiẽ el aspero sonido de vna caña pareciò mas apacible q̃ las consonancias agradables de la citara. Enfadose Apolo de tan crasa ignorancia, y dexandole todas las otras partes de hombre mudò sus orejas en las de vn torpe bruto.

Ouid. li. 11. Met. *Cætera sunt hominis: partem damnatur in vnam,*
Induiturque aures lente gradientes asselli.

Assi son todos los poderosos del siglo, que juzgan la musica de las peticiones de los afligidos por ruda impertinencia, y groseria: solo gustan de las vozes broncas del rigor. Tienen orejas de brutos, como han de oir sonoras consonancias?

8 Suficiente desempeño es Faraon: Vio teñidas todas las aguas en sangre, y tan lexos estuuo de templar su cruel fiereza, que obligò a sus Magos a que hiziessen ellos otro tanto. Abriendo pozos de agua, la convirtieron en sangre. Barbaro, que aun no te satisfacen tantas ondas, que bermejean peligros, sino que te deleytas en aumentar mas fuerças al rigor? Entonces, dize el Sagrado Texto, que se retirò Faraon a su Palacio. Ya que vio tan crecido el daño, procurò con su ausencia negarse a tanto escandaloso tormento. A buena hora se retira Quando ya todo su Reyno està regado de sangre: *Avertitque*
Ex. 7. 23 *se & ingressus est domum suã, nec apposuit cor etiam hac vice* Mas si seria este retiro motiuado de la compassion? No, dize el docto Feyro, Antes en esto confirmo, que era tyrano, pues no queria oir las quexas de todo el pueblo, muy contento con que no le molestassen sus lastimas Y es discurso de mucha ponderacion: *Tyrannico more quasi nihil curans, quæ plaga populum vexaret, dummodo ipsi nihil noceret* Quiso dezir: Vn coraçõ endurecido no siente lastimas agenas: Faraon estaua contento, aunque via padecer a los suyos, porque no era en daño suyo aquel peligro. Como que no? Pues si toda quanta agua auia se convirtiò en sangre, que auia de beber Faraon? No le tocaua essa pena? Si. Pues como dize este Autor, que como él no recibiesse pesadumbre, estaua sin cuidado? Es, que otra cosa le podia dar mayor tormento. Esta era, las vozes, y gemidos de sus vassallos, que en tan lastimoso estado padecian. Pues él como tirano escondièse en su Palacio, como si dixesse: Quantas desaçones padezca, yo las tendré por tolerables. No oiga yo las quexas de essa gente afligida, y con esso me daré por contento. Que nada es mas

Ad h. l.

des-

desagradable a mis oidos, que las vozes de los que me piden remedio, Ha tyrano! Que quantas riquezas posfees, quanto imperio goniernas, no te quita el que tengas las orejas de vn bruto, pues no te suenan bien las musicas de los pobres.

9 Pero que diferente es Dios en su Politica! Miradlo en Christo. No parece que queria viuir sino es para remediar los desconsuelos de los suyos. Buen Principe, superior ajustado, que se regalaua en remediar afligidos. Ni aun morir quiso, sin que en exterior ademan comprobasse esta noble condicion. Será bien que consideremos el modo de sacrificar la Palomilla: *Offeret eam Sacerdos ad* Leuit. 1. *Altare: & retorto ad collum* 15. *capite, ac rupto vulneris loco, decurrere faciet sanguinem super crepidinem Altaris.* Será el Sacerdote ministro del sacrificio, y el sitio será el Altar. Y tomando la auecilla por el cuello se le retorcerà, y poniendo la cabeça debaxo del ala herirà su cuello, y dexarà correr la sangre sobre el ara. De modo, que no le ha de cortar la cabeça? No señor. Porqué? Porque es Imagen de el Redemptor del mundo, que sobre la Ara de la Cruz ha de morir. Y pues él no murió degollado, no han de degollar la Palomilla. Basta que muera inclinado el cuello, que assi expirò Christo: *Cum ergo accepisset Iesus acetum,* Ioan. 19 30. *dixit: Consummatum est. Et inclinato capite tradidit spiritum.* Corresponda la copia al original, Christo muere, bien como Azuzena fragrante de los Valles, inclinando la cabeça, no se la diuide el azero, sino que retuerce el cuello al costado; pues la Palomilla, que es Imagen de esse Señor, muera con el cuello retorcido. Y para que? Para probar que es verdadero Rey, ajustado superior. Y esto de donde se infiere? Yo lo diré. En el cuerpo del Saluador se representaua la Iglesia Militante, siempre combatida de enemigos, pero lustrosa en medio de sus persecuciones. Alli los miembros de su cuerpo eran simbolo de los subditos, como la cabeça Imagen de los superiores. Y como estauan los subditos? O Santo Dios! Los pies taladrados con rigurosos clauos, cuyos dedos, a trompezones lastimosos, des-

çubrian por entre la sangre su quebranto. Desfloradas las rodillas, y à girones pendiente la piel hermosa, puntas serian, que podian seruir de bordadura a sus tormentos. El pecho acardenalado a golpes, las espaldas labradas con el arado vil de el azote, desencasados los musculos, escarpiadas las manos, entumecido el cuello de los aprietos de el cañamo, abierto con la sequedad el clauel de sus labios, menoscabado el color de las mexillas. Pues será bien, que quando assi padecen los miembros, se aparta de ellos la cabeça! Como se podrà honestar, que tan afligidos estén los subditos, y huya de ellos el Superior, por no ver, ni oir sus lastimas, y martirios? Ea, doble el cuello la palomilla, inclinese Christo, acuda la cabeça a contemplar las penas de aquellos que dependen de su Imperio. Y con esso probarà el Saluador que no es tirano, sino Rey piadoso, quando allà Faraon con huir los lamentos de los pobres afligidos, descubria, que aunque tuuiesse titulos de Rey procedia como Barbaro tyrano. Isaac Abad, fue quien diò motiuo a este gran discurso: *Noli caput turturis prorsus abrumpere. Noli caput corpori detruncare. Non enim decollari voluit Christus, sed Cruce extendi, distendi, suspendi, vt ima summa media copularet.* Proceded con sumo cuidado, Sacerdote de la antigua ley, y con gran tiento. Herid el cuello retorcido de la Paloma, ò de la Tortolilla; pero no aparteis la cabeça de lo restante de el cuerpo. Lo que se pretende es, que essa cabeça mire los dolores de sus miembros sin apartarse de ellos. No veis que el Saluador no permitiò ser degollado? Antes, muriò con ademan que enseñaua a los Superiores que auian de mirar los desconsuelos de sus subditos. El tirano reusa los ecos de sus peticiones, la propuesta de sus lastimas, las vozes de sus quexas: pero el noble coraçon, no solo no quiere viuir sin atender a esse remedio, sino que al espirar pretende que se vea, le sirue de consuelo el acudir a los que padecen.

Apud Tilm. in Matt. 8.

No se desanime pues el Christiano, ni presuma que sus repetidas peticiones sõ embaraçosas à Dios,

antes bien le siruen de musica que le agrada, y de sonoros acentos, que le suspenden. Con este Señor si, que son bien empleadas las memorias de nuestras afliccio-nes. Quereis dar vna musica a Dios? Hazerle vn exquisito regalo? Pues represen-tadle vuestras penas, que oy de todo su cansancio descansa con venirse a dar salud a la suegra de San Pedro y a tantos enfermos como refiere el Euangelista. Y con esta visita, que importa que la enfermedad se con-jure, y que la desaçon, y peligro se oponga? No veis por experiencia el aliuio de todos nuestros desconsuelos depositado en nuestro Dios? Gima el que tiene salud, si le falta este aliuio: alegrese el enfermo, y el perseguido del mundo, si logra los socorros del cielo.

§. II.

Que en vano el hombre se enoja contra aquel a quien Dios fauorece.

10 COmparase el alma santa en los Cantares a vna delicada lista de humo, originada de sutiles poluos de olorosos aromas, que ascendiendo por el ayre, muda region, y leuanta el buelo, con que apartada de la tierra, se eleua hasta tocar las nubes: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij?* Cãt. 3. ¡O valgame Dios! En poluos se deshaze primero? No bastaria que se entregassen al fuego en terron esos aromas? No: Que esso es dar a entender, que las hostilidades de los impios reducen a polvos vn alma. La pesadumbre de la murmuraciõ mortifica el sossiego. Y que suce de a la virtud, a quien tanto persigue la malicia. Que desecha en polvos se enciende en ardores diuinos, y se encumbra por esos cielos, dexando a la malicia achacosa en la tierra malogrados sus barbaros intentos. Permite Dios que padezca el virtuoso, dexa a la piedra de la persecucion que le aflija, y desacomode, que las enfermedades del cuerpo siruan de martirios al alma; pero en vano se arman enemigos contra el que Dios fauorece, pues por medio de su pesar halla camino para ascender a la cumbre, dõde no llega la malicia, sino es con la desaçon de verse

Ad hlo. burlada: *Preſſuris namque tribulationum* (dixo Guillelmo) *virtutes ſuorum exercet, vt nec in ſemetipſis deficiant, & bonum Chriſti odoram, latius ſpargant.* Permite Dios, que las tribulaciones, y las enfermedades opriman al virtuoſo, haſta deshazerſe en polvos ſuele padecer los deſabrimientos de la opreſſion; pero los enemigos de eſſa luz no la apagan, antes la diſponen con ſu oſeriza a que tome bueno por eſſos ayres, y burle de ſus cõbates.

11 La mas ſenſible peſadumbre entre quantas diſcurriò la perfida canalla Hebrea contra Chriſto, fue cargarle ſiempre que hallauan ocaſion los titulos de pecador, por quanto a ſu ſoberana ſantidad era del todo indigno eſſe borron. Pudo morir Chriſto, pecar no pudo. Y con todo eſſo lo que mas diſtaua de ſu pureza, procurauan con tenacidad execrable aplicar por ſombra a ſu luz. De que ſe admira el *ſuſto* que le trate el mũdo como no pecador, ſi a la miſma ſantidad de Dios blaſtemas lenguas flechan los deſeſtos, y achacã los delitos! Para eſſo arbitraron, que el Redemptor del mundo lleuaſſe la Cruz ſobre ſus ſagrados ombros: *Et baiulans ſibi Crucem exiuit in eum, qui dicitur Calualiæ locum, Hebraicè Golgotha.* Crueldad parece, que quien và a morir camina con tal peſo, y no ſiendo eſte eſtilo con otros reos obſeruado, porq̃ con Chriſto proceden tan rigoroſos? El caſo es muy de ponderar. Y primero ſe debe ſuponer, que la muerte de Cruz no era propria de las leyes de los Iudios: Y aſſi dixo el docto Lipſio: *Ex Iudæorum quidem libris, ſi rẽ decidimus, intricamur: nec ſ quam traditum eſſe quæ noxa ad Crucem.* Y aſſi es de parecer, que el condenar al Saluador a muerte de Cruz, fue ſegun la ley, y eſtilo de los Romanos, los quales a los ſedicioſos, y alborotadores del pueblo condenauan a eſte genero de caſtigo, ſegun aquella ley: *Auctores ſeditionis aut tumultus, pro qualitatis dignitate, aut in Crucem tolluntur, aut beſtijs obijciuntur.* Y conſta del Euangelio, que el Saluador fue capitulado de ſedicioſo: pues ſiendo la Cruz propria de los Gentiles, a los quales tenian los Hebreos por pecadores: cargar la Cruz ſobre los hõbros de Chriſto, fue pretender manchar ſu pureza con la nota de pecador, y afligirle con la mas ſenſible pe-

Ioa. 19 17.

Li. 1. de Cruce, c. 14.

Lib. 5. Paul tit. 22.

dumbre. Y los necios, dize el Chrysostomo, quando se persuadian a que su enojo lograua el tiro contra el justo, no considerauan, que en su ley estaua proferizado, q el Imperio del Mesias estriuaua en la Cruz, y assi quando le ponian la Cruz por pesadũbre, se la aplicauan por seña notoria de Magestad, y de dominio. Ea, desengañese el que persigue al virtuoso, q en vano se detẽpla cõtra aquel a quien Dios compone en armonia pacifica, que quando le achaca pesares, le labra Coronas; y quãdo le solicita descreditos fragua en el fuego de su embidia los mas lustrosos triunfos. Con la Cruz imaginan los Hebreos deshonrar al Saluador? Pues el Saluador declara su Imperio en lleuar sobre sus hombros la Cruz. Digalo ya el Chrysostomo: *Quia lignũ Crucis prophanum vitabant Christo imponunt condemnato, nescij implentes scripturam, Isai. 9. Et factus est principatus super humerum eius.* Por baldonar al justo le dan esta pesadumbre; pero su virtud es tan eminente, que no alcança el tiro la malicia, pues quando mas le cargan a su parecer de oprobrios, le preparan los mas seguros indicios de su Imperio.

Ad h. lo.

Yo quando considero las deshechas borrascas, que encontrados vientos del mundo oponen a la nauegacion de los virtuosos. Quando veo tantos golpes de afrentas, y desprecios, tantas enfermedades, y desamparo, y que todos siruen de executoria a la nobleza de quien por Dios padece, me persuado a que le portan como los escultores con el tronco a quien desmochan las ramas, arrancan las cortezas, le menguan en astillas, y tanto diluuio de golpes, tanto maltratar de esse Arbol, para que es? Para labrar vna Imagen, que despues en vn Altar represente veneracion, y decoro. Assi los pecadores por todos lados mortifican al justo, y quantos golpes se persuaden que son camino para su desdoro, son medio para su grandeza.

12 Mal Rey Herodes, en cuyo afecto auian estrechadose la luxuria, y embriaguez en parentesco abominable. Predicaua el Bautista contra su escandaloso proceder, y como en los oidos del poderoso las verdades son heridas, quiso con el castigo dar vengança

a su indignacion. Puſole entre cadenas, por viuir él mas libre, que a coſta de agenos martirios ſe regala el tirano. Y viniẽdo el dia en que cumplia años, quiſo con eſplendida cena feſtejar ſus delitos: que hazer feſta el impio a ſu vida, es liſongear a ſu culpa, ſi tanto peca quanto viue. La hija de Herodias dançò con tan peligroſo donayre, que el barbaro Rey dio de ojos en los mouimientos laſciuos de ſus pies. Liberal de todo la ofrece quanto apeteciere ſu guſto. Quien a la muger dexa libre la medida del pedir, mucho confia de lo que puede dar. Aconſejòſe la rapaza con ſu madre, y ſalliò, como ſuele ſuceder, muy eſcandaloſo el conſejo. Aborrecia al Bautiſta, y como deſeoſa de ſus vltimos vltrages, la perſuade a que pida ſu cabeça. Con eſſo la parecia, que lograua el tiro mayor de ſu enojo, y en quitar la vida al Predicador de la verdad, ponia ſu memoria en la vltima deſeſtimacion. Y con eſta noticia inſtruida la hija, propone al Rey ſu peticion en eſta forma: *Da mihi, inquit, hic in diſco caput Ioannis Baptiſtæ.* Parece ſegun el tenor, que ella ſe tria la fuente en que pedia la cabeça del juſto. Pues ven acà, no pretendes el deſcredito de eſſe virtuoſo predicador? Si. Y para q̃ en fuente de plata quieres ſeruir a tu enojo eſſe regalo ſangriento? Dexa por mas deſprecio, que eſſa cabeça caiga al ſuelo, y la piſen tus plantas. Eſſo no, dize S. Fulgencio: No veis que el Bautiſta eſtà aſſiſtido de Dios? Pues en vano fabrica torpes deſayres la malicia contra ſu virtud, ſupueſto, que la diligencia de pedir ſu cabeça, viene a ſer para honrarla cõ mas eſtimacion, y ponerla en vna fuente de plata. El aborrecimiento pretende ſu deſluſtre, y la Diuina Prouidencia diſpone, que la miſma que le perſigue le hõre, y no alcance el odio a deſluzir ſu reſplandor: *Vere quis nescis quid agas impietas, cum hoc loco eum, quem odis plus honoras, quam damnas, vtique cum argenteo diſco caput exhiberi iubes ad mensam; non eſt, vt credi memoria crudelitatis, ſed illius iam monſtratur decus honoris.* Para que barbaramente te enfureces contra los creditos del juſto, ſi tu miſma ſolicitud le preuiene eſtimaciones? Las encreſpadas ondas de el mar, que combaten a vn peñaſco, ſe miran a la primera luz, Para- Serm. de

Mat. 14. 8.

parece que le combaten con furiosos golpes, y que son azotes de su castigo, y aun solicitud de su riesgo. Pues considerando mejor el efecto, se verà, que permanece constante al enojo, y las aguas rizandose en penachos de espumas, texen Coronas a la peña, sirviendo de ornamento a su triunfo. Assi tambien al Varon justo quantos le solicitan ojerizas, le labran estimaciones. Aparece el Sol de su virtud mas luminoso entre las tinieblas que le mortifican. Fuente de plata previene para el Bautista quien pretende su desprecio; que le honra con lo mismo que le desacredita.

Veis aqui a la suegra de San Pedro, en quien quisiera se representassen los justos por aora: afligidos de enfermedades, de lastimas, y dolores. Y de que sirven essos golpes? De pulir su virtud; de que Christo la honre; de que con su assistencia la sane; de que con su mano la favorezca. Que daño haze la enfermedad a quien la tolera con paciencia? Antes solicita los beneficios Divinos: *Tenebatur magnis febribus.* Mas porque en esta muger hallan los Santos vna imagen de el pecador. Miremosla por este lado: Quando padece vna alma la fiebre molesta de la culpa, que ansiada se aflige! Que desacomodada descansa! Que desabrida padece! Pero es de aduertir, que estas grandes calenturas eran en esta enferma de las que vnas previenen a otras. Acaba vn crecimiento, y este trae configo los principios del siguiente. No solo oy es dia de cesion, que el dia de oy arrastra tambien el de mañana. Por donde se puede prognosticar,

§. III.

Que no contento el vicioso con la enfermedad presente de la culpa, procura pecar, no solo en tiempo passado sino en el por venir.

13 Vlue la malicia incorporada en sus afectos, dolencia perpetua del alma, pues haze que todos los tiempos, y horas se recojan a vn punto por estirar los terminos de la ofensa. Con tal ansia se entregan los pecadores al delito. Ofen-

der

cer a Dios con las culpas ya cometidas, tiene facil la probança, por ser tan frequente la experiencia: porque la memoria del impio no se ciñe al delito presente, antes bien reduce a su imperio los defectos passados en que se regala: por lo qual el lascivo tiene en su affecto recapituladas las culpas por sabroseatse en ellas, y suelen auivar mas el apetito presente con el recuerdo de los delitos passados. Aunque en diferente materia, assi les sucedió a los Iudios, quando irritados de aquel prodigioso milagro que obraron los Apostoles Pedro, y Iuan cõ cõ el tullido, que a la puerta del Templo pedia limosna, y ofendidos de que predicassen la Resurreccion de Christo, llegaron los principales, y los pusieron en prisiones. *Et iniecerunt in eos manus, & posuerunt eos in custodiam in crastinum: erat enim iam vespera.* Pareciòle a Eucumenio que auia sido atroz arrojamiento el desta gente en aprisionar a los Apostoles, ingratos a la vista de vn prodigio tal, de vna salud tan milagrosa, a vnos hombres inocentes atropellarlos con declarada injusticia, abandonando los fueros de la reputacion propria, ciegos con la passion, como se atreuen a tã escandalosa violẽcia? Y responde cõ agudeza. Fuerõ estos los mismos q̃ assistieron a la prisiõ de Iesu Christo, y quando vieron a los Apostoles tropeçaron en la culpa de la vengança, y no contentos con pecar de presente, refrescaron la memoria por motiuo de auer antes ofendido al Saluador, de modo, que tambien pecaron en lo passado, por que en vn mismo punto se vniessen culpas ya cometidas con las mismas que estaua cometiendo. *Considera* (dixo este Autor) *Iudæorum progressum accrementum ad crudelitatem, nempe quod qui prius in Christo capiendo proditorem quærebat, nunc ipsi manus iniiciunt, audaciores facti post passionem.* Que no les bastaua a estos ofender a Dios con la injusticia presente, sino que la fundauan en la culpa passada. Assi se sutilizan los pecadores, y recogen al tiempo de hoy los delitos de ayer, y siruen los deslizes cometidos de despertadores para los que van a cometer, de modo que en vna culpa enmarañan otras muchas.

Act. 4. 2.

Ad h. lo.

14 Pero lo que mas sul-

suspende la admiracion es, que aun lo por venir quasi se tà pecar No se juzgue por encarecimiento, que el mismo Dios lo testifica en el castigo de Cain. Cain aquel fratricida aleuoso que tendereò con su cruel exemplo tanto numero de traydores como han infamado el mundo. Cain que sin meritos llenò con enojo no ser premiado. Tan antiguo viene a ser juzgarse los indignos con capacidad para los mayores empleos. Diò pues la muerte a Abel: Y la juuentud inocente del justo a duros golpes herida salpicò de sangre la tierra que despues siruiò de testigo, ò Fiscal contra el agressor Hombres ay tan tenaces en no confessar su hierro, que aun con el mismo Dios pleytean queriendo burlar su noticia infalible. Assi lo intentò Cain: pero su delito le comprobò el Iuez Supremo con estas palabras: *Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra* Hombre que hiziste? Los gritos lastimosos de la sangre de tu hermano resuenan en lo mas eminente de mi Tribunal. Que para vn Iuez ajustado las vozes de vn afligido son valientes maquinas que abren paso a su coraçon. El sentido destas palabras es, que el mismo delito, la muerte de Abel, era la mayor probança de la culpa, y el mas abonado testigo contra el delinquente: pero en el Hebreo se leen en plural: *Vox sanguinem fratris tui* Y entendiendose aqui la sangre por la vida, dize, que la voz de muchas vidas de su hermano Abel la gritan en gritos clamorosos la malicia de Cain. Y aqui digo yo. Vn hombre tiene mas que vna vida? No: a quien le dà muerte vna vida le quita. Pues como se dize que en Abel quitò muchas vidas Cain? Responde con singular reparo Lyporano. Abel no muriò solo, porque con su muerte se cortò su descendencia si Cain no le huuiera priuado de la vida tuuiera hijos Abel, y estos se fecundaran en largas posteridades. Por esso dize Dios, no solo de la muerte de Abel te hago cargo, sino de las muertes de quantos descendientes del fin no huuieras quitadole la vida. Tantas vidas apagaste, quantos successores impediste *Vox sanguinis generationum quæ futuræ erant clamant ad me.* Agora bien, clara està la condicion del pe-

Gen. 4. 10.

In Cat.

pecador en Cain: Que no se contenta con quitar la vida de presente a Abel, sino que alarga el golpe a dar la muerte a los que auian de ser. Hidropico de culpas, sediento en el ardor de su ira, en el crecimiento de su calentura aun a los que ha de ofender mañana, les quiere beber de presente la sangre, porque se vea quantas ansias tiene el hombre relaxado de ofender a su Dios, que no se satisfaze cõ la enfermedad de oy, aun si pudiesse se alargaria a pescar el tiempo de por venir. Destos podiamos dezir lo que de algunos mayorazgos, que prodigos en el gastar llegã a empeñarlos por muchos años. Señor, tal Principe es muy rico: pero està muy empeñado. Oy pone por el año de nouenta. Assi son algunos pecadores, que oy pecã con tanta relaxacion, que parece que pecan veinte años de adelantado. Oid otra prueba desta verdad, para nuestra confusion.

15 Ya sabemos lo que en la muerte de Christo protestaron cõ impia crueldad los Hebreos. Estos por animar al Iuez a que le condenasse a muerte, se obligaron a que el delito de quitar la vida a la inocencia se cargasse a ellos, y a sus hijos: *Sanguinis eius super nos, & super filios nostros.* Y es de parecer San Maximo, que aqui incluian, no solo los hijos que tenian al presente, sino quantos despues naciessen. Y dize: O cruel impiedad! O barbaro desatino! Ya que impongais essa culpa en los que viuen, porque no escusais de ella a los que han de nacer? Y responde: Si esse delito de dar muerte al justo trae por castigo perder la vida, ellos quieren quitar la vida, no solo a los hijos que de presente tienen, sino a quantos tuuieren en adelante: porq̃ la calentura de la impiedad suele ser de tan desmesurado tamaño, que no se contenta con el crecimiento de oy, sino que se empeña al de mañana: *Crudelis sub tali sententia impietas Iudæorum* (dixo S. Maximo) *quæ facinore suo non solum præsentes liberos damnat, sed etiam nascentes occidit.* Estragado el apetito recoje a la consideracion, y aun al deseo los gustos enfermizos que pueden suceder. Y assi el pecador parece que està tambien hallado con su enfermedad, que no se contenta con la culpa presente, sino

Mat. 27. 25.

Hom. 2. de Pasch.

la

la mezcla con la futura. Ay quien no sossiega con pecar quando viue, hasta en el morir, y aun mas adelante quisiera pecar.

Estos son los que padecen crecimientos prolixos. *Tenebatur magnis febribus.* Que en la calentura de oy preuienen la de mañana; y necessitan de toda la misericordia de Dios, para remedio de su enfermedad: pero tambien ay pecadores, que quisieran la salud sin hazer informe de sus accidentes. Son estos vnos, que se llegan a la penitencia a que les cure el Medico: pero sin examen de sus culpas, siendo cierto,

§. IV.

Que para tratar con Dios los remedios de vuestros achaques ha de preceder vn examen muy escrupuloso.

16 AL poner del Sol dize el Euangelio que traian a Christo muchos enfermos, y los daua salud. Sin duda oyeron el milagro que auia hecho con la suegra de San Pedro. Pues yo estrañoque viniessen tan tarde: *Cum autem Sol occidisset.* No parece que a presurauã la diligencia: Y esso es dar a entender que no desean mucho lo que pedian. Con todo esso se infiere lo contrario, de ver que todos salen curados de la presencia de Christo. Pues como se detuuieron tanto? Yo lo diré. Para que los enfermos se remediassen, no auian de partir luego despreuenidos. Fue cõueniente el mirar el estado en que se hallauan, examinar los defectos que tenian, y essa detencion fue prouechosa, pues seruia de dar a entender, que para llegar el enfermo a la presencia del Medico, ha de llegar muy preuenido el informe, y muy examinada su enfermedad.

Almas, reparad en este prouechoso punto. Reconoced primero los delitos q̃ enuilecen vuestro cuidado. Y aduertid, que en el despacho de Dios, aunque sea de noche, ay luzes, que distinguen los mas pequeños atomos de la voluntad humana. Si, que Dios es como el Sol, que sirue dole de alas sus rayos, buela en resplandores a dar salud a los enfermos. Assi lo dixo vn Profeta: *Orietur vobis timentibus nomen meũ Sol Iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Lo que reparo es, que el buẽ despacho de mis *Malach. 4. 2.*

su-

ſuplicasle depoſite eſte Sol en la madexa de ſus rayos, haziendo oficina de mi aliuio los viſos de ſus reſplandores. Y es grande enſeñanca. No veis que los rayos del Sol deſcubren haſta los menores atomos que imperceptibles a la viſta, en eſſos los vemos trauesear en laberintos deſconcertados? Pues dize Dios: Yo ſoy Sol, a quien llega el hombre cõ ſus peticiones. La ſalud eſtà en mis rayos, y que aſsi como en eſtos ſe deſcubrẽ los mas ſutiles atomos, aſsi quien ha de tratar conmigo, ha de paſſar por muy prolixo examen. No ha de auer atomo que no ſe diſtinga, trauesura que no ſe purifique, deſcõcierto que no ſe enmiende, y con eſſo conſeguirà la ſalud que eſtà depoſitada en mis rayos: *Et ſanitas in pennis eius.*

17 A miſerable eſtado ſe viò reducido el Pueblo de Iſrael con la barbara opreſsion de los Madianitas. Por eſte tiempo viuia Gedeon hijo de Ioas, mancebo brioſo: pero que con la calamidad mortificaua ſu aliento. Que no ay valor ayroſo a viſta de vna deshecha fortuna. Podrà el brio ſufrir oſſado: pero no dichoſo. Y aſsi Gedeon ocupaua ſu valentia en limpiar los trigos en las heras, paſſando de Capitan valiente a labrador aprouechado, quando ſe le apareciò vn Angel, que con titulo de fortiſsimo le honraua, y aũ le perſuadia a mas altas empreſſas, y poniendo Gedeon algunas dudas, las latisfizo el Angel por eſtas palabras: *Vade in hac fortitudine tua, & liberabis Iſrael de manu Madian: Scito quod miſerim te.* Bien puedes caminar ſeguro en eſſa tu fortaleza, y brio, que tu ſeràs caudillo generoſo, a cuyo braço rendido el Madianita, dexarà en ſu libertad al pueblo de Iſrael. Ea camina, y no ſe te deſprenda de la memoria que vàs embiado por mi orden. Que dezis Angel mio? *In hac fortitudine tua?* En eſſe valor que mueſtras, pues Gedeon no ſe ocupa en la tarea que pudiera vn toſco labrador? Si le vieſſeis cõ el azero en la mano deſtrocar enemigos, vencer batallas, y en fin en algun exercicio bizarro no lo eſtrañara, pero que llameis valor limpiar el trigo? Si. Porque eſſa accion exterior deſcubre lo que deue hazer el que deſea hallar a Dios para remedio de ſus trabajos. No eſtà el valor de vn alma

Iudic 6. 14.

en

en destruir enemigos, en batallar con porfia: està en apartar lo bueno de lo malo, el grano de las aristas, lo prouechoso de lo inutil, y reformando lo inutil, aumentar lo prouechoso. Hõbre que trata de hazer examen de lo que posee, y no toma a bulto la virtud con el defecto, esse ya tiene principios de salud en el esfuerço con que haze el examen. Por este camino lo discurriò Ruperto: *Quid est frumentum virga cædere, nisi rectitudine iudicij a vitiorum paleis virtutũ grana separare?* Todos los q̃ como Gedeõ hazen examen de sus obras, ya tienen fortaleza de sanos: Y pueden participar de los rayes de el Sol diuino la melioria de sus achaques. *Ad h lo.*

18 Sino es por esta razon podiamos censurar al diuino Esposo de mal gusto, ò de miserable. Si bien, que todo es vno: porque no ay mayor desayre que la miseria. El caso es, que tratando de las perfecciones de su querida, llegando a las mexillas, dixo que eran con toda admiracion hermosas. Seria por la mezcla de colores contrarios alli con amistad vnidos, no desmedrando la blancura, de la nieue, la purpura de los claueles, supuesto que para Dios es belleza que le enamora el ver dos enemigos concordados. No fue, sino porque eran semejantes las mexillas de la Esposa a vn troço de granada: *Sicut fragmen mali punici ita gena tua.* Y en esto parece que tenia mal gusto, pues mas a proposito fuera la granada sin partir, que se lleuaua cõsigo la Corona, y el credito de su magestuosa hermosura: y sino se ha de censurar la eleccion, sin duda chocaremos en el escollo de la cortedad, indigno, y feo tropeçon en vn amante, que no faltandole medios de ostentar su magnificencia es deslucir su amor el ofrecer lo menos quando puede agasajar con lo mas. Y al Esposo no le puedo acortar la falta de frutas, q̃ tenia vn jardin de copiosos arboles. Pues que serà que guste mas de vn casco de granada que de essa fruta entera? Sin duda porque no estando diuidida, sino cerrada, assi como puede ocultar sabrosos los granos, tambien podria ser que los tuuiesse podridos: pues en lo retirado al examen suele ocultarse el mal con el velo del bien. Assi como *Cant. 4. 3*

de

de aquel caualllo, fingiò el Poeta q̃ auian fabricado los Griegos para esconder en ella la gẽte armada. Y que dezia con gran de juyzio Laocoonte.

Aut hoc inclusi ligno occultantur Achiui,
Aut hæc in nostros fabricata est machina muros,
Eneid. 2 *Inspectura domos, venturaque desuper vrbi:*
Aut aliquis latet error. Equo ne credite Teucri.

Con el emboço se puede dissimular el peligro. Y ay poco que fiar en lo que no se examina. Pues quando los Troyanos se persuadian a que en aquel caualllo llenauan su quiera, introduxeron en su concabo la destruicion de su Ciudad. Assi podia suceder en vna granada no partida, que en lugar de granos sabrosos ocultasse horrores desabridos. Pues dize el Esposo: Lo que mas me enamora en las mexillas de mi Esposa, es que su virtud ha passado por el examen. No merece mi fauor, ni su remedio quien oculta su interior. Assi Ricardo Victorino: *Sequestrat enim inutilia*
Ad hlo. *ab vtilibus, venti at paleas, & segregat a granis.* Que bien! Como ha de merecer los cariños de Dios el alma, que en confusion indecorosa llega sin hazer examen, y diferencia de sus virtudes, y vicios? Rompase la granada, mirese bien lo oculto del coraçon, y si algun defecto se encuẽtra en el examen, como achaque se informe al Medicico para q̃ le remedie: que para llegar a merecer de Dios la salud, muy escrupuloso examen ha de preceder.

Fieles, aprouechad esta doctrina en el exemplo de los enfermos que vienen a los pies de Iesu Christo. Aduertencia merece, que auiendose publicado la salud que auia recibido la suegra de San Pedro, tan luego no viniessen todos. A que el Sol se ponga esperã. No fue pereza, sino preuencion. Trararian de cõponerse, y de examinarse, que seria manifiesto desprecio de el Medico no llegar con todos los requisitos para descubrir su enfermedad. Por este medio lograron todos salud. Y nosotros que llegamos a recibir este Señor, desprevenidos, y mal examinados, con tanta prisa a la confession, tan apresurados al comulgar, no podrémos temer, que nues-

nuestro descuido pel groso nos haga indignos de la salud que deseamos? Aqui no ay diligencia sobrada. No ay cuidado que no sea preciso. Si querémos mejorar de vida, anteced el examen de nuestras obras las inutiles, y aun dañosas por la culpa, anegadense en lagrimas de dolor, y penitencia, para q̃ en presencia deste Sol no se oculte la enfermedad, pues de ahi pende nuestra salud, que comunica por su gracia, para que le gozemos en la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DECIMOQVARTO.

PARA EL SABADO

DESPVES DEL DOMINGO TERCERO de Quaresma.

THEMA.

Perrexit Iesus in montem Oliueti, &c. Ioan. 8.

SALVTACION.

Ieles, que mal mundo viuimos! que desabrido! que desassossegado! No ay arbitrio que nos redima a sus molestas inquietudes. Quando será aquel dia, que mejorémos de habitacion? Quando nos verémos en la presencia de Dios? Provincia de tranquilidad, y sossiego donde no ay los tropiecos escandalosos que alteran en este mundo a las almas. Por lo qual explicando San Gregorio aquellas pala-

bras del Saluador, en que dà a entender, que embiarà los Angeles Ministros suyos a recoger a su Reyno todos los escandalos, y a corregir quantos obraren sin razon: *Mat. 13 41.* *Mittet filius hominis Angelos suos, & colligent de Regno eius omnia scandala, & eos qui faciunt iniquitatem.* Dixo que esto no podia entenderse del Reyno de los Cielos, por quanto alli, ni ay quien escandalice, ni quien obre mal: *Neque enim illo Regno beatitudinis in quo pax summa est, inueniri scandala poterunt quæ colligantur.* En aquel Celestial Paisto- *Hom. 12 in Euan.* do es quietud: Acà no faltan assechanças de los malos, que no dexan sossegar a los buenos. Predicava vn dia Iesu Christo, y en lo fernoroso de su Sermon no faltò la malicia que procurò mezclar vn alboroto. Ordinario achaque de la vanidad relaxada, de quien se sirue el Demonio, para ^uertir la atencion de los oyentes. Llegaron, pues, los Escribas, y los Fariseos con vna muger desdichada, que sobre auer cometido la culpa de adulterio, auia sido ran publico su desman, quanto lo era todo aquel concurso. Del adultero no se haze mencion, que siempre el mas debil carga con toda la pena de su culpa, y de la agena. La hora no era muy a proposito para tratar aquel pleyto pero ellos la juzgaron muy conuenientre para desasossegar a Christo, y perturbar al Auditorio. Dize el Euangelista, que pusieron a la muger en medio de todos. Esto si, Fariseos. Afrentar al reo antes de la sentencia, como si no fuesse mas estimable la opinion que la vida. Maestro le dizen, pues con tanta aceptacion explicas lo que conuiene a la ley, y te ostentas zelador de la honra de Dios, y aborreces los delitos con que los pecadores le agrauian, veis ahi esta muger, que poco ha fue cogida en adulterio. No ignoras que en la ley de Moysen ay precepto de que la apedreemos, tu de que parecer estàs? Dinos lo que sientes. Y aduierte el Euangelista que dezian esto para tener ocasion de acusarle. Naturales ay que no saben vivir sin ser fiscales de otros, y aun no se contentan con perseguir a vno, pues pretenden enredar a todos. Suficiente desahogo de su malicia podia ser el delito de aquella muger, contentese su furor con tenerla por reo a quien fiscalizar. Esto no. Veamos si tambien el otro responde de modo que le podamos reprehender. El punto

que

de su canilacion era muy facil de penetrar. Christo admitia pecadores arrepentidos, exhortaua a la penitencia, predicaua siempre piedad, y misericordia: Por otro lado era muy obseruante de la ley. Pues mirad el lazo ingenioso, y mal intencionado que trazauan. Si respondeis nos apedreadla conforme manda la ley. Dirémos: Pues, y donde està la piedad, y misericordia que tu encareces? Y si dize: Vsad con ella de piedad. Diremos: Pues como tu quebrãtas la ley que nos predicas? Siempre he visto ser mas agudos los Fiscales que los Abogados. Por quãto el ingenio del hõbre se inclina mas al daño del proximo q̃ a su prouecho, y por esso se auiua el discurso en actriminar delitos, y en exagerar faltas, y parece que se entibia en escusar delitos, y pesadumbres. El Saluador entonces se inclinò a la tierra, y con vn dedo començò a escriuir en ella. No acaban los Expositores de conformarse acerca de lo q̃ escribia. Lo que se puede conjeturar con fundamento claro es, q̃ nos enseñò Christo, q̃ para juzgar agenos defectos son precisas muy largas consideraciones: que ay hombre que assi juzga de su proximo, q̃ apenas oye el informe, quando luego hecha el fallo de lo q̃ siente. Por esso el Saluador con espacioso cuidado escriuia en el suelo, y no pudiendo tolerar los Fariseos tanta dilacion, apretauã en q̃ diesse su parecer En buen hora, dixo Christo. Si la ley manda q̃ esta muger sea apedreada el que de vosotros fuere justo, y no tenga algun pecado tire la primer piedra. Si assi fueran los Ministros de la justicia humana, pocos delinquentes experimẽtaran el castigo. Pero assi auia de ser: que castigar en otro lo mismo que yo peco, es inormidad desconcertada. No de otra suerte, q̃ exercito de voraces paxaros al estallido de la honda se remolinan en apresura do buelo, y desaparecen temerosos, los Fariseos, y Escribas presos de sus mismas conciencias huyeron la presencia de Iesu Christo, y dexaron a la muger libre de su acusacion. Miròla, y bien. La dixo, que se han hecho los que te acusauan? Ninguno se atreuiò a ser Ministro de tu castigo? No Señor. Pues ni yo lo seré. Camina en paz, y no repitas tu culpa. Y digo yo, porque no aueis de ser vos quiẽ la apedree? Vuestras palabras mismas os han puesto en esta obligacion: Dixisteis q̃ quien no tuuiesse pecado la cas-

tigaſſe. Vos no le teneis, q̃ ſois la perfeccion ſuma, la virtud mas perfecta, y por eſſo os toca apedrear a eſſa muger. Ea que no. Bien podia vſar del rigor, pero viene empeñado en exercer la piedad. Dize el Euangeliſta, que venia del monte de las Oliuas. Y ya ſabemos, que eſſe arbol es ſimbolo piadoſo de Maria Santiſsima, que es: *Quaſi Oliua ſpecioſa in campis.* Pues ſeria bien, que viniendo Chriſto del monte Oliuete, cuyos arboles eran otros tantos ſimbolos de ſu madre, vſaſſe de rigor, y de juſticia? no. Que eſta Señora antes le inclina a que ſe porte piadoſo cõ los pecadores.

Eccl. 24. 19.

2. Conſidera con profunda deuocion Oſuna al Saluador ya muerto en la Cruz: ſol hermoſo, que ſe puſo entre los roſicleres de ſu ſangre, quando cõ purpureas nubes por cendal a ſus luzes, y dize: O deſdicha de las criaturas, que ven aſſi Criador en vn palo, y temen llegarſe a él, pues le conſideran tan ofendido, y agrauiado: *Stupet quidem omnis creatura, terra tremit, pauet cœlum, ſcinduntur lapides propter Crucis portentum.* Todo el mundo eſtà anegado en deſmayos, la tierra ſe eſtremece, las piedras ſe quebrantã. Ay de noſotros, como llegarémos a pedir miſericordia a eſte Señor, que tiene tanta razõ para executar ſu juſticia? Perdidos ſomos. Ea que no. Buen animo? Porque? Pues no eſtà a ſus pies Maria? Si. *Stabat autem iuxta Crucem Ieſu mater eius.* Luego por mas ocaſiones que le aya dado mi atreuimiento para deſembraçar ſu enojo, ſi nos valemos de la interceſsion de eſta Señora, le hallarémos apacible. Ay de noſotros, ſi eſta Oliua de miſericordia no ſe puſiera de por medio! Pero con ſu proteccion ſereenarà eſſe ceñudo Cielo, que de otro modo amenaça tempeſtades de rayos, y de caſtigos: *Maria tamen mediat, vt nos Crucem ducat, ne quiſpiam timeat repulſam, quia ibi omnes inueniunt vitam vbi auctor vitæ obijt.* Siempre que Dios ſe halla con eſta Soberana Reyna, templa los incendios de ſu ira, y deſcoje los eſpacioſos recreos de ſu piedad. Y aſſi le hallò agradable eſta muger, pues venia del monte de las Oliuas: Y en la Cruz no enojado, ſino apacible le encontrarà el Chriſtiano, pues la aſſiſtencia de Maria retira la juſticia, y ſu interceſsion aſſegura la gracia.

In Trilo. l. 1. c. 11.

Ioan. 19. 25.

Ibid.

Aue Maria.

SERMON.

3 YO veo a los hombres muy acomodados en procurar su gusto, y gastando la viueza del ingenio en solicitar sus placeres, y estraño los medios que disponen quando a los deleytes de el mundo se entregan. Persuadese el pecador a que el vicio es de grande comodidad. Y con este engaño tropieça, y halla en su culpa el mas tirano desassosiego. Pecador, si quieres viuir sin sozobras, dexa de pecar. Pues no ay mayor enemigo de la quietud que la relaxacion de las costumbres: Dezialo con grande juyzio Casiodoro: *Elige vt metã suæ intentionis attingant, viarum dispendia eligunt, & cæcæ cupiditatis multiplici præstigio dementati, ad sui desiderij finem dinortium, & anfractus incedunt.* Loco será quien pudiendo elegir camino llano se vaya por vn despeñadero: Y assi son los viciosos ansiados por sus gustos, los buscan a costa de repetidos pesares. Sea testigo contra si proprio el lascino. Allã en su contemplacion haga la quenta de los desassosiegos, y peligros, cotejelos con el contento de su culpa, y verà en quanto exceden las pesadumbres a los deleytes. Y por esta regla se pueden examinar todos los otros pecadores, y verán quando mas solicitan diuertimientos indignos:

L. de amicit. c. 20.

§. I.

Que los gustos deste mundo tan lexos estàn de ser quietud a los que les poseen, que solo tienen por puerto la tormenta.

4 SOn los hijos vna por cion noble del consuelo de los padres: y assi la naturaleza se alarga en la fecundidad de los linages, haziendo conueniencia de su conuersacion el cariño reciproco de ver adelantada su prosapia; por lo qual dixo Euripides: *Parentũ animas filij.* Que se interessan tanto en la sucessio, los Padres, que parece q̃ reuiuen en sus hijos. Este cariño amigable aun las plantas mismas le conseruan, procurando siempro dexar deposito de propagarse, por no consumirse en si proprias. Y por esta razon, qual seria

Apud Rodig l. 11. lect ant. cap. 17.

el contento de Eua la primera vez que se vió madre fecunda, teniẽdo por hijo a Cain? Y aun por dar a entender su alegria, le puso esse nombre, que significa ser beneficio de la liberal mano de Dios, y como tal despertò en su voluntad agradecidos obsequios: *Adam vero cognouit uxorem suam Heuam: quæ concepit & peperit Cain, dicens: possedi hominem per Deum.* Que alegre està Eua! Mas ay que admirar. En la succesion de su hijo nueua vida depositaba. Aquella inmortalidad ambiciosa que la perturbò el animo, y con engañosa promessa faltò su quietud, ya en parte por mejor termino la vé lograda: pues con su vida no fenece su memoria, sino que en sus successores se traslada a la posteridad. Aora consideremos que fin tendrà esse contento? Parecemeque en Cain tendràn sus Padres alivio, y para su vejez descanso. Y fundome en que todo resuena festejos, y gusto, hasta el nombre de Cain respiralos ecos de la felicidad. Mas ay (dize discreto Ruperto) diferente fue el efecto de la esperança. Ahogòse aquella flor festexada entre las espinas: Turbòse tanta paz entre las groseras niebias de vn agravio. Pues si nacìò Cain, hijo para cõsuelo de sus Padres, fue fratricida de su hermano, quitandoles en Abel otro pimpollo de su posteridad. Valgame el Cielo! En esto auia de parar tanto festejo? Tal gusto auia de desembarcar en tan intimo dolor? Luego lo dixe yo, respondeRuperto. No le dieron titulo, y nombre de felicidad, y de gozo? Pues que gozo, ni felicidad ay en el mundo, que no venga a malograrse en vna pesadumbre? Si. Que la alegria, y los contentos del siglo el puerto que tienen por fin es la tormenta: *Ille primum humanæ generationis miraculum, & falsa felicitas vanumque gaudium infelicis, occidit fratrem suum Abel.* Apud Lypp. in Cat.

Gen. 4. 1.

Pongo por milagro ordinario de la naturaleza el parto de la muger. Y este que fue el primer milagro a quien se dedicaron tan festivos parabienes, quando se juzgaua pronostico de felicidades, tuuo por fin la perturbacion de los mismos padres, pues a manos de el' embidioso Cain, vieron muerto a su querido Abel. Ay contentos desta vida, indignos de los cortejos, y alegria con que los humanos los

loss

los celebras! Donde vais a buscar puerto? En vna pesadumbre.

5 Quantos nacen deseados de sus Padres, hijos en quien se prometen dilatada succesion, que de el primer rayar desta vida llenas de alboroço sus coraçones, sin escusar demonstracion de festejo, que despues son la mortificacion, y el descredito de su linaje! Que es ver los festiuos parabienes con que todos celebran la prouision del otro a la dignidad, que despues la infama en la residencia? Aparentes gustos, que en lo interior se animan de el desabrimiento. Ignora el hombre lo mismo que pondera, y de ordinario tributa alegrias su peligro. Veis aqui que murió Raquel. Raquel prodigio alhagueño de la hermosura: No defiende a la rosa su belleza, para que no tropiece en su fin lo brillante de su color, antes sirue de blanco a las flechas de la muerte. Lo hermoso no es eterno. Y assi, no ay que estrañar el que se marchite. Fue su sepulchro en vn camino passagero: *Mortua est ergo Rachel, & sepulta est in via quæ ducit Ephratam, hæc est in Bethlehem.* La hermosura se sepulta en vn camino, que no ay sepulchro que no sea camino de los viues, donde consideren la aprestureccion que lleuan para llegar a muertos. Pero no se puede dexar sin ponderacion q̃ pongan el cadauer de Raquel adonde le pisen todos. Mas si seria desprecio de aquella beldad anochecida entre los horteres de cadaver? Que gente huuo tan barbara, que a los difuntos entregauã a los mas despreciables lugares, segũ que de los Sabeos refiere Celio Rodiginio: *Sabæi corpora defunctorum æque, atque stercus ducebant, quin etiam Reges insterquilinia reijciebant.* Mas no se puede creer tal desatencion en su esposo amãte. Era Iacob tierno enamorado de su Raquel, no auia de infamar sucarñ̃e cõ crueldad tan indecente. Otro motiuo mas prouechoso para destroçar engaños de las vanidades del siglo debiò mouer su animo a resolucion tan misteriosa. Era aquel camino de la ciudad de Efrata, que significa abũdancia. Por esso labrò el sepulcro en el camino, porque viessen todos quantos cursan las abundantes comodidades, gustos, y deleytes del mundo el puerto

Lib. 7. lect. ant. cap. 19.

Gen. 35. 19.

triste donde desembarcan sus regalos. Que puerto llamò Ennio al sepulcro donde los cuerpos descansan. Mirad que descanso. Refierelo el mismo Autor: *Thyestes apud Ennium luculentis sanè versibus execratus Atreum, sepulchrum esse portum corporis arbitratur, & in eo mortuũ requiescere.* Puestu qualquiera que sales de la riqueza acomodada, y vienes por el camino de la abundancia alagado de varias sazones el apetito, ahi has de dar de ojos en el sepulcro, que para esso te le ponen al passo. Fundo todo este discurso en la autoridad de Hugo Cardenal: *Hoc est quod contemplatio moritur in diuitijs, & magnis possessionibus.* Si el camino es por las riquezas, y deleytes, alli fenece donde mas camina. El horror de los gusanos, la descomposicion de los huessos, gritos silenciosos son que nos anisan, que de la Ciudad del gusto se naucga al desacomodado puerto de la sepultura. Bien està Raquel depositada en el camino Real de Efratà, que quien viene por las comodidades, y deleytes, no tiene otro desembarcadero, q̃ horrores, y penas.

Lib. 17. de Ant. cap. 20.

& Enojado està Dios cõtra los pecadores. Ay Señor, quien podrà oir sin tẽblar melancolico, y assombroso los acentos terribles de vuestra ira? Llegarà tiẽpo, dize por Ezechiel) en que mis ojos flecheràn rayos de vengança, y no avrà motiuo a mi misericordia. Yo os haré cargo de vuestros viages, apuraré el empleo de vuestras ocupaciones. Entonces se verán las impiedades que aora emboça el coraçon malicioso. Y sabreis que soy Señor que puedo castigar. Que ay hombres tan fiados de la piedad Diuina, que deuen de creer que no tiene manos para el rigor. Ya se acerca el dia de mi enojo. Ya està dada la sentencia del vltimo suplicio, floreciò la vara, y diò su fruto la escandalosa soberuia: *Et non parcet oculus meus, nec misebor sed vias tuas imponam tibi, & abominationes tuæ in medio tui erunt: & scietis quia ego sum Dominus percutiens. Ecce dies, ecce venit: Egressa est contritio, floruit virga, germinauit superbia.* Todos son rigores: La mãsedumbre se viste de incendios, que resuelven en ceniza la pompa de los arboles engreidos. Y con menudissimo cuidado examina los vi-

Ezech. 7. 9. 10.

vlages, y caminos de aquellos que no se ocupan en otro empleo que en cursar los deleytes del apetito, y todo esto se explica con la semejança de la vara quando florece. Veys que quaxa el cogollo la flor, y essa en su pecho encierra el fruto. Pues mirad: La vara es symbolo del poder, la flor significa la relaxacion de los pecadores que abusan atreuidos de los beneficios de Dios. Y bien, que fruto lleua essa flor? No le hallo entre essas amenaças riguroſas. Como que no? Pues todas essas calamidades que la diuina justicia promulga, son otra cosa que fruto de essas flores? Dios te dà el poder en la vara, la magestad en el Cetro, la adoracion en la Mitra, la comodidad en la riqueza, el aplauso en la hermosura, y todo esse poder se gasta en flores? Todo le consumes en festejar tu apetito? Pues que juzgas que ha de lleuar por fruto? Anſia, dolor, tormentos, martirios, y descreditos, porque se vea donde paran las flores de los deleytes desmedidos. En este discurrir conspira San Geronimo: *Floruit virga, quæ multo vobis tempore minabatur, & de flore fructum plagarum parturit.* Vicioſos desvanecidos del mundo, que todo vuestro poder consumis en flores, mirad que ay vara superior que castigue; y que el fruto de essos deslumbrados deleytes con que os engaña el apetito; vienen a ser tormentos, y penas, porq̃ no se oculte adonde vienen a parar todos essos deliciosos empleos que como en el arbol su fin es el fruto, y en la nauegacion el puerto, los gustos del siglo, lo florido de la vanidad desemboca en dolores, descreditos, y pesadumbres.

Zach. 10.

7 Pestañeaua el Aguila fauorecida de Christo los resplandores del Sol de la diuina grandeza, y los secretos de tanta luz templados à los ojos de su contemplacion se proponian tratables: y vio en medio de siete candeleros de oro vna Imagen del Hijo de Dios. Describe las facciones de su talle, y las circunstancias misteriosas q̃ que se propone, y entre otras es muy singular lo que se sigue: *Habebat in dextera sua stellas septem: & de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat: & facies eius sicut Sol lucet in virtute sua.* La mano tenia ocupada de Estrellas, y de sus labios

Apoc. 1. 16.

el

el azero de dos filos se vertia en ademan sangriento, quando su hermoso rostro brillaua resplandores en cõpetencia del Sol, quando luze en su mayor altura. Y no estraño, que donde aparecẽ estrellas, se mire el Sol; que son astros de los cielos; Pero con estrellas cuchillo? Con luzes los horrores? A vista de tanto esplendor tan rigidas amenaças? Aun por esso se mezclan en vnion admirable. Mirad los que se arrebatan a aueriguar secretos celestiales, Astrologos de los varios sucessos de la vida, entre los devaneos de su engañosa ciencia afirmã, que las Estrellas son indicio de algun feliz sucesso, y su representacion anuncio de prosperidad, segun notò Pierio Valeriano por estas palabras: *Aruspicum obseruationes stellam, vel stellas asserunt prosperitatis, & lætitiæ alicuius euenti signum esse.* Y en este sentir es mas de admirar, que con las Estrellas se mezcle el puñal. Si essos Astros publican dichas, si esse azero prognostica guerras, puede auer felicidad a vista de tanto rigor? Ello es cierto, que el cuchillo viue pared en medio, que dezimos, de los gustos, y prosperidades; porque si passais por las Estrellas de la mano, encontrareis con el cuchillo de la boca. Y fue asseguraros la destinna q̃ predico Mirad al Hijo de Dios, que en él mismo vereis la enseñança de esta materia. En las manos brilla como sortijas estrellas: retuena felicidad el aparato: y esse que se propone dichoso con essa circunstancia, en los labios tiene cuchillo de rigor; porque se vea, que el gusto, la comodidad, y el poder vienen a parar en tener a la boca vn azero, simbolo del peligro, y de los pesares.

Lib 44. c de stel lis.

Que mas claro exemplo que la adultera de este dia? Destemplada la razõ a violencias del apetito, empeña al pecador el deleyte cõ demostraciones de gusto. Arrojase la triste al mar del vicio, abandona los respectos del pũdonor, pone todo su cuidado en el aliño escandaloso, y persuadese a q̃ son festejos apacibles los gritos de su deshõra. Desembarca en el puerto? Que no. En tẽpestad desecha viene a parar su gusto traidor. Descubrese su delito, viene la justicia, ponenla en la carcel, sacanla a visita, parece en presencia del Iuez, alarganse los testigos, los ministros de justicia lo acriminan, el vulgo haze mate-

teria de sus conversaciones, su delito. En esto auia de parar la gala, la bizarria, los festexos, y los gustos? Fuerte desengaño de semejantes arrojos: pero con todo esso me parece que ya que los Escribas, y Fariseos por tentar a Iesu Christo ponen a su vista la muger, que ella ha de hallar facil en su misericordia el perdon. Y de donde lo colijo? De lo mismo que ellos proponen quando la acusan: *Hæc mulier modo deprehensa est in adulterio.* Pues sois tan docto, en la ley os proponemos, que deis decision a este caso. Aueis de saber Señor, que esta muger aora la acaban de coger en el delito: Adultera violò el talamo conjugal. Y porque no os parezca que ay malicia en esta causa y que pende esto de testigos que suelen por el soborno disimular la verdad, y encarecer la mentira, la probança es manifiesta, pues auiendo sido hallada en su culpa, no es necessaria otra diligencia. Todo esto dan a entẽder aquellas palabras: *Modò deprehensa est in adulterio.* (Como explica el Brugense) *Ipso facto adulterans, in fragranti crimine adulterij, quod ne ipsa quidem illa queat ratione negare. De facto constat.* Mirad, esta muger ya que era pecadora, era recatada Ay quien para sus culpas con bida a tantos testigos, que no es necessario que el las confiesse, quando torpemente las publica: en la adultera parece que se hallaua el recato, con que escusando la nota, no auia testigos que la acusassen, sino ella misma. Pues luego me persuadia que en el Tribunal de Christo auia de tener buen pleyto: Por

Adulterio.

§. II.

Que quien peca con temor, y rezelo con facilidad logra la enmienda de su delito.

8 Siendo assi que las infelicidades penosas desta vida nunca son tan desesperadas, que no traigan consigo alguna luz de cõsuelo, aũq̃ se funde en la dilacion del tiempo, solo la culpa se me representa desdichada de tal porte, y de tan excessiuo tamaño, que por todos lados amenaça peligros, rompiendo con esta circunstancia los fueros de la salud, y aun la esperança de la mejoria: y

que siendo la enfermedad, no solo interior para el que la padece, sino tambien exterior para el que se escandaliza, dà a entender el pecador, que por ningun lado quiere abrir puerta a su salud. Esta doctrina se ilustra con vna singular observacion. Muchas vezes los ingratos Hebreos pidieron Idolos, ò los fabricaron, que en animos tan groseros faltaua la hidalguia del reconocimiento debido a Dios por tan continuos fauores, como de su mano recibian. Y pregunto: porque no hizieron Idolos pintados? Dirà alguno: Porque esso estaua prohibido en la ley, mandandoles que no hiziessen imagenes de pintura. Digo yo: Si se determinauan ciegos a negar a Dios el culto vn idolo, ya se vé la baxa estimacion en que tenian su ley, con que no harian reparo en quebrantarla, supuesto que abandonando el respecto del Autor de ella, totalmente por el sacrilego culto se apartauan de su dominio. La razon, pues, de no gustar de idolos de pintura es, que como estas imagenes eran ocasion de su peligro, querian tener mas ocasiones de peligrar, que su culpa no solo fuesse dano del mismo que la cometia, sino que passasse a mas ojos que con ella se escandalizassen, rompiendo las atenciones del miedo, y el temor que suele traer consigo el pecar. Explicolo: Quiere hazer el Pintor vna obra: Y despues de aparejado el lienço con la imprimacion, tomadas las medidas al diseño, compartidos los traços, tirado el dibuxo, và metiendo colores de que resulta la imagen. Y si quiere el artifice vaciar vna estatua, dispone los moldes, apareja el metal, y liquidado al fuego, le comunica al molde, y resulta la estatua: Aora pregunto: En la pintura ay mas que vna parte de la imagen? No. La otra es el lienço. Luego el idolo pintado, no fuera mas q̃ por vn lado idolo. Y si es culpa adorarle, serà para quien por essa parte le mira; assi como el pecador, que con rezelo, y recato tropieça, no quisiera que otros fuessen sabidores de su delito: pero la estatua por todas partes es idolo: Y quando le adora el sacrilego rostro a rostro, le pueden ver otros muchos por las espaldas: pues veis ahi porque los Hebreos no gus-

ta-

rauan de pinturas para su idolatria, porque como escandalosos sin temor, ni rezelo, tan lexos estauan de emboçar su culpa, que antes procurauan Idolos, que siendo estatuas se pudiessen ver por todos lados, con lo qual dificultauan su enmienda, y por aquel trance se declarauan enemigos del recato.

9 Ninguno puede poner en duda, que enfermò a quien es regalo la fiebre, y haze gala de el achaque, y tiene por conueniencia el dolor, està reñido con la mejoria. Por el contrario quiẽ reconoce su enfermedad, sin pretender que los que le ven le adulencen mentirosa salud, facilmente logra los efectos de la medicina. Dexadme a solas con Dauid, que es valiente prueba de mi discurso. Pecaste, ò Rey poderoso? Pecaste? Si. Que no ay estado tan releuante donde no llegue el tiro de la tentacion. En alta cumbre de la Magestad estaua, y tambien en lo alto de vn mirador. Y aun alli me alcançò el golpe disparado de vna bellega, q̃ por hallarse el baño donde refrescarse incendios, ocasionò ardores para abrasar mis bielos. Vi a Barsabe, y ofendi a mi Dios. Y digo: hallarse en su piedad perdon? Si. Que le propuse vn memorial en que confessaua mi culpa, y en otras vna razon que empeñò a toda su misericordia. Qual fue, Rey penitente? Comunicala para que te imitemos todos en el remedio, ya que te seguimos en la enfermedad. Oid Fieles lo que dize Dauid a Dios, auiendo cometido el adulterio. Oidlo. Y proponedlo por regla cierta de mejoria: *Tibi Psal. 50. 6 soli peccaui, & malum coram te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Que ha pecado, dize. Y que ha ofendido a su Dios. Y esso propone por medio de su salud? No ay otras obras meritorias, è ilustres que puedan representarse ante el Solio de la Magestad Suprema? Aquella victoria contra el membrudo Filisteo que fue el desempeño de los creditos de Dios, y el desahogo de los Israelitas, y otros valerosos trances, otras acciones piadosas, seria bien que repitiesse como en descargo de su culpa: Pero dezir que pecò? Antes parece que con el recuerdo de la ofensa auiua el ojo en el ofendido.

Ay, que no es assi, dize singularmente Cayetano. Antes su proposicion es cierto pronostico de su dicha. Que dize? *Tibi soli peccaui.* Contra ti solo pequé Señor. Fue dezir: Ya que titubante el discurso alargò la rienda a la voluntad, para que entorpe caida se maltratasse el alma. Sabeis vos mi Dios, que no fue haziendo gala de mi pecado, antes con temor, y rezelo procuré ocultarlo a los hombres. Escusé quanto fue en mi mano el escandalo, y no quisiera que huuiesse llegado a otra noticia mi culpa. De vos no podia retirarla. Y assi solo vos la sabeis: *Tibi soli.* Y pues fue mi delito con tan temeroso recato, bien fio, que aueis de vsar conmigo de lo mas esmerado de vuestra piedad. Assi el citado Cardenal: *Si peccatum fuisset publicum, si fuisset scandalosum, posset quispiam obijcere quod iudicium miserecordiarum tuarum erga me non esset mundum.* Mirad lo que agraua el escandalo al delinquente. Y quanto aprouecha en medio de la enfermedad de la culpa el proceder con miedo, y recato, pues propone Dauid esse cuidadoso rezelo en su ofensa, como pudiera alegar el mayor desempeño de su virtud en otras obras heroicas.

Ad h. lo

Y con tan manifiesto peligro ay pecadores tan ciegos, que nada les turba, ni desatos siega. En medio de la borrasca donde se và a pique el alma, y se pierde vna gloria eterna; con tanta quietud se portan, y tan assidos vienen al riesgo, como sino huuiera que temer a vn Dios ofendido: como sino huuiesse infierno para siempre. Tan lexos viuen de rezelar sus culpas, que como pudierā referir proezas hazen gustosa cenuersacion de sus defectos, deseando que otros muchos queden noticiosos de sus pecados. Aora pongamos a vno destos en la presencia de Dios, en aquel Tribunal justo, y sabio. Pecaste hombre? Si, que fuy pecador. *Tibi soli?* Solo a Dios hiziste participe del conocimiento de tu delito? No Señor. Que criados, amigos, y vezinos, y quantos cōmigo trataron oyeron mis culpas de mi boca ateytadas con la gala, y la bizarria. Esso prouino de que te faltaua el temor, no rezelauas el pecar: Y pues a tantos fuiste escandaloso padron en quiē se leia tu culpa, no mereces misc-

misericordia, que se reserua para que facilmente la consiga quien penitente como Dauid, recatado como la adultera de oy pueda alegar por merito el recato: *Tibi soli. Modo deprehensa est.*

10 Vozes viene dando Dios en el Parayso. Estraño accidente turba el sossiego de su paciencia. Y mas que la voz alterada me admira lo que pronunciã sus acentos: *Vocauitque Dominus Deus Adam, & dixit ei:* Gen. 3.9 *Vbies?* Donde estàs hombre? Quien te ha retirado a mi cariño? Quien te atò la lengua para que no respondas en obediencia pronta? Quien te ocasionò tan desagradecido silencio? Adan como no respondes? Donde estàs Adan? Y el triste yba se escondiendo. Aqui estaré mejor aqui no me vé. Bien veo soy entre estos arboles. Ea mi Dios, para que segnis los passos del delinquente, siendo tan poderosa vuestra justicia. Si, q̃ vos bien sabeis la parte dõde el pecador se oculta. Y porque venis dando vozes? Que luez pudiendo con silencio prender al malhechor le dà gritos? Esso parece avisarle para que huya. Noes, dize con gallardeza Hugo Victorino, sino buscar medios con que mover se a piedad: Facilitar su remedio, y disponer su perdon. Llamandole? Si. Porque con essas razõnes se turbò Adan, entrò en temeroso rezelos, començò a retirarse confuso. Y esso queria Dios, ya que le auia ofendido verle recatado: Por esso le llama, para que essa medroso recato obligue a su misericordia: *Ecce quanta est misericordia Dei, non vult eos subito inuenire* Templar quiere Dios su rigor, quando solicita miedos, y temores en Adan. Que si despreuenido le hallara, pudiera ser que abandonando el recato, hiziesse gala de su delito. Y assi con las ansias de que se disponga al remedio, le dà vozes para que se esconda, que con el se vergonçoso retiro auiua en Dios la piedad, y se acercamas facilmente a su salud en fee del miedo con que se porta. Abac. 3.

11 Que Cielo mas ceñudo en rayos, en iras, en estruendos, que Dios ayrado contra Israel? Auian despreciado su Omnipotẽcia, burlado sus beneficios, y fabricado vn Idolo por conductor de su viaje. Que paciencia no prorumpiria en las

las masseueras demonstraciones. Ingratitud villana merecedora del mayor supplicio: Y assi promulgò el castigo de tal exceſſo: *Hæc dicit Dominus Deus Iſrael:* Exod. 32.27. *Ponat vir gladium ſuper femur ſuum, ite, & redite de porta vſque ad portam per medium caſtrorum, & occidat vnuſquiſque fratrem, & amicum, & proximum ſuum.* Eſte es el tenor, que del vando que Dios ordena ſe execute, para caſtigo de los culpados y eſcarmiento de los otros. Darèis muerte a quantos encontrareis por las calles, ſin reſpeto al parentesco, ni a la amiſtad, ni a la cercania. Donde es muy de notar, que ſolo han de quitar la vida a los que hallaren fuera de las tiendas: Y no les permite que entrẽ en ellas a buſcar los agreſſores. Pues digo yo: De eſte modo muchos ſe avràn eſcondido, y ſobre ſer culpados no les tocarà la pena que merece ſu culpa. Eſſos dexadlos. No ſe eſconden? Si. Pues quien ſe recata como corrido, y temeroſo tiène ayre de inocente, y eſtà muy cerca de ſer tratado con miſericordia. Aduertencia del ingenioſo Cayetano: *Attendi quod non committitur iſtis vt ingrediantur tentoria, quæ erãt velut domus ..... Per quæ inſinuatur, quod occurrentes quæque interficerent.* En fin pecaron: pero ſe eſcondieron. Y ſi con miedroſo retiro dan a entender ſu miedo, logren el perdon, y paſſen por no culpados: Eſſos otros, que ſobre la maldad cometida ſe eſtàn en corrillos por las calles de los quarteles, haziendo vanidad ſu delito, y gala de la ofenſa, experimenten el rigor, y mueran a los filos de vueſtros azeros.

Eſta muger pecadora no fue notada de los que la acuſauan de eſcandaloſa, antes en la depoſicion de ſu culpa, dàn a entender, que ſu deſacierto era con tanto diſsimulo, que a no preuenirſe de gran diligencia, no podrian ſuſtanciar la cauſa. Con eſto què mucho que trate Ieſu Chriſto de ſu remedio, pues le facilitana ſu recato? Deſdichado del que no contento cõ ofender a Dios eſcandaliza a los hombres. Que irrita a la diuina juſticia, y pone eſtoruos a la miſericordia. Los Iudios que deſeauan oir el parecer de Chriſto, acerca de lo que ſe auia de obrar en el caſtigo de aquella muger, viendo que el Saluador ſe inclinaua a la tie-

Idib. lo

rra,

ra, y en ella sirviendole de pluma sus dedos escriuia, y parecciendoles que aquel era vn politico modo de despreciar lo que proponian, instaron en que se les diesse respuesta. Ahora pues, dixo Christo. Supuesto que esta desdichada es conuencida de adulterio: Y que la ley manda que le apedreen, y mi piedad dispone su perdon, tomemos vn arbitrio, en que ni mi piedad se deslustre, ni la ley se quebrante: *Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat.* El que de vosotros fuere inocente, y no huuiere delinquido en la culpa, sea Ministro de su castigo. Tome piedras para su muerte. Bien sabia este Soberano Maestro, que todos aquellos que tanto fauorizauan la obseruancia de la ley eran pecadores. Y si lo sabia, porque no se lo dize? Mas barato seria, y mayor confusion les diera oir de Christo: Ninguno de vosotros tiene derecho a fiscalizar esta muger, porque todos sois delinquentes. Es verdad: Pero mayor tormento les preuiene en dexarles a ellos mismos el juyzio de sus conciencias, que en darles en rostro con sus delitos. Porque de aquel modo les ponia en sus manos su sentencia, y este es el mas doloroso martirio del pecador. Fue discurso de el Brugense: *Ita prudenter dicit Iesus, vt non ipse illis, sed suæ cuique conscientiæ dicere videatur: Ad suam enim quemque conscientiam reuocat, vt vnusquisque in se descendat, & scrutetur interiora sua, & suæ conscientiæ iudex sit.* A estos ponderadores de los delitos agenos, el mayor castigo es dexarles en poder de su conciencia, y que ellos sean Iuezes de sus intenciones: que a buen seguro sean condenados en su mismo juyzio, y salgan confundidos, y auergonçados: por Ad h. l.

§. III.

Que el pecador es el primer blanco de las flechas de su culpa, y como enemigo suyo, el que se castiga primero.

12 PAra aplacar la reciente ofensa con que el hombre auia malogrado los cariños de Dios, y perdido con la gracia las amenidades fron-

dosas de el Paraiso, los dos primeros hermanos destinaron sacrificios a las aras. Pero los humos fueron diferentes en los efectos. La ofrenda de Abel serenaua el ayre, la de Cain le enfurecia: pues la justicia diuina atenta a la calidad de sus empleos, cõ el peso de su equidad infalible valoraua los quilates de sus oraciones: resplandecieron las de Abel, negrearon las de Cain. Y sobre auer sido este descortes, y grosero con la Magestad que veneraua, y en su misma veneracion auer introducido el desprecio, se encolorizò con furor grande: porque Dios no auia aplaudido sus desatenciones: *Ad Cain vero, & ad munera illius non respexit: iratusque est Cain vehementer, & cõcidit vultus eius.* Que ay hombres tan estragados en su aprehension presumida, que se digustan de que no se tenga sus desacertados por prudentes resoluciones. En fin prorrumpiò en quexas, en demonstraciones arrojadas, efecto de su ira, y de su enojo fueron todas: *Iratus est.* Valgame el Cielo! Contra quien se enfurece este necio? Podria ser que fuesse contra sus Padres que miraua con mas cariños a su hermano alhagados de la virtud modesta de sus procedimientos. Tambien pudo ser que su ira fuesse con su hermano, que para darse el por ofendido, no auia mas que verse auentajado. Si ya no es que contra Dios barbaramente sacrilego esgrimiesse amenaças, y blasfemias, que vn despreciado soberuio, ni a la mas Soberana Deidad perdona enfurecido. Pero sea contra alguno de estos, ò contra todos juntos, que injurias tiene para todos la soberuia: lo que yo estraño es, que la escritura no declare la persona, ò personas contra quien se afilaua su enojo. Para que? El no es pecador? Si. No se enoja? Tambien. Pues dexelo assi, porque se vea, que el primer blanco de su enojo es el mismo. Y contra si tira las flechas de su colera. A quien piensas herir vengatiuo? A tu enemigo? A quien presumes dexar cortida? A la adultera? Ea que tu eres el primero que recibes el golpe de tu mala intencion, y quando pretendes la deshonra de el proximo, tu eres el primero que se desacredita, è infama.

Gen. 4. 5.

Pero acerquemonos

all

al castigo de el impio. Baxa Dios a la pesquisa. Y como auia muerto a Abel, le pregunta por su hermano. No queria confessar el reo: Y en la razon que daua descubria su presumido entono; Soy yo por ventura ayo de mi hermano Abel? Hombre de mi suposicion se auia de ocupar en tan baxo empleo como seruirle de guarda suya? Bien! Pues testigo ay contra ti de que le has muerto. O Santo Dios, quien lo dize? Su sangre: Ella escriuiò su dicho en la tierra con lineas purpureas para ser mas claras. Ea pues, Señor, dize Cain, no teneis que embaraçarosen mi castigo, que yo mismo determino sentenciarme. Y assi me condeno a peregrinar con descomodidades, y peligros, pues qualquiera que me hallare, podrà sin incurrir en pena alguna quitarme la vida Tened, dize Dios. No serà assi: *Nequaquam ita fiet: Sed omnis qui occiderit*
Ge. 4. 15 *Lain, septuplum punietur.* No aprueuo essa sentencia. Antes prohibo que ninguno se atreua a vuestra persona, pena de mi indignacion, y de castigo mas seuero. Que dezis Señor? Pues que mas dexais para quien de muerte a vn justo? Tan en la proteccion de vuestra autoridad ha de estar vn ingrato, que con aleuosia ha quitado la vida a vn inocente, que ha de incurrir vuestro enojo? Es que merece Cain, mayor castigo Qual? El que el mismo con su consideracion se martirice. No le escuso a la pena: pero no gusto de que le venga por otra mano. Dexenle al pecador en las suyas, que esse serà el mas excessiuo tormento. Y assi el que tratare de darle muerte, no le darà pena, que antes con esso le librarà de otra mayor que le affligе, combatido de su mismo despecho. Que de el caso Hugo Cardenal! *Subauditur, liberauit eum a magna pœna.* Tan riguroso Ministro es contra si mismo el pecador, que antes le seruirà de alivio el que otro le atormente, dexadle al ingrato en poder de su ingratitud, al soberuio en los desvarios de su presuncion, al deshonesto en las inquietudes de su iniquidad, al murmurador en el fuego de su malicia, que peores verdugos no se pueden discurrir, pues aunque otro le quite la vida, en cõparacion del mal que se ha

A d b.l.

ze a ſi miſmo, ſerà deſahogo, y aliuio, ſegun que el ſe maltrata.

13 Este exceſsiuo dolor ſentia Saul, quando viẽdo ya rotos ſus eſquadrones, y muertos con ſus hijos los mas valientes Capitanes de ſu exercito, el cubierto de ſangre, y poluo procurò con la fuga euitar ſu muerte: contra ſu perſona flecharon los enemigos tantas puntas, que viẽdole imposibilitado el eſcape, rogaua al paje de lança que alli tenia, le quitaſſe la vida con ſu azero: *Dixitq; Saul ad armigerum ſuũ: Euagina gladium tuum & percute me.* En F; el ſieruo mio via eſta piedad con quien ſiempre ha beneficiado tu perſona: Para eſte trance implora la memoria de quantos fauores has recibido de mi mano. Quitame la vida. No quiſo obedecer a tan deſeſperado precepto el criado. Y entonces Saul con ſu miſmo azero ſe atrauesò el pecho: *Arripuit itaque Saul gladium, & irruit ſuper eum.* Pues hombre, ſi tenias eſta deſeſperacion de morir deſeſperado, ſi auias de ſer Miniſtro de tu muerte, para que te embaraças en pedir al otro que te priue de la vida? No tenias neceſsidad de agena mano quando en la tuya eſtaua como lo executaſſe el darte muerte. Aſsi es verdad, dize el docto Gaſpar Sanchez: *Vt exhalaret infœlicem animum, alieno vulnere non indiguit.* Es cierto que no neceſsitaua de el otro para acabar la vida: pero procuraua que fueſſe mas riguroſo el golpe, y mas templado ſu torméto. Pues todo no era ſer herido? Si. Pero conocia quan terrible es contra ſi el miſmo pecador, y en duda de quien le auia de dar muerte, mas moderado Miniſtro le parecia el otro, que no el miſmo: Pues el impio no puede experimentar mas cruel contrario ſuyo que ſu miſma determinacion, y deſpecho.

1. Reg. 31. 4.

Ad h. l.

14 Entre todos los martirios que inuentò la impiedad contra el Saluador, no ſolo pica el diſcurſo, ſino que taladra el coraçon con aquella barbara diadema que texieron en ademan de Reyno, y en el intento de ignominia, para q̃ ſobre la cabeça de Ieſu Chriſto a vn miſmo tiẽpo ſirui eſſe de dolor al inocente, y de donayre feſtexoſo a los imgios. *Et plectentes coronã deſpinis, poſſuerunt ſuper ca-*

Mat. 27. 29.

patrius. Estraña materia de Corona. Las del mundo, ò son de oro en prueba de las riquezas. Y assi no conuenia en vn pobre como Christo. O son de plata para significar el explendor del estado, y lo magnifico de la pompa que faltaua a este Señor en aquel trance. O son de hierro en q̃ se descubre la fortaleza inuencible con q̃ no se atrenen los enemigos a burlar de su blandura. Y ya se vé que el Saluador ostẽtaua humilde rendimiento al poder humano: pero ya q̃ fuesse de espinas, quisiera saber en q̃ forma la trabajaron? Colijese del texto que la texieron, y trenzando las ramas, se valieron de las puntas para el tormento. Pues no fuera mas facil tomar vn haz de estas espinas, y cargar la cabeça, y con opresion dolorosa taladrarla toda? No auia de ser assi, dize Tertuliano, que las sienes auiã de ser la parte principal de las heridas: *Certe praeter figuram contumeliq in propatu est in turpido, & dedecoratio, & his implexa seuitia, quae tunc Domini tempora, & fedauerunt, & lancinauerunt.* L. de Corona Mili.

No pretendia la crueldad q̃ fuesse solamente dolor, sino dolor, y deshonra. Si le cargaran la cabeça de espinas, no fuera deshonra, sino dolor. Que hizierõ? Texer vna diadema que penetrasse cõ sentidissimos dolores sus sienes, y burlasse de la corona de Rey que se deuia a tãta Magestad. O delito exe crable. Digno del castigo q̃ ellos executan en inocencia de Christo. En vosotros estaria mejor esse tormẽto. Essa pena era condecente a vuestra culpa. Pues q̃ pensais, dize el docto Padre Salmeron? Quiẽ fue el herido de essas espinas? Christo: yno mas? Pues quando ellos texieron la Corona, no se auian de herir? Quien lo duda? Y veremos, q̃ si con esta culpa es herido el q̃ texe la diadema, y el que cõ ella es coronado, primero se hiere el que la traça, q̃ el que la sufre, porque como es instrumento de la malicia, el primer blanco de su herida es el mismo q̃ la comete: *Hoc tamen corona .. non facile poterat confici sine lesione eorũ qui eã conficerent.* Espinas texes contra Dios, y juzgas q̃ tu culpa martiriça al inocẽte, al sencillo engañas, al q̃ te ofende destruyes, al benemerito desacreditas, pues tu pecador, tu eres el primero que padeces el deslustre, tu quien quedas destruido, tu el que primero

Ad h. l.

eres engañado, y entiende en ſo[l]an los martirios, y le prueban los tormentos. Siendo altiſsima prouidencia de Dios que le deſpunten en las injurias que maquinas en tu honra, en tu ſalùd, y en tu hazienda.

Mirad las eſpinas de dolor, y deſcredito que preuenian los Eſcribas, y Fariſeos a eſta muger adultera. Y como ſu intencion era maliciosa, aduertida, que ellos miſmos ſon heridos de ſu propria conciẽcia. Y haziẽdo la mira como chiſmoſos en el deſcredito agena, contra ſi tiran el golpe, pues ſe retiran confuſos, y atergonçados. Por eſſo Chriſto dixo que miraſſen bien qual dellos no tenia pecado para ſer Miniſtro del caſtigo. Dexolos en ſus miſmas manos. Gran tormento de el pecador caer en ſu miſma conſideracion. Y es muy digno de reparar, que poniendo Ieſu-Chriſto en ſu arbitrio la pena de eſta muger, aun no ſe atreuieron a reſponder. Hombres, porque os vais corridos, y afrentados? Chiſmoſos de agenos delitos, encarecedores de las culpas de otros, como tan cortos de razones huis ſin dar ſatisfacion de vueſtro empeño, Fieles, los murmuradores mal intencionados no tienen mas que la primera reſolucion. En hallando qualquier eſtoruo, ſe embaraçan. Y aſsi eſta gente, que con doblez acudian a Chriſto, para que ſentenciaſſe a la adultera, no hallan palabras con que ſatisfacer. No os admire.

§. IV.

Que delante de Dios el pecador enmudece, ò ſon ignorancias quantas dize.

15 VEndrà el Saluador de el mundo a juzgar las almas, como Aguila mageſtuoſa, correſpondiendo ſu venida a ſu admirable Aſcenſion: Serà extraordinaria ſu grandeza, tanto que no podràn tolerar ſu vista los pecadores. No, porque obſcuras tinieblas le emboçen, ſino porque el golpe de ſus luzes ſerà moleſta peſadumbre a ſu malicia. Por donde en Pſalmo, tratando Dauid de la Mageſtad de eſte Señor, dize que de la luz cortò ſus veſtiduras: *Amictus lumine ſicut veſtimento.* Y el erudito Arias Montano aduierte, que acà en el mundo o

Pſ. 103. 2.

mundo la falta de la luz haze inuisible el objeto: pero en Dios la sobrada demasia de su resplandor ocasiona, que el hombre ciegue, atropellado de los lucimientos, como pudiera de las sombras: *Et inuisibilis, non tamen inuisibilis vti tenebræ, sed vti lux, quæ manifesta quidem est, verum intuentium oculos perstringit.* Ad h. lo. En las criaturas las sombras se enemistan con los ojos. En Dios la excessiua luz le sirue de velo para no dexarse ver. Assi que esta Aguila Soberana como subió en lucida Nube a los Cielos, baxará en luzes baña da a juzgar a los humanos, y tratando Dauid de la dependencia que tienen de este Señor todas las criaturas, dize que hasta los arboles de los montes reciben su verdor, y frescura de su gouierno prouidente. Y la razon es, porque los paxaros fabrican en sus ramas los nidos que les siruen de casa a su posteridad. *Illic passeres nidificabunt. Herodij Domus dux est eorum.* Psal. 103. 17. Y no puedo entender que conueniencia tenga esta circunstancia para explicar aquel sumo poder. Si trata de la Omnipotente Magestad de Dios, como dize que se vé en el nido que fabrica en el arbol la cigueña? Que tiene este paxaro de singular condicion, que por el se pueda hazer tanteo de el Imperio de esta Aguila Soberana? Todas las aues reconocen el Imperio de el Aguila, todas las criaturas deuen confessar la Magestad de su Criador. No parece que sirue para esse rendimiento la cigueña. Si sirue. Porque con ser paxaro tan valiente, y que fabrica vn nido tan conpelente, en lo mas empinado de vn arbol tiene vna propriedad misteriosa, en que prueba la grandeza de el Aguila: Refierele Berchorio de authoridad de Plinio: *Aquilam timent generaliter omnes aues. Vnde secundum Plinium, Herodius illa die qua Aquilam audierit, vel viderit, vix aut vnquam ad prædum vadit.* Lib. 7. c. 2. Todas las aues confiessan la Magestad de el Aguila, y reconocen el vassallaïe, y para prueba de esso no ay mas que considerar a la cigueña, paxaro tan valiente, é industrioso, el qual, si tal vez al despuntar la Aurora, quando abre el tiempo permissiõ

alu buelo, y licencia para buscar el sustento si oye al Aguila, ò la vè, de tal modo se estremece su ardimiento, y se descomponen sus plumas, medrosamente erizadas, que no tiene animo para buscar su comida. Assi es el pecador a la vista de Dios, Aguila superior, a cuya vista nada es oculto, que a la luz de su Magestad, no queda con aliento para nada. O terrible trance! Donde atropellado el valor mas presumido se malogra inutil, y enmudece confuso Imaginad Ficles los sugetos mas prodigiosos de el Orbe: Aquellos a cuyo Imperio se estremecieren los mas ossados brios. Que harà Alexandro aquel dia de el juyzio? Pax aro a cuyo buelo fue estrecho limite vn mundo: cuyas plumas al ruìdo de su velocidad assustaron a quantos brumò la noticia de su poder? Que hablar? En presencia de el Aguila enmudecerà su ambicion. Que sucederà de el poderoso, de el valiente, de el que a ninguna ley quiso confessar dependencia? Que les sucede a los presumidos Fariseos, que fiscalizan oy a vna muger con doblada intencion para acusar a Christo? Apenas oyen su voz, quando medrosos, y con silencio se ausentan. Hombres hablad. Que han de hablar? Oyeron al Aguila, que los penetra todos los secretos de sus coraçones, y enmudecen corridos. Y si acaso el pecador se arroja a hablar delante de Dios, que ha de dezir, sino ignorancias?

16 Posseia el Demonio el cuerpo de vn hombre, y era de tan mal gusto, el espiritu condenado, que no salia de las sepulturas, ò partes donde estauan los huessos de los difuntos. Y yo no me admiro, despues que he considerado que ay hombres, que sin ser Demonios, no tienen otra ocupacion que desenterrar huessos de otros. Pocas vezes falta en vn lugar vn hombre de estos que sigue el humor deste Demonio: como si el ser muy linajudos, que dize el Pueblo, y averiguadores de los defectos mas antiguos lo aya autorizado otro que el mayor enemigo. Sucediò, pues, que viendo al Saluador con demonstracion apressurada se arrojò a sus pies, y pediale que no le atormentasse. Y si bien es

vezes

verdad, que no se lee en este caso que Christo hiziesse demostracion, ni ademas de castigarle, es muy de considerar quanto puede la conciencia propria, y con que rectitud atormenta a qualquier pecador su delito. Pues aun sin castigarle Dios, el mismo con la consideracion de su culpa se entrega a todas las extorsiones del tormento. Preguntòle Christo, que como se llamaua? Y oygamos con atencion lo que responde aquel espiritu, que ya que su voluntad se perturbò con el vicio, no quedo sin el entendimiento para disponer las razones, y hablar como discreto: *Legio mihi nomen est, quia multi sumus.* Legion me llamo, porque somos muchos. En pocas palabras dixo numerosas necedades. Ya sabemos que la legion consta de muchedumbre de Soldados, y dize que assi se llama, porque son muchos los que en el cuerpo de aquel desdichado hombre assistian. Si esto es assi, como dize *mihi*? Esso es dezir que es vno. Y si es vno, como dize *multi sumus*? Muchos somos. Si son muchos, luego no es vno. Y si es vno, por donde prueba, que son muchos? Va Angel espiritu infeliz, aunque en desgracia de Dios no està condenado a ignorante. Sino le falta el entendimiento, porque dize vna necedad tan desalumbrada? Mirad delante de quien està, dize el Chrysologo. Señor en presencia de Christo. Pues que pecador ay que delante de este Señor, ò no enmudezca, ò si habla no diga necedades? *Ad præsentiam Regis ipsi quid sunt?* A la vista de este Soberano luez, aun el mas despierto ingenio tropieça en ignorancias. Siendo el Demonio tan agudo, se entorpece desmedrada su agudeza, que como pecador no acierta a hablar delante de Iesu Christo. *Marc. 5* *Ser. 174*

Esta luz de su severa justicia obligò en este dia a que enmudeciessen los Fariseos, y se retiraßen silenciosos de su presencia, dexando a la muger que auian traido en poder de el Saluador. Ellos salieron condenados de este juyzio, y libre la muger. Que mucho? Dieron en manos de el rigor que ocasionò su depravada intencion. Ella aunque pecadora se valiò de la misericordia de tan piadoso dueño.

Dis-

Dichosa mil vezes alma, q̃ consiguiò no entrar en el juyzio de los hombres, por la mayor parte poſſeidos de paſsiones injuſtas. No quedò alguno de quantos fiſcales ſolicitauan ſu muerte. Solo Chriſto podia dar la ſentencia contra ſu vida. Pero ſu piedad la diò por libre: *Nec ego te condemnabo. Vade in pace.* Quien duda que interior arrepentimiento labrò el merito de ſu libertad? No deſfallezca, pues, el pecador en arrojarſe a los pies de tan miſericordioſo Iuez, que por mas que la culpa brame ſubrio, por mas fiſcales que ſoliciten ſu ruina, las lagrimas de la penitencia, el dolor de auer cometido la ofenſa, enmudece a los fiſcales que la perſiguen, y logran en el Iuez la ſentencia apacible, conſiguiendo ſu gracia para gozarle en ſu gloria: *Ad quã, &c.*

SERMON DECIMOQVINTO

PARA EL LVNES

DESPVES DEL DOMINGO QVARto de Quareſma.

THEMA.

Prope erat Paſcha Iudæorum, & aſcendit Ieſus Hieroſolymam, & invenit in templo vendentes, &c. Ioan. 2.

SALVTACION.

CHRISTO mi Dios, Cordero apacible, oy tã airado como Leõ herido? El Cielo de ſu roſtro enmarañado en iras? el Sol ceñudo en el ceño? No eſtrañemos. Que no ſiempre el cielo

lo está claro con serenidad agradable. Tál vez se remolinan las nubes, y se encrudecen los vientos, y proponen este aparador hermoso de estrellas con desabridos colores. Ni el Sol se conserua siempre en vn mismo semblante de luzes; tal vez se ensangrienta en sus rayos, y parece brasas en que se quema de enojos. Conuiene, que el Cordero en alguna ocasion sea leon; que el Cielo claro sea ceño; que el Sol luzido se arme de castigo. No es bien que el superior se labre todo de cera: à vista de los deuotos, bien está que se maestre de bronce. Que importa tener la espada en la armeria, ò recogida en la bayna? Bien sera que la esgrima en la mano, para darse à temer, y corregir insultos. Que es lo que dezia en los cantares de los ministros q̃ assistian a defender el Trono de Salomon, que todos tenian en las manos los azeros: *Omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Eran soldados diestros, y por esso estauan prenenidos con las espadas en la mano. Que no dixo que tenian armas donde pudiessen ir por ellas, sino que las tenian empuñadas. Y assi dixo Philipo Abad: *Parum siue nihil prodest habere gladium in vagina, si non illum exerit manus, id est, operum disciplina.* Si el Trono de Salomon es symbolo del templo de Dios, no conviene que esté el ministro sin la espada en la mano para defenderle. Que importa que Dios tenga armas, sino las juega? Que sirue que Christo tẽga el açote, sino le aplica con el golpe para el castigo? Pues venid acà: Quereis vosotros profanar su casa con indecentes tratos con diuertidas conuersaciones, y no sentir el açote de su ira, el ceño del Leon, los ceños deste Cielo, los rigores deste Sol? Ora lo vereis. Entrò en el Templo. Y qual le hallò? hecho lonja de tratantes. Tiença cõ breuedad el cordel para que sirua de açote, y con afrentosos golpes los destierra de su casa. Y arroja los dineros, y trastorna las mesas, ocasionando todo este enojo del zelo de su casa. Parecióles a los otros Iudios que allí estauan ser demasiada resolucion la de aquel hombre: Y dixeronle. En fee de que prerrogatiua superior te atreues tu a castigar esta gente? Veamos en que te fundas? Si tanta virtud publicas, con que milagros la asseguras? Respondióles el Saluador: Derribad este templo, y en tres dias le boluerè à poner como antes. Maraui-

Can. 3. 5.

Ad h. l.

lia, fuera de las mas ex-

tribes.

traordinarias aun en la diuina omnipotencia. Porque tan grande edificio, serian necessarios muchos dias para demolerle. Y lo que vn hombre destruye en vna hora, son menester largos años para remediarlo. Christo dixo al contrario: Tardareis en destruir esta fabrica, y menos tardaré yo en recuperarla. Ellos no pusieron la dificultad en derribar el templo, que para hazer mal no suelen hallar inconueniente los hombres. Pusieronla en que Christo pudiesse con tanta breuedad reedificarle. Y assi dezian. Quarenta y seis años con tantos Maestros, oficiales, y peones, y tanta preuencion de materiales, tardò en edificarse el templo. Y tu te atreues à hazerla en tres dias? Quisierò en esto notarle de presumido. Pero él no hablaua de aquel templo material, sino de su Cuerpo. Que demolido de sus enemigos, en tres dias auia de resucitar glorioso. Lo qual despues aduirtieron los discipulos quando llegò este caso. Y aunque es verdad que muchos creyeron en èl, dize el Euangelista que el no se fiaua de ellos; por dos causas. La primera, porque no necesitaua su poder diuino de humanas aprobaciones. La segunda, porque sabia bien lo poco que se puede fiar de los hombres. Y yo añidiera otra razon. Porque le auian visto riguroso, y con el açote en la mano. Y de ordinario siempre se teme al que castiga. Y al que se teme se aborrece. Por lo qual no era seguro fiarse de los que tenian razon para temerle.

2 Para vn Dios enojado, que remedio hallarà nuestro discurso? Quien templarà los incendios de su ira? Quien? Maria Santissima. No aueis visto à vn hombre colerico, que no admite razones para refrescar los ardores de su ira. Aquel solo le podrà templar que le sacare al campo a diuertir, con que mitigado aquel fuego se sossiegue. Pues oid lo que le dezia esta señora en los cantares: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in villis.* Querido mio venid al campo, que yo os haré compañia: salgamos a las amenidades de estas quintas, donde lo frondoso de los arboles, lo gustoso de sus frutos, la fragancia de las flores, la harmonia de las aguas os seruirà de diuersion. Y vos aueis de ir con él Esposa Santa? Si: *Egrediamur in agrum.* Pues yo me acuerdo quando reluzauais salir a la puerta de vuestro quarto, con mil escusas melindrosas, siendo assi

Int. 7.

assi que el Esposo espedia que le abriesseis: *Expoliauerunt me tunicam meam, quomodo inquinabo illam? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Quien tan escrupulosa se muestra para no salir a la puerta de su habitacion, como agora tan entero se ofrece a vagar por los campos, y soledades? Aya mucha diferencia entre estas dos ocasiones. En la primera venia el Esposo amante: En la segunda le via rigoroso. Quando Dios no està enojado, bien puedo yo, dize la Esposa estarme en mi aposento: pero si se enoja, y se abrasa en iras quien le podrà sacar a parte donde se temple, si yo no lo hago? Con que el remedio para sossegar a Dios ayrado es Maria, que refresca sus incendios. Dixolo con agudeza Philipo: *Supra quidem pedes leros quasi formidaueram inquinari, & grato gaudens lectulo rursus ad serensa procari? Sed quia iam intelligo id multorum necessitatibus expedire, non renuo quidquid tuo videro beneplacito conuenire?* Conuiene a los hombres que salga Christo al campo, que se temple de sus enojos, y a esso no se puede negar esta Señora, que ella sola podrà quitar el azote a Dios de la mano, y mitigar su enojo. Con que oy q̃ le vemos tan indignado, y justiciero para hallarle con apacible templança, y que en lugar de su justicia nos comunique su gracia, nos valdrémos de la intercession de Maria, diziendo con Gabriel: *Aue Maria.*

Cant. 5. 3

Adloc. Cant. 7.

SERMON.

NO se que aya mas demonstracion contra la codicia ansiada de los que se emplean en acaudalar por medios injustos haziendas, y tesoros, que la que oy executa Christo contra los tratantes que profanauan su Templo. Entenderémos lo extraordinario de el castigo, haziendo vna objection a este Juez justo quanto severo. Ya que ellas gente delinque, porque no les ha de valer el Sagrado? Señor, porq̃ quien comete el delito en el Templo no le aprouecha el Tẽplo para su seguridad Bien. Y porque los castiga cerro del mismo Sagrado que cõ

su culpa, fenden? Seria razon, que porque vn facinerofo, dieffe la muerte a vn hombre en la Igleſia, viniefſe el Iuez, y dentro de ella hizieſſe poner la horca, y que alli fueſſe ajuſticiado? No. Sacarle deue del ſagrado, y en otro lugar executar el caſtigo. Luego Chriſto contra deteeho al parecer, açota a los delinquentes de oy dentro del templo. No es aſsi, dize Cyrilo: *Verberibus, tanquam iniquos ſeruos meritò cedens, & templo eiecit.* Con juſta reſolucion los condena, y caſtiga dentro del ſagrado. Y la cauſa es, q̃ ſu deſito es anſia codiciosa de riquezas, y los que en eſta hydropeſia incurable incurren, tan poco diſtan de ſu condenacion, que en qualquiera parte que eſtén ſe pueden tener por condenados. Y aſsi como la Iuſticia de Dios da las penas a los pecadores en los miſmos lugares donde han cometido la culpa, a eſſe modo dentro del templo donde eſtos pecan, padecen, y en el caſtigo dà a entender quã poco diſtan los codicioſos de ſu condenacion. Por

Lib. 2. in Ioc. 28.

§. I.

Que quien ſe arma de las riquezas para el vicio, en vn paſſo camina muchas leguas para ſu caſtigo.

4 EN preſencia de Herodes, el Saluador del mundo ſe hallò hecho blanco de ſu vanidad curioſa. Deſeaua el tirano oir lo ſentencioſo de ſus razones, y ver algun milagro de quãtos dezian que obraua. Y no quiſo el Inocente Cordero hablar vna palabra. Afecto el ſilencio delãte de la ſoberuia. Que no ay mayor caſtigo para el deſvanecido, que malograrle ſus deſeos. Repetia preguntas, proprio de ſeñores ociosos pero nunca le diò Chriſto reſpueſta: *Interrogabat autem eum multis ſermonibus. At ipſe nihil illi reſpondebat.* Y cõ Pilatos fueron tan breues ſus palabras, y ſe cerrò Chriſto en tan alto ſilencio, que le obligò a dezirle, que como con groſſeria no le hablaua, ſabiendo que en ſu arbitrio eſtaua ſu vida, ò ſu muerte: *Mihi non loqueris? Neſcis quia poteſtatem habeo Crucifigere te? Et poteſtatem habeo dimittere te?* Veis aqui la palabra muda, y reduci-

Luc. 23. 9.

Ioa. 19. 10.

da

da al silencio misterioso. Y quando en la Cruz pendiente, anegado en golfos de sangre, de injurias, y de oprobios, tan sonoras vozes dà, tan eloquente se muestra, q̃ parece desquite de aquel silencio que con Pilatos, y Herades auia vsado. Hasta en el vltimo suspiro dió aquella voz tan grande, que estallaron los cielos, y se estremeciò la tierra: Cruxieron los elementos, y se embistieron en choque ruydoso los peñascos: *Et circa horam nonam clamauit Iesus voce magna.* Admiracion le causò a Arnaldo Carnotense. Que en la Cruz hable, quien delante de Herodes, y Pilatos calla; quando aqui con sus palabras diera satisfaciõ a aquellos Principes de su verdad, y su doctrina: *Modò vltra eloquitur, qui paulo ante Herodis, & Pilati inquisitionem conticuit.* Que misterio serà que hable quando ninguno le pregunta, y quando le preguntan sea el silencio la respuesta? Dexemos en este punto la duda, y para su mayor luz expliquemos vn lugar de Iob.

Mat. 27 46.

De verb. Dom.

5. Succediò que assistiendo los Angeles en presencia de Dios, dize su historia. Entre ellos vino el demonio. Y preguntole. Pues de donde vienes? que los passos de los pecadores suelen ser tan desvariados, que aun el mismo Dios afecta que los ignora. Respondiò el soberuio. He rodeado la tierra, y con prolixo passeo la he notado toda: *Cui dixit Dominus: Vnde venis? Qui respondens, ait: Circuiui terram, & perambulaui eam.* Demassiada llaneza es esta mi Dios. Pues assi os perdis a comuersacion con esse enemigo protervo. El que ya en su error pertinaz siempre cerrò los oidos a vuestro agrado, no merece, ni aun ser oido, quanto menos el que vos le preguntais de donde viene? Dar principio a la platica, es desaire de vuestra soberania, ni admirara que os hable esse rebelde puede ser decoro de la suprema grandeza. Ariges, dize Olympiodoro. Luego Dios hablando con el Demonio menoscabò su autoridad. Si hablara, no lo dudo. Luego no hablò con el? No Señor. Pues como dize el texto? *Cui dixit Dominus.* Mirad, dize este docto Griego: quando vn Principe Soberano por medio de vn Ministro de su justicia haze a vn reo vna pregunta, dizese que le preguntò el Principe: No porque el Prin-

Iob. 1. 7.

cipe le hable, que esso fuera desdoro de su solio, sino porque es orden suya la que executa el ministro. Y concluye: *Ergo per Sanctos Angelos Deus loquitur diabolo: ne quæ enim suo sermone dignatur Deus diabolum.* Con los condenados no habla Dios: por medio de sus Angeles dà a entender al demonio su voluntad, y su imperio, que no se digna esta Suprema pureza de ponerse a platicas con quien ya està condenado para siempre. Esta es la doctrina que sirue para satisfacion de la duda que proponia. La duda era, porque Christo no hablò a Herodes, y Pilatos quando en la Cruz habla, y aun grita? Ora oid lo que responde Arnoldo Carnotense ya citado. Eran estos pecadores, y ricos. Y poniendo sobre las culpas las riquezas, no van con espacio de su condenacion, van tan apriessa, que ya se pueden contar entre los condenados. Y como Dios no habla con estos tales, valese del silencio, porque su vanidad, y presuncio ha hallado atajo para el infierno. Alla en la Cruz todas sus platicas las dirigiò a gente pobre: Y es de aduertir que entre ellos a vn pecador, que fue aquel ladron dichoso, el qual por sus culpas iba con tanto espacio a sus penas, y condenacion que antes le encontrò la misericordia de Dios. Era pobre. Camina con menos priessa. Que el rico fiado en su poder apressura el viage, y haze la jornada del infierno por la posta. Oyganos lo que dixo Arnoldo: *Curiositatem & factum tumentium hominum asperatus pauperes spiritu de patibulo edocet.* No habla a los desvanecidos pecadores que en el engreimiento de sus riquezas abreuian el camino, y en esta vida se ponen en el andar de condenados, y Dios no habla con estos, sino con los pobres, que aunque sean pecadores caminan mas espacioso a condenarse.

In Cat. græc.

Vbi sup.

Las riquezas, fieles, si las dà Dios, no ay duda que como beneficio de su mano incitan a la virtud, a la limosna, a lo decente. Si las procura nuestra codiciosa, y culpable diligencia se pueden llamar ministros del demonio. Pero pongamoslas en la linea de indiferentes. Que con ser rico vn hombre haze mas facil el camino para el ciclo, si aprouecha sus riquezas en el seruicio de Dios; pero si las gasta en vanidades del siglo, en

optes-

opresion del pobre, en cõ seguir sus apetitos, este tal con el poder q̃ le ciega, no baxa cõ espacio a los infiernos, despeñado se arroja, y en vn buelco camina muchas leguas. Que desdicha!

6 Para valerme en prueba desta doctrina, de vna autoridad de Theophilato, supongo que el Bautismo de Iuan no daua gracia como el de Christo, pero fue como imagen suya q̃ abria noticias de la institucion que despues auia de hazer el Saluador del Baptismo verdadero. Instruidos en esta verdad, veamos quando se bautizò Christo por manos de Iuan. El Euãgelista pone circunstancia de tiẽpo, aunque no la señala: *Tunc venit Iesus a Gallilæa in Iordanẽ ad Ioannẽ, vt baptizaretur ab eo.* Matt. 3. 13. Entonces vino Iesus a Galilea con intento de q̃ Iuan le bautizasse, Entonces? Quando? A los treinta años de su edad, segun consta del computo de su vida, y lo regular de sus ocupaciones. Y en esto conuienen todos los Padres de la Iglesia Theophilato, pues curioso cõ deseo de inquirir la circunstancia del tiempo, siendo assi q̃ nada obrò Christo sin misterio pregunta, que porque en esta edad recibiò el bautismo, que aunque no lo era verdadero, era imagen del Sacramento? Para entẽder su respuesta, se ha de aduertir, que hasta aquellos años la vida del hombre se diuide en tres edades. En la infancia, en la mocedad, y en la varonil. En la infancia reyna la cortedad ignorante por vicio imperioso de aquel vinculo de tiẽpo. En la mocedad el deleyte lasciuo, y la ira. En la edad varonil el amor a las riquezas. Pues respondiendo este Autor la causa porque no antes recibiò Christo el bautismo, sino que aguardò a los treinta años, quando ya era varon perfecto, dize que esperò al tiempo quando le podian atajar los precipicios ocasionados de la riqueza, pudo suspenderse hasta aquel punto: Que el que peca ignorante, y como niño camina con espacio a su perdicion, el que delinque como moço fragil no se apressura de el todo: pero quien para su culpa se vale de las riquezas, và con tanta priessa, que no dà tiẽpo para esperar, si con presteza no se acude. Y assi el Saluador en la edad q̃ esco, para sì, nos enseña a no sotros quantas alas dà el ser rico al pecador para bolar

al infierno. Oygamos al agudo Theophilato: *Christus cum triginta esset annorum baptizabatur eo quod ætas illa peccata omnia in se accepit. In prima ætate magna est insipientia. In secunda quæ est adolescentum magna est flamma concupiscentiæ & iræ. In virili autem amor opum regnat.* Los niños pecan de ignorantes. Aun dan lugar a su remedio. Los moços de los deleytes adolecen, y de la ira se inflaman. Hasta ahi se puede esperar. Los que ya varones se entregan a las riquezas, estos van con tanta prisa a su condenacion en buelos de su poder codicioso que no se puede dilatar la medicina, atan peligroso, y acelerado accidente. Veis ahi porque Christo dilata el Bautismo, hasta la edad varonil, para enseñar con quanta velocidad se apresura el mal, quando viene acompañado de la riqueza, que no dà espacio para diferir el remedio.

7 Los preceptos del Decalogo, ninguno ay que ignore el orden con que Dios los puso. El primero fue el amor de Dios, y su reuerente culto. Y luego siguen otros tres preceptos afirmatiuos. Los seis restantes son preceptos negatiuos. Y es el primero dellos, no matar. Y el vltimo no desear riquezas, ni casas, ni mugeres, ni esclauos, ni ganados agenos, que fue cerrar la puerta a las ansias humanas que se inflaman con estas codiciosas ocupaciones. El tenor del precepto es el que se sigue: *Non concupisces domum proximi tui, nec desiderabis vxorem eius: non seruum non ancillam, non bouem, non asinũ, nec omnia quæ illius sunt.* Yo si la veneracion humilde que se deue al Legislador humano pudiera permitir que dixesse mi parecer, juzgara con mi cortedad que este precepto auia de ser el primero de todos. Y ya q̃ no se antepusiesse a los afirmatiuos, en quiẽ es el primero amar a Dios sobre todas las cosas; a lo menos deuia preferir a los negatiuos, y ponerse antes del, no mataràs. Y que? No mas de porque yo lo digo, ò lo discurro? Ay que no. Fundamento mas solido me assiste para este reparo, porque es el Espiritu diuino, que por San Pablo dixo: *Radix omnium malorum est cupiditas: quam quidam appetentes erranerunt a fide, & inseruerunt se doloribus multis.* La raiz de todos los males

Exo. 20. 17.

1. ad Tim. 6. 10.

les es la anſia de las riquezas, y muchos por ellas tropeçaron en la fee, deſamparando el culto del Dios verdadero. Eſtas dos calidades que pone el Apoſtol a eſte vicio, parece que le ponen el primero en orden para que ſe prohiba. La primera porque es raiz de todas las culpas, y la raiz es la que primero ſe ha de cortar. La ſegunda, porque es ocaſion de idolatrar, que es lo que ſe prohibe en el primer precepto, y antes ſe ha de quitar la ocaſion que la culpa. Pues mirad, dize con grande ingenio Ruperto, no ſe puſo lo primero el deſprecio de las riquezas, porque ſi eſſo ſe quebrantaua, todo iba ya perdido. Otras coſas ſe manden, otros vicios ſe prohiban que van poco a poco minando la virtud de el alma, y eſſa raiz dexeſe para lo vltimo, porque ſi peca el rico, y fabrica de ſus riquezas, medios para ſus vicios, no con eſpacio camina a ſu perdicion, antes parece que buela, y eſtà en el fin de ſu dolor: *Quia ſicut multi arboris ſuperiores primum rami præciduntur ſic prius opera mala prout ſunt cupiditati viciniora paulatim præciduntur, & ſic ad vltimam ipſa cupiditas vocepro-* Ad hlo. *hibentis amputatur.* Por ſer raiz, y ocaſion de todas las culpas, el abuſo de las riquezas, y la codicia ciega que las apetece, bien podia eſtar la primera en la prohibicion: pero ella và con tanta priſa, que llega a lo vltimo la primera. Todos los otros vicios dan lugar a que con eſpacio ſe curen, poco a poco ſe corten, *Paulatim præciduntur.* Pero delitos que ſe fundan en la riqueza, y en la codicia, van con tanta apreſuracion a la ruina de quien los comete, que no parece que dà tiempo para los remedios.

8 La muerte de Ananias aſſombro causò en aquellos ſoldados de la primitiua Igleſia. Fue repentino el golpe del caſtigo, y a la voz imperioſa de San Pedro quedò cadauer frio para eſcarmiento de otros. Su culpa fue codicia ardiente de reſeruar de ſu hazienda alguna parte, y engañar a los Apoſtoles, quedando con riqueza para tratarſe con mas acomodado porte. Oye el deſdichado la reprehenſion de Pedro, y fueron ſus palabras flechas envarboladas que le quitaron la vida: *Audiens autem Ananias hæc verba cecidit, &* Act. 5. *ex-*

expirauit. Apostol mio, mio, pues como vos tan cruel con esse pecador? Si, que vos quando negasteis a vuestro Maestro no os condenò a muerte su vista, lugar os diò para el arrepentimiento, y espacio para que vuestras lagrimas borrassen aquel desayrado delito. Y todos sabemos que permitiò el Saluador en vos aquel desliz, porque auiendo de ser Iuez, y Principe de la Iglesia os hallassen los pecadores mas facil al perdon, y no entregado de el todo a la seueridad. No ay mas de que muera luego el que peca? Que piedad es essa? Y en la circunstancia de el tiempo es menos a proposito esse rigor. Pues la Iglesia esta en sus principios, y fundada sobre el amor reciente de Christo, no conuenia que fuesse tan criminal, y seuero el castigo. Deuierais dar lugar a su arrepentimiento, y no tratarle ya como condenado sin remedio. No le faltò esta consideracion al Apostol (dize San Maximo) pero reconociò el estado del delinquente, y viendo que era pecador, y con ansias de rico, hallò que auia criminado tanto a su condenacion, y con la prisa, que se hizo incapaz del remedio, y se puso en la linea de condenado, y con esso por no malograr la misericordia hechò mano de la Justicia: *In Ananiæ Petrus dua vitiam si potuisset corrigere non punisset sed cum illum punit alios corrigit, voluit enim vt pœna, ad vnum, metus autem ad plurimos perueniret.* De vn pecador rico, quien podrà corregir los desaciertos? En la abundancia de sus riquezas halla salida a todos los inconuenientes. Como persuadirémos a vn poderoso q̃ no execute su vengança, dãdo muerte a su enemigo, porque de ahi se ha de seguir su descomodidad, y aun su voluntario destierro, si ya no el padecer vna larga prision, si respõde que para todo tiene hazienda, y para todo la tiene, menos que para obrar bien con ella. Que imposibles no intenta contra la honestidad recogida? Que escandalos no ocasiona? Que gastos no esparce? Señor que perdeis vuestra opinion, auenturais la vista, consumis vuestro caudal. Ea, que para todo tengo. Y lo peor es, que ay de estos quien diga: Para esso me lo ha dado Dios. Hombre frenetico con ca- Hom. 23

fidades, ya de condenado corrige el buelo que te despeñas con apresuracion lastimosa. Mira que Dios dà las riquezas, para que con el pobre las repartas, no para que con ellas le oprimas. Si ruen de alimio a la doncella honesta para su dote, ò su alimento, no te las dieron para que fiado en su poder la infames, y la desprecies. Ello es muy peligrosa compañia del vicio el mucho dinero. Endurece el coraçon de tal modo, que ni aun S. Pedro hallò camino para corregir a Ananias, y assi le tratò como condenado, porque siendo rico, y vicioso, por la posta caminò al infierno.

Que importa que los tratantes codiciosos se recojan al Templo? Alli les carga el azote de Dios, y los trata como condenados. Que su delito los apresura tanto a su pena, que en la misma Iglesia los encuentra la ira diuina, y alli el enojo los martiriza, como si ya padeciessen los lastimosos dolores de vn infierno. O vicio precipitado, que assi te arrojas a tu despeño! Deposita todos sus cuidados en acaudalar riquezas, sin atender a la justicia de Dios, que en vn punto te hallarà con el azote de su ira, y en el andar de condenado: *Et cum fecisset quasi flagellum, &c.*

Pues si atendemos al modo con que se portan estos logreros, yo os asseguro que no ay gente mas miserable, y desdichada en el mundo. No tengo para esto mayor prueba que sus mismas palabras. Que seria ver a vno de estos vendiendo las palomas, encareciendo el precio. Y jurando que en este empleo antes pierde q̃ gana. Afectar que por ser barato puede pedir limosna. Hombre desdichado, si todo quanto grangeas en tus ilicitas logrerias aun no te dexa la vanidad del acierto, y la satisfacion de la ganancia, tu mismo te condenas a pobre, y te pruebas de miserable: que riquezas son estas Fieles, que con verguẽça las esconde el que las tiene? Que logro el que solo trae cõsigo ostentacion de miserias, y de perdidas afectadas? No sé en que me resuelua. Veo tantos poderosos mendigos, y que entre las mayores abundancias no se oyen, sino quexas, que vengo a tener por cierto

§. II.

Que es pension de los ricos viuir siempre necesitados, pidiendolo todo como si no poseyeran nada.

9 POrque no le faltasse al auariento condenado circunstancia que pudiesse agrauar su dolor, se le representò la dicha de Lazaro, que estaua al lado de Abrahan: Que si a las llamas del infierno se pudiesse añadir mayor tormento seria el de la embidia: Y pedia al Patriarca le embiasse al pobre para que le templasse la lengua, que en incendios desesperados le afligia. Y aunque es cierto que riene ayre de vanidad la suplica, pues queria que el pobre le siruiesse, no dexa de ser peticion declarada. Que mucho? No reparamos en q̃ ha mudado fortuna, y de aquellos regalos he venido a essos dolores? Si ya le faltan criados que le siruan, truanes que le diuiertan, manjares que le regalen, bebidas que le refresquen, galas que le adornen, si todo se ha conuertido en tormentos, en necesidad, en desamparo, que mucho es que pida? No estrañe esso yo. Bien veo que la necesidad atropella todos los fueros de la presuncion: Y que fuera demasiado, loco, y soberuio quien por no pedirle dexara perecer. Lo que yo admiro es, que diga Christo en el Euangelio, que el rico fue sepultado en las llamas: *Mortuus est autem & diues, & sepultus est in inferno.* Dandonos a entender, que hasta en el infierno lleuaua los titulos achacosos de rico: Aora digo yo. Si està rico entre los dolores, como pide qual si fuera pobre mendigo? Quien necesita de otro mal puede encarcerse de poderoso: Rico, y con necesidad, pobre dixera yo que se llamasse. Ea que no: Que los ricos del mundo siempre viuen tan menesterosos por ministerio de su auaricia, que nunca se ajusta mejor el titulo de ricos, que quando les publican achacosos, y necesitados: Pide el rico en el infierno, y no dexa de ser rico, por pedir que es propio de esse genero de riquezas, y abundancia la necesidad. Luc. 16. 22.

10 Que el amor esté malquisto con la auaricia, es clara proposicion: por quãto el auaro se niega a lo liberal, y sin esta gallardia del ani-

animo, es baxeza el galanteo de la voluntad. Y si biẽ que el amor enferme de antojadizo, segun dezia la otra en Seneca.

In Hyp. ver. 203

Quisquis fecũdis rebus exultat nimis,
Fluitque luxu, semper insolita appetens.

Que quien se via bien quetido andaua a buscar sayntes extraordinarios en que empeñar al amante. Cõ todo esso nunca se verà fino amor, vencido de la cortedad, que nada rezela, ni retira en orden a descubrir su animo generoso. Con esta vulgar noticia se me ofrece aquel amor de Iacob cõ su querida Esposa Rachel. Y viendo las circũstancias de su fineza, no puedo dudar de las demostraciones liberales cõ q̃ la festexaria amãte. Quiẽ se persuadirà a que siendo Raquel tan querida de su Esposo Iacob, y viẽdose el muy rico, y acomodado, podia tener alguna necesidad. Y ello es cierto, q̃ cõ esse pretexto pidiò a su hermana Lya parte de las raizes que Ruben su hija auia recogido por los campos:

Gen. 30 24.

Egressus autem Ruben tempore messis triticeæ in agrum, reperit mandragoras: quas matri Lyæ detulit. Dixitque Rachel: da mihi partem de mandragoris filij tui. No es posible q̃ esta peticion fuesse motiuada de alguna necesidad, quien poseia el coraçon de su Esposo amante, y rico auia de faltarle algũ regalo? Seria acaso antojo de muger querida: *Semper insolita appetens.* No fue ẽno dar a entender q̃ era rica. Y bien assistida. Quiso probar que nada la faltaua, quando al primer rayar de su voluntad acudia su Esposo con liberal cariño, y no dificulto de que parecerà encuentro de la razon mi discurso mirado a la primera luz. Porque siẽdo el pedir propio exercicio del pobre menesteroso, quando vn rico pide, mas tiene talle de antojadiço, que de necesitado. Y si pide con necesidad no me le llamen rico. Pues Raquel era poderosa, y bien seruida, y pedia necesitada, y no por pedir dexaua de ser rica, porque la calidad de sus riquezas se declaraua en esa peticion. Y es la causa, q̃ siendo pension de la abundancia de comodidades, y regalos del mundo el padecer algun defecto, quando se descubre el defecto, se comprueba la abundancia. Que en esta vida no se hallã riquezas sin el desabrimiento de alguna. Fue discurso

ingenioso de Oleastro: *Quia quid quid pauperes habent vo-*
Ad h. l. *lant sibi diuites habere.* A tan copiosa ostentacion de regalos como seruian a la poderosa Raquel, le faltauan las groseras rayzes de la pobre Lya. Pension de los ricos que no tienen por cabal su abundancia, probando la desestimacion con que deuen ser tratadas las riquezas, pues hechan menos los groseros guisados de los pobres.

11 No me llameis al Principe rico verdadero, si lo que tributa el pobre lo recibe para si como necessitado, consumiendolo en sus gustos. A los Reyes del mundo nada les falta: lo que ofrece el vassallo, deposita para su conseruacion en los Reales tesoros. Si son dadiua de pobre a rico, antes probarà que el rico padece las pensiones de pobre. Es muy de considerar aquel furor deseoso que requemaua el pecho de Acab, pues siendo Rey en Israel no podia sossegar hasta conseguir de Naboth vna viña que confinaua con sus huertas, y
3. Reg. 21. 2. jardines: *Da mihi vineam tuam* (le dixo) *vt faciam mihi hortum olerum, quia vicina est, & prope domum meam.* Es-so fue manifestar su codicio-sa tirania, ò declarar su crueldad injusta, y en fin hazer publica a todos la ansia que le abrasaua de posseer mas quando tenia tanto. Y fue descubrir, que en medio de tantas comodidades, y riquezas, de tantas possessiones, y tesoros tenia achaques de pobre, que no puede passar sin pedir. Y sino, que mas dize vn misero mendigo, que este Rey poderoso? *Da mihi.* Porque se vea la pension de las comodidades humanas que traen consigo la necessidad; y sobrando todo, siempre tienen alguna falta. Mas sentencioso lo dixo el insigne Arçobispo de Milan San Ambrosio: *Quæ alia vox ego* *L. de Na-* *both c. 2.*
tis est quæ vox alia, stipem publicam postulantis, nisi da mihi quia ego? Quien juzgaria-mos que dixesse estas razones sino viessemos la persona? Que vozes son essas? Dadme vuestra heredad. Digo que nos persuadieramos a que lo dezia vn pobre que pide limosna a vn rico. Pues no es sino vn rico que pide limosna a vn pobre. Valgame Dios! que se atreua la necessidad a lo sagrado de la purpura, y en vn coraçon Real, en vna abundancia tan ostentosa se hallen humildes peticiones de mendigo? Si... Que

todas las posseſsiones del mundo vienen con esse contrapeſo. Nunca son tan cumplidas, que no padezcan alguna falta, y essa demonstracion al parecer indigna. Es probança de la poca estima en que se deuen tener las riquezas, que no satisfacen a quien las poſſee, agua que no templa la ſed, antes le incita a que mortifique su deſeo, y ſienta lo q̃ le falta como el mas pobre, aunque tenga todas las commodidades de rico.

A este propoſito es muy digno de conſideracion lo que oy ſucedè a Chriſto en el Templo: Era cerca de la Paſqua, y con la ocaſion de los ſacrificios concurrian en grande numero los tratantes, ò revendedores de las victimas Sanguijuelas del bien publico, aunque eſtuuiessen en la plaça. Deſpreciadores de la deidad quando profanauan el Templo. Encendiòse en ira la manſedumbre de Chriſto, y con el açote los caſtiga como a viles, haſta arrojar las meſas, y el dinero, y quanto vendian. Y es de aduertir, que en otra ocaſion le ſucediò este miſmo empeño: quando aclamado por Rey, y aſsiſtido del pueblo con ramos y feſtiuas aclamaciones acudiò al templo, y le halló con la miſma relaxacion profanado. Y el Brugenſe haziendo cotejo de vno, y otro, es de parecer que en el caſo de oy ſe moſtrò mayor el poder diuino, porque vn hombre pobre, y ſolo reſolverſe a caſtigar a tantos, fue probança manifiesta de ſingular poder. Allà cerca no a ſu Paſsion pudoſe diſcurrir que ſe fiaua en el aplauſo con que el pueblo de Ieruſalen le auia cortejado, llamandole Rey, hijo de Dauid, embiado del Señor. Pero en el caſo de oy eſtàn eſnudo el poder de otra circunſtãcia, ſolo ſe fiaua en ſi miſmo Por lo qual fue muy de admirar q̃ no ſe trocaſſen las ſuertes, y ellos fueſſen los que a golpes arrojaſſen a Chriſto del Templo. Vn pobre açotar a tantos ricos? Y no ſolo a tanto numero de perſonas? maraui-lloſa circunſtancia. Y por tal la ponderan el Brugenſe: *Non enim fuit hos minimè. Ad hoc imò vero ex maximis vnũ miraculum Ieſu hominem vnum, plebeium, obſcurum nullíuſque hactenus auctoritatis poſſe extẽplo, vi ignominioſeq; flagello exigere, multitudinẽ porrõ ne gotiatorũ, quin ſe tonatibus ipſius opponerent, ipſumq; meritis flagellis exceptum eijcerent.*

De

de que les seruia a estos tratantes su caudal, y dinero, si va pobre, solo, y desvalido les castig' con el açote, y los destierra del templo? Lo ordinario es, que el rico martirize al pobre: Aqui el pobre es juez del rico. Depende el necessitado del poderoso; y en este caso los poderosos viuen sugetos al decreto de vn pobre, qual era Christo. O miseras riquezas, que antes seruis de nota de esclauitud, que de otra comodidad, y en vuestra posseision siempre va el defecto, y la dependencia aun del mas mísero mendigo!

Pero ya que el Saluador castigue a esta gente, porq̃ la arroja del Templo? Bien podia reñañar su codicia cõ arrojar las mesas, dar libertad a los pajaros, no parece que podia ser inconueniente el que se quedassen en aquel lugar. Si le auia. Porque auiendo Christo de entrar en este Templo, no era justo que alli se viessen los codiciosos tratantes. Si los dexara en aquel sitio, seria preciso que el Saluador se saliesse. Porque no caben la virtud, y el vicio en vn lugar Pues.

§. III.

Que Dios no se acomoda a entrar en coraçon posseido de otro afecto, que no sea el mismo Dios.

12 QVANDO puso precepto a Abrahan de que sacrificasse a su tierno Isaac, hijo querido, no me parece que miraua tanto a que muriesse el moço, quãto a que la apartasse de si el anciano. Fundome en las palabras que le dixo, que fueron la instruccion con que se auia de portar en tan heroica probança de su fee, y obediencia: *Tolle filium tuum, quẽ diligis Isaac, & vade in terram visionis: Atque ibi offeres eum in holocaustum super vnum montium quem monstrauero tibi:* Que ruydoso aparato de prendas, de sangre, de cariño. Y el remate es, que vaya a quitarle la vida. Y lo primero que le dize es: *Tollem filium tuum.* Quiso dezir, toma esse hijo tuyo, y lleuale como victima al sacrificio. Pero no sin misterio el verbo, *tolle*, tambien haze sentido a que le aparte de si; Apartale de ti. Sacude de tu coraçon los afectos, y ternuras con que le ado- Gen. 22. 2.

adoras Segun que lo mismo dezian los judios a Pilatos, quando le rogauan les quitasse delante de sus ojos a Iesu Christo: *Illi autem clamabant, tolle, tolle, Crucifige eum.* Donde dixo el Brugense: *Tolle, è medio, ex conspectu nostro.* Y aun la palabra Hebrea del texto del Genesis dà lugar a esta inteligencia, porque su raiz, como aduierte Sanctes Pagnino, ambos sentidos abraça: de modo que no es violento discurso el que Dios le dixesse a Abrahan, aparta de ti a esse hijo; destierrale de tu coraçon: *Tolle filium tuum.* Pues que pretende con esse destierro? Que desembarace su afecto, porque quiere Dios entrar en el dominio dél. Y que le embaraça a Dios que esté Isaac en el coraçon de su Padre? Mucho, dize mi grã Padre S. Augustin. Porque Dios no quiere albergue partido: tendrasse por desacomodado. Desaloje de su pecho Abrahan los cariños de su hijo, si quiere que Dios sea su huesped; porque no es decente a su grandeza partir la habitacion con otro afecto: *Decet igitur nos Abraham vt Deo non præponamus, quod decet Deus. Ergo nec illud quod tibi pro magno præstat Deus præponas illi qui præstitit.* Buena no seria que se pusiesse Dios en pleyto sobre el mejor lugar con vna criatura Fuera del decoro de su Magestad la competencia. Por no ponerla en question dexa de entrar en muchos coraçones. Bien como el noble a quien le deue el mejor asiento por la notoriedad de su nobleça, y vé que le tiene ocupado algun plebeyo poderoso, dexa de entrar a la sala por no deslucir con la resistencia su estimacion lustrosa. Como quiere el alma q̃ Dios la habite por su gracia, la honre con sus fauores, si lo mas precioso de sus potencias tiene ocupado el amor de los hijos, el aparato de la hazienda, y talvez el apetito desordenado, q̃ en fee de la rebeldia de q̃ le alienta, mantiene el imperio con villana tirania. Sacudid hombres los afectos del mundo, arrojad del templo de vuestra alma los ilicitos deseos que la perturbã, desterradlos de vuestros coraçones, y entrarà Dios en ellos, que de otro modo no le acomoda.

Ioa. 19. 15.

Ser. 72. de temp.

13 No hagais lo que los otros idolatras hizieron. Quisieron hospedar al arca de Dios en el Templo de Dagon, sin desocupar el

hospe-

hospedage, antes al Idolo le dieron el mejor puesto. Ofendiòse Dios de la indigna grosseria, y sabido es, que a la segunda prueba de la competencia, destrecò la ira diuina la abominable imagen de Dagon, y arrojando al vmbral del Templo las manos, y la cabeça, quedò el tronco en el mismo lugar que se tenia: *Porro Dagon solus remanserat in loco suo.* Y a con demonstracion seuera podia satisfacerse la justa ira de Dios. Y no fue assi: Antes bien castigò a aquella gente con penosos, y aun execrables dolores: de modo que dize el texto, que cargò la diuina Justicia toda la mano de su rigor sobre aquellos idolatras: *Aggrauata est autem manus Domini super Azotios, & demolitus est eos.* Si ya està destrocado el idolo que fue ocasion del enojo, porque se encoleriça Dios contra ellos? No queda sino vn tronco en el Templo. Es verdad. Pero donde le tienen? *in loco suo*, en su antiguo sitio. Pues barbaros, quereis que Dios se aplaque, y sosiegue, y le poneis en compañia de vn tronco, y al tronco en su lugar, y estimacion? No os saldrà barato el desatinamiento, y assi

1 Reg. 5. 6.

heridos de la ira de Dios quedaron castigados.

Algunos ay que arrojan del templo de su alma el idolo de su vicio; pero no tan del todo, que no dexen algun pedaço. Parecèles que tan pequeño estorbo no desacomodarà a Dios, y no reparan que essas memorias de la culpa abrigadas en su coraçon, aunque se juzguen ligeras son prendas de la malicia que ocupò aquel sitio. Y Dios no gusta de que se le opongan grosseros embaraços. Si ha de entrar en el templo, han de salir dél la codicia, el engaño, la mentira. Y essos tratantes que profanan tan sagrado lugar, no han de quedar en él si ha de entrar este Señor *Omnes eiecit de Templo.* Y lo que en este caso puede causar mas confusion a los Christianos es, q̃ quando ingratos no queremos rendir los coraçones a Dios con pretexto del libre aluedrio, aun no le dexamos el Templo, que es casa suya; pues cõ indecentes cõuersaciones le manchamos. Valgame Dios! que ni aun en su casa no le hemos de dexar quieto! Hasta ai puede tirar la locura de los hõbres. Hazer lonjas las Iglesias para los contratos: plaças para los corrillos: prado para los pas-

passeos: Salas para las conuersaciones. No puedo negarme a la ponderacion de este delito.

§. IV.

Que es peligroso desalumbramiento profanar el Sagrado de los Templos quando en ellos no se ha de tratar, sino de Dios a quien se consagran.

14 Y pongo la veneracion que a los lugares Sagrados han tenido todas las naciones, sin auer Barbaro que no respete cõ atenta reuerencia las aras de sus Dioses. Y con quanta mayor razon los que siruen al Dios verdadero deuen conseruar la estimeciõ al Tẽplo que se le dedica? Si por el sol que iluminando la tierra es admirable a nuestra vista la fabrica de estos Cielos, qual deue ser el respecto del sitio donde se vé el Sol de justicia Christo: pero los desaciertos humanos de tal suerte se empeñan en alargar la jurisdicion tirana de sus culpas, que aũ no se contentan con que sean los Templos, sagrados de sus delitos, sino que tãbien los relaxan, y desestiman cõ indecencias. Esto en los Griegos profanos censura Tacito, refiriendo el calamitoso estado a que auian llegado las Ciudades en fee de la inmunidad de los Tẽplos son muy de ponderar sus palabras: *Crebescebat enim Græcas per urbes licentia atq; impunitas asyla statuendi: complebantur templa pessimis seruitiorum. Eodẽ subsidio, obærati aduersum creditores, suspectique capitalium criminum receptabantur.* Erã muchos los Templos que erigian para asylo de los malhechores, y crã el receptaculo de los logreros. Y aun este era menor daño, que el que suele experimẽtarse en las Iglesias de Christo, y este Señor hallò en el Tẽplo de los Hebreos: porque los Gentiles buscauan resguardo en los Templo de los delitos que auiã cometido en otros lugares: pero los tratantes cõ quien es oy el pleyto al Tẽplo se iban a pecar. Por esso no les vale el Sagrado, ni les exime de que el Redẽptor los castigue, pues tan sin respeto delinquen. Lib. 3. annal.

15 San Pedro, y S. Juan yban al Tẽplo, y a la puerta se les ofreciò vn pobre cojo, el qual les pedia limosna: *Is cum vidisset Petrum & Joannem incipientes introire in Templum, rogabat vt elemosynã acciperet.* Los Apostoles en lugar del dinero que no Act. 3.

tenian, le dieron la salud, que fue dadiua mas estimable. Lo que se deue admirar es, que viendolos en trage de pobres, y virtuosos, les pidiesse limosna como a ricos, y no salud como a Santos. Quien al Religioso descalço, roto, y penitẽte le pidiesse dineros, y no oraciones, sin duda que seria notado de imprudente. Pues si el arte de los Apostoles desengaña al q̃ los mira de q̃ son pobres, y persuade a que son siernos de Dios, como este pobres, y como este pobre les pide como a ricos, y no les ruega como a Santos? Es, dize el Chrysostomo que este representaua los malos passos en que andauan los Hebreos. Todos coxeauan en sus obras. Y porque se vea de donde nace su malicia, reparad en que este cojo no venia al Templo a rezar, sino a pedir. Y como los Hebreos venian al Templo a grangear dineros, y no a lograr virtudes, no podian andar con passos firmes, pues no ay peor andar que hazer al Templo lonja de sus ganancias: *Tales quidem erant Iudei claudicantes. Et opus erat illis petere sanitatem, ipsi autem magis opes petebant hu-* Act. 3. *mi iacentes, qui & propter hoc Templi assidebant vt ditarentur.* Veis ahi en este hombre impedido, significados los vsureros deste dia. El no pedia salud, sino dinero. Estos no venian al Templo a enmendarse, sino a enriquecerse: pues tan cojos estàn como el. Pues quien profana lo Sagrado de las aras, no puede andar peor, ni mas enojoso a los diuinos ojos.

16 Es la Iglesia lugar destinado al despacho de Dios, para repartir sus bienes de la gracia, no se ha de perturbar con indecentes tratos, ni conuersaciones. Aqui solo se ha de mirar a Dios. Oid la prueba en aquella admirable disposicion con que resplandeciã en el Templo las luzes que sobre el candelero se preparauan. Assi perscribe el texto el modo como auiã de lucir: *Facies & lucernas septem, & pones eas super candelabrũ, vt luceant ex aduerso.* Arderàn siete luzes, y las pondràs de modo, que sus resplandores miren a la parte opuesta. Dificil de entender ha sido este lugar. Y mas cõ lo que suena el texto Hebreo: *Et facient lumen super plagam faciei eius.* Luciràn Exo. 25. 37.

al

al lado de su rostro. Notable enigma. Si encēdeis vna vela en vna sala, como podreis disponer que a todos lados no se comuniquen sus resplandores? La luz tiene essa magestad liberal, q̄ no ay parte adonde no tiren lineas sus lucimientos. Pues si son siete las luzes, como se euitarà el que todo aquel sitio no se bañe de ardores? Yo lo dirè. No estauan las luzes essentas, sino que cada vna tenia vna plācha delante, la qual estaua al lado de la puerta, y con esso no lucia a la parte de afuera, sino al Altar, recogiendo sus resplandores, de modo que todos alumbrasse a Dios, y se quedasse a escuras todo lo que Dios no sucile. En este sentido lo explica el docto Cayetano: *Ad h. lo. Facere lumen super plagam faciei candelabri est illuminare directe diaphanum versum mensam propositionis. Hinc habetur quod lucernæ non erāt in formam lampadis, nam lampas æqui diffundit lumen suum circumquaque. Erat igitur quælibet lucerna tanquam habens rostrum in vna parte in quo ardebat.* No estauan en forma de lamparas essas luces, porque no a toda la circunferencia se esparciā sus lucimientos, sino que tenian vn pico, ò caña, que boluiendose al Altar dexauan a escuras por la plancha, ò pantalla todo lo restante de el Templo. Y esta era la disposicion que Dios queria se obseruasse en las antorchas q̄ alli ardiā. De modo, que el que entraua no auia de ver mas que el Altar donde daua la luz, que lo restante todo estaua a escuras. Quiere Dios en su Templo ser el solo el objeto de nuestras atenciones. Pero el que viene a la Iglesia con animo de mirar la bizarria escandalosa, y de tratar en materias profanas, este pone a la luz el embaraço de parte del Altar, con que no vé a Dios, y siendo lince escandaloso de peruertidos deseos, toda la luz gasta en mirar la gente, dexando a Dios a escuras, ofendido de su irreuerencia. Pues en los Templos nada ha de auer que pueda diuertir la deuocion. Y esto lo reconocerà el barbaro mas desatento.

No lo era poco Faraō: cuya soberuia con Dios mismo apostaua mayorias. Luzbel humano forcejaua contra los preceptos de su Magestad, y sobre tantos mandatos como le notificauan de parte de Dios pa-

ra que dexasse ir al Pueblo a sacrificar, no hallaua la obediencia entrada en el castillo de su vanidad. Dixerõles que les permitiesse ir a sacrificar, y que auian de ir con ellos todos los niños que tuuiessen. Dando a entender, que desde tan tierna edad querian doctrinarlos en el seruicio de Dios. Y responde con estas palabras. *Sic Dominus sit vobiscum, quomodo ego dimittam vos, & parvulos vestros? Cui dubium est quod pessime cogitetis.* Yo os quiero conceder el que Dios os assista, y por su orden disponeis el sacrificio: Pero aunque esto sea verdad, como he de permitir yo q̃ os vais con vuestros hijos, no veis que con esta peticion me cõfirmais en mis rezelos de que maquinais algun malicioso engaño? Que dizes hombre? Si tu le concedes que van assistidos de Dios, como pueden ir con otro intẽto que de seruirle? Quien le ofende no le sirue. Si estos le ofenden, como tu presumes, luego no van como Dios ordena. Si confessas que và Dios con ellos, luego no irán a las malicias que tu discurres. Si harán, diria Faraon. Porque si ellos me dixeran que iban a sacrificar, y para esso auian de llevar otras cosas tocantes al sacrificio, podria ser que yo sossegasse mi duda con quãta erudicion lõ dixo Lypomano: *Mox aliquid mali suspicatus est Pharao, vt dixerunt se suos parvulos secum diuturos, quod si aliam rem se asportaturos dixissent non vsque adeo dubitasset.* Otra qualquier preuencion no fuera materia de tanto cuidado en el soberuio Rey: Pero dezir. Voy a sacrificar, y he de llevar mi hijo, es lo mismo que dezir, voy a adorar a Dios, y voy trazando algun crimen que le ofenda. Y aora quisiera yo averiguar la trabaçon deste discurso: y es muy ingeniosa. El caso es, que los hijos son tiernos pedaços del coraçon de su padre. Y no ay a vn padre cosa que mas divierta a los juguetes de sus hijos. Por otra parte la edad tan corta no sabe estar quieta, aun en lo mas sossegado de vn Templo: Dixo, pues, Faraon: Vosotros me dezis que vais a sacrificar a vuestro Dios? Si Señor. Y que pues aveis de tener alli vuestros infantes? Assi es. Luego vuestros afectos se divertirán con el amor de los hijos, y estos con sus gritos, y donayres os han de estor-

Exod. 10.

In Cat.

toruar. Pues cómo quereis que me persuada yo, q̃ và a sacrificar a Dios, y a seruirle, quien lleua consigo otra cosa q̃ le diuierta de Dios? Ea q̃ no. En tratando del sacrificio, todo se ha de emplear el hombre en lo diuino, y assi el q̃ procura lo que se ha de estoruar, ò diuertir no và a sacrificar a algun mal hecho deue de ir. Discurso fue del erudito Cayetano: *In hoc ipso quod volunt omnes etiam paruulos secũ ducere, videri clare possunt quod non ad sacrificandum tendunt.* Era vn barbaro Faraon: pero no por esso dexò de presumir que otro intento se decian de lleuar los Hebreos, quando para ir a sacrificar, querian lleuar consigo sus hijos: porque este discurso và a la Iglesia: y lleua intento de atender a la gala, al juguete, al donayre, a todo lo que no fuere Dios, luego no và a hazer sacrificio a la deidad suprema, es tan facil, que aun el mas barbaro le conoce. Ad h. lo.

17 Mirad, fieles, en los lugares sagrados só varias, y frequentes las ocasiones q̃ el Demonio suele proponer para embaraçar, no las refiera la lengua. Bastantemente las publica la experiẽcia: hasta traer palomas inocentes a ponerlas en venta: pero el Christiano de tal modo se ha de portar en este sitio, que todo se ha de entregar a Dios, porque sabe poco de Dios quien aqui se diuierte en materias del mundo. Pondrémos con singular atencion lo que le sucedió a Samuel, quãdo en su tierna edad assistia en el Templo. Era el Sacerdote Heli, por cuya quenta corrian los Ministros, y el ornato como Sacerdote sumo: pero sumissima flox edad puso en tal estado el gouierno q̃ menoscabado el decoro de tan soberano lugar, mas trataua sus hijos de adelantar codiciosos sus haziendas, q̃ de atender al cũplimiento de sus oficios. Quiso Dios auisar de su enojo al Sacerdote Heli, y valiòse de la inociencia de Samuel: y en lo silencioso de vna noche llamòle Dios quãdo dormia: Samuel, Samuel despertò el niño, y apressurado corriò adõde estaua Heli, y dixo Señor, q̃ me mandas, supuesto q̃ me has llamado? *Et vocauit Dominus Samuel, qui respõdens ait: Ecce ego, & cucurrit ad Heli, & dixit. Ecce ego, vocasti enim me.* 1. Reg. 3. 4. 5.

Mirad Samuel que no es Heli, quien os llama Dios ha sido el que con su voz os ha des-

despertado. Como no distinguis entre la voz de Dios y la voz del Sacerdote? Podiamos dezir que esta dignidad sagrada estan vna con Dios, que ambos tienen vn mismo tono. Y mal puede distinguirse qual es voz de Dios, y qual del Sacerdote: pues por la voz de el Sacerdote, resuena la palabra de Dios: pero a nuestro proposito se duda, que antes auia Samuel de juzgar q̃ era Dios quien le llamaua, y no el Sacerdote, es el caso, dize el Abulense, que el tierno Samuel estaua poco cursado en el gouierno de la casa de Dios, como quien auia poco tiempo que estaua en ella, y por esso se pudo engañar persuadido a q̃ era otro el que le hablaua: porque quien sabe lo que es Dios, no duda de que en el Templo de se ha de oir otra voz que la diuina: *Quia non existimabat Samuel se potuisse vocari ab alio quam ab Heli.* Explicuemos esta proposicion Samuel no pudo discurrir (dize el Abulense) que alli auia quien le pudiesse llamar sino es Heli. Y parece que discurria bien. Que si no auia otro en el Templo a el auia de aplicar la voz que oia Fa que no, dize este Autor, Antes fue discurso de su cortedad, y poco conocimiento de la voz de Dios: *et hoc quia nondum locutus fuerat ei Deus, alioquin magis existimasset esse vocem Domini.* Era principiante, y como poco diestro en la conuersacion diuina, fuego que le llamaua vn hombre, que si tuuiera conocimiento perfecto, claro està que auia de discurrir que en la Iglesia no se ha de formar otra voz q̃ la de Dios: porque sabe poco de Dios quien en su Templo piensa en los hombres.

Adh. lo.

Arrojado de sal mi mbramiento fera de los que en tan sagrado sitio se ocupan en profanos empleos. Aqui donde solo deue resonar el acento de la deuocion, y el cuidadoso decoro, vemos con gran lastima, Fieles, los corrillos de las conuersaciones. Resuenan las aras, heridas de presuncion rebelde, y hazen eco del castigo al golpe de nuestras palabras. No se yo que pueda auer espiritu mas ingrato que Luzbel, pues sobre tantos beneficios conspirò cõtra la Magestad suprema, y dezia allà en los Cielos, que auia de pisar las estrellas, y ocupar el Sagrado Solio. Y bien, estos vozes resuenan en lugar tã quisto: No, que-

con ser Angel despeñado allà se lo dezia en su coraçon: *Qui dicebas in corde tuo:* Isai. 14. *in Cœlum conscendam.* Y por que no salen a publico essos accentos? Mirad. Estaua en el Cielo, y con ser tan malo, aun tenia respecto al sitio soberano. Y ay hõbres peores que Luzbel, en este caso, pues en el Cielo de la Iglesia, gritan sus atteuidos pensamientos! O desdicha!

Concluyamos esta doctrina, con vna ponderaciõ de San Pedro Damiano. Encarece el cuidado de Dios en la fabrica del tabernaculo, buscando artifices, que con superior maestria executassen la traça, y disponiẽdo la traça con exquisita singularidad: Y dize: *Porro autem qui tanta fieri præcipiebat industria tabernaculã, quod eua euãdũ in proximo nouerat, quãto magis sibi vult Ecclesiam* Lib. 8. epist. 5. *construi, quæ vsque ad finem sæculi ad salutem omnium gentium immobiliter perseuerat?* Valgame Dios! Si tanto cuidado puso en su tabernaculo que auia tan presto de deshazerse, y lo mismo en el Templo, quanto mayor le pone en su Iglesia, que ha de permanecer para siempre por refugio de los hõbres? Y serà biẽ q̃ esta la maltrate nuestra malicia? Que la haga el pecador sagrado de sus delitos, cãpaña de sus enfados, sitio de leites, casa de sus conuersaciones, lonja de sus vsuras? Que mucho que airado Dios trastorne las mesas todas, quebrante los assientos, sacuda el azote de su ira, si a su Templo hazian casa de negociaciõ? Y qual serà su enojo, si por nuestra desdicha en su Iglesia se practica esta profana irreuerencia? Que castigo no amenaça al Christiano, que con menos decoro pisa el retrete donde assiste realmente la presencia de su Criador? Tu que no abandonas con despeño ciego la salud de tu alma, para euitar el enojo de tan poderoso Iuez, sacude en su Iglesia todos los cuidados del mundo, nada trates aqui que no sea de Dios, y con Dios, para que tus peticiones tengan el despacho en pronecho de tu alma, y con los socorros de su gracia, logres los descansos de su gloria:

Ad quam,

&c.

SERMON DECIMOSEXTO,

PARA EL MARTES

DESPVES DEL DOMINGO QVARto de Quaresma.

THEMA.

Iam die festo mediante, ascendit Iesus in Templum, & docebat, &c. Ioan. 7.

SALVTACION.

DESCVIDOS Del superior son los mayores peligros de vna comunidad. En la floxedad del que gouierna se enciende la fiebre mortal del desconcierto. Tal se via la Republica de los Hebreos; cuyas fiestas, y concursos sagrados auian descaecido a escandalosos, por la omision perniciosa de los Escribas, y Sacerdotes. Ya no predicauan como deuian, ya no cuidauan de reprehender los vicios como era necessario, ya no trabajauan en explicar la ley como eran obligados, y con esso los concursos tenian ayre de profanos, aunque se celebrassen en los Templos. Por esta razon se mouiò Christo (dize el Brugense) a venir a la fiesta de los tabernaculos, quando ya auian passado algunos dias de su celebridad: *Docebat autem populum cum Sacerdotes, & Scribæ desseſſent officio.* Que omisiones de los superiores no tienẽ otro remedio q̃ el del mismo Dios. Su doctrina admirada por soberana de toda aquella gẽte los mouiò alguna duda. Y como es posible dezian, q̃ este hombre sea tan sabio si no ha cursado en las escuelas? Parece que es-

Ad h lo.

dua-

dudauan lo mismo que oian. Que ay hombres tan malquistos con los creditos agenos que no los creen aunque los toquen con las manos. Respondiòles el Saluador, q la doctrina que predicaua, siendo suya, no era suya Quiso dezir, que su sabiduria no la auia adquirido de los hombres, sino de Dios, cuyo Hijo era. Y que assi para penetrar sus secretos, y enterarse de tan Soberanas noticias, no era necessario estudio humano, sino obrar segun la ley de su Eterno Padre. Por donde conocerémos, que el perfecto saber no estriua en las bachilleras tofisterias de las letras de el mundo, sino en la luz inspirada del Cielo. Y de aqui infiriò, que todos eran ignorantes, porque no cuidauã de guardar la ley de Moysen. Argumento euidente. Si es vicioso luego ignorante. Porque se desengañe el presumido cargado de letras, y de vicios, que se deue contar en el numero de los necios. Y preguntòles, que por qual razon trataua de quitarle la vida? Y es el caso, que los principales de el Pueblo traçauan darle muerte, con el pretexto de que en el dia de el Sabado curaua a los enfermos. Pues venid acà, no guardais vosotros nada de lo que vuestra ley ordena, y os proponeis zelosos, y obseruantes, porque en el dia de Fiesta dé yo salud al que la necessita? Ay muchos de esta condicion. Melindrosos en los pequeños defectos de el proximo, y muy desahogados en honestar los excessos proprios. El vulgo que no trataua de ofenderle respondiò con desabrimiento: Hombre, tu deues de estar endemoniado: Qual de nosotros tiene tal intencion? Los Escribas, y Fariseos que reconocian ser verdad lo que el Saluador les oponia callaron, siendo su propria conciencia Ministro de su castigo en el silencio. Quanto mas callados corren las aguas ocultan mayores peligro. Fragua el coraçon del impio al incendio de su malicia en la oficina del coraçon el fin de su depravado cesse, y recoge los oficios todos de los sentidos a la execucion q̃ pretende, con que ni oidos le quedan para oir lo mejor, ni permite a los labios que pronuncien su maldad. Hizoles el Saluador vn argumento irrefragable, fundado en el precepto de la circuncision. Que pues era licito quebrar el Sabado por acudir a circuncidar al Infante al octauo dia, porque auia de

de ser en el viruperable dar salud al paralytico en el Sabado? Y viendo confusos a los Escribas, y Fariseos, pareciò-les a algunos de Ierusalen que le auian reconocido por Mesias. Y como no ay credito ageno que no tenga mil inconuenientes, luego se les ofreciò aqueste embaraço: que el Mesias dezian no se ha de saber su linage, y de este muy bien sabemos donde, y de que padres ha nacido. Y no lo sabeis bien, dixo Christo: Porque ellos juzgauan ser hijo de Ioseph, y de Maria. Acertauan en la madre, aunque en el padre ignorantes procedian, y creyeron muchos del vulgo en su doctrina. Que mucho, si ya que no penetrauan la generacion eterna del Verbo diuino, encontraron con el conocimiento de Maria que para hallar la verdad, es lucida antorcha esta Señora, a cuyos resplandores se ilumina el entendimiento, y la voluntad se feruoriza.

2 Trançada en rayos con nouedad lucida, farol de su viage, a los Magos del Oriente, vna estrella ministraua acertados resplandores. Al salir de Ierusalen se les propuso conductor para encontrar a Christo. Felices los que se guian por el Cielo. Que luzes de la tierra se arrebatan al embate del viento. Ya llegan al portal, donde el recien nacido Rey tiene su alvergue, y la estrella hizo alto, firmando de indice, que dezia Aqui està el Sol, que busca vuestro desco: *Quicum audissent regem abierunt Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, usque dum veniens staret supra vbi erat puer.* El empleo desta singular, y lucida antorcha era enseñar a estos Reyes el camino, y enseñarles tambien al niño Dios que buscauan. Y puso lo por obra? No Señor, dize el docto Osorio. Pues como falta a la obediencia Ministro tan atento? No fue desobediente, dize. Pues si le mandan que guie a los Magos, y los conduce al sitio donde està Christo, y se le muestre, y no lo haze, por que razon se puede eximir de la nota indigna de no auer cumplido con su oficio? Oid la razon que es ingeniosa, por donde se verà que la estrella no los enseñò a Christo, y no tuuo defecto en el cumplimiento de su oficio. El caso es, que Christo era la verdad eterna: Y esse astro guiò a los Magos hasta la parte donde estaua: Pero quando llegò al sitio, vido que estaua el recien nacido Rey,

Matt. 2. 9.

con

con Maria su madre, y como si dixera, donde està Maria: A nadie toca enseñar la verdad, sino a su pureza virtuosa. Aqui diò fin mi ocupacion, yo enseñaré a Maria, y esta Señora enseñarà a Christo, que aunque yo sea estrella singular, astro lucido son mis resplandores menoscabados, respecto de sus luzes. Y assi sin faltar à su empeño, no descubriò al Hijo, pero descubriò a su Madre, y con esso Maria descubriò a Christo, que descubrir la verdad, solo a esta Señora la toca por eminente prerogativa de su virtud: *Stella vt Iesum detegeret* (Dixo Oseano) *Iuxta matrem Dei desc-endit*. No reconocia la estrella dependencias del Sol, y con ser tan reluante su explendor, auiendo de enseñar a Christo, que es la suma verdad, y viendo en su potencia a Maria, suspendiò su oficio, y enseñò a los Magos a esta Señora, que es el medio mas seguro de encontrar con su hijo. Y assi no fue desobediencia, sino decoro, y cumplir con el respecto que deuia. *Ser. 2. de Epiph.*

Oy pues no ay que admirar que los que ignoravan tener Christo Padre Celestial, si conocian que Maria era su Madre, en este mismo conocimiento consiguiessen desembaraçarse de las tinieblas en que tropezavan, y creyessen la verdad de Iesu Christo. Y pues que esta Señora dispensa noticias seguras de la gracia, al batir de los resplandores en su intercesson piadosa, yo no dudo conseguirla, y para mas facilitarla presentare mi suplica, segun la orden no el Angel. *Aue Maria.*

SERMON.

3 ES la vida temporal para el hombre estragado por la culpa dulce hechizo, q̃ todas sus potencias tiraniza: Peste tan comun en los que siruen al mundo, que estraño mucho en Seneca se oluidasse de los que en este delirio tropiecan. Tres generos de vida pone este Filosofo, ò tres generos de ocupaciones con que los hombres viuen: *Tria genera sunt vitæ, inter quæ, quod sit optimum quæri solet. Vnum voluptati vacat, alterum contemplationi, tertium actioni.* Vnos viuen atendiendo solamente a sus gustos, y comodidades. Otros gastan la vida en los exercicios esti- *L. de vit. beat. cap. 32.*

dioſos: Y otros en el trabajo, y fatiga. Y ſi eſte docto ingenio no hallò mas diferencias del viuir, yo con la autoridad de la experiẽcia he deſcubierto otros, que ni viuẽ para ſu comodidad, ni para el eſtudio, ni para el trabajo, porque ſolamente viuen para ſu vida. Enamorados de el viuir otra coſa no pretenden, que conſeruar la vida temporal, con oluido manifeſto de la eterna. Tanto ſe dexan cautiuar de eſte deſeo, que hydropicos con ſed de mas años, a nada atienden ſino a galantear ſu vida: por lo qual dixo Guillelmo Budeo: *Quin, & eo euaſt oblivione contemp. rerũ for-tuit.* *Lib. 1 de vio ſecordia ſtupor, vt homines rerum ſæcularium atque iteritaturarum prudentes, in rebus ipſis ſenſibilibus, & concretis philoſophentur cataleptice: In rebus æternis ſoloque mentis incubitu perceptis, conſideratorem illum Arceſilam non reſpuant auctorem inaſſenſu ſummæ illiberalem.* Recogida eſta autoridad quiere dezir que ay gente que en materia de el viuir diſcurren con grande aliento. Y en lo que toca a la vida eterna, ſiguen por Maeſtro a Arceſilas, aquel Filoſofo que pleyteaua, defendiendo, que nada ſe ſabia: Y aſsi quiere dezir, que eſte genero de gente, aſsi viuen como ſi de la otra vida no huuiera certidumbre. Con que amantes de lo que aqui viuen no ſe ocupan en otras conſideraciones. Y aſsi como el que bien quiere ſe anſia por gaſtar todas ſus finezas con la prenda que adora, a eſſe modo los que eſtàn enamorados de eſta vida, no quiſieran gaſtar parte de ella en imaginar que ay otra eterna: Dirélo mas claro. El hombre que ſolo trata de viuir entre los hombres, nada de ſu vida quiſiera gaſtar con Dios. Perſuadeſe a que no viue lo que no gaſta en viuir, que ſi bien es belleza caduca la que adora, ſu amor frenetico le engaña con lo preſente, y le retira de la cõſideracion de lo futuro. Para remedio de eſte achaque preuino Dios que no todos los dias fueſſen de el hombre, que algunos huuieſſe para mas elenados empleos. Las fieſtas conſagradas a ſu culto, no ſon ſi no vn freno que corrijan eſſe apetito, con que quieren los humanos viuirſe lo todo para ſi. Ea, que algun dia ſe ha de viuir para Dios. Y aſsi tan Sagrado termino,

de

le profana, podrimos sospechar, que juzgan el que de las cosas eternas no ay certidumbre: *Considerat orem illum Arcesilam non respuant auctorē.* De donde se infiere vna de dos causas: O que fuessen en credito del secreto, ò en desprecio suyo. Y si me huuiessen de pedir el parecer, yo siempre juzgaria, que su admiracion auia sido en decoro de Iesu Christo. Assi lo sienten los mas de los Expositores, entre los quales Theophilacto dixo, que auia sido milagro el que esta gente sintiesse bien del Saluador: *Mirabilia dixit per quæ illos cohibuit, & mentem eorum in miraculum muranit.* Y no parece milagro, que oyendo tan superior doctrina, y tan sabrosa elegancia admirassen el sugeto. Es que si. No eran estos los mismos que buscauan al Saluador el dia de fiesta con desprecio? Si. *Iudæi ergo quærebant eum in die festo, & dicebant: Vbi est ille?* Aun el dia consagrado a Dios gastauan en ofenderle: pues hombres tan desalumbrados con tanta malicia proceden, que si tal vez obran, segun razon se ha de tener por milagro, y lo es, que quien profana las Fiestas acierte en alguna cosa: Y assi estos que veneran en Christo la doctrina, y antes gastauan el dia consagrado a la Diuina grandeza en la execucion de su malicia, ò no

Ad hibr.

Ioan. 7. 11.

§. I.

Que es nota de malicia desesperada, no passar las fiestas de Dios sin ofenderle.

4 QVe en fin no le basta al pecador todo quanto viue para si en vna semana! Vn dia que Dios le señala por termino a su reconocimiento, aun se le trasmpea con la culpa! O ciego amor del viuir! Tanto estàs enamorado de esta vida, que niun dia sabes no viuir para ella, y te niegas al debido vassallage de tu Criador? Por todos lados se descubre tu iniquidad, y atreuimiento. Y esto lo veràs en el sucesso de este dia. Era ya mediada la octaua de la fiesta, y el Saluador acudiò al Templo. Alli con admirable eloquencia, y soberana erudicion explicaua los mas profundos secretos de la Sagrada ley. Y dize el texto que se admiranan los que le oian: *Et mirabantur Iudæi*, esta admiracion podia originarse de

auian de hazer obra buena, ò si la hazen se ha de cõtar por milagro.

5 Gemia Faraon en su Palacio, y los mas principales de su Reyno, optimido todo el Pueblo de los Gitanos de la seueridad de la justicia diuina padecian el açote del castigo. Y que Ministros eligiò Dios para esta demonstracion rigurosa? Infinito numero de moscas. O valgame el Cielo! Tan pequeños enemigos postran corações tan bizarros? importunos melindres del ayre son estas imperceptibles auecillas: pero no peligrosas, y si no ay peligro, en vano es el rezelo, é impertinẽte el temor. Si, peligro ay, pues no solo a los hombres molestan: pero a toda la tierra dañan. A la tierra tambien? Si. *Et venit musca grauissima in domos Pharaonis, & seruorum eius, & in omnem terram Ægypti. Corrupta que est terra ab huiusce modi musca* Es posible que vnas moscas son suficientes a inficionarlo todo? Bien sea verdad que el enemigo que persigue se ha de desestimar por pequeño, porque la cõ riza, y deseo de vengarse le acrecienta fuercas con las ocasiones que busca. Pero ni se ha de temer del mismo modo a vn tierno niño que a vn esforçado Gigante: Que si Dios se huuiera valido de generosos Leones, de veloces Tigres, de crueles Lobos, toda la Prouincia se perturbasse, no me causara admiracion: Pero que vnas moscas sutiles cõ tanto estruendo lo malvaraten todo, que no ay palmo de tierra que no adolezca de su inficionado buelo, es caso de grande consideracion. Y por tal le tuuo mi gran Padre San Augustin. Pues para dar salida a esta dificultad, dixo que estas moscas inquietas significauan vnos hombres, que jamàs sossiegan en su perturbada malicia. No ay tiẽpo en que no trauesseen cõ indecentes inquietudes. Gente que ni el dia de fiesta sossiega, que mucho que a toda la Ciudad escandalicen, y que todo lo profanen, y deslustren: Dios nos libre de importunos pecadores, que ni aun el dia de Dios dexan sin inquietudes. Moscas venenosas, que a toda la tierra descompongan: *Qualis istæ sunt muscæ* (dixo Augustino) *tales sunt homines inquieti, qui Sabbatum spiritualiter obseruare nolunt.* Los que en las Fiestas

Exod. 8. 24.

Ser. 95. de Tẽp.

tas

tas consagradas a Dios procedẽ sin el decoroso deuido respecto, moscas son inquietas, cuya malicia perniciosa destẽpla, y desasosiega la Republica. Que tal es el veneno de este daño, si toda la tierra inficiona! Son estos dias dedicados al aumento del alma, y al vassallaje deuido a nuestro Criador: Y quando denia el Christiano templar la inquietud de su apetito, entonces mas desenfrenado le permite a la carrera precipitada de el escandalo, y el vicio. Que es ver ocupada la casa toda el dia de Fiesta en la composicion de las galas, lo aseado de las vestidos, lo rico de las jóyas, los cuidadosos desvelos para los regalos. Que inquietud tan aborotada: Y de Dios ay memoria? La Missa por el precepto con mas vanidad que deuocion. Valgame el Cielo! Que llegue nuestra malicia a no contentarse con viuir para sus gustos tantos dias, sino que el que es de Dios con hurto atrenido se le queramos quitar? Estentacion de el Demonio, gravada en las palabras que dixo Christo en el desierto.

6 Quarenta dias con sus noches ayunò el Saluador, termino largo de mortificacion a qualquier hombre, corto empero al esfuerço de su Omnipotẽcia. Llegò a sentir hambre, aquel cuyo Imperio gouierna las criaturas todas Y el enemigo comun, que azechaua sus exercicios, pareciòle ocasion a proposito para derribar su constancia. Valiòse de vnas piedras, con pretexto de que las conuirtiesse en pan: mezclando el credito de su poder con el temedio de su necessidad: *Et accedens tentator dixit ei: Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiãt.* Reparemos q̃ vn mal intencionado siempre que se os acerca lleua vna piedra en la mano para heriros. Bien se conocia ser la proposicion del Demonio. En que? En varias circunstancias. Però quando no huuiera otra (dize Gorran) sinò ver que persuade a comer vna piedra dura se cõuierta en pan blando, daua a entender que solo el diablo lo podia discurrir. Son las piedras, dize este Autor, symbolo de la mortificacion, y penitencia, la aspereza suya, el pelo, y otras calidades todas son proprias del erimo penitente. Y que dize este enemigo? Que essa mortificacion la mude en regala- Matt. 4. 3.

lado pan, el ayuno en manjar sabroso, el retiro en el parcimiento, las lagrimas en risa, y en fin lo atento en relaxacion: Y añade. Esto sucede de ordinario en los dias de Fiesta, en los quales el Demonio introduce el veneno de su malicia por esta moderacion de la aspereza: *Multoties suadet diabolus, at lopis, id est duritia pœnitentiæ, sub quadam specie discretionis vertatur in panem, id est in mollitiem, quod fit frequenter honore festiuitatis.* Que es ver vn dia de fiesta consagrado al verdadero Dios, y a su culto, posseido del barbaro Imperio de el Demonio con el mismo prexto de la virtud. Tanto recogimiento en toda la semana, dize este enemigo a la muger honesta, razon será que en dia tan festiuo os deis al passatiempo: Sirua la gala para el escándalo, la salida para la ocasion, y la ociosidad para la culpa. Tanto ayunar, y mortificarse, podràse tolerar en los dias del trabajo: pero en el de fiesta aya el combite con destemplança, y la alegria con riesgo. Mudense las asperezas en deleytes, los trabajos en holguras, en fin las piedras duras en pan blãdo, y delicado. Porque por

Ad h. lo.

que es dia de fiesta: *Honore festiuitatis.* Tentacion de el Demonio: *Dic vt lapides, &c.*

7 Aduirtamos, que con ser tan peruersos los Iudios, y con auer conseguido el mayor crimen cõtra sus almas, y la mas horrible accion que vieron los siglos, que fue dar muerte a Iesu Christo, en materia de no profanar el dia dedicado a Dios se portaron con mucho escrupulo melindrosos. Vieron que pendẽtes de las Cruces estauan el Saluador, y los ladrones, y que se acercaua ya el Sabado, y con mucha diligencia acuden a Pilatos, suplicandole se sirueisse de mandar quebrantarles las piernas, porque aquellos cuerpos no quedassen alli en el dia de Fiesta: *Iudæi ergo (quoniam parasceue erat) vt non remanerent in Cruce corpora sabbatho (erat enim magnus dies ille Sabbati) rogauerunt Pilatum vt frangerentur eorum crura, & tollerentur.* Oye esta peticion San Iuan Chrisostomo, y con graue admiracion prorrũpe estas palabras: *Iudæi quæ camelum transglutiebant calicem autem colliebant cum tantam fecerint operati audaciam de die diligenter ratiocinantur.*

Ioan. 19. 31.

Ser. 48.

cur.

tur. Parèceme que son los Iudios (dize el Santo) de aquellos que se tragan cõ facilidad vn camello, y hazen asco de vn mosquito. Hombres que no reparan en dar muerte a Christo, y hazen grande diligẽcia, porque el dia de fiesta no se profane: Admirable feria la quexa de el otro por la herida de vn alfiler, que no muestra tener dolor de verse atrauesado de vna lança. Ello ay pecadores que desprecian el mayor daño, y hazen grandes ponderaciones de lo que es menos. Pues venid acà barbaros, aueis puesto en vna Cruz al inocente, y no ha auido elemento, ni criatura que no aya en tristes gemidos publicado su dolor, y vuestra culpa, y aora os venis con essa impertinencia? Si fuesse arrepentimiento de el delito, y dar principio a la enmienda, por esse cuidado de las cosas de Dios pudiera tolerarse vuestro escrupulo: pero aun sois malos, y por esso no ay razon por donde disculpar esse reparo. Con todo esso Theophilato dixo vna cosa muy de nuestro discurso. Supongamos, que el mayor delito que podian cometer los hombres, fue dar muerte a su Criador, pues los Iudios aunque llegaron a esse desmedido termino de sabmalicia, aun no se atreuiã a que en el dia de fiesta estuuiesse en la Cruz el inocente Valgame Dios que diga el Iudio, bien puede ser que yo crucifique a Christo: pero no el dia de fiesta, y aya Christianos en q̃ en el dia de fiesta crucifiquẽ a Christo? *Nolument in die festo tortores, aut homicidæ censeri.* Los mas barbaros pecadores resienten el decoro del dia de Dios: En el no quieren escandalizar con sus malas obras. Y avrà quien reserue para esse dia la execucion de sus mas atroces culpas? luzgo que viendo Dios esta ingratitud villana, entrara a partido con esta gẽte. Vn dia que para su culto dedica con tal desperdicio le gastan en ofenderle, que me parece tomaria, que la mitad de esse dia le gastasseis en buenas obras: Quiero dezir, que el oir Misa fuesse con deuocion: Que vn rato de oracion se tratasse con quietud. Y siendo todo el dia de suyo, como lo restãte, no os ocupeis en profanos escandalos, cõ la mitad de la fiesta se avrà de contentar, quando nuestra relaxacion se la pone

Ad hoc.

toda a pleyto. Aun por eſſo en la preſente feſtiuidad dexaria paſſar algunos dias. Y vino: *Iam die feſto mediante.* Ya paſſada la mitad de la feſta. Porque no al principio? Hombres, yo os veo tan mal inclinados, y tan amigos de viuir lo todo para el mundo, que no quereis darme vn dia en que para mi viuais. Entremos a concierto. Mediemos la obligacion. Acudid al Templo con reſpecto. Oid el Sermon con deſeo de aprouecharos: Hazed oracion por vueſtras culpas, y lo reſtante paſſadlo en diuerſiones honeſtas. No es eſte buẽ partido para vn Dios, que ſolo vn dia reſerua para ſi de tãtos como concede al hombre? *Iam die feſto mediante.*

Admirable Predicador, Ieſu Chriſto deſatò en ſecũdas vuetas las corrientes de la ſabiduria diuina: pero de muy alta ſu eloquencia, de muy profundos los miſterios, podia ſoſpecharſe que no los auian de alcançar los oyentes. Para eſſo diò vna regla muy acomodada, y prouechoſa: *Si quis voluerit voluntatem eius facere: Cognoſcet de doctrina* Quien quiſiere entender eſtos ſecretos que predico, no ha de ſutilizar el entendimiento en diſcurſos, ſino reſignar ſu voluntad en la de mi Padre. De modo, que en quanto a la palabra de Dios no entiende el entendimiento, ſino la voluntad. Que importa que el oyente ſea muy ingenioſo, y agudo, ſi deſconcertada la voluntad no ſe corrige al precepto? Mirad, los que oyen ſermones no han de hazer ſu guſto, ſino el de Dios, y con eſſo penetraran los mas ocultos miſterios. Y aſsi el Predicador no ha de ſeruir en eſte pueſto dulces, y ſabroſos diſcurſos que alhaguen, y aun adulcen a los pecadores, ſino como enemiſtado con ſu guſto, ſe ha de proceder con rigor para corregir ſu voluntad, y acomodarla a la diuina, por

§. II.

Que la palabra de Dios es remedio que ha de cauſar dolor en el enfermo para que aproueche.

NO ay materia mas vulgar en las ſagradas letras, que ſer la palabra de Dios cuchillo que corta, y deſpeda-ça. San Pablo pone vna inſtruccion de Predicadores. Aduierte las calidades que

han

han de tener para tan alto empleo. Y como si huuiessen de entrar en batalla los exhorta a que se preuengã de armas. Lo primero, dize, despues de considerar la terquedad del enemigo, cõtra quien se pelea os aueis de armar de todas las armas de Dios. Vestiros la loriga escamada de la *justicia*, y los pies defendidos con apacible semblante: *Et calceati pedes in præparatione Euangelij pacis.* O valgame Dios dize San Gaudencio. No parece que el Predicador viene a predicar a hombres, sino a andar entre fieros, viboras, y escorpiones. Pues con tanto cuidado le auisa de que defiẽda los pies porque no le piquen, y con su veneno le ofendã. Y a la verdad assi sue le suceder, que no ay passos mas mordidos de la murmuracion que los de los Predicadores: *Calceamenta terrestria carnalium pedum munimina sunt, & vel asperitati frigoris, vel serpentum morsui, vel spinarum resistunt aculeis.* Yo confiesso vna lastimosa verdad, que tiene muy executoriada la experiencia, que los Predicadores, y aun todos los Eclesiasticos andan tãmordidos de los relaxados, que no sin causa les exhorta el Apostol a que defiendã los pies, porque no muerdan sus passos. Y mas dize, que tomen el escudo de la fee, para recibir los golpes de las ardientes sechas que dispara la malicia: *In omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* Que segun suele tratar el vulgo de los pecadores a los que predican, es necessario armarse de toda la fee para resistirlos. Y aduierto, que dize ser de fuego las sechas con que les hieren. Con admirable propriedad: que como el Predicador está en lo alto, y el fuego a lo alto tira la llama, son como fuego, que a lo alto del Pulpito assestan los incendios de el desprecio. Y dixo: tambien el Apostol quiere que truxessen defendidas las cabeças con la celada de la salud: *Et galeam salutis assumite.* Que dezir, que el que ha de predicar se arme de la esperança de la vida eterna, que assi se aborrece a temporales intereses, nũca podrá proceder con acierto segun que dize el docto Expositor Vazquez: *Spem vitæ immortalis cum galea contulit nam sicut galea caput tegit, & defendit ita spes erigit caput.* El que predica,

Ad Eph. 6.13.

Ad Eph. 6.16.

Ad Eph. 6.17.

Truct. 5. in Exod.

Ad h. lo.

y no-

y no pone en Dios su esperança nunca leuantarà cabeça. Y falta otra cosa para este soldado de Dios, que ha de entrar en batalla con los vicios? Si señor: Pues a-nia de ir sin espada? Es verdad. Y qual es el azero que ha de esgrimir? La palabra de Dios: *Et gladium spiritus (quod est verbum Dei.* Estraño discurso. La palabra de Dios, que no ay agradable viento que assi refresque, flor que assi recree fragrancias, luz q̃ infunda alegrias, ha de seruir de cuchillo? Si. Que si ha de aprouechar al enfermo le ha de herir con dolor, y por medio de esse dolor conseguirà su mejoria. Ay quien predica palabras floridas, exornaciones gustosas, và la adulacion en lo mas alto del estilo, como si triunfasse de todo: Pues veis? No es palabra de Dios, que esta es como vn cuchillo, que corta, y lastima, y de esse modo sana: *Gladium spiritus (quod est verbum Dei.*

9 Es muy digno de obseruacion el elogio que dà el diuino Esposo a los labios de su Esposa, comparandolos a vna cinta carmesi, como por preuencion de que sus palabras eran dulces, y sabrosas a quantos las oian: *Sicut vita coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* Cant. 4. 3. Que sean estos labios symbolo de los Predicadores, no ay mediano estudio que lo ignore. Y lo que primero me naze dificultad es, q̃ se comparen a vna cinta. De que puede seruir esta colonia que hermosea los labios? Es muy ingenioso el parecer de mi Philipo Abad. Suelen, dize la honesta Virgen para recoger la vaga prouincia de su pelo, q̃ sin orden se rinde al impulso de el viento, poner en la boca vna cinta, que ha de ser prision de todo aquel cabello, en tanto que con las manos le recoje, y luego pone grillos a su licenciosa tormenta. De modo, que de su boca salen las prisiones de los cabellos, y por esso en los labios se vé la cinta que ha seruir para atar essos vagos movimientos del pelo: *Ad hoc virgo vitam sibi mundam praparat, & subtilem, vt cum processu temporis comam crescere sibi senserit iuuenilem, illam huic, moderamine congruo superponat, ne haec vel tempore illicito, vel modo incomposito se exponat.* Ad hoc. De modo, que essa colonia era tanto como grillos, ò cadenas para aprisionar los cabellos. Y los labios de la Esposa que son sus Predicado-

dores han de traer cadenas, y grillos? Esso me parece que conuiene a los Ministros executores de la justicia. Es que si: que para corregir descabellados deseos no se ha de proceder con blandura, sino con prisiones, y grillos, tormẽtos, y palabras que duelan. Pero aun mas adelante passa este discurso, fundado en el mismo Philipo. Admira que siendo esta cinta de los labios de color de fuego, puedan salir las razones dulces, y gustosas el fuego no lo abrasa todo? El cauterio no causa dolor en el enfermo? Quien lo duda? Luego si cauteriza con tanto sentimiento, como dize que es su lenguage dulce, y labroso? *Eloquium tuum dulce.* Aun por esso, dize este Autor. Que quando el que predica al pecador, no dize palabras que abrassen, y duelan, dexan al que padece en el mismo peligro, y entonces endulça el remedio, quando es vn fuego encendido quanto dize: *Sermo in vacuum obscuratur, & eloquium amarescit, quod sub labijs non formatur, nec in silentio coalescit.* Y despues *coccus speciem ignis gerens, dilectionem recte significat, quæ ignita sine ignis velut in camino aurum purificat.* Palabras que no son como el fuego, desaprouechan la salud de los oyentes. Las que encendidas en caridad ardiente cauterizan los enfermos de sus culpas, hazen el efecto que el fuego en el oro, pues le purifica en resplandores. A riesgo de caerse del cauallo el caminante desvelado toda la noche en su viage al rayar la Aurora, combatido del sueño, reconoce su peligro. Pregunto, qual le serà mas dulce voz, la del Ruyseñor, que en trinadas consonancias le alhaga, y le suspende, con que diuertido en la musica sonora viene a dar con lastimoso golpe en el suelo, ò la de el Leon, que con su rugido estremece los Valles de el contorno, y les preuiene para que euite su riesgo? Quien lo duda. Pues assi sucede: Son los pecadores caminantes por la senda de el vicio, sueño delicioso los oprime, si el Predicador mas es musico paxarillo que deleyta al oido, que Leon valiente, que con su voz despierta a sou b'oprpino admiramos q̃ aya tantos desapeñados sin remedio, si nosotros cõ el alhago somos

ocasion de su ruina? El Predicador, que es como vn fuego en sus reprehẽsiones purifica el oro. Y el que no? Oidlo al mismo Autor. A todo su auditorio pone de lodo. Mira, dize, los labios de la Esposa que abrasan, y aprouechan, que diferentes son de los uuestros que andamos a buscar sayneres en que consumir la hora. Aquello hazen oro de sus oyentes, porque lastiman con sus palabr , estos hazen lodo vil, dexando al pecador en la profunda sima de su vicio: *Quid est quod labia virginis vitæ non nisi coccineæ conferuntur, nisi quia in hoc etiam nostris longe dissimilibus ps. eferuntur. Quæ nostra, & si claudi, & aperiri diuerso tempore se ostentant digne tamen inspicientibus non coccum, sed forte lutum potius representant?* No sé como los oyentes enfermos gustan de los que no les aplican remedios que en su dolor asseguran la mejoria. Mas que enfermo ay, que no desee mas el vidrio de agua fria, que le daña, que la bebida amarga que le aprouecha. La Esposa tiene en sus labios la palabra de Dios Medico que sana al enfermo, porque le aplica fuego, y dolores. Haze de c ecador el oro mas fino. Los Predicadores que curan con regalo, y con sayneres: *Non coccum, sed forte lutum potius representant.* No me los llameis fuego, sino lodo, porque todo lo manchan, y desperdician.

Verdad sea que a grande riesgo se exponen los q̃ la verdad predican. Y assi auiendo oy dicho Christo que tratassen los Iudios de no gouernarse por sus caprichos desvariados, sino por la ley de Dios, para que con esso penetrassen los secretos de su doctrina, como les predicaua con tan encendido feruor, dixo luego: *Quid me quæritis interficere?* Parece que andais buscando ocasiones de quitarme la vida. Que deziros la verdad con feruor lo teneis por el mayor agrauio. En este caso conuienen los Expositores, que Christo como Dios reconociò en los principales de aquel pueblo la determinacion que tenian de procurar su muerte. Pero yo en el sentido moral quisiera explicarlo en otro sentido. Pide el otro vna cosa, y negandosela le dan otra. Este tal, podria dezir: Esso es matarme. Abrasome de sed, y os pido agua para refrescar este in-

Incendio, y me dais de comer, que es lo que yo no quiero? *Quid me quæritis interficere?* En este caso el Saluador pedia a los Iudios la obseruancia de la ley: Y ellos por el contrario le seruian ingratos con la desobediencia. Pues vosotros tratais de quitarme la vida, Por

§ III.

Que tiene calidades de muerte, para vno que pide vna cosa, darle otra.

10 LArga fue la conferencia de la madre de Iuan, y Diego con Iesu Christo, sobre la pretension de las primeras sillas en su Reyno, y quiso el Saluador hazer examen de los sugetos, y que ellos mismos declarassen hasta donde llegauan sus alientos. Propusoles si tendrian animo para padecer por el, y dar la vida en su seruicio. A que respondieron briosos, si señor, muy bien podèmos, que aunque en los Apostoles fue efecto de su claridad ardiente, pero en muchos suele ser ansia de conseguir lo que prenden hazer promessas, sin reparo de su dificultad, y aun en Iuan, y Diego lo notò el erudito Cayetano: *In experti animæ qui oras se exhibent. Nam fugerunt, & ipsi quam Iesus captus est a Iudæis.* Para conseguir su pretension prometen mucho, los que despues con los otros Apostoles huyeron, viendo a su Maestro en poder de sus enemigos. Ordinaria politica del mundo. Que es ver a vn pretendiente, que para persuadir a que le acomoden, ofrece obrar prodigios, no descansar en el gouierno, atender con todo cuidado a la justicia, ser agradecido correspondiente a quien le apadrina, cuyos respectos no faltaràn jamàs de su memoria. Y despues oluidarlo todo, como sino huuiera prometido nada. En fin bebereis mi Caliz, y passion, les dixo Christo. *Calicem quidem meum bibetis.* De aqui se infiere (dize San Pedro Damiano) que no solo Diego fue martir, sino tambien Iuan: *Ecce hic in verbis Dominicis patenter ostenditur quia Ioannes & martyr fuit, dum constat, quia Domini calicem biberit.* Lo cierto es, que padeciò por Iesu Christo varios tormentos desde los crueles açotes, al ardiente vaso, hasta el destierro penoso. Todo lo qual refiere Cayetano:

Mat. 20. 23.

Tom. 2. ser. 64.

no: *De Ioanne autem constat quod bibit calicem passionis.* Ad h.lo. *Nam & flagellatus cum alijs fuit in actibus Apostolorum, & a Proconsule Ephesi tempore Domitiani in feruentis olei dolium missus & in exilium actus ad insulã Pathmos.* Pero aun que esto sea assi, haze falta la circunstancia mas precisa del martirio, que es morir en defensa de la Fé de Christo. Y por esso dixo Tertuliano: *Vincimus cum occidimur.* In Apol. cap. 29. La victoria del martir està depositada en dar la vida: Y supuesto que el Euangelista no murió a las violencias de el tormento, ni con el acabaron las sangrientas iras del tirano, parece que le falta la calidad principal para el martirio. Y assi presintiendo esta duda, añadió Cayetano: *Calicem vero occisionis solo spiritu bibit.* El Caliz del padecer por Christo con efecto le bebió San Iuan en tantos trabajos como padeció. El del morir por el bebiòle cõ el espiritu. Lo qual es grande prerogativa desse Apostol, que si todos los otros fueron martires en la muerte, la vida de Iuan fue vn dilatado martirio. Con todo esso hallo yo ocasion que se le puede comparar al morir. Quál? Lo que respondió el Saluador, pues auiendo preuenido que padecerian por el, añadió: *Sedere autem ad dexteram meam vel sinistram non est meum dare vobis, sed quibus paratum est a Patre meo.* Ellos que piden Sillas, descansos. Christo que les dà Passiones, y tormentos. Y les dà las sillas que piden? Aunque no se las niega, no se las concede, pues lo remite a su Eterno Padre. De modo, que los Apostoles piden vna cosa, y les dan otra? Pues esso suele ser tan gran martirio, que se puede contar entre las congoxas de el morir. Y desde esse punto contar a Iuan en el numero de los martires.

11 Quien podrà ponderar aquel ansioso dolor que padecia Christo fatigado de la sed quando pendia de la Cruz? O fuente de aguas viuas, supurada a tantos tormentos! O paciencia examinada en tan ardiente incendio! Si, que otros desabridos dolores afligian a su humanidad sacrosanta. Y ninguno bastò a sacarle quexas de el coraçon, sino la sed: *Postea sciens Iesus quia iam omnia consummata sunt, ut consummaretur scriptura dixit: Sitio.* Ioan. 19. 28. Aqui pare-

ce que esta dolor venciò la paciencia de Christo. Entraron en batalla los tormentos, y con ser tan fuertes, y tantos quedaron en la lid todos vencidos. La sed sola se represente vencedora, pues obliga a tan esforçado sufrimiento a publicarle rẽdido. No es la sed, dize mi Augustino: que es flaco su poder para apurar tan inmẽso valor. Pues sino es la sed ocasion de su quexa, digannos qual? Con quanto agudeza satisface el Santo! El amor de Christo ardiẽte en feruores de caridad, por las almas, deseaua para tẽplar su incendio essas almas, que sediento apetecia: Ellos le dieron vinagre con que apagar la sed: Hombres, que pide Christo vna cosa, y le dais otra: Con esso, que admirais las lastimas con que se quexa. No es la sed lo que le affige, que no era suficiente esse dolor a apurar su paciencia, lo que le dà congoxa es, que pide almas, y le dais vinagre, y pedir vna cosa, y darle otra, es materia para descomponer la mas sufrida paciencia: *Illi non dederunt quod sitiebat. Ipsos enim ille sitiebat, at illi acetum dederunt.* In Psl. 61 Grande tormento, aquel en que el mismo Dios humano se vé obligado a publicar su grauedad. Esse no puede ser otro, que verma logrado su deseo, pues quãdo pide para sus incendios almas que le refresquen, le dan vinagre, que es lo que no pide.

Ay muchos, que en esta materia son ministros de los tormentos de Christo. No quiere el otro restituir lo que deue, y reza mucho. Que no quiere Dios en esse lance tus oraciones, sino tu restitucion. El que en dia de precepto quiebra el ayuno, fiado en que al siguiente ayunarà, no vé que ofendiendo a la Magestad diuina, le ocasiona los mayores sentimientos? Pide Dios tu coraçon, sacudido de tantos impedimentos temporales como le ocupan, y tu poseidos de el apetito te persuades a que el enojo que le causan tus culpas se templa, y aun se quita con oir dos Missas. Que no te pide Dios esso, sino tu coraçon, y burlas sus ansias con atreuimiento profano. Y a este modo ay numero grande de pecadores que descontentando a Dios en no conformarse con su gusto, procuran que se contente con lo que ellos quisieren seruirle.

Por esso la justicia diuina rectissima en dar la pena conforme a la culpa, dispone q̃ el mundo sea ministro de su castigo, y desagraue la magestad ofendida con la misma pena: Y assi verémos que el pecador de ordinario pide vna cosa, y el mundo le dà otra, q̃ es la muerte ciu que vamos ponderando. Por dos caminos suelen los hombres introducir sus peticiones, ò para conseguir hazienda con que viuan acomodados, ò para grangear honra con que sean aplaudidos. Pues verémos al otro sobre señalados seruicios que alega pretender alguna renta cõ que se desempeña, y despues de varias molestias, y extraordinarias diligencias baxa vn decreto en que le hazen merced de vn habito. Dele dinado, que te engaña el mundo. Pides hazienda, y te dan honra: pides para comer, y vestir, y te dan lo que te ha de gastar, y empobrecer. Con que òte has de reducir a morir seruiendo, ò has de dexar la merced sin aprouecharte della. Pretende el otro vn oficio acà en España donde pueda acudir a las obligaciones de su casa, y parientes, y despues de largos dias le dan vn gouierno en las Indias, donde, ò en el mar peligra, ò lo que allà grangea no viene a las manos de a quien lo embie, y en fin se muere como desterrado de aquellos a quien deseaua acomodar. O mal mundo! O ministro seuero de la diuina justicia, mudas las resoluciones, y al otro que pide ir a Indias, acomodas en España, y a quien desea vinir en España le dispara a las Indias. Pues la dignidad festejada con galanteo incansable, ya conseguida, quando el triste le persuadia, le dàn ocasion para su descanso, halla por el efecto, que es incentiuo de su desasosiego. Pedia comodidad, y halla martirios, y desazones.

12 De esto se quexaua Moysen con grandes ansias delante de Dios. Oia los gemidos desconcertados del Pueblo, que ingrato a los beneficios recibidos se quexaua de que le faltasse la comida, quando tenian abundante, y sabroso socorro en el maná que llouia del Cielo. Hombres, de que os quexais? la prouidencia diuina se esmera en la prouision de vuestro regalo. No quereis creer que assi? Pues pedian golosinas, y grandes

para su apetito, y les dàman jar delicado: Zebollas quie- ren, y assi el manà les sirue de tormento. Llegò con esto a tanto su desenfrenado delirio, que Moysen le dixo a Dios estas palabras: *Cur afflixisti seruum tuum? Quare non inueni gratiam coram te? & cur imposuisti pondus vniuersi populi huius super me?* Señor, y son estos los cariños que de vuestra liberal piedad esperaua este siruo vuestro? Qual ha sido mi culpa, que parece os mostrais ofendido, segun el modo, y aspereza con que me tratais? Para que me cargasteis este peso insufrible del gouierno de tanta gente? Esto ha sido disponer mi ruina, que este pueblo me bruma, y me consume. Tened Moysen. Hablad mas reportado. Quando tutos auria que desease en la dignidad de superior, vos en lugar de mostraros obligado, os vestis el habito de quexoso? Si señor: que quando Dios me ocupò en este oficio, yo estaua tan lexos de pedirsele, que le rogué con grandes instancias, que no me le diesse. Pues puede ser amor dar le a vn hombre lo que no pide? Empeñarle en lo que reusa? Essollame ese pesadumbre molesta. Y assi dixo Q-

Nu. 11. 11.

leattro: *Solent ambitioso arbitrare, sed Deum habere propitium, cum altiora luca, & seculi dignitatis, & officia concesserit. Cum potius cum Moy. sesentiendum esset secum male actum esse, cum detur præfectura.* Si aun la dignidad q̃ Dios dà quando el hombre no se la pide, trae consigo tan desabridos disgustos, q̃ serà la del ambicioso, que aunque Dios lo permita se la dà la negociacion, y la mentira? Yo os digo, que es muy parecida a la muerte: No es mandar, es morir. Pide el desvanecido el puesto, y en el su gusto, su vanidad, y su prouechamiento, y halla despues el sinsabor, el desprecio, y la perdida de su hazienda. No ay que fiar de el mundo, que martiriza al que le festexa con darle otra cosa de la que el pretende. Aun el oficio dado por Dios, porq̃ le reusaua Moysen, vino a serle tan pesado, que poco despues dezia, tẽdria por mejor el morir q̃ el gouernar, que serà los empleos que dà el mundo, siempre engañoso en lo q̃ concede, pues si pedis descanso, os dà desaforsiegos, y dando vna cosa a quien pide otra, a todos dexa descontentos, y disgustados.

Ad h. l.

Esto es lo que motiua

Christo, quando buscaua en los Iudios la obseruancia de la ley, y hallaua su desobediencia, y dize: *Quid me quæritis interficere?* Vosotros tratais de quitarme la vida? Os pido agradecimiento, y me ofendeis con ingratitud? Esto es tanto como darme muerte. Y es de aduertir, que alli concurrian dos generos de gente: Los Principes, y Sacerdotes, que a la verdad trataua de acabar con Iesu-Christo. Y el pueblo, q̃ por entonces no entendia en esse delito. Assi que a los primeros traua esta razon. Y de camino tambien a los segundos aquellos porq̃ trataua el quitarle la vida cõ violencia, y estos porque no tratauã de ser mas Dios como el pedia. Y por esso dixeron como admirados de que se les hubiesse dicho lo q̃ no imaginauan: *Demonium habes. Quis te quærit interficere?* Hombre: tu estàs endemoniado, aqui ninguno piensa en tu muerte. Es de aduertir, que ya se escusan del crimen, cometen otro, pues con el atento arrojo infaman al Saluador, diziẽdole que denia de tener algun Demonio, que fue tanto como dezirle que estaua loco, y furioso, segun lo explica el Bugense. *Quod ergo dicunt Demonium habes, id est insanis.* No aciertan los pecadores a dar satisfacion de si sin ofender a otros. Y es muy ordinario, que quãdo el otro no se conforma con lo que yo pienso, piense yo que el otro esta fuera de juyzio. Los plebeyos q̃ fueron los que pronunciaron estas palabras no persuadian en quitar la vida a Christo, parecióles que Christo pensaua lo contrario, y con esso se despeñaron a tratarle como loco.

Ad h. lo

§. IV.

Que ay hombres tan casados con su parecer que tienen por afrenta el que otros sientan contra su dictamen.

13 Vando el entendimiento no fuera la mas preciosa alhaja del alma, y esto no constasse de su gallardo buelo con que penetra secretos escondidos, y recoge a su Imperio las noticias mas distantes, se probara con facilidad de lan grande que el hombre tiene a sus discursos. En materia de entendido ninguno quiere ceder a otro la ventaja.

taja. En el punto de mas fina vanidad esta persuasion. Assi como el que tiende su agudeza, confessando otra superior se puede cõtar entre los mas humildes.

Fueran los Romanos, tã relaxados en la idolatria, que no contentos con los Penates Dioses adoraron tantos ídolos, que llegò a ser innumerable su numero, segun que refiere Valerio. Eran les permitido a qualquiera imaginar en Dios a su gusto, y no auia alguno que en esto se descuidasse. A tan miserable estado llegò aquel pueblo, cuyas armas dominaron el mundo, que en medio de tan ilustre señorio con baxa seruidúbre se rendian a deidades vanas, que cada dia inuentauan. Y assi dixo Alexandro Napolitano: *Piget referre Romanos tũc Tit. l. de Relig.*

I. 6 die verum dominos quibus fœdera gen. c. 20 leges & sacra exteris dare nationibus Imperium fuit quanto in errore & quam tetra caligine versatus fuit victor ille gentium populus & totius dominator orbis, omni superstitioni obnoxius Iunones, & Genios quotidie sibi asciscendo, noua numina adoptando. Estas vltimas palabras, que tãbien son de Plinio, dan a entender la facilidad con que los Romanos adoraua̅ nuevos Dioses, y assi cada dia inuentauã Idolos a su deseo, de modo, que llegaron a ser innumerables los que auia en Roma. Y siendo esta inclinacion tan de su genio, es muy de estrañar, que a Iesu Christo no le adorassen tambien entre tanta multitud de Dioses. Antes bien se opuso el Senado, prohibiendo que se pusiesse en el numero de sus Idolos. Y da la razon S. Iuan Chrysostomo. Deue ponderarse con cuidado, q̃ es notable: *Illi ne rerum quidem annuerunt indignantes & ægre ferentes quod ante decretũ & sententiam suam essul. ad pp. geus crucifixi virtus omnem Antioc. terrarũ orbem in sui traxisset venerationẽ.* No faltaua quiẽ deseasse, que entre tanta muchedumbre de Dioses se celebrasse tambien la memoria del Saluador del mundo, cuyas marauillosas obras, y doctrina podia grangearle culto entre aquel pueblo. Llegòse la causa al Senado, examinaronse las razones, borarõ los Cõsejeros, y no quisieron q̃ Christo se pusiesse en el numero de sus Idolos: Porque? Porque auia predicado sin su licẽcia: Porque sin consentimiento suyo auia divulgado el resplandor de su doctrina. Como q̃? Cõtra lo q̃ nos otros sen-

Ex. c. 7.

Ep. 86.

timos

mos, y sin nuestro parecer obrò marauillas esse hombre? Pues milagros sin nuestro parecer no los aprueba este Senado, que estamos muy afectos a nuestros discursos, y lo que no và por este camino, saldrà sin duda reprobado. Erigir estatua a Christo, no serà decoro de este pueblo, antes afrenta indigna contra la Magestad de su Imperio, pues ha de auer hombre que se atreua a salir de nuestro parecer? Esse no le pongamos en el Catalogo de los Dioses, sino en el numero de los locos, que los hombres juzgã por sin juyzio al que no se conforma con lo que ellos sienten.

En las juntas, y consejos del mundo, es muy frequente este daño. Propone se vna materia justa, y prouechosa, y todos los demàs la contradicen. La razon? Que cada vno quiere que se haga su parecer. De aqui es, que la mayor prudencia de vn Consejero se cifra en reformar tal vez su voto. Aunque ha dicho lo que siente, oye despues razones que conuencen lo contrario, pero por auer declarado su sentir, no quiere conformarse al ageno parecer. Este no bota con la ley, sino con el capricho: no con la justicia, sino con la vanidad. Pero el que a la fuerça de la verdad reforma lo que ha botado, merece grande premio, por singular en saber corregir su sentimiento: Entre los Christianos tambien se vẽ quien no admite la doctrina de Christo, en todo quanto no passa por la aprobacion de su dictamẽ. El superior justo que procura refrenar al subdito, quando este se vé contra lo que piensa corregido, tiene al superior, no como en lugar de Dios, sino como Demonio: *Dæmonium habes*. El hijo castigado de su Padre, el penitente lastimado de la reprehension de el Confessor, y tal vez ofendido de q̃ no le absuelua, aunque no venga con el proposito deuido, y otros semejãtes, son de parecer, que quien los contradice es vn Demonio *Dæmonium habes*. Porque solo adoran a los que por su gusto se guian.

14 Acciones ay tan desalumbradas, y tan fuera de toda razõ, q̃ por mucho tiempo que le gaste en buscarlas el motiuo, serà gastar tiempo. Tal me parece aquella escandalosa, y atreuida boferada, con que vno de los Ministros, afrentò con

con doloroso golpe al Saluador del mundo. Fue su mano instrumento del dolor, y del agrauio: *Hæc autem cum dixisset, vnus assistens ministrorum dedit alapam Iesu, dicens sic respondens Pontifici?* A tan desalumbrado atrojo, quien podrà hallar motiuo suficiente? Que le disculpe ninguno. Solo podiamos discurrir el fin porq̃ este se atreuiò a tan cruel demonstracion. Los mas de los Santos, y Expositores dizen, que fue por agradar al Pontifice: que quando la adulacion gouierna las acciones, de ordinario las saca desmedidas, y barbaras: Por bolver, pues, por el credito del Sumo Sacerdote, y grangear su fauor, cometiò aquel delito en opinion de todos. Con todo esso ay quien diga que fue por bolver por sì mismo. Y que le pareciò que Christo le auia afrentado con lo que auia dicho, y quiso tomar satisfacion por su mano. Pues a él en que le auia ofendido a aquel pacientissimo Cordero? Yo lo dirè. Preguntòle el Sumo Sacerdote acerca de su Discipulos, y de su doctrina, respondiò, yo siempre he predicado tan en publico, que parece vision ería en mi preguntarme, y en mi escusado el satisfacerte: *Quid me interrogas? Interroga eos qui audierunt quid locutus sum ipsis: Ecce hi sciunt quæ dixerim ego.* Pierdes el tiempo en hazerme essas preguntas. Quando ay aqui tantos que saben lo que yo he predicado, y dellos puedes informarte acerca de mi doctrina. Oyendo esto el Ministro le diò la bofetada, porque se juzgò agrauiado de lo que auia dicho Christo. Pues que afrenta le auia dicho? Es que auia citado por testigos a los circunstãtes de que era verdad lo q̃ predicaua, aquel hõbre no era de esse parecer, y dixo entre si, que mayor agrauio me puede auer hecho que hazerme testigo de lo que no siento? E no sigue mi parecer, pues porque sea a todos notorio, que quien no se conforma con mi sentir, me injuria, yo tomaré satisfacion cõ essa afrenta. Fue discurso del docto Salmeron: *Vt ostenderet se doctrinæ eius non velle esse testem.* Que mas hiziera en la perniciosa ley del duelo el que oye vna palabra afrentosa, que dar a quien se la dixo vna bofetada? Pues esso hizo este hombre: porque se juzgò por afrentado. Y juzgò por afrenta que se pudiesse

Joan. 18. 22.

Ioan, 18. 21.

Ad h. l.

sospechar de lo que dixo Christo, que el no estaua muy estrechado con su dictamen, y tãto, que tenia por desacredito proprio el que huuiera quien le contradixesse.

Oy no menos el Saluador se vé infamado, ya que no de golpe doloroso de la mano, de la afrenta de tantas lenguas como vibraron contra su paciencia el agrauio. De endemoniado le tratan, porque ven que siente diferentemente que ellos. O gran delito en el mundo! Este es el mayor disgusto que suelen recibirlos poderosos. Quien no es de su humor, quien no sigue su parecer, esse no ay oprobio que no padezca: pero gran desdicha seria, si por assentir a los vanos discursos de el hombre dexassemos desvalida, y sola la virtud, y la razon. Que importan las quexas de el q̃ me solicita al precipicio, si quãdo mas las desprecio, mas me asegura. Aun en el mismo Christo se descubre esta calidad: Que importa que le desnuestren con los viles titulos de endemoniado? No es todo por defender la verdad de su doctrina? La firmeza de su razon, y no seguir el depraudo parecer de los que no miranan a la obseruancia de la ley? Pues concluyamos con la victoria del sucesso. Quisieron executar en el vengatiuos el desago de su ira: *Et nemo misit in illum manus.* Y no huuo entre tantos quien se arreuiesse a leuantar la mano. Esse es el triunfo constante de la virtud, y el imperio del bien proceder, que por mas que le afrenten con oprobrios le veneran tendidos, confessando la Magestad essenta de su rebeldia. Assi nos suceda Señor, que no guiandonos por nuestro parecer, sino por el de la razon consigamos vuestra gracia, prẽdas de la deseada gloria.

Ad quam,

&c.

SER-

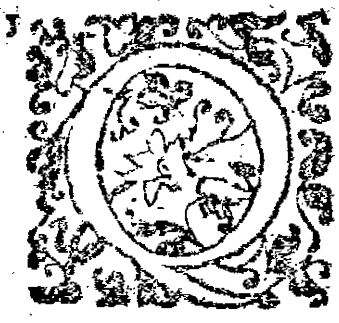
SERMON DECIMOSEPTIMO,

PARA EL IVEVES DESPVES DEL DOMINGO QVARto de Quaresma.

THEMA.

Ibat Iesus in Ciuitatem quæ vocatur Naim, &c. Lucæ 7.

SALVTACION.



VANTO Sea el amor de los Padres a los hijos, no ay encarecimiento que baste a explicarlo. Esta en la sucesion el desahogo, y perpetuidad de la naturaleza. Y como todo ágente natural procure el conseruarse, ya que en si no puede conseguirlo, halla en los hijos satisfacion a sus ansias. Que es ver los trabajos peligrosos en las madres, que no pudieran suauizar otros interesses, que los de estos entrañables deseos. Quien no se admira de ver al paxarillo sobre los huesos en el estrecho nido, con que sossiego se aprisiona el mismo a dar calor a los hijuelos: Como alternan en vicissitud los padres entre los dos essa fatiga! Ya que salen a luz, con que cuidado los alimentan! O Soberano Dios! Buscan en la tierra el gusanillo, en el ayre el casi inuisible mosquito, y en el pico con acelerado buelo se le ssiguen, aliuiandoles con tiernos arrullos al sustento. En fin esse amor no ay pesadumbre que no tolere, trabajo que no facilite, peligro que no desprecie. Con todo esso entre quantas ponderaciones assegura la experiencia, y ha obseruado el estudio, ninguna mayor que vna ley de los Egypcios. Por ella se dà a entender la calidad del exceſſi-

na del afecto que tienen los padres a los hijos. Eran, pues, los Egypcios, seueros en castigar los homicidios, de modo, que si vno diesse muerte a vn esclauo suyo, auia de pagar con la vida. Y a este modo en los otros delitos agrauauan la pena conforme a la condicion de la culpa: pero entre todas estas rigurosas leyes era muy estraña la que trataua del Padre que diesse muerte a su hijo, horror causa el considerar tal crueldad. Sin duda, que pues a quien quitaua la vida a vn esclauo, le condenauan a muerte, al que se la quitasse a vn hijo, seria mas seuero el modo del castigo. Pues tan al contrario era, que no tenia pena de muerte el padre que matasse a su hijo. Dirémos que eran injustos en el peso de las leyes? No. Discurrieron vn raro camino de atormentar al Padre, sin que perdiesse la vida. Quales *Patribus, qui filios occiderent, non erat pœna mortis in dicta, sed*
Ioan. Bo he l. 1. *tribus diebus noctibusque continuis edictum, vt circa defuncti de corpus assisterent publica etiam custodia cauente.* A tan cruel
Aphric. padre no le dauan muerte, pero obligauanle a que estuuiesse tres dias con sus noches junto al cuerpo del hijo a quien auia quitado la vida. Y esta les pareciò pena mas seuera, y mas terrible, porque le seruia de verdugo su consideracion de auer cometido tal crimen, siendo la mayor pesadumbre, a que no equiuale la muerte, ver a sus ojos el cadauer de su hijo: *Non enim iustum putabant, eum vita priuari, qui vitæ filij auctor fuisset, sed potius continuo dolore factique pœnitentia affligi, quo cæteri ab simili facto auerterentur.* En esto dauan a entender las ansias a que le condenauan, no hallando mas encrudecido tormento a los ojos del padre, q̃ el cadauer de su hijo. Quales, pues serian las congoxas de vna madre viuda, que acompañaua el entierro de vn mancebo hijo suyo, a quien en lo floreciente de su edad, no cruel enojo, sino enfermedad mortal quitò la vida? Acõpañauala mucho pueblo, en el camino, es cierto q̃ le acõpañauan, en el sentimiẽto no està tan auerigua do, q̃ destos cõcursos suele tomar possessiõ el cũplimiẽto. Christo iba a la Ciudad de Nain de dõde ellos salià, y puso la vista en la muger lastimada, cuyas lagrimas fuerõ motiuo de su piedad, y misericordia, y dixola: Muger, no llores mas: por dõde se vé, q̃ lagrimas moderadas no son prohibidas al sentimiento en semejantes lances. Por esso no las re-

reprehende que llore, sino la persuade a que ya puede poner fin a su llanto, como prometiendola en esto darle viuo al mancebo, segun explica Beda: *Desiste quasi mortuæ flere quem mox viuum resurgere videbis.* Que persuadir a quien padece vn dolor que no le llegue a sentir, es cortesania muy inutil. Quitar la causa a la pena, es el todo para sossegar el sentimiento. Por esso el Saluador se llegò al feretro, ò caxa donde leuauan el difunto descubierto, y al tocarle con su mano hizieron alto los que le traian. Bien pudo sin essa circunstancia resucitarle. Quiso empero q̃ se suspendiessen las atenciones de todos, y reparãdo en la detenciõ del entierro fuessen testigos aduertidos del milagro. Mandò al cadauer que se inspirasse de aliento, y boluiesse a esta vida Y no le llamò por su nombre como a Lazaro: Mancebo, le dixo: Mirad que os digo, que os leuanteis viuo. Y nombre tendria este mancebo: Y Christo no le ignoraua: pero a lo humano no era familiar suyo, como Lazaro, y quiso dar a entẽder q̃ le resucitaua, no por el, sino por su Madre. Sentòse sobre la caxa el difunto ya viuiente. Y comẽçò a hablar; q̃ es grã Predicador vn resucitado! Que misterioso pulpito el de vn ataud! Y baxando del, se le entregò a su madre. Pues el no se iria? Que sabe nos si con la nueua dicha oluidaria sus antiguas obligaciones. No quiso que faltasse a las que tenia a Madre que le auia dado vna vez vida por la naturaleza, y otra por la gracia: Assi el Brugense: *Dedit vt quemadmodum prius obediret, & obem ferret matri* Y admirados todos prorrumpieron en alabanças del Autor de tal milagro: en el qual es muy de ponderar, que como notan algunos, fue a la hora del medio dia este sucesso Hora en que me acuerdo yo auer leido, no que el hombre resucita, sino que muere: pues en essa misma perdiò Adan la vida de la gracia, é incurriò la sentencia de su muerte: por lo qual Dauid no estaua bien hallado con esse tiempo, cuya consideracion le ocasiona natemores: *Abaltitudine dies timebo* Y con razon si esse fue el punto en que el hombre se muriò cayendo de aquellos altissimos resplandores con que Dios le auia iluminado. Dixolo el docto Olsena: *Sexta hora est meridies quoad nos in qua Sol manet in culmine cœli, vbi datur intelligi homines primi status in scientia & amore, quem in eu. mine gra-*

Ad h.lo.

Ad h.lo.

Ps. 55. 4.

Part Oc. cid. ser. 1.

vie, & amoris ac iustitiæ ori, inalis Pues si esta es la hora de morir, como en esta ocasion lo es de resucitar? Reparad la diferencia de como se hallaua Dios en los antiguos siglos, al modo con que ya procede con los hombres. Y esta se vera en aquellas diligentes ansias de la Esposa, q̃ buscaua a Dios en el medio dia de sus luzes. *Indica mihi quem* Can. 1. 6 *diligit anima mea, vbi pascas vbi cubes in meridie* Esta Esposa es Maria Santissima. Y le busca al medio dia? Mirad Señora, que es tiempo esse peligroso. Pongame yo a su lado, humanese Dios, y goze yo los titulos glorioſos de su madre, y todo el mundo le mire hombre, y con esso la hora que antes era de morir, serà despues hora de resucitar: De modo, que antes de hallarle Maria, se pudo temer esse tiempo ominoso al linage humano, pero ya que sus ansias le humanaron, esse mismo tiempo es muy a proposito para resucitar, y antes era triste presagio de morir. Antes huyò la gracia, y vino la justicia; en acercandose Dios a esta Señora, se retira la justicia, y viene la gracia: *Aue Maria.*

SERMON.

QVando el poderoso disimula el agravio, no viua sossegado quien le ha ofendido. Fragua el poder en el fuego de la ira la venganca mayor: Por donde llegò a dezir Seneca, que en castigar los delinquentes, suele resplandecer mas la misericordia que la justicia: *Interrimoptimum misericordiæ genus est, occidere.* La herida, y aun la muerte, suele tener el talle de la piedad. Y esto se funda en que el disimulo, y sufrimiento và afilando las armas para mas sensible golpe. Por lo qual quiẽ encubre el enojo, haze mas doloroso el peligro, y en fee de lo que se le sufre, añade mayores delitos quien le agravia: La mansa, y apacible corriente del rio engaña al caminante para tentar el vado, y pisar las ondas, que ocultaa en remolinos imperceptibles cõ cabos peligrosos. Si se irizaran enojadas las aguas, y combatieran con ruido los peñascos cautelara à el passagero, y no padeciera naufragio. Librenos Dios de los disimulos de los poderosos. Y en especial de los suyos. Que quando Dios ha-

L. 1. de Ira. c. 6.

ze

ze del ſufrido, es tan deſatento el hombre, que en lugar de retroceder en la ofenſa, ſe arroja mas deſalumbrado a la culpa. Muriò vn mancebo, vnico hijo de ſu viuda Madre, y en la flor de ſu edad tronchò la muerte el pimpollo rozagante de ſu gallardia. Y murió en él, dize Euſebio Emiſeno, el pecador, a quien la Igleſia, que es ſu Madre, con tiernas lagrimas llora. No es viuda, porque le aya faltado ſu Eſpoſo, ſino porque eſtà impedida para verle. Que deſdichado moço! En tierna edad deſpojo de la muerte. No me le llameis deſdichado al que fue tan feliz, que logrò reſucitar de ſu culpa: *De hac ciuitate toties defunctus effertur quoties aliquis in peccato mortuus ab ea ſeparatur*, dixo el Autor referido. Eſte difunto es imagen del pecador, a quien ſus vicios le apartan de la Igleſia, y priuan de la vida de la gracia. Pues porque no le hemos de llamar infeliz? Porque fue dichoſo. Y en que lo fue? En que el caſtigo no le diſimulò Dios en la juuentud de ſu culpa, deſembraçò el azero de ſu juſticia Si le dexara llegar, a largo tiempo añidiera pecados a pecados. Y en eſſe ſufrimiento ſe fraguaua ſu perdicion, aſsi como en caſtigarle luego, ſu mejoria. Que contento ſe deſvanece el otro deſpoſſeido a toda buena atencion, que ha muchos años que viue entre la que él preſume amenidad del vicio, como ſi todo eſſe tiempo no eſtuuiera Dios afilando el azero, y previniendo mas doloroſo el caſtigo. Mejor te huuiera ſido perecer en flor, ſi ha de ſer el fruto de tus obras eterna muerte. Si te tocara el caſtigo, la enfermedad, el enfado, tan luego, que Dios no ſe portara contigo con diſsimulo, fácilmente reſucitarias de la culpa a la gracia. Mas ay de ti, que tiene ya canas la culpa, y mas canas tu necia confiança. Ves aqui que caſtigando al pecador en el verdor de ſu vicio, le reſucita: y tu que eſtriuas en la paciencia Diuina, diſpones rebelde los mas laſtimoſos rieſgos, los mas ineuitables peligros;

Serm. in ſer. 5. Dom. 4.

Por

§. I.

Que era la Sala de Iusticia de Dios, el mas riguroso tormento es portarse con dissimulo, tolerando a quien le ofende.

3. PRopondré acerca de esto vn caso singular en la Escritura. Contra el Caudillo del Pueblo de Dios Moysen murmuraron con indecencia sus dos hermanos, Maria, y Aaron. No respeta la embidia los vinculos decorosos del parentesco: que quando la cercania desdice perturbada de la pasion, y la ojeriza a todos los estraños enemigos auentaja, hizo demonstracion la Diuina *Iusticia*, y entre los zelages de vna nube, con el retiro de sus sombras hizo luz con que pudieron ver a Maria castigada, pues se hallò cubierta de lepra, y con la nota de delinquente por su bachilleria desatenta: *Nubes quoque recessit quæ erat super Tabernaculum: Et ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix.* Dos fueron los reos, y sola Maria padece la pena? Si se auia de dissimular algun delito, auia de ser el de esta muger, cuyo natural es mas facil para el sayncte de la murmuracion: Que Maria se destemplasse en la viueza de su condicion; tenia mas fundamento para el dissimulo; pero que Aaron prudente, y exercitado varon en la arduidad de los negocios, en el govierno de el pueblo, infamasse su prudencia sossegada con tan escandalosa conversacion, era mas graue delito: y portanto en él auia de cargar la pena. Que ley entre dos delinquentes, auiendo de perdonar a vno, castiga al mas flaco, y perdona al mas robusto? En fin lo que se puede colegir de este caso es, que Aaron no fue castigado, y sola Maria su hermana fue el blanco de la lepra, si ya no del tiro de la *Iusticia* de Dios. Y luego leo, que dize Theodoreto, que Aaron por auer sido la raiz, y origen de el Sacerdocio, no tuuo igual pena con su hermano: *Aaron autem, & radix, & principium, & Sacerdotij erat, & origo, propterea Deus parem ei pœnam non inflixit.* Atendiò la Diuina prouidencia a que el Sacerdote no se conser-

Num 12. 20. Q. 23.

uas-

uaſſe en la eſtimacion con el pueblo, y por eſſo no le igualò en la pena con Maria. Luego alguna tuvo Aaron. Eſſo es cierto. Igual? No. Menor, diria alguno; pero auia de conſtar de la Eſcritura Sagrada, y aſsi ſiente el doctiſsimo Saluiano, que fue mas la pena que padeciò Aaron Qual? No darle pena, y paſſar con diſsimulo ſu delito, vino a ſer la nota de mas rigor. Llora Maria la indecencia de la lepra. No tiene que gloriarſe Aaron, que a èl le queda mas que llorar en el ſufrimiento ſilencioſo de Dios, pues eſſa tolerancia es el mas crudo azote de ſu ira: *In lepra patitur Maria piaculum criminis, quamvis coertius modi non Mariam tantum, ſed etiam Aaronem humiliauit, & quia & ſi deformari lepra ſummum Antiſtitem non oportuit, & ipſum tamen Domini caſtigatio flagellauit.* Si ſe taſſa el caſtigo de eſſos delinquentes por la viſta, hallarémos a Maria caſtigada con la lepra. Pero ſi ſe paſſa por la verdad, mayor fue la pena de Aaron, pues el inviſible azote de Dios caſtigò ſu culpa Luego menos caſtigada fue Maria con ſu dolor, que ſu hermano con la ſeueridad de vn diſsimulo.

Lib. 1. de provid.

4 Y ſegun eſta politica verémos, que tratando el Euangeliſta San Iuan de los efectos que auia obrado la Encarnacion del Verbo Diuino, dixo, que por ſu medio los juſtos lograrian el ſer hijos de Dios: *Quotquot autem receperunt eum dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius.* Y con exquiſita diligencia procura el Chryſoſtomo deſcubrir en eſte caſo el caſtigo de los malos, pues pone con tanta claridad el premio de los buenos. En eſte lugar ſolo ſe hallan los juſtos fauorecidos, pues donde eſtàn los impios caſtigados? La perfeccion de la juſticia no ſolo reſplandece en el fauor, y premio, ſino en el caſtigo. Y reſponde: El premio ſe declara, el caſtigo ſe diſsimula; pues que mayor caſtigo para el peca or, que dexarle ſin caſtigar? *Quod nam maius ſupplicium eſſe potuit, quam ſi eorum ponatur arbitrio filios Dei fieri, & nolint?* En eſſa clauſula ſe dize, que todos los hombres pudieron valerſe de la dicha de ſer hijos de

Ioa. 1. 12

Ho. 9. in Ioann.

Dios por su gracia: vnos lo gratonella felicidad, otros la despreciaron: aquellos tuuieron el premio de su virtud. Pues donde està la pena de estos? En que no les dà otra que permitirlos en su desalumbrada confiança. Menos dolor fuera el castigo: no castigarlos es su mas excessiuo dolor. Que la ira de Dios se aumenta con la tolerancia; y no tiene el delinquente que fiarle en que agrauiò a Dios, y q̃ no le ha castigado, ni en que le dà vida larga, pudiendo en la juuentud quitarsela seuero. Porque estos tales a quien la Diuina paciencia dexa como olui dados de su justicia por muchos años, hasta que se envejezcan en el vicio, por milagro resucitan. Quando luego llega el golpe, la enfermedad, el descredito, và el pecador difunto con mas esperança de resucitar de su culpa. Y assi he reparado, que tres muertos que resucitò el Saluador, digo los que refieren los Euangelistas, que otros muchos recibirian vida de su piedad, todos tres eran mancebos. La hija del Archisynagogo Lazaro, y el presente vnico joven de su madre viuda. Porque es fauor de Dios castigar luego sin esperar con dissimulo a largos años, en que se perpetua la malicia: estos hallan la piedad, que en la juuentud de su pecado sienten el seuero azote de Dios. Si esto es assi, quien pide a Dios que no le dé trabajos? Pide contra si mismo. Pues quanto dilata su justicia edifica en su dissimulo el mayor castigo.

Llenauan pues al pecador difunto en su culpa fuera de la Ciudad, y de el comercio, y seguiale su Madre con aparato lastimoso, y muchedumbre de gente, que la procurauan el consuelo. Mas era inutil su fatiga. No podian tantos hombres, y mugeres remediar aquel trabajo. Dar vida a vn cadaver, gracia a vn pecador, no es obra de las criaturas, a Dios està reseruado este milagro. Y assi Iesu Christo pudo solo consolarla; tibias eran las diligencias de los que alli iban, a lo sumo podian templar el dolor, pero no resucitar al difunto.

§. II.

Que ninguna criatura iguala para el bien de las almas a la fineza con que Dios las busca.

§ EL estanque de Ierusalen prodigioso por las circunstancias con que daua salud, no tenia continua la medicina. Era preciso que descendiesse vn Angel a señalados tiempos, y remouiesse sus cristales: Que como era obra de Dios auia de interuenir Ministro de los Cielos: *Angelus autem Domini descendebat secundum tempus in Piscinam, & mouebatur aqua.* Baxaua, dize? Si *Descendebat* Pues no volara apresurado, ya que con alas nos dibuxan a los Angeles, para dar a entender la velocidad de su mouimiento? Que perezoso viene esse Ministro, quando en fee de tantos gemidos lastimosos que darian los enfermos, deuia apresurar buelos. Y se viene con tan sossegado espacio? *Descendebat.* No me persuado a que es pereza de su condicion, sino prouança, de que es mayor la fineza de Dios para el remedio de las almas, que la de qualquier criatura, por Superior que sea. Venia a disponer la salud a los enfermos, pues aunque buele no se diga, sino que baxa, que esso de bolar se queda para el Diuino amor.

Ioan. 5.4.

A esto parece que se opone aquella mysteriosa vision de Isaias. En ella se le representò la Magestad de Dios, brillando luzes, y rayos, y los Serafines en su presencia con tantas alas, que sino las tenian para bolar fueran ociosas, y aun les siruieran de embaraco. Y assi proponiendo el Propheta el achaque de sus labios, con que se reconocia indigno para el arriesgado empleo de Predicar, huuo de partir ligero vn Ministro de aquellos con vna assqua que tomò de el brasero, que en el Altar siruiò a los perfumes, a purificar sus labios con aquel Sagrado fuego: *Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quam forcipe tulerat de Altari.* Y vno de los Serafines en apresurado buelo se acercò a mi, y en su mano traia

Isai. 6.6

vna braſa que con las tenacas auia tomado del Altar. Que bolò dixo? Si. *Volauit ad me.* Pues como para el remedio del hombre viene tan veloz, ſi deziamos que el bolar ſolo era del diuino amor. Parece que eſto nos obliga a reformar nueſtro dictamen. Allà para remouer el eſtanque baxa con moderados paſſos, *deſcendebat.* Y aqui ſe apreſura en velocidad extraordinaria? *Et volauit ad me.* O alli anda perezoſo, y no ſe taſſa ſu eſpacio por la fineza de Dios a quien cede reuerente eſſa prerrogatiua, ò aqui anda con exceſſo no capaz a ſu miniſterio. Ea, que todo ſe compone con reparar, que eſſa braſa es Chriſto Dios, y hombre. Dixolo con elegancia Cyrilo Alexandrino: *Mittitur itaque, è ſeraphim munus, carbonem habens, quem de ara ſumpſit forcipe. Hæc demum erat Chriſti ſignificatio & repræſentatio ..... Itaque non abs re de altari accipitur.* Y aunque es verdad que eſſa braſa ſignificaua a Chriſto Dios, y hombre, es de parecer el miſmo Santo, que ſiendo hombre, y Dios, alli obraua como Dios, pues pregunta: *Quam ob cauſa aſſimiletur prunæ, dicendum eſt neceſſario,* Y que razon ſe compara en eſte caſo a la braſa encendida? Y reſponde, que la naturaleza diuina en las Sagradas letras ſe explica comparandoſe al fuego: *Familiare eſt ſcripture diuinitus inſpirate, diuinam naturam igni comparare.* Es Dios vn fuego, y pues Chriſto viene como fuego en manos de el Serafin, como Dios viene. Toda eſta es doctrina clara. Pero no ſalimos de la dificultad que ibamos aueriguando: Porque de ahi no ſe infiere, que ſolo Dios buela, reſpecto de todas las criaturas para remedio de las almas. Y la razon es, que vemos que buela el Serafin, y es criatura. Luego antes ſe infiere, que ay quien buele ſin ſer Dios, y le iguale en eſſa ocupacion piadoſa. Ay que no. Que no es el Serafin el que buela, ſino eſſa diuina braſa que le apreſura. Y ſi no dezidme: Quando vn hombre lleua vn bralero encendido, ò vna braſa en la mano, y le veis que corre con velocidad, pregunto quien le obliga a eſſa apreſuracion? No es el fuego q̃ le abraſa? Si. Pues aora entenderémos, que ſi el Serafin buela, es efecto de Dios, que como fuego le và encendiendo para que camine:

Ad hlo.

ne presuroso, y el buelo aũ q̃ le haze el Serafin, a Dios se ha de aplicar, en quien la fineza de nuestro amor resplandece sobre todas las criaturas, aunque sean los mas eleuados Serafines, y aunque tengan varia muchedumbre de plumas en tantas alas, son perezosos, respecto de la fineza diuina.

O bondad de Dios! Que se haze interessado en mi bien, y tan amante de mi salud, que se muestra zeloso de que pueda auer quien le iguale en lo diligente. Y yo ingrato a tan amorosa prõtitud, no buelo para seruirle, sino que estoy texiendo embaraços, con que ni aun mouerme pretendo del ataud donde me tiene el vicio. Que buscais hombres, aliuios a vuestras cõgoxas, remedio a vuestros pesares en otros hombres? Dexamos a quiẽ ninguno iguala en la diligencia, huimos de Dios, y con esso perdemos el consuelo que no le dan las criaturas, y quando le dan, es con tanta tardança, que de ordinario no llegan a tiempo sus fauores: Solo Dios abrenia mi mejoria, y del puedo assegurarme, que de cauer frio respiraré viuiente.

6 En otra parte dixo el mismo Profeta, que Dios oprimiria (como el ginete diestro al caual logeneroso) vna ligera nube, sobre que entraria en Egypto: *Ecce Dominus ascendet super nubẽ leuem, & ingredietur Ægyptum.* Serà la carroça de este Señor, no pesada nube, sino sutil, y debil. Que fue bosquexar vna imagen de la Encarnacion del Verbo diuino, pues siendo el Egypto symbolo del mundo, para su remedio dixo que vendria este amoroso dueño. Lo que yo reparo es, que para venir Dios al mundo, no importara mucho que la nube fuesse leue, y delicada, mas que gruessa, y corpulenta. Si hiziera, que viene a remediar las almas. Y quien camina a vn empeño, que desea con todo cuidado cõseguirle, busca siempre el caual lo mas ligero. Como haria notoria su fineza el amante, que para ver a su Esposa, en lugar de correr la posta, caminasse acomodado, y espacioso en la litera? El incendio de amor no sufre essos tibios descuidos. Pues a esse modo Dios quando se pone en viage para la salud de las almas, para ostentacion de su fineza busca la nube mas veloz

Isai. 19. 1.

en que crean, y admiren todos los hombres el amor con que se apressura. Discurso fue del Cardenal Vitriaco: *Venit more cursoris quilibet habere vestem, & Dominus ascendit super nubem levem,* Ser. 1. Do. 1. Adue. *assumens carnem ab omni peccato immunem.* Pelada nube no ha de ser carroça de quien tan enamorado camino. Ligera, y sutil si. Y en alas de Cherubines, como dezia Dauid: *Et ascendit super Cherubim, & volauit: Volauit super pennas ventorum.* Psal. 17. 11. Y bolò sobre las alas del viento. Dixera yo que aqui no entendia Dauid que el viento auia sido como el caualllo para la carrera, sino que es comparacion de mas exceso: como si dixera: bolò mas que los vientos, que en materia de acudir a fauorecer a las almas todos se quedan notados de perezosos, ni hombres, ni Angeles, ni Serafines, ni Cherubines, ni el ayre mismo buela con tanta diligencia como Dios.

Tanta gente como venia con la madre viuda, tantos como afectarian templar sus ansias, fueron inutiles en sus diligencias, solo Christo templò su pena, dàuida a su querido hijo: Que solo Dios es el vnico remedio de nuestras aficciones. En los hombres no ay que fiar, que antes proceden como impedidos, y aun violentados para hazer algun bien. Para prueba desto hè reparado, que llegò el Saluador a las andas, y las detuuo por su mano, con que los que porteauan al difunto hizieron alto. Pues siendo Christo tan conocido, y venerado por su virtud, no bastaua que se acercasse a ellos, para que se detuuiessen? Necessaria fue la violencia, y que el echasse mano de el ataud. Parece que como adiuines de el sucesso que iba Christo a resucitar al mancebo, no querian dexar el camino. Hombres detencos, que es para hazer bien a esse difunto el acercarse esse Señor. Esso no harán ellos, sino es que los detenga el mismo.

§. III.

Que los hombres son inclinados a hazer mal y assi estàn como violentos quando hazen algun bien.

7 Ve desmesurado el delito de los Arrendadores de la viña, pues dieron muerte a los criados, y aun al mismo heredero de su Señor. Tiene

por

ron de sangre el suelo, y de infamia sus pechos, que ingratos firmaron con su atrevimiento la sentencia de su execrable culpa. Dezibles esta parabola Christo a los Fariseos, y pidiòles su parecer acerca de el castigo. Ellos no entendiendo que eran los comprehendidos en el delito, dieron en esta forma la sentencia: *Malos male perdet, Et vineam suam locabit aliis agricolis.* Essos que tan desagradecidos, y con villania tan notoria procedieron vltrajando el respecto de el dueño de la viña, y regando con sangre sus raizes, merecen que les quiten la vida, y que essa heredad se entregue a mas atentos arrendatarios que cumplan con sus obligaciones. Dos partes tiene la sentencia que dieron contra sì mismos los Fariseos. Vna es el castigo de los malos: *Malos male perdet.* Y otra el premio de los buenos: *Et vineam suam locabit aliis agricolis.* Y es muy de considerar, que diga Simon de Casia, que les obligò el poder de Christo a dezir este parecer: *Ab eis exigit de hac crudeli actione iudicium.* En el potro de su conciencia atormentados huuieron de dar sentencia acerca de su delito. Ayre tienen de violentados que mucho si les obligan a condenarse a si propios? Quien por su gusto se acerca al suplicio? Por essa parte està clara la violencia que les obligaua a confessarse reos, y dignos de la pena. Pues no estuuo en este punto lo violento, dize este Autor. Porque su mismo conocimiento le descubriò su castigo: *Vnusquisque a propria cognitione suadente veritate damnabitur.* Para cosa tan clara basta la persuasion, no es necessaria otra fuerça. Luego si el condenarse fue persuadidos de la verdad, no huuo alli, ni leue motiuo de violencia. Pues en que la huuo? En dezir, que a otros se les auia de hazer el fauor de encomendarles la viña. Que como ello era prouecho ageno, y ellos viuian inclinados a hazer mal, quando hazen algun bien, proceden como violentados. El condenarse a si mismos persuadiòselo la razon: El beneficiar a otros solamente lo pudo conseguir la violencia: *Ac etiam prædixerunt, quod ad cultum huius vineæ ipsis reprobatis aliquos malos substituendos esset*

Mat. 21 41.

Li 6. in Euan. ca. 23.

esset populus nationum. O propension indecente de los hombres. Espinas vibran contra las flores. Si tal vez las alhagan, ò acarician, como violentos proceden.

Entre la dicha que festexaua Zacheo de tener a Christo hospedado en su casa, y regalado en su mesa, disparauan los tiros de la murmuracion los circunstantes, nubes que leuantò el vapor de la ingratitud embidiosa contra los beneficios del Sol, mas hallados los ciegos con que alumbren sus rayos a los que tienen vista. Y como tocaua esta malicia al decoro de su huesped, quiso Zacheo justificar su persona, y hazer probança de los merecimientos de su proceder, porque se conociesse el motiuo que auia en el Saluador para aquellos agrados que con el vsaua. Y assi leuantandose de su assiento, le dixo estas palabras. Señor, yo procuro repartir prouidente cò los pobres de las riquezas que posseo. Tan seuero, y escrupuloso procedo en la particion que igualamos el peso, sin que yo sea mejorado en esta parte, pues la mitad la gasto en remediar agenas necessidades: *Stans autem Zacheus dixit ad Dominum: Ecce dimidium bonorum meorum Domine do pauperibus.* Como si dixera, que murmura esta gente de que vuestra apacibilidad aya fauorecido mi persona, hõrãdo mi casa? Por ventura, yo no parto mi hazienda con los pobres? Esta accion puede motiuar sin desayre vuestros cariños. Pues no fuera mas a proposito encarecer su fee, que era la virtud mas eleuada, y con ella auia penetrado la diuinidad de Iesu Christo? Mas heroico acto era el creerle por Dios, que el partir su hazienda con los pobres. Con todo esso conociò, que mas respecto les causaria a los murmuradores, y mas assombro el que hiziesse limosna que no el que creyesse en Dios: que ellos eran tan poco inclinados a hazer bien, que tendrian por mas facil que Zacheo creyesse, y no que gastasse con los necessitados. Y assi como materia mas dificil la propone por de mayor admiracion, que hazer bien a otro, es muy extraordinaria ocupacion en los humanos. *Luc. 19. 8.*

8 No te affixas Marta (la dezia Christo) por la muerte de tu hermano. Enjuga las lagrimas al calor de la esperança, que puedes de-

depositar en mi amor, y en mi poder, porque te asseguro que resucitarà, y la flor de su juuentud cortada al filo de la enfermedad, aunque ya marchita reflorecerà con nouedad marauillosa: *Resurget frater tuus.* Si Señor, responde entre suspiros. Yo bien creo que resucitarà, pero esso serà en el dia del juyzio: *Scio quia resurget in resurrectione in nouissimo die* No tanta dilacion, responde el Saluador, que yo soy la resurreccion, y la vida, y pues he venido a ver el cadauer, no le dexaré sin restituirle al ser viuiente. *Ego sum resurrectio & vita.* Ea Marta, dize San Pedro Chrysologo, sossiegatus desconsuelos, que a tu vista tienes el remedio, y el alivio. *Marta ante te est resurrectio.* Das credito a esta verdad? Si señor. Pues vamos a la execucion. Quitad essa losa que oculta en lobregas escuridades el cuerpo del difunto Lazaro. Tened Señor, dize entonces Marta. Que hazeis? Pues no considerais, que ha quatro dias que no viue y los comunes horrores de la muerte han dominado al cadauer, y su olor desapacible serà molesto desagrado a los circunstantes? *Dicit ei Martha soror eius qui mortuus fuerat: Domine iam fœtet, quatriduanus est enim:* q̃ corta de memoria era esta muger. Pues acaba de dezirla Christo que le ha de resucitar, y ella acaba de dezir, q̃ lo confiessa, y lo cree, y aora interpone embaraços? No vé que le quiere hazer esse bien? Si. Pero ella habla muy a lo humano, q̃e aun el ver hazer bien a otro le huele mal.

Joan. 11. 23. 24. 25.

Ser. 63.

Joan 11. 39.

O lo que se experimenta en el mundo acerca de esta condicion perniciosa! Alborotase el mar en hinchadas olas, encontrados los vientos amenaçan quantos vasos surcan el pielago, y aun los que estàn fauorecidos del muelle corren peligro de que se rompan los cables, y choquen los nauios con las peñas, no queda persona que no salga a las orillas, quando al mar en leche, apenas ay quien le mire. Aqui no ay riesgo, alli se manifiesta el peligro, y para desmanes agenos, para naufragios de otros, todos interessan la vista, y desprecian los sossiegos, y la quietud. Ay en el Sol vn eclipse. Que atenciones no despiertan? Que curiosidades no se desacomodan? Ninguno dexa de procurar el examen de aquel deliquio de su luz. Y

en

en lo alto de sus resplandores quando se tiendo el Cielo, sirue de campaña a la milicia de sus rayos, apenas ay ojos que le reparan. O baxeza de la inclinacion humana! Con que viuacidad procedes para el mal agena! Con quanta floxedad, y tibieza, y aun contradicion para el bien!

9 No fue muy de admirar el desabrimiento de Pilatos, viendo que a sus preguntas no daue Christo respuesta? Que seguro documento para atropellar al desvanecido! Sirue de armas el silencio, para coronar victoriosa la paciencia. No ay herida mas sensible contra la presuncion que el desayre de no responderla. Y assi el mal Iuez hechò mano de todo su poder, y quiso notificar a Christo hasta dõde llegaua su jurisdicciõ: *Mihi non loqueris? nescis, quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te?* Ioan. 19. 10. Como si dixera: Que mesurada impertinencia es la tuya? Parece q̃ ignoras la calidad de quiẽ te pregũta. Pues a mi no me respondes? A mi? Tu deues de ignorar que tengo poder para ponerte en vna Cruz, y tãbien le tengo para ponerte en libertad. Esse poder no es justo, dize Ambrosio. No se despachò en el oficio de Dios, sino en el del Demonio: *Per ellas ira potestas tenebrarum est.* Pues que señas trae de su iniquidad, que yo no la descubro facilmente? Ello es cierto, que Pilatos era su primo Iuez, y en quãto a lo temporal estaua a su discrecion libertar a Christo, ò condenarle. Pues si dize lo mismo que puede, por donde se colije que obra con depranada intencion? Es, que en el modo con que habla se conoce la malicia cõ que vsa de su poder. Muy a lo mal inclinado se porta. Porque? Pues no veis que de dos proporciones que dize estàn en su voluntad, la vna de crucificar, y la otra de dar por libre, primero dize que tiene poder para darle muerte, y luego añade, que le puede dar libertad? Pues Barbaro, si vna vez le has quitado la vida, que poder te queda para hazerle algun bien? Ninguno. Pero el habiò muy a la inclinacion de los pecadores, que su primer deseo es crucificar a vno: y como darle libertad es hazer algun bien, esso le ha muy tarde a su cõsideracion, tanto que parece que lo dizen, ò hazen violentados, y quando mas no pueden. Assi

Ser. 10. in Ps. 118.

Assi eran los que lleuauan a este difunto mancebo symbolo del pecador, para acercarle al sepulchro muy diligentes para detenerse a que Christo le resucite muy pesados, tanto que fue preciso que el Saluador alargasse la mano, y con vn ayre de violencia detuuiesse la caja en que iba. Que como auia de ser su detencion para beneficio del muerto, de mala gana querian detenerse, que para el bien ageno somos tan mal inclinados, que si hazemos algun bien, parece que le hazemos por fuerça. Resucitò Christo al difunto con su poder, hallando vrgente desde la muerte a la vida, y resucita al pecador con su gracia, sacandole de su culpa, y luego se le entregò a su Madre: *Dedit illum matri suæ.* Pues si ya estaua viuo, no se auia de ir con su Madre? Si se auia de ir, que necessidad ay de hazerle entrega de el, que fue como despossee rse Christo de el mancebo, que era suyo tambien por el derecho de la Resurreccion, y ponerle en poder de la madre. El misterio es, que quiso el Saluador excusarle la ocasion de parecer ingrato al beneficio: Porque si dexara a la Madre por seguir al bien hechor, fuera crueldad: Si dexara al bien hechor por seguir a su Madre, fuera ingratitud, y para hazerle cabal el fauor, quiso el animo darsele a la Madre, porque cumpliendo con ella no incurriesse la nota de ingrato para con el. Y no fue este menor beneficio, porque es la ingratitud vicio tan feo, que no se como no se corre de viuir el ingrato, y tener vida con achaques de desagradecido, es pension, y no gusto: Por

§. IV

Que es tan indigno el vicio de la ingratitud, que aun para condenarle huyen todos del ingrato, y le dexan en su poder, porque el sea el suez, y Ministro de su castigo, y no infame a otros.

10 SI este moço resucitado, se fuera con su madre, sin que se le lleuasse Christo, no se admitiera la madre: pues como ingrato no sigues reconocido a quien te dio la vida. Si se viniesse con Christo, faltando al consuelo de su Madre, no le admitiera Christo, que de ingrato huyan

yen todas. Y assi el Saluador compuso esta dificultad cõ alargar la prenda, con que todos quedassen bien. Sino me engaña el discurso, probaré con euidencia, que ser orgulloso, y en hydropesia insaciable ansiarse por mas altura el que se vé eminente. Luzbel con vn esquadrõ de forajidos rebeldes, fiado en las luzes de su hermosura ambicioso pretendiò el Solio Soberano, y ingrato a los beneficios de la diuina liberalidad, con ellos mismos hazia guerra a su Criador: pero no huuo esfuerço que mantuuiesse el rebellon que en la campaña de los Cielos quaxaron los conjurados. Vieronse rebatidos con el escudo de la Omnipotencia los deuaneos apetitosos de el Solio, y en vn instante baxaron del Cielo a los infiernos, del Principado al precipicio. Vn breue espantoso trueno, pregonero fue de la sentencia, y executor del castigo, con que se vieron abatidos de la cumbre de su vanidad a la miseria de su esclauitud Mudaron habitacion, y de Ciudadanos de la luz baxaron a ser horror de las tinieblas, sin que la distancia de los sitios dificultasse la mudança, pues hallò atajo la celeridad del buelo precipitado, desde el Impireo al abismo. Midieron con su despeño las distancias de el vniuerso fundando con su destroço miserable la infame republica del profundo. Alli su obstinacion los dexò elados, aunque siempre se abrasan, y ahogados aunque no los acaba el humo de su ingratitud presumida. Assi passareis ingratos assi, quedando muertos a la diuina piedad, y en las bobedas horribles del infierno, sepultados para siempre. Y quien fue el Iuez de essa seuera sentencia? Yo diria que fue la diuina Justicia. En esso no està la duda, sino en quien fue el Ministro a quien se le diò comission de executar el castigo en essos arrogantes? Lo que se refiere es, que el valeroso Miguel fue lidiador contra la presuncion de essos rebeldes: y sentenciòles el Arcangel? No Señor. Quien lo dize? El Apostol San Iudeo en su carta: *Cum Michael Archangelus cũ Diabolo disputans altercaretur de Moysi corpore, non est ausus iudicium inferre blasphemiæ, sed dixit: Imperet tibi Dominus.* Quando se ofrecio pleytear acerca de el cuerpo de Moysen fue S. Miguel quien corregia el atreuimiento de Luzbel, que a lo que se pue- *Iudæ. 9.*

de

dè colegir, era pretender este enemigo que el cuerpo de Moysen se descubriesse contra lo que Dios tenia determinado. Y con su publicacion introducir en el Pueblo de Dios la idolatria, persuadiēdo a que Moysen era diuino. Y esta blasfemia sentenciòle San Miguel? No se atreuiò, dize el Apostol. Pues como? Faltaua le valor? No. Que a golpes de luz como de rayos castigar podia su atreuimiento. Pues porque le dexa, y a que Dios le corrija se recoje? Aora. No auia delinquido ingrato a los beneficios diuinos? Su villano desagradecimiento no manchò aquel resplandor lucido que auia Dios comunicado a su naturaleza? Si. Pues si blasfema como ingrato, si desagradece como blasfemo, dize Miguel, yo no me resuelvo a condenarle, allà le dexo cō su aleuosia, y solo Dios conozca de la causa.

11 No se alode a esto vna duda, que puso el Doctor Angel sobre aquel precepto del Decalogo: *Non assumens nomen Domini Dei tui in vanum. Nec enim habebit insontem Dominus eum qui assumpserit nomē Domini Dei sui frustra.* No traerás por restigo a Dios de tu mentira, porque si fueres delinquente, has de saber, q̄ no te quedarás sin castigo. Es muy justo el precepto, y gran desalumbramiento del hombre profanar la verdad eterna con traerla para apoyo de su mentira. Pero siendo mas escādalosa la blasfemia, no veo, dize Santo Thomas, que se prohiba, y no por esso hemos de dezir, que solo el que jura falso es malo, y no lo es el blasfemo, supuesto que aunque seā iguales en el sumo bien que ofenden, pero crece la blasfemia por el objeto que mira: *Cur prohibeturin Decalogo periurium, non autem blasphemia?* 2. 2. q. 22. ar. 3. Y responde, que assi como en las ciencias, lo primero que se propone son preceptos faciles, y comunes, a esse modo la ley que instruye la vida del hombre, puso en el Decalogo en qualquier especie los preceptos que prohibian los mas ordinarios delitos. Y concluye: *Et ideo inter precepta Decalogi prohibetur periurium, quod frequentius accidit quam blasphemia, in quam homo rarius prolabitur.* Supone la ley por tā extraordinario el delito de el blasfemo, que ni aun tratar de el quiere, aunque le dé por prohibido, pues quando prohibe lo menos q̄ es el pec-

Ex. 20. 7.

perjurio, bien se prueba que prohibe la blasfemia. Y por que no con claridad? Reparémos, que el perjuro se atiene a la soberuia, pues quiere que Dios sirua de testigo a su mentira: pero el blasfemo delinque de ingrato, pues habla con desprecio de su Criador de quien ha recibido tantos beneficios. Pues no hable expressamente la ley contra el ingrato, que es tal su delito, que la misma ley huye de su nombre.

12 No se ha visto hombre mas desdichado que Iudas: traydora a su Maestro cõ artificiado, si peligroso destino se cõstituyò por adalid de vna canalla infame. Ciego de la codicia atropellò los priuilegios de la inocencia, y auiendo vẽdido la mas preciosa alhaja de tierra, y Cielo, en vilissimo precio, ocasionado vn delito tan feo como fue entregar a la muerte a Iesu Christo, veisle ahi que anda como bruto, herido entre la obscuridad de su ignorancia, sin hallar sossiego. El dinero que logrò para malograr su alma, le sirue de molesta pesadumbre. Acude al Templo con animo de rescindir el contrato. Pero muy a lo humano tenia el sentimiento: mas era congoxa que penitencia verdadera. Assi le salió el sucesso. Y puesto delante de los Sacerdotes con publica confession allegura su maldad, y pregona la inocencia de Christo: *Peccaui tradens sanguinem iustum.* Que fue dezir: Yo os le entregué por malhechor, y fue cauilacion de mi sedienta codicia, que es justo, y no merecedor de los tormentos que padece. Y ellos responden: *Quid ad nos? Tu videris* Esso no nos toca: tu lo deuieras auer mirado. Hombres que dezis? Pues si esse reo confiessa su delito, y tan feo como es auer vencido al inocente, no os toca el castigar su maldad? Como solicitais la muerte de Christo con tantas ansias, porque reusais ser solicitadores del castigo de Iudas, que està confesso en su pecado? Esso no hizieron ellos, Dexaronle. Y que hizo? Ser el mismo verdugo, Iuez, testigo, y reo para condenarse: *Et proiecto argenteis in Templo, recessit, & abiens laqueo se suspendit.* Dexadle, como si dixeran, no manchemos nuestro juyzio en su delito, allà dentro de sì tiene la ingratitud indigna: No ay necessidad de otro Iuez, Y viendo Iudas que era tan infame su culpa, que ni aun con-

Mat. 27. 4. 5.

condenarle querian, el huvo de ser el ministro de su pena, el verdugo de su vida, porque delitos de ingratitud son tan torpes, y tan indignos, que todos huyẽ del ingrato aun para su castigo, y le dexan a su diligencia que se sirua de tormento. Assi lo ponderaua cõ graue erudicion Lucas Brugẽse: *Secessit, abijt ex hominum conspectu, vt solent desperabundi loca secreta quærere, vbi sibi ipsis vim inferant.* Que feo tropiezo es para vna alma generosa por imagen de Dios el peñasco de la ingratitud! Huye Iudas auiendo solicitado sentencia para su culpa, y como era achaque pestilente de desagradecido, ninguno quiere infamarse en su castigo: viene a ser él mismo su verdugo, y a manos de su desesperacion exala el vltimo aliento: allà moriràs desdichado a tu solas, porque con el aliento de ingrato no infames a otro.

Ad hlo.

Mas si serà esto lo que le passò a Cain, auiendo quitado la vida a su hermano Abél. No ay vinculo de parentesco donde se atraueesa la emulacion. Ni el que embidia dexa de rozarse en el delito de mal correspondiente. Embidioso pues de su hermano, y ingrato a los beneficios de Dios, sucede el caso de llegar à la sentencia. Y antes que la Diuina justicia pronunciasse el fallo de su castigo, le adelanta el delinquente, y él mismo se condena a que qualquiera pueda quitarle la vida: *Ecce eijcis me hodie à facie terræ, & a facie tua abscondar, & ero vagus, & profugus in terra: omnis igitur qui invenerit me occidet me.* Que hazes hombre? Tan mal estàs con tu vida, que a qualquiera das poder sobre ella? No se ha visto tal linage de despecho; que desesperado te entregues a vn laço, serà efecto de tu locura. Mas que andes a buscar quien te dé muerte, es diligencia de quien esta sin juyzio. Pues mirad: Cain en esse arbitrio que daua, parece que atendia à guardar su vida. Como? Si él se condenaua a que qualquiera que le encontrasse le diesse muerte? Aun por esso. Entre las circunstancias de su culpa vna fue la ingratitud cõ que se auia portado cõ Dios pues desconocido à sus inspiraciones, en lugar de corregirse cõ paciẽcia, se irritò cõ traidora aleuosia, y dio

muerte a Abel. Que ingrato era? Si, dize el Chrysostomo: *Cain verbis Dei suauibus admonitus, non destitit a peccato, & peccato peccatum occidendo fratrem addidit, crudelior bestijs factus.* Pues con esto se compone el entregarse a la muerte, y tener cuidado de su vida. Yo no soy ingrato? Mi desconocido proceder no me ha infamado? Pues quien ha de auer, que quiera ensuciar sus manos en mi persona? Ea, digamos que qualquiera que quisiere me dé muerte, que ninguno lo hará, porque es tan baxa mi culpa, que ni aun verdugo avrà que se quiera infamar en mi sangre.

14 Tal viene a ser el Vicio de ingratitud: escandalo de la naturaleza, horror de quantos la miran. Y con todo esso los hombres desatentos a los beneficios de Dios. Guien el rostro al agradecimiento, condenándose al desprecio de todos, y aun a sus mismas armas para el castigo. Resucitò Christo a este mancebo, y porque fuesse argumento de la verdad de su vida, y seguro de su resurreccion, le excusa a la nota que podria incurrir de ingrato. Debia seguir a quien tan excessiuo fauor le auia hecho. Por otra parte auia de atender a su Madre. Si dexa a su Madre por seguir a Christo, viene a ser ingrato a la naturaleza: Si dexa a Christo por seguir a su Madre, delinque desagradecido cõtra la gracia. Mas ò buen Dios, que assi compones tan distantes extremos! De su mano le entrega a la llorosa, y afligida Madre. Veisle ahi con vida noble, que si se la huuiesse dado, y tropezara en el achaque de ingrato, no fuera vida la suya, sino muerte. A esta consideracion quien ay que resucitando por el auxilio Diuino de los horrores de la culpa no corresponda a su Dios, que tan liberal le restituye el aliento. Quien avrà que no assista a su Madre la Iglesia con repetidos obsequios? Mas ay dolor! que es grande el numero de los desconocidos, y la vida que reciben por el Sacramento no la gastan en agradecimientos, sino en torpes ingratitudes. Hasta quando durarà esta pesada carga, que oprime nuestros coraçones con la pesadumbre del vicio? Que enfermo no se leuanta debil de la larga enfermedad? Y dize Dauid: *Fily hominem vsque quo graui corde* Ps. 3. 4.

de? *Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* Que ay hombres, que en todo trance estàn valientes para seguir la vanidad del siglo. Si resucitado del vicio aun sigues con ingratitud los mismos passos que te llevaron al tumulo, como podràs assegurar de constante tu vida? Entonces la lograràs, quando al fauor de Dios restituido a su Iglesia, que es tu Madre, correspondiendo agradecido de aquella, merecières la intercession de tu acierto, y de este la gracia para su gloria; *Ad quam, &c.*

SERMON DECIMO OCTAVO.

PARA EL SABADO

DESPVES DEL DOMINGO QVARTO de Quaresma.

THEMA.

Ego sum lux mundi: qui sequitur me, non ambulat in tenebris, &c. Ioan. 8.

SALVTACION.

1

O ay duda. La virtud es de tan suprema calidad, que no ay ojos perturbados del vicio, que la miren sin embidia. Crece en discursos el malicioso, por menguar lu cimientos al mesmo. No ay otra ocupacion en el mundo, digo entre los que solo se ocupan en la baxeza de las cosas de si-

glo, sino andar à disminuir aquellos resplandores, que explaya vna ajustada conciencia. No es tanto como ponderais, dize el otro, muy preciado de tener el peso de todas las acciones agenas. Verdad es que le vemos recogido, y bien ocupado, y frequentar con deuocion los Sacramentos. Pero quien sabe, sino es Dios, la intencion de essos cuidados? Puede ser, que tanta luz tenga algun contrapeso de vanidad, ò hypocresia. No ay que adelantar los encarecimientos; de modo, que en tassar los meritos virtuosos andan los hombres tan cortos, que les cercenan quanto pueden. Assi lo vemos oy en los que concurrian à oir el Sermon de Iesu Christo. En lo mas feruoroso se interpuso el caso de la muger adultera, que es ordinaria tentacion del Demonio buscar motiuos especiosos por la caridad, ò atentos por la cortesia, para perturbar la atencion de los oyentes. Bien conocia todo aquel concurso, que el Predicador era vna luz resplandeciente, pero buscauan con su malicia medios para que no fuesse tanta la luz. Verdad es, dirian, que este Varon prodigioso predica en esta Ciudad con marauilloso aplauso; pero no es tanto su saber, que si huuiesse de passar à otras Prouincias, hallasse en ellas la misma aceptacion que entre nosotros. Christo Señor nuestro, viendo que se desvelavan en desmedrar su poder, les dize: Yo soy Luz, y no como vosotros juzgais, luz de este pais en que predico, soy Luz de todo el mundo. Y desengañaos, que es mi ero vicio el vuestro, que se gasta en minorar los creditos agenos:

Ad h. lo. *Non tantum Iudeæ* (dixo el muy docto Brugense) *sed & totius Orbis terrarum.* Qualquiera que siguiere mi resplandor no andarà en tinieblas. Luego ay quien sigue la luz, y anda à escuras. Si señor. Que tambien el siglo tiene fingidas luzes, y quien las sigue, mas tropieza, que camina. Quien sigue à Iesu Christo nuestro Redemptor tiene luz de vida, que tambien ay luz de muerte. El esplendor de la dignidad ocasiona lucimientos; pero si en su exercicio se introduce la ilustricia, mas serà escuro borron de quien la goza, que ostentacion de verdaderas luzes. Quantos tomban los reflexos del poder! Y quantos se escurecen con los

los rayos de la nobleza! Si no siguen la luz de la vida, que es Christo, sino el Norte de su apetito, adonde hallarán ciertos? No por esto se dieron por conuencidos los Fariseos. Librenos Dios de vn presumido empeñado, que a pesar de la razon ha de alentar su porfia. Hizieron este argumento. Tu mismo depones por testigo de tu calidad, luego es falso quanto predicas. Fundauanse, en que ninguno parece suficiente prueba de su parecer, pues de si mismo, quien ay que no encarezca los meritos, y los lucimientos? Lo que yo reparo es, que eran Fariseos los que assi arguian. Aunque no eran los mismos que auian traido a la muger adultera. En fin ellos desvanecidos con su presumida ambicion no querian entender, que en Christo auia mas que ser hombre, porque auia el ser Dios. Con esta equiuocacion les parecia que era concluyente su discurso. Y lo fuera; que no es vn hombre buen testigo de sus alabanças. Esso se quede para los hypocrytas, que sobre el canto llano de quien los aplaude engañado, echan el contrapunto de sus mortificaciones. Pero Dios no está prohibido de declarar su poder. Quien a su Magestad pudo poner limite, ni taxar las razones? Y assi le respondió el Saluador, que podia bien deponer de su grandeza; porque su sabiduria era mas que humana, pues alcançaua el fin adonde iba, y reconocia el principio de donde auia venido. Lo qual para ellos era materia muy remontada. Y por mas que pestañeassen con los ojos de la curiosidad, no podrian comprehender que era Hijo de Dios, y que tenia principio de su Padre Eterno, sino es que se valiessen de la Fé, que eleua la vista de el alma a tan alto conocimiento. Vosotros, dize, hazeis el juyzio muy a lo humano: origen de muchas desdichas. Iuzgar el Ministro por la conueniencia de el interes, ò por la dependencia de sus medras, ò por el cariño de el parentesco, es querer que en el Tribunal de Dios se dé su parecer por atentado. Yo no juzgo de esse modo, dixo Christo; porque mis palabras se forman por la voluntad de mi Padre. Y pues somos dos personas los Iuezes, no puede pretenderse desacierto en la sentencia, supuesto q̃ en

vuestra ley està escrito, que dos testigos bastan para abono, mirad que serán dos Iuezes? No les pareciò a los Fariseos que era bien tener tantos que les juzgassen, y mas quando no conocian al vno de los Iuezes, que era el Padre Eterno. Y assi preguntaron por él. Quando el litigante pone mucho cuidado en saber quien le ha de sentenciar, mucho teme de la razon que le assiste. Y dixo el Saluador: Si no me conoceis a mi, para que es la impertinente curiosidad de conocer a mi Padre? Y la razon es, que siendo vna misma la essencia, aunque distintas las personas, no se puede conocer al Padre, sino se trata de conocer al hijo. Y de estos ay muchos curiosos desaprouechados, que sin tratar de la virtud, ni valerse de los meritos de Iesu Christo Redemptor nuestro, quieren aueriguar los secretos mas retirados de la diuinidad. Todo esto, concluye el Euangelista sagrado, lo dixo Christo en los porticos por donde se entraua a la Tesoreria del Templo, y no huuo quien se atreuiesse a prenderle, porque no auia llegado su hora. Y porque el sitio mismo podia seruir de sagrado al mismo Dios, significa a Maria Santissima, donde las joyas mas ricas de la Diuina gracia se guardan como en sagrario. Y si el Saluador estaua junto a vn simbolo de su Madre, que atreuimiento podria intentar su ofensa?

2. Pudo rezelar Iacob quando llegò al pozo donde bebian los rebaños de la Ciudad, que como forasteros se arreuiessen los pastores, ò por embidia, ò por groseria, a darle alguna pesadumbre, viendo que él solo se empeñò en quitar la piedra que sellaua las aguas. Y no sé yo en que se fundasse su resolucion briosa, para no temer aquel Esquadron de gente desayrada con su galante aliento. Mas ya lo sé. Preguntòles por Laban, y respondieron: *Vadet, inquiunt, & ecce Rachel filia eius venit cum grege suo.* Bueno està, salud tiene; y ves ahi, que todas las yeruas de este sitio florecen, en señal de que las pisa su hija Raquel. Dize Lipomano: Pues si viene Raquel, como se han de atreuer a Iacob? O prouidencia altissima de Dios! Valiente era Iacob, pero dà mayores esfuerços a su valentia aquella belleza honesta: *Opus denique prouidentiæ Dei hic adspi-*

Gen. 29. 6.

D. Cri.

cimus quod Rachel in tempore aduenit, charissima vxor. Que barbaro descortés se auia de atreuer contra Iacob, si le pone a su lado Raquel? Fue esta hermosura Imagen de Maria, y Iacob de Christo. Noticia tan vulgar, que no necessita de prueba. Quiso pues dar a entender la prouidencia Diuina los excelsiuos meritos de esta Señora, pues siendo Christo poderoso sin limite, quando esta Raquel purissima se le pone al lado crece su brio, y se confunden sus enemigos. Oy pues que la tenemos en el tesoro de Dios, pidamosla que interceda por la gracia: *Aue Maria.*

SERMON.

NO puede merecer los titulos de liberal, quien pone estoruos al raudal de los beneficios. Embarazada la corriente del agua con el repecho de algun impedimento, ya viene a ser charco desaseado. Los hombres muy de ordinario se fabrican estos embaraços. Y para qualquier fauor que ayan de obrar tantos inconvenientes ponen, que deslucen la dadiua con la dilacion. No sirvais al mundo, si podeis seruir a Dios, que en sus liberalidades no necessita de mas circunstancia, que su misericordia, y nuestra miseria. Que bien dixo Seneca: *Maxima beneficia probationem non habent, sæpè intra tacitam duorum conscientiam latent.* El liberal que detiene el beneficio por esperar al ruido de la ostentacion, llamemosle miserable. Los grandes socorros nacidos de vn animo generoso, no necessitan de que muchos los veã. Y andarse a poner puertas a la vizarria, es desayrar el gasto que se haze. Puerta dixo Christo que era por donde entrauan las almas a participar los fauores Diuinos: *Ego sum ostium. Per me si quis introierit, saluabitur: & ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet.* Si alguno entrare por mi, entrarà, y saldrà, y hallarà el alivio de sus aflicciones. Y dezia yo: Si es puerta, no es muy facil que entre, y salga quien quisiere; porque la puerta se puede cerrar,

Li. 3. de benef. c. 10.

Ioa. 10. 9.

con esso se estorva que entre el que viene, y salga el que ha entrado. Pero no es puerta de esse modo, dize Cyrilo Ieroſolymitano; que las tablas de la puerta pueden cerrar el camino; pero como este Señor sea tan liberal, es puerta para que se entre, pero no tiene tablas con que se cierre: *Dicitur ostium, sed non putes ligneam esse appellationem, sed ostium vivum, rationale, discernens ingredientes.* Tan lexos està de poner estorvos a su liberalidad, que no ay puerta que cierre, sino que distinga, y reconozca. Por donde dixeron bien San Augustin y otros Padres de la Iglesia, que mirando aquella rotura del costado; les pareciò que era puerta para el bien de las almas: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Abriò, dize, el lado del Salvador. Y pues la puerta se abre, essa rotura puerta serà: *Vnde apertum est ostium*, dixo Augustino. Lo que yo estraño es, que tantas heridas como tiene el cuerpo, no se llamen puertas, y la del costado sì; pero es facil la razon. Heridas en cuerpo viuo, cierra las la misma naturaleza; pero en vn cuerpo muerto, ni naturaleza, ni medicina basta a cerrarlas. Pues si essa herida es en cuerpo muerto, muy bien merece el titulo de puerta de la liberalidad de Dios, que dà a entender el que nunca se ha de cerrar, ni poner estorvos a quien tratare de entrar por ella. Con

Catech. 10.

Ioan. 19. 34.

§. I.

Que siempre llega el pecador en ocasion a buscar a Dios, porque està a todas horas abierta la puerta de su misericordia para recibirle.

4 BOluiò sobre si el prodigo pecador, y al cordel de la necessidad confessò quanto mas soſſegada es la virtud. Recogiòse a su amoroso Padre, que cuidadoso de su decoro, y agradado de sus penitentes ansias, manda, que con presteza le vistan la ropa hermosa de la gracia, que auia perdido: *Cito proferte stolam primam, & induite illum, & date annulum in manu eius, & calceamenta in pedibus eius.* Presto: vestidle de aquella primera vestidura. Qual? Y porque à este titulo? Ordinariamente

Luc. 15. 22.

mente explicar los Expositores ser primera por su excelencia. Y entre los que sienten esta explicacion, vno es el docto Salmeron, que dize: *Et vocat illam primam, id est præcipuam.* Pero luego discurre con otra singular agudeza, muy digna de la curiosidad mas aduertida. Fue pues el caso, que quando el hombre se apartò de Dios, y se despeñò de la alta cumbre de la gracia, al hondo concabo del vicio, le desnudò la *Justicia* Diuina de la ropa hermosa que le adornaua, dexandole con los tristissimos colores de su culpa. Esta, pues, vistosa tunica, que malogrò el delito, y de que se desnudò el pecador indiscreto, la tenia guardada su padre con cuidado, y esta mandò que le truxessen para que se adornasse, y por esta razon la pudo llamar primera: *Stolam primam.* Que fue dezir: Traed aquella ropa antigua, que dexò en mi casa este perdido moço, que ya su penitencia hà grangeado él merito para ella, y le ajustarà a su talle, pues lo que menguò con la culpa, ha crecido con la gracia: *Vel stolam* (dize el mismo Autor) *pristinam, qua filius ante discessum a Patre indui solitus erat.* Agudo modo de sentir! Aora con él hemos de caminar. Y deseo saber porque motiuo el Padre guardò el vestido de su hijo? Por ventura fue el mirar por el ahorro? Tanta costa le auia de tener otra gala que le cubriesse, y honrasse? Pero no se puede presumir que es miserable quien con tanta liberalidad procede en los festejos de la bienvenida de el pecador. Si no es miserable, diria yo, para que la guarda? O que misteriosa enseñança para enseñarnos de la grandeza de la gran misericordia de Dios! Aqui nos quiso advertir, que estaua preuenido a todas horas para recibir al pecador que le busca. Si a vuestra casa llegasse vn hijo mal parado de el camino, a quien salteadores desnudaron, y atado a vn tronco le dexaron a beneficio de su dicha, por la qual aportasse a aquel sitio algun caminante, que le quitasse los laços, y el desnudo con indecente desaseo se pusiesse en vuestra presencia, que se auia de hazer? Señor, en tanto que se sacan las telas, y el oficial las corta y ajus-

Ad hoc

Vbi sup.

ajusta a su persona, seria preciso que este moço estuuiesse retirado, dando tiempo a que se corte el vestido, y se le ajuste a su talle. Pues dize Dios, no se persuada el pecador, que me puede hallar desapercibido, ò que no es tazon para ser remediado: *Cito proferte stolam primam* Presto. Traed este vestido con que antes que se fuesse de mi casa, se adornaua. No le guarde yo por cortedad miserable, sino por atenciõ preuenida, para que vea, que en qualquier hora que entre por mis puertas, hallarà la gracia sin dilacion a medida de su talle, y que siempre vienen a sazon los frutos de su penitencia.

5 Y esta misma liberal atencion la hallarémos en otra circunstancia, no solo le vistiò con presteza, sino que al punto le puso en sus manos el anillo, que venia à ser insignia de su nobleza: *Date annulum in manu eius.* Donde estaua esta sortija, que con tanta breuedad ajustò a sus dedos? Direis q̃ en la casa de este Soberano Padre todo es abundancia, y no ay falta alguna. Como que no? Pues yo he leido, que este mismo Señor andaua a buscar el instrumento de agudos filos, para cortar los excessos de las obras del hombre, que eran en ofensa de su paciencia, y no teniendole en su poder, dize el texto que le buscò alquilado: *In die illa radet Dominus in nouacula conducta.* Y quando veo que se hallò luego anillo acomodado a los dedos del pecador arrepentido, me parece estraña disposicion en quien es tan rico, y tan liberal. A quien le falta vna alhaja de tan poca monta, como le sobran anillos de tan estimable precio? Porque tiene las manos llenas de ellos segun se refiere en los Cantares: *Manus illius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis* Sus manos dize que son doradas, no porque el pan de oro las aya bruñido, y cubierto, sino por el oro de las sortijas, que siendo tantas, parece que se las doraua, y dize que estàn llenas de jacintos por las piedras que se engastauan en los anillos: pero aduertid, que estos son para premiar al pecador que se arrepiente: Y los filos del azero para castigar al rebelde. Y assi destas alhajas de rigor, no ay prouision en su recamara: pero de aquellas que son de piedad, estan cubiertas sus ma-

Isai. 7. 20.

Cant. 5. 14.

manos. Pues aun no hemos llegado al termino de la dificultad. Estoy bien con que ande a buscar instrumentos para que se execute su justicia, y que tenga anillos preuenidos para premio de su misericordia? Pero para que tanto? Los dedos todos llenos? Si. *Plenæ hyacinthys.* Porque siendo los dedos de diferentes medidas, y vnos mas gruessos, y otros mas delgados, bueno fuera que viniesse el pecador afligido, y a esse tiempo se huuiesse de labrar el anillo a su medida. Este pues, preuenido para que al punto mismo que viene, aya joyrija que le ajuste, sin que sea necessario ir a buscarla en casa del platero. Y assi vea nuestra sinrazon la ingratitud con que ofende a vn Señor tan cuidadoso de premiar vn arrepentimiento, que para la colera, y el castigo parece que afecta dilaciones, pero si ha de hazer el fauor, no ay que esperar a otro tiempo, que qualquiera hora es acomodada, por quanto de essas alhajas que siruen a la gala, y adorno del que penitente le busca, está su liberalidad muy preuenida.

6 Presintiò la Magdalena esta condicion amorosa, y buscò a Christo, quando en explendido combite le regalaua el Fariseo: *Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix, vt cognouit quod accubuisset in domo Pharisæi, attulit alabastrum vnguenti.* Parece que su cuidado preuino para el despacho la hora en que Christo estaua acariciado, y abundante la comida: Pero segun esta razon, quando la Samaritana encontrò con el Saluador, no le hallaria fauorable. Contemplad a esta pecadora, que con su cantaro venia en lo mas riguroso del Sol por agua a la fuente, donde Christo fatigado, solo, y sin preuencion para el sustento, pues sus discipulos auian entrado en la Ciudad para socorrer esta necessidad, se hallaua polvoroso, y sediento. Y la hora qual seria? La misma en que Christo estaua con el Fariseo, El medio dia; pero muy diferente por la ocupacion, y empleo; porque aqui todo era gusto, y regalo. Alli todo sed, hambre, y cansancio. Mal despacho rendrà la Samaritana, pues aquel Señor de quien depende su alliuio, está con aderan de desabrido, y trayendo mas de al del cansancio propio que

Luc. 7. 37.

del despacho ageno: *Erat autem ibi fons Iacob Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Hora erat quasi sexta.* A que ministro de el mundo llegara el negociante, que de vna sola firma suele pender su sustento, que a menos inconuenientes no le despidiessen con vzedia los porteros? O valgame Dios! Vana presuncion de los humanos, hasta donde ha de llegar tu estrañeza? Donde habita lo afable. Lo justiciero donde? En fin a la Madalena, fue buena la hora en que Christo tenia la mesa preuenida, y los manjares regalados. Y no fue menos apacible para la Samaritana, que tambien hallò en su piedad aliuios agradables. Como es esto? Quando estaua Christo cõ el Fariseo, no estrañò el despacho propicio de la Magdalena, porque auia preuẽcion regalada en la mesa; pero en la fuente auia notoria falta del preciso sustento. Y aqui tambien sale fauorecida la Samaritana? Si. Que quereis? Hazia el plato la misericordia; y con esso no ay circunstancias de tiempo. Para llegar a Dios, siempre ay ocasion como no la pierdan las almas de logar sus fauores. Estranezõ fue la q̃ dixo Bercherio. *Hora erat quasi sexta, ad denotandum quod hora sexta, id est virtus misericordiæ, etiã puteum, & aquam beneficiorum communicat, & mulierem, id est pauperes refrigeret, & confortat.* Si es el medio dia la hora en que ha de mostrar su misericordia cõ el pecador, no ay que reparar en si tiene Christo prenenido el sustento, ò si le falta el regalo, que para lograr sus cariños, lo mismo es hallarle en vn explendido combite, que en vna necesidad, y desamparo. Poco huuiera medrado la Madalena; si se entibiara viendo a este Señor entre regalos, y festexos; ni la Samaritana, si se excusara de tratar con el viendole fatigado, y con la sed, y cansancio afligido. Pecadores, no teneis que adelgazar el discurso, buscando escusas para dilatar vuestra conuersion, por no ser tiempo a proposito; ponderad que es engaño malicioso de el enemigo, que con esso cõsigue el estrago de las almas. Para llegar a Dios siẽpre es hora acomodada. Y oidlo de su voz misma.

10.1.4.6. Verb. ho.

Ego sum lux mundi. Dezia oy a los Fariseos. Yo

so

soy luz del mundo. Que fue combidar a todos a que le sigan, y adoren. I aunque es verdad que el Cardenal Toledo, y el Brugense, y otros quieren que sea lo mismo dezir, que es luz, que dezir que es Sol. Yo soy de parecer, que ay grande diferẽcia. Y se vé, porque es reparo de muchos doctos, que Christo nunca se comparò al Sol, ni dixo de si que era Sol, y varias vezes se nombrò luz. Alguna distante condicion ay entre la luz, y el Sol, pues Christo reusa el titulo de Sol, y abraça el de la luz. Y entre otras suena esta diferencia; que el Sol aunq̃ sea origen de la luz la comunica por diferentes horas, y tendidas, por la ecliptica de los signos, asciẽde, y y baxa, y por el Orbe de la Cielo bolrea la circunferẽcia comunicãdo sus resplãdores. Sucede que el orro desea la luz de el Sol en lo obscuro de la noche. Llama a las puertas de el Cielo con los afectos. Sol hermoso alumbra mis tinieblas. No es hora. Y quando lo serà? Quãdo se descubra en su Oriente. Pues como el amor de Christo no es assi, antes bien està siempre dispuesto a recibir al pecador, sin que aya obligacion; no quiso compararse al Sol, sino a la luz, que està quando no tuvo la dependencia de el Planeta en aquellos tres primeros dias del mundo a todas horas està prevenida, para que se sirnellen de sus brillantes explendores las criaturas. Es luz Christo, no es Sol, porque este admite dilaciones en sus lucimientos, y aquella a todas horas lucia, y despachaua. Tocò esta calidad el Brugense. *Sum lux. Ego valeo, & paratus sum illuminare.* No ay punto en que la luz por si no esté dispuesta a comunicar sus ardores lucidos, Luz, pues soy, dize el Saluador Hombres q̃ ciegos en la noche de vuestras culpas deseais algũ rayo que os alumbre, llegad a mi, que no soy como el Sol, que es preciso aguardar a la mañana, q̃ yo a todas horas estoy prevenido para repartir mis fauores. *Paratus sum illuminare.* *Ad h. l.*

Y los Fariseos ciegos estauan? Querian la luz? no ay duda. Pues como si no quieren a Christo? Yo lo dirè. Ellos bien quisieran bañarse de resplandores, pero como era precisa diligencia seguir con rendimiento a este Soberano

Mue-

Maestro: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris.* Quisieran los impios no seguir a Dios, y que Dios con ellos se portasse liberal, y dadiuoso: proprio efecto de la vanidad humana: Por

§. II.

Que los pecadores se juzgan benemeritos de los fauores que haze Dios a los justos.

7 Era vn sabado, dia como oy, en que Christo, hallandose en Nazareth su patria, quiso descubrir los rayos de su sabiduria: Entrò en la Sinagoga, dieronle el libro de Isaias, donde leyò aquella misteriosa profecia, que cõ tanta claridad trataua de el Messias, y la refiere San Lucas. Cerrò luego el libro; y los ojos de todos se fixaron en sus ademanes, obseruando como profundos sus mouimientos, y esperando a oir de su boca lo que sentia sobre el texto referido. Dixo, pues el Saluador, que de su persona se entẽdia el Profeta. Y entre admiraciones de la plebe, no faltarõ quienes le motejaron de hijo de Ioseph. Penetrò Christo su intencion maliciosa, y dixo, les assi: *Vtique dicetis mihi hanc similitudinem. Medice cura te ipsum, quanta audiuimus facta in Capharnaum. Fac & hic in Patria tua.* Yo asseguro que estais discurriendo como dezirme vna pesadumbre; y que pues soy Medico, porque no me curo a mi mismo, y supuesto que en Capharnaum he ostentado prodigios, esfuerços de mi poder, que seria bien que hiziesse aqui en mi propria patria algun milagro. Esto era lo que en su pensamiento maquinauan, embidiosos de la dicha de los estraños, quando ellos se juzgauan benemeritos por proprios: Y cierto, que al parecer no iban muy fuera de camino, que no ay razon para que yo desprecie al amigo, ni le ofenda, por fauorecer al enemigo, que a este le ame, y no solo le perdone la ofensa, pero le haga bien, quando a el le fuere conueniente, y a mi possible, es precepto de Christo bien nuestro: pero que haga vna injusticia a vn amigo, por hazer vn fauor a vn contrario, no ay ley que tal mande. Pues no fuera bien que Christo obrasse los prodigios prouechosos cõ los proprios que obraua con los estraños? No Señor, di-

Luc. 4. 23.

ze

ze Ambrosio, porque los fauores, tambien compassados, como los que comunica este Señor Omnipotẽte siguen los meritos, y las obras, viuian mejor; en Capharnaũ estimauan a Christo; en Nazareth le trataua con desprecio, y sus obras no le eran agradables, porque estauan llenas de embidiosa malicia, pues q̃ locura es, que quiera el malicioso tener accion, y derecho a los priuilegios de el justo, y mortificado? *Hoc autem exẽplo declaratur, quod frustra opem misericordiæ cœlestis expectes si alienefructibus virtutis inuidias.* Los q̃ piden a Dios, Señor dadme hijos, para que se perpetue mi nombre en la succession de mi linage, como se los dais a otros. Conceded me haziẽda, para que viua con decoroso respecto, y sea en mi Republica estimado, segun que veo a muchos, que gozan esta dicha a poca costa de sus diligencias porque no dizen si dã limosna como los otros, si gastan en la oracion el tiempo, si procuran el ajuste de su obrar con la ley de Dios? Pues de que te admiras, que veas en tus deseos el malogro, y en los de otros las mejorias, si tus ocupaciones te ponen de parte de castigo, antes que de el premio? Querian los de Nazareth que se portasse con el mismo liberal agrado Christo con ellos, que con los de Capharnaum, quando estos agradecidos obsequiosos le estiman, y aquellos ingratos le desprecian. Quereis grangear derecho a los fauores? Pues tratad de ajustar la razon de los meritos: porque es de pecadores muy desalumbrados, querer que se les premien sus desahogos, como en otros las mortificaciones.

In Cat. D. Th.

8 Quando veo a Dauid, mancebo ardidoso en el singular desafio con el Gigante admiro su valentia, venero su fee, y entre todas las circunstancias de que consiò la victoria, todas dignas de nuestra atenciõ, por ora me lleua los ojos aquel misterio, que previno la diuina providencia, en q̃ pusiesse las piedras en el garniel pastoril, de donde las sacò por armas para destroçar aquella vana ostentacion de la malicia. Al passar vn arroyo, aduierte la Escritura, que hizo preuencion de las piedras, y las guardò donde los Pastores acostumbran a tener-

las

uar su comida: Y no obstante esta aduertencia, quãdo llega a la batalla, buelue a repetir que sacò del garniel la piedra: *Et misit manum suam in peram, tulitque*
1. Re. 17. 49. *vnum lapidem, & funda iecit, & circumducens percussit Philistæum in fronte.* Si ya auia dicho que alli lleuaua las piedras, escusado parece el repetir el lugar de dõde las sacò para executar la herida. No sin misterio se haze esse repetir: porq̃ segun San Bernardo, en David se via vna semejança de Christo. Y bien, que tiene esso que ver, para aduertir, que de alli sacò la piedra? Mucho. No vemos que esso le sirue al Pastor para lleuar el pan? si, pues con cuidado dize que Christo saca de donde ay el pan de el fauor, y al vez la piedra de el castigo: porque si vos viuis como Goliath, a su ley de sfatento, no ay que esperar pan de socorro, sino piedra de el castigo. Queria el impio viuir sin freno, y que le diessen el regalo como premio de su malicia? Pues aguarde, que en la misma turquesa adonde se labra el fauor para el humilde, se forja para la soberuia el castigo: *Solet pera portari panibus non lapidibus sæpe mendis sed quos tulit lapides nobis sanctis sunt panes* Para los malos las piedras se bueluen pan, y para los pecadores, el pan se les conuierte en piedras. Bien mirado, alli no aura de hallarse mas que regalos; pero si llega vn Goliath a escarnecer con sus malas obras la virtud, y a encrudecerse en la maldad, no espere pan de esse pastor, sino piedras para su castigo. O Soberano manjar de las almas, victima diuina de el amor diuino, todo es vida vuestro aliento, todo es remedio contra mi peligro: *Qui manducat hunc panem viuit in æternum.* Mas ay, que esos frutos son propria cosecha de la humildad, y pureza de vida, que si llega el pecador desabrido, con la desatencion irreuerente, no hallarà pã que le regale, sino piedra que le castigue. Y piedra en que està escrito el seuero juyzio de Dios, que assi lo dixo Pablo: *Qui enim manducat, & viuit indigne, iudicium sibi manducat & viuit non diiudicans corpus Domini.* Ver mezclada la medicina con los efectos del veneno, es cosa de juyzio, y de juyzio muy valiente, y digno de ser temido; pan es, como se rà piedra? Siendo tu perse-

Ap. 21.

1 Co. 11. 29.

gui-

guidor de la virtud como Goliath, que para este del mismo archiuo del sustento saliò vna piedra para su destrozo.

9 Zarça fue la en que Dios puso su Trono. Magnifico Teatro hizo al Oreb, donde los elementos se emularon en prodigios. La tierra contra la dura asperissima sentencia, que en el principio del mũdo auia incurrido, se via santificada. El fuego en templado sossiego seruia de juguete al arbolillo, trauesseando con sus ramas. El ayre no ayudaua al incendio, antes templaua el ardor fogoso. Y todos estos prodigios eran motiuos de la admiracion de Moysen, que a la sazon sendereaua sus ouejuelas a aquel retiro: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi: & videbat quod rubus arderet, & non cõburereretur.* Exo. 3. 2 O valgame el cielo, que dichoso arbolillo! Assi triunfa del fuego elemento voraz, como si le corrigiesse con soberano freno el impulso. Si los restantes arboles de aquel contorno tuuieran voz para sentir su desayre, no se quexaran? Si: pues podrian dezir como este que vemos entre nosotros de vna misma naturaleza, se admiran estos tan priuilegiado contra las llamas, que se burla de los ardores? Y si acaso nosotros llegaramos a esse fuego, sin duda nos resolueramos en cenizas: Esso sin duda, dize Ruperto. Pues porque no se nos ha de comunicar essa calidad soberana a todos? Yo os lo diré. Porque alli està Dios, y no està en vosotros. Y es necedad presumir, que con mala vida aueis de gozar los fauores del que la tiene buena. Essa zarça està assistida de la proteccion Diuina, simbolo de vn alma ajustada a lo que en ella Dios dispone. Vosotros no teneis a Dios, y sois imagen de los pecadores que le ofenden. Pues desengañaos, que no aueis de tener los priuilegios de los justos, ni los cariños de su santidad; porque si con tan diferente modo de vida presumis vnos mismos agrados, hallareis, que esse fuego que al justo sirue de lucimientos, para vosotros es todo llamas para consumiros. Oigamos la agudeza de Ruperto: *Nã illis intra quos est non solum innoxius verum etiam salutaris, & clementissimus est, longe autem positis, & digne appropinquare nolentibus, ni-*

In Cat. apud Lyp.

in iuum damnoſus exiſtit. Engaña el enemigo comun a ſus parciales, con la vanidad engreida de que merecen lo que otros, que con humildad reſignada en Dios le ſiruen, y le agradan. Y juzganſe con ſu preſuncion benemeritos de los mas regalados prodigios. Contemplan en otros el ſoſsiego guſtoſo, la ſeguridad con que proceden, y que a peſar de la malicia del ſiglo vence ſu virtud las fuertes oposiciones con que la combaten, quiſieran tener eſtos miſmos priuilegios. Pues ſino tienen a Dios, como le executan por ſus fauores? La zarza que mucho es que no ſe abraſſe en tan arrebatados incendios, ſi tiene en ſi a Dios, que la ſirue de amparo, y la eſſenta de el fuego.

10 Los diſcipulos del Demonio aprendieron eſta ſobrada de la preſumptuoſa condicio de ſu Maeſtro, menos que eſte enemigo no ſe arrojara a tan exorbitante arrojamiento, en la tercera tentacion con que procurò derribar la valentia de nueſtro Saluador, ſe valiò de las dignidades del mundo, juzgando por muy nerviſo el combate, que tenia la ambicion por armas. Bien ſabia él quantos auian titubeado a ſemejante embite; y como con la vana oſtentacion de vna dignidad ſuele ſaltear la gracia en los varones juſtos, no para lograrla en ſi, ſino para deſtruirla en ellos. Y auiendo nueſtro Capitan Soberano validoſe haſta alli del ſufrimiento, y paciencia, en eſta ocaſion rompiò con enojo, desbaratando ſu vanidad, y obligandole à la huida: *Vade Satana ſcriptum eſt enim Dominum Deum tuum adorabis, & illi ſoli ſeruies.* No ay duda de que en eſte lance ſe arrojò con ſumo deſcaramiento el Demonio, pues obligò al Saluador a deſpedirle deſu preſencia corrido, y affrentado. Quiſiera ſaber que mas huvo en eſta, que en las otras tentaciones de malicia? Lo que comunmente ſe reſponde, y lo que ſe prueba manifieſtamente del texto, es, que haſta alli no auia deſcubierto tan claramente el veneno de ſu ſoberuia: con cautela auia pretendido vencer, aqui como deſpechado echò el reſto a ſu preſumpcion. Y a eſta reſpueſta podiamos dar otra, que ſe colige del texto de San Lucas, donde dixo el Demo-

Mat. 4. 10.

mo-

Luc.4. monio: *Tibi dabo potestatem hanc vniuersam, & gloriam illorum, quia mihi tradita sunt, & cui volo do illa.* Ves (como si dixera) ves la Magestad que te represento, y el dominio de tan varias Prouincias como te ofrezco? Pues toda serà tuya, porque es mia, y a quien yo gusto la doy. O barbaro! *Vade Satana.* Como te atreues a estar en mi presencia, dize Christo? Llega tu locura a pedirme, que yo haga lo que es tu gusto, y tu me pones por razon el que hazes el tuyo? *Cui volo do illa.* Essa licion enseñas, Maestro de la impiedad a los pecadores, que llenos de vanidad procuran de mi el fauor, y ponen por merito el que hazen lo que quieren, y viuen como gustan. Essa es condicion propria del Demonio, y assi de donde juzgo sacar mas honor, tuvo mayor lugar su deslustre: *Dum vult esse sublimor,* dixo Tito Bostrense, *simulata humilitate fuit vilior.* Que bien estudiada tienen esta licion muchos pecadores, presumidos pretenden traer a Dios a lo que desean. Y si les preguntamos como viuen, y con que justicia reparten sus acciones, responderian

In Cat. D. Tho.

ellas mismas: *Cui volo do illa.* Pues ay mas terrible genero de villana groseria, que poner por merito vuestra comodidad, y querer lograr los agasajos de la virtud? Que mas hiziera el Demonio, que pretender rendimientos en Christo, no sugetandose a otro querer, que su proprio capricho.

De esta presuncion adolecian los Fariseos, que no gustando de seguir a Christo, quisieran participar las luzes de sus beneficios. Y tan lexos estauan de seguirle, y venerarle, que antes le procuran desayres, y abatimientos. Bien se vé en las cauilaciones con que le arguyen, para que no blasone de que es luz. Pues desdichados pecadores, en que os ofende quien ofrece resplandores a vuestra ceguedad? Enqué? En mucho. Nosotros andamos ciegos, y él se propone origen, y manantial de luzes: el brilla, nosotros sombreamos: Pues que mayor culpa contra nosotros?

§. III.

Que para el malo es grave delito el que otro tenga diferente modo de vida.

11 EN la ingratissima correspondencia del siglo, que ordinario es ser los seruicios, y agasajos grangeo de desestimaciones. No le basta al que briosso pelea, ni al que atento festeja su diligente cuidado, y aque no se la den sus meritos al lado de los agrauios. Acaso para que en estas vanas pretensiones de agradar al mundo no establezca el hõbre sus fatigas, sino que todo se dedique a los cariños de Dios, que premia con justissima equidad, y valora los quilates de las obras. Miren lo que le sucedió a Dauid: venciò al Gigante, y quitò el oprobrio de Israel, con que se amancillana el honor de todo el pueblo, y en pago de esso Saul dio en perseguirle: Congojauale al Rey vn mal espiritu, que a tiempos le posseia, contrapesos de la Corona, que tantas puntas quantas arroja alto, afirma inuisibles en la cabeça que ciñe. Seruiale de remedio Dauid, que en la citara tocando agradables consonancias templaua el furor rabioso que Saul padecia. Ya en vna ocasion le tirò la lança que tenia al lado, y en otra repitiò su furia, cõ mayor violẽcia, quedando la lança en la pared clauada, y con dichoso acierto Dauid se concediò al escape: *Viſuſque eſt Saul configere Dauid lancea in pariete & declinauit Danid a facie Saul, lancea autem caſo vulnere per lata eſt in parietem, & Dauid fugit, & Saluatus eſt nocte illa.* Andaos a hazer bien a hombres sin juyzio, si quereis andar arrastrados. 1 Re. 18. 10.

Aora tratemos de auerl guar, q̃ via Saul en Dauid para solicitar la muerte, q̃ esto viuia de otro modo, y es para ellos el mayor agrauio la diferencia de la vida. Como (dize Saul, q̃ yo esté rabiãdo, y vos alegre, vos gustoso, y yo enfurecido? Dõde mejor empleada vna lãça, q̃ en quien no rabia tãbiẽ como yo? Ovalgame Dios quãtos miran con ojeriza a otros, sin mas motiuo q̃ el no seguir sus costũbres, no aprobar sus dictamenes! Quieren mucho que sus pesadumbres sean la regla de los sentimientos agenos,

y co-

y como si fuesse agrauio no aprobar sus locuras, assi se enfurecen con los prudentes. Deste modo pretende calificar el vicioso el enojo que concibe contra el justo. Viue el con relaxacion, y tiene por delito que le ofende, el ver a otro mortificado. Y acontece ser este punto tan sensible en la vanidad del impio, que aun a costa de su credito desea satisfazerse en la vengança: Desestimar el honor proprio con el enojo que le dà que no le imitẽ en sus costumbres.

12 Faltò dos dias a la mesa de Saul el mismo Dauid: Resintiòse de la falta, quando su presencia no le era tan sobrada; pero faltauale la materia a su enojo, y tambien siente el malo que le falte la ocasion de su culpa. Preguntò el Rey a Ionatas su hijo, que causa tenia Dauid para semejante retiro? Y de su respuesta confirmò su malicia que el Principe estimaua a Dauid con amistad estrecha. El Rey que lo juzgaua por desaire, reprehendiò al hijo, y dixole estas palabras. *Filij mulieres virum vltro rapientis, numquid ignoro quia diligis filium Isai in confusionem tuam, & in confusionem ignominio-* 1. Re. 20 30.

se matris tuæ? Por ventura me teneis por tan necio, q̃ no penetre vuestros intentos? No es posible que seais mi hijo, sin duda que vuestra madre fue afrenta mia: pues a ser vos mio, no estimariais a esse mozo para vuestra deshonra, y para dar ocasion a que mas se conozca la vileza de vuestra madre. Notable arrojo: Aqui Saul no solo reprehẽde a Ionatàs, sino q̃ se afrenta a si mismo. Ya que no atienda creditos agenos, como desestima el pundonor proprio? Menos que ciego de colera no podia desatinar en tan frenetico delirio, pues no le ay mayor que ser vn hombre el mismo instrumento de su afrenta. Ay, dize discretamente Lyra, que no es marauilla pierda las atenciones que se debe el pecador, si vé que otros van por otro camino. El deseaua a Dauid la muerte, Ionathàs le procuraua la vida. Via Saul que caminaua por otro rumbo su hijo, y esto le fue tan acerbo dolor, que sin reparar en su credito, como si estuuiera sin juyzio, se deshonrò a si mismo con vileza: *Per hoc tu ostendis, quod non sis filius meus, qui ipsum odi, & per consequens,* Adh. lo.

quod tuſis de adulterio. Son dignas de reparo ſus palabras. Si le preguntamos a Saul: Señor, que fundamento teneis para privar a vueſtro hijo del Reyno, a vueſtra Eſpoſa de la eſtimacion honeſta, y a vos de la honra que en el adulterio que dezis ſe os acarrea? Que viſteis, ò aueis oido? Eſto que veo dize, que yo trato de matar a Dauid, y Ionatàs de guardarle, que yo viuo vna vida de aborrecimiento, y él otra de amor. Y eſſo me baſta para no mirar mi honra, ni eſtimar con atencion a mi credito, que para el malo no ay mayor deſtemple, que ver en el otro la diferencia de vida: y eſta perſecucion movia Saul contra el miſmo que auia ſido la defenſa de ſu Reyno, y era el medio de ſu ſalud? Si.

§ IV.

Que ay hombres tan deſeſperados, que aborrecen la medicina, como ſi fueſſe veneno.

13 TAn mal les eſtaua a los Fariſeos q̃ Chriſto fueſſe luz? Podian ellos eſperar ſemejante fauor; pero ſon tan barbaros, que el miſmo bien le deſprecian como ſi fueſſe ſu daño. En el miſterio de la Euchariſtia parece que el comun enemigo afectò eſte depraua do deſeo. Regia las lenguas de los Hebreos, que ſe anſiauan por ver derramada la ſangre del Saluador, pero no para ſu ſalud, ſino para ſu condenacion. Y ſiẽdo medicina para los *juſtos*, y veneno para los rebeldes, con ſu fiereza buſcauan la ſangre de Chriſto como veneno, y la aborrecian como medicina, buſcaron teſtigos que honeſtaſſen ſu maldad, y falſamente depuſieſſen contra ſu virtud: y cõ ſer tan vigilante ſu diligencia, no hallauan quien a ſu ſatisfacion depuſieſſe contra el innocente Cordero. Valgame Dios! Si eran falſos los teſtigos, como no maquinauan delitos merecedores de muerte, la hora que eſtauan determinados a mentir, para aſſegurar la parte que defendian? Pero ni aun con falſedad permitiò la Diuina Juſticia, que al Soberano Rey le impuſieſſen culpa. Yo he admirado ſiempre, que fueſſe la cauſa porque no delataron del Saluador, que auia dicho, *Caro mea vere eſt cibus, & ſanguis meus vere eſt potus.* Porque

que era proposicion de horror, y era verdad que lo auia assi afirmado: Pues si buscan motiuos para su castigo, bueno era dezir: Este hombre nos ha querido persuadir a que comamos su cuerpo, y bebamos su sangre; delito que aborrece la misma naturaleza, y aun es prohibido en nuestra ley, que manda no se atreua alguno a sustentarse de la sangre agena: *Omnis anima ex vobis non comedet sanguinem, nec ex advenis qui pœgrinantur apud vos.* Pues como no se valen de esta proposicion para calumniarle? O! que auia dicho, que este cuerpo, y sangre auia de ser su remedio; y como ellos estàn posseidos de el Demonio, aborrecẽ tanto la medicina, que la tienẽ por veneno; *Qui manducat hunc panem viuit in æternũ.* Quien de esta comida lograre con decente piedad el sustento, viuirà para siempre? Como? Nuestro remedio es? Pues no toquemos en él, dexemosle al oluido, que con tanto aborrecimiento miramos esse regalo como si fuera nuestra destruicion, y como materia que tanto nos dà en rostro, aunque de ahi podiamos hallar motiuo para su culpa, no queremos sino passarla en silencio, no se hable en ello: Verdad es que lo dixo; pero si ahi se descubren circunstãcias de nuestra salud, nosotros estamos tan mal con la medicina, q̃ ni aun gustamos de que por ningun accidente se nos traiga a la memoria.

Leu. 17. 12.

14 Puso Pilatos a Christo delante de sus enemigos: el lastimoso trage, y doloroso rostro, despertador debia ser de compasion en sus coraçones endurecidos, mas bebian hydropicos, sin satisfacer su rabia las penas de la inocencia, coronado de espinas, purpura deslucida, caña por Cetro, y dizeles el Iuez, *Ecce homo*, que fue dezirles, como con ternura perifrasea mi Agustino. Veis aqui este hombre no illustrado con el imperio, sino amancillado con el oprobrio. Si por sospecharle Rey le deseais la muerte, poneos al lado de la piedad, pues le mirais tan abatido. Ya el azote le castigò cruel, de las espinas broncas se texiò su Corona para dolorida Magestad, su vestidura mueue a risa, y vuestras lenguas le cargaron de afrentas, como vuestras manos de golpes: si tanto se enciende el fuego de

Ioã. 19. 5.

la deshonra en él: templese en vosotros la embidia. Mas ay, que no halla templança vuestra impiedad, antes solicita mayores los aumentos. Assi lo contemplaua el gran Doctor. Ya de estas palabras aquellas solas bueluo a ponderar, refiriendolas en su proprio texto: *Si Regi inuidetis, iam parcite quia obiectum videtis*; que fue vn argumento cõtra su pertinacia: Si por Rey no le quereis *Ecce homo*. No es Rey, sino hombre: y a esto que responden? *Crucifige, crucifige eum*. Nuestro sentir es, que le pongas en vn palo donde acabe la vida: Pues q̃ hizo Pilatos? Buelve otra vez a ponerselo a los ojos: Y como si tentara todos los medios para librarle, dizeles: *Ecce Rex vester*. Antes juzgué que le aborreciais, por ser Rey, y le llamé hombre: Ahora me parece que le aborreceis por hombre, y le llamo Rey. Veis aqui el q̃ entre vosotros tiene el imperio: Y que dizen a esto? *Illi autem clamabant; tolle, tolle, crucifige eum*. Con desvsados gritos dezian: quitale de nuestros ojos, que no tenemos paciẽcia para verle: apartale de nuestra presencia, y crucificale. No engañame el ladiuersidad cõ q̃ hablan? Quando Pilatos le llama hõbre, solamente le juzgã digno de la Cruz; pero quando le llama Rey, dizen no solo q̃ le crucifiquen, sino q̃ le quite de sus ojos. Que es esto? Por ventura lo q̃ dezia Augustino: *Si Regi non videtis iã parcite quia obiectum videtis*. No le aborrecian tanto dor hõbre, quanto le perse guiã por Rey: podianle sufrir a su vista humano; pero no bastauan a mirarle cõ titulos del Imperio; pues de ser Rey Christo no podian esperar los Hebreos su libertad, y remedio? Si q̃ aun por esso dixo el doctor Salmeron, q̃ la Iglesia q̃ se fundò de la Gentilidad enseña a los miserables Iudios lo q̃ perdierõ en no aprouecharse de tal Rey para su salud: *Tale Regem in hodiernũ vsq; die prædicãt & ostẽdit Iudeis gentes, nẽpe Christũ Regẽ esse, & hunc crucifixũ, vt Iudæi pereant*. Pues si como Rey ha de ser su remedio, como no sufrẽ verle? Aborrece el hõbre lo q̃ le puede ser nocivo, busca cõ natural efecto lo q̃ le puede acarrear intereses prouechosos. Es malo para ellos, q̃ Christo sea su Rey? No: Pues como dizẽ q̃ no le pueden ver Rey? Porq̃ son tan endurecidos en su malicia, que

In Cat. D. Tb.

Ioan. 19. 15.

Ad h. loc.

Ioan. 19. 16.

q̃ la misma medicina alqueã como si fuesse veneno, y huyẽ de su remedio como si fuesse su vltimo estrago: por esso añadẽ sobre la muerte de Cruz el q̃ se le quitẽ de delãte: *Tolle, tolle*, q̃ està muy relaxada nuestra perdizaeia, y no quiere q̃ la põgan a los ojos cosa por donde pueda llegar alguna mejoria.

15 Estos parecen semejantes a los hereges, de quiẽ haze mencion S. Prospero, q̃ dezia auer sido el pecado de Adã dañoso a sus descẽdientes, no en la comunicacion del ser, sino en el mal exẽplo; con q̃ afirmauan, q̃ como al primer hombre le fue posible no quebrar el precepto q̃ Dios le puso, tãbien a los hõbres por su libre alvedrio, sin ayuda de la gracia, les era facil huir el pecado. Venid acà, dizes S. Prospero: Yo os quiero convẽcer la debilidad de la naturaleza, y q̃ para remedio de el delito es principal la gracia q̃ dixo Christo por San Mateo: *Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus*. No necesitan los sanos de q̃ el medico les aplique remedios, para los enfermos se hizierõ sus visitas: como si dixera: Si vosotros por vuestra naturaleza os pudiesse cure, q̃ no os sirue la ayuda de la gracia del medico? Yo lo soy vuestro, luego enfermasteis por la culpa, y assi debeis acudir a la medicina. A esto q̃ dizẽ los barbaros: *Convincuntur isti in superbia etiã sine voce clamare, sanè sumus opus medico nõ habemus*. Mirad q̃ dislate! Vean que en Christo està su remedio, y a pesar de sus rechaques cõ q̃ les maltrata la malicia, por no ver el medico de su salud, dizen que estàn sanos: Y como los otros quando le sospecharon instrumẽto de su libertad, llamando le Rey suyo a Pilatos, dixeron: *Tolle, tolle*. Assi tambien estos por no ver la gracia para su remedio, se ponen de parte de la naturaleza, y forcejan a persuadirnos, que estàn sanos, siendo assi, que la soberuia les destempla la razon, y les pone tan mal con la medicina, como si fuera veneno.

Epist. ad Demetr.

Matt. 9. 12.

Oy el Redemptor del mundo para alagar los animos rebeldes de los Fariseos, les dize, que es luz, y quien no le sigue andarà en tinieblas. Y tan lexos estàn, de mirar estos resplandores, que antes los sacuden de si, y procuran apartarlos: Hombres de sdichados, q̃ aborrecen la luz, huyen

de los Sacramentos, mirais con sobreceño quanto pudiere ser saludable antidoto a vuestras culpas. Hablad claro. Estais mal con la luz? Si. Pues quien ha sospechado tan solēne desatino? Que es la luz, sino vn baño de belleza para todas las criaturas? Que es la luz, sino vn resguardo de la vida de el inocente? Y con estos brillantes lucimientos ay quiē viua malquisto? Que es la confesion, sino vn golpe de luz que se encendiò en el costado de Iesu Christo? Que como era piedra, y le hiriò el azero de la lança, bien como el pedernal al golpe del eslabon, encendiò essa luz, para que las almas ciegas por la culpa, abriessen los ojos por los meritos de su pasion. Que es la Eucharistia, sino vna luz de la Iglesia, que en medio de los candeleros reparte a todos resplandores? Que es el Sermon, la reprehension, la obediencia, la humildad, y todas las otras acciones virtuosas? Todas son luz. Y tu pecador, ni tratas de confessarte; ni quieres disponerte a la Comunion, ni gustas de oir la palabra de Dios? Que serà? Que ha de ser? Que las luzes tienes por tinieblas, la medicina por veneno. O gran Dios! Si resplandeces desengaños, ilumina este ciego error que atropella a tantos enemistados con su salud, para que reconocidos de la verdad estimen su remedio en la luz de tu gracia, por donde lleguen a participar de tu gloria:

Ad quam,
&c.

SER-

SERMON DEZIMO NONO.

PARA EL LVNES

DESPVES DEL DOMINGO QVINTO de Quaresma.

THEMA.

Miserunt Principes, & Pharisæi Ministros vt apprehenderent Iesum, &c. Ioan. 7.

SALVTACION.

MVY Solicitos los principales de los Iudios en aprisionar a Iesu Christo, embiaron gente que lo pusiesse por obra. Notables suelen ser los desvarios de los hombres: a la sabiduria de Dios poner en grillos, y querer con cadenas impedir el buelo de su poder? Pues aun a los hombres sabios quien los persigue, en vano se fatiga. Vive muy alta la Magestad del saber, para que la alcancen los ciuiles tiros de la embidia: *Quid tu putas* (dezia Seneca) *cum stolidus ille rex multitudine telorum diem obscurasset, vllam sagittam in solem incidisse?* Que importa que el otro barbaro tantas flechas dispare, que obscurezca al dia, por ver si acaso hirió, ò pudo herir con alguna de ellas al Sol? *Aut demissis in profundum catenis Neptunum potuisse contingi?* Hechar cadenas al mar, persuadiendose, que con sus eslabones puede aprisionar sus ondas, ya huuo quien lo intentò desvariado: pero en su vanidad descubriò la flaqueza de su celebro; ni al Sol herida, ni al mar prisiones. Pues lo mismo es, ni al hombre sabio pesares. El entendido des-

Lib. in Sapien. non cad. in. c. 4.

pre-

precia essos baldones, y viue tan alto, que no le tocan los golpes de quien le azecha. Concluye Seneca: *Vt cælestia humanas manus effugiant, & ab his qui templa diruunt aut simulachra cõflant, nihil diuinitati noceatur: Ita quicquid fit in sapiẽtem proterue, petulanter, superbe frustra tentatur.* Mirad, lo diuino viue muy esento de la jurisdicion humana: Que importa que el otro derribe el Templo? Por esso derriba a Dios que en el se adora? No. Que consigue el idolatra, que contra la deidad fabrica imagenes? Por ventura alcança el golpe a su grandeza? No. Pues a este modo qualquiera que persigue al sabio, tira flechas al Sol, hecha cadenas al mar, derriba el Templo, y erige estatuas vanas, pues nada de quanto obra, acierta con el blanco de su embidia. Que obligados estàn a Dios los entendidos! En proteccion segura de priuilegio hidalgo con la misma razon se eximen a las impertinentes calumnias de los ignorantes. No alcançauan esta doctrina los Fariseos; si ya no es que tuuiessen a Christo en opinion de necio. Que ay muchos graduados por su satisfacion, y no por suficiencia. Los quales no se persuaden a que ay saber alguno que pueda igualar a su bachilleria infructuosa. Quisieron, pues, herir al Sol, y aprisionar al mar, poner la mano en la sabiduria de Dios, y hallaronse burlados. Pues no se les escondiò Christo, y ya que no se les escapò de las manos por sus pies, le libraron sus razones, propias armas de vn sabio prudente. Poco tiempo estaré entre vosotros, les dixo: porque estoy de camino para boluer a la presencia de quien me ha embiado. Fue dezirles. Si procurais diligentes apartarme de vuestra vista, no os fatigueis tanto, que yo os cumpliré vuestro deseo con brevedad. Aduertid, que essos desvelos son inutiles, porque me buscais; pero no me hallareis. Grauissima enseñança. que ay quien tiene a Dios delante, y no le halla y haze todos los ademanes de que le busca. Con especialidad està en el Templo, viene el otro a ver el concurso, y preguntado, dize que viene a oir la Missa. Veisle que busca a Dios, y que Dios no falta en el Templo? Pues no le halla, porque no viene a echarle cadenas rendidas de humildes oraciones, sino de hierros afrentosos de sus ciegas vanidades. Que es esto, dixeron los Iudios? Pues de donde se ha-

de

de ir este hõbre, que nõsotros no le hallemos? Dezian biẽ que el malicioso no dexa secreto que no examine, retiro que no descubra, honra que no afrente, vida que no amenace, ni lugar que no penetre. Por esso digo yo, que pues no podemos viuir sin estos azechadores prolixos, viuamos de modo que no halle su diligencia materia a su murmuracion: mas si dispone irse a los estraños, dezian, y dexar a los suyos? Terrible torcedor era este para su vanidad. Suele el embidioso abrasarse mas en la mejoria de el otro, que en la enfermedad ardiente suya. Ay quien no quiere seruir a Dios, ni que otros le sruan. Y son como los que tienen hastio, y con mifera indignidad juzgan que se aprouecha mejor el regalo que se pudre, que el que a otro le sustenta. Si despreciauan la doctrina de Christo, porque se afligen, considerando que se puede ir a enseñar a los Gentiles? O embidia vil, que aun lo que desperdicias recateas! Llegò, pues, el dia octauo de la festiuidad de los Tabernaculos, que este se llama en el Euangelio, dia grande, y celebre, porque correspondia al primero Y si bien que la fiesta se encerraua en siete dias. El octauo se llamaua *aſereth*, que es lo mismo que detencion, porque en el se detenia el pueblo a encomendar a Dios el viage, que cada vno auia de hazer a su casa, y como la prencciõ mejor es el auxilio diuino: en este dia se les propuso Christo. Y assi dixo Chrysostomo *Quoniam de mum erat rediturí; præbet eis ad salutem viatica.* Que la palabra de Dios es el mayor aliento del Christiano. Si huuiere algun sediento, venga a mi, dezia este Señor: Y satisfaga su sed, pues aguas viuas en vertientes perpetuas, comunica mi cariño. Y esto lo dezia por el espiritu que auian de recibir los que en el creyessen: *Hoc autem de spiritu, quem accepturi erant credentes in eum.* De modo, que en esta ocasion el Espiritu Santo, y su gracia se representa en los crystales de el agua. Y quando sucedió su venida, notorio es, que vino en lenguas de fuego. Pues como en este lance es como el agua, quien quando se comunica es como incendio? No veis que el Saluador predicaua, y el espiritu diuino, es cõ- *Gen. 1.* veniente que no venga en fuego, sino en agua. Porque? Allà en el principio del mundo, no dize el texto Sagrado, que el Espiritu de Dios andaua sobre las aguas? Si, *Terra au-* *Ad hebr.*

rem

terra erat inanis & vacua, & tenebræ erant super faciē abyssi: & Spiritus Dei ferebatur super aquas. De sus crespas ondas se quaxauan columnas, y se labrauan ruedas para formar carroça en que esse Espiritu Soberano abrigasse sus incendios amorosos, siruiendole las aguas de campaña a sus buelos. Que mucho que ocupe los cristales, si estaua la tierra seca, y inutil: Preuiene, pues, por su amor el rozio de su gracia. Y siendo assi, q̄ en sentido alegorico, essas aguas son symbolo de Maria Santissima, quando se dize, que el Espiritu Santo anda en las aguas, se entiende que està con esta Señora. Pues de ahi respōderemos a la dificultad que tratamos. Quando desciende este amor diuino a los Discipulos de Christo en fuego viene; pero quando Christo predica, viene en el agua, que es symbolo de Maria. Enseñandonos que en el Sermon queremos encontrar con la gracia, ha de ser buscandola por medio de la intercession de esta Señora, a cuya suplica nos seruirà de regla Gabriel, para saludarla. *Aue Maria.*

SERMON.

2 EL pecador no baxa, que se precipita. En desalumbrado error no tiene termino su despeño. Valgame Dios! No le basta al vicioso tropeçar cō la culpa, sino que desatine con los mismos aciertos. Es calidad del pecado atropellar lōs fueros de la razon, y hazer razon de no tener ninguna; que a no ser assi, porque auia de dezir el Espiritu Santo, que el estudio del impio, no era sabiduria, ni sus razones, y discursos eran prudencia: *Et non est sapientia nequitiæ disciplina, & nō est cogitatus peccatorum prudentia.* Miserable desdicha, que sea ignorancia el saber, y el discurrir tenga calidades de imprudente! Este si que es despeño de excessiuo tamaño, donde se tropieça en el acierto, y se desacierta por lo que se sabe. Y la razon es, que el que obra mal, con tal impetu se arroja, que descompone la misma razon porque se guia. Y por esso dixo Seneca, que no era vida conforme a la perfeccion aquella adonde el impetu desenfrenado gouernaua las acciones. *Tunc ergo vita sibi cōcors est, vbi cliō non destituit impe-*

Eccl. 19. 29.

Ep. 89.

impetum. Y antes auia dicho. *Aliud est impetus refrenare, & ad agenda ire, non ruere*. Ay vnos que caminan en lo que obran, otros que se despeñan con desconcierto lastimoso. Assi son los pecadores: Con tantas ansias se arrojan a la culpa, que primero se hallan en lo profundo de su error, que discurrā la causa de su despeño. Y por esso dize el Espiritu Santo que los discursos del impio no se pueden tener por obra de la prudencia: *Non est cogitatus peccatorum prudentia*. Porq como no proceden con templança, dexan el discurrir para quando ya no aprouecha. Aplican la razon, a tiempo que ya la sinrazon se mira executada. Y esso no puede tener titulo de prudente, sino de precipitado, que ciego se arroja al peligro, y luego discurre la causa de su despeño. Ya llega tardio el discurso, el impeto desenfrenado desgouernò con tyrania i soberuia el acierto de lo q auia de obrar, y assi son imprudentes los discursos, porque no llegan en sazon que aprouechen: Por

(¶.¶.)

§. 2.

Que los pecadores quando cometen la culpa, aborrecen a la razon, y despues todos se ocupan en buscar razon a su culpa.

3 EMbian los Principes y Fariseos, Ministros que aprisionassen al Saluador, y se le truxessen a su presencia para quitarle la vida, que menos que con esta diligencia no hallauan sossiego a las sospechas embidiosas que padecian: *Vt apprehenderent eum & ad se adducerent occidendum*. Dixo el Brugense. Hombres, para dar muerte al inocente ay alguna razō? En esse varon justo descubris alguna culpa? Los testigos que os mueuen antes deponen, que segun las obras admirables suyas, deue de ser el Messias. Esta deposicion puede motiuar el prēderle, y castigarle? Pues qiē ay que no busque algun pretexto a su culpa. Ninguno. Pero esso ha de ser despues de auerla cometido. Dexad que le prendan, y aunque le crucifiquen, ven llegando esta ocasion, ellos buscarān razon de su arrojamiento, que antes como desalum-

Ad h lo.

bra-

brados con el enojo, no reparan en essos inconuenientes. Los discursos no los gasta el pecador para pecar, sino despues de auer cometido el delito.

Es admirable prueba de esta baxeza maliciosa lo que sucedió a los principales del pueblo Hebreo, a los que oy tratan de agrauiar a la inocencia del Saluador en la contestacion del pleyto que traian, y quãdo ya efectuauan su deseo, y le tenian preso, auiendo validose de la aleuosia de Judas, que no dexa medio por indigno que sea, la vil embidia para conseguir el desahogo de su venganza. Ya la verdad andaua por los Tribunales; pero perseguida como delinquente, y se procuraua hazer probança de los delitos que no auia, y para esso con diligentes cuidados buscauan testigos falsos que depusiessen lo que no vieron. O Santo Dios! Como no apura tu paciencia, aunque infinita, este genero de perniciosa canalla, que assi destroça las honras, y las vidas, sin que la virtud mas cierta viua segura de su veneno. La ley manda que a estos testigos falsos se les quiten los dientes. Yo dixera que se les auian de cortar las lenguas. Mi fundamento es, que hablando con mentira, hazen el daño. Y la lengua es Ministro de la pronunciacion. Los dientes sirue̅ para morder. Pues por esso les quitan los dientes, para dar a entender, que con las falsedades que deponen, mas muerden como fieras, que hablan como hombres. Y con todo esso es ordinaria mercaderia esta en el mundo. Andaua, pues, diligente la malicia de los Iuezes en busca de quien apoyasse algun testimonio cõtra Christo: *Principes autem Sacerdotum, & omne Concilium quærebant falsum testimoniũ contra Iesum, vt eum morti traderent.* Mirad el desalumbramiento de esta gente, y la ignorancia con que se portan. Pues bien considerado, no parece que fue ignorancia, sino malicia; porq̃ viendose empeñados en quitar la vida al Saluador, ya que no hallauan culpa con fundamento, auian de buscar fundamento para la culpa, aunque fuesse con mentira. No està en esso la ignorancia, dize el docto Salmeron, sino en que essa diligencia de buscar testigos falsos la pudieron hazer antes que le prendiessen, supuesto que so-

Mat. 26 59.

sobre la deposicion de los testigos auian de fundarse los cargos del reo. Venid acà hombres; porque prendeis al inocente? Aora, dizen, no miramos en buscar razon al empeño de nuestra culpa, dexadnosle prender, y luego tratarémos de hallar razon al delito quando ya le ayamos cometido. Que es muy proprio del pecador antes de entrar en su pecado, no discurrir si le falta la razon, y quando ya le tiene executado, no ay diligencia que excuse, para dar por bueno su despeño: *Iam Christus captus erat, ligatus, & alapa percussus, & adhuc ignoratur quare sit accusatus. Sic solent impij damnare quæ non noverunt.* Injusto Tribunal, donde primero se prende, se afrenta, se castiga, y luego se haze la informacion de la culpa. Lastimosa cõdicion del pecador. Huye antes de cometer el delito de considerar la razon, porq̃ no la auiendo de hallar, no quiere retroceder de su deseo. Cierra los oj̃os del discurso a los incõveniẽtes de su resolucion imprudente, y despues de auerla executado, quãto antes huyò de regirse por razõ, afecta buscarla, por disculpar su locura. Al ofender a Dios no ay q̃ mirar en motiuo razonable: en auiendo afrentado su paciencia; ea, busquemos testigos que apoyẽ nuestro proceder desatẽto.

4 Por este camino peligroso se desalumbrò Pilatos, pues auiendo tomado la confessiõ a Iesu Christo, y reconocido su inocẽcia, echò el fallo, en q̃ declarava, q̃ no descubria causa en aquel Varõ modesto para q̃ fuesse merecedor de algun castigo: *Dicit ei Pilatus: quid est veritas? Et cum hoc dixisset iterum exiuit ad Iudæos, & dicit eis: Ego nullam invenio in eo causam.* No ay razon; como si dixera: Para afligir a este hombre. Y lo que vemos despues fue, que quando le pusieron en la Cruz le buscaron causa, y razõ para su muerte, pues dize el Euangelista, q̃ sobre la cabeça del Saluador estaua escrito el motiuo que al parecer justificaua su pena. *Et imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam.* Y quien escriuiò essa causa Pilatos, dize San Iuan: *Scripsit autem, & titulum Pilatus, & posuit super Crucem.* Pues no fue esse Iuez el que no hallò causa en Christo? Si. Y él es el que despues hallò causa? Notable caso! Que otra diligencia en-

Ad h.lo.

Ioan. 18. 38.

Mat. 27. 37.

Ioan. 19. 19.

contrasse con la razon, aũque fingida no lo estrañara. Mas que Pilatos que confiessa no auer causa para cõdenarle, sea el mismo que contra su declaracion le halle causa, a quien no admira? A mi, que voy predicando esta ignorancia maliciosa de los pecadores: Digo, que no lo estraño. Y porque se conozca el fundamento de mi discurso, es de aduertir, que entre estas dos acciones de Pilatos, la vna, de no hallar razon para cõdenarle, y la otra de hallar razon, huuo otra que intervinò, y fue, que auiendo dicho: Yo no descubro causa porque muera, se le entregò para que le crucificassen: *Tuncergo tradidit eis illum vt crucifigeretur.* Esso fue cometer el delito de entregar al innocente, y en esso estuuo el que antes de cometer la culpa, no halla- Ioan. 19. 16. ua razon para ella, y despues de cometida tanto se desvelò, que hallò razõ para su pecado: De modo, que el pecador antes de ofender a Dios no halla motiuo para ofenderle, y despues que le ha puesto en vna Cruz por su delito, encuentra con la razon, engañosa de su despeñada locura.

Quando al otro Inocente, por la ojeriza de su enemigo, le ponen en vna carcel por tan leue ocasiõ, que apenas ay que escrivir, q̃ es ver como crece el processo, y se le buscan causas? Valgame Dios, tantas hojas se escriuen sobre tan corto fundamento? El caso es, q̃ cometido el delito de aprisionarle, es ya empeño del acusador, y aun del Iuez, y cuidado del Escriuaño, el q̃ crezca la causa. Antes no auia materia para tanto estruendo, ya preso se ha de negociar, porque no falte. Los Fariseos de oy tratan de prender a Iesu Christo: *Vt apprehenderent Iesum.* Y porqué? Agora no se mira en esso. Dexad que le prendan, que le agrauien, que le atropellen, y despues buscarán razon de su malicia, y discurrirán la causa de su resolucion desalumbrada.

Pero no les sucediò cõforme a su deseo, pues el Saluador con sola su palabra corrigiò su desmesura. Y como al Sol no priua de sus rayos la grosera nube q̃ le emboza, ni a la tersa blancura mancha la sombra, assi a su virtud no embaraçò el ademan de su prision. Delayròlos con darlos a entender, que por mas que le buscassen, como no fue-

se

se con otra mejor intencion de la que traian, no podrian hallarle. Y despues declarò quienes eran los que acertarian con él: que auian de tener sed amorosa de las aguas de su gracia: de donde se prueba, que si los hombres todos se desvelan para hazer mal, y buscar razones para sus desaciertos, como hemos ponderado, la piedad de Dios toda se ocupa en buscarmotiuos para hazer bien, de tal modo, que carga sobre si mis trabajos, porque yo viua descansado, y corresponda agradecido. Por dõde verémos,

§. II.

Que la fineza de Dios toma sobre si los golpes que apuntan a los justos.

¡O Ve' palabras tã amorosas! *Si quis sitit veniat ad me.* No me hallareis vosotros pecadores, que sedientos por ofenderme os abrasais en el fuego de vuestros apetitos. Los que con sed que causa la caridad me buscan, essos vengan a mi, que soy la fuente viua, cuyo manantial es inagotable. Bien! Pero con vuestra licencia Señor os he de reconvenir con dos sucessos, que al parecer contradizen lo q̃ proponeis. El primero sea aquella conversacion con la Samaritana, quando vos junto a vna fuente esperavais a vuestros discipulos. Y quando ella venia por agua, vos como sediento la pedisteis de beber: *Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Iesus: Da mihi bibere.* Ioan. 4. 7. El segundo sea, quando en la Cruz sediento hizisteis manifiesta la sed que padeciais: *Postea sciens Iesus, quia omnia consummata sunt, vt consummaretur scriptura, dixit: Sitio.* Ioan. 19. 28. Y suponiendo estos dos casos en q̃ vos pedis de beber, no acierto a discurrir como oy publicais, que quantos huuiere sedientos vengan a mitigar su sed en vuestro pecho, porque sois fuente de purissimos cristales: La fuente quando tiene sed? Y si la tiene ya no serà fuente. Y si no teneis sed como dezis lo contrario? No es capaz vuestra verdad del fingimiento. Que no lo finge, dize Simon de Casia. No ay q̃ dudar de q̃ Christo tiene sed: Pues como es fuẽte? Porque la sed no es suya, sino mia. Y tan amoroso procede, q̃ mis penas, y trabajos los reciue por su quenta,

y los padece por obligarme. Quando habla con la Samaritana tiene sed, y no es suya, sino la de essa muger, que sedienta viene por el agua. Quando està en la Cruz no es suya la sed, sino mia; con que siendo fuente socorrida en si mismo, se pone de parte de nuestras aflicciones, y toma sobre si las congojas que los suyos padecen. Si sirues a Dios, y tienes necessidad, Dios la padece, con que corre por su quenta el remedio. Con mucha delgadeza lo discurriò Simon de Cassia: *Invitaverat ipse mulierem de Samaria, vt ab ipso expeteret aquæ scriphum ne sitiret in æternum, & nunc patitur sitim, non nisi quia caput nostrum pro nobis ad Patrem, sitio alte clamat.* Quando la fuente tiene sed, quando Christo se publica sediento, no es suyo esse trabajo, sino mio, que su amoroso cariño trasiada a su pecho los desabridos martirios de las almas. Bendito sea tal Señor, que assi cuida del alivio de los suyos.

Lib. 13. de pass.

6 Victorioso Dauid ilustrava su valentia entre los de Israel con repetidos triũfos de los Filisteos. Los Laureles de la aclamacion no le asseguraron de la ojeriza de Saul: que los Principes del siglo tal vez enferman de la embidia vil, y no pueden tolerar los felices progressos del vassallo, aunque sean en beneficio de su Corona. Sobre el accidente de su despecho vn espiritu malo le ponia en terminos peligrosos. Sabia Dauid tocar el harpa, como esgrimir el azero. Mas habilidades, para mas peligros. Yo os digo, que es conveniente el templar el ingenio a vista de los poderosos: Que aquello mismo que celebran con falsa risa, està fraguando para mayor enojo. Sucediò pues, que para aliviar las melancolias de el Rey, tocasse el harpa Dauid, y a las dulces consonancias de la musica hizo compañia el estruendo de la hostilidad, y la guerra. Tomò Saul la lança, que cerca de si tenia, y con furioso golpe la tirò contra el valiente mancebo, muy satisfecho de que atravesandole con ella le dexaria a la pared clauado. Acaso el miedo no le sossegaua. Si Dauid, aunque herido de muerte, pudiesse dar vn passo, con q̃ le

quit-

quitasse la vida. Mas no todos los arbitrios del impio corresponden a la execucion que el se desea. Burlò Dauid el golpe; es arte prouechoso humillarse para desvanecer los deuaneos de la soberuia, y la lança se quedò blandiendo en la pared, y con la fuga se puso en saluo: *Nisusque est Saul configere Dauid lancea in pariete, & declinauit Dauid a facie Saul. Lancea autem casso vulnere perlata est in parietem, & Dauit fugit, & Saluatus est nocte illa*: Ruperto hizo cotejo de este caso con aquel que sucediò al cadauer de Christo, que atrauesò de vn golpe de lança vn soldado, cruel examen de si estaua viuo. Valgame el cielo! Que no baste crucificar a vno, sino, que han de querer que no sienta! *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua*. Y parece que son muy diferentes los sucessos. Verdad sea que Dauid era imagen de Christo; pero no recibiò el golpe de la lança. Y en esta parte parece el retrato defectuoso, respecto de su original. No lo es, dize Ruperto, que siendo Dauid justo, y amenazandole esta herida, por esso acude Christo, y en su cuerpo la recibe. De modo, que el amago de Saul contra Dauid puso en execucion la Synanoga cõtra Christo, q̃ Dios por los justos se haze blanco de los golpes que les tira la malicia. *Iste quidem in figura patiens* (dixo Ruperto) *nõ confixus fugiendo euasit, ille autem cuius passiones præfigurantur, lancea clauisque confixus quidem est, sed resurgendo euasit.* Mirad mortales a que gran Dios seruis. Amoroso se expone a los riesgos que a sus siernos amenaçan. A Dauid se tira la lança que dà en el pecho de Christo. Que diferentes son los poderosos del siglo. Siempre dexan a sus inferiores los riesgos, por assegurar sus comodidades. Vassallos que se ayan expuestos a recibir la herida por escusarla en su Rey, ya se hà visto algunos, celebrados por el mas alto punto de lealtad, y fineza. Pero Rey que aya querido ser blanco de mortal golpe; por conseruar la vida de su vassallo, hasta aora no le han notado las historias. Solo en Dios se verifica esta gallardia amorosa; que las pesadumbres de los suyos, las mortificaciones del pobre, la sed, la hambre, la carga sobre si por aliuiar el peso de sus dolores.

1. Re. 19 10.

Adl. 2.

7. Lo mismo se halla en la fabrica del Templo, marauilla de los siglos. Mal podrà la eloquencia desahogarse en su dibuxo: obra, q̃ aun al discurso estorua el buelo. Si la admiracion le impide, como podrà desembaraçarse la lengua? Que mucho, si alli vertiò Dios lo rico, y perficionò lo industrioso? Y como si no fuesse suficiente Palestina para ministrar materiales al edificio, cuidò el Diuino, y Supremo Artifice, que todo el mundo tributasse sus mas preciosos tesoros. Las tierras mas retiradas a la noticia de la marineria, ignoradas de forastera plãta, se descubrieron para ofrecer riquissimas preseas a Salomon, y el mar sobre sus espaldas sufriò las cargas de preciosos arboles, de abundantes tesoros. Las mõtañas del Libano resintieron los golpes de las seguures de Tyro. Y los Cedros mas eminentes caian heridos de la fuerça de los Sydonios. Que armadas no cargarõ de los materiales de oro? Assi se edificò aquel milagro del Orbe, dõde en pleyto indecisso se conseruaron la materia, y el arte. Quien describirà la espaciosa planta de sus dilatadas cercas? La hondura formidable de sus cimientos? Lo nivelado de sus paredes? Las muldaras de sus cornisas? Que arte dibuxarà la firmeza, y follage de sus columnas? Lo pulido de sus vasas? lo xarifo de sus chapiteles? los relieues de sus labores? todo lo cubria el oro. Cruxiã las puertas sobre esse metal precioso: de él estaua todo cubierto para riqueza, y reparo. Diez mil eran las mesas: Ciẽto y treinta mil los vasos. Veinte mil los incensarios, y todo oro. Pues veis todo esse aparato costoso, y esta varia confusion de maravillas? Pues no huuo golpe en su fabrica, ni se oyeron los ruidos de los martillos: *Domus autem cum ædificaretur, de lapidibus dolatis, atque perfectis ædificata est: & malleus, & securis, & omne ferramentum non sunt audita in domo cum ædificaretur.* Misteriosa prouidencia! Alguna alegoria nos enseña. El Templo significaua primeramente a Christo: Su misma autoridad lo comprueba, pues hablando con los Iudios del Templo, que entonces auia, que aunque no era el que Salomon edificò, sucedièn su lugar, y reuerencia, dixo que le derribassen, y en tres dias le edi-

3. Reg. 6. 7.

edificaria su poder. Y aduierte el Euangelista, que no hablaua del Templo material, sino de su cuerpo: *Ille autem dicebat de Templo corporis sui.* De modo, que su cuerpo era simbolizado en el Templo. Y hallo gran diferencia, que en el Templo no se oye golpe, y en el cuerpo de Christo resuenan desde los azotes crueles; ay dolor! Hasta los barbaros martillos. Aqui ya se vé la distancia de estos Tẽplos. Y porque si el cuerpo del Saluador es blanco de tantas heridas, el de Salomon no ha de tener piedra mordida, si quiera de la piqueta al assentarla? No veis que tambien los justos son Templos de Dios, segũ que dixo Pablo: *Nescitis quia Templum Dei estis, & Spiritus Dei habitat in vobis?* Pues si los justos, y Christo se significan en esse Tẽplo, mirad a Christo quãdo en la passion se labra, y oireis el estruendo de los golpes con que le fabrican. Y mirad esse otro q̃ se edifica sin el menor ruido, porque veamos todos, que el amor deste Soberano dueño, toma sobre si las heridas de sus justos.

Ioan. 2. 21.

1. Cor. 3. 16.

8 Auiendo tratado de el Tẽplo es correlatiuo tratar del sacrificio; que para esso se erigen las aras. Piensa el distraido, que los Templos se labran para el concurso; y porq̃ sirua de teatro a sus conuersaciones. Como destos desatinos piẽsan los pecadores. El Templo fue el mas celebrado de Salomon. El sacrificio serà el mas ilustre el de Abrahã. Al precepto de Dios obediente el Patriarca se entregò con resolucion briosa al mayor empeño de q̃ es capaz la naturaleza. A degollar a su querido vnico hijo, y en tiẽpo que se via negado a sostituir con nueua sucessiõ su falta. Yo le veo, y le admiro, le admiro, y le venero. En la cũbre del mõte ya leuãtada el ara q̃ auia de ser pira funebre, ñal cada ver del mancebo resolviesse en cenizas. O quantas ansias martirizã su consideraciõ! No tropieza su fee, no blãdea su eõstãcia; pero haze su oficio la naturaleza: querer negarla sus impulsos, ni aũ el mismo Dios encarnado hizo esse empeño. Sugetar sus ardores, y corregir sus sacudidos deseos, es todo el pũto de la valẽtia virtuosa. Ya el anciano cantaua la victoria, y rendido el enemigo dexaua a la gracia por libre la campaña. Iba a executar intrepido el

golpe, quando vn Angel por las claraboyas de los cielos con repetidas vozes embargaua la execuciõ de el sacrificio, y le dize: *Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quicquam.* Buenos quedamos, despues de tanto aparato de precepto doloroso, de viage largo, de ara preuenida, de leña compuesta, y de braço leuantado. Bueno queda Abrahan, desayre parece este ruido, sino ha de tener efecto alguno. Si tendrà, dize el Angel. Y bolviendo la vista el Patriarca, vn Cordero se le propuso, que enredado entre las zarzas pudo él mismo combidarse al sacrificio: *Levavit Abraham oculos suos, vidit que post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus.* No muera Isaac: Y aunque el golpe amenaza a su vida, ponga la suya este Cordero, y tenga efecto en él todo este amago mortal. Pues, y que significa el Cordero? Al Hijo de Dios, dize el Veronense: *In illo sacrificio solus Deus doluit, quia aliam victimam procurauit, scilicet filium suũ.* En aquel trance no fue el dolorido Abrahan, sino Dios, q̃ puso cuidado en q̃ q̃ sustituyese por victima su hijo por Isaac, y el golpe q̃ amagaua a Isaac se executò en su hijo. Pues Señor, q̃ razon ay para q̃ solo este Cordero ocupe el Ara, y sacrificado muera? Dad lugar a q̃ brille la obediẽcia de Isaac, y la fee de su padre. Mueran los dos, que parece desigual compartimiento, que el vno sea el amenaçado, y el otro el herido. Assi ha de ser, responde mi Augustino; porque si el innocente Isaac es imagen de Christo, y justo, no fuera desempeño de la fineza de Dios entrarse a padecer de compañia, quando puede recibir en si la herida, y dexarle efecto del peligro. O piedad diuina! Quien no te sirue, si assi te arriesgas? Concluyo coñ las palabras prometidas de Augustino: *Quod igitur aries occissus est, & Isaac non est occissus, ideo factum est, quia Isaac figura, & veritas non erat, in ipso designatum est, quod postea in Christo completum est.* No ay modo mas claro para explicar nuestro discurso. Paga la vida del Cordero, los amagos del peligro de Isaac. En este se puso la amenaza, y en Christo la execucion, porque se desengañe el virtuoso, porque se aliente el justo a seruir a Superior

Gen. 22. 12. 13.

Serm. 5. de Abrahã.

In Cat. Lyp.

tan

tan interessado en sus augmentos, que los golpes que apuntan a su peligro, dan en el pecho del Salvador: *In ipso designatum est, quod postea in Christo completum est.* Ensayo es, no verdad, quanto padecen los Santos, si se mira à la fineza de Dios en sus alivios: que la fixa execucion se reserua para Christo, que se haze blanco de las heridas de los suyos.

9 Quiero hazer vna pregunta: Ninguno se escãdalice hasta oir la respuesta: Como murió Christo? Esso qualen lo ignora? Crucificado. Pues yo sé, dize el Cartujano, que tãbien murió apedreado. Esso no parece posible: que tal vez q̃ le amagaron con piedras se retirò de esse genero de muerte: *Tulerunt ergo lapides vt iacerent in eum. Iesus autem abscondit se, & exivit de Templo.* Pues esta amenaza se executò en Estevan, que recibiò en si las piedras que apuntaron a Christo: *Et lapidabant Stephanum invocantem & dicentem: Domine Iesu suscipe spiritũ meum.* Aqui parece que el justo recibe los golpes que amagaron a Christo. Pues veis, dize el Cartujano, essas piedras, y quantos trabajos pa-

Ioann. 8. 59.

Act. 7. 58.

decen los santos, aunq̃ en lo exterior apuntan al justo, en lo interior tocan a Christo, y recibe los golpes con el sentimiento, quando parece que hieren al virtuoso: *Mali Christiani spiritualiter tunc lapidant Stephanum, immò Iesum Christum quando vi opprimunt, & affligunt proximum.* Consuelo puede ser del afligido, quando terror del tyrano, ver que las piedras que este tira, aunque en lo exterior maltraten al justo, en lo interior las recibe Christo. De modo, que para el premio del vno, y castigo de el otro, crecen las circunstancias por el empeño de tan gran Señor, que se dà por interessado, y ofendido de los agrauios que hazen los impios a los virtuosos. No ay que alargarnos mas en esta materia: que el mismo amoroso dueño, que oy exhorta à los sedientos à que acudan al que es fuente caudalosa: *Si quis sitit veniat ad me*, le vemos tener sed en ocasiones, que la tienen los que le siruen.

Adc. Ioann.

Pero Simeon de Cassia hizo reparo en que no cõbidaua a todos, sino a los que tuuiessen sed; si no tienen sed los que viene? y la

razon es, que queria dar a entender a los que le oian que el era Hijo de Dios, y para esso no quiere llamar a los muy regalados, sino a los que necesitan el socorro de su piedad. *Si quis sitit veniat ad me, & bibat. Sed si non sitit non veniat.* Para q̃ ha de venir a la fuente, quien no tiene sed? Esso es descredito de sus cristales. El necessitado venga, y en el aliuio que recibiere ilustrarà de elogios la liberalidad que le remedia. De modo, que para probar el Saluador el ser Hijo de Dios, llama pobres y sedientos a quien aliuiar? Si.

L. 11. in Euang. c. 31.

§. III.

Que la limosna es nobleza tan lucida, que descubre a todas las atenciones los meritos del sugeto.

QVien no reconoce por ilustre al limosnero, parece que està negado totalmẽte al discurso. Es prueba mui sutil de esta doctrina lo que refiere el Euangelista San Marcos. Auia obrado Christo aquel celebrado prodigio de sustentar tanto numero de gente cõ pocos panes, y menos pezes, y mandò a sus Discipulos que caminassen por el mar, que el los seguiria. Sucediòles vn viento tan contrario, que por mas que forcejauan no podian vencer con los remos la hinchazon de las ondas. Entre las obscuridades de la noche, y sin Iesu Christo, mirad quales se hallarian de afligidos. Acudiò el Soberano Maestro, y andando sobre las aguas, se acercò a la embarcacion que fluctuaua combatida de la tormenta. Y como vieron aquel bulto que pisana el mar, sin riesgo se persuadieron a q̃ seria alguna fantasma: *At illi vt viderunt eum ambulantem supra mare, putauerunt phantasma esse.* Pero yo no sé si el miedo, si la turbacion, si la tormenta, si el desvelo afligido les embaraçò el conocimiẽto a los Discipulos para que juzgassen que era fantasma el Saluador. Lo que mas se puede aprobar es, que con la obscuridad de la noche, porque si bien començaua aclarear el dia, era entre las sombras que se van recogiendo en aquel punto, pudieron no distinguir el talle de su Maestro. Essa razon parece que auia de dar el Euangelista; pero no pone, sino vna, y bien estraña,

M. P. 6. 49.

Marc 6 52. ña: *Non enim intellexerunt de panibus.* Auia Christo obrado el prodigio de multiplicar los panes, y los Discipulos no acabauan de reconocer alli su grandeza. Y esso pone por causal, para que aora no le conozcan, y le tengan por fantasma? Si dixera, que el miedo era mucho, y les perturbaua la atencion. Que estauan turbados, y no discurrian con sossiego; que el alboroto estruendoso del mar era tã crecido, que no les daua lugar a pensar bien lo que vian; que por auer toda la noche lidiado con el desvelo, tenian la vista confusa. Y en fin que por no auer claridad suficiente, les parecia sombra el Saluador, que andaua sobre las aguas. No fuera tan dificil de ajustar el punto en que se fundaua aquel desvariado juyzio: pero dezir, no conocieron que era Christo, porque no entendieron bien el milagro de los panes: *Non enim intellexerunt de panibus.* A la verdad, que es razon bien extraordinaria. Si Pero es la verdad era si huuieran penetrado que su Maestro auia socorrido tanta gente necessitada, luego le conocieran: pero como no la entendieron limosnero, les pareció fantasma. Pues quien tiene el coraçon endurecido para aliuiar al pobre, no es mucho que los ojos que le ven le juzguen por vna sombra vana. El que considera las obras de piedad cõ los afligidos, no tiene entendimiento, sino discerne en el piadoso los mayores timbres de nobleza. La crueldad enojosa es el borroço de los creditos. La misericordia rubrica de magestuosa pũpura al sagrado. Y es imposible, segun mediano discurso conocer a vno limosnero, y que se le nieguen los timbres de mayor lucimiento.

11 A lo que me parece mira aqui el lugar, en que el Saluador trataua del rico, cuyo coraçon era vn peñasco, y al embate de las lagrimas del pobre Lazaro, permanecia inmoble, sin señas de ser humano. Ni aũ los desperdicios de su mesa, que auian de ser inutil ocupaciõ de los criados permitia que se aprouechassen en su socorro. Esto ya no era ser miserable sino vengatiuo: Y no auiendole ofendido Lazaro debia de tener por culpa, siendo rico el que el otro desdichado fuesse pobre. Que la vanidad mira con ojeriza a-

gra-

graniada al humilde. Y para ello auia, no ay mayor afrenta que pedirle. En fin murieron los dos, y el pobre se hallò con Abrahan, y el rico se perdiò en las eternas llamas del infierno. Y el que en esta vida aun no se dignaua de ver a Lazaro, en la otra se ansiaua porque le embiasse Abrahan a remediar la sedienta hydropesia en que se atormentaua: *Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, vt intinLu. 16. 24. gat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* En dos circunstancias reparo. Sea la primera lo que muchos han sentido, que aun estando en el infierno procuraua desacomodar a Lazaro. Padre mio Abrahan, dezia, embiadme a Lazaro. Esso es apartarle de su quietud. Pues no veis que es imposible que el dexe aquella estancia agradable? *Non enim vera esset beatitudo* (aduirtiò Simon de Cassia) *si in eis posset esse compassio.* Es verdad, podia dezir el rico; pero yo he conocido la fuerça de la limosna en la pena que padezco por auerla despreciado; y si por algun camino se ha de quitar mi embidia de su quietud, ha de ser cõ pretexto de socorrer vna necessidad. Que vn animo piadoso en vn peso pone, y en igual balança su gloria, y el socorrer a vn afligido. Y assi que sé yo si por hazerme esta limosna a mi, dexara quanta gloria posseu. La segunda circunstancia digna de nuestra consideraciõ sea, que el rico conociesse a Abrahan. De donde le conociò? El no le auia tratado, ni aun visto. No veis que viò a su lado vn pobre, y socorrido; pues descubriòle con titulos de limosnero. Y quiẽ haze limosna al pobre, publica todos los titulos por donde se conozcan los timbres de su nobleza.

Quien no admira ver entrar a Iacob en la casa de su tio Laban. Ferir el coraçon a la belleza de Rachel, descubrir su linage, darle credito Laban, y hazer el contrato de los desposorios. Aqui de Dios. Este hombre era corto de juyzio, que assi se fia del informe de vn estrangero, que solo sobre su palabra se empeña en darle a su hija por Esposa? Sin mas examen, ni sin otra informacion? Rara cõfiança! Con todo esso discurro en su fauor, que no se portò muy confiado, porque luego conociò la noble-

bleza de Iacob. En que ſe Atencion al diſcurſo. Nadie ignora que Iacob en el viage que hizo a Meſopotamia, viò aquella miſteriosa eſcala, circo de volantes Angeles que de lo alto deſcendian, y de lo baxo ſe encumbrauan, y Dios que arrimado a la eſcala, le dezia ſer el verdadero Dios de ſus anteceſſores. *Et Dominum innixum ſcalæ dicentem ſibi: Ego ſum Dominus Deus Abraham patris tui, & Deus Iſaac.* Que fue tanto en opinion de Chryſoſtomo, como dezirle que no auia de hazer ſolo aquel viage, porque el auia de ir en ſu compañia: *Ne putes quod ſolus iter facias, me habebis itineris comitem.* Cierraſe la viſion. Y bien, quien và con Iacob? Mirad. El auia dormido ſobre vna piedra, y a la mañana tomala en ſus manos, y bañandola con olio la deſtinò por padron de aquel prodigio: *Surgens ergo Iacob mane tulit lapidem quem ſupposuerat capiti ſuo, & erexit in titulum fundens oleum deſuper.* Y dize el Chryſoſtomo tengo por muy verosimil que ſe lleuò eſta piedra conſigo, en ſeñas del fauor que Dios le auia hecho, y como en prẽchos de la aſsiſtencia que le auia prometido: *Veriſimile eſt quod illud ſolum ſecum tulerat.* Todo eſſe era ſu ajuar, y ſu riqueza. Vna piedra que auia vngido con oleo: Con eſſa llegò en caſa de Laban; pues de ahi ſe colige, porque Laban no neceſsitò de hazer mas informaciõ, para conocer la nobleza de Iacob, ni dudar en que era ſu ſobrino, porque ſi el oleo es ſymbolo de la miſericordia, y piedad. Hõbre que lleba conſigo las ſeñales de piadoſo, en eſſo miſmo dà a conocer los creditos de quien es, y ſu miſma miſericordia es luz q̃ alũbra para conocer los meritos de la perſona, y los timbres de ſu calidad, y nobleza.

Gen. 28. 13.

Ho. 54. in Gen.

Vbi ſup.

13 Yo vengo en que las pruebas de los linages ſe afiançan en la ſangre: Heroicos hechos de los progenitores, luſtre ſean de el que les ſucede; pero la informacion del virtuoſo ſe ha de hazer por la piedad con los pobres. Veamos en el vltimo dia por donde haze Chriſto las pruebas a los q̃ hã de ſer eſcogidos para los tronos de la gloria? Oigan q̃ es notable la calidad q̃ buſca en ſus nobles: *Eſurrui enim & dediſtis mihi manducare: ſitiui, & dediſtis mihi bibere.* El amor con que os

Matt. 25. 35.

empleasteis en mi seruicio, es merecedor de todos mis cariños. Y bien, Señor, en que han mostrado essa fineça? En que quando vieron al pobre necessitado le socorrieron, y en essa liberalidad a mi me sustentaron. Tened mi Dios, que otros mayores titulos ay por donde pueden probar su amor. Quales? Vos no dixisteis que no auia mas notoria prueba de fineza, que dar la vida por lo que bien se quiere, afiançando assi que no auia mas noble prerogatiua de amar, que padecer por vos el martirio? Si. *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* En otros no podeis hazer las pruebas por su fee? Es possible que no se ha de deponer de la muerte de Abel, de la fee de Abrahan, de la comunicaciõ de Moysen, de la Cruz de Pedro? Todo se ha de callar, y solo se ha de encarecer el auer dado limosna? Ea que si. Porque si las pruebas de la nobleza se dirigen al conocimiento del pretendiente, no ay luz que mas descubra los meritos de la persona que la piedad con los afligidos. Dixolo con profundidad el Chrysologo: *Quod Abel passus sit, quod seruauit mundum Noe, quod Abrahami fidem suscepit, quod Moyses legem tulit, quod Petrus crucem resupinus ascendit, Deus tacet, & hoc clamat solum, quod comedit pauper.* Si trata de que se conozca la hidalguia de la virtud, y se compruebe el timbre generoso, merecedor de las eternas quietudes, calleselo todo, que donde ay animos limosneros en la misma limosna que comunican, encienden vna luz, para que se conozca su calidad ilustre.

Ioan. 15. 13.

Ser. 14.

Todo quanto se ha ponderado, es menos que ver a Iesu Christo autorizar su persona, con llamar a los sedientos, y necessitados, para socorrerlos con el aliuio: *Si quis sitit veniat ad me.* Quando tantos Soberanos titulos le assisten, tantos milagros le ilustran, de nada se vale, sino de llamar a los pobres para remediar sus aflicciones. Grande exemplo de los humanos, en que estudien liciones de piedad que los autorizen; que quãto mas fuere generosa la limosna, serà mas lucida la executoria de la nobleza. Y aun por esso el Saluador tocò en el punto mas alto de la piedad. Y esto se vé en que el mismo llama a los sedientos. Ay al-

gu-

gunos que fauorecen al pobre, pero esperan sus peticiones, y se mueuen por sus suplicas. Nobleza es Christiana; pero la mas glorioſa es la de aquel que no eſpera a que el neceſsitado le pida, ſino que el miſmo que la ha de ſocorrer le buſca, y llama para que reciba el conſuelo.

§. IV.

Que el mas luſtroſo timbre de la piedad, es no eſperar á que el pobre ſe gaſte con ruegos, ſino que el rico le combide con ſu agrado.

14 VNa ſola prueba traeré de eſte aſſumpto: pero en ella ſe encierra muchas ponderaciones. Dexòſe regalar Dios de Abrahan: Iba a caſtigar a Sodoma, y como era juſto el Patriarca, no pudo dar con eſſo exemplo a los Iuezes, para que de todos recibieſſen regalos. Lo vno, porque el era Dios, a quien ninguna dadiua puede empeñar en torcer de la juſticia. Lo otro, porque el Patriarca no era de los delinquentes, que regalos de los reos deſtrozan la rectitud de la ſentencia. Pero cierto que Abrahan ſe portò muy impertinente con Dios. Deſcubriòle ſu Mageſtad como iba el miſmo a caſtigar a Sodoma, y que auia de hazer en aquella Ciudad vna demoſtracion figurola, y digna de ſus exceſſos. Y dize el texto que dixo Dios que era caſo que no ſe le podia retirar a ſu noticia, y que ſe via obligado en declararlo a ſu ſieruo: *Num celare potero Abraham quæ geſturus ſum?* Tened grande cuidado cõ eſtas palabras. Pues como podré yo, dezia, eſcuſarme a participar mis intentos a Abrahan? En fin conmouido el varon juſto a laſtima, ſe empeña en pedir miſericordia por los reos: *Numquid perdes iuſtum cum impio? Si fuerint quinquaginta iuſti in ciuitate peribunt ſimul? Et non parces loco illi propter quinquaginta iuſtos, ſi fuerint in eo?* Señor, como en tanta piedad entra tan eſtruendoſo el enojo? Sin diſtinguir los juſtos de los inocẽtes auèis de executar el caſtigo? No lo puedo creer de vueſtra ſuma juſticia; y pues alſabe infinitò vueſtro no ſe eſcõden los malos, y conoceis los buenos, mas ha de peſar en vueſtro agrado el numero de pocos ajuſtados, y

Genes. 18. 17. 23. 24.

y Sãtos, para que por ellos se remita el rigor contra los pecadores, que no el grande numero de pecadores, para que tambien mueran los Santos. Y assi os suplico, que si huuiere cinquẽta justos en essa Ciudad, merecerán sus virtudes templar lo encendido de vuestra ira. Concedióle Dios. Ora bien, dize Abraham, rebaxemos la partida, que son muchos cinquenta justos, en donde el enojo diuino llega a las vltimas demonstraciones. Señor, sean quarenta y cinco. Viene en ello Dios. Sossiegasse con esso el Patriarca? No Señor, sean quarenta. Bien está, templaré mi colera, y mi enojo, si huuiere quarẽta justos. Valedme vos Dios mio, que no me sufre el coraçon arriesgar el logro de mi piedad, hazedme fauor de perdonarlos, si se hallarẽ allí treinta que viuan conformes a la virtud. Tambiẽ los perdonaré. Estais ya cõtento Abraham? Pedis mas? Si Señor. Dezia yo que hariais muy a satisfacion de vuestro natural misericordioso, si aunque huuiesse solos veinte justos por los meritos suyos dieseis perdon a los otros. Pues assi lo haré. Ay mas? Mas ay Señor; que juzgo será vna resolucion muy de vuestra piedad, si por diez inocentes que se hallen en Sodoma, remitis la execucion de tanta ira. Concedióselo Dios, y cesó Abrahan de pedir, y Dios de conceder; porque veamos, que primero faltan los hombres a sus peticiones que Dios a sus liberalidades: *Abijtque Dominus, postquam cessauit loqui ad Abraham.* Y Cayetano fue de parecer, que se ausentó Dios por escusar tantos ruegos: *Recessit non expectans vlteriores preces.* Y no lo estraño; porque parece que el Patriarca se portó con mucha porfia, y todo lo toleró la diuina paciencia. Pues Señor, si queriais escusar las suplicas molestas, para que se descubrisseis que ibais a castigar a Sodoma? No pudo menos. El mismo lo dixo: *Num celare potero Abraham?* Como que no podeis? Pues ay quien tenga imperio sobre vuestras resoluciones? Si; mi piedad. Pues dexad que Abrahan sospeche del viage que hazeis, y del enojo que mostrais, esse castigo: Pida el; y no le combideis vos Esso no. Para materia de hazer bien, no quiero esperar a que Abraham sea el primero que pida si-

Gen. 18. 33.

Ad hoc.

no

no que yo he de ser quien le combide a ello, descubriendole mi intento, para que entonces interponga sus suplicas. Bueno fuera q̃ yo esperara à que el pobre pida, pudiendo preuenirle, y combidarle a que me ruegue. Vengan sus ruegos, pero sean despues de mis preuenciones; que si es fineza de la piedad acudir a las vozes lastimosas de el necesitado, mayor elogio es animarle a que me pida.

Esta es la doctrina de oy: *Si quis sitit veniat ad me.* Sedientos, afligidos, y pobres, venid a mi dize Dios: Ea Señor, que ellos vendràn sin que vos les llameis, pues su necesidad les obligarà a buscar el remedio, y quando vengan franqueados aliuios, y socorros. Essa aunque es piedad, no es la mas ilustre. Mucho mas deroroso es combidar al pobre a que pida, y assi el mismo se adelanta en proponerles el remedio. Ea hombres que reusais llegar a pedir a quien tan lexos està de negar, que antes con su liberalidad ofrece vuestro remedio. Fuente es de aguas viuas, en cuyos saludables refrescos las almas que se abrasan con la fiebre ardiente de su apetito, hallan templança, y sossiego. No malogreis tan generosos deseos, que quando gustareis destas aguas, serà desago de su gaandeza, respecto de su Magestad, estimacion de tan regalado combite, en el qua se siruen los cristales de la gracia, para que sean aliuio seguro en el viage de la gloria *Ad quam*, &c.

SERMON VIGESIMO.

PARA EL MARTES

DESPVES DEL DOMINGO QVINTO de Quaresma.

THEMA.

Ambulabat Iesus in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare, &c. Ioan. 7.

SALVTACION.

Nfadado Christo de la ingratitud atreuida con que en Iudea le buscauan sus enemigos, para quitarle la vida, se retira a Galilea. No se atribuya su retiro a cobardia, antes bien de ahi se puede inferir quanto sea la ley del duelo contraria de la de Christo. Huir con causa la amenaza del contrario tan lexos està de envilecer el sugeto que le prueba de valeroso. A este proposito dixo S. Athanasio, que retirarse Iacob de su hermano Esau, por euitar el duelo no fue temor, sino aliento; pues no debe mancillarse de cobarde hombre que no temia a la muerte: *Patriarcha Iacob, qui antea Esau fugiebat, idem vbi mortem præsentem videbat, minime expauit.* Huir cuerdo, y Christiano el peligro, no es medroso achaque, pues se vé, que le huye Iacob quando ni aun la muerte le assusta. Y aun por esso dixo el mismo Sãto: *Qui in fuga moritur, non inglorius moritur.* El que muere en la huida no se ha de dezir que muere afrentado. Y esso pende de la razon que obliga a huir, porque a nadie man-

In apolo de fuga sua.

da

da Dios, que obre contra razon: y huir con ella es valentia esforçada; Muy aguſto ſe moſtrò Filon, ponderando aquella lucha de Iacob. Brioſo competidor entre las tinieblas ſolitarias de la noche le le apareciò, y en porfiada lid ſe enredaron los dos combatientes: y con ſer tan exceſsivo el valor del Angel, largas horas purò Iacob en la batalla: *Manſit ſolus: & ecce vir luctabatur cum eo vſque mane.* Tã ta reſiſtencia haze a vn eſpiritu ſuperipr vn hombre temeroſo, y que cobarde ſe retirò de ſu hermano? Quiẽ tan biẽ ſabe huir, como ſabe tan valeroſo pelear? Aquella fuga no le publica de timido? Ay que no. Mirad: Quando los lidiadores ſalian a la lucha vngianſe co oleo. Iacob ſe vngiò con razon, ſiruiòle la razon de armas; pues hombre q̃ huye con razon, no le deſacrediten por cobarde, antes le aſſeguren de valiente. *Decertat Iacob ad luctam cum affectibus exercitatus per Angelos, ratione vnctus non oleo.* El duelo del mundo enemiſtado con la razon, no puede hazer valientes, ſino temerarios. La razon que gouierna el retiro acredita el eſfuerço: Y aſsi Iacob, no porque tema a ſu hermano dexa de ſer alentado, que aquel temor es muy prudente, y no puede eſcurecer los creditos de ſu brio. Que mas? Pues no huye Chriſto oy a Galilea, ſiendo poderoſo? Deſmedra a ſu valor eſſe retiro? No. Dexad Chriſtianos de mirar a las leyes del duelo, que el mundo apadrina, y la razon deſampara. Que de ordinario los perdidoſos ſon los que mantienen el duelo, como oy lo ſon los de Ieruſalen, de quien huye el Saluador. Acercauaſe la fieſta de los Tabernaculos, y perſuadianle ſus parientes a que no dexaſſe de hallarſe en ella, y acudir al Templo, para que alli grangeaſſe eſtimaciones, haziendo publicos ſus milagros. Parece que pecauan en la hypocreſia: que deſear concurſo para las obras de virtud, mira mas al agrado de los hombres, que al ſeruicio de Dios. Pero el Brugenſe juzga, que lo hazian, porque aſsi ellos ſerian mas eſtimados, y les aſsiſtirian todos con dadiuas, y ſocorros, viendoles parientes de vn Varon tan admirable: *Vt quod ad honorem, & commodum ipſorum plurimum facere poſſet.* Como ſi dixeran: De que prouecho es hazer aqui milagros entre eſta gente pobre, y neceſsitada? Vamos a la Corte, donde ay ricos Eſcribas, y Fa

Gen. 32. 24.

Lib. de reſpuſt Noe.

Ad h. lo.

riſcos, y nos aprovecharàn eſſos milagros. Mirad para que quieren los parientes al hombre docto, al *juſto*, y al Santo, para hazer mercaderia a ſu interés de la virtud, y la doctrina. Rehusòlo Chriſto, y aſsi les dixo que ſe fueſſen ellos. Que lleuar conſigo quien encarezca ſus milagros, es deſautorizar la virtud por quien ſe obran. Como el buſcar oyentes apaſsionados, que hagan miſterios de la doctrina, y ſirua de conmouer el auditorio, es trato de predicadores poco atentos al decoro de la palabra de Dios. Vino pues a Ieruſalen el Saluador; pero vino en ſecreto. Con todo eſſo tuuieron auiſo de ſu venida; que los malos no dexan dar paſſo al *juſto* que no ſe le quenten. Y trataron de buſcarle, aunque fueſſe en dias tan feſtiuos; pero qué fieſta para vn mal intencionado, como andar eſpiando las vidas agenas? Y con eſta ocaſion cada vno començò a dezir ſu parecer. Vnos le aprobauan por bueno. Otros le cenſurauan por malo. Mirad lo que ay que confiar en los dichos de los hombres. Si no faltaua quien a Chriſto murmuraſſe de pecador, porque ſe irrita el Chriſtiano de que aya lenguas que le deſacrediten? Ni ay tan juſto, que viua eſſento de eſte golpe, como no hallareis malhechor, que no tenga alguno que le diſculpe. De donde ſe infiere, que dichos de hombres apaſsionados, ni hazen agrauio, ni prouecho a juyzio de los entendidos. Pero con todas eſtas diuiſiones en que fluctuauan ſus varios diſcurſos, dize el Euangeliſta, q̃ ninguno ſe atreuia a hablar en lesu Chriſto por el temor de los Iudios. Deſdichado tiẽpo, en dõde el poder atropella al ſentir. Y aũ dezir lo q̃ ſe ſiẽte es peligroſo. Y mas aquel tiẽpo, en q̃ ni de Dios ſe arreuiã a hablar. Que laſtima digna de ſer cõ lagrimas ſentida! Quando los reſpectos humanos rebeldes conſpiran contra la grandeza Diuina, y ponen ſilencio a las glorias eternas los atreuimientos temporales, ya es tẽpeſtad deshecha, y lo ſumo del peligro. Ello es verdad q̃ entre los del mundo es mal oida la verdad, y tratar de la virtud tiene el Cortesano por viſoñena. Mas no es el pueſto preſente para embozar el empeño cõ temeroſo diſsimulo. Hablar tenemos en fauor de la virtud, y eſgrimir las armas de la reprehenſion contra el vicio. Y el rieſgo? Sea, que ninguno pueda auer ſi interesde. Mala. Porque

à las memorias de esta Señora, se asseguran los que tratan de la deuocion, y el recogimiento. Tiemblen los que predican a Dios sin Maria los agrauios insolentes de los hombres: Pero quien con Maria predica a Dios, bien puede deponer los medrosos rezelos: con la breuedad que pide la salutacion, dare la prueba. El curioso lo ponderarà mas a lo largo

2 Muriò Christo, y Maria al pie de la Cruz se suspendiò en la contemplacion lastimosa de aquel doloroso trance. Que mucho que assi la detenga el cadauer de su querido Hijo, si ella vertia sangre del coraçon en llanto para concurrir al holocausto que ofrecia el Hijo de Dios por los hombres. Assi Arnoldo Carnotense: *Vnum holocaustum ambo pariter offerebant Deo: Hæc in sanguine cordis, hic in sanguine carnis.* Con todo esso lo estraño en vos Señora, que os queda la vida, para aliento de los Discipulos de vuestro Hijo; que en tanto que viuo pende de el leño le assistais es muy justo; pero ya ha espirado. Los Discipulos han huido, acudid a recogerlos, y assistirlos. Esso no. Que ha de ser flor de aquel Sol, que se puso entre los rosicleres de su sangre. El mismo Arnoldo: *Fugientibus Apostolis, in faciem filij se opposuerat mater.* Pues no fuera mejor acudir a essos timidos Discipulos? Fue diuina prouidencia. Auia dicho Christo que auian de huir temerosos, y no auian de atreuerse a hablar de el: *Omnes vos scandalum patiemini in me.* Y esto fue retirarse, y no hablar de Christo, sino es con grande riesgo por miedo de los Iudios: *Erant Discipuli Congregati propter metum Iudæorum.* Pues si han de tener temor, sino han de hablar de Christo sin riesgo, no vaya Maria con ellos, quedese a los pies de la Cruz; que si esta señora les assistiera, bien podian hablar de Dios sin peligro. Y si quien predica las grandezas diuinas, con la intercession de esta Señora, puede proceder sin rezelo, yo para no tenerle implorarè su nombre con el Angel,

Aue Maria.

De laud. Mariæ.

Mat. 26. 31.

Ioan. 20. 19.

SERMON.

VIcios ay tan profundos, q̃ no se les halla pie en la consideracion de su baxeza. Tal es la ingratitud con que los hombres no solo entre si se arrastran con descredito, sino que para con el mismo Dios se arrojan temerarios. Retirase Christo a Galilea, porque los de Geruſalen trazauan el darle muerte. Sobre tantos beneficios recibidos fabrican el acabar con el biẽhechor. Este es el punto mas alto de ingratitud. Afrentar al Sol cõ palabras, el mismo que se abriga a sus rayos, vil desahogo es de su condicion; pero pretender acabar con el Planeta, desear su ruina, y a ser posible quitarle la vida de su resplandor, solo quien esté negado a todo discurso lo pudiera discurrir. No es lo mas feo del ingrato abandonar el beneficio; el mayor borron con que se mancha es pretender acabar con quien le haze el fauor. Doctrina de Seneca muy de este caso: *Hoc dicere videns: Quando isto cauebo? Quocunq; modo mihi laborãdũ est, ne isti obligatus sim. Iuppiter si tales ad te preces mittat, si te rogare incipiat, vt illi reddas de suo, multum abesse videaris a gratia: hoc quod optas, iniquius est.* Los discursos del que llega a lo sumo del desagradecimiento, son acerca de encõtrar arbitrios con que aparte de si la persona de su biẽhechor. Aunque sea quitandole la vida pretende sacudir de su memoria el empeño. No les bastaua a los Iudios despreciar los beneficios del Saluador, a mayor delito tira su ingratitud. A darle muerte, por desembaraçarse de la obligacion. O valgame el cielo! Si toda la paciencia de Dios no se empieca en disimular estas baxezas ingratas del pecador, no son faciles de tolerar. Tanto mirar Dios por tu alma, auerte llamado a su Iglesia, alargarte la vida, acrecentarte la hazienda, hõrrarte con la dignidad, y no te basta no corresponder agradecido, sino que todas essas armas te aprouechas para ofenderle, y quantos arbitrios hallas para no acordarte de Dios, todos los executas? O vilissima baxeza! pero muy propria de nuestro natural estragado.

Debenef. l. 6. c. 35

S.

§. I.

Que los hombres con facilidad olvidan el camino de ser agradecidos haziendo vanidad de ser ingratos.

4 HIzo Christo aquel prouechoso milagro de alimentar tanta gente enel Desierto, y con el reciente beneficio del socòrro quisieron al bienhechor aclamarle por Rey. No sé si mirauan en esto tanto al ser agradecidos, como al ser interessados. Porque eligir al Superior para que sirua al subdito, mas viene a tener ayre de propria comodidad, que de la agena estimacion. Fuesse por essa causa, ò porque no gustaua el Salvador de titulos que daua aquel pueblo por poco firmes en sus resoluciones hõrosas, se bolviò a retirar al monte, y ellos se quedaron en el llano con los amagos de agradecidos: *Iesus enim cum cognovisset quia venturi essent vi raperent eum, & facerent eum Regem fugit iterum in montem ipse solus.* No en termino mas breue, que suele el relampago assustar la vista, y desaparecer apressurado, se le borrò a esta gente la memoria del agradecimiento. Solo se ausenta Christo. Pues ellos porque no le siguen? Tan tibia era su fineza, que a tan corto espacio se desvanece? Si tienen por empeño de su obligacion aclamarle Rey, si le han juzgado benemerito de la Corona, que importa el que se retire? Antes bien, diria yo, que esso mismo auia de ser mayor incentiuo para acompañarle. Ea, que le dexaron ir, porque no acertaron con el camino que lleuaua. Pues adonde se retirò este Señor? Al mismo monte que auia sido Teatro de aquel prodigio. Al sitio endonde auia consultado tan milagroso combite. Assi lo dà a entender el Euangelista, quando dixo, que el milagro le auia tratado con sus Discipulos en el monte, y que despues huyò al mismo sitio para excusar el popular deseo de aclamarle por Rey. Pues ahi se juzga seguro el Salvador de que no le podràn hallar? Si. Que si en esse sitio auia tratado de su bien, y de hazerles aquel beneficio, los hombres son tan inclinados a oluidar sus obligaciones, que no encuẽtran el camino por donde pueden llegar al recuerdo

Ioan. 6. 15.

de ellas. Que quiere Christo? Esconderse de essa gente. Pues retirese adonde tratò de hazerles el fauor, que para allà no irán ellos, ni acertarán con su persona.

5 Y considerando yo esta indigna ocupacion de los hombres empleados en el olvido de los beneficios, no estraño tanto el que aya tantos ingratos entre si. Lo que suspende mi juyzio es, que se atreua essa culpa a desagradecer al mismo Dios los bienes que de él recibe. No te basta ser mal correspondiente con los hombres, sino que forcejas a despreciar los fauores de tu Dios? Tierra donde llueue el cielo, y siempre seca, tierra maldita parece. Copiosa lluvia de consuelos vierte el Criador en las almas, y quando debieran florecer, y fructificar en agradecimientos, con villana grosería afectan la sequedad, y el olvido. Por lo qual procura Dios prevenir este defecto quando ha de comunicar el fauor. Assi le sucedió a Isaias: Que de el Magestuoso Trono donde assistia Dios, veloz Ministro vn Serafin alado, tomando vna brasa de las que en el Altar ardian, le llegò à él, y con suauissimo cauterio le purificò los labios: *Et volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum, &c.* Para que intento purifica el Serafin los labios de Isaias? Responde con estrañeza Cyrilo Alexandrino. Fue prevenir al Profeta, y disponerle para que oyesse la voz de Dios: *Postquam Propheta labia pruna tetigit, ab eisque amoveri iniquitates, tunc vocem Domini audiuit.* Para esso, dixera yo, que le auia de cauterizar los oidos; porque si la voz entra por ellos, y no por labios, parece desproposito, que para oir la voz se limpien los labios, y no los oidos. Ea, que fue profundo misterio. El mayor riesgo que corre vn hombre, es portarse ingrato a los beneficios de Dios, no darle gracias por los bienes que de él recibe. Pues porque se disponga Isaias a recibir el fauor que Dios le quiere hazer, de hablarle para que dignamente penetre sus oidos la palabra Diuina, enciendanse sus labios en la caridad ardiente, limpiese de el silencio ingrato con que

Isai. 6, 6 7.

Ad h. loc.

los

los hombres desprecian los dones de el Criador. Puede hablar agradecido? Si señor. Pues aora reciba el beneficio, que todas estas diligencias son precisas para que no tropiece en el desagradecimiento: Pues labios no purificados con fuego celestial, no aciertan el camino de agradecer.

Yo he visto a muchos, que en la enfermedad peligrosa todos se gastan en hazer votos, y promessas por conseguir el beneficio de la salud. Y los he visto tambien, que auiendole conseguido nada cumplen, ni saun hablan en lo que auian prometido: Y es, que no purificò sus labios el ardor Diuino, y tuuieron oidos para recibir la salud, pero no palabras para agradecerla. El otro anssiado por la sucession de su casa, que es verle muy liberal de palabras, y de ofrecimientos: Si Dios me diesse vn hijo auia de celebrar vna fiesta en el Templo, erigir vn Altar a tal Santo, no auia de encontrar con pobre, a quien en memoria de este fauor no diesse alguna limosna. Y despues nace el hijo, y muere la atencion, y el cuidado: ni el pobre tiene socorro, ni el Santo Altar, ni Dios agradecimiento. Engaño es este de el mismo que juzga hazer trampa a Dios de sus beneficios, pues contra si arma el castigo, siendo su ingratitud despertador de la Diuina Justicia? Ello es necessario grande trabajo para que los hombres entren por el camino del agradecimiento, porque le vsa muy poco la ciuilidad humana.

6 Y bien Pedro, dezia Christo, vos me amais? Y para que me lo preguntais a mi, dixo el Apostol, quando vos podeis auer comprehendido mi coraçon enamorado. No han sido mis obras agenas de este cariño, pues a nadie he cedido en materia de quereros, si ha auido peligro que me embarace; que suele ser la piedra del toque de la fineza. Con todo esso se lo preguntò Christo tres vezes; que para reconocer vna voluntad son necessarias repetidas diligencias. Parecióle a San-Pedro, que era desayre de su afecto exponerle a tanto examen, y entristeciose consigo, viendo tan

amor

amor en duda, que no ay herida mas mortal para vn amante, que ponerle a pleyto la verdad de su fee. *Dicit ei tertio: Simon Ioannis amas me? Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio, amas me, & dixit ei. Domine tu omnia nosti, tu scis quia amo te.* Yo disculpo al Apostol, y me parece que con mucha razon se aflige, y si esto es assi, podiamos arguir a su Maestro. Señor, escusadas son tantas preguntas, quando del bolcan de su co[illegible]on llamas salen tan lucidas en prueba de su fineza, y quando vuestra sabiduria a mas escondidos retiros penetra, sin que aya reseruado secreto. Mirad, dize el mismo Cyrilo a uia Pedro negado a Christo tres vezes, y otras tantas le auia perdonado. Recibiò el Apostol el beneficio de la clemencia del Saluador, y assi era muy justo que le empeñasse en mas fuerte demonstracion de agradecido: *Pecij Dominus a Petro si plus cæteris diligeret, nam qui maiorem clementiam in se Domini fuerat expertus, maioria. more affici iure debebat.* No solo en repetirle la confession de su voluntad, sino en que publique que le ama mas que todos pone Christo su cuidado. Y con razõ, que es tan proprio de los hombres ser desagradecidos a Dios, que el mas obligado suele ser el que menos le sirue. Pues porque oigan los otros Discipulos, que Pedro es excepcion de esta regla, y que se merece quantos fauores Dios le haga, le obliga a que confiesse que le ama, despues de auer recibido el fauor, porque es tan ordinario aborrecer a quien nos haze bien, que es preciso que se ratifique en la confession, y declare que ama a quien le ha hecho el beneficio.

Ioan. 21. 17.

Adh. lo.

Oy vemos que Christo està amenaçado de muerte por los Iudios, y que por esta razon se retira a Galilea. Y qualquiera presumirà, q̃ esta persecucion tenia motiuo en alguna culpa, ya que no verdadera, por lo menos supuesta. Y no era assi. Porque ellos se portauan tan ciegos, que para quitarle la vida no buscauan delitos en su proceder. Pues que Beneficios que huuiesse hecho a los de su pueblo. Auia dado salud al paralytico, dize el Cardenal Toledo, y veis ahi la culpa que le capitulan; que para ser de el todo ingratos, no solo no hallan el camino de agradecer, sino que van por el de agra-

Adh.

uiar al mismo que les haze fauor. Y es de aduertir, que no era esta la primera ocasion en que los de Ierusalen auian intentado quitarle la vida, que el año passado por el mismo tiempo se viò en el mismo peligro. Fue aduertencia de el Brugense: *Quærebant. Volebant, opportunitatem desiderabant, iam inde a Paschate superioris.* Pro nechosa doctrina contra las necias confianças de los hombres, tan poco cuidadosos de euitar sus riesgos, que en la misma ocasion de su mal repiten su daño Valgame el Cielo, si Christo Dios y hombre nos enseña a cautelar las ocasiones que hemos experimentado peligrosas, qual serà el desvanecido, que sin rezelo se buelua a entrar en el peligro? Desvanecido dixe? Y aun necio tambien.

Ad h.lo.

§. II.

Que los riesgos son luz que auisan para que otra vez se guarde el hombre y quien sobre riesgo experimentado tropieça, tiene a escuras el discurso.

7 NO aprender escarmientos en los passados trabajos viene a ser visoñeria, ò satisfacion, ò ignorancia, ò todo junto. Si aun el paxarillo, que hermoso en la variedad de sus plumas surca los pielagos anchurosos de el ayre, y sin escrupulo de el riesgo tròpeçò en la red, que sobre el ramo del caçador dispuso, despues medroso siempre, y cautamente auisado, no solo se acerca a los ehopos en quien presume la red, pero ni aun mirarlos suele sin sobresalto. Nauegaua el pez, con solo la assistencia de su instinto el rio mas apacible al pescador diligente: Creyò sin engaño el cebo, tragòle, y embuelto en el se assio del ançuelo, con que tirando de la caña, ondas formò por el ayre, y como si fuesse estrella errante, se propuso a la vista. Mas ay, que al mouimiento, bien que debil, se desasiò del hierro, y dando vn golpe en el agua, se desapareciò en vn punto. Que serà verle otra vez, para auer de comer el gusanillo, darle cercos, rodearle, y prenenirle? Como el riesgo le hizo auisado de qualquier vislumbre del mal teme el peligro. Cayò el lobo en el zepo, que assi a prevencion pusso su ... [illegible]

no se apresura. Pues si a tantos con solo el instinto haze cuerdos el riesgo, porque no al hombre? Si antes estaua ciego, le dà vista su caida en el escarmiento.

8 Fue el Profeta Balaan, para maldecir al pueblo de Dios, destinado de vn Rey poco atento a su generosidad; pues no es nobleza solicitar los mal hablados: Y quando esperaua injurias, prorrumpiò en elogios. Turbòse el Monarca, sobresaltado de la nouedad: Estremeciòse quando viò que bendecia al Pueblo, a quien con sus maldiciones amenaçaua. Y conociendo Balaan que agradaua a Dios en honrar al pueblo, que auia venido a maldecir, hablò de esta manera. Vn hombre que oyò las palabras de Dios, y viò su magestad en espaciosas esferas dilatada, no a humana circunscripcion ceñida; el que cayò, y al caer abriò los ojos, dixo estas razones: *Dixit auditor sermonum Dei, qui visionem omnipotentis intuitus est, qui cadit, & sic aperiuntur oculi eius.* Prodigioso hombre, milagro parece lo que le sucede, dize que cayendo se le abrieron los ojos; peligrosa es la prueba. El que gustare haga el examen, y al golpe del caer conocerà, que antes ciega que mira. Verdad es, que caidas que no esloruan al mirar. Y muchos por auer caido miran con mas cuidado. pero destas curiosidades maliciosas, no se puede dezir que son lucidas. Caer en fin, solo vs para cegar, que dar de ojos, es en buen romance quebrarselos, y aun romperse las cejas. Como pues, dize Balaan que el cayò, y en su caida cobraron vista sus ojos? Responde el Celense: *Visum non recipit qui non cadit, humilitas in casu, in vi su intelligentia.* El que cae, mira, porque escarmienta, que el peligro passado es padre de la aduertencia. Procede con necio descuido el que auiendo tropeçado en la piedra, no huye de repetir otro golpe. Bien, pues, dixo Balaan, que caer fue diligencia para auisar la vista.

De pani. cap. 13.

Nu. 24. 4.

9 Saliò Tobias de su casa, dexando a su Padre ciego en ella, para cobrar vn pedaço de su hazienda. Caminaua con vn Angel, y al llegar al Tigris rio caudaloso, queriendo labar los pies en sus cristales, le embistiò vn pez de formidable hechura. Contra su vida sacudia las ondas, y lleno del

temor inuoca el socorro de su compañero *Quem ex-*
Tob. 6.3 *pauescens Tobias clamauit vo-*
ce magna, dicens Domine, inuadit me. Señor, le dize, ay de mi, que este bruto feroz me quiere quitar la vida. Dizele entonces el Angel. Ea, buen animo, tira de el, y será sugeto de tus dichas el, a quien temias ser manjar para su sustento. Pusolo por execucion Tobias, y quando ya el pez palpitaua en el arena, le manda el Angel que le abra, y guarde con cuidado el coraçon, la hiel, y el higado, por ser prouechosos remedios de muchos males: *Tũc*
Tob. 6.5 *dixit ei Angelus: Exentera hunc piscem & cor eius, & fel, & iecur repone tibi: Sunt enim hæc necessaria ad medicamenta vtiliter.* Buelue despues a su casa, auiendo en su viage felizmente logrado esposa, y cobrado la hazienda que le deuian, y su anciano padre en alegres demonstraciones le recibe gustoso. Mas ay, que como ciego no podia gozar de su vista. Buen remedio. La hiel de aquel pez le dixo el Angel, que era admirable medicina para sanar los ciegos. Aplicòla a los ojos de su Padre: *Tunc*
sumens Tobias de felle piscis,
linuit oculos patris sui. Y con esta diligencia cobrò vista. *Tob. 11.*

La duda es muy clara. De 13.
tres partes medicinarias, q̃ reseruò del pez, porque la hiel es sola la que aprouecha a los ojos? Dà la satisfacion Hector Pinto. Es la hiel symbolo de las pesadumbres, y trabajos. Pues que cosa de mas prouecho para abrir los ojos que los trabajos, y las pesadumbres? El ciego quando escarmienta vé. Si quando padece el sinsabor del peligro escarmienta. Y por esso la hiel es el colirio de la vista:
Multi qui in prosperitate ver- *In Dan.*
santur in tenebris in calami- 4.
tate illuminantur: Est hoc in illustratione Tobiæ significatũ qui felle oculis impositio visũ recepit: Quid enim nomine fellis nisi calamitas significatur, qua mẽtis oculi illustrantur? q̃ aya hombres ciegos en la prosperidad, y que no vean quando toda les sucede bien; que mucho si la dicha viene armada de obscurissimas tinieblas? Pero que sẽdo pesares, y dolores, hiel, y amargura lo q̃ padecen, no abrã los ojos para el escarmiento; es caso de lastimosa ponderacion q̃ Tobias cobre vista cõ la hiel en los ojos, y aya tãtos q̃ ciegos en la culpa no experimenten

otra

otra essa que sustos, peligros, descreditos, y desabrimientos, y no escarmiente? O ceguedad de el entendimiento!

10 Mas digo, que aun el desman ageno auisa a tener cuidado. Pues al sorberse la mar el nauio primero que guia la armada, cejan los demàs, ò amaynan reconociendo el baxio. Abre los ojos el vno en lo que tropeçò el otro: Y sirue le si es cuerdo la caida agena de escarmiento proprio; Oigan vna ponderacion comun para introducir vna singular. Encontrò Christo con vn ciego, que lo era desde que auia nacido, que ay hombres que parece se traen heredados los desalumbramientos: *Et præteriens Iesus vidit, hominem* Ioa.9. 1. *cæcum a natiuitate.* Es vulgar noticia que este ciego significaua a Adan: *Cæcus iste* (dixo Emiseno) *Et a natiuitate cæcus, genus humanum esse videtur. Sed quare a* Fer. 4. Dom 4. Quadr. *natiuitate, nisi quia a primo homine?* Sin luz quedò Adan, y a malas noches, que el pecado no las tiene buenas. Y con el todo el linage humano, excepto Christo, y Maria su madre, anegado en tinieblas. Agora acordemonos del sacrificio de Abrahan, q̃ obediente a la disposicion diuina, se expuso a tronchar el arbol de su progenie deseada. No el menor titubeo ocupò su memoria. Resolucion valiente le dirigiò el afecto. Y sin saber el monte que auia de seruir al Sacrificio, fue alegre a lo de Dios, que alli son verdaderas alegrias. Era la tierra adonde le mandaua Dios que fuesse tierra de ojos, de luz, y de vista: Ge.22.2 *Tolle filium tuum vnigenitũ, quæ diligis, Isaac, & vade in terram visionis.* Pues digo yo, si el mundo quedò ciego, como ha de ver Abraham essa tierra donde se abren los ojos? Bien, que en llegando a ella se le purifique la vista, quien ha de dirigirle hasta que vea? Quien? El sucesso de la inobediencia de Adan, y el escarmiento proprio en el peligro ageno. Para lo qual es de aduertir, que entre muchas calidades diferentes que huuo en el precepto de Adan, y el de Abrahan, vna, y la mas importante fue el exceso tan grande que hazia el del Patriarca, al del primer hombre. A aquel ya vemos que le mandã que quite la vida a su hijo. A este que no coma de vn arbol del Paraiso, aunque todos

los

los otros quedassen para satisfacion de su gusto: *De lig. no autem scientiæ boni, & mali ne comedas* Y en esto hizo gran reparo mi Philipo: *Attendendum est quoniam Adam prohibitus est tangere, Abraham vero iussus est occidere.* No es nada la diferencia, Mandò Dios a Adam que no comiesse de vna fruta, cosa tan facil a la execucion, que con diuertirse a otros arboles satisfacia su gusto, y al precepto. Pero a Abraham, le mandò que diesse muerte a vn hijo vnico, que era obra tan dificil, que a los mayores alientos ocasionàra desmayos. Y a no criado en gracia, y en el Paraysо con tantos dotes admirables mandan poco, y peca? Y a otro ya sugeto a la ceguedad de la original culpa le mandā mucho, y obedece? Dificultad se le hizo a este gran Padre, tan mas allà de su ingenio, que por entonces no se atreuiò a resoluerla, pareciendole con razon, que tanta distancia no era capaz de razon humana, ni bastaua el discurso a componer la rectitud de el que mandaua con la desigualdad de los preceptos. *Huius rei abscondituṁ intellectuṁ meo non potest penetrari, tenuis mihi videtur perplexitatibus obscurari.* Que tenga ojos Abrahan para obedecer cosa tan ardua, y tantos, que la tierra dōde executa su obediencia, està llena de ojos. Y que ciegue Adan para vna cosa tan facil, no sé que responder; pero en otra parte dio satisfacion a la duda. El caso es, dize, que Adan no tuuo en quien escarmentar, y assi cegò en lo facil, pero Abrahan hallò escarmiento en la caida de Adam, y assi abriò los ojos para obedecer. *Forte in his duobus viris diuersorum sub manu iubentis meritorum figuraliter designantur duo genera subdito rum, quorum primum vile & imbecillum, nec leui resistere potest vento, quia vt plantatio nouella nondum fortiter innitatur fundamento.* No sé otra razon, sino que Adam no podia tener en quien escarmentar: Abrahan si que escarmentòen la caida de su inobediencia, y assi huyò de tropecar donde el primer hombre diò de ojos. Y assi este, sin noticia de el riesgo peligrò al primer viento de la tentacion, como planta tierna, que apenas la dà el ayre, quando se troncha por las blandas hiemas.

De obed. Cler. c. 2.

Ibid.

11 No hà visto al jardinero plantar vn arbolillo, q̃ aun no sale de la tierra, ni se distingue de las menudas hierbas, y que al ir creciendo al beneficio de el Sol, y socorro de las aguas le rodea con vnas varas que le sirven de zelosias, y de arrimo? Pues es diligencia para que la vastaga no quiebre, ò se arranque al impetu de qualquier viento. Pero sin essa defensa, por si solo, como no sabe que es trabajo, al primer golpe se quiebra. No te valio la hermosura para asseguratte la firmeza. Si ya no es achaque de lo bizarro el ser mudable. Mejor te asseguraras con mas escarmiento, y menos pompa. Assi tambien Adan era planta pequeña, adornada de perfecciones grãdes, pero no respetò la tentaciõ a la gracia, lo que hiziera el escarmiento. En otra diferencia creciò el arbol de cortezas toscas, de ramos poco cultos, pues sin orden se enredan, y lo membrudo de su tronco le propone desapacible a vista, pero firme contra las furias de el ayre. Assi Abrahan, aunque no tan hermoso, ni de tanta gracia como Adan, estuuo mas firme a la obediencia con el recuerdo de el peligro que auia desnivelado a nuestro primer Padre. Con que este cegò por no tener en quiẽ escarmentar, y aquel llegò obediente a la tierra de vision, por auer en riesgos agenos logrado aduertencias proprias. He ahi, porque cayò Adam, y se quebrò los ojos, y Abraham obedeciò valiente, auiendole abierto la vista los peligros de el primer hombre.

12 Esta es la doctrina de Christo en este dia: Leer los prouechos del escarmiento, si aun de los peligros agenos deuen hazer cautelosas a las almas, que serà los proprios? Si yo viesse al vicioso castigado, serà cordura no apartarme de aquel vicio. Y si lo padeciesse en mi persona, no seria temerario. Biẽ podia Christo entrar en Ierusalen sin riesgo, valiẽdose de el poder Soberano de ser Dios: pero quiso en este caso portarse como hombre, y enseñarnos, que no era prudencia humana, boluer adonde le auiã querido quitar la vida, y assi dixo el Chrysostomo: *Si omnia tanquam Deus fecisset, quid scire potuissemus, in humanis rebus*

Hom. 48 in Ioã.

in

incidentes, quid facere nos oporteret. Fue enseñança nuestra este recato suyo. Donde se ha reconocido el tropieço, y el peligro, es imprudencia el repetir la ocasion de el daño. Discurra el pecador si por esta regla le será bien contado el que no huia de los riesgos que experimentò en su vicio? Pero algunos de los parientes de el Saluador pretendieron persuadirle a que fuesse a Ierusalem: Y para esto les parecia, que no era razon dexar de acudir al Templo en la celebridad solemne de la Fiesta: *Transi hinc, & vade in Iudeam.* Y dize el Brugense. *Ad h.lo.* *Quo nunc confluxuri sunt undequaque Iudæorum plerique, ad solemnitatem, & Templi Visitationem.* O Señores! Y que escrupulosa gente! No pueden tolerar que se falte a la solemnidad de el dia. Que mucho? Sin duda estauan muy llenos de Dios. Almas que tanto miran en essas menudencias. Bien se dà a entender que son muy ajustadas. Pues veislos! No creian del todo en Iesu Christo? *Neque enim fratres eis credebant in eum.* Por cierto que era gracioso el escrupulo, no creian del todo que Christo era Dios, y andauan muy solicitos por parecer muy escrupulosos; propio delito de algunos hazañeros,

§. III.

Que el escrupuloso suele gastar todo su cuidado en lo que es menos, con que se olvida de lo que es mas.

13 ES Materia esta muy dificil de conocer. Porquanto es muy sutil el objeto vn escrupulo, ya se vé que poco cuerpo tiene para mouer la voluntad. Con todo esso es necessario proceder con distincion. Ser escrupuloso quando nace este cuidado del temor de Dios, es perfeccion en el alma, porque el temer a Dios siempre es cordera. Pero el daño suele estar, en que nace el escrupulo de la vanidad con que se quiere el otro graduar de mas Santo; y en esto se emboça el peligro. Ocupada el alma en las exteriores apariencias de la virtud, dexa perder lo interior santidad. No mira en esto al temor prudente, sino al aplauso, y desvanecimiento. Mucha culpa tenemos nosotros que aplaudimos por Santa a la que hize es-

crupulo de no besar la tierra en la Iglesia, y no le haze de viuir en lo secreto regalada, y seruida, haziendo mercaderia desu virtud. Contemplemos por caridad vn fino hypocrita, y escrupuloso, y vereis lo que sucede. Aduertid a Iudas que vendiò a su Maestro. Delito tan inorme, quanto no puede encarecerse con humanas ponderaciones. Pues que? Iudas fue escrupuloso? Si señor. Y de ahi verémos, que pueden ser los escrupulos tan malos como Iudas, si sus escrupulos nacen de otros respectos que el temor verdadero de Dios. Viendo, pues, que ya lleuauan al Saluador al sitio dõde auia de morir, acude a los Sacerdotes, muy anssiado por dar satisfacion de su culpa. Y dizeles, que auia pecado en auer vẽdido al inocente; à que ellos le respondieron, que esso no corria por su quenta, que por la suya estaua no auerle mirado con mas atencion, y reparo: *Peccaui tradens sanguinem iustum. At illi dixerunt, quid ad nos? Tu videris* Pues señores, ello se ha de tomar algun camino para atajar este mal, y que yo que de sossegado Qual hij recibais vuestro dinero, que yo de quien me quitaré la vida. *Et proiectis argenteis in Templo, recessit, & abiens laqueo se suspendit.* Aqui huuo dos cosas, la muerte del proximo Maestro suyo, inocente, y Santo. La otra parecerle q̃ no podia tener con buena conciencia el dinero, pues auia vendido prenda que no era suya. Y ya se vé, que lo mas era la muerte de Christo, y boluer el dinero era lo menos. Pues hõbre, si te muestras tan cuidadoso de dar satisfacion, porque nõ pides que Christo sea libre, y proteñas que injustamente padece. Y si es necessario, porque no sales a essas calles, y confiessas su virtud, y tu malicia, y no dexas diligencia por dificil que sea para esforuar esse mal? Ea, que como escrupuloso, y no por el temor de Dios, sino por la vanidad de su conciencia, todo el cuidado puso en boluer el dinero, que era la menos, y no hizo caso de que crucificassen a Christo, que era lo mas.

Mat. 27 4. 5.

14 Acerca desta condicion hazañera es muy vulgar lo que dixo el Saluador a los Fariseos, pero no se puede omitir. Ay de vosotros, dezia, que poneis todo vuestro estudio en dezmar del anis, y hierua bue-

ra, y no hazeis caso de lo que mas importa, pues desestimais la verdad, la misericordia, y la Fé. Yo os afirmo, que en mirar essas menudencias procedeis con razon, pero no por ellas aueis de oluidar los mas graues preceptos: *Duces cæci, excolantes culicem, camelum autem glutientes.* En fin los ciegos, semejantes a los q̃ hazen asco de vn mosquito; y porque cayò en la bebida lo cuelan melindrosos con el lienço, y luego si se les ofrece se tragaràn vn camello. Esto fue, dize San Hylario hazer donayre de sus afectados escrupulos: *Irridet eorum in colandis culicibus diligentiam, quorum in glutiendis camelis esset in curia peccata videlicet leuia vitantium, & grauia deuorantium.* Donoso melindre, que haga ascos del mosquito quien no puede tragar vn camello, es muy justo: Pero que quien se traga vn camello, con toda su fealdad, y desproporcion haga ascos del mosquito, es materia para despertar la risa. Que quien aborrece vn pecado mortal, y no le cometerà por quanto Dios tiene criado, passe a sacudir de si el venial, y haga asco de la palabra ociosa, del mouer impruiso de la vista, es muy justo: Pero q̃ el otro ambicioso de tener hazieda, y estimacion, muy amigo de los regalos, y comodidades del siglo, con el apetito abrasado en deshonestos oficios se nos quiera vender por Santo, porque haze asco, y escrupulo de la mosca q̃ le ocasionò el enfado, cierto que es materia, a los cuerdos de risa, a los virtuosos de lastima, y a todos de ponderacion.

Mat. 23 24.

In Mat. Can. 24

15 Quando allà en el Paraiso se escondiò Adan de la residencia de Dios, y temeroso del Iuez, procurò euitar el castigo de su culpa, ya sabemos que auia comido de el fruto de aquel arbol que Dios le auia señalado con expressa prohibicion que no comiesse de el. Y que despues viendose desnudo de las hojas de vn arbol hizo vestido a su parecer rozagante con que disimular su desnudez. En esta suposicion veamos q̃ disculpa dà a su Criador de aquel retiro. *Vocem tuam audiui in Paradiso. Et timui eo quod nudus essem, & obscondi me.* Señor, no estrañeis que huyesse de poneros delante de vuestros ojos: Que pecador avrà, que al eco de vuestra voz no se

Ge. 3. 10

aneguecen juſtiſsimos temores? Yome vi deſnudo, y me pareciò indecencia ponerme a vueſtra vista de aquel modo, y assi procuré eſconderme. Deſnudo eſtàs, Adan? Si señor. *Eo quod nudus eſſem.* Ves como mientes? No te bastaua ofenderme deſobediẽte, ſino agrauiarme mentiroſo? Pues no te has valido de las hojas de la higuera por tela para veſtirte? No digas, pues; que tu deſnudez te obliga a eſſe medroſo retiro, di que tu deſobediencia te acobarda, y tu delito te empeña en eſſa fuga. Aora yo he reparado en q̃ Adan tropeçò en eſta ocaſion en el deſacierto que vamos ponderando. Auia dos colas. La primera quitar el fruto al arbol prohibido. La ſegunda, quitar las hojas a la higuera. Pues pudiendo dezir, temi Señor, por auer comido de el Arbol, dixo: Temi por verme deſnudo, y auérme veſtido de ſus hojas. De modo, que ſiendo la ruina ſuya, y de el linage humano el deſpojo de la fruta, y reſpecto de eſto no ſer nada el auer deſpojado al Arbol de las hojas, hizo mas caſo, y cargò mas la conſideracion en ſu deſnudez, porque miraua a las hojas, que de ſu deſobediencia aunque tocaua en el fruto prohibido. Deſalumbramiento del primer hombre, que tiene tantos diſcipulos que le executan, hazer caſo de las hojas, y de lo que es menos, y oluidar el fruto arrancado, con culpa grãde, que es lo mas. No os parece digna de riſa la conciencia de el otro, que auiendo aprouechadoſe de la hazienda de los pobres, y deſfrutado ſu caudal para cumplir el guſto de ſu codicia, haze grande eſcrupulo de que ſe le quite vna hoja del arbol? Pues Fariſeo, hypocrita, no haces aſco de todo vn camello, y encareces con grande melindre los enfados de vn moſquito? No ves que andas por las hojas, quando el fruto le tienes conſumido con tu pecado?

En eſte eſcollo tropeçauan los parientes de Ieſu Chriſto, muy ſolicitos de q̃ no ſe faltaſſe a la celebridad de la feſta, y muy deſcuidados en la fee que deuian tener a eſte Señor *Neque enim fratres eius credebant in eum.* Que ay quien deſconoce a Dios en lo interior de ſu afecto, y en la exterioridad le goſta todo en las accidencias me-

nos necessarias, respecto de lo principal, y mas importante. Pero el Saluador les dixo, que fuessen ellos al Templo, escusandose de ir el en su compañia. Y preuiene la razon muy estraña: *Non potest mundus odisse vos, me autem odit.* Que fue dezirles: A vosotros no os persiguen los Iudios como a mi: Si yo voy con vosotros, tambien os expondreis al peligro, pues su odio, no solo a mi persona tira, sino a quantos me acompañan: que como es culpa de su embidia, se aumenta con facilidad; porque no ay peste mas facil de comunicarse, que la maldad: Tanto,

§. IV.

Que el pecado es contagio peligroso y mal de ojo, que facilmente se pega, y comunica.

16 CON Grande discrecion lo conociò la Samaritana. Pidiòla de beber Iesu-Christo, y estrañando la peticion dixo estas palabras; *Quomodo tu Iudæus cum sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana? Non enim coutuntur Iudæi Samaritanis.* Hombre que dizes? No sabes que los Iudios no comunican con los Samaritanos? Pues como a mi que soy Samaritana me pides de beber siendo Iudio? Este cuidado de que Christo no bebiesse en el vaso, no era tanto porque ella en esso fuesse culpada, dize Hugo Cardenal, supuesto que a los Samaritanos no les era prohibido comunicar con los Iudios, sino porque Christo no obrasse contra sus leyes que prohibian a los Iudios tratar con los Samaritanos: *Ad h. lo.* *Pro se enim non quærebat ipsa, quia non erat prohibitum Samaritanis cauti Iudæis, sed è contra.* Siendo esto assi; porque se cautela rezelosa de Christo beba donde ella ha de beber despues? Oid vna agudeza de mucho prouecho. Ella se hizo este discurso. Este hombre siendo Iudio està obligado a no tratar con alguno de Samaria. Si el bebe de este cantaro, sin duda es pecador, que obra contra su ley. Luego, òyo no he de lleuar el agua, òno la tengo de beber; porque siempre he de rezelar, que es tan contagiosa la culpa, que se me pegarà si bebo por donde este pecador ha bebido. Bien

Ioa. 4. 9

como se guardan todos de beber en el vidro que bebe vn apestado. Con tal facilidad suele comunicarse la malicia.

27 Festexaua Dauid con alegres mudanças en la processionque se traslada-ua el arca de Dios la solemnidad, de puesta la seuestidad de la Corona, y los de coros de Rey. Si bien que no por esso menos magestuoso; pues antes asseguraua el imperio quien le rinde al de Dios. Solo a los ojos de Michol su esposa fue desagradable aquella deuocion, y humildad: Y assi la censurò con mugeril enfado. Por lo qual dize el texto q̃ enojada la diuina justicia de murmuracion tan vana la negò que tuuiesse hijos, y assi muriò sin succession en pena de su bachillería de linquente. *Igitur Michol filiæ Saul non est natus filius vsque in diem mortis suæ.* Proporcionado castigo a la culpa de Michol fue la esterilidad, que pues Dios fue el Iuez de essa sentencia, no ay duda en que sería *ajustada* la pena. La duda està en que no se descubre tan facilmente la proporcion; porque otras demonstraciones de rigor se podian vsar. Ella pecò de vana, y de inuo-

2. Reg. 6 23.

ra. Mas *ajuste* seria el humillar su presuncion, y abatir su toberuia. Con todo esso dize San Ambrosio, que el hazerla esteril fue muy del caso, porque no seria bien que los hijos que tuuiesse nacieran con aquella vanidad indiscreta: *Non dedit sobolem regiam ne superbos eos reret.* Esto es lo comun; pero dudo yo, si Dauid era humilde, y Michol era vana, no parece muy cierta la consequencia: Luego sus hijos seriã vanos como Michol, porque se podia esperar que fuessen humildes como Dauid. Esso no. Que la culpa se comunica con mucha facilidad. Y assi de dos principios vno Santo, y otro pecador, primero se ha de presumir q̃ saldrà el efecto del pecado que de la gracia, porque la malicia es vn contagio, que al menor ayre se pega. Y assi vemos tãtos perdidos por acompañarse con pecadores, y pocos enmendados por tratar con virtuosos.

Ef. 16

18 Lastimosa caida fue la de San Pedro No ay que fiar necia mente en salud robusta, que vn ayre leue destempla la armonia de los sentidos, y la composicion de los humores; ni en santidad relevante, que los pe-

peligros se emboçan en la cõfiança. No ay cedro eminente del Libano, que a los golpes de el segur no quebrante su desmesurada altura. Era Pedro valeroso defensor, y Discipulo de Christo, no le aprouechò el brio con que en el huerto se ofreciò a perder la vida, por euitar su muerte, que despues le negò tres vezes. Y passara mas adelante si no cantasse el gallo, que fue el auiso de su despe
Mat.26 74. ño: *Tunc cæpit detestari, & iurare quia non nouisset hominem. Et continuo gallus cantauit.* Enfermedad, y mortal, fiebre maligna le pareciò a Theophilato que auia sido esta negacion de Pedro. Y no lo estraño, que al calor de las brasas se llegò la conuersacion de los Ministros. Y luego le entrò la calẽtura de su pecado: *Inmẽso laborãs timore Petrus oblitus est promissionum, & humanæ seruit imbecillitati, quasi vita functus, nescius quid dicat.* Como hombre, que con la calentura desvaria, assi el Apostol hablaua, diziendo que no conocia a su Maestro. Pues de ordinario al enfermo que le ha de venir el crecimiento, le anteceden algunos prenũcios. Y faltòle esso a Pedro? No

Ad h.lo.

Señor. Quando estaua en el huerto con los otros dos Apostoles, y deuian cuidar vigilantes de la persona de su Maestro, no se durmiò el, y se durmieron ellos? Si; que tenian los ojos cargados, como suele aquel, a quien ya le quiere entrar la calentura: *Et venit iterum, & inuenit eos dormientes, erant enim oculi eorum grauati.* Que accidente es esse? Prenuncios de la negacion de Pedro; indicios de la calentura, que ya viene, son los bostezos del sueño, dize San Geronimo: *Languescebant autem & opprimebantur Apostolorum oculi negatione diuina.* Dormirse los Apostoles era prognostico de la negacion de Pedro. Pues Señores, aqui de Dios, quien ha de tener la calẽtura? quiẽ ha de negar al Saluador? Pedro. Pues bosteze el solo, y sienta el sueño, porque se han de dormir los que no le han de negar. O! Es gran. de enseñança: De ahi veremos la facilidad con que se pega la culpa. Bosteza Pedro, como a quien le ha de venir el accidente; y con el bostezo suyo tocados los otros que le acompañan, tã bien incurren el sueño, que es prenuncio de la negacion, que es tal el contagio

Mat.26 43.

Ad h.lo.

del delito, que con vn bostezo se pega. Y assi no solo Pedro siente los esperezos del mal, sino los que le acompañan: *Languescebant autem, & opprimebantur Apostolorum oculi negatione diuina.*

19 Esta facilidad con q̃ el veneno de la culpa se estiende a los que la tratan, explica el doctissimo Rabano, comparando al Demonio con el Basilisco. Es tan fuerte en comunicar el daño, que no ay viniente a quien no quite la vida, ò con su vista, ò con su aliento. *Olfactu suo (dize) serpentes necat. Nemo & hominem si vel aspiciat interimit. Si quidem & eius adspectum nulla auis volans illesa transit, sed quam procul fit eius ore combusta deuoratur.* Solo su olor dà muerte a las serpientes. Y es muy de considerar, acerca de lo que vamos ponderando, que siendo ellas venenosas, no mueren de su veneno, sino del aliento del Basilisco: porque assi como la enfermedad que se comunica de otro enfermo, es mas peligrosa, a esse modo la culpa propria no es de tanto riesgo como la que se pega de vna mala compañia. Al hombre la vista del Basilisco mata. O fiera contagio! Mal de ojo es el pecado, que con el mirar se pega. Aun las aues que surcan la dilatada region del ayre, el encendido ardor de su boca las requema, y abrasa. Basilisco es el Demonio, y tambien el pecador que participa de su veneno: Con su aliento inficiona: Con su vista escandaliza: Con sus palabras destroça. Pesle tan facil de comunicarse, que con leue diligencia se introduce. Por esso Christo bien nuestro, rehuia de ir en compañia de sus parientes al Templo: porque sus enemigos como Basilicos le esperauan, para hazer prueba de el veneno de su odio. Y porque no se les pegue a ellos el aborrecimiento que a el tenian, les aparta de si. Y juntamente nos enseña a euitar el contrato, y conuersacion de los pecadores, pues tan a riesgo vamos de que se nos comunique el contagio: quien se acerca al apestado de la culpa, que puede sacar, sino ser herido de su mal exemplo? Si ya no es que el preseruatiuo de la caridad Christiana, le haga esento de el peligro. Ea pues Dios mio: Empeño es vuestro reseruar a los justos de es-

Tri. 8. de vniuers. cap. 3.

veneno de los pecadores. Libradnos de las malas compañias, que destemplan la salud de las almas, y ya que sea preciso andar entre los que os ofenden, dadnos el preservativo contra su enfermedad, que es vuestra gracia, con que consigamos la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON VIGESIMO PRIMERO

PARA EL IVEVES

DESPVES DEL DOMINGO QVINTO de Quaresma.

THEMA.

Mulier quæ erat in ciuitate peccatrix, vt cognouit quod Iesus accubuisset in domo Pharisæi, &c. Luc. 7.

SALVTACION.

SVCEDIO El caso a la hora de comer: Christo el combidado en casa de vn Phariseo: Muy resguardada viue la inocencia, que no rezela traiciones de vn agasajo. O mundo! Quien podrà descoger tus malicias? Quando ni tus afrentas desmedran a la virtud, ni tus cariños assegutan la llaneza de tu voluntad? Supo vna muger que Christo era combidado, llegò a su noticia lo que mejor la podia estar; dichoso ingenio a quien hizo visos el acierto en la estrañeza del objeto: Que de ordinario peligran los discursos de continuacos descaminos en lo mismo que procuran saber. Era pecadora: No dize el Euangelista assi lo era de obra. Bluma tan bien cor-

corrada no pica con lo mas afrentoso: Preuinòse de olorosas confecciones, como quien discurria lo que auia de faltar en el combite del Phariseo. No sé que tienen los malos de ruin estrella, que todos aciertan con sus defectos. Entrò en la sala; puso la atencion en Christo; delante de Dios todo es nada, y en la presencia del justo no se deue cortesia al Phariseo. Este se dexò vencer de vna vana gloria soberuia. Iuzgò mal de la apacibilidad de Christo, y de las demonstraciones de vna pecadora arrepentida. Con quanto buen olor respiraua la Sala, no bastò para corregir su melindrosa malicia. Huuo de salir el Saluador a la defensa, y con la profundidad de su sabiduria dexò conuencido al Phariseo, y a la Magdalena calificada de fina amante: Dichosa virtud, que hallò por Iuez de sus fatigas a la suma inocencia, y poder grande, restituir a vn alma del miserable estado de la culpa, a los regalos inestimables de la gracia: Admirable fue su salud, y no menos digna de ponderacion la presteza con que esta ilustre penitente logrò el buen fin de sus deseos. Y he sospechado, que deuiendo Magdalena a Dios el conuertirse, la breuedad de su conuersion, fue efecto de los meritos de Maria Santissima. Las vertientes, de los diuinos auxilios tienen su origen, ò en la soberana essencia, segun dixo el Rey Profeta: *Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen.* De alli se despeñan las resplandecientes lagrimas con que el pecador se ilumina, golfos de agua tan fabrosa, como originada de fuente tan pura; ò tambien la humanidad de Christo Señor nuestro es el principio de nuestra penitencia. Oidselo a Isaias: *Hauritis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Pero la diuina grandeza, que liberal, quiso hazer a su Madre partícipe de calidad tan admirable, para comunicarla los titulos de fuente de la diuina gracia, la diò a entender con estas profundissimas palabras: *Fons hortorum puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de libano.* Entre los aseados quadros del jardin ameno de las virtudes de Maria, nace la fuente de la gracia, cuyos raudales apresurados se comunican, estudiando en su condicion lo apresurado: *Fluunt impetu.* De modo, que essos socorros con que el pecador se alienta para mejorar de vida, los deue a Dios; pero el ser con impetuosa

Psa. 35. 10.

Isa. 12. 3

Cant. 4. 15.

prie-

prieſſa, lo dene a Maria, por cuyo medio ſe comunica con tan grande celeridad, que ſus vertientes parecen vn deſpeño. Conuirtiòſe Magdalena, reconozca a Dios por origen de ſu dicha: Fue ſu conuerſion tan apreſurada, y las aguas de la gracia, tan copiolas, que ſobraron a los ojos, deſpues de auer anegado el coraçon en doloroſa penitencia. Eſta abundancia de ondas, en que dulcemente naufraga, a Maria ſe le deben, por cuyo medio baxan los diuinos auxilios, no en ſoſſegada corriente, ſino como en deſpeño abundoſo: Albricias pecadores, que en la conuerſion deſta penitente hemos hallado los humanos vn modo como coger a Dios los paſſos, para que no ſe eſcape a nueſtras ſuplicas: *Vniuerſæ viæ Domine*, dezia Dauid, *miſericordia & veritas requirentibus teſtamentum eius, & teſtimonia eius* Todos los caminos por donde Dios ſuele comunicarſe a las almas, ſe recogen a Dios principales; que ſon la miſericordia, y la verdad; la piedad, y la juſticia; la pureza en quien no tiene culpa, y el dolor arrepentido en quien cometiò pecado; pues oy q̃ſe conuierte Madalena, y Maria Santiſsima deſpeſtilla los raudales de la diuina miſericordia, no ay que temer que ſe pueda Dios eſcapar; porque al fin deſtos dos caminos, eſtàn eſtas dos Marias, al de la gracia la Madre Virgen, al de la juſticia la penitente amoroſa, Veis como le tenemos a Dios cogidos los paſſos? Obſeruacion fue del Cluniacenſe: *Ideo diuina ſapientia duplicem Mariam, videlicet Mariam innocentem ſtellam maris pro via innocentiæ, & Mariam Sanctam peccatricem, ſcilicet Magdalenam pro via pœnitentiæ propoſuit in exemplum.* La Magdalena ſea exemplo a los pecadores: La Madre de Dios a los juſtos, ſi viene por el camino de la penitencia, con Maria pecadora nos pondrémos en ſu eſpera: Y ſi le deſeamos por la ſenda de la ſantidad no manchada, de la virtud no diſminuida, acudamos a Maria Santiſsima, con que ſi en la Magdalena tenemos aſſumpto para exortar a vna bien lograda penitencia; en la Reyna de los Angeles, hallamos vn medio para encontrar a Dios con gracia:

Pſa. 24. 10.

Ser. 116

AVE MARIA.

SER-

SERMON.

2 SI quisiesse dibuxar el mejor entendimiento la grauedad de vna culpa, nunca acertaria con su cabal descripciõ: Llorala el mas cuerdo a diligencias de arrepentido: pero no es posible empeño conseguir su perfecta noticia. Deslumbra a los ojos la nieue, y al alma el delito; en cuya naturaleza se halla sin la blancura la frialdad, participando los extremos todos desagradables. De aqui nace, que en materias de escusar defectos, no se puede calumniar de melindrosa la pureza, q̃ niaun la menor señal de mancha permite en su hermosura. Que digo en si mismos? Aun en los otros vna falta considerada suele ocasionar vergonçoso encogimiento en quien la mira. Deste cuidadoso rezelo hazia particular elogio Sidonio, escriuiendo a Riothino: *Sed & ipsi sarcinam Vestri pudoris inspicimus cuius hæc semper verecundia fuit vt pro culpis erubescereris alienis.* Que feo borron, el que no solo mancha la pared, sino deslustran los ojos que le miran! Assi es la culpa, cuyo negro tinte desacredita a quien le padece, y turba a quien le contempla: pero si hallassemos vn medio para deshazer este yerro, y dorarle que seria Medicina superior, merecedora de nuestros aplausos, y a quien deberémos repetidos los agradecimientos. Ahora pues, veamos. La culpa no es mancha? Si. Las manchas no las quita el agua? O Soberano Dios, que nos disteis el remedio de el baptismo para la primera culpa, y para las que despues mancharen nuestras almas, nos disteis las lagrimas, baño tan saludable, que hermosea a lo defectuoso, y adorna el desaliño estragado de nuestras culpas. Con gran ponderaciõ exagera Theodoreto la liberalidad de Dios en beneficiar a los hombres, a quienes dió las aguas, que en los baños pudiesse recrear con limpieça sus cuerpos. *Tantam in calentibus quoque aquis commoditatem rerum gubernator, tibi contulit.* Yo entendiera estos calidos cristales las lagrimas que nacen de vn coraçon abrasado, y con ellas se hermosea el penitente, de tal modo,

Lib. 3. epist. 9.

De prouid. orat.

Que

§. I.

Que las culpas que escurecian al alma, despues de llorradas, dan mas viuo a la gracia en sus resplandores.

3 AVia en Ierusalen vna hermosura, que seruia de estrago a los ojos què lasciuos la miranan; tropieço de las atenciones; materia de los discursos, siẽpre adelantados del vulgo para la malicia: Y en fin para describir este sugeto el Euangelista, callando que se llamaua Magdalena, publica su defecto en la opinion de rostros: *Erat mulier in ciuitate peccatrix* Muy cercana esta la pluma de tã Sagrado Escritor de que la podamos fiscalizar: poco decoro preuiene a la pintura, quando su primer golpe la llena de borrones indecentes: Que es esto? Ni el ser de muger, ni el pretexto de arrepentida la eximen a q̃ se haga memoria tan molesta de su culpa? Assi se mancha vna opiniõ? Tal se ha de presumir de vna pluma tan atẽta? No la desacredita lo que refiere S. Lucas dize Chrysologo. Como no? Pues no la llama pecadora? Es verdad; El delito no es nota de infamia, y destroço del credito honroso? Si: pero si el defecto và juntocõ las lagrimas, si el pecado se remedia con la pẽitẽcia, ya no viene a ser deshõra del pecador q̃ esse gara su opinion en q̃ le publiquen conuertido: leemos que Magdalena era pecadora? O que acomodada ocasion para su desluzimiento! Leed mas adelante; no dize q̃ llora la culpa? Si. Pues con esso no la deshaze el Euangelista, antes la engrandeze, que tal es la fuerça de esse ardiente baño de lagrimas que haze resplandores de las manchas: con que dibuxandola pecadora, y penitente, los borrones del pecado sirue de dar mas vivos colores a la penitencia: ponderacion requieren sus palabras: *Exaggerat Euangelista mulieris facinus, vt accumulet indulgentiam largitoris.* No es pecante la exageracion del Euangelista en cuidar que se descubra, q̃ esta muger fue notada de menos atenta q̃ requeria su decoro, antes biẽ es el medio para descubrir la grandeza de Dios, que la diò tal arrepentimiento, cõ q̃ deshecha en lagrimas, limpiò tan del todo su opiniõ, que llamandola pecadora la honra, si dize que fue arrepentida. *Ser. 92.*

4 Donde ajusta me-

jor

jor la insignia de la Magestad en la Corona, que adornando las sienes, descubre la soberania del Imperio. Desta suposicion se haze notable el modo, con que el Esposo quiso declarar en su querida la grandeza ilustre, q̃ superior la declarava: porque deuiendo acudir a su cabeça para ceñirla de la venda Real, se la puso a los pies con estraño desvio de lo que pedia el discurso: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.* A los pies la Corona? Si: Quiso descubrir lo poco que se deuen apreciar las vanas grandezas del siglo, y probar, que aquel las conoce mas, q̃ las estima menos: Quien huella la Magestad, mejor la posee: a diferencia de la humana soberuia, que en quanto mas altura pone la vanidad, no dà passo, que no sea con desprecio. En esta Esposa reconocen muchos la Sinagoga, antes querida de Dios, ya disorciada de sus cariños por tantas repetidas culpas: Veamos, pues, que meritos tenian los pies de la Esposa para lograr la Magestad, y la Corona: Sin duda que alli auia de hallarse la perfeccion merecedora de essos aplausos, y dignas prendas. *Cant. 7. 1.*

renias, que alli se hallauan los defectos suyos: *Sordes eius in pedibus eius, nec recordata est finis sui.* De pesto de sus culpas fueron sus pies, en donde acumulò quantas tenia; pues si esto es assi, como en essos pies, a quien los defectos deuen proponer dignos de desprecio hallamotiuos el Esposo para que merezcan la Corona? Por ventura se premiã los delitos en tribunal tan recto? No. Luego no era biẽ, q̃ en essa parte se fixasse la diadema, supuesto que alli se atesoraua la ira de Dios, ocasionada de los cometidos defectos. Mas reparad, que los pies no tienen por si solos la Corona, sino por los passos con que se mueuen; y siendo esto para boluer a Dios por la penitencia, dõde antes auia manchas, ya se ven luzes; la vileza de la culpa, auiendo passado por el arrepentimiento, es digno sugeto para ceñir la Corona. Que tan lexos està de ser afrenta vn delito, a quiẽ hermosea el dolor de auerle executado, que antes se ilustra con titulos de Magestad, y respeto: Digalo Ruperto: *Te appello filiam Principis & hoc dico tibi quàm pulchri sunt pedis tui in calceamentis,* Quien dixera, que *Threu. 1. 9.*

Lib. 6. in Cant.

VROS

vnos pies afeados en la culpa podian lograr tal gracia, que mereciessen vna Corona? Quien considerare los passos del alma, con que se retira de su vil estado. O fuerça de la penitencia! O valentia de las lagrimas! Que no solo deshazen la mancha, sino que la ponen de tal calidad, que sirue de hermosura. Si los passos de Madalena pudieron ser del oro de su opinion, menoscabo de su grauedad, oy q̃ los executa en buscar a Christo para su remedio, ya son dignos de vna Corona; y sus diuertimientos, ya llorados, dàn mas realce a los esforzados colores de la gracia, que de culpas enmendadas haze resulte a los mas viuos coloridos.

5 Singular aduertencia pide vna sagrada circũstancia que en el mas humilde acto que executò nuestro Saluador, sobresale cõmisterio: Ceñido vna tohalla se arroja a los pies de sus Discipulos, como la piedra iman busca el hierro, assi el purissimo Iesus a la parte, donde puede auer defecto, encamina su diligente piedad: en las ondas que formaron Oceano represado al corte tenaz de vna vara [illegible] de Dios, y los pies del hombre, para enseñarnos la spiritualidad, y el aseo con que hemos de proceder en nuestras obras, se ciñò vna tohalla, no contentandose con el baño, sino los enjugaua amoroso: *Deinde mittit aquam in peluim, & cœpit lauare pedes Discipulorum, & extergere linteo, quo erat præcinctus.* Si el blanco lienço siruiò de limpiar los pies, señal sin duda que los defectos del hombre quedarian por manchas de aquel purissimo cendal: assi juzgarà el discurso, pero mas alto efecto obrò el diuino amor; pues la pureza del color de la tohalla, en quien se symboliçaua la tersa, y blanca virtud de nuestro Dios, no solo no se mãchò con tomar sobre si los defectos de los hombres, sino que antes brillò con mas limpieça. Y si eran imagen de los delitos lo que la tohalla limpiana? No importa. Donde han estado primero essas imperfecciones? En el agua. Esso no significa las lagrimas? Si: Luego pecados que han passado por los cristales del dolor, y por las ondas del llanto, tan lexos estàn de ser mancha de la piedad diuina, que antes sirue de ador- *Ioan. 13. 5.*

nos.

dadura que la hermoſea. Fue diſcurſo de la viueza de Simon de Caſia: *Nec legentem aut auditorem moneat quod ſe deſignatur in linteo puritas ſine munditia, quæ turpitudinem inſcipſa ſuſcipiat.* Li. 13. c. 10. *Nam ſi munditia eſt aut puritas quomodo turpatur? Si turpatur quomodo munditia ſine puritas?* No es capaz la pureza de Dios de ſufrir en ſi defectos que la deſluſtré: porque dezidize de ſu virtud quanto parece que ſe la dea cõ el vicio; pues como los exceſſos de el hombre no borran ſu cãdidez? Porque auiendo primero entrado en la penitencia, y bañadoſe en las lagrimas, ya no manchan, ſino bordan la piedad puriſsima de Chriſto.

No, pues, juzgue el que oyere que el Euangeliſta deſcubre pecadora a la Madalena que la deſluſtra con los borrones de la culpa; porque ſi luego encarece las lagrimas de ſu penitencia eſſas perlas que vierte, y en cuyo Occeano ſe baña, haze que ſus delitos, antes afrenta de ſu calidad noble, ſean ya perfeccion de ſu hermoſura, y luſtroſo adorno de ſu alma, y aun parece que entre los miſmos raſgos con que la diuina pecadora, mezcla con ſuauidad la cauſa de ſus exceſſos Muger por el ſexo flaca: *Mulier* en la Ciudad por ſus continuos, y engañoſos tratos ocaſionada al delito, alli aduierte que viuia, *quæ erat in Ciuitate*; porque no eſtrañemos ſus flaquezas,

§. II.

Que a viſta de la ocaſion de la culpa ſe deſcubren mas la debilidad humana.

6 SAgrado eſpiritu el que rigiò eſta pluma *erat mulier in ciuitate.* Muger que ſe deriba de *mollis*, que ſignifica vn natural delicado, cobarde a la reſiſtencia de las perſuaſiones alhagueñas, y en la Ciudad donde menudean las oraſiones para la culpa, que mucho que eſſos dos extremos los vna el titulo de pecadora? *Peccatrix*, que adonde ay tantos incentiuos para el deleyte, ſe ha de deſcubrir el epiteto mas debil, y que mas correſponde a la flaqueza humana.

De aqui ſe infiere quan peligroſa, es la ſatisfacion de aquel que ſe expone al riesgo, y menoſprecia el daño de la ocaſion. Vencer el pe-

peligro es valentia, meterse en el, cobardia ignorante. Blasona el animo en la serenidad, que luego flaquea en la borrasca: para reconocer lo debilitado de vn sugeto que de ordinario, sin el examen de la batalla suele emboçarse al conocimiento ageno: la mayor diligencia que propone la astucia de el enemigo, es la ocasion, donde sin sobresalir lo alentado, se descubre lo debil. Alhagada la primera muger de las vanas promessas de el Demonio, se atreuiò a contrauenir al precepto de Dios, pareciendole q̃ de la inobediencia auia de grangear algun titulo de diuinidad Soberana. Y siendo tan mal partida la culpa de los gustos, no solo se arrojò al delito, sino que induxo tambien a su Esposo, para que pecasse: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum: & pulchrum in oculis aspectuque delectabile: Et tulit de fructu illius, & comedit deditque viro suo qui comedit.* A Lypomano le pareciò que los dos juntos auian comido de la fruta, que assi les desazonò la quietud, y fue a sus

Gen. 3.6.

successores mortal estrago: *Innuitur eos simul eos comedisse.* Pero lo que se colige de el Texto es, que primero comio Eua, y como los pecadores desean tener complices en las culpas, engañosamente le persuadiò a Adan a que gustasse de su desabrimiento, y assi le reprehende el Chrysostomo, de que a tan leue precepto mostrasse tan debil resistencia: *Quur tàm leue mandatum neque ipse voluisti seruare?* Vn tan varonil esfuerço, como blandeò tan cobardemente, y en materia de tan poca monta empeñò su inobediencia, a costa de tanta perdida como le amagaua? Si alguna cobardia se emboçaua con disimulo en su naturaleza, como la descubriò con facilidad tanta? A esto responde, que fue bastante el cauteloso, y engañoso consejo de la muger, a quien dio grato oido su deseo de agradarla *Sed forte audisti a muliere consilij promissionem.* Fue astucia de el enemigo no tentar a Adam, para que el tomasse la fruta de el arbol, antes dispuso, que Eua se la

In Cat.

Ap. Lyp. In Cat.

llena se ya cortada, y se la ofreciesse a los ojos, porque a le buscana cobarde para el enquentro, con ponerle acomodada la ocasion, descubrirna su cobardia. O cielo Santo! Que vanidad ciega a los hombres, que no cautelan el riesgo de vna ocasion, y se juzgan vallētes para entrarse en su peligro! Muchos se dexaron vēcer del apetito a pesar de la razon, por hallar comodidad en executarle: quantos seran valientes q̄ en ofreciendose sin cansancio la culpa, estragan la vizarria, y se reconocen cobardes? Por vētura si a Adam le perssuadiera Eua que fuesse al arbol, y alcançandole su fruta, entraria en consejo con su entendimiento: Repararia los passos que auia de dar, el trabajo que auia de tener, pero hallo, no solo la tentacion, sino la comodidad, cortada ya la fruta, a vista la ocasion, ya cobarde se rinde quē como valeroso se propone: *Forte audisti a muliere consilij promissionem.*

7 Vn Inez ayer con gran valor, de parte de la justicia y voy buscando medios como atropellarla, y descubriendo la cobardia con que no se puede resistir a sus medras, niega sus intereses, mas que hallò muy a mano la ocasion que assi le turbò el pulso para firmar vna sentencia contra la justicia. *Forte audisti consilij promissionem.* O malicioso poder de vna promessa! O ciego imperio de vna ocasion! Lance de interés a quien no sirue de lança, que de sangrado quādo mas socorrido le vence con lastimosa ruina, con fatal estrago? Si Adan no tuviera tan cercana la fruta, la misma dilacion podria ser que le auisasse al discurso que ciego se arrojò a tan estimado delito. Si el que trata de la virtud, que esta de brios, descubre debil resistencia con que desacede de la altura de su constancia, sin duda que a vista de la ocasion no rezelada apareció el medroso tibio desaliento con que se rindiò a la cuchilla, que amenaçando golpes executò amenaças. Adelante: Veamos otro sugeto entre el polvo de sus ruinas atropellado cobardemente por insistir en el deseo de la ocasion.

8 Considera, ò Rey poderoso, dezia el Profeta a Ezechias, que ha de llegar el dia en que no ha de perdonar el estrago, nada de quanto posees, pues aun

las

las mas domesticas alhajas, y todo lo que ateseroraron tus progenitores, serà presa de tus enemigos, con tanto rigor, q̃ no ha de permitirse a tu socorro algun aliuio, y esto te lo notifico de parte del Señor que contra ti se muestra indignado: *Ecce dies veniunt, & auferentur omnia quæ in domo tua sunt, & quæ thesaurizauerunt patris tui vsque ad diem hanc, in Babylonem: Non relinquetur quicquam dicit Dominus.* Quien huuiere leido en las sagradas letras, la circunspeccion virtuosa deste Rey, le parecerà muy agena de la piedad sentencia tan seuera. Que culpa cometiò, que tanta aspereza despertò en la diuina *justicia*? Es q̃ el Rey de Babylonia le auisa embiado sus Embaxadores: Deseoso Ezechias de que se enteraſſen de el grande tesoro que possèia, les enseñò sus riquezas, pues esso que culpa es? Mucha, dize Oleastro. Esta gente era muy codiciosa, quiso pues, el Rey mostrarles las piezas riquissimas de sus guardajoyas. Apenas ellos vieron el oro a los ojos, quando con la ocasion a la vista flaquearon sus coraçones en auaricia inorme. O pues imprudente, sino malicioſa resolucion de quien propone al auariento el oro a los ojos, al lasciuo el deleyte, al soberuio la dignidad, pues con esso descubren la flaqueza de sus pechos, dixolo el erudito Oleastro: *Forte isti exploratores erant, & videntes tam diuitem regem, in aurum exarserunt.* En esta culpa se cautelan dos peligros vno es en Ezechias; otro, en estos mensageros de Babylonia, aquel pone la ocasion a los ojos, y sirue de tercero al auariento, para que mas el coraçon se abrase en deseo de lo que mira. O como contra ellos se encoleriza la diuina paciencia! En los Embaxadores se vé lo que vamos probando, que quando mostrauan tanto valor, inclinado su apetito a la posseſsion de las riquezas en viendolas a los ojos, descubrieron debiles ansias, flaquissimos deseos.

Isai. 39. 6.

Ad h. l.

9 Pone el mismo Profeta las calidades que ha de tener vn animo esforçado con la gracia, para deshazer los fuegos de las tentaciones, y dize: *Qui ambulat in iustitijs & loquitur veritatem, qui proijcit auaritiam ex calumnia & excutit manus suas ab omni munere.* De

Isai. 33. 15.

quatro costados introduce la virtud valiente, para que se califique su constancia. Lo primero, sus passos han de ser para defensa de la razon, que no puede ser virtud la que se ocupa en honestar sinrazones. Lo segũdo, sus labios han de hablar la verdad: A este costado pertenecen los hypocritas, que siendo sus lenguas organo de engaño, endulçan los oidos de los hombres incautos a que tengan por oro la vileza de su trato. El tercero ha de ser, no hazer interes de la calumnia, porque ay muchos que sufrirã sus agrauios por adelantarse en el prouecho, siendo assi, que el coraçõ Christiano, solo por agradar a Dios, ha de procurar el sufrimiento. No està la virtud en sufrir la injuria, sino en el fin con que la disimula el coraçon. Hazer grãgeo de la materia que se dedica para adelantar el espiritu, disponiendolo a las medras corporales; no passa de vna conueniencia corporal, y portãto para la nobleza de la virtud, es nota muy ciuil. Lo vltimo dize que ha de ser sacudir las manos. De toda dadiua *Excutit manus suas ab omni munere* No os parece mal indirecto Señor, q̃ quando al poderoso se le ofrece el regalo cõ mira de que se menoscabe la justicia cõ seueridad lo desprecie, que serà gran prodigio, no me admirara. Pero que sea preciso para justificar su desinteresamiento sacudirse las manos, escrupulo se puede juzgar, no es sino cautelar el peligro, y assegurar la constancia que deue tener, porque no solo basta huya el interés, sino que no se quede nada pegado a las manos, por esso le mandan que las sacuda, porque ni leue ocasion de mostrar su codicia, nó se halle en su poder, si quiere no flaquear en el pleyto que ha de dezidir: Que docto, y moral lo discurriò Oleastro: *Qui æquus Index esse cupit non solum manus non accipit sed si quid incontrectando munere manibus adhæsit summa cum diligentia excutit, vt nihil manibus suis adhæreat.* Veis aqui vna singular doctrina, que admite generalidad para todos los vicios, si no el poluo de el interés ha de quedar en la mano, porq̃ a vista de vna oca en aunque leue se rinde el mas esforçado, como se tẽdrà por seguro el q̃ no rezela memorias repetidas

Ad h. lo.

desu deleyte? Buelue a pisar la calle, muy seguro de su confiança, y alli se descubre su flaqueza, repitiendo el delito sus vitorias. Y si quiere el que està ofendido huir la execucion de su vengança; para que solicita tratar del ofensor? Para que procura suerle a las manos? A vista de la ocasion el mas valiẽte flaquea. Entre los incentiuos de la Ciudad era Madalena muger; fue dezirte era cobarde, era flaca. Mas ò piedad de Dios, que assi ilustra las tinieblas en que padece vn alma! Pues esta pecadora con tanta breuedad mereciò el agrado de Christo, acercandose a sus pies por el remedio. En ella veràs,

§. III.

Que siendo para llegar a Dios el camino Real la mortificacion de el cuerpo, la contemplacion es el atajo, pues en vn pensamiento llega al termino que desea.

PAra describir el Euangelista los principios apressurados, y los progressos felices de Magdalena, apenas la llama pecadora, quando luego nos la pinta lastrosa por penitente, y dize, que luego que conociò la parte donde estaua el Saluador, vino a buscarle, *vt cognouit*. Puso se a pensar: Llegò con breuedad a la consecucion de su deseo; porque la contemplacion de su culpas, y de la piedad de el Iuez, la abreuiaron el camino, de modo, que en vn pensamiento se hallò en el termino a que aspiraua: *Vt cognouit*. Sirue la mortificacion de el cuerpo a los progressos de el alma, pero la contemplacion abrevia el viage, y es para tocar en el fin, el mas socorrido atajo.

Abrahan caminaua cõ su hijo, destinado ya por victima a la disposicion de Dios. Tres dias eran passados que buscaua el sitio dõde auia de tener efecto su obediencia: quando dize el Sagrado Texto, que leuantando los ojos, viò el lugar que estaua destinado al sacrificio, y aduierte, que le viò de lexos *Die autem tertio eleuatis oculis, vidit locum procul*. Ardia en su pecho vn encendido bolcan de ansiosos deseos, por executar con valiente diestra el precepto q̃ Dios le auia

Gen. 22. 4.

puesto: pero el cuerpo, ya con la edad cansado apenas daba lugar à los sentidos al perfecto cumplimiento de su oficio. Los ojos siempre en la tierra en ademan de pensativo, batallando en su consideracion numerosos esquadrones de discursos: pero ya que el lugar estaua lexos, si caminando huuiera de llegar a el, ya se vé lo que tardarà mortificado su cuerpo, al fin encontrarà con lo que buscaua, pero esso fuera mucha tardança: Que hizo su contemplacion? Leuantar la vista, y en vn pestañear apresurado, hallò el sitio dõde dirigia sus passos. Esso tiene de veloz la contemplacion que abrevia dilaciones, y sirue de atajo para lo que se pretende. Fue sentir de la agudeza de San Ambrosio: *Quamvis senilem studiò acceleraret gradum tamen hoc serum putans procedebat oculis.* Aunque era cierto, que caminando auia de llegar al sitio, y con el cansancio de su cuerpo conseguir el fin de su jornada; pero esso era ir con mucho sossiego para quien tanto deseaua el hazer el sacrificio. Que determina? Hechar por el atajo, valerse de la contemplacion: Al ra el lugar, verdad es que està lexos: pero ya le vne cõsigo por medio de los ojos, y valiendose de la contemplacion, abrevia el camino, y le tiene tan cercano, que ya se asseguran o poder perderle.

Tu Car. Lyp.

11 Leuantõse de la oracion Christo bien nuestro, por examinar el modo cõ que se portauan sus Discipulos en tan lastimoso trance, maravilla es que aya causa que baste a apartar vn alma de la oracion: pero si insta la obligacion de el oficio, antes deue ser loable negarse a la soledad, y buscar el remedio de los subditos. Superiora quien Dios puso luz sobre el candelero de su Iglesia, no te engañe el Demonio con especie de devocio: De modo, que por estarte en tu recogimiẽto viuian sin el tus ouejas. Hallòlos, pues poseidos de el sueño, y con sequedad los reprehende: *Et venit ad Discipulos suos & invenit eos dormientes & dicit Petro, sic non potuistis vna hora vigilare mecum?* Que floxedad es esta Pedro? Pastor de mi rebaño, y no aueis podido negaros a vuestra comodidad vna hora sola? Señor, no estraño que siendo cortijais su descuido, pues en ocasiõ

Mat. 26. 40.

tan

tan precisa, hallò mas mate ria el sueño que el dolor, el descanso, que la fatiga: lo q̃ me causa admiracio es, que sea vna hora el espacio que les proponeis por limite a sus vigilias, por termino a su oracion: E'les que relox tienen para tassar esse tiempo? Si no le tienen, y ha de quedar a su arbitrio la tassa, que mucho que se ayan descuidado? No es aqui, dize Simon de Casia, el espacio de vna hora la que nosotros tenemos por vigesima quarta parte del dia, porque de essa no auia regla por donde se guiassen los Apostoles, sino vn breue espacio de tiempo, al qual nuestro Saluador llamò vna hora: *Hora breui temporis spatium est, vt hic breuiori cursu accipiatur, quam vna de viginti quatuor.* Pues aora con mas nouedad pregunto: Si es vn breue tiempo, como es vna hora? Mira de lo que auian de hazer los Apostoles, sino se huuieran dormido descuidados velar con Christo, y rezar con el: pues veis ahi como vn punto de tiempo es vna hora en la oracion; porque el que contempla camina en vn instante, lo que el se mortifica en vna hora: El ayuno, la disciplina, camino derecho es de la gloria: pero la contemplacion es el atajo: Si vos rezais con feruoroso afecto vn breue tiempo, caminais lo que el otro en mas dilatado espacio. O grandeza de la contemplacion! Que dando a las almas en buelo apressurado peyna el ayre de el diuino Espiritu, y se acerca a los mas Soberanos secretos con breuedad alentada. El domestico enemigo de el cuerpo, a quien tira contra su natural el trabajo, obliga a que con espacio camine el alma; pero quando esta se sacude de sus embaraçosos estoruos, en vn pensamiento se remonta a los Cielos: Llegò Magdalena por el atajo a los cariños de el Saluador, *vt cognouit*, que velozmente a extraordinarias alturas se remonta! Y quantas puntas haze, son logros del termino a que camina; y fue tanta su prisa, que le busca en casa agena: *In domo Pharisæi* Otra fuera que hiziera mesurado reparo, y esperara mas oportuna ocasion, para significar su arrepentimiento. Pues no era ocasion buena? Parece que no, quãdo su venida podia seruir

Li. 12. c. 34.

de embaraço a vn combidado, y hazer despacho de la gracia la casa de el Fariseo: mas en la materia que trata, aunque parezca desproposito, su resolucion fue muy atenta, ni pierde porque no habla, que no tiene necesidad la sabiduria de Dios de nuestras palabras, bastan nuestros intimos dolores.

§. IV.

Que la virtud entonces con mas eloquencia persuade, quando obra con mas por afecto.

12 QVe tal fuesse el silencio de esta ilustre pecadora, deste raro exemplo de conuertidos a mejor vida, se cõlige, de que en todo este admirable sucesso, no dize el Euangelio que hablasse vna palabra la Magdalena, que tal fuesse el interior afecto con que deseaua ofrecerse toda en obras a su Criador se colige, de que auiendo desabrochado el espacioso camino al vertiente vndoso de lagrimas, quando al ayre de sus suspiros, alteradas las ondas de tanto mar era fuerça tuuiessen copiosos raudales, dize el Sagrado texto que començò a regar los pies de nuestro Saluador, *lachrymis cœpit rigare pedes eius.* Si boluer vn vaso de agua, de modo, que la boca mire a la tierra, es diligencia para dexarle vacio, y Magdalena se inclina a los pies de Christo, vertiendo lagrimas que liquida clamor, para que no se puedan detener, como dize que comiença? O afecto grande! A tan encendidas ansias, la mayor hoguera le parece vna pequeña centella. Al fin se acerca, y se juzga al principio. Que importa que no hable quien assi obra? Nunca mas eloquente es la voz, que quãdo se trasladan el sentimiento a las acciones: No necesita nuestro Dios de humanas bachillerias, sino de alientos generosos, la virtud poco se vale de palabras, con obras consigue mucho.

Ponderaua el Chrysostomo la victoria de Christo, q̃ por medio del morir, llegò a lograr de la misma muerte. Y refiriendo lo que la Fé nos enseña que su alma descendiò al seno de Abrahã a libertar los antiguos Padres, que detenidos en aquel triste albergue, esperaban que el Redemptor despedidasse las puertas de los Cielos, para go-

zar los deseados descansos de la gloria; dize que en esta ocasion predicò su sabiduria con demonstraciones de diuina eloquencia: *Homil. 4 in Mar.* *Saluator noster apud inferos predicauit.* Notable circunstancia, y que sola su autoridad la prueua: porque no leemos, que Christo hablasse en aquella ocasion, y si no digan os la boca de oro, quales fueron sus palabras? Que materia fue la de su sermon? Circunstancia tan admirable, que no deuia remitirse al silencio, y supuesto que lo dize, digan os, en que se funda? Oidsele: *Ideo descendit ad inferos, vt animæ, quæ ibi vinctæ fuerant, laxarentur.* Baxò al escuro calabeço, y liberto las almas santas, que alli se encarcelauan. Y esto es predicar? Si: dirà el docto Griego: porque la virtud con las obras persuade: con el efecto predica: y supuesto que redime essos captiuos, en su misma redempcion descubre los quilates de su eloquencia: *Saluator noster apud inferos predicauit.*

13 Vnas Virgenes desapercebidas nos propone Christo en su Euangelio: auian de aguardar al Esposo con luzes para el descanso, y con aduertencia para la iumission fueron tan pocos cuerdas que olvidaron la materia con que se auia de alimentar su resplandor. Querer lucir de milagro, es trazar de quedarse a escuras. No acierta nuestro descuido a desvelarse humilde, cuida de descansar presumido. Que hizieron otras, que auian dispuesto mejor sus antorchas? Embiaronlas a la tienda: allà os socorred contra vuestra indiscreta presumpcion. No las espero con buen suceso, que la virtud no se compra, sino se granjea, el trabajo la consigue, no el precio la apodera. Entre tanto vino el Esposo: cerrose la puerta, y ellas se quedaron a malas noches; ansiadas gritan, y que las abran piden. O como affixe el coraçon el bien perdido! y la consideracion es el mas crudo tormento que lastima, y el filo mas templado que hiere. Oigamos lo que el Esposo las responde: *Amen dico vobis nescio vos:* no os conozco: q̃ dizis Señor q̃ sin corta habilidad, y mucha desprevencion merezca a vuestro descuido, no lo estraño, pero q̃ no las conozcais, cõ grãde razon lo

Mat. 25 12.

amiro. Y si sois la suma verdad; como se compadece con ser tambien el sumo saber? Y a que entre la escuridad de la noche no se puedan ver las personas, siendo comunmente tratadas, en la voz se conocen. Pues si os hablan, como dezis *Nescio vos*? Porque essas vozes son, como si estuuieran en silencio: no se preuinieron de obras, acuden a las palabras; y como estas sin aquellas no persuaden, antes bien el obrar es mas eloquente persuadir, como si fueran mudas se oponen desconocidas: porq̃ se desengañe el Christiano, que las obras para con Dios son las que hablan: fue discurso de mi Philipo: *Illarum Virginum fatuitas, & fatua vacuitas veraciter experitur, quod ad Christi nuptias non qui clamauerit, sed quid attulerit, examinatur, & illarum ianua non vocibus, sed muneribus aperitur.* Parece que estas Virgenes hã hecho por falta de la necedad: pues no la ha aduertido el desman, y quieren templar el desden con tan poca preuencion, porque no hablan? ya dàn vozes? Si, pero que traen en las manos? nada: pues conozcan las ignorantes, que para con Dios solo habla el que obra, y que el obrar es el mas eloquente modo de persuadir.

De silet. Cle. c. 42

No grita la Madalena, ni a sus labios se comunicã las palabras, y con todo esso merece lograr quanto desea. Eligiò muy diferente rumbo, aquellas caminarõ por la voz, esta por las lagrimas, por las demonstraciones de su dolor: insigne persuasiua para conseguir en Christo el agrado, de donde grangeò en sus cariños tan fauorecidos regalos.

§. V.

Que en la estimacion del mundo vàn delante las comodidades, y en la de Dios las mortificaciones.

14 SIrua nuestra contemplacion de medio para prouar esta verdad. Cõsideremos dos personas, que oy quieren agasajar a Christo, el Fariseo que le combida a su casa, y Madalena que afligida a sus pies se arroja. Quien duda, que la vanidad presumptuosa de aquel estaria cebando su soberuia, con el gusto q̃ tenia en los regalos para q̃ combidaua al Salvador. La pecadora no le trae mas platos a este combite sino sus-

suspiros, lagrimas, y congoxas En el mundo mas se estimarà lo esplendido de el banquete, que lo desabrido del dolor: pero Christo cõ desusado parecer admite la mortificacion de la Madalena, y desestima las comodidades del Fariseo.

Pones la vista en alguna de las numerosas estrellas, de que Dios bordò essos Orbes celestiales, su luz admiras, y su quantidad te parece pequeña, si fias el examen a los ojos. Toma vn Astrologo el Astrolabio, y por él tantea la grandeza de su cuerpo, y el que tu juzgas tan limitado que le puedes circunscriuir en tu mano, él difine, que es mayor muchas vezes que la tierra: assi sucede ordinariamente en los juizios de los hombres, y con particular en los resplandores agenos. Varios son los efectos, que causa vna felicidad en los ojos que la miran; vnos la menoscaban con desprecio; otros la adelantan con adulacion: pero los Astrologos de alli coligen la verdadera quantidad de las estrellas, porque las ven con el Astrolabio que recoge la vista, porque no acierta bien el que lo quiere ver todo: y aun por eso dixo Christo, que los ojos con que se vé Dios estàn en la pureza del coraçon: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt* De modo, que tu la ves mayor, y la juzgas pequeña, y el Astrologo la vé pequeña, y la asségura mayor. Pues assi passa en quãto a las comodidades del siglo; a aquellos les parece mas dignas de ser preferidas en estimacion, que no se valen de la virtud: quando esta mortifica el apetito haziendo menor el regalo, halla que es el regalo mayor. Gozar menos del gusto, es gustar mas del gozo: porque la piedad de Dios mas sazon halla en lo desabrido de la mortificacion, que en lo sazonado de las comodidades del siglo. *Mat. 5. 8.*

15 La resaca del Nilo mecia la cestilla, que sirviendo de cuna a Moyses, le resguardaua al Peligro. No estaua fuera della la inocencia, antes la amenaçaua el cuchillo. no ay que fiar del halago de las aguas, que lame, y destruyen, y si hallã capaz materia, quando lauan destroçan. Ondas del Nilo, halagos de el pecado, con el mismo gusto que se burlan con el aperito, maltratan la vida: pero todos se allegan en el gusto, dichosos los

los

los q̃ del no experimentarõ las traiciones del golfo. Fe-lia fue Moyſen, a quien hallò la Princeſa de Egipto en tanto deſamparo, no ſolo le cõcedio la vida, ſino que adoptandole por hijo, le puſo nombre nueuo: pues llamandoſe antes Ioachin, le nombrò Moyſen. Y dà la razon el Texto Sagrado: porque no juzguẽ los Principes del mundo, que ſin razon pueden adelantar calidades: *Quem illa adoptauit in locum filij, vocauitque nomen eius Moyses, dicens: Quia de aqua tuli eum* Porque le hallò en las aguas, quiſo que de ellas traxeſſe el nombre como por memoria, y por timbre de ſu felicidad. En eſte caſo no sé quien aya obſeruado la cauſa, porque la Princeſa antepuſo las aguas del Nilo a la ceſtilla de juncos, en que ſe hallaua el tierno niño para darle nõbre, aun mas deuio a la caxa que le ſirviò de cuſtodia, que a las ondas que procuraun ſu muerte, eſtas le ahogarã, ſi aquella no le defendiera. Luego mejor ſe auia de tomar ſu nombre deſſos juncos, que de los criſtales. Mas adoraua al Nilo por Dios, y dél ſe perſuadian los Giranos, que procedian las comodidades, y ſuſtento. La ceſtilla ſe texia de mortificaciones, como de eſpinas, y atrauesandoſe la comodidad ha de preualecer en los pecadores a la mortificacion.

Exod 2. 10.

Que diferente nueſtro Dios en la miſteriosa viſion de la carça, en que ſe apareciò a Moyſen. Ya ſabemos, que ſirviò de trono a ſu grãdeza el arboliſſo, y conſtando de ſagrada vaina de ramos, y de fuego, Dios ſe dize, que eſtaua en el medio de la carça: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Entre las eſpinas ſe entrega? Entre los dolores ſe deſcubre? Si que quãdo el hombre buſca las aguas de la comodidad para ſu eſtimacion, deſpreciando las penetrantes puas de la mortificacion, eſcoge Dios la mortificacion para tarima de ſu Mageſtad.

Exod. 3. 2.

De que ſirue la vana oſtentacion del Fariſeo? el regalo preuenido del conbite fue deſabrimiento para Chriſto. Adelantoſe la Madalena en las demonſtraciones de ſu dolor penitente. En el Occeano de ſus lagrimas tendiò la red de ſus cabellos, que ſi antes por el aliño prendian los ſciuos corazones, ya con el deſaſſeo de mortificada enredò a Dios en

en laberinto gustoso; poned las comodidades del vano, y las lagrimas del penitente, vereis, que la diuina grandeza se arroja a este mar con amorosas ansias; y desprecia aquellos aparatos con desabrido ceño. O exceſſo del bien querer! alma dichosa que en breue termino tocaſte en las vltimas lineas del diuino amor *dilexit multum*, dixo el Saluador, dexándonos vna idea admirable para regir nuestra conuerſion, dando que admirar a los Angeles, que temer a los demonios, que festejar a los Iustos, que imitar a los pecadores: Y ofreciendo al ara de su Dios los aromas de su amor: la rubia, hermosa madexa de su pelo, como en voto de auer salido de la tormenta, consagradola al templo de la virtud; y templando en fin el luez las iras conuierte en cariños, para que saluicado al fervor de sus lagrimas, le sirua de interceſſiõ que facilite sus auxilios con los deuotos desta arrepentida pecadora, para que la sigan penitente, haziendose sugetos capaces de la gracia, por donde logren los descansos apacibles de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON VIGESIMO SEGVNDO
PARA EL SABADO
DESPVES DEL DOMINGO QVINTO de Quaresma.

THEMA.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent, &c. Ioan. 12.

SALVTACION.

NO ay mas que admirar. Que llegue el desatino de los hombres a pensar en lo imposible! Y que

que haga punto la presumpcion humana de auassallar el Imperio de Dios mismo! Desvarian los ingenios con la calentura de sus passiones. Y assi por esso se vén tan estraños desvarios. Ay locos, que de los mismos cielos blasfeman, y aborrecen sus luzes, como pudieran a las mas tristes tinieblas. Y es de reparar el termino con que lo dixo Dauid: *Posuerunt in cœlum os suum*, que pusieron sus labios en essos Orbes cristalinos. Quiso dezir, que sus palabras fueron flechas, que disparadas del arco de su furor por el aire de su locura, tocaron en los cielos. Lo qual ya es possible a la embidia, que haze el tiro a lo mas alto. Pero poner sus bocas en essas altissimas esferas, caso es impossible. Por tal lo dize el Profeta Rey, porque veamos, que ay desvariados caprichos, que pienfan en lo que no puede ser. En este devaneo tropeçaron los Principes de los Sacerdotes, que sobre constarles, que Lazaro auia resucitado, y que su vida corria por cuenta de Dios, trataron de darle muerte. Y mirad lo que con agudeza notò Nonio el Poeta: *Lazarus euasit mortem, nec tamen effugit Pontifices.* Raro caso. Que Lazaro se libre de la muerte, y ya de quatro dias en el sepulcro halle senda para nueua vida, y con todo esso no se vea libre de los poderosos que le acechan con embidia? Mas terrible es la ojeriça de vn Superior apassionado, que la misma muerte. Pero como todos estos discursos eran desnivelados de la razon, no lograrõ su deseo. Y biẽ, que mal les auia hecho Lazaro? Que muchos por ocasion de su milagro seguian a Iesu-Christo. De aqui veremos, que es grande ofensa para el relaxado el ver que otro mejore de vida. Pues no te basta ser malo, sin que pretendas, que el otro no sea bueno? Reservò Dios al justo de las armas que afilauan los pecadores. Y aqui pone el Euangelista el recuerdo que hizo Christo de su passion, comparandose al grano de trigo, que con morir en la tierra de labrocha por su tela sutil macolla copiosa de doradas espigas. Y que quien le sirviesse, estaria a su lado. Por donde he discurrido, que satisfaze a todas las otras inuasiones que fraguauan contra Lazaro sus enemigos. Porque si corria por cuenta de Dios, como le auian de alcançar los tiros de su abrasada embidia. Desengañemonos, que para vivir seguros, no ay mas valientes armas

Pſ. 72. 9

Ad h. lo.

que

que la proteccion diuina. Sucedió que a las palabras de Christo respondió del cielo la voz de su Eterno Padre. Y veis aqui que los circunstantes se diuidieron en opiniones; a vnos les pareció auia sido algun trueno; a otros que fue algun Angel. Doctrina cierta, que en siendo vno fauorecido de Dios, se haze blanco de los discursos de los hombres. Y por la mayor parte desaciertan en sus juizios; pues por no llegar el embidioso a confessar, que es Dios el que os fauorece, dirà que es vn trueno, ò vn prodigio. Y quãdo mucho, que algun ministro os assiste, porque no lleguen las prendas, y el merito a la estimacion que se dene. La entrada en Ierusalen con el triunfo de los Ramos, aunque la refiere oy San Iuan, mañana la Iglesia la celebra por la relacion de San Mateo. Y assi solo tenemos por mas señalada materia la de la Cruz, Arbol sagrado con la purpura de Christo, y de quien oy dize, que ha de seruir de trofeo a su victoria, pues quando en ella pendiere juzgarà al mundo, y auassallarà al demonio, y aun para tan gloriosa empressa precede la voz del Padre, y asegura por las claraboyas de los cielos, que le ilustrò y le bolverà a ilustrar. Primero con tantos milagros como auia obrado, y despues de la Cruz con los prodigios que auia de hazer, auiendo muerto, y resucitado. Esta fue la explicacion que sobre estas palabras diò la agudeza de San Iuan Chrysostomo: *Clarificaui in præcedentibus signis, & iterùm clarificabo post Crucem.* Y assi oy la Iglesia con ceremonia, aunque melancolica, decorosa, tremola el Estandarte de la Cruz como insignia del vencimiento. Verdad sea, que costò la vida del Capitan General el vencer, pero en fin fue logro de su triunfo esse Arbol, en que muere para nuestro bien. Y como indicio de celestial prerogatiua para tratar de la Cruz el Saluador se oyen prodigiosas vozes del Padre Eterno en los cielos. Al descubrir esta insignia los mas soberanos Orbes se conmueuen, y voz diuina la preuiene. O feliz auspicio del Christiano! Quien con humana eloquencia celebrarà sus elogios! Del cielo penden los resplandores de la Cruz.

Ad h. lo.

2 Oid en gracia de esta ceremonia vn singular reparo sobre vn texto comun. Ya sabemos, que entre los ornamentos del Sacerdote Sumo se cuenta por supremo la ta-

lamina de oro, que baxando de la Tyara Pontifical toca-
Exo.28. 36. 37. 38. ua a su frente. La disposicion era en esta forma: *Facies, & laminam de auro purissimo: in qua sculpes opere cælatoris, Sanctum Domino. Ligabisque eam vitta hyacinthina, & erit super tiaram, immineus fronti Pontificis.* Ha de ser vna plancha del oro mas puro, ò por la materia que en ella se ha degranar, que es el nombre de Dios, ò porque el Sacerdote no ha de tocar metal que tenga vetas de metal indigno, ò por vno, y otro: que la pureza de los Ministros del Altar en igual balança la pone Dios que las estimaciones de su nombre. Y penderà de la tiara del Sumo Pontifice por vna colonia de azul celeste, color que en su representacion descubre los cielos, que en fin menos que de color de el cielo no ha de ser la cinta, de que pende el sagrado nombre de Dios Pero el doctissimo Rabano hallò otra razõ, y motiuo, para que esta lamina pendiesse de todo el cielo. Pues no es bastante el que tenga el nombre inefable de Iehouah grauado por glorioso timbre? Quien lo duda. Pero dize este Autor: en este caso no mirò tanto Dios a los creditos de su nõbre, quanto a los elogios de su Cruz. En esta plancha està el nombre de Dios; es verdad. Pero este nombre consta de quatro letras, de las quales se puede formar vna Cruz: y dixo Dios, a mi nombre todos los cielos se estremecen, y le adoran; mas en este nombre està mi Cruz, y por este respecto se ha de poder aplicar esta colonia de color del cielo a esta lamina, porque sepa el mundo, que mi Cruz, quando se tremola en las frentes de mis Fieles, pende de los cielos: y menos que celestiales dependencias no sufren las glorias de sus elogios. Asegure su discurso la autoridad de sus palabras: *Et benè quatuor litteris idem nomẽ Dominus in fronte Pontificis erat scriptum, propter videlicet significantiam totidem partium Dominicæ Crucis, quam in fronte portaturi eramus: hoc est supremam: dextram: lævam: infimam.* Son los triunfos de la Cruz de realce tan supremo, que en su mismo nombre la entretexe Dios para mayor decoro de su grandeza. Y en la tarjeta de oro que adorna la frente del Sacerdote Sumo, aunque brilla este nombre, campea el Estandarte de la Cruz. Y aun por esso la clara de quien pende es de color de cielo, porque los elogios de este Arbol sagrado son de los cielos, que humana
Ad h. lo.

mana voz no es suficiẽte a tocar en tan glorioso assunto.

Oy pues que en el Euangelio le tremola Iesu Christo, y su Esposa la Iglesia en ceremonia misteriosa le enarbòla, todos los cielos debemos implorar a tanto empleo. Y si los Santos dizen, que MARIA fue la Cruz de Christo, y la Cruz Madre tambien del Redemptor, donde tan comunes son los intereses, tratando de este Arbol Sagrado no puede faltar la intercession de esta Señora para conseguir la gracia: *Aue Maria.*

SERMON.

NO alcanço como puede ser verdad el dicho de Quintiliano, que las obras malas no son capaces de consejo: *Consilium nõ habent scelera.* Quando no vemos otra cosa, que discursos, y arbitrios para hazer mal. No ay materia que tanto se valga de las razones, como la sinrazon. No se vé en los pecadores? Con quanto desvelo discurren, y tantean el fin de sus desvarios! El que trata de vengar vn agravio, que cõsultas no haze a los preciados de saber los acciden tes del duelo? Quien se dexa atraſtrar de su apetito para conseguir la hermosura, que como Sirena le engaña con el peligro; que medio no traza, que consejos no pide a su discurso, y aun a los que haze terceros de su delirio? Que me canso? Siẽpre quien obra mal procura honestar su locura con el ageno parecer, y no ay mas frequente ocupacion en los pecadores, que formar juntas, y pedir consejo para la execucion de sus delitos: siendo en ellos tan ordinaria esta diligencia, que dize Dauid, que Dios se emplea en destrozar estos discursos, y enflaquecer los aciertos de aquellos, q̃se ocupan en pecar cõmucho cõsejo. Assi pecadores del vulgo, como soberanos, q̃ Principes, y vassallos para executar vn desvario todos se valen de muchas consideraciones: *Dominus dissipat cõsilia gẽtium: reprobat autẽ cogitationes populorũ, & reprobat eõsilia Principũ.* Mirad como se armã los impios de cõsejos, y discursos: Luego no dixo biẽ el Griego eloquẽte, q̃ los malos obrauã sin consejo: *Consilium non habent scelera.*

Lib. 7. — Pſ. 32. 10.

Pero bien mirado, hablò con grande acierto. Verdad sea, que el pecador se previene de discursos, y se aconseja para conseguir su delito, ò consigo mismo, ò con otros semejantes, mas no merece titulo de consejo, ni de discurso donde se trata lo que no conviene. Es el pecador ignorante por su culpa, como puede tener voto en aconsejar vn ignorante? De que sirue a los Fariseos, sobre auer decretado la muerte del Saluador, decidir el dar la muerte a Lazaro, y para esso entrar en varios arbitrios, y buscar medios para la execucion de su desvariado capricho? *Cogitauerunt.* Si querer quitar la vida a quien Dios auia resucitado, era hazer consultas sobre vna manifiesta locura? *Magna autem in ista cogitatione dementia* (dixo el doctissimo Cardenal Toledo) *quasi non posset etiam occisum, qui potuit quatriduanum suscitare.* De buen tamaño era el desatino. Si auian visto, que resucitò de quatro dias muerto: Como? Querian estancar el poder de Dios: Y que no pudiesse darle vida otra vez, si ellos consiguiesse darle la muerte? Ay hombres sin discurso en quanto discurris, ignorantes, incapaces de consejo, que assi apostais contra el poder de Dios, fiados en vuestras obstinaciones. Desengañaos pecadores,

§. I.

Que en las grandezas Diuinas, ni deletrear sabe la sabiduria humana.

4 A Los rayos del Sol, nube preñada de copiosa lluuia, la Magdalena se deshaze en lagrimas, y quando mas se deshaze nueuo edificio fabrica, no de materiales medras, de mundanos aplausos, sino de eternas quietudes de gracia. Acudiò a los pies de Christo, donde hallò todo el fuego de amor para encenderla, y a los resplandores excessiuos cobardeò con humilde arrepentimiento. Valiòse de sus cabellos para cendal, que como a Moysen le cubria otro el rostro, por no deslumbrar a los Israelitas, ella embeçò al Sol de Christo para templar la inundacion de sus rayos, sin el peligro de abrasarse en ellos. Sirvieronle de toalla para limpiarle las lagrimas, porque traia determinado vngirle con olorosas aromas. Enseñò

con

con esta diligencia lo poco que de sus acciones confia el verdadero virtuoso, pues con ser su llanto efecto de su amor, por ser suyo le pareciò indigno, para que sobre él assentasse la confeccion de los olores. Ay vanidad ciega de lagrimas engañosas, a quien dà vida la presuncion, y aliento la hypocresia, tan lexos de parecer despreciables a quien las vierte, que con cautelosa malicia procura. que de sus ojos se trasladen a las atenciones de otros suspiros ardientes, para llamar aplausos, gemidos tristes para lograr empleos, y tener parte en los combites del mundo. Que diferentes son de las demonstraciones de Magdalena! Apenas llora, quando sirue la madeja de su pelo de toalla, para encubrir sus lagrimas. Mirauale el Fariseo, aunque tan delexos, como si no oviera; que el vicioso como ciego, aun la virtud que delante de si tiene, no la conoce, y dezia tomando parecer consigo mismo: *Hic si esset Propheta, sciret vtique, quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum: quia peccatrix est.* En grande duda pongo el que este hombre sea Profeta, pues a ser lo bien conociera quien es la muger de quien permite tratarse con tanta llaneza: Luego él se juzgaua por sabio, y que la conocia mejor que Christo? Pues era vn ignorante; q̃ él no sabia quien era Magdalena, él juzgaua que era la pecadora, y no es assi, que era la penitente. Y como torpe con su vanidad, siendo necio se presumia de sabio. Que bien se lo dixo Simon de Casia: *Superbe apud se metipsũ sapiebat hic Phariseus.* Ignorante, q̃ dentro de ti todo eres discursos, y imaginaciones, no te rijas por la bachilleria de la mundana ciencia para penetrar los diuinos secretos, q̃ por mas que presumas de ingenioso, ni aun deletrear las grandezas de Dios podrà tu discurso.

Luc. 7. 39.

Lib. 9. in Euãg. c. 30.

5 Fue el tercero de los prodigios, y de las plagas con q̃ Moysen por superior precepto afligiò a Egypto la numerosa multitud de mosquitos: pequeños soldados para tã grã victoria; pero en lo mas humilde brilla el poder: si ya no es, q̃ para derribar vn pecador basta la sutileza de vn mosquito: Y assi los doctos presumidos de Faraon se confessarõ rendidos, y con tan menudo embaraço se ahogò

todo su saber, confessando a gritos la valentia de quié obraua tanta marauilla, y dixerõ: *Digitus Dei est hic.* El dedo de Dios los cõfunde? Pues si cõ toda la mano pelearа no fuera tan rotodescrédito de su ciencia. Ellos mismos se desayran, pues vn dedo solo confiessan que les aflige. Disculpa fue, dize Ruperto, y suficiente para darte por vencida su ciencia. No es solo vn dedo qualquiera el que contra ellos pelea, sino que es dedo de Dios; y siendo assi, no es mucho que la sabiduria humana se ahogue en esse pielago, pues por mas que valiente presuma, ni vn dedo alcança de las grandezas de Dios: *Ac si dicerent: siquidem pugnaret contra nos homo, prævaluissemus, nunc autem qui pugnat non hominis, sed Dei digitus est, & idcirco danda nobis est venia, quia vincimur.* En viendo que eran obras del dedo de Dios, reconocieron ser imposible la competencia. Fueron entendidos en esso, que ay necios que se empeñan en pleytear cõ Dios sobre sus discursos. En vano se arroje el hombre a penetrar los motiuos de la Diuina prouidencia. Dà Dios al vno riqueza, assi-

Exod. 8. 19.

Ad hebr.

sidera le tu engolfado en los aplausos, soberuio en la abundancia, y que tu padeces continua miseria. Buscas medios humanos a tus aprietos, y pagado de tus arbitrios te deshazes por entender la causa que a Dios le mueue. Es ignorãcia. No lo obra Dios? Pues como ha de cõprehender el hombre sus disposiciones, si aun el menor rasgo de su poder excede a todo nuestro discurrir? Pues si esta doctrina la aplicassemos a los Sacerdotes q̃ se desuelauã en quitar la vida a Lazaro, reconociendo, que Christo como Dios le auia resucitado, no seria bien darles con el titulo de ignorantes, pues mas q̃ forcejo su presunciõ en arbitrios por estorbar el Diuino poder? El otro viue aplaudido, tu desacomodado: està aquel en la comodidad de la riqueza, quando tu en el mayor estado de necessidad afligido Vessal robusto, quando tu no acabas de conualecer de los achaques. Buelue a viuir Lazaro, porq̃ re Dios assista: *Digitus Dei est hic.* Dios es quien lo obra, no podrã humanos arbitrios estorbar tan soberanos efectos, q̃ son ignorãcias nuestros discursos, si los oponemos

a lo

à la sabiduria eterna de Dios.

6 Mira, dize su Magestad a Abraham, lo mucho que estimo tu descendencia, y el gusto con que preuengo el explendor de tu linage, pues te he constituido Padre de sucesion numerosa, y dilatada, y assi quiero, que en adelante no te llames Abràn, sino Abraham: *Nec vltrè vocabitur nomen tuum Abram, sed appellaberis Abrabraham. Quia patrem multarum gentium constitui te.* La letra que le añadio, que fue la Heth, se halla en el infable nombre de Dios Iehóuah. Y la razon que dà para participarle vna letra de su nombre es, porque le ha destinado por Padre de vn grande pueblo, lo qual explica la interlineal, que fue declararle por Padre de Christo: *Quia in semine tuo, id est in Christo omnes gentes creditura.* Pues a quien tan ilustre prerrogatiua se preuiene como todo vn Dios por descendiente, como con tanta escasez le comunica su nombre? que solo vna letra se le comunica, y añade? Y si parece cortedad de la dadiua, tambien tiene visos de despropositos. Porque para ser Padre de Christo, que haze al caso vna letra mas, ò menos? Mucho. Que siendo el Verbo Diuino Sabiduria de el Eterno Padre, y la ciencia de el mundo tan de poco prouecho, respecto de aquella noticia Soberana, si Abraham ha de tener la sabiduria verdadera por suya, pongasele vna letra de el nombre de Dios en el suyo. Pues el nombre de Abràn no tenia letras? Es verdad. Mas todas no montan nada, respecto de la que se le añade, porque siendo letra Diuina, ella enseña mas que todas las letras de el mundo, y para vna perfecta ciencia, poco caudal es todo el humano discurso. Quantas letras tiene Abràn, son vna simplicidad, y ignorancia. En poniendole vna letra sola de el nombre de Dios, se haze digno de ser Padre de la Sabiduria diuina.

Ge. 17. 5

Ap. Lyp. in Cat.

7 De que se desvanece el otro cargado en letras humanas, y de vicios La gala de su saber es ignominia que publica su ignorancia: Mas sirue vna letra de Dios, que quantas letras tiene el mundo. Estas con indigna hipocresia

fingen eſtudioſo al ignorante, y le empeñan en presumidos deſaciertos. No ſirue todo ſu ſaber ſino es para el deſvario, que no alcança los ſecretos de Dios el cuidado de los humanos diſcurſos. Eſtraño fue el ademan con que murió nueſtro Salvador. De el fin ſabor del vinagre con que azedaron ſus labios hizo cumplimiento de ſus dolores, que vna ingratitud cõ de ſe eſpera vna amiſtad, es el lleno de los agrauios. De la regalado vino ſe haze el mas fuerte vinagre, y de vn beneficio la materia para vna ofenſa, y como ſi tal linage de dolor oprimieſſe ſu poder, inclina la cabeça hermoſa, flor entre eſpinas para reſpirar el vltimo aliẽto: *Cum ergo accepiſſet Ieſus aceetum dixit: Conſummatum eſt. Et inclinato capite tradidit ſpiritum.* Si, como ſiente la deuocion, y confirma la agudeza, fue aquel ademã de doblar el cuello para retirarſe del titulo, cauſame grande admiracion, que ſiendo Chriſto la Sabiduria del Padre Eterno, huia de las letras. Que diligẽcia explica mejor el concepto, que lo bien eſcrito? Al docto le autorizan los libros; y alli quando no halle que aprender, halla que admirar. Pues ſiendo Chriſto ſabio, como ſe retira de eſſe titulo? Pareceme que por ſer aquellas letras muy cõtrarias a la explicacion de ſu ſoberana ciencia. Eſta era Celeſtial, y Diuina, y aquellas las auia eſcrito, ò mandado eſcriuir Pilatos: *Scripſit autem, & titulum Pilatus, & poſuit ſuper crucem.* Ioan. 19. 19. Eſte mal Iuez auia mirado al temporal aumento de ſu dignidad; y temeroſo de no perder con el mundo el honor, puſo en vn palo a la innocencia. Pues la Sabiduria buſca letras que expliquen el concepto; y letras de vn hombre mundano ſon tan fuera de declarar la grandeza Diuina, que antes ſiruen de embaraço. Huye pues el Redemptor Sabio eſſe linage de letras, porque en las grandezas de Dios no acierta a explicar ſu concepto la ſabiduria humana. Que diferente talle tiene el iluſtrado de ſoberanos aciertos de la virtud, para documentar agenos deſvarios, que el muy preſumido en las noticias de las ciencias del ſiglo! El muy docto, ſi en el vivir es Fariſeo, no encuentra con el juyzio cierto para regular ſus acciones,

Ioan. 19. 30.

que

que importa ser muy Letrado quien no sabe nada de Dios?

Los Principes de los Sacerdotes doctos en la ley, ignorantes en la gracia, poseidos de su malicia, mirad en lo que discurrian: en quitar la vida a Lazaro: *Cogitauerunt*, infamando sus estudios, pues no sabian ni deletrear en el poder de Dios, ni alcançauã vna proposicion tan facil, como q̃ quiẽ le auia resucitado vna vez podria bolver otras muchas a darle vida; pero la bachilleria humana, ni aun vna letra sabe del poder Diuino. Y ya que no acertassen con este discurso, veamos qual motiuo tenian para desear quitar la vida a Lazaro? Señor, que muchos seguian a Christo viẽdo tan ilustre milagro, y le reconocian por Dios. Y dauales grande pena, no solo el ver a Christo aplaudido, sino a Lazaro mejorado. Valgame Dios! en que ofende al enfermo el que ya està sano? Puede ser delito la salud del otro contra la enfermedad mia? Era Lazaro simbolo de vn pecador, que por la gracia de Dios auia mejorado de su achaque: Miranle estos discursivos embidiosos, y mi-

rauanse a si mismos. Ellos entre los accidentes de sus culpas, Lazaro con segura mejoria, y abrasauanse en discursos crueles.

§. II.

Que vn pecador conuertido es cuchillo formidable contra el no enmendado.

8 MAnda Dios a Ionàs que camine a Niniue, y alli predique con feruor, y aliento la *justa* indignacion que tenia de los pecados en que aquella ciudad naufragaua. Rehusa el empeño el Profeta: Elige por no obedecer, mudar de rumbo, y embarcarse para Tarsis: *Et surrexit Ionas vt fugeret in Tharsis a facie Domini.* Que haces Varon piadoso? Vna ocupacion tan digna de tu caudal, tan del gusto de vn animo apacible la desprecias? Si vas a Niniue, puede ser que se conviertan los pecadores, y con la mejora de su vida agraden a Dios, y a ti te siruan de mayores creditos en el Tribunal Supremo Es verdad, parece que dize; pero a mi no me retira de obedecer *Ion. 1. 3.*

a Dios la poca voluntad de que se conviertan los Ninivitas, que antes lo deseò con caridad feruorosa. Pero trae esta conversion consigo vn inconveniente, que tambien milita contra la caridad. Y es el mucho amor con que estimò a los de Israel. Pues que daño se sigue a tu patria de que se arrepientan los Ninivitas? El Pueblo de Dios antes se auia de alegrar con regocijos publicos, viendo mas adorado al Señor verdadero de el vniuerso. Y assi es grande desvario el pensamiento de Ionàs. Ay que no. Antes juzgaua muy a lo seguro. Serà bien, que yo que amo tiernamente a los de mi patria, afile cuchillos para que les hagan pedaços? No digo tal. Pero en que se conviertan los de Ninive, que riesgo tienen los de Israel? Atendamos a la respuesta, que en persona del Profeta discurre San Geronimo. No veis, dize, que vn pecador convertido es cuchillo contra el no enmendado? Pues si yo predicando à los Ninivitas los convierto, y los de mi pueblo se estàn en sus vicios, tantos cuchillos afilò contra estos, quantos pecadores convirtiere de aquellos, y por lo mucho que estimo a los mios no quisiera ir à convertir con tanto riesgo los estraños. Oigamos à la docta Purpura de la Iglesia: *Scit Propheta Sancto sibi spiritu suggerente, quod pœnitentia gentium sit ruina tuâ eorum. Idcirco amator patriæ suæ non tam saluti invidet Niniuæ, quam non vult perire populum suum.* Prevenia su cuidado el grande cargo que se ha de hazer a vn pecador obstinado à vista de otro convertido. Que se agrava mas la culpa de los Sacerdotes Hebreos a la consideracion de ver a Lazaro resucitado. Que si se convierten los de Ninive, y se endurecen los de Israel, se aumenta el delito, y rezeloso de tal sucesso el Profeta, rehusa ser instrumento del bien ageno, a costa del daño proprio. Obra Dios muy continuadamente raros prodigios en comunicar sus auxilios. Con que violencia gustosa mueue a vn alma para que salga del vicio. Quexase el otro pecador, que no cà espasio para coxar su culpa. Lastimase de que a èl no se le comunique otro tal socorro, que sea su remedio,

Ad h. lo.

dio. Pues ignorante no ves, que el exemplo de el otro es regla para ti? No consideras, que es de vna misma naturaleza, y con todo esso se determinò a dexar el vicio? Pues tu porque no emprendes otra tal resurreccion. Miras a Lazaro ya viuo en la gracia, si antes muerto en la culpa, y antes que imitarle pretendes destruirle? Es cuchillo que te amenaza con sus filos, y assi procuras mellarle con tus persecuciones: *Cogitauerunt vt Lazarum interficerent.*

9 De Enoc nos refiere el Sagrado Texto su ajustada vida, tal, que aun despues de tantos siglos se ha excusado al general imperio de la muerte. Trasladòle Dios al sitio que eligiò su prouidencia, sin que gustasse por aora los sinsabores de el morir. Auia tassado sus acciones con tanta sinceridad, y cuidado, que no excediò de la voluntad diuina: *Ambulauitque cum Deo, & non apparuit quia tulit eum Deus.* Ge. 5. 24 No es nuevo que vn fauor extraordinario despierte en todos las atenciones curiosas para aueriguar sus motiuos. Y siendo el que Dios vsò con Enoc de tan excessiua novedad, razon serà, que procuremos saber la causa que le mouiò a tan desusado beneficio. Muchas serian. Por aora nos ocurre la que apoya con su autoridad San Iuanco. Es de parecer, que aviendo visto Dios la deslealtad de los Angeles rebeldes quiso fauorecer a Enoc con tan estraña demonstracion: *Quoniam Angeli transgressi deciderunt in iudicium, homo autem placens, scilicèt Enoch translatus est in salutem.* Lib. 4. cap. 30. Pues que dependencia tiene el castigo de los Angeles ingratos con los premios de Enoch? Sentirán aquellos las eternas llamas, la perdida de la vista de Dios; pero que Enoc muera, ò viua, que les podrà traer de dolor, que se les añade su vida a los otros sentimientos? Mucho: No veis, dize Iuanco que conociendo la Diuina Justicia quanto atormenta a los malos contemplar la felicidad de los buenos, y que ver vn hombre, que auiendo nacido en culpa le pone en soberana altura la gracia, es el cuchillo mas doloroso para

vn

vn pecador terco, y obstinado, quiso acariciar a Enoc con tan liberal fauor, porque con esso los Angeles pertinaces padecerian mas rigurosos tormentos? No es solo, pues premio del que dexa la culpa, y sirue a Dios la liberalidad de su gracia, sino cordel tambien con que atormenta al preterno.

10 Acerca desta doctrina, me ha parecido notable la desmesura del mal ladron, que como si tuuiera el Inocente Redemptor la culpa de su pena, contra el blasfemaua atreuido. No lo pudo sufrir el otro, que en el suplicio era su compañero, y oluidado de sus mortales ansias, buelto al blasfemo, le dixo estas razones: *Neque tu times Deum quod in eadem damnatione es?* Luc. 23. 40. Ora acabo de conocer el poco respecto tuyo a lo que mas veneracion merece, pues ni a la misma grandeza de Dios perdona tu temeridad desalumbrada. Pobre, y miserable puesto en vn palo, y aun no dexas de colorear tu soberuia, sin atender al decoro que se deue a lo diuino? Señores, a mi me parecia que al malo no le auian de faltar sinrazones con que redarguir al bueno, porque la malicia en esse llena de sapronecha- da ventaja a la inocencia, que esta se fia de la verdad, y aquella de las palabras. Rara vez se ha visto conuencido el malo a razones. Pues no es bueno que no se atreuiò el mal ladron a responder contra lo que el otro le opuso? Antes callò de modo, que diò ocasion a San Cyrilo a dezir, que lo que auia dicho el bueno, sirviò de mordaça a la lengua del malo: *Alter vero refrænabat voces ipsius.* In Cat. D. Th. Fue su modesta reprehension como freno del atreuido. Notable fuerça de eloquente concluir! Quien ha visto al caballo, que en lo encendido de la carrera con el impulso veloz desevillados los alacranes del freno, le le dexan al arbitrio de su despeño? Lastimoso trance para el que se fia de vn bruto, a quien solo le detiene la violencia de vn hierro. Pero si el freno es duro, y firme, aunque le atroje, con el mismo dolor se corrije: pues esso dize Cyrilo; que iba desbocado el mal ladron, y el bueno le seruia de freno. Y digo yo: Que fuerças se hallan en este para seruir de esforuo a los

los desaciertos de aquel? Que freno le pone, si desvocado se precipita? Que mordaça le hecha a la lengua, si desatinado blasfema? Que azero esgrime para amedrentar su arrojo? Que? Su conuersion. El se conuierte, el otro se endurece. El conuertido es freno y martirio de el no conuertido, mordaza que le obliga al silencio, cuchillo que le infunde temores, y rezelos de su vltimo peligro.

11 Esta gente de oy posseida de la embidia, ningun tormẽto juzgaua por mayor, que ver a Lazaro priuilegiado, quando ellos se mirauan desfauorecidos. Ver que la muerte no le auia aprisionado con aquellos eternos laços, que a los humanos enredan, y en tan singular dicha tenian su comun tormẽtador. Vée el otro vicioso al que conociò tambien relaxado en la culpa, y muerto ciuilmente a sus golpes, que ya por la penitencia tiene mejoria, y si antes cadauer fue pecador, ya es viuiente justo por la gracia, y desprecia sus mortificaciones, burla de su retiro, mira con ojeriza su persona. En que se ofende? En mucho. Que tiene otro modo de viuir, que yo no he sabido lograr, y no ay cordel q̃ mas ahogue, veneno que mas atosigue al que no quiere salir de su culpa, que ver al otro fauorecido de la gracia, y en esta maliciosa persecucion, bien se conoce que procedian como necios; pues se persuadian, a que con dar muerte a Lazaro remediauan sus cuidados. Todos sus deseos eran de estoruar, que otros siguiessen a Christo. Proprio desvelo de la malicia poner estoruos a la virtud. Y para esso, que remedio? Quitar la vida a Laro, que era el despertador de la prouidencia diuina. Pues necios, no veis, que quien vna vez le resucitò, tambien otras muchas podrá darle vida? Mas si juzgauan que contra las heridas de sus manos, no tendrian medicamento las marauillas de Dios? Eran ignorantes, segun lo aduierte Eusebio el Emiseno: *Stulti Iudæi eum occidere volebant quem nuper Dominus suscitauerat, ac si iterum eum resuscitare non posset.* Otro medio podian discurrir mas prouechoso; y era seguir a ellos tambien a Iesu Christo: pero no querian salir de sus vicios, y gastauan sus discursos en remediar sus cõ-

Hom. in Sab. pas.

gos-

goxas. Necesidad increible! Que aya enfermo que busque medicinas para su salud, y no quiera salir de su enfermedad! Admirable desvatio! Mas muy comun en los desalumbramientos de los hombres; pues

§. III.

Que los pecadores quisieran remediar sus culpas, y quedarse con ellas.

12 ENtre obscurissimas llamas padecia el otro rico miserable, que vino a dar con todos sus regalos en el fuego, y con sus comodidades en los eternos tormentos. Gemia en el calaboço encendido, el que en su prosperidad fue tan tibio con los pobres, merecida pena de se barbara ingratitud, que està muy puesto en razon que se abrase a si mismo quien no quiso ser abrigo de los necesitados. Para mayor tormento se le descubriò el sitio de los justos; contemplacion cruel de el embidioso mirar a otros en la altura del puesto, quando su vanidad los despreciaua. Tratò de hazer vna suplica a Abrahan, reconociendo a fuerça de sus dolores, que podia en aquel Santo Patriarca hallar algun aliuio. Padre Abrahan, le dize: Piedad de este miserable, que entre los incendios inextinguibles de estas llamas se abrala en sed requemada. Yo que en la otra vida tantos tayneres serui a la gula, ya en esta obscura prision pago sediẽto los regalos que gasté cõ mi apetito. Embiadme a Lazaro, Lazaro aquel mẽdigo, que yo le veiamos puertas, y le traté con desvanecido despego. No es fundada en meritos mios esta peticion, sino en la misericordia de vuestro pecho. Y mirad a que punto me ha traido mi culpa, pues en estas penas tã ardiẽtes, quãdo todo vn golfo no fuera suficiente a templar mis ansias con vna sola gota de agua me contente. *Pater Abraham miserere mei & mitte Lazarum vt intingat extremum digiti sui in aquam vt refrigeret linguam meam quia crucior in hac flamma.* Bien se vé que pedia vn imposible. Pues en aquel tristissimo sitio, donde todo es horror, y pena, pretẽdia refrigerio: *Vt refrigeret linguam meam.* Pues hombre desatinado, ya que te arrojas a peticiõ tan

Luc. 16. 24.

tan ardua, no era mejor pedir que te sacassen a ti de entre essas llamas? Podias intentar, que como Lazaro ha de venir a aliviar tu sed, tu fueras a buscar el agua, en cuyos cristales refrescaras los ardores. Ay que no. El bien quiere remedio a su mal; pero no quiere salir de su enfermedad: Apetece el alivio a sus congoxas; pero no trata de dexar el infierno en que se aflige. Valgame Dios! Que ay hombres tan rendidos a la culpa, que quieran juntar el sossiego, y el gusto con la inquietud, y desabrimiento de la conciencia? No son pocos los Discipulos desse condenado. Bien quisiera yo, dize el otro muy entregado a la conuersacion deshonesta, remediar mis cuidados, sossegar los continuos desvelos con que me marchito, templar la llama que me enciende, y consume. Y quereis dexar la ocasion de essa culpa? No. Pues desdichado, si no deseas salir de el infierno en que padeces, como pretendes tener algun alivio? Quisiera el otro cargado de hazienda agena, encontrar vn remedio, que sin restituir le diesse salud. Ya se vé la dificultad. Necio, poderoso, auariento, si quieres agua que refresque tu incendio, pide primero que te rediman de las llamas de tu culpa, que buscar medicina para la enfermedad, con proposito de no salir de ella, solo vn condenado que desvaria con la calentura de sus tormentos, lo podia poner en platica.

13 Por este camino se despeñana Pilatos Iuez muy atento a la conseruacion de su autoridad, y a las dependencias de sus pretensiones. Dios nos libre de vara que mide la justicia por sus intereses. Porque las varas de la justicia tienen la Cruz por sello de su equidad? Porque no se han de medir las sentencias por los gustos de los hombres, sino por la disposicion de Dios. Pilatos, pues, juzgaua contra el inocente, y sobre reconocer el mismo su malicia, dió en vna traça, para curar su injusto proceder. Determinado en que pagasse Christo las desordenes de el pueblo, y que ninguno pudiesse mancillar su fineza con el Cesar, trata de entregarle a sus

a sus enemigos, y por dorar el hierro de su impiedad, pidiò agua para labarse las manos en presencia de todos. *Videns autem Pilatus, quia nihil proficeret, sed magis tumultus fieret: Acceptaqua lauit manus coram populo.* Era este vn estilo comun de los Iuezes, para dar a entender la rectitud de sus sentencias. Veis aqui, como si dixera, que las manos mias en este caso no participan de mancha que las afrente. Que Iuez de manos limpias tiene grande probança de sus aciertos. El caso es, que si antes la afean con vn regalo, y el cohecho, que importa que despues se las labe, si todo se le queda en casa? Los escritorios, las paredes, las possessiones grangeadas con indecente codicia le auian de labar, que las manos solo siruieron de trasegar los tesoros, y ponerlos en otra parte. Pilatos en fin se queria probar de inocente, y al ruido de el agua perturbar los juyzios de quantos le mirauan, para que no cargassen la consideracion en la injusticia que hazia. Dixolo con grã de aduertencia Simon de Cassia: *Consuetudo erat praesidum manus ablvere in huiusmodi iudicijs, vt haberentur immunes, vt lotio manualis innocentium totius causae ostenderet.* Todo su cuidado fue comprobar su inocencia, curar su malicia abrasada cõ el frescor del agua, y con los puros cristales remediar su injusta resolucion. Y queria perdonar a Christo? No Señor. Antes entregarle como malluez, y lauarse las manos como inocente. Pues hombre desdichado, sino quieres salir de la enfermedad, para que te aplicas el remedio? Quieres salud como Iusto, y curar como pecador? Que es necedad de las muy finas, concluye el Cassiano, persuadirse a que el agua templa el achaque de quiẽ no quiere que se le quite la calentura: *Sed nec abluebat aqua, quem culpa sua damnabat.* Que mayor desvario! Tu que con el pecado hieres a Dios en quanto alcança tu desconcertado afecto, y para que andas a buscar remedios exteriores que te hagan parecer Santo, si no sacudes de ti la ocasion de tu culpa? Determinase Pilatos a hazer vna injusticia, y solicita medios para ser tenido por inocente. Assi son los pecadores pertinaces en sus baxos empleos:

Mat. 27 24.

L. 13. de pas:

plecs: Bien gustan de aquellas fabrosas suspensiones de la virtud; pero quieren no dexar la enfermedad q̃ padecen.

14 Andan los Iudios inquietos por remediar sus ansias: Afligense viendo, que muchos siguen a Christo con la ocasion de Lazaro resucitado: Venga vn remedio. Qual? Dar muerte a Lazaro. Para que? Para templar nuestros accidentes. Pues barbaros deslumbrados, si todo vuestro mal nace de no seguir a Christo, que prouecho tendreis en que muera Lazaro? Quedarse con su culpa, y buscar remedios para ella. De que aprouecha podar las ramas, y limpiar las hojas del arbol, queden su coracon, y en su raiz tiene todo su mal? Ignorancia será pretender sanar, y quedarse cõ el achaque pernicioso: pero no ay que estrañar de los pecadores estos impulsos temerarios. Son ciegos, y entre las tinieblas de su culpa, no ven luz alguna para el acierto. Que mucho será que desatinen los que llenan por norte no fixa estrella de la virtud, sino errante escuridad de su vicio? Quierẽ pues, dar muerte a Lazaro; y como dixo Emiseno ya citado, deuian de presumir, que Christo no le boluceria a resucitar: *Ac si iterum eum resuscitare non posset.* Ellos discurrian como ciegos, y aun como ruines: que ay hombres tan poco inclinados a hazer bien, que no saben repetir vn beneficio. Tassauan el animo del Saluador por el suyo. Nosotros, si le huuieramos dado vida vna vez, no se la dieramos otra. Bueno seria, que siempre estuuiessemos repitiendo fauores. Al primero se acaba nuestra liberalidad. Pues no es assi Iesu Christo, que vna vez resucita al pecador, y muchas tambien como se valga de su piedad. No se gastan sus beneficios de modo que le falten. O Señor, y quien no te sigue, y adora, viendo tantos pecadores, que resucita tu gracia? Que liberalidad tan digna de ser venerada!

§ IV.

Que vn animo noble no puede padecer mayor desluzimiento a su credito, que faltar al remedio de los afligidos.

15 POrfiado pleyto andaua entre Chris-

Christo, y vna muger de Cana, que pretendia salud para su hija. Si ya no era lid entre los combatientes, pues sucedia el caso en la campaña. Dize el Euangelista, que el Saluador no la respondiò a su deseo, y fue el silencio indicio de su repulsa. Bueno fuera que por esso dexara la Cananea de repetir sus ansias? En materias de pedir a Dios el porfiado es discreto, aunque en el mundo sea necio el porfiado. Sabeis porque salen tantos mal despachados de la Audiencia de Christo? Porque al primer suspiro quisieran luego lograr todos los aumentes de la gracia, y faltos de fee, cejan en su peticion, y hazen culpa nueua la desconfiança. Esta muger piadosa no le pareciò decente el retirarse aunque no le daua Christo mas despacho que el silencio. Seguiale dando vozes, tanto que los Discipulos quisieron sacudir el embaraço, y assi pidieron a su Maestro condescendiesse a sus ruegos, siquiera por atajar sus gritos: *Qui non respondit ei verbum, & accedentes discipuli eius rogabant eum dicentes: Dimitte eam, quia clamat post nos.* E. Señor, despachad a esta muger, que nos molesta con sus vozes. Que? Melindre parece. Pues hombres bizarros, quales denian ser los escogidos de Christo, sugetos que se iban exercitando en toda suerte de tolerancia, los que no se auian de amedrentar de los rugidos de Leones, de las amenazas de los tiranos, de los filos del azero, vna muger que pide con ternura remedio a la enfermedad de su hija les cansa, y les embaraça? No es, dize el Bragenſe, melindrosa diligencia en essos varones esforçados, sino atencion al credito de su opinion: Tocales en lo viuo de el pundonor la porfia de esta muger. No es mucho que les perturbe, si con sus vozes los desacredita. Pues ella les dize atrentas? Si señor. Que dize? Que la haga su Maestro aquel beneficio, y quantos oyeron que se estanca en lo liberal, y que no condesciende a su ruego, a Maestro, y a Discipulos tendràn por dignos de qualquier desprecio: *Dedecus clamitantis mulieris consequutio nobis parit.* Señor, no es melindre querernos sacudir desta muger. Cuidado, si de la honra de todos, porque quien os tendrà por

Matt. 25 23.

Ad hlo.

por noble, ni à nosotros por generosos, si vén està afligida, y que no halla en vos el consuelo? Ea, despachadla, q̃ es descredito de vnestro honor el no remediar a quien os suplica. Y quantas vozes dà para repetir sus congoxas son otras tantas diligencias para el desdoro: *Dedecus clamitantis mulieris consequutio nobis parit.*

16 Fue la purpura ornato de la Magestad: si bi̇ē que ay dos generos della. El vno, que se tiñe de la sangre de vn pececillo, y fue la mas preciosa, en que los de Tyro son celebrados, por la destreza desta pesqueria, segun que lo notò Celiò Rodiginio: *Phœnicum laus peculiaris in nauigandi præstantia, & purpura-* *lib. 18. lect ant. c. 34.* *rum piscatu, quando Tyriam præstare cæteris purpurã perhibent.* El otro tinte se haze con los granillos de vna hierua, que llamandose *coccus*, en Latin, dexa a la tela el epiteto de coccinea. Pues no es muy de ponderar, dize el Cardenal Toledo, que ya no ay purpura de la sangre de aquellos pezes, y solo se vsa de la segunda? *Hæ sunt in-* *In Ioa. 19 annot. 2.* *vsu nostris temporibus, rara enim est purpura humore cõchilium tincta.* Altissima prouidẽcia: vsaron los Gẽtiles ropas teñidas en sangre, ya la purpura de la Iglesia desde la roçagante ropa del Pontifice Sumo, y de los Principes soberanos, hasta el ministro, ò Senador de las Republicas, se fabrica de los granillos de vna hierua. Y con razõ. Que si la grandeza consiste en hazer bien, no puede honrarse el Principe Christiano con vestidura, que bermeja en agena sangre aunq̃ sea la de vn despreciado pezecillo, que essa es symbolo, no de quien beneficia, sino de quien se aprouecha. El credito verdadero consiste en hazer bien a los afligidos, no en afligir para su vanidad a los necesitados. Que purpura cetro, Corona, Magestad, y nobleza, que no puede remediar agenos desconsuelos, mas viene a ser afrenta que decoro. Y assi a quien no tiene quedar, nadie sirue, porque viẽdole falto de alivios para quien los necesita, todos le desestiman, y despreciã. Siguen a Christo muchos, porque vieron que tenia poder para dar vida a los muertos, para resucitar a Lazaro a pesar de la tena-

cidad de la muerte. Si le faltasse esta liberalidad, quien le siguiera?

17 Repitamos otra diligencia que hizo Pilatos para sossegar a los Iudios, y desengañarlos, de que no auia razon para temer a Iesu Christo: Veis aqui les dixo, a vuestro Rey: *Erat autem Parasceue Paschæ, hora quasi sexta, & dicit Iudæis: Ecce Rex vester* Como si dixera: Este Rey poco ay q̃ temerle. Quien ha de querer seguirle? Tẽplad vuestros enojos, que no ay fundamẽto para vuestros recelos. Miradle bien. Que si Corona ciñe sus sienes, es de penetrantes espinas. Que fruto podrà esperar dél quien le adorare, sino heridas? la purpura, que le adorna, ya es gastada en otros ministerios, si el vestido que dexa, aun no es de prouecho a nadie, aũque le sirua con fineza. Y sobre todo pondera Simõ de Casia, el mas claro argumento para persuadir, que ninguno le seguiria, era la caña que tenia por cetro: *Arundinem manu gestat. Est nere gale sceptrum, quo vestri Reges hactenus vos rexerunt, & qua Cæsar Augustus tremere facit populos nationum?* Venid a. que hombres de discurso han de hazer caso deste Rey, que tiene por cetro vna caña? Es por ventura esta la insignia con vuestros Reyes gouernaron con esplendor estas Prouincias? Tiene alguna semejança con el cetro del Cesar, a cuya autoridad titubean los pueblos de quãtas naciones ocupan el Orbe? Quitaos de ai: dexalde, que son sin razon vuestros temores. Pero podiã ellos dezir: Señor, que el cetro sea caña, ò sea de otra materia, no disminue la Magestad. No vamos tan descaminados. Con todo esso el discurso de Pilatos en esta parte era muy cõforme a lo que se experimenta en el mundo. Con grãde agudeza lo discurrio el Casiano. Mirad, la caña es vna vara hueca, y que nada tiene dentro de si: esta no le sirue de cetro? pues quien ha de auer que sirua a quien tiene cetro sin sustancia? Sino ay que dar, quien le ha de seguir? Sino puede hazer vn beneficio, como ha de acaudalar los titulos de noble? *Vacua est. Calamus est infælicitatẽ magis quã prosperitatẽ humanã insinuat.* Si temeis que le sigan muchos y le aclamen Rey, no ay q̃ temer, que no tiene que dar

Ioann. 19 14.

Libr. 13. de Pass.

dar. Su cetro es vña caña, q̃ nada contiene. Lo cierto es, que el que no haze beneficios, no consigue adoraciones, sino desprecios.

18 Este argumento q̃ hazia Pilatos le podemos nosotros torcer a lo contrario. Es caña, nó es propio cetro de esse Rey, que antes son infinitos los tesoros de su liberalidad. Que afligido llegò a su audiencia, que no saliesse socorrido con abundãcia? que enfermo, que no hallasse salud? Y en fin Lazaro muerto hallò en él la vida. Y ay quien siga a los hombres, dexando a Dios? A los hõbres? cuyo poder estriua en vna caña inutil: Dios si que merece ser adorado, y seruido, que repite sin tassa los beneficios. Da ser al hombre, y del confuso calaboço del ser nada le introduce en esta vida. Llamale a su Iglesia por el Bautismo. Y si despues de resucitado de la original culpa, adolece de otras, y muere, le resucita por sus Sacramẽtos. Que importa que el enemigo procure acabar, con vn alma, si sirue a vn Principe tan rico, y liberal, que puede resarcir su caida? Para q̃ se cansan los contrarios de Iesu Christo en solicitar la muerte del resucitado Lazaro? juzgan que se le acabò el poder, y que no le podrà otra vez resucitar? *Ac si iterum eum resuscitare non posset.* Es engaño Fieles, que a Dios no le gastan nuestras peticiones, antes le ocasionan mayores creditos para con las criaturas de su generosidad, y riqueza. Quien no te sirue, Señor? Mas quien ha de auer tan mal quisto con su comodidad, que dexe de seruir a Principe, que assi puede, sabe, y quiere beneficiar? O si yo conociera este interés! O si os amasse con aquel feruor que pide mi obligacion! O si yo mereciera vuestra gracia! Dadmela Señor; para que os goze en la gloria:

Ad quam, &c.

FIN.

PROTESTA del Autor.

Todo lo escrito en este libro, y quanto escriviere, y huviere escrito sujeto a la correccion de la Santa Madre Iglesia Romana, y al juizio de los doctos; teniendo por no dicho, ni escrito lo que se apartare, ò desdixere de la verdadera, y sana doctrina.

TABLA DE LOS LVCARES de Escritura.

EX VETERI TESTAMENTO.

Ex Genesi.

CAP.1. vers. 2. *Terra autem erat inanis, & vacua, &c.* ser 19.n.1.p.433.

Cap 2.v.17. *Et posuit eas in firmamẽto cœli,&c.*s.20.n.10.p.447

Vers.22. *Benedixitque eis dicens: crescite,et multiplicamini,&c* ser.4.num.6.pag.71.

Cap.3.vers.6. *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum,&c* ser.21.num.6.p.465.

Vers.7. *Et aperti sunt oculi amborum,&c.*ser.4.n.8.p.74.

Vers.8. *Et cum audissent vocem Domini deambulantis, &c.* ser.10.n.16.p.216.

Vers. 9. *Vocauitque Dominus Deus Adam, et dixit, &c.* ser.14.n.10.p.303.

Vers.10. *Vocem tuam audiui in Paradiso,et timui.&c.*ser.20 n.5.pag.451.

Vers.12. *Mulier quam dedisti mihi sociã,&c.*ser.1.n.11.p.15.

Vers.15. *Inimicitias ponam inter te,et mulierem,&c.* ser.12.n. 1.pag.243.

Versic.17. *Quia audisti vocem vxoris tuæ,&c.* serm.3.num. 14.p.61 ser.4.num.5.p.69.

Vers.24. *Eiecitque Adam,et collocauit ante Paradisum, &c.* ser.3.num 6.p.49.

Cap 4.vers.1. *Adam vero cognouit vxorem suam,&c.* ser.14. num.4.p.294.

Vers.5. *Ad Cain vero, et ad munera illius non respexit, &c.* ser.14.num.12.p.306.

Vers.10. *Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui, &c.*s.8.n. 12.p.169.ser.13.n.14 p 283.

Vers.11. *Nunc igitur maledictus eris super terram,&c.*ser.8.n. 12.p.169.

Vers.14. *Ecce eijcis me hodie à facie,&c.*ser.7.num.10.p.147. ser.17.num.13 p.385.

Vers.15. *Nequaquam ita fiet, sed omnis, qui occiderit Cain,&c.* ser.14.num.12 p.307

Cap.5.vers 24. *Ambulauitque cum Deo,et non apparuit,&c* ser.22.num.9.pag.489.

Cap.8.vers.17. *Cuncta animantia, quæ sunt apud te,&c.* ser. 7.n.3.p.135.

C.16.v.8. *Agar ancilla Sarai,vnde veneris?&c.*s.11.n.14.p.236.

Cap.17.vers.5. *Nec vltra vocabitur nomen tuum Abram, &c.* ser.22.n.6.p.485

Cap.18.vers.17. *Num celare potero Abraham, &c.* ser.19.n.14. pag.431.

Vers.24. *Si fuerint quinquaginta iusti, &c.* ser. 19. num. 14. pag.431.

Vers.33. *Abijtque Dominus postquam cessauit, &c.* ser. 19. n. 14.pag.432.

Cap.19. vers.26. *Respiciensque vxor eius post se versa est in statuam, &c.* ser.8.n.14.p.172.

Vers.29. *Cum enim subuerteret Deus Ciuitates regionis, &c.* ser.11.num.12.p.234.

Cap.22.ver.2. *Tolle filium tuum vnigenitum, &c.* ser.8.num.5. pag.158.ser.15.num.12.p.330. ser.20.num.10.p.446.

Vers.4. *Die autem tertio eleuatis oculis, vidit locum, &c.* ser.21.num.10.p 465.

Vers.12. *Non extendes manum tuam super puerum, &c.* ser. 19.num.8.p.424.

Vers.13. *Leuauit Abraham oculus suos, viditque post tergũ, &c.* ser.19.num.8.p.424.

Cap.28.vers.13. *Et Dominum innixum scalæ, &c.* ser.8.n.6.p. 161.ser.19.n.12.p.429.

Cap.29.vers.6. *Salusque est? Ex-*

quit: Valet, &c. ser.18.nu.2. pag.390.

Cap.30. vers.8. *Comparauit me Deus cum sorore mea, &c.* ser. 2.num.12.p.38.

Vers.14. *Egressus autem Ruben tempore messis, &c.* ser. 15.n. 10.p.327.

Cap.31.vers.19. *Eo tempore ierat Laban ad tondendas oues, &c* ser.5.num.8.p.97.

Vers.32. *Quod autem furtime arguis, &c.* ser.4.n.11.p.80

Cap.32.vers.2. *Castra Dei sunt hæc, &c.* ser.13.num.6.p.272.

Vers.22. *Cumque mature surrexisset, &c.* ser.13.num.5.pag. 271.

Vers.24. *Mansit solus: Et ecce vir luctabatur cum eo, &c.* ser.20.num.1.p.435.

Cap.35.vers.19 *Mortua est Rachel, & sepulta est, &c.* ser. 14.num.5.p.295.

Cap.39.vers.6. *Nec quidquam aliud nouerat, nisi panem, &c* ser.12.n.5.p.248.

Vers.18. *Cumque audisset me clamare, reliquit pallium, &c.* ser.5.n.4.p.91.

Cap.44.vers.11. *Itaque festinato deponentes in terra saccos, &c.* ser.11.num.4.p.222.

Cap 45 vers.15. *Osculatusque est Ioseph omnes fratres suos, &c.* ser.

serm.12.num.5.pag.248.

Ex Exodo.

CAP.2. vers. 10. *Quem illa adoptauit in locum filij, &c.* ser.21.n.15.p.476.

Cap.3.vers.2. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis, &c* ser.18.n.9.p.401.ser.21.n.15. pag.476.

Cap.4. vers.3. *Dixitque Dominus: Proijce eam in terram, &c* ser.5.num.5.p.93.

Vers.16. *Ipse loquetur pro te ad populum, &c.* serm.2.num.6. pag.28.

Cap.7.vers.21. *Et pisces, qui erãt in flumine mortui sunt, &c.* ser.10.n.11.p.210.

Vers.23. *Auertitque se, & ingressus est domum suam, &c.* ser.13.num.8.p.274.

Cap.8.vers.18. *Fecerunt que similiter malefici incantationibus, &c.* ser.num.12.pag.16.ser.7. num.7.p.142.

Vers.19. *Digitus Dei est hic, &c.* ser.22.num.5.p.484.

Vers.24. *Et venit musca grauissima in domo Pharaonis, &c.* ser.8.num.9.p.166.ser.16.n. 5.p.346.

Cap.10. vers.10. *Et respondit Pharao: Sic Dominus sit vobiscum, &c.* ser.15.n.16.p.336.

Cap.14.vers.22. *Et ingressi sunt filij Israel per medium, &c.* ser.2.n.11.p.36.

Cap.15.vers.2. *Fortitudo mea, & laus mea Dominus, &c.* ser.8.n.11.p.168.

Cap.16.vers.2. *Et murmurauit omnis congregatio, &c.* ser.13 n.7.p.273.

Cap.17.vers.6. *En ego stabo ibi coram te, supra petram, &c.* ser. 6.n.13.p.125.

Cap.20.vers.7. *Non assumes nomen Domini Dei tui in vanũ, &c.* ser.17.n.11.p.383.

Vers.17 *Non concupisces domum proximi tui, &c.* ser.15.num. 7.p.322.

Vers.25. *Quod si Altare lapideum feceris mihi: &c.* ser.1.n. 13.p.17.

Cap.25.vers.37. *Facies, & lucernas septem, & pones eas, &c.* ser.6.num 8.p.117.ser.15 num.16.p.334.

Cap.28.vers.36. *Facies, & laminam de auro purissimo, &c.* ser.22.n.2.p.480.

Cap.32.vers.4. *Quas cum ille accepisset, formauit opere fusorio, &c.* ser.11.n.9.p.229.

Vers.15. *Et reuersus est Moyses de monte, portans, &c.* ser. 4.n.14.p.84.

Vers.27. *Tenat vir gladium, su-*

super femur suum, &c. ser. 14. num. 11. p. 304.

Ex Leuitico.

CAP. 1. vers. 15. *Immolabitque vitulam coram Domino*, &c. ser. 13. n. 9. p. 275.

Cap. 17. vers. 12. *Omnis anima ex vobis non comedet sanguinem*, &c. ser. 18. num. 13. pag. 407.

Ex Numeris.

CAP. 11. v. 11. *Cur effugisti seruum tuum*, &c. ser. 16. n. 12. pag. 359.

Cap. 12. vers. 10. *Et ecce Maria apparuit candens*, &c. ser. 17. num. 3. p. 370.

Cap. 24. ver. 4. *Qui cadit, et sic aperiuntur oculi*, &c. ser. 20. num. 8. pag. 444.

Ex Deuteronomio.

CAP. 24. vers. 6. *Non accipies loco pignoris inferiorem*, &c. ser. 3. num. 5. pag. 48.

Ex Libro Iudicum.

CAP. 1. vers. 14. *Quam pergentem in itinere monuit vir*, &c. ser. 9. num. 4. p. 179.

Cap. 6. vers. 14. *Vade in hac fortitudine tua, et liberabis*, &c. ser. 13. num. 17. p. 286.

Ex 1. Regum.

CAP. 1. vers. 9. *Surrexit autem Anna postquam comederat*, &c. ser. 2. n. 4. p. 25.

Cap. 3. vers. 4. *Et vocauit Dominus Samuel, qui respondens*, &c. ser. 15. num. 17. p. 337.

Cap. 5. vers. 5. *Porrò Dagon solus truncus remanserat*, &c. ser. 15. num. 13. p. 332.

Cap. 17. vers. 49. *Et misit manum suam in peram*, &c. ser. 18. num. 8. p. 400.

Capit. 19. versic. 10. *Nisusque est Saul configere Dauid lancea*, &c. ser. 18. num. 11. p. 404. ser. 19. n. 6. p. 421.

Cap. 20. vers. 30. *Iratus autem Saul aduersum Ionatham*, &c. ser. 18. num. 12. p. 405.

Cap. 24. vers. 5. *Et dixerunt serui Dauid ad eum: Ecce dies*, &c. ser. 10. num. 6. p. 205.

Vers. 11. *Ecce hodie viderunt oculi tui, quod tradiderit*, &c. ser. 12. num. 9. p. 256.

Cap. 26. vers. 12. *Tulit igitur Dauid hastam, et scyphum*, &c. ser. 10. num. 6. p. 205.

Cap. 31. vers. 4. *Dixitque Saul ad armigerum suum: Euagina*, &c. ser. 14. num. 13. p. 308.

Ex 2. Regum.

Cap. 6. vers. 23. *Igitur Michol fi-*

filiæ Saul non est natus, &c. ser.20.num.17.p.454.

Cap.18.vers.18. *Porrò Absalon erexerat sibi titulum*,&c. ser. 8.num.13.p.170.

Cap.23. vers.14. *Et Dauid erat in præsidio*,&c.s.9. n.5 p.180.

Vers.15. *Desideranit ergo Dauid, et ait:O siquis mihi daret*, &c. ser.9.n.5.pag.180.

Ex 3.Regum.

CAP.6.vers.7. *Domus autem cum ædificaretur de lapidibus*,&c.ser.19.num. 7.p.422.

Cap.17.vers.12. *Quæ respondit: Viuit Dominus Deus tuus*, &c.ser.11 num.15.p.238.

Cap.19.vers.3. *Timuit ergo Elias et surgens abijt*,&c.ser.2.n.7. p.30.

Cap. 21. vers.2. *Da mihi vineam tuam, vt faciam mihi*, &c. ser. 15.num.11.p.328.

Ex 2.Paralipomenon.

CAP.24.vers.21. *Qui congregati aduersus eum, dimiserunt lapides*,&c. ser.10.n.10. pag.209.

Vers.22. *Et nõ est recordatus Ioas Rex misericordiæ*, &c.ser. 10. n.10.p.209.

Ex Libro Tobiæ.

Cap. 6.vers.3. *Quem expauescens Tobias clamauit*, &c.ser. 20.num.9.p.445.

Vers.5. *Tunc dixit ei Angelus: Exenterabunc piscem*,&c. ser. 20.num.9.p.445.

Cap.11.vers.13. *Tunc sumens Tobias de felle piscis*, &c. ser.20. num.9.p.445.

Ex Libro Esther.

CAP.3. vers.2. *Cunctique serui Regis, qui in foribus Palatij*,&c.serm.5.numer. 9.pagin.98.

Ex Iob.

CAP.1.vers.7. *Cui dixit Dominus: Vnde venis?* &c. ser.15. num.5.p.319.

Cap.3.vers. 18. *Et quondam vincti pariter sine molestia*, &c. ser.5.num.11.p.102.

Ex Psalmis.

PSal.3.vers. 4. *Tu autem Domine susceptor meus es*, &c. s. 17.num.14.p.386.

Psalm.17.vers.11. *Et ascendit super Cherubin, et volauit*, &c. ser.6.num.11.pag.122. ser.17. n.6.p.376.

Psal. 24. vers.10. *Vniuersæ viæ Domini misericordia*, &c. ser. 21 num.1.pag.459.

Psal.

Psal.32.vers.10. *Dominus dissipat consilia gentium,&c.*ser. 22.n.3.p.481.
Psal.35.vers.10. *Quoniam apud te est fons vitæ,&c.*ser. 21. n. 1.p.458.
Psalm.50.vers.3. *Miserere mei Deus,&c.*ser 12.n.4.p.246.
Vers.6. *Tibi soli peccaui,& malum coram te,&c.*ser.12. n.3. p.245.ser.14.n.9.p.301.
Vers.7. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum,&c.* ser. 11.n.8.p.228.
Psal.51. vers.7. *Propterea Deus destruet te in finem,&c.* ser. 5.n.10.p.99.
Psal.54.vers.7. *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ,&c.*ser. 1.n.3.p.4.
Psal. 55. vers.4. *Ab altitudine diei timebo,&c.*ser.17.num.1. pag 367.
Psal.72.vers 9. *Posuerunt in cælum os suum,&c.*ser.22. num. 1.p.478.
Psal.98.vers.1. *Dominus regnauit, irascantur populi,&c.* ser.6.n.11.p.121.
Psal.103.vers.2. *Amictus lumine sicut vestimento,&c.* ser. 14.n.15.p.310.
Vers.17. *Illic passares nidificabunt,&c.*ser.14.n.15.p.3
Psal.146.vers.8. *Qui operit cælum nubibus,&c.* ser. 7. num. 4.p.137.

Ex Prouerbijs.

CAP.12. vers. 5. *Cogitationes iustorum iudicia,&c.* serm. 11.num.2.pag.221.

Ex Ecclesiastes.

CAP.1 vers.5. *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum, &c.*ser.5.num.13.p.104.

Ex Canticis.

CAP.1.vers.1. *Osculetur me osculo oris sui,&c.*ser.10.n.1. p.198.n.7.p.206.
Vers.2. *Oleum effusum nomen tuum,&c.*serm.10.num.7. p.206.
Vers.6. *Indica mihi, quem diligit anima mea,&c.*ser.17.num.1. pag.368.
Vers.12. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi,&c.* ser.2. n. 8.p.31.
Cap.3.vers.6. *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum,&c.* ser 13.n.10.p.277.
Vers.8. *Omnes tenentes gladios, & ad bella,&c.*ser.15.num.1. pag.315.
Cap.4-vers.3. *Sicut vitta coccinea labia tua,&c.* ser. 3.n. 12. pag.58 ser. 5. num. 1. pag. 88.

ser.

ſer.13.n.18.pag.287.ſer.16.n.9.p.352.

Verſ.9. *Vulneraſti cor meum ſoror mea, ſponſa, &c.* ſer.8.n.5. pag.159.

Verſ.15. *Fons hortorum: puteus aquarum viuentium, &c.* ſer. 21.n.1.p.458.

Cap.5.verſ.3. *Expoliaui me tunica mea, quomodo, &c.* ſer. 15.n. 2 p.317.

Verſ.7. *Inuenerunt me cuſtodes, qui circumeunt, &c.* ſer. 4.n. 9 pag.76.

Verſ.14. *Manus illius tornatiles aureæ, &c.* ſerm.18.num.5. pag.394.

Cap.7.verſ.1. *Quid videbis in Sulamite niſi choros, &c* ſer. 13.n.6.p 272.ſer.15.n.1.p.316. ſer.21.n.4.p.462.

Ex Sapientia

CAP.11.verſ.21. *Omnia in mẽſurâ, & numero, &c.* ſer.11. num.1.p.220.

Ex Libro Eccleſiaſtici.

CAP.19.verſ.19. *Et non eſt ſapientia nequitiæ: &c.* ſer.19. n.2 p.414.

Cap.24.verſ.19. *Quaſi oliua ſpecioſa in campis, &c.* ſer. 14.n. 1 p.292.

Cap.26. verſ.4. *Diuitis autem, & pauperis eor bonum, &c.* ſer.11.num.15.pag.239.

Ex Iſaia.

CAP.6. verſ.1. *In anno, quo mortuus eſt Rex Ozias, &c.* ſer 12.n.13.p.262.

Ver.6. *Et volauit ad me vnus de Seraphim, &c.* ſer. 6. num.12. p.123 ſer.17.num.5 p.373. ſer. 20.num.5.p.440.

Verſ.7. *Et tetigit os meum, & dixit: Ecce, &c.* ſer.20. num.5. pag 440.

Cap.7.verſ.20. *In die illa radet Dominus in nouacula, &c.* ſer 18.num.5.p.394.

Cap.8. verſ.1. *Sume tibi librum grandem, & ſcribe,* ſer.6.n.6. pag.115.

Verſ.6. *Pro eo quod abiecit populus iſte aquas, &c.* ſer.1.n.14. pag.19.

Cap.12.verſ.3. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus, &c.* ſer. 21.n.1.pag.458.

Cap.14.verſ.1. *Prope eſt, vt veniat tempus eius, &c.* ſer. 11. num.13.p.235.

Ver.13. *Qui dicebas in corde tuo: in cœlum conſcendam, &c.* ſer. 11.num.10.pag.231.ſer.15. n. 17.pag.339.

Capit.19. verſic. 1. *Ecce Dominus aſcendet ſuper nubem leuem,*

lenem, &c. ser. 17. n. 6. p. 375.
Cap. 33. ver. 15. *Qui ambulat in iustitijs, & loquitur*, &c. ser. 21. num. 9. p. 467.
Cap. 38. vers. 7. *Hoc autem tibi erit signum à Domino*, &c. ser. 6. n. 5. p. 114.
Vers. 8. *Ecce ego reuerti faciam vmbram*, &c. ser. 6. num. 9. pag. 118.
Cap. 39. ver. 6. *Ecce dies venient, et auferentur omnia*, &c. ser. 21. num. 8. pag. 467.

Ex Ezechiele.

CAP. 7. vers. 9. *Et non parcet oculus meus*, &c. ser. 14. n. 6. pag. 296.

Ex Daniele.

CAP. 5. vers. 17. *Munera tua sint tibi, et dona domus tuæ*, &c. ser. 6. n. 4. p. 112.
Cap. 13. vers. 60. *Exclamauit ita-que omnis cœtus*, &c. serm. 3. num. 9. pag. 54.

Ex Iona.

CAP. 1. vers. 3. *Et surrexit Ionas, vt fugeret in Tharsis*, &c. ser. 22. n. 8. p. 487.
Cap. 3. vers. 5. *Et crediderunt viri Niniuitæ in Deum*, &c. ser. 6. num. 10. p. 120.
Vers. 10. *Et vidit Deus operam eorum, quia conuersi sunt*, &c. ser. 6. num. 10. p. 120.

Ex Malachia.

CAP. 4. vers. 2. *Et orietur vobis timentibus nomen meum*, &c. ser 1. num. 3. p. 5. serm. 13. num. 16. pag. 285.

Ex 1. Machabæorum.

Cap. 10. vers. 11. *Et dixit facientibus opera, vt extruerent*, &c. ser. 1. num. 6. p. 8.

EX NOVO TESTAMENTO.

Ex Matthæo.

CAP. 1. vers. 3. *Iudas autem genuit Phares*, &c. ser. 7 nu. 11. pag. 149.
Cap. 2. vers. 2. *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum*, ser. 9. num. 3. p. 185.
Vers. 9. *Qui cum audissent Regem, abierunt. Et ecce stella*, &c. ser. 2. n. 5. p. 27. ser. 16. n. 2. pag. 342.
Cap. 3. vers. 13. *Tunc venit Iesus à Galilæa in Iordanem*, &c. ser. 15. num 6. pag. 321.

Cap.

Cap. 4. vers. 2. *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, &c.* ser. 9. num. 11. p. 189.
Vers. 3. *Si Filius Dei es, dic, vt lapides isti, &c.* ser. 9. n. 11. pag. 190. ser. 16. num. 6. p. 347.
Vers. 10. *Vade Satana, (criptum est enim, &c.* ser. 18. num. 10. pag. 402.
Cap. 5. vers. 8. *Beati mundo corde, quoniam ipsi, &c.* ser. 21. n. 14. p. 475.
Vers. 15. *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam, &c.* ser. 1. num. 8 p. 10.
Cap. 6. vers. 12. *Et dimitte nobis debita nostra, sicut, &c.* ser. 12. num. 4. p. 246.
Cap. 7. vers. 3 *Quid autem vides festucam in oculo, &c.* ser. 11. num. 5. p. 223.
Cap. 8. vers. 28. *Occurrerunt ei duo habentes dæmonia, &c.* ser. 11. n. 10. p. 230.
Vers. 31. *Dæmones autem rogabant eum, dicentes, &c.* ser. 11. num. 10. p. 230.
Cap. 9. vers. 12. *Non est opus valentibus medicus, &c.* ser. 18. num. 15. p. 409.
Cap. 13. vers. 41. *Mittet filius hominis Angelos suos, &c.* ser 14. n. 1. pag. 290.
Cap. 14. vers. 8. *At illa præmonita à matre sua, da mihi, &c.* serm. 13. numer. 12. pagin. 280.
Vers. 28. *Domine si tu es, iube me venire, &c.* ser. 1. num. 9. p. 13.
Vers. 30 *Videns vero ventum validum, timuit, &c.* ser. 1. n. 9. pag. 13.
Cap. 15. vers. 22. *Et ecce mulier Chananæa egressa, &c.* ser. 13. num. 4. p. 270.
Vers. 25. *At illa venit, & adorauit eum, &c.* serm. 22. num. 15. p. 496.
Cap. 16. vers. 28. *Sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt, &c.* ser. 6. n. 1. p. 107.
Cap. 20. vers. 23. *Calicem quidem meum bibetis, &c.* ser. 16. n. 10 pag. 355.
Cap. 21. vers. 41. *Malos male perdet, & vineam suam, &c.* ser. 17. n. 7. p. 377.
Cap. 23. vers. 24. *Duces cæci, excolantes culicem, &c.* ser. 20. num. 14. p. 451.
Cap. 24. vers. 30. *Tunc parebit signum filij hominis, &c.* ser. 3. num. 7. pag. 51.
Cap. 25. vers. 10. *Dum autem irēt emere, venit sponsus, &c.* ser. 4. num. 2. p. 66.
Vers. 12. *Amen dico vobis: nescio vos,* ser. 4. n. 2. p. 66. ser. 21. n. 13 p. 473.
Vers. 35. *Esurini enim, & dedistis mihi manducare, &c.* ser.

ſerm.19.num.13 pag 429.
Cap.26.verſ.7. *Acceſsit ad eum mulier habens alabaſtrũ, &c.* ſer.12.num.11.p.260.
Verſ.31. *Omnes vos ſcandalum patiemini, &c.* ſer.20.num.2. pag.437.
Verſ.40. *Et venit ad Diſcipulos ſuos, & inuenit eos, &c.* ſer 8.num.7.pag.162.ſer.21.num. 11.p.470.
Verſ.43. *Et venit iterum, & inuenit eos dormientes, &c.* ſer. 10.num.18.p.455.
Verſ.59. *Principes autem Sacerdotum, & omne concilium, &c.* ſer.19.n.3.p.416.
Verſ.63. *Ieſus autem tacebat, &c.* ſer.3.num.13.p.60.
Verſ.64. *Dicit illi Ieſus: Tu dixiſti, &c.* ſer.3.n.13.p.60.
Verſ.65. *Tunc Princeps Sacerdotum ſcidit, &c.* ſerm.12.n.6. pag.250.
Verſ.74. *Tunc cœpit deteſtari, & iurare, &c.* ſerm.10.num. 18.p.455.
Cap.27.verſ.4. *Peccaui, tradens ſanguinem, &c.* ſer.17.n.12.p. 384.ſer.20.n.13.p.450.
Verſ.5. *Et proiectis argenteis in Templo, &c.* ſer.4. num.12. p.81.ſer.10.n.4.p.201. ſer.17. num.12.p.384.
Verſ.6. *Principes autem Sacerdotum acceptis argenteis, &c.* ſer.10.n.4.p.201.
Verſ.24. *Videns autem Pilatus, quia nihil proficeret, &c.* ſer. 22.num.13.pag.494.
Verſ.25. *Sanguis eius ſuper nos, &c.* ſer.13.n.15.p.284.
Ver.26. *Tunc dimiſit illis Barrabbam, &c.* ſer.3.n.9.p.53.
Verſ.29. *Et plectentes coronam de ſpinis, &c.* ſerm.14.n.14. pag 308.
Verſ.37. *Et impoſuerunt ſuper caput eius cauſam, &c.* ſer.19. num.4.p.417.
Verſ.46. *Et circa horam nonam clamauit Ieſus, &c.* ſerm.7. num.1 pag.131. ſerm.15. num. 4.pag.318.

Ex Marco.

CAP.5. verſ.9. *Et interrogabat eum, quod tibi nomen eſt? &c.* ſer.14.n.16.p.313.
Verſ.19. *Et non admiſit eum, ſed ait ille: Vade, &c.* ſer.1.num. 10.p.14.
Verſ 31. *Et dicebant ei Diſcipuli ſui: Vides turbam, &c.* ſer.1. num.5 p.7.
Cap.6.verſ.46. *Et cum dimiſiſſet eos, abijt in montem, &c.* ſer.2.num.6.p.29.
Verſ. 49. *At illi vt viderunt eum ambulantem ſuprà ma-*

re, &c. ſer.19.num.10.p. 426.
Verſ.52. *Non enim intellexerunt de panibus*, &c. ſer. 19. n.10. pag.427.
Cap. 9.verſ.5. *Non enim ſciebat, quid diceret*, &c. ſer. 6. n.13. pag.126.
Cap.11.verſ.14. *Iam non amplius in æternum ex te fructum*, &c ſer.4.n.8.p.73.
Cap.14.ver.40. *Et reuerſus denuo inuenit eos dormientes*, &c.ſer.9.num.1 p.176.
Cap.15.verſ.17. *Et induunt eum purpura*, &c. ſ.4.n.10. p. 78.
Cap.16.verſ.1. *Et cum tranſiſſet Sabbatum Maria Magdalena*, &c. ſer.12. n.12.p 261

Ex Lucâ.

CAP.2. verſ.15 *Tranſeamus vſque Bethlehem, & videamus*, &c, ſer.2.n.5.p.27.
Verſ.35. *Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius*, &c. ſer. 13 num.2.p.268.
Cap.3.verſ.38. *Qui fuit Henos, qui fuit Seth*: &c.ſer.12. num. 3.p.246.
Cap.4.verſ 6. *Tibi dabo poteſtatem hanc vniuerſam*, &c. ſer. 18.nu10.p.403.
Verſ.23. *Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem*, &c.ſer.18 n.7 p.398.
Cap.7.verſ.6. *Ieſus autem ibat cum illis*, &c.ſer.1.n.4,p.6.
Verſ.37. *Et ecce mulier quæ erat in ciuitate*, &c.ſer.18.num.6. pag.395.
Verſ.38. *ſtans retro ſecus pedes eius*, &c.ſer.5. num.6.p.95. ſer.12.num.11 p.260.
Verſ.39. *Videns autem Phariſæus, qui vocauerat eum*, &c. ſer.22.n.4.p.483.
Cap.8.verſ.45. *Quis eſt, qui me tetigit*, &c.ſer.1.n.5 p.6
Cap.10.verſ.39. *Et huic erat ſoror nomine Maria*, &c.ſer.5. n.6.p.95.
Cap.11.verſ.27. *Beatus venter qui te portauit*, &c.ſer.1. n.2. pag.3.
Verſ.28. *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei*, &c. ſer.1. num.2.p.3.
Cap.15.verſ.20. *Et ſurgens venit ad patrem ſuum*, &c.ſer.3. n.4.p.46.
Cap.16.verſ.22. *Factum eſt autē, vt moreretur mendicus*, &c ſer.15.num.9.pag.326.
Verſ.24. *Pater Abraham, miſerere mei*, &c.ſer.7.num. 9. p. 146.ſer 19 num.11. p. 428. ſer. 22.num.12.p 492.
Cap 19. verſ. 4. *Et præcurrens aſcendit in arborem*, &c. ſer.9. nnm.10.pag.187.
Verſ 8. *Stans autem Zachæus dixit*

xit ad Dominum, &c. ſer. 17. num. 7. p. 378.
Cap. 22. verſ. 51. *Sinite vſque huc, &c.* ſer. 8. num. 8. p. 163. ſer. 9. num. 7. p. 183.
Cap. 23. verſ. 2. *Cœperunt illum accuſare, dicentes, &c.* ſer. 12. num. 7. p 251.
Verſ. 9. *Interrogabat autem eum multis ſermonibus, &c.* ſerm. 15. num. 4. p. 318.
Verſ. 34. *Pater dimitte illis, &c.* ſev. 12. n. 8. p. 255.
Verſ. 40. *Neque tu times Deum, quod in eadem, &c.* ſer. 22. n. 10 p. 490.
Verſ. 45. *Et obſcuratus eſt Sol: & velum Templi, &c.* ſer. 6. num. 9. p. 118.
Cap. 24. verſ. 42. *At illi obtulerunt ei partem piſcis, &c.* ſer. 4. num. 5. p. 69.
Verſ. 43. *Et cum manducaſſet coram eis, &c.* ſer. 4. n. 5. p. 69.

Ex Ioanne.

CAP. 1. verſ. 12. *Quotquot autem receperunt eum, &c.* ſer 17. num. 4. p. 371.
Verſ. 23. *Ego vox clamantis in deſerto: &c.* ſer. 8. n. 3. p. 156.
Cap. 2. verſ. 11. *Hoc fecit initium ſignorum Ieſus, &c.* ſer. 6. n. 13. p. 125.
Verſ. 21. *Ille autem dicebat de Templo corporis, &c.* ſer. 19. n. 7. p. 423.
Cap. 4. verſ. 6. *Erat autem ibi fons Iacob, Ieſus ergo, &c.* ſer. 4. num. 13. pag. 83. ſer. 18. num. 6. p. 396.
Verſ. 7. *Venit mulier de Samaria, &c.* ſer. 19. num. 5. p. 419.
Verſ. 9. *Quomodo tu Iudæus cum ſis, petis à me, &c.* ſer. 20. n. 16. p. 453.
Verſ. 12. *Numquid tu maior es patre noſtro, &c.* ſer. 10. num. 3. pag. 200.
Verſ. 15. *Domine, da mihi hanc aquam, &c.* ſer. 5. n. 12. p. 102.
Cap. 5. verſ. 4. *Angelus autem Domini deſcendebat, &c.* ſer. 5. num. 14. p. 105. ſer. 17. num. 5. p. 373.
Verſ. 11. *Qui me ſanum fecit, ille mihi dixit, &c.* ſer. 11. num. 6. pag. 225.
Cap. 6. verſ. 13. *Collegerunt ergo, & impleuerunt duodecim, &c.* ſea. 2. num. 9. p. 33.
Verſ. 15. *Ieſus enim cum cognouiſſet, quia venturi eſſent, &c.* ſer. 20. num. 4. p. 439.
Cap. 7. verſ. 11. *Iudæi ergo quærebant eum in die feſto, &c.* ſeſ. 16. num. 4. p. 345.
Cap. 8. verſ. 59. *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent, &c.* ſer. 19. n. 9. p. 425.

Cap.9.vers.1. *Et præteriens Iesus, vidit hominem cæcum, &c.* ser.20.n.10.p.446.
Vers.3. *Neque hic peccauit, neque parentes eius, &c.* ser.7. num.6.p.141.
Vers.32. *A sæculo non est auditum, quia, &c.* ser.7.n.5.p.139.
Cap.10.vers.9. *Ego sum ostium, per me si quis, &c.* ser.18.num. 3.pag.391.
Capit.11. vers.3 *Domine, ecce quem amas, &c.* ser.10.num. 9.p.208.
Vers.4. *Infirmitas hæc non est ad mortem, &c.* ser.7.num.8. pag.143.
Vers.23. *Resurget frater tuus,* ser.17.n.8.pag.379.
Vers.24. *Scio, quia resurget in resurrectione, &c.* ser.17. num. 8.pag.379.
Vers.25. *Ego sum resurrectio, & vita, &c.* ser.17.n.8.p.379.
Vers.32. *Maria ergo cum venisset, vbi erat Iesus, &c.* ser.5.n. 6.pag.96.
Vers. 39. *Tollite lapidem, &c.* ser.17.num.8.p.379.
Vers.44. *Hæc cum dixisset, voce magna clamauit: Lazare, &c.* ser.7.num.8.p.144.
Cap.12.vers.3. *Maria ergo accepit libram vnguenti, &.* ser. 5.num.6.pag.96.
Vers.32. *Et ego si exaltatus fuero à terra, &c.* ser.12.num.8. pag.254.
Cap.13.vers.5. *Deinde mittit aquam in peluim, &c.* ser.21.n. pag.463.
Vers.27. *Et post buccellam introiuit in eum Satanas, &c.* ser. 12.num.10.pag.257.
Cap.12.vers.13. *Maiorem hac dilectionem nemo habet, &c.* ser. 19.num.13.p.430.
Cap.18.vers.21. *Quid me interrogas? interroga eos, &c.* ser.16. num.14.p.363.
V.22. *Hæc autē cū dixisset, vnus assistens, &c.* ser.12.n.6.p.250 ser.16.n.14.p.363.
Vers. 38. *Dicit ei Pilatus: Quid est veritas? &c.* ser.19.num.4. pag.417.
Cap.19.vers.5. *Exiuit ergo Iesus portans coronam, &c.* ser.18. num.14.pag.497.
Vers.7. *Nos legem habemus, & secundum legem, &c.* ser.12.n. 7.p.252.
Vers.10. *Dicit ei Pilatus: Mihi non non loqueris? &c.* ser.15.n. 4.p.318. ser.17.n.9.p.380.
Vers.12. *Et exinde quærebat Pilatus dimittere eum, &c.* ser. 12.n.7.p.252.
Vers.14. *Ecce Rex vester,* ser.22. num.17.p.498.

Vers.15. *Illi autem clamabant: Tolle, tolle, crucifige, &c.* ser. 15.num.12.p.331. ser.18.n.14. pag.408.

Vers.16. *Tunc ergo tradidit eis illum, vt crucifigeretur, &c.* ser.18. num 14.pag. 408. ser. 19.n.4.p.418.

Vers.17. *Et baiulans sibi crucem, exiuit, &c.* serm. 13. num. 11. p.278.

Vers.19. *Scripsit autem, & titulum Pilatus, &c.* ser. 19. n. 4. p.417. ser.22.n.7.p 486.

Vers.25. *Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c.* ser.14.n.2.p.292.

Vers.28. *Postea sciens Iesus, quia omnia consumata sunt, &c.* serm.16.num.11.p.356.ser.19. num.5.p.419.

Vers.30. *Cum ergo accepisset Iesus acetum, &c.* ser.13.n.9. p. 275.ser.22.num.7.p.486.

Vers. 31. *Iudæi ergo (quoniam Parasceue erat) &c.* ser.16.n. 7.p.348.

Vers. 34. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, &c.* ser. 4. num.6.p 71. ser.10.n.14.p.213 ser.18.n.3 p.392.

Cap.20.vers. 9. *Cum ergo sero esset die illo, &c.* ser.20. num. 2. p.437.

Vers. 20. *Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, &c.* ser. 2. num.10.p.35.

Cap.21.vers. 17. *Simon Ioannis, amas me? &c.* ser. 20. num. 6. pag.442.

Ex Actibus Apostolorum.

CAP.1.vers. 4. *Et conuescens præcepit eis, &c.* ser. 9 num. 12.p.191.

Vers.9. *Et cum hæc dixisset videntibus illis, &c.* ser.3. n.7. p.51.

Cap.3 vers.3. *Is cum vidisset Petrum, & Ioannem, &c.* ser.15 n.15.p.333.

Cap. 4. vers 3. *Et iniecerunt in eos manus, &c.* ser.13.num.13. p.282.

Cap.5. vers.5. *Audiens autem Ananias hæc verba, &c.* ser. 15.num.8.p.323.

Cap.7. vers. 58. *Et lapidabant Stephanum inuocantem, &c.* ser.19.n.9.p.425.

Cap 12. vers.19. *Herodes autem cum requisisset eum, &c.* ser. 3.num.10.p.56.

Ex 1.ad Corinthios.

CAP.3.vers.16. *Nescitis, quia Templum Dei estis, &c.* ser. 19.n.7.p.423.

C.11.v.24. *Gratias agens, fregit, & dixit, &c.* s.8.n.10.p.167.

Vers,

Vers.25. *Hic Calix Nouum Testamentum est, &c.* ser.8. num. 2. p 155.

Cap.15.ver.31. *Quotidie morior, &c.* ser.5.num.11.p.101.

Ex 2.ad Corinthios.

CAP.4.vers.6 *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere, &c.* ser.11.n.15.p.239.

Ex Epistola ad Ephesios.

CAP.6.vers.15.16.17. *Calceati pedes in præparatione, &c* ser.16.n.8.pag.351.

Ex 1.ad Timotheum.

CAP.6.vers.10. *Radix omnium malorum est cupiditas, &c.* s.15.n.7.p.322.

Ex 1.Petri.

Cap.3.vers.18.*Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, &c.* ser.8.num.2.pag.154.

Ex Epistola Iudæ.

VErs.9. *Cum Michael Archangelus cum diabolo, &c.* ser.17.num.10.p.382.

Ex Apocalypsi.

CAP. 1.vers.13. *Et in medio septem candelabrorum, &c.* ser.3.num.11.p.57.

Vers.16. *Habebat in dextera sua stellas, &c.*serm. 3. numer. 11.pagin.57.serm.14.num.7. pag.297.

Capit.19. versic. 14. *Et exercitus, qui sunt in cœlo sequebantur eum, &c.*ser.10.n. 12. pag.210.

INDICE DE LAS MATERIAS, notables.

A

Aaron.

Symbolo de Predicadores entremetidos,serm.2.numer.6. pagin.28. Labrò el becerro por la inclinacion de los Iudios, ser. 11 num.9.pag.230.

Absalon.

Leuantò padron, para que se supiesse su pecado,ser.8. num. 13 pag.171.

Adan.

Se perdiò de confiado, ser.1. n.11.p.16.Comparado con Abrahan en la diferéncia de obedecer

ser.20.n.10.p. 446. Escrupuloso hazia caso de quitar las hojas de el arbol, y no el fruto, ser. 20. n. 15. p. 452. Pecò por la ocasion facilitada de Eua, s. 21. n. 6. p. 465.

Afrenta.

La mayor para los hombres es que no sigan su parecer, s. 16. § 4. p. 360.

Aguila.

A su vista se turban otros pajaros, ser. 14. n. 15. p. 312.

Agradecimiento.

Diferencia que ay entre el agradecido, y el ingrato, s. 8. n. 2. p. 154. Con facilidad se oluida el agradecer, ser. 20. §. 1. p. 439.

Alma.

La destruyen los gustos del mundo, s. 2. §. 3 p. 34. No ha de reseruar en si cosa alguna: todo lo ha de ofrecer a Dios, s. 8. n. 5. p. 160. En el cuidado de buscarla auentaja Dios a todas las criaturas, ser. 17 §. 2. p. 373.

Altar.

Symbolo de la virtud, ser. 1. n. 13. p. 18.

Amargura.

La haze dulce el amor de Christo, ser. 2. n. 8. p. 32.

Amor.

Reñido con la auaricia, ser. 15. n. 10. p. 327. El que Dios tiene a las almas, excede al de todas las criaturas, ser. 12. §. 2, pag. 373.

Angel.

Fue Predicador de el Nacimiento de Christo, y porquè. ser. 2. num. 5. pag. 27. Porque baxaua a la Piscina con estruendo? ser. 5. num. 15. pag. 106.

Ayuno.

Porque fue la primer mortificacion de los Ninuitas, ser. 6. num. 10. p. 120. Enriquece al alma con titulos diuinos, s. 9. §. 3. p. 189. Corresponde a la gloria, ibi. n. 11. p. 190. Assegura al alma de qualquier peligro, ibi. n. 12. p. 191. Hermosea, y dà fuerças, ser. 12. num. 5. pag. 248.

B

Beneficio.

El medio de conseruarle, es repartirle con otros, ser. 1. n. 10. p. 14.

Blasfemia.

Porque no se prohibe expressamente en el Decalogo, ser. 17. n. 11. p. 383.

C

Cain.

Descubria su culpa quãdo la ocul-

ocultaua, ſer. 8. num. 12. p. 170. Como ſe dize, q̃ quitò muchas vidas a Abel, ſer. 13. n. 14. p. 283. Fue guſto del mundo, que para en tormenta, ſer. 14. num. 4. pagin. 294. Se enojò contra ſi miſmo, ſerm. 14. num. 12. pag. 306. quando ſe condenaua a muerte, tiraua a que nadie le mataſſe, ſerm. 17. num. 13. pag. 386.

Candelero.

El del Templo lucia a la parte del Altar, ſerm. 15. num. 16. p. 335.

Caſtigo.

El mayor caſtigo de Dios es el diſsimulo, ſ. 3. §. 4. p. 59. Dilatar Dios el caſtigo es mas rigor, ſer. 17. §. 1. p. 370.

Chriſto.

Aquel le toca que de coraçõ le ſirue, no el q̃ mucho ſe acerca ſ. 1. §. 1. p. 5. Haze que la amargura de la mirra ſea miel, ſer. 2. n. 8. p. 32. Enſeñò ſus heridas deſpues de reſucitado, y porquè, ſer. 2. n. 10. p. 36. Porq̃ ſubiò al cielo en vna nube, y baxarà en muchas, ſer. 3. n. 7. p. 51. En el juizio ſe llama Rey, y porquè, ſer. 3. num. 8. p. 52. Sentenciado por juez apaſſionado, ſ. 3. n. 9. p. 54. Se eſtrecha quãdo ſe propone riguroſo, ſ. 3. n. 11. p. 57. Calla delante de Caifas por mas rigor, ſ. 3. n. 13 p. 60. Porque ſe enojò mas con los q̃ trocauan monedas en el Tẽplo, ſ. 4. n. 4. p 68. Porq̃ comiò pezes deſpues de reſucitado, ſ. 4. n. 5. p. 70. la ſangre del coſtado dirigiò a remediar los q̃ ſon ocaſiõ de q̃ otros pequen, ſ. 4. n. 6. p. 71. Porque maldixo la higuera, ſer. 4. n. 8. p 74. Su mayor tormẽto la Corona de eſpinas, y porquè, ſerm. 4. num. 10. pag. 79. Porque ſe llama aue de rapiña, ſer. 4. num. 13. p. 83. Quando ſe llama hijo de David, haze mira a Maria, ſer. 5. num. 1. pag. 88. Sus palabras, aunque triſtes ſon dulces, ſer. 6. num 2. pag. 110. Porque en ſu transfiguracion tocò la luz a los veſtidos, ſer. 6. num. 3 pag. 112. Quien no le junta con el mũdo acierta, ſ. 6. n. 14. p. 128. Se quexa de los dolores de ſu Madre como propios, ſer. 7. num. 1. pag. 132. Moſtro ſu poder en dar viſta al ciego ſer. 7. num. 5. p 139. Porque ſanò por ſu mano a Malcho, ſerm. 8. num. 8. pag. 164 Se prueua ſuperior en la Euchariſtia, ſer. 8. num. 10. pag. 167. Pide poco a los que le ſiruen, ſer. 9. num. 1. pag. 176. Al nacer obrò vn grande milagro, y qual fue, ſer. 9. n. 8. p. 185. Porque no ayunò mas de quarenta dias, ſer. 9. num. 11. p. 189.

Enviendo ayunar a sus sieruos los tiene por seguros, ser. 9. n. 12. pag. 191. Boca de Dios, ser. 10. n. 1. pag. 198. Basta que le proponga el enfermo su achaque, ser. 10. num. 9. pag 208. Porque la herida de el Costado se dize, que se abriò, ser. 10. num. 14. p. 214. Porque no le dieron bofetada, quando dixo Caifas que auia blasfemado, ser. 12. num 6. pag. 250. En la Cruz fue dueño de todos, porque los perdonò, ser 12. num. 8. pag. 255. Muriò mirando a los suyos como buen Superior, ser. 13. num. 9. p. 276. Coronado de Espinas, que primero hirieron a los que texieron la corona, ser. 14. num. 14. p. 309. Porque no hablò con Herodes, y Pilatos, y hablò en la Cruz, ser. 15. num. 4. pag 319. Porque se bautizò en edad varonil, ser 15. num. 6. pag 321. Se descubre por Maria, ser. 16. num. 2. p. 343. Porque no quiso q̃ su cuerpo por que dasse en la Cruz el dia de Fiesta, ser. 16. num. 7. pag. 349 Le afligiò en la Cruz, pedir vna cosa, y que le diessen otra, ser. 16. num. 11. pag. 356. Porque no le adoraron por Dios los Romanos, ser. 16. num. 13. p. 361. El que le diò la bofetada, quiso prouar que no era su Discipulo, ser. 16. num. 14. pag. 363. Tres muertos que se lee, auer resucitado, fueron mancebos, ser. 17. num. 4. p. 372 Mas se agrada del bien que se haze al proximo, que a si mismo, ser. 17. num. 7. pag. 378. Es puerta q̃ no se cierra, ser. 18. n. 3. pag. 392. No se comparò al Sol, y a la luz si, serm. 18. num. 6. pagin. 397. Contra el presumido, de donde tiene pan saca vna piedra, ser. 18. num. 8. pag. 400. Porque los Indios no le acusaron, que dezia, que su cuerpo le auiã de comer, ser. 18 num. 13. p. 406. Porque no le querian ver Rey suyo, ser. 18. num. 14. p. 408. Sus palabras son como el agua, y porquè, ser. 16. num. 1. pag. 413 Primero le prendieron, que hallassen causa de prenderle, ser. 19. num. 3. pag. 417. La sed que tenia, era la que padecen las almas, ser. 19. num. 5. pag. 419. Recibe en si los golpes que amenaçan a los Iustos, ser. 19. num. 8. p. 424. Porque le juzgaron los Discipulos por fantasma, ser. 19. n. 10. p. 427. Porque se retirò al monte, donde auia hecho el milagro del pan, ser. 20. num. 4. p. 439. La tohalla, con que se ciño, fue symbolo de su pureza, ser. 21. num 5. p. 463. Como predicò a las almas del seno de Abrahã,

ser.

ser.21.num.12.pag.472. No gustò del titulo de la Cruz, porque letras humanas no descubren la sabiduria diuina, ser.22. num. 7. pag.486. Porque con la caña no fue tenido por Rey. ser.22. num. 17.pag.498.

Codicia.

Todo lo pide, como sino tuuiera nada, ser.15.§.2.p.326.

Comodidad.

Lo primero que se estima en el mundo, ser.21.§.5.p.475.

Compañia.

La mala con facilidad daña, ser.20.§.4.p.453.

Confession.

En ella no se ha de callar ninguna culpa, ser.10.§.4.pag.209. Ha de ser clara, ser.10. num. 12. pag. 210. Que defectos puede auer en ella, ser. 10. num. 13. p. 212. Ha de preceder el examen, ser.13.§.4.p.285.

Confiança.

Ocasion del peligro, ser.1.§. 3.p.15.

Contemplacion.

Es el atajo para llegar a Dios ser.21.§.3.p.469.

Coraçon.

Tiene alas para acercarse a Dios, ser.1.§.1.pag.5. El del pecador siempre està en vn puntillo, ser.1. num.6. pag 9. Raiz de la virtud, ser.4.§.4.pag.82. No ha de tener afecto a otro que Dios, ser.15.§.3.pag.330.

Costumbre.

La mala solo la cura la Omnipotencia, ser.7.§.1.p.134.

Cruz.

De ella se vè a Christo, ser.9. num.10.pag.188. Su muerte propia, tambien de los Romanos, ser.13.num.11.p.278. Son celestiales sus elogios, ser.22.num.2. p.480.

D

Dauid.

Le hizo superior, el auer de pedir, ser.9.num.5.pag.181. Porque dixo, que su madre le auia concebido en pecado, y no su padre, ser.11.num 8.p.228. El modo de su penitencia, ser.14.n.9. pag.302. Perseguido de Saul, porque no estaua endemoniado como èl, ser.18. num.11. p.404. Imagen de Christo en la herida del Costado, serm. 19. num.6. pag.421.

Deleite.

El que a èl se entrega busca su peligro, ser. 10. §. 1. p. 199.

Demonio.

No dexa descansar, ni vn dia al pecador, ser. 5. §. 3. pag. 100. Porque pedia entrar en los pûercos, ser. 11. n. 10. p. 230. Venciò a Eua cõ engaño, ser. 12. n. 1. p. 243. Delante de Dios no acierta a hablar, ser. 14. num. 16. p. 313. Quiere que la mortificacion se convierta en deleite, s. 16. n. 6. p. 347. Porq̃ no le sentencio San Miguel ser. 17. num. 10 p. 382. Tiensa con reducir las almas a su gusto, s. 18. n. 10. p. 402. Es basilisco, que con su aliento daña, ser. 20. n. 19. pag. 456. Atormentádo con los fauores de los Iustos, s. 22. n. 9 p. 489.

Dicha.

Es tormenta de las almas, s. 2. num. 11. pag. 37. El dichoso muy mirado de todos, ser. 7. num. 5. p. 139.

Difuntos.

Los Sabeos los enterrauan en lugares inmundos, ser. 14. n. 5. p. 295.

Dignidad.

El esfuerço para ella no le dà el amor, sino el entender, serm. 6. num 11. pag 122. La desmerece, quien no trabaja por los suyos, ser. 8 §. 3. p. 165.

Dios.

A quien le tiene en su coraçon no le falta nada, ser. 1. num. 2. p. 3. El que camina a el, y no de coraçon, nada camina, s. 1. §. 1. p. 5. No se ha de estrechar su liberalidad se. 1. §. 2. p. 9. Quien le pone medida, le agrauia, ser 1. n. 8. p. 11. Sus castigos no se han de despreciar por cortos, s. 1. n. 14. p. 19. Se sirue de los trabajos por despertadores, s. 2. §. 2. p. 30. Iuez perfecto, q̃ castiga los malos, y aliuia los buenos, s. 3 n. 3 p. 43. Es muy pesado quãdo esta ofendido, s. 3. n. 4. p. 47. En sus juizios no se guia por passiõ, s. 3. § 2. p 51. Recoge su poder quãdo castiga, s. 3 § 3. p. 56. Mas castigà quãdo dissimula, ser. 3. §. 4. pag. 59. No se dà por seruido cõ haziẽda hurtada ser. 4. §. 3. p. 78. Deposita su agrado en el coraçon del hombre, s. 4. §. 4. p. 82. A todos se acomoda y facilita, serm. 5. §. 4. pag. 103. En los beneficios largo, en los castigos corto, s. 6. n. 1. p. 108. Sus desperdicios mas que todos los prouechos del mundo, s. 6. §. 1. p. 111. Ha de ser el norte de nuestras obras, s. 6. §. 2. p. 116. Porq̃ anda sobre Cherubines, s. 6. n. 11.

P.

p.122. Solo su poder cura vna mala costumbre, ser. 7. §. p. 1. 134. Nada se le ha de reservar de nuestra voluntad, serm. 8. §. 1. p. 155. Toma sobre si los riesgos de los suyos, ser. 8. n. 11. p. 168. Dificilmente oido de los ricos, s. 9 §. 2. p. 182. No dexa medios para convertir vn alma, s. 10. §. 2. p. 203. Basta proponerle nuestras penas, ser. 10. §. 3. p. 206. Refresca su ira con el recuerdo de los Iustos, ser. 11 §. 3. p. 233. Acordose de Abrahan, para templar el enojo contra Sodoma, ser. 11. n. 12 p. 235 Son para èl musica nuestras peticiones, ser. 13. n. 5. p. 271. Asegura su favor en los peligros ser. 13. § 2. p. 277. Para tratar con èl ha de preceder mucho examẽ ser. 13. §. 4. p. 285. Como el Sol, que todos los atomos descubre, s. 13. n. 16. p. 286. Porque llamò a Adan en el Paraiso, s. 14. n. 10. p. 303. A su vista enmudecè el pecador, s. 14 §. 4. p. 310. Como habla con el demonio, s. 15. n. 5. p. 320. No entra en coraçõ posseido de otro afecto, s. 15. §. 3 p. 330. Quiere que sus fiestas se celebren sin culpa, ser. 16. §. 1. p. 345. Su palabra hiere para aprouechar, ser. 16. §. 2. p 350. Con Maria su rigor se conuierte en piedad, ser. 17. n. 1. p. 368. Muy riguroso quando dilsimula, ser. 17. §. 1. p. 370. Ninguna criatura le iguala en solicitar el bien de las almas, ser. 17. §. 2 . p. 373. Busca nubes ligeras para venir a hazer bien, ser. 17. num. 6. pag. 375 Preuenido a todas horas para recibir al pecador, ser. 18. §. 1. p. 392. Toma sobre si los golpes que tiran a los Iustos, ser. 19. §. 2. p. 419. Primero combida al necesitado, que le pida, ser. 19. num. 14. pag. 432. Por dos caminos viene a las almas, ser. 21. num. 1. p. 459 Se llega a Dios por el camino de la contemplacion con breuedad, ser. 21. §. 3. pag. 469. Para èl lo primero es la mortificacion del alma, ser. 21. §. 5. pag. 474. En sus grandezas, ni deletrear sabe la humana sabiduria, serm. 22. §. 1. p. 482.

Dissimulo.

El mayor castigo de Dios, ser. 3. §. 4. pag. 59. ser. 17. §. 1. p. 370.

E

Embidia.

Pone tassa a Dios, ser. 1. num. 8. p. 12. Se atormenta con los premios agenos, ser. 7. §. 3. p. 145.

Enemigo.

Quien le trata, con agrado

tie-

tiene aires de diuino, ser. 12. §. 1. pag. 245. El que le perdona le gana, ser. 12. §. 3. p. 254.

Escrupulo.

El escrupuloso gasta el cuidado en lo que es menos, y se oluida de lo que es mas, ser. 20. §. 3. p. 449.

Espiritu Santo.

Porque vino en fuego, ser. 19. n. 1. p. 414.

Estrella.

Predicador de Christo, porque se retira en predicando, ser 2. num. 5. p. 27. Symbolo de la felicidad, ser. 14. num. 7. pag. 298. La que guiò a los Magos, porque no descubriò a Christo inmediatamente, ser. 16. num. 2. p. 342.

Eucharistia.

Symbolizada en las aguas de Oreb, ser. 6. nu. 13. pag. 125. En ella se prueua Christo verdadero Superior, ser. 8. n. 10. p. 167.

F

Faltas.

Es propio de pecadores descubrir las agenas, ser. 11. §. 1. p. 222 Las del proximo, ni con el mas amigo se han de comunicar, ser. 12. num. 10. p. 258.

G

Gusto.

Destruye la quietud del alma. ser. 2. §. 3. p. 34. El del mundo adolece de corto, ser. 6. §. 1. pag. 111. Tiene por puerto la tormenta, ser. 14 §. 1. p. 293.

H

Hijos.

El amor natural que los padres les tienen, ser. 14. num. 4. p. 293.

Hombre.

Por mucho que tenga, es poco, ser 6. num. 4. p. 113. Basta que proponga a Dios sus penas, ser. 10. §. 3. pag. 206. Pereçoso para su bien, ser. 10. num. 16. pagin. 215. En vano se enoja contra a quien Dios fauorece, ser. 13. §. 2. p 277. Casado con su parecer, ser. 16. §. 4. p. 360. Inclinado a hazer mal: violento quando haze bien, ser. 17. §. 3. p. 376. Se oluida de ser agradecido, ser. 20. §. 1. p. 439.

Humildad.

Fundamento de los elogios de Maria, ser. 1. num. 2. pag. 3. El humilde haze cielo la tierra que pi-

pisa, ser.8.num.1.pag.154.

Hurto.

Hurtar al proximo para dar a Dios, es agrauiarle, ser.4. §.3. p.78.

I

Idolo.

Porque los Hebreos nunca los hizieron pintados, ser.14.n. 8.p.300.

Ingratitud.

En que se diferencia de el agradecido, ser.8.num.2.p.154. Tan mal vicio, que aun para cõdenarle, todos huyen, ser.17. §. 4.pag.381. Con facilidad oluida el beneficio, ser.20. §.1. pag. 439.

Injuria.

No hazer caso de ella, es ganar al que agrauia, ser.12. §.3. p. 254. Vide *Enemigo.*

San Iuan Bautista.

Todo voz, porque era todo de Dios, ser.8.num.3.p.156.

San Iuan Euangelista.

Como fue Martyr, ser 16. n. 10.p.356.

Iudas.

Hizo camino de su condenacion por el Templo, ser.4. n.12. pag.82. Pecò de ingrato; y aun los Iudios no quisieron mancharse en castigarle, ser.17.n.12. pag.384. Reparaua en lo menos, y no hazia caso de lo mas, ser. 20.num.13.pag.450.

Iuez.

El justo castiga los malos, y aliuia a los buenos, ser.3 num.3. pag.45. El que tiene muchas dependencias, no juzga bien, ser. 3.num.9.pag.55. El malo haze las diligencias sin orden, ser.3. num.10. pag.56. Mas castiga lo que es contra si, que cõtra Dios, ser.12.num.7. pag.252. Primero condena, y luego absuelue, ser. 17.num 9.p.380. Primero prende, y luego busca la causa, serm. 19. num. 3.p. 417. Para ser buen Iuez, ni el polvo del interes le ha de tocar, ser.21. num. 9. pag. 468.

Iuizio.

El humano suele torcerse por passion, ser.3 §.2.p.51. Cada vno le haze conforme èl es, ser.11,num.6.pag.224.

Iusto.

Con sus premios atormenta Dios al pecador, ser.7.§.3.pag. 145 Por èl se templa la ira de Dios, serm 11.§.3. pag.233. Los golpes que le amenaçan los re-

para Dios, ser.19.§.2.p.419.

L

Lagrimas.

Las de la Magdalena, porque las borrò con sus cabellos, ser.5. num 6. pag.95. Son hermosura del alma, ser.21.§.1.p.461.

Ley.

Algunos juzgan, que no la quiebran, sino la hazen pedaços, ser.1. num.14.pag.19. Ha de passar a lo intimo del coraçon, ser.4.nnm.14.pag.84.

Limosna.

Es de nobles, ser.13. §.1.pag. 269. Por ella se prueua la nobleza, ser.19.§.3.p.426. Todo es menos a la vista della. ser.19.n. 13.pag.430. No ha de esperar a los ruegos del pobre, ser.19.§. 4.p 431.

Lugar.

Segun en el que andamos procedemos, ser.11.§.2.p.227.

Luz.

Porque las de el Templo no ardian a todas horas, ser.6.num. 8.pag.117. Symboto de Christo, y porquè, serm.18.numer.6. pag.307.

M

Magdalena.

Siempre a los pies de Christo. Sus lagrimas recuerdo de sus culpas, serm.5.num.6.pagin.95. Siempre creciò en la virtud, ser. 12.num.11.pag.260.

Maria.

Sus elogios fundados en su humildad, ser.1.num.2 pag.3. En el punto de su Concepcion no huuo mancha, ser.2.num.2.p.22. Fiscal de los pecadores en el juizio. ser.3.num.1.pag.43. A su vista no tiene Christo rigores, ser.4.num.2. pag.66. Principio de agradar a Dios, ser.5.num.1. pag.88. El lleno de la Transfiguracion, ser.6.num.1.pag.109. Su soledad la sintio Christo, ser.7. num.1.pag.132. Porque no subiò con su hijo a los cielos, ser.8.n. 1.pag.153. Medio para hallar a Dios, ser.11.num.1.pag.220. Vencio al demonio sin disimulo, s. 12.num.1.pag.243. No la tocò la culpa, ser.13.num.2.pag.268. Inclina a Dios a piedad, ser.14.n. 2.pag.292. Medio para sossegar a Dios airado, serm.15.num.2.p. 317. Luz para descubrir la verdad, ser.16.num.2.pag.243. Con esta Señora el tiempo de ira en

Dios

Dios es de piedad, ser. 17. num. 1. pag. 368. Fue su imagē Raquel, que templaua enojos, ser. 18 n. 2. pag. 390. Medio para hallar la gracia en el Sermon, ser. 19. num. 1. pag 414. A su vista no ay miedo, ser. 20. num. 2. pag. 437.

Memoria.

La del pecador siempre ocupada en su pecado, serm. 5. §. 2. p. 97.

Meritos.

Se han de mirar para los premios, ser. 6. §. 3. pag. 121.

Ministro.

Todos quieren que sean de su parecer, ser. 16. num. 13. pag. 361.

Misericordia.

Preuenida en Dios a todas horas, ser. 18 §. 1. pag. 392. No es noble a quien le falta, ser. 21. §. 4 p. 495.

Mortificacion.

Lo primero que estima Dios, ser. 21. §. 5. p. 475.

Moscas.

Symbolo de los inquietos en el dia de Fiesta, ser. 16. num. 5. pag. 346.

Moysen.

Symbolo de predicadores perfectos, ser. 2. num. 6. pag. 28. Huyò de su vara siendo culebra, y porquè, ser. 5. num. 5. pag. 94. Imagen de Christo, ser. 6. num. 13. p. 125. Porque le dieron nombre de las aguas, y no de la cestilla, ser. 21. num 15. pag. 275.

Muerte.

Poderoso remedio para el pecado, ser. 7. §. 2. pag. 140. Su memoria da vida, ser. 7. num. 6. pag. 141. Es muerte pedir vna cosa, y que le den otra, ser. 16. §. 3. p. 355.

Mundo.

Sus gustos destruyen la quietud del alma, ser. 2. §. 3. p. 34. Son cortos, ser. 6. §. 1. p. 111. Son tormento, ser. 14. §. 1. p. 293. En su estimacion vàn delante las comodidades, ser. 21. §. 5. p. 475.

N

Necessidad.

Ocasion de vilezas, serm. 9. num. 2. pag. 177. La que obliga a pedir, es el mayor tormento, serm. 9. §. 2 pag. 177. Persigue a los ricos, ser. 15. §. 2 pag. 326.

Nobleza.

Es deslustre suyo faltar al remedio de los afligidos, serm. 22. §. 4 p. 495.

O

Obras.

Dios ha de ser el norte de nuestras obras, ser. 6. §. 2. pagin. 116 Dan la perfeccion a las palabras, ser. 8. §. 2. pag. 161. Son la eloquencia que persuade, ser. 21. §. 4. pag. 472.

Ocasion.

Quien da ocasion a la culpa, a la omnipotencia pone en cuidado, ser. 4. num. 4. p. 67. Quien la dà a otro para la culpa, es como si le quitase la vida, ser. 4. n. 7. pag. 72. Se ha de estoruar de el todo, ser. 15. num. 13. p. 332. Descubre la debilidad humana, ser. 21. §. 2. pag. 464.

Oracion.

Cautiua a Dios, ser. 5 num. 1. pag. 88. Es atajo para llegar a èl, ser. 21. num. 11. pag. 470.

P

Padre.

Su mayor tormento, ver el cadauer del hijo, ser. 17. num. 1. p. 366.

Palabras.

Son desairadas sin las obras, ser. 8. §. 2. pag. 161. Quien las tiene sin obras està dormido, ser. 8. n. 7. p. 163.

Paraiso.

Porque se guardò con el fuego, ser. 3 num. 6. pag. 50.

Pecador.

Deue temer lo mismo que no teme, ser. 3. num. 13 pag. 60. El que le encubre es perseguido de el mismo a quien le encubre, ser. 4. §. 2. pag. 73. Ampara a quien le encubre, ser. 4. num. 9. p. 76. No sabe viuir vna hora sin memorias de su culpa, ser. 5. §. 2 pag. 97. No acierta a dar vn passo sin el idolo de su culpa, ser. 5. num. 8. pag. 98. Ni vn dia le dexa descansar el demonio, ser. 5. §. 3. p. 100. No tiene escusas para seguir la virtud, ser. 5. §. 4. pagin. 103. Desdichado el que muere en su pecado, ser. 7. num. 2. pag. 134. Su mayor tormento, ver al Iusto premiado, ser. 7. §. 3. pag. 145. Tiene por dulce lo amargo del peligro, ser. 10. §. 1. pag. 199. Por conuertirlo no dexa medio la piedad diuina, ser. 10. §. 2. p. 203. Se ocupa en descubrir achaques agenos, ser. 11. §. 1. pag. 222. Iuzga de los otros como èl es, ser. 11. num. 6. pag. 224. Tiene por mayor la culpa, que es contra èl que la que es contra Dios, ser.

12. §. 2. pag. 250, Procura pecar, aun el tiempo de por venir, ser. 13. §. 3. p. 281. El que peca con temor, con facilidad se enmienda, ser. 14. §. 2. pag. 299. Es el primero que le castiga a si mismo, ser. 14. §. 3. pag 305. Dexarle en sus manos es el mayor castigo, ser. 14. num. 12. pag. 307. Enmudece delante de Dios, ò son ignorancias quantas dize, serm. 14. §. 4. pag 310. Siempre llega a Dios a buena hora, serm. 18. §. 1 pagin. 392. Se juzga digno de los fauores que Dios haze a los Iustos, ser. 18. §. 2. pag. 398. Se ofende de que otro tenga diferente modo de vida, ser. 18. §. 3. pag. 404. Aborrece la medicina, como si fuera veneno, serm. 18. §. 4. pag. 406. Quando peca no mira a la razon, y despues la busca, serm. 19. §. 1. pag. 415. No tiene discurso el que peca sobre riesgo experimentado, ser. 20. §. 2. pag. 443. Muy discursiuo para el mal, ser. 22. num. 3. pag. 481. El conuertido es cuchillo contra el no enmendado, ser. 22. §. 2. pag. 487 quisiera remediar su culpa, y quedarse con ella, ser. 22. §. 3. p. 492.

Pecado.

Se ha de dexar del todo, ser. 5. §. 1. pag. 90. Hecha raizes muy hondas, ser. 5. num. 10. pag. 100. El de costumbre solo le cura la omnipotencia, serm. 7. §. 1. pag. 134. Se cura con la memoria de el morir, ser. 7. §. 2. pag. 140. Lleua la firma del que le comete, ser. 8. §. 4. pag. 169. Tiene dos respectos en su ofensa, ser. 12. num. 3. pag. 245. El de los ricos buela al castigo, ser. 15. §. 1. pag 318. Es mal de ojo, que con facilidad se pega, ser. 20. §. 4. pag. 453. Los que llora la penitencia hermosean al alma, ser. 21 §. 1. pag. 461. A vista de su ocasion se descubre la debilidad humana, ser. 21. §. 2. pag. 464.

San Pedro.

Peligrò en el mar, porque quiso a Christo para si solo, serm. 1. num. 9. pag. 13. En que desacertò, quando hablò en el Tabor, serm 6. num. 7. pag. 117. Porque no sanò èl a Malcho, pues le auia herido, ser. 8 num 8. pagin. 164. Pegò el sueño a los otros Discipulos, ser. 20 num. 18. pag. 455.

Peligro.

Quien le desprecia por corto, le incurre mayor, ser. 1. §. 3. pag. 15. Es luz para el escarmiento, ser. 20. §. 2. pag. 443.

Penitencia.

Ha de aborrecer quanto puede ser recuerdo de su pecado, serm.5. §.1. pag.90. Es facil en quien peca con temor, serm.14. §.2.pag.299. Hermosea al alma, ser.21.§.1.pag.461.

Peticion.

El pedir a otro es gran martirio, ser.9.§.1.pag.177. Es muerte pedir vna cosa, y darle otra, serm.16.§.3.pag.355.

Piedra.

Symbolo de la mortificacion, serm.16.num.6.pagin.347. La sobre que durmiò, lleuò consigo Iacob, ser.19. num. 12. pag. 429.

Precepto.

Porque en el Decalogo es el vltimo el de las riquezas, serm. 15.num.7.pag.323.

Predicador.

No ha de buscar aplausos de los hombres, ni apartarse de Dios, ser.2. §.1.pag 24. Del pulpito al recogimiento, ibi. No luce, si es muy vsual, ser 2.num. 6. pag.29. Ni muy terrible, ni muy afable, ser.3.num 5.pag. 8. Ha de herir con sus palabras, si quiere aprouechar, ser.16.§. 2. pag. 350. Sus calidades, y peligros, ibi.

Premio.

Se ha de tassar por el merito, ser.6.§.3.pagin.121.

Presumpcion.

Se juzga por digna sin meritos, ser.18.§.2.pag.398.

Principe.

Deue padecer por los suyos, ser 8.§.3.pag.165. El que huye de oir las quexas de los pobres, es tirano, serm. 13. num. 8. pag. 274. No ha de ser todo de cera, ser.15.num.1.pag. 315. Al que no tiene que dar ninguno sigue, ser. 22.num.17 pag.498.

Purpura.

Su origen, y vso, ser. 22.n.16. p.497.

R

Raquel.

Symbolo de Maria, que templa enojos, serm. 18.num.2. pag. 390.

Reprehension.

Ha de ser en secreto, ser. 12. num.10.pag.257.

Rico.

Se atormenta con las comodi-

didades de el pobre, ſer. 7. num. 9. pag. 146. Viue con penſion de neceſsitado, ſer. 15. §. 2 pag. 326.

Riqueza.

Entorpece los oidos para las inſpiraciones diuinas, ſerm. 9. §. 2. pag. 182. Es grauentacion para obrar mal, ſer. 9. num. 9. p. 186. Aligeran al hombre para que ſe apreſure a ſu caſtigo, ſer. 15. §. 1. pag. 318. Reina en el hombre en la edad varonil, ſer. 15. n. 6. pag. 321. Quien haze oſtentacion de ella, para que otro la deſee ſolicita ſu ruina, ſerm. 21. num. 8. pag. 467.

S

Sabiduria.

La humana ni deletrear ſabe las grandezas de Dios, ſer. 22. §. 1 pag. 482.

Sacerdote.

Su caſtigo ha de ſer con ſecreto, ſer. 17. num. 3. pag 371.

Sentencia.

La ſuele torcer la paſsion, ſer. 3. §. 2. pag. 51.

Seraphin.

Porque no llenò mas que vna braſa, ſer. 6. num. 12. pag. 124. Volaua impelido de la amor diuino, ſer. 17. num. 5. p. 374.

Sermon.

Ha de cauſar dolor en el oyente, ſer. 16 §. 2. pag. 350.

Silencio.

Dañoſo en la Confeſsion, ſer. 10. §. 4. pag. 209.

SOL.

Comparado a Dios: no ſolo luce, ſino calienta, porque los ciegos le participen, ſer. 5. num. 14. pag. 104. Porque ſe eſcureciò al morir Chriſto, ſer. 6. num. 9. pag. 119. Todos le notan quando ſe eclipſa, ſer. 17. n. 8. p. 379.

Superior.

Vide *Principe.*

T

Tabla.

Las de la Ley ſe tranſparentauan, ſer. 4. num. 14 pag. 84.

Templo.

Aun no le perdona nueſtra malicia, ſer. 4. num. 3. pag 67. Ay pecadores, que le hazen camino de ſu condenacion, ſerm. 4.

num.12.p.81. En èl no se ha de tratar sino de Dios, ser. 15 §.4. pagin. 333. Quien viene a èl por cosas del mundo no trae buenos passos, ser. 15. num.15. pag.334. No se ha de ir a èl con niños, ni cosa que diuierta, ser.15.num.16 pag.336. No se ha de oir mas voz que la de Dios, ser.15.num.17.p. 338. Aun el demonio le respeta, ibi. Porque no se oyò golpe en su fabrica, ser.19. num. 7. pag. 422.

Tercero.

Al que lo es de la culpa, todos le persiguen, ser.4.§.2. pag. 73. El mesmo que encubre la culpa la publica, ser.4.n.9.p.77.

Tierra.

Porque fue condenada en el pecado de Adan, ser.3. nu.14 p. 62.

Trabajos.

Se sirue Dios de ellos por despertadores, ser. 2.§.2.p.30.

Transfiguracion.

Maria es el lleno de su gloria, serm.6.num.1.pag 109. Porque en ella tuuo Christo los vestidos lucidos, serm.6.num.3. pag.112.

V

Vida.

Tres generos de ella, serm. 16.num.3.pag.344.

Virtud.

No ha de estrechar en Dios la liberalidad, serm.1.§.2.pag. 9. Con el menor peligro se arriesga. serm.1.numer.13. pagin. 18 Donde la ponen termino se pierde, serm.12.§.4. pagin.259. La aborrecen los pecadores, como si fuesse veneno, serm.18. §.4.pag.406. Mas eloquente, quando obra con mayor afecto, ser.21.§.4.pag.472.

Voluntad.

No ha de reseruar nada, que no sea para Dios, serm.8.§.1. pag.155.

FIN.

EN MADRID,
POR FRANCISCO NIETO,
IMPRESSOR DE LIBROS,
Año de M.DC.LXX.